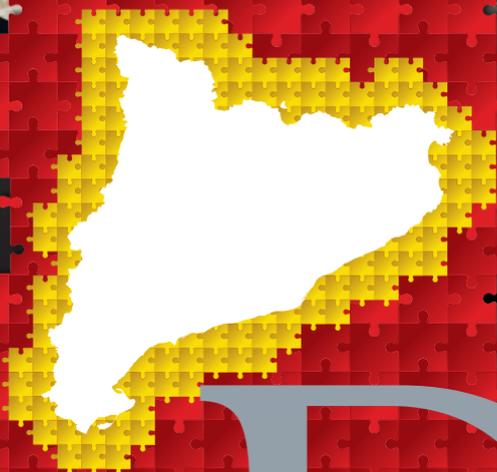


# DRAMATURGIA CATALANA CONTEMPORÁNEA ANTOLOGÍA I

PRÓLOGO  
ESTEVE MIRALLES



SERIE  
DRAMATURGIA  
**PASODEGATO**

Institut del Teatre





SERIE DRAMATURGIA



---

**DRAMATURGIA CATALANA  
CONTEMPORÁNEA**  
ANTOLOGÍA I



SERIE DRAMATURGIA  
**PASODEGATO**

**DRAMATURGIA CATALANA  
CONTEMPORÁNEA  
ANTOLOGÍA I**



CARLES BATLLE • ALBERT BORONAT • MARTA BUCHACA  
JORDI CASANOVAS • CRISTINA CLEMENTE • GUILLEM CLUA  
LLUÏSA CUNILLÉ • BETH ESCUDÉ • LLÀTZER GARCIA • ALBERT MESTRES

**PRÓLOGO**  
**ESTEVE MIRALLES**



**Diputació  
Barcelona**

| **Institut del Teatre**

**LLUÏ** institut  
ramon llull  
Lengua y cultura catalanas

Dramaturgia catalana contemporánea : antología I / Carles Batlle [y otros] ; prólogo Esteve Miralles. — Primera edición. — Ciudad de México : Toma, Ediciones y Producciones Escénicas y Cinematográficas : Paso de Gato ; Barcelona : Diputació de Barcelona, Institut del Teatre, 2017. 504 páginas ; 21 cm. — (Colección de Artes Escénicas. Serie Dramaturgia.)

ISBN 978-607-8439-87-4 (Obra completa)

ISBN 978-607-8439-88-1 (Toma, Ediciones y Producciones Escénicas y Cinematográficas)

ISBN 978-84-9803-783-8 (Diputació de Barcelona)

1. Drama catalán — Siglo XXI.

I. Batlle, Carles, autor. II. Miralles, Esteve, 1964- , prologuista.

III. Título. IV. Serie.

**Esta publicación fue realizada por el Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona con la colaboración para las traducciones del Institut Ramon Llull**

**ISBN de la obra completa: 978-607-8439-87-4**

**ISBN Toma, Ediciones y Producciones Escénicas y Cinematográficas, A. C. del vol. I: 978-607-8439-88-1**

**ISBN Diputació de Barcelona: 978-84-9803-783-8**

**© Toma, Ediciones y Producciones Escénicas y Cinematográficas, A. C. bajo el sello editorial de Paso de Gato**

Eleuterio Méndez # 11, Colonia Churubusco-Coyoacán,

C. P. 04120, Ciudad de México

Teléfonos: (0155) 5601 6147, 5688 9232, 5688 8756

Correos electrónicos: [direccion@pasodegato.com](mailto:direccion@pasodegato.com),

[editor@pasodegato.com](mailto:editor@pasodegato.com), [diseño2@pasodegato.com](mailto:diseño2@pasodegato.com)

[www.pasodegato.com](http://www.pasodegato.com)

**Diseño de portada:** Estefanía Leyva Rodríguez

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra en cualquier soporte impreso o electrónico sin autorización.

Impreso en México

## ÍNDICE

PRÓLOGO, Esteve Miralles . . . . .	9
<i>Zoom</i> Carles Batlle . . . . .	23
<i>Bardammour o morir sonriendo a la luna. Capítulo 2</i> Albert Boronat . . . . .	75
<i>Litus</i> Marta Buchaca . . . . .	117
<i>Las mejores ocasiones</i> Jordi Casanovas . . . . .	165
<i>Consejo de familia</i> Cristina Clemente . . . . .	213
<i>Smiley: una historia de amor</i> Guillem Clua . . . . .	265
<i>Niebla</i> Lluïsa Cunillé . . . . .	319
<i>Tra(d)iciones</i> Beth Escudé . . . . .	367
<i>La pols (Cenizas)</i> Llàtzer Garcia . . . . .	397
<i>Tiempo real</i> Albert Mestres . . . . .	455



## PRÓLOGO

### PARADOJAS DEL DESEO

*Esteve Miralles*

Escritor y profesor  
de la Universitat Ramon Llull

#### APUNTES SOBRE LA DRAMATURGIA CATALANA DEL SIGLO XXI

El teatro catalán no es extraño a los escenarios de la América Latina, y muy a menudo se ha sentido en casa entre sus públicos. Entre los autores contemporáneos, y entre las conexiones más recientes, podríamos destacar el ejemplo de Josep Maria Miró (1977), quien habrá visto estrenados y premiados montajes sucesivos de sus textos en Buenos Aires (con cuatro temporadas de *El principi d'Arquimedes*), Lima, Ciudad de México, Miami, Montevideo, Quito, Río de Janeiro, San Juan de Puerto Rico y Santiago de Chile, entre 2013 y 2018. O también podríamos recordar el periplo de títulos de Guillem Clua (1973) por escenarios de Chile, Estados Unidos, Honduras, México, Puerto Rico o Venezuela, entre 2005 y 2014. O, por supuesto, los montajes de la *Trilogía* de Esteve Soler (1976), tres obras premiadas internacionalmente y producidas en 17 idiomas (*Contra el progrés, Contra l'amor, Contra la democràcia*), que han sido presentadas en Chile (2008), Estados Unidos (2010), Venezuela (2011-2014), Brasil (2015) y México (2016).



## DE LA XIRGU A RAMON VINYES

Pero la historia nos permitiría, a la vez, hilvanar antecedentes destacables de esta historia de complicidades y de afectos, como la impronta que dejó la gran Margarida Xirgu (1888-1969), quien presentó el teatro catalán de Àngel Guimerà (1845-1924) en Argentina y Uruguay. El exilio a que la actriz y directora se vio forzada la convirtió en una referencia viva en los teatros del sur del continente (con estrenos de riesgo —García Lorca, Camus— en Buenos Aires), y la puso en el camino de fundar la primera escuela de arte dramático chilena (1942) o de dirigir y poner en marcha la Escuela Municipal de Arte Dramático de Montevideo, tarea que compaginó con la codirección de la Comedia Nacional de Uruguay (1949-1957).

O, algo más adelante, por ejemplo, el director Esteve Polls (1922-2016) pondría en marcha en Bogotá el llamado Teatro Nacional Popular de Colombia (1966) y fundaría y dirigiría la Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica (1968-1973), institución que ronda en estos días la celebración de su cincuentenario.

Asimismo, una parte notable de la literatura catalana que se escribió durante el exilio devastador que provocó la dictadura franquista (1939-1975) fue escrita en la América Latina, donde halló inspiración y acogida cultural, en grados diversos. Desde México, se podrían destacar las obras de los novelistas Lluís Ferran de Pol (*La ciutat i el tròpic*, 1956) y Avel·lí Artís-Gener (quien recreó el mundo precolombino en *Paraules d'Opòton el vell*, 1968), o el brillante trabajo del renovador del cuento literario Pere Calders (*Cròniques de la veritat oculta*, 1955), o del poeta Agustí Bartra, padre del antropólogo y sociólogo mexicano Roger Bartra. Desde Chile, por ejemplo, en los años cincuenta, despuntó también el activismo cultural del novelista Xavier Benguerel y el poeta Joan Oliver.

En cuanto a la escritura dramática, hay que subrayar la figura de Ramon Vinyes (1882-1952), universalizada literariamente gracias a su contrafigura novelesca, ese “sabio catalán” que Gabriel García Márquez inmortalizó en su *Cien años de soledad* (1967). Vinyes



escribió desde Barranquilla (Colombia), a finales de los cuarenta, la obra de teatro *Arran del Mar Caribe*.

La literatura latinoamericana se escribe mayoritariamente en español, pero no sólo en esta lengua. Y tal vez sea curioso constatar que también existe una pequeña porción de literatura americana escrita en catalán.

### DE BENET I JORNET A GALCERAN

La primera generación de autores teatrales nacidos después de la llamada guerra civil española (1936-1939) accedió a los escenarios en la década de los sesenta. Después de años de prohibición y de persecución política de la lengua, el teatro catalán había quedado excluido de las carteleras comerciales y confinado a una marginalidad resistente y precaria. Sobrevivía entre iniciativas de teatro *amateur* o semiprofesional, limitadas a aforos menores y sesiones únicas, pero planteadas desde la exigencia y la ambición artísticas. Fueron iniciativas de renovación estética y de conexión con las dramaturgias europeas del momento. Así, entre 1954 y 1963, funcionó la Agrupació Dramàtica de Barcelona (ADB), que tuvo continuidad con la labor de la Escola d'Art Dramàtic Adrià Gual (1960-1975) y su compañía, las cuales alzaron unas 150 producciones en catalán en esos años del último franquismo.

Del entorno de la ADB, surgieron dos nombres que, décadas después, tuvieron una cierta presencia en la América Latina de los años del cambio de milenio. Por un lado, la compañía Els Joglars, que liderará una apuesta por el teatro de creación colectiva y que, desde sus orígenes en el mimo, evolucionará hacia un teatro de interpelación política y de revisión crítica de las mitologías del poder, bajo la dirección y la dramaturgia de Albert Boadella (1943). Entre 1999 y 2001, su montaje de *Daaalí* giró por una docena de países y recaló en los escenarios de Caracas, Lima y Buenos Aires. Obtuvo, entonces, el premio Saulo Benavente al mejor espectáculo interna-



cional, concedido por el Centro Argentino del Instituto del Teatro Internacional-UNESCO (1999).

Y, por otro lado, en el contexto de la escritura dramática, el nombre que hay que retener es el de Josep Maria Benet i Jornet (1940).

Desde los años difíciles de la ADB hasta la segunda década del siglo XXI, a lo largo de 50 años de desafíos disolventes (dictadura, descrédito del teatro de autor, banalización mercantilista de la cultura), Benet i Jornet retoma la antorcha de la tradición teatral catalana interrumpida y la transmite a las generaciones actuales, como maestro directo o modelo inspirador. Son cinco décadas de tenacidad autoral, pero sobre todo de renovación dramatúrgica permanente, desde el realismo crítico (a lo Miller o a lo Buero Vallejo) hasta el perspectivismo posmoderno, pasando por el psicologismo sutil (a lo Beckett o a lo Pinter), la exploración lírica o el minimalismo, sin abandonar jamás una voz personal, una mirada intransferible.

Se han publicado o estrenado una treintena de sus obras en español, y ha sido regularmente traducido a otros idiomas. Uno de sus textos, *E. R.* (1993), fue llevado al cine como *Actrices* (1997), y recibió el premio especial del jurado y el premio al mejor guion en el Festival Internacional de Cine y Televisión de Cartagena (Colombia). Un montaje español de la obra, bajo el título *Algún día trabajaremos juntas (E. R.)*, giró por Cuba, Guatemala y la República Dominicana en 1999. Y, desde 1998, se han presentado nuevas producciones de la pieza, montadas en Chile, Perú o Puerto Rico, entre otros.

En la estela del magisterio de Benet i Jornet, una nueva generación de autores, que empezaron sus carreras a mediados o finales de los ochenta, ha dejado también rastro en Latinoamérica. Entre las obras de Sergi Belbel (1963), por citar algo de entre su amplio periplo internacional, *Carícies* (1991) ha sido representada en Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Uruguay y Venezuela, y *Després de la pluja* (1993), en México.

Pero el fenómeno comercial más relevante, sin duda, es el que generaron en todo el mundo las producciones de *El mètode Grönholm* (2003), de Jordi Galceran (1964). Entre 2005 y 2007, en México se hicieron 900 funciones de la obra en la nueva Sala Chopin de la



capital, y en Buenos Aires otras 700 representaciones en el Complejo Teatral La Plaza (en un montaje dirigido por Daniel Veronese, Premio ACE de la Asociación de Cronistas del Espectáculo). Al mismo tiempo, el texto hizo temporadas en Caracas (2005), Montevideo (2006-2007), Santiago de Chile (2006), Bogotá (2006), Santa Cruz (2007), São Paulo y Río de Janeiro (2007-2008), Quito (2008), Panamá (2008), Asunción (2008), Lima (2009), en la República Dominicana (2009) y Costa Rica (2010).

Galceran también ha conocido montajes de *Paraules encadenades* (1998) en Argentina, Chile, Colombia, Estados Unidos (Miami) y México.

Y, en México, cabría recordar también la presencia de la producción catalana de *Barcelona, mapa d'ombres* (2004), de Lluïsa Cunillé (1961), en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2004, edición que tuvo como invitada de honor, precisamente, a la cultura catalana. En ese contexto se llevaron a cabo, también, algunas lecturas dramatizadas de piezas como *Una pluja irlandesa* (1995), de Josep Pere Peyró (1959), que ya había sido distinguida con el Premio de la Crítica del Festival Internacional de Chile. Otras obras de Peyró han sido producidas por compañías latinoamericanas como Techoblanco (México), La Manzana (Chile) así como las argentinas Proyecto Lluvia y MedidaXMedida.

En sentido contrario, el teatro latinoamericano ha sido recibido y celebrado en Cataluña, de forma continuada, a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI. Textos y producciones han servido para dar a conocer autores, directores y compañías en salas de Barcelona, sí, pero muy especialmente a través del festival internacional de otoño Temporada Alta, creado en 1992, en las ciudades de Girona y Salt, bajo la dirección de Salvador Sunyer (1957). El teatro de Bartís y el de Veronese han dejado huella. Y, por poner solamente un ejemplo más reciente, en 2016, el festival acogió tres producciones de la compañía mexicana Lagartijas Tiradas al Sol, un texto del argentino Mauricio Kartun, un montaje de los uruguayos Sergio Blanco y Gabriel Calderón, así como un espectáculo de los chilenos Pablo Larraín y Roberto Farías.



Desde 2013, Temporada Alta ha puesto en marcha ediciones del festival en Buenos Aires, Montevideo (desde 2015) y Lima (desde 2016), y ha establecido un canal estable de reciprocidades cómplices. Así pues, se han llevado a escenarios de estas tres ciudades producciones de autoría catalana, como el *Non Solum* o el *30/40 Livingstone* de Sergi López y Jorge Picó, *Sé de un lugar* de Iván Morales, *Constructivo* de Ernesto Collado y Piero Steiner, o *Acorar* del mallorquín Toni Gomila, al lado también de proyectos no textuales (Mateu y Decourtye, David Espinosa, Bobés, Morau, Ayguadé).

A estas ediciones iberoamericanas de Temporada Alta se ha incorporado, desde el primer momento, una de las invenciones del festival: el Torneo de Dramaturgia. En sistema de eliminatorias sucesivas, varios autores se enfrentan mediante lecturas de sus obras, y se someten al veredicto inmediato del público asistente. En estas convocatorias internacionales, han disputado el torneo textos de dramaturgos catalanes como David Plana y Jordi Galceran (2013), Jordi Oriol y Pere Riera (2014), Roger Peña y Daniela Feixas (2015), Clàudia Cedó y Ramon Madaula (2016), o Jordi Vallejo y Marta Barceló (2017).

## HABER NACIDO ENTRE 1955 Y 1980

En la cultura catalana actual, conviven tres generaciones que han establecido puentes evidentes de continuidad, pero que responden a tres paradigmas sociales claramente diferenciados. Muy esquemáticamente, y abusando de etiquetas fáciles: los lectores de prensa de opinión (*soixante-huitards*), los consumidores-espectadores de la neotelevisión (*yuppies* o *antiyuppies*) y los negociadores del yo en las redes sociales (*millennials*).

El teatro de la primera generación, como hemos visto, tiene en Josep Maria Benet i Jornet su referencia máxima, pero no debiera olvidarse la producción del valenciano Rodolf Sirera (1948), y en especial, como emblema de su teatro, la obra *El verí del teatre* (1978), que ha sido estrenada en una decena de idiomas (y en festivales



Europeos de primer orden, como el de Aviñón o el de Edimburgo) y que se vio en México y los Estados Unidos en español. Literariamente, estas figuras conviven con la poesía de Feliu Formosa (1934) y Narcís Comadira (1942) o la narrativa de Quim Monzó (1952).

En cuanto a la tercera generación, la de los menores de 35 años, en el otro extremo, es todavía prematuro fijar certezas o hipótesis comprensivas. En la selección de estos volúmenes, se incorpora un texto de Joan Yago (1987), el más joven de los autores incluidos, quien en 2015 reflexionaba sobre el hecho generacional con estas palabras sintomáticas, que traduzco:

Mi generación está un poco harta de ser la de los emergentes. Es muy curioso que la gente ponga belleza en la idea de compañía emergente, de creador emergente. Emerger no es bonito, emerger significa estar ahogándose y tener que nadar con todas tus fuerzas para poder respirar. Y eso es algo que la gente de mi generación está viviendo. Lo que nosotros queremos hacer ahora es flotar, no queremos emerger más, es muy cansado y muy desagradable.

Sin duda, Yago sintetiza en esta cita el desánimo de los jóvenes dramaturgos que accedieron a los escenarios después de la crisis financiera de 2008. El consumo teatral disminuyó notablemente: desincentivado por la crisis, sí, pero también por medidas culturizadas deliberadas del gobierno español, que elevó el IVA —un impuesto general, aplicable a la venta de entradas— hasta el 21 por ciento, mientras Francia lo redujo al 5.5 por ciento o Alemania lo mantenía en el 7 por ciento. Al mismo tiempo, la inversión pública en cultura disminuyó de manera drástica. Ambas dinámicas llevaron al sector a niveles de supervivencia y a pautas de precariedad profesional que se creían superadas.

Y, entre estas dos generaciones limitadas por las circunstancias (la de los que surgieron al final del franquismo y la de los que surgieron en plena expansión desacomplejada de las políticas de la codicia neoliberal en Europa), adquirió forma una generación intermedia, que me atreveré a denominar la generación neotelevisiva.



Si la convención sugiere que debe darse a las generaciones el plazo de un cuarto de siglo, año más o año menos, el periodo comprendido entre 1955 y 1980 me parece el más defendible. ¿Pero por qué estos dos años?

A mediados de los cincuenta, Cataluña empieza a abandonar la peor negrura de la autarquía fascista de la posguerra española. En 1953, el franquismo pacta con los Estados Unidos la incorporación al sistema militar occidental y recupera vínculos internacionales. Se inauguran en Barcelona equipamientos emblemáticos (públicos como el Hospital Universitari de Vall d'Hebron en 1955, o asociativos como el Camp Nou del FC Barcelona en 1957, por ejemplo). En la calle, en las fábricas y en las universidades aparecían, tímidamente, y bajo la amenaza de la represión policial, núcleos de oposición antifranquista. En el nivel económico, Franco confió una cierta liberalización a los llamados "tecnócratas", ministros vinculados al catolicismo antidemocrático del Opus Dei. Son pequeños retoques a una dictadura férrea, pero abrieron España a una nueva etapa política y social.

Con todo, Franco murió, en el poder, en 1975. El franquismo siguió vigente (legalmente, digo) hasta la aprobación de la Constitución española de 1978. En 1979 se aprueba el Estatuto de Autonomía de Cataluña, que restaura, con poderes delegados y limitados, la Generalitat de Catalunya, la institución de gobierno catalana, enraizada en el siglo xiv y que había conocido su última etapa de actividad durante la última República española (1931-1939). En 1980, finalmente, se constituyen un Parlamento y un Gobierno autonómicos, elegidos democráticamente.

Entre 1980 y 2003, el gobierno recae en la coalición *Convergència i Unió* (CiU), una alianza catalanista de dos partidos centristas, con tendencias internas entre democristianas y socialdemócratas. Su política cultural fue, a grandes rasgos, errática, clientelar y muy poco ambiciosa en términos de desafío intelectual y de fundamentación de una cultura nacional. Pero, a pesar de ello, excepcionalmente, y también gracias a la tenacidad y a la visión de algunos de sus gestores, en el ámbito teatral se desarrollaron dos equipamientos públicos que fueron creando condiciones de expansión social y de



continuidad para la escritura teatral. Se trata del Centre Dramàtic de la Generalitat de Catalunya (CDGC, 1980-1998) y del Teatre Nacional de Catalunya (TNC), fundado en 1996 y que sigue liderando la cartelera teatral actual en Barcelona.

En esta línea, hay que señalar el trabajo de Domènec Reixach (1948), quien condujo el CDGC entre 1988 y 1998 y asumió la dirección del TNC entre 1998 y 2006.

En ambas etapas, Reixach y su equipo establecieron programaciones comprometidas con los clásicos universales y las tendencias internacionales contemporáneas, pero también con la recuperación de la tradición teatral catalana (sobre todo, autores del XIX y del XX) y con la promoción de los nuevos dramaturgos.

Los estrenos de textos nuevos de autores contemporáneos catalanes se suceden episódicamente, hasta que en 2002 se pone en marcha el llamado Proyecto T6, un programa de residencia, incluso con compañía propia en alguna edición, que a lo largo de una década puso en escena las obras de una veintena de escritores. De este proyecto salieron piezas como *El mètode Grönholm* de Jordi Galceran y propuestas de no pocos de los nombres incluidos en esta antología.

Estos dramaturgos habían dado sus primeros pasos públicos con el reconocimiento obtenido en premios o, sobre todo, mediante producciones presentadas en el circuito de las llamadas “salas alternativas” de Barcelona y Cataluña. Entre los premios, por su proyección internacional, puede destacarse el Premi Born, que se entrega en Ciutadella de Menorca (en las Islas Baleares, territorio de cultura catalana) desde 1970. Y entre las “salas alternativas” (que son, obviamente, un conjunto muy rico y heterogéneo de espacios y propuestas, como la Seca, el Tantarantana o la Flyhard), hay que poner de relieve la trayectoria singular de la Sala Beckett.

Desde 1989, primero en Gràcia y más recientemente en el Poble Nou barcelonés, la Beckett ha sido un elemento central en la dinamización de la creatividad literaria teatral. Lo ha sido en términos de producción y exhibición, pero muy significadamente como punto de encuentro, de debate y de experimentación de los escritores dramáticos: mediante la revista *Pausa*, encuentros temáticos, escuelas



de verano y, antes que nada, mediante la oferta de formación desarrollada a través del Obrador Internacional de Dramatúrgia, dirigido por Carles Batlle entre 2003 y 2009 y a pleno ritmo hasta hoy. (Cabe señalar, también, en los años del cambio de milenio, la presencia en la Beckett de creadores argentinos como Javier Daulte, Gabriela Izcovich o Rafael Spregelburd.)

La Sala Beckett gestiona, asimismo, la base de datos en línea *Catalandrama*, que compila traducciones de unas 280 obras catalanas a unos veinte idiomas distintos, mayoritariamente al español.

En el ámbito público, junto con el TNC, en estos últimos lustros debe añadirse también el buen trabajo del Teatre Lliure (fundado en 1976 como cooperativa) que, progresivamente, ha ido consolidando la presencia de textos catalanes de autoría contemporánea en su programación, en una tendencia que sufrió interrupciones, pero que ya lideró Josep Montanyès (1937-2002) en su lamentablemente breve periodo de dirección artística, en el momento de la puesta en marcha de las nuevas instalaciones del Teatre Lliure (que es ahora un consorcio público) en 2001.

Cabría apuntar que, mientras la Generalitat fue gobernada por CiU, en una dinámica de contrapoderes enquistados, el Ayuntamiento de Barcelona (1979-2011) fue controlado por el Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), junto con algunas instituciones supramunicipales. La política cultural del PSC fue algo más modernizadora, pero a veces bajo los complejos de un cosmopolitismo simplista, y a menudo de tintes españolizantes, tendió a subestimar y a estigmatizar el catalanismo cultural. La disolución progresiva de ese mapa político altamente dualizado y esquemático (sobre todo desde 2012, con las consecuencias electorales secundarias del llamado proceso soberanista catalán, que ha movilizó en las calles, reiteradamente, a millones de personas en favor de la independencia) ha aliviado la presión sobre los equipamientos teatrales, y ha permitido que el apoyo a la dramaturgia catalana contemporánea pueda ser visto como algo transversal y compartible.



## ¿TEATRO CONTRA NEOTELEVISIÓN?

La televisión comercial ha regido, sin duda, en las últimas décadas, las pautas del consumo de ficción y de entretenimiento. Ha configurado una *doxa*, una teoría estética informal pero efectiva, y ha educado en ella a una o dos generaciones de espectadores. Por cultivación; por inmersión, si se quiere.

Como es sabido, el semiólogo Umberto Eco (1932-2016) formuló el concepto de *neotelevisión* a la luz de la aparición de la televisión privada en Europa en los años ochenta. El estilema central de esta poética neoliberal (antiintelectual, por tanto) es la preeminencia de la *enunciación* sobre el *enunciado*. En términos escénicos, sitúa un dilema creativo, que podríamos traducir como sigue, en forma de invitación al debate... ¿Cuál es la prioridad de una propuesta teatral: la intensidad de la experiencia vivencial inmediata o la comprensión de un sentido que aspire a la conciencia de lo humano?

No pocos de los autores de esta generación intermedia han compaginado su escritura teatral con trabajos como guionistas. Televisió de Catalunya (la televisión pública en catalán) se puso en marcha en 1983 y, a partir de los primeros noventa, desarrolló una exitosa línea de series dramáticas, que ha permitido marcos de profesionalización, más o menos discontinua. Pero, texto a texto, lo que me parece relevante, como hipótesis, no es tanto la presencia de recursos o mecanismos de origen audiovisual (tan enriquecedores como los demás recursos posibles), sino las respuestas al dilema de cómo plantearse la relación entre texto y espectador.

En este aspecto, cada autor, en cada obra, ha debido tomar decisiones. Conscientes o no. Y el esquema de esas decisiones ha definido propuestas, diría, en tres direcciones: *a*) pautas de adaptación a un espectador neotelevisivo (impaciente, interpelable, a la espera de ser sorprendido); *b*) pautas de resistencia en favor de una lectura con claves de modernidad (con un espectador a la espera de ser desafiado, modificado), y finalmente, *c*) pautas mixtas que utilizan el código neotelevisivo con el fin, o la esperanza, de subvertirlo o llevarlo algo más allá, en términos de desafío lector.



Entre las estrategias del entretenimiento televisivo, sin duda, al lado del propio esquema del conflicto dramático y de los mecanismos de compensación afectiva (a menudo en clave melodramática), debería reflexionarse sobre cierta obsesión, en algunas obras, al mantenimiento de un nivel de excitación sostenido, sobre una base de estímulos inmediatos (revelaciones, tono alzado) de hiperactivación de la alerta lectora del espectador. Y habría que llevar el análisis, apuesto, hacia las oportunidades de equilibrio entre el lector absorbido o el lector liberado (con espacio para su propio pensamiento) a lo largo de cada representación. Cada autor, en cada texto, da una respuesta al éxito de este equilibrio y resuelve así, diríamos, el éxito de ese otro equilibrio entre enunciación y enunciado, o entre experiencia y sentido, que apuntábamos más arriba.

Lo apasionante, sin duda, es la variedad y el coraje de las propuestas de equilibrio que el talento de los dramaturgos catalanes ha desarrollado en estas últimas dos décadas.

### ENFRENTANDO LAS PARADOJAS DEL DESEO

La variedad de las propuestas contenidas en este volumen puede generar la tentación de las clasificaciones, sin duda útiles para la comprensión. Pero prefiero intentar el planteamiento de una síntesis.

En formas diversas (estilos, géneros, narrativas), y con intensidades diversas, lo singular y lo contemporáneo de la dramaturgia catalana del siglo XXI —en especial, aquella escrita por esta generación de marco neotelevisivo que perfilo en estas páginas— es la constatación de paradojas inquietantes (que impiden el sosiego) a una escala interpersonal, de cercanías irresueltas.

Ya sea en el ámbito sentimental o en el político, en el familiar o en el empresarial, las ficciones de la escritura teatral catalana se han enfrentado, primordialmente, a la dificultad de las paradojas íntimas: la dificultad de comprenderlas, sí, pero también la dificultad —conflictiva— de asumirlas. Y de asumirlas, claro, en términos identitarios. Esta generación, artísticamente, ha dejado de pretender



ser aquello en lo que cree, y ha dejado de pretender explicarse a partir de sus convicciones. Artísticamente, insisto, al menos para mí, esta generación de dramaturgos (acompañada, sin duda, de los mejores poetas y narradores de su tiempo) merece toda la atención y todo el interés cuando emprende, literariamente, la aventura de autorretratar-se mediante el autorretrato de sus contradicciones insolubles, de sus inconsistencias. De sus miedos.

Estas paradojas irreductibles, claro, ponen de manifiesto las valentías y las cobardías de cada autor. Porque la paradoja puede ser un frente de batalla (íntimo, sí, de cada alma) o puede ser también un refugio acomodaticio para evitar o maquillar conflictos de madurez no asumida.

¿Pero cuáles son esas paradojas?... La diversidad de los autores podría permitir una lista extensa. Con todo, creo que, por seguir con el afán de síntesis, se trata fundamentalmente de paradojas del deseo. Es decir: de las dificultades de asumir, biográficamente, deseos contradictorios. Y entre las dificultades mayores, sin duda, la dificultad de renunciar a los deseos. Deseos a menudo no formulados: por pudor o por miedo al fracaso. Por la resistencia a ser, finalmente, sólo una renuncia. O sólo una cadena autobiográfica de momentos en que ha hecho falta decidir si era mejor acumular, identitariamente, una nueva batalla perdida o una nueva batalla no luchada.

La gran fantasía social de estos tiempos de posverdad es la fantasía narcisista. Es una fantasía de control: de ilusión de protección contra un entorno cada vez más hostil para un ciudadano cada vez más frágil. Y es una fantasía que pone en valor la ilusión de una vida sin riesgo personal y que, por tanto, concibe el riesgo (arriesgarse) como un error. Las fobias a la tristeza, al sufrimiento (al esfuerzo, al sacrificio, a la entrega) y a la marginalidad están en el eje central de esta máquina de autosumisión.

La incapacidad de asumir la frustración, y los fracasos, levanta un desafío en términos de autoimagen, de *self*. No ser autosuficiente o no disponer de una autoleyenda singular parece ser la puerta abierta a la estigmatización social. Y al peor estigma: la debilidad. O sea: necesitar a los demás.



La inestabilidad o la falta de fiabilidad de nuestras percepciones sobre el mundo, sobre los demás y sobre nosotros mismos provocan un hambre de certezas, incluso una centrifugación de las incertezas. En última instancia: por un hambre de inocencia.

Desde una pulsión identitaria intensa, el narcisismo tiende al autoengaño. El narcisista quiere obtener lo que desea a cualquier precio: pero quiere, también, en cualquier caso, seguir siendo inocente, amable, digno de ser querido, digno de poder quererse a sí mismo. Algunos de los momentos preciosos de este teatro contemporáneo provienen, precisamente, de la exposición o la disolución en escena de personajes contruidos sobre esta estrategia adaptativa. Sobre pautas, muy sofisticadas, de autoengaño.

Pero la máquina narcisista no se detiene. Y sin espacio para las incertezas, ni para las preguntas necesarias, el diálogo muere. Y en una sociedad que asiste impávida a la necrosis del diálogo, el teatro radical deviene el espejo, más o menos crítico, de una imposibilidad.

Regresemos a la pregunta pendiente: ¿cuáles podrían ser las paradojas contemporáneas, definidoras, del teatro catalán recogido en esta publicación? Apuesto, digamos, por tres paradojas.

La primera: el deseo de encajar y de ser parte de un mundo, contra el deseo de no quedar disuelto en él. La segunda: el deseo de poder ser auténtico (inconsistente y singular), contra el deseo de no quedar expuesto a la indefensión en un entorno sin piedad. Y la tercera: el deseo de comprenderse bien y de poder ser bien comprendido, contra el deseo de no querer saberse irrelevante.

He ahí, pues, en esta antología de textos teatrales, unas cuantas paradojas dramaturgicas a punto para ser leídas. ¿Bien encajadas, singulares y merecedoras de ser bien comprendidas?

Apuesto a que sí.

Junio de 2017



# ZOOM



CARLES BATLLE

Traducción del catalán del mismo autor

---

*Zoom* obtuvo el premio 14 d'abril de textos teatrales. Se estrenó en la Sala Beckett de Barcelona en 2012 dirigida por Xavier Albertí.

**Carles Batlle.** Entre sus obras, traducidas a una decena de lenguas, destacan *Temptació* (2004), *Combat* (1995-1998), *Suite* (premio SGAE 1999), *Oasi* (premio Recull 2002), *Trànsits* (2006-2007), *Oblidar Barcelona* (premio Born 2008) o *Zoom* (2009). La mayoría de ellas estrenadas y publicadas en distintos países de Europa y América. Ha hecho también dramaturgias de autores como Ángel Guimerà, Samuel Beckett, Pedro Almodóvar o Yesim Özsoy. Ha traducido autores dramáticos franceses, como David Lescot, Joseph Danan o Frédéric Sonntag. Ha sido director del "Obrador" de la Sala Beckett (2003-2009) y miembro del Consejo Asesor del Teatro Nacional de Cataluña (1998-2004). Actualmente es director de Servicios Culturales del Instituto del Teatro de Barcelona. Es profesor en el mismo instituto y en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido director de la revista teatral *Pausa*, de la Sala Beckett, y lo es de la revista *Estudis escènics* de l'IT. La relación de sus obras y estrenos se puede encontrar en: <<http://www.escriptors.cat/autors/batllec/>>.

© Carles Batlle Jordà

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Fotografía de portada: Salut Clapés

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente al autor en: **[batllecarles@hotmail.com](mailto:batllecarles@hotmail.com)**

## PERSONAJES

HOMBRE

MUJER

EL OTRO (a veces, mencionado como el **MARINERO**)

(Diccionario imaginario)

**Zoom** *m.* **1** Efecto de modificación de la perspectiva producido por la ampliación o la disminución del campo visual. El zoom requiere un acto de observación en varios niveles o en varias fases. *m.* **2** En el ámbito literario: observar el personaje en un contexto más amplio, de tal manera que su acción pueda resultar patética (ironía dramática), o en un contexto más restringido, de tal manera que su acción pueda convertirse en trascendente. *m.* **3 1** Referido a la memoria (colectiva): pasar de lo general a lo particular (hasta el punto en que el detalle del árbol desdibuje el perfil del bosque); pasar de lo particular a lo general (hasta el punto en que el bosque se convierta en una mancha). **3 2** Referido a la memoria (particular): acción infructuosa de verificar la autenticidad de los recuerdos. *m.* **4** Extensión posmoderna de la desconfianza ante las apariencias. *m.* **5** *pop.*, Jugar a las muñecas rusas. Observar como el narrador nos cuenta como Sherezade cuenta a su marido que Simbad cuenta al mendigo todo lo que pasó. Decidir, después, qué pasó. *m.* **6** *fig.*, Catalejo.

## NOTA DEL AUTOR

- Tres puntos "...", estén donde estén, siempre indican una cierta pausa.
- Las acotaciones en negrita son texto primario (el público debe



oír las); las acotaciones en cursiva, no. En caso de negrita y cursiva, dejo la decisión en manos del director.

- Zoom incluye tres posibilidades de montaje: a) sólo el primer acto, b) el primer acto seguido sólo del segundo acto y c) los tres actos.

---

I

---

No muy convencional.

Un camarote.

*Hay miles de películas llenas de camarotes, estoy harto de ver camarotes, es precisamente por eso que sé que no es un lugar convencional, porque he visto muchos, porque estoy acostumbrado.*

Diría que es el camarote principal de un barco de guerra. Un camarote especial. Personal.

Y me gusta.

*Madera, hierro y vidrio. Un espacio amplio y confortable. Y también un principio de lujo. El santuario de un hombre de gusto refinado. Un hombre que manda.*

*Un hombre, seguro.*

*Me fascina esa mesa llena de papeles, libros, revistas, utensilios para medir... Me gustaría que en la mesa hubiera el mapa de un tesoro. Pero lo más probable es que la historia no vaya por ahí. Me han dicho que el autor siempre habla de cosas serias. Lástima.*

Observo los detalles. *Una continua sarta de pequeñas revelaciones que me han pasado por alto al principio.*

Demasiado oscuro. Como habría dicho mi abuelo, las luces quedan casi al punto de la extinción. Me hubiera gustado venir a verlo con mi abuelo, pobre.

A ver, ¿qué dice el programa?

*“6 de marzo de 1939. Falta poco para el fin de la guerra, el país queda en manos de los fascistas, todos huyen. La flota republicana zarpa por última vez del puerto de Cartagena hacia un destino incierto. El destructor *Lepanto* se ha detenido inexplicablemente en medio del mar.”*

Va de guerra, vaya...



Ahora sale un marinero.

Aún está oscuro.

*El MARINERO anda deprisa hacia la puerta. Blanco de pies a cabeza, y una gorra.*

*Más allá de los cristales, la noche es negra.*

**MARINERO:** Una hora, comandante. Una hora. Tiene una hora para decidirse. Piénselo bien. ¿Sabe lo que está en juego, verdad?... Veremos dentro de una hora. Hasta luego, señor.

*Abre la puerta.*

*Mar de fondo.*

*¿Qué hace?*

*No se mueve, no mira hacia adelante, no ve esa garganta oscura que bosteza hacia el vientre de la nave. Yo sí que la veo. Yo sí.*

*Hace frío.*

*Sonríe. Diría que sonríe.*

*Empuja la puerta, y el bostezo se interrumpe produciendo un chasquido metálico seco y preciso. Ha cerrado la puerta. Pero no ha salido del camarote.*

*Es por eso que sonríe, evidentemente.*

*Retrocede. No hace ruido. No quiere que sepan que todavía está dentro.*

*Busca por todos lados. Busca algo... Nada, nada de nada.*

*Ahora ya no sonríe, diría que no.*

*Ruido. Se oyen voces y pasos que proceden del interior.*

*El MARINERO levanta precipitadamente la tapa de un baúl, de esos baúles que aparecen en las películas en blanco y negro, con la forma de un cofre y con anchas tiras de latón. Alza la tapa y se esconde.*

*El baúl está vacío, es extraño. Son cosas que sólo pasan en el cine. Un hombre y una mujer acaban de entrar.*

*Él es un oficial. También vestido de blanco, con galones y con la gorra debajo del brazo. En la otra mano, una taza de té.*

*Ella es una dama: fragancias, gasas y tacones. Lleva una revista doblada en la mano derecha, y en la otra, también una taza de té.*

*¿Ríen?*

**HOMBRE:** ¿Y así qué?



**MUJER:** Me agarró con la mano izquierda, por el pelo, así, y me dijo que no me moviera. ¿Te lo imaginas?

**HOMBRE:** No me has contestado.

**MUJER:** ¿No?

**HOMBRE:** Estás saliendo con alguien, supongamos que estás saliendo con alguien... Sales con él porque te gusta, evidentemente, te gusta su cara, y su cuerpo, te gusta y sales con él, crees que es el hombre que más te conviene...

**MUJER:** ¿Y?

**HOMBRE:** ¿Le amas?

**MUJER:** ¿A ti qué te parece?

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** Lo dices por lo del pelo.

**HOMBRE:** No le quieres, sólo te lo parece... Quizás al principio todo te parece auténtico, apasionado, real... Pero el tiempo pasa. Cuando le empiezan a salir granos, cuando el rostro se le desfigura, cuando la carne empieza a ablandarse, a arrugarse, a colgar, cuando deja de reír de aquella manera, cuando ya no se puede aguantar los pedos, sí, cuando ya no se los puede aguantar, la belleza, se esfuma. Y el amor, plaf, se esfuma con ella...

**MUJER:** Vaya... ¿Tanto he cambiado?

...

**Sonríe.**

**La MUJER sonríe.**

**El HOMBRE parece incómodo.**

**MUJER:** ¿Quieres más té?

**HOMBRE:** Aún me queda, gracias... Respóndeme con sinceridad.

...

Te agradecería que dejaras de hojear eso.

**MUJER:** Devuélvemela.

**HOMBRE:** ¿Qué soy?

**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** ¿Qué soy? Hace media hora que te lo estoy preguntando. ¿Qué soy? ¿Qué te gusta de mí? ¿Mi cara? Mi cara seguro que no,



mira, fíjate bien... Mis brazos. Tampoco. Toca, sí, toca, toca. ¿Qué?... Cuelgan, cuelga todo. Debe ser algo más etéreo, tal vez mi sentido del humor, seguro que te gusta mi sentido del humor, o mi amabilidad. Tal vez mi conciencia.

**MUJER:** Tu conciencia.

**HOMBRE:** O mi estilo.

**MUJER:** De acuerdo, tu estilo.

**HOMBRE:** Mi estilo... Mi estilo también desaparecerá. Todo caduca, y las demostraciones del alma no son ninguna excepción... ¿Qué pasa si pierdo el alma? (Tal vez ya la haya perdido.) Piénsalo bien: ¿me querrías aún? ¿Me quieres? ¿Sería yo todavía, si perdiera mi estilo?, ¿si perdiera la conciencia?, ¿si perdiera el humor?... A ver, ¿qué es lo que determina que yo sea yo? ¿Qué soy?

**MUJER:** ¿Puedo hacer una pregunta?

**HOMBRE:** ¿Qué?

**MUJER:** ¿De dónde lo has sacado, que yo te quiera?

*El HOMBRE ríe.*

**Ríe.**

**No parece que tenga ganas de hacerlo.**

**MUJER:** No bebes.

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** Se te enfriará. No tenemos mucho tiempo.

*Ella le ha robado la taza, así, por las buenas...*

*¿Pero qué hace?*

*La ha vaciado dentro de la suya.*

**HOMBRE:** Dime, ¿qué soy?

*Bebe despacio, a conciencia.*

*Me gusta como la toca con los labios, la taza.*

*¿Tiene los ojos azules?*

**MUJER:** ¿Quién eres?

**HOMBRE:** No, no he dicho "quién", he dicho "qué". Qué soy, no quién soy.



**MUJER:** ¿Y qué se supone que eres?

**HOMBRE:** La pregunta es mía. ¿Qué soy, joder?

**MUJER:** Un idiota... Un idiota que no me escucha cuando hablo.

*Ahora es la MUJER quien se ríe.*

**Ríe de una manera extraña.**

**HOMBRE:** No puedes amar a alguien sin desear su cuerpo o sin querer su alma.

**MUJER:** Tienes toda la razón. ¿Te parece bien si nos apresuramos un poco?

**HOMBRE:** El cuerpo se marchita.

**MUJER:** Te repites.

**HOMBRE:** Y no se puede querer al alma si no es por sus atributos, yo qué sé, si no es por el humor, la generosidad, la compasión, la firmeza, la fidelidad, etcétera, etcétera, etcétera...

**MUJER:** Muy bien, ¿y qué más?

**HOMBRE:** Pues toda esa mierda de atributos es más frágil que la elasticidad de tu piel, o que el color de tu pelo, o que la dimensión de tu culo. Toda esa mierda de atributos se puede desvanecer en cualquier momento. No te das cuenta, pero el alma también se/ arruga.

**MUJER:** Me gusta como mueves los labios cuando dices estas cosas. Así.

...

Han pasado los años y no has cambiado nada... Me acuerdo de cuando me leías poesía. Tú en el balcón, yo en la cama: "*oh viens tout près de moi/ puis pose avec émoi/ tes lèvres sur ma bouche/ dans un baiser farouche/ je serai toute à toi*".

**HOMBRE:** No me escuchas.

**MUJER:** Eres tú quien no escucha.

**HOMBRE:** No sé si te entiendo.

**MUJER:** Ves mi pelo, observa..., toca, toca, toca tú también, cabellos rubios y largos, sedosos todavía... Pues bien, él me agarró por el pelo y me dijo que no me moviera. ¿Qué te parece?

...



**Qué dolor.**

*¿Por qué? ¿Por qué una bofetada? ¿Por qué le ha pegado?  
No me lo esperaba. Quizás está celoso. ¿De quién? ¿Por qué?  
¿Por qué?*

*Me he perdido algo... Quizás sea demasiado pronto para saberlo.  
Hay una historia muy extraña entre los dos.*

*Él es un pesado, pero ella parece que le toma el pelo.*

*No sé si me gustan. Ninguno de los dos.*

*No sé qué les pasa, qué quieren, por qué discuten.*

*Algo les amenaza. Diría.*

*Ya lo entenderé. Más adelante.*

*Supongo.*

...

**MUJER:** Quizás sí que has cambiado.

**HOMBRE:** Precisamente. ¿De qué crees que te estoy hablando todo el rato?

...

He cambiado. He cambiado: no tengo la cara de antes, la cara de hace tres años, la que tú conociste, aquella cara, ni aquellos labios, no tengo esos brazos, ni el pecho, y tampoco tengo mi conciencia, o mejor, mi compasión, porque la cosa va de eso, ¿no? Sin mi compasión, sin mi fidelidad, sin mi sumisión, no soy nada que puedas amar, no soy nada que puedas reconocer. No puedes esperar nada de mí. Soy, ¿cómo podría decirlo para que sonara bien? Humo. Soy humo.

**MUJER:** Me gusta el humo.

*Ay. Ahora la ha agarrado por el pelo y la ha doblado hacia adelante.  
Ha quedado en una extraña posición, casi boca abajo.*

*Le duele.*

*Le duele, seguro.*

*Noto cómo su dolor se retuerce en mi estómago. Gritaría. Pero aguanto. Como todo el mundo.*

*Parece que quiere decir algo. En cualquier caso, no puede.*

*No puede.*



**Finalmente la ha soltado.**

**Gracias.**

...

**HOMBRE:** ¿Así?

...

**Y ríe.**

**Ríen los dos.**

**No me gusta cuando ríen.**

**HOMBRE:** ¿Ves como te escucho? Te agarró por el pelo.

**MUJER:** Sí, por el pelo.

**HOMBRE:** Así.

**MUJER:** Me agarró así, sí... Decididamente eres un idiota.

**HOMBRE:** Increíble. Por el pelo.

**MUJER:** Sí, por el pelo. Me agarró así y me dijo que no me moviera...

**HOMBRE:** ¿Y?

...

**MUJER:** Yo no me movía... No podía... Cada vez me dolía más... Pero entonces tuve ganas de reír... Como tú ahora.

**HOMBRE:** Perdona.

**MUJER:** Perdonado... ¿Son tuyos todos estos cachivaches?... ¿Te das cuenta?, es la primera vez que entro en tu camarote.

**HOMBRE:** ¿Y qué le decías?

**MUJER:** ¿Esto también?

**HOMBRE:** No lo toques, por favor... Ten cuidado. Así. ¿Qué le decías?

**MUJER:** ¿Va en serio que se puede ver algo con esta flauta?

**HOMBRE:** No es una flauta. ¿Me contarás qué le decías?

**MUJER:** No podía hablar.

**HOMBRE:** ¿Qué pretendía?

**MUJER:** Lo necesitaba.

**HOMBRE:** ¿Lo necesitabas?

**MUJER:** Él lo necesitaba.

**HOMBRE:** Ah, él.

**MUJER:** Él, sí. Él lo necesitaba.

**HOMBRE:** ¿Y qué necesitaba?



**MUJER:** Aquello, hacerlo, así, agarrarme fuerte, cada vez más fuerte. Y llegaba un momento, cuando yo ya sentía que no podía respirar, cuando todo empezaba a rodar, cuando todo se oscurecía, llegaba un momento en que me soltaba, así, de repente, y yo caía de rodillas al suelo. Y entonces le decía: “capullo, eres un capullo de mierda”. Creo que le gustaba.

**HOMBRE:** ¿Que lo insultases?

**MUJER:** Que me arrodillara, que me arrodillara ante él, que me arrodillara y...

**HOMBRE:** ¿Y qué?

...

**MUJER:** Que me arrodillara ante él y le dijese atrocidades.

**HOMBRE:** Que le insultases.

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** ¿Y por eso te casaste con él?

**MUJER:** No, no fue por eso.

**HOMBRE:** ¿No?

**MUJER:** Claro que no, era un desgraciado.

**HOMBRE:** Sí/ un capullo de mierda.

**MUJER:** Un capullo de mierda, “capullo”, le decía, y entonces..., entonces me levantaba y le atornillaba la lengua entre los labios. Así.

...

Vaya.

**HOMBRE:** Vaya.

**MUJER:** Sí, vaya.

**HOMBRE:** ¿Y ahora qué se supone que debo hacer?

**MUJER:** ¿Tienes algo decente para beber?

*¿Adónde va?*

*Hay un armario. Abre un armario. Abre un armario y saca... ¿Qué?*

*Parece una botella de vino. Y dos vasitos.*

*Beber vino después de un buen revolcón. A mí siempre me ha funcionado.*



Estos dos tan pronto se aman como se pegan. Es difícil seguir el subtexto (¿lo llaman así, no?).

*Veamos, él le pega y ella le da un buen morreo. Muy bien, ¿y ahora qué?*

*Yo tampoco sabría qué hacer, si estuviera en su lugar.*

No sé de qué habla esta mujer. ¿Por qué quiere que él la escuche? ¿Por qué quiere que escuche toda esta historia sadomasoquista? ¿Va de eso, no?

¿O no?

**MUJER:** ¿Tienes pájaros en/ la...?

**HOMBRE:** ¿Cómo dices?

**MUJER:** Palomas. ¿Tienes palomas?

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** Pues utiliza la radio. Pronto volverán.

**HOMBRE:** No es tan fácil, querida. Te costará un poco más.

**MUJER:** La flota cada vez está más lejos.

**HOMBRE:** Cada vez más, sí.

**MUJER:** Estamos perdiendo el tiempo. Deberías ponerte en contacto con ellos. Después será demasiado tarde. Usa la radio.

**HOMBRE:** Una radio escondida aquí, en mi camarote; no tiene mucho sentido, ¿no crees?

**MUJER:** Acabo de verla. En el armario, con las botellas.

**HOMBRE:** ¿Qué te parece si volvemos a empezar?

**MUJER:** No nos queda tiempo.

**HOMBRE:** ¿Por dónde íbamos?

...

Ah, sí: “¿Y ahora qué se supone que debo hacer?”.

**MUJER:** ¿Crees que te manipulo?

**HOMBRE:** Respuesta incorrecta.

**MUJER:** ¿Te manipulo?

**HOMBRE:** ¿Cuándo? ¿Ahora?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** ¿Tú? ¿Tú a mí?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** No, no puedes.



**MUJER:** Quizás te manipulo y no te das cuenta. Quizá no te quieres dar cuenta, pero lo sabes, sabes que te manipulo, lo sabes perfectamente. Te manipulo y te das cuenta. Sabes que gano, pero no lo quieres reconocer.

**HOMBRE:** ¿Te burlas, no?

**MUJER:** ¿Yo?, no, te lo juro/ no.

**HOMBRE:** No es el mejor momento para jugar. ¿Qué quieres?

**MUJER:** Eres tan auténtico cuando quieres.

**HOMBRE:** ¿Lo ves?

**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** Te burlas... Venga, ¿qué se supone que tengo que hacer? ¿Quieres que avise a la flota? Lo que sea me lo dices, pero sin tapujos, sin tanta historia extraña, que se entienda, y nos ahorramos toda esta esgrima de medio pelo.

**MUJER:** Esgrima, vaya.

**HOMBRE:** Ya me entiendes.

**MUJER:** Perfectamente.

**HOMBRE:** Muy bien. ¿Quieres que use la radio?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** Si uso la radio, tendremos que encerrarnos aquí dentro.

**MUJER:** Lo sé.

**HOMBRE:** Parapetarnos aquí dentro.

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** Resistir. Aquí. Hasta que llegue alguno de los otros barcos, esperar. Quizá no aguantaremos. Entonces, si no aguantamos, si no resistimos, ¿sabes qué pasará?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** ¿Sí?... ¿Qué pasará?

**MUJER:** Moriremos. Moriremos juntos, aquí, tú y yo. Moriremos.

### **¿De qué narices hablan?**

#### **No entiendo nada...**

**HOMBRE:** No... No puedes venir aquí, ahora, y decirme estas cosas.

**MUJER:** ¿Qué cosas?

**HOMBRE:** "Le atornillaba la lengua entre los labios"... No puedes



venir así, aquí, como si nada, no puedes venir y decirme: “me levantaba y le atornillaba la lengua entre los labios”.

**MUJER:** Se la atornillaba, por supuesto, y ¿sabes una cosa?, noté que su boca tenía un gusto especial. Un sabor muy especial.

**HOMBRE:** No puedes, cojones.

**MUJER:** Pero yo se la atornillaba igualmente.

**HOMBRE:** Sí, ya lo sé, le atornillabas tu lengua, y le llamabas “capullo”, “capullo de mierda”.

**MUJER:** No, primero le llamaba “capullo” y luego le atornillaba la lengua entre los labios.

**HOMBRE:** Me manipulas.

**MUJER:** ¿Y ahora te das cuenta?

**HOMBRE:** ¿Por qué era tan especial el sabor de su boca?

**MUJER:** Sabor a absenta... Fue por eso que me acerqué a él, porque bebía absenta... Como tú.

**HOMBRE:** Yo no bebía absenta.

**MUJER:** Bebías absenta en el balcón y espiabas a la gente que pasaba por la calle. ¿Te acuerdas, no? Bebías absenta, bebías y me leías poesía, y contemplábamos los fuegos artificiales, y me mirabas, y cuando me mirabas los ojos te explotaban, pum... Absenta... Dice que le gustan los poetas decadentes.

...

Es un hombre ilustrado.

**HOMBRE:** Y por eso te casaste con él.

**MUJER:** No, por eso no... Ese día, después del beso/

**HOMBRE:** A todo le llaman beso.

**MUJER:** Después del beso, se quitó la gorra y dejó que le arrancara los galones.

**HOMBRE:** Eres una puta.

**MUJER:** Me lo dijo. Me dijo: eres una puta. Como tú.

**HOMBRE:** Volvamos a empezar.

**MUJER:** Déjame, ahora/

**HOMBRE:** ¿Qué se supone que debo hacer? Dime, ¿qué?... Tres años.

**MUJER:** Llevas bien la cuenta.

**HOMBRE:** Apareces así, de repente, con él, después de tres años,



con el señor embajador, con tu marido, y subes a mi barco y me cuentas que la guerra ha terminado y que debo hacer caso omiso de mis hombres, que quieren desertar, y que debo llevaros a Túnez, a Bizerta, con el resto de la flota, a ti y a él, a ti, después de tres años, tres años sin entender nada, después de tres años, vienes aquí y me cuentas historias, historias que no comprendo, que me duelen, hoy, ahora, aquí, en el peor momento de mi vida, vienes y me cuentas historias, historias puercas, pornográficas, estúpidas... ¿Sabes una cosa? Cuando te fuiste, cuando te fuiste, pasó algo... Esa noche te esperé despierto. Pero tú no volviste. Yo..., yo te esperaba, despierto, de noche, te esperaba mirando por el balcón, nuestro balcón, con la ciudad encendida a los pies, nuestro balcón en lo alto de la montaña, en Vallvidrera, pero tú no volviste. Y entonces...

**MUJER:** ¿Entonces qué?

**HOMBRE:** ¿Te das cuenta de que decida lo que decida, da igual si uso la radio como si no, da igual si cierro la puerta como si no, nuestra vida ya no será la misma después de esta noche? ¿Te das cuenta?

**MUJER:** Algo melodramático.

**HOMBRE:** ¿Qué?

**MUJER:** "Historias que me duelen, hoy, ahora, aquí, en el peor momento de mi vida."

**HOMBRE:** Lo siento, no soy un hombre "ilustrado".

**MUJER:** ¿Te das cuenta de que haga lo que haga nuestra vida ya no será la misma después de esta noche? Nos hemos encontrado, y con eso basta.

**HOMBRE:** "Decida", yo he dicho "decida", decida lo que decida nuestra vida ya no será la misma después de esta noche.

**MUJER:** Tú has dicho "decida", pero yo he dicho "haga".

**HOMBRE:** ¿Y?

**MUJER:** Primero decides y luego haces. Haga lo que haga ya nada volverá a ser lo mismo. Pero hay que decidir qué hacer, las consecuencias no son las mismas, eso sí lo entiendes, ¿verdad? Yo también tengo un dilema, y por eso te cuento mi historia... ¿cómo lo has dicho?, "pornográfica", sí, mi historia pornográfica. Es lo que hago: contarte mi historia pornográfica antes de que sea demasiado tarde.



Porque tengo un dilema. Llevo rato intentándolo. ¿Me escuchas o seguimos con la esgrima?

...

**HOMBRE:** De acuerdo. Te escucho.

...

**MUJER:** Se quitó la gorra y dejó que le arrancara los galones... Dejó que le arrancara los galones y después yo le arañé el pecho... Nos arrastramos por el suelo, por encima de la alfombra persa de su salón...

**HOMBRE:** Caro, por favor.

**MUJER:** Cuánto tiempo.

**HOMBRE:** ¿Qué?

**MUJER:** Caro. Cuánto tiempo hace que nadie me llamaba así... Me inmovilizó.

**HOMBRE:** Te haré daño, Caro.

**MUJER:** Me tuvo clavada en aquella alfombra. Toda la noche. Entre los dibujos de cachemira, las cenefas y las orquídeas violetas...

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** ... clavada toda la noche, como Cristo en la cruz, clavada...

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** ... una y otra vez, clavada, hasta que tuvo suficiente... Te agradecería que no repitieras lo de la bofetada, es de mal gusto.

**HOMBRE:** No puedes venir aquí y decirme cosas así como "le atornillaba la lengua entre los labios", o cosas como me tenía "clavada en la alfombra", "clavada como Cristo en la cruz", cosas así, no puedes, no puedes, no puedes, y encima pensar que me gustará que me manipules, y que te haré caso/

**MUJER:** ¿Me vas a hacer caso?

**HOMBRE:** ¿Pero qué coño quieres?

**MUJER:** Antes no decías coño.

**HOMBRE:** He cambiado, ya te lo he dicho.

**MUJER:** Resulta vulgar.

**HOMBRE:** Soy vulgar.

**MUJER:** Quiero ir contigo.

**HOMBRE:** ¿Por eso te casaste con él?



**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** Porque yo era vulgar...

**MUJER:** No eres vulgar.

**HOMBRE:** ¿Por qué?

**MUJER:** ¿Porque tenías estudios, quizás?, ¿porque te gustaba leer poesía? Yo qué sé, ¿porque eres de buena familia?

**HOMBRE:** ¿Por qué quieres venir conmigo?

**MUJER:** Llevo tres años queriendo ir contigo.

**HOMBRE:** Ahora sí que todo parece un melodrama.

**MUJER:** Lo digo en serio.

**HOMBRE:** ¿En serio? ¿Es lo que has decidido? Ya no me creo nada.

**MUJER:** En serio.

**HOMBRE:** ¿Decida lo que decida?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** ¿Haga lo que haga?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** No me lo creo.

...

¿Es tu marido quien te ha enviado aquí?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** ¡Pero qué morro!

**MUJER:** ¿Puedo terminar mi historia?... ¿Puedo? ¿Me dejas?

**HOMBRE:** Puedes.

**MUJER:** Dormimos.

**HOMBRE:** Dormisteis.

**MUJER:** Dormimos boca arriba encima de la alfombra, uno al lado del otro, empapados de sudor, dormimos, o mejor dicho, no, él dormía y yo fumaba, y observaba como el humo subía lentamente hacia el techo de madera labrada, un techo antiguo, el techo de una casa de diplomáticos, muchas generaciones de diplomáticos, embajadores, cónsules, agregados, hombres de mundo, como él, y el techo tenía pequeñas pinturas entre las vigas, pinturas de cacerías, con ciervos y jabalíes, y también perros y caballos, muchos caballos... Parecía una batalla. Había un zorro que tenía la cara vuelta, así, en un ángulo imposible, miraba hacia abajo, hacia mí, como si quisiera decirme



algo, como si no estuviera asustado, como si, pocos segundos antes de morir, me hablara resignado de la futilidad de nuestras vidas. Sí, la futilidad de nuestras vidas. Aquella mirada..., aquella mirada me penetraba... Aquella mirada me penetraba. Es eso lo que quería decir. La mirada de aquel zorro me penetraba...

**HOMBRE:** ¿Eso es todo?

...

**MUJER:** Dejé pasar el tiempo, justo para darle tiempo, el tiempo necesario, justo el tiempo para dejar que la mirada del zorro se apoderara de mí. Y después, le desperté, le puse los labios sobre los suyos, le atornillé la lengua de nuevo hasta la nuez, le clavé contra las cenefas y el cachemir, me monté encima de él y cabalgué como en una escena de caza, como si montara un caballo desbocado, sin dejarle respirar, sin tiempo para respirar, sin dejarle vivir... Ahora sí, ya está.

...

**¿Ya está?**

*Parece que ya se lo ha dicho todo. Ya ha acabado.*

*Y, vaya, que no sé si lo entiendo... Bueno, sí que lo sé, no lo entiendo.*

**¿Y él lo entiende?**

**HOMBRE:** El zorro.

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** No querías ser el zorro. El pobre zorro pisado por los caballos y mordido por los perros. ¿Acierto?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** No querías ser el zorro. Y por eso te casaste.

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** Y ahora estás aquí, porque vuelves a ser el zorro, porque mis hombres esperan fuera. Él te ha enviado. Y tú vuelves a ser el zorro.

**MUJER:** No.

**HOMBRE:** ¿No?

**MUJER:** Todo depende de ti.

...

Coge la radio y llama, por favor, y cierra la puerta. Deben estar



a punto de regresar. Vámonos a Bizerta, tú y yo. Sin él. Empecemos de nuevo. Te gustará.

...

Te gustará. Pasearemos por el puerto, y me mirarás a los ojos, como antes, como cuando me llevaste a tu casa. El sol brillaba y soplaba una brisa suave... Arenys, Sant Pol/

**HOMBRE:** Vilassar, El Masnou, Caldetes.

**MUJER:** Caldetes... Seguro que Bizerta se le parece.

**HOMBRE:** Viviremos en una de esas casitas blancas.

**MUJER:** Con la puerta azul.

**HOMBRE:** Y las ventanas llenas de flores.

**MUJER:** Tendremos una barquita.

**HOMBRE:** Y un jardín.

**MUJER:** Un jardín verde.

**HOMBRE:** Un jardín secreto. Dos habitaciones y un comedor. Y un balcón enorme. Y miraremos por el balcón... Miraré por el balcón... Como aquel día.

**MUJER:** El día de los fuegos artificiales.

**HOMBRE:** No. El día que te fuiste.

...

**MUJER:** Mirabas por el balcón.

**HOMBRE:** Sí, miraba por el balcón de nuestra casa.

**MUJER:** ¿Y qué viste?

**HOMBRE:** Esa noche te esperé despierto/

**MUJER:** Sí, eso ya me lo has dicho.

**HOMBRE:** Pero tú no volviste. Yo te esperaba, despierto, de noche, te esperaba en el balcón. Veía la calle, no había nadie, pensaba que era raro que en una noche de verano tan clara no hubiera nadie. Nadie. La luz blanca de las farolas rebotaba en el espejo de los adoquines.

**MUJER:** ¿Qué espejo?

**HOMBRE:** Había llovido... Ante la casa había un viejo jardín abandonado. Tras una gran valla de ladrillo rojo: un jardín abandonado. ¿Te acuerdas?

**MUJER:** ¿Un jardín? No, no me acuerdo. Cierra la puerta, por favor. Oigo ruido.



**HOMBRE:** Solo veíamos las copas de los árboles, pero seguro que estaba abandonado, un jardín decadente, lleno de lirios salvajes, seguro que eran lirios blancos y morados, y seguro que estaba lleno de hiedras y cipreses, y también había dos sauces enormes y un laurel, estoy convencido de ello.

**MUJER:** No me gusta cuando te pones poético.

**HOMBRE:** Me imaginaba a un hombre viejo y rico paseando por el jardín bajo la luz de la luna. Su gran amor, su joven prometida, había muerto hacía muchos años, había muerto entre los dos sauces, ahogada en un pequeño estanque lleno de pececillos rojos... Una muerte terrible. En la agonía de la tos y de los esputos sangrientos de una tisis terrible, había caído y se había ahogado, y él, desde ese día, se había enclaustrado en casa y había cerrado los postigos, que no entrara la luz del día, que no entrara, nunca, nunca la luz del día, y sólo salía de noche y se sentaba bajo los sauces y lloraba desconsoladamente.

**MUJER:** Cierra la puerta, por favor.

**HOMBRE:** Estaba en el balcón, aquella noche en que tú me dejaste, miraba la valla de ladrillo rojo y oía el llanto desconsolado de aquel hombre de mis sueños. Te lo juro, le oía, como si existiera de verdad. No podía ser, pero le oía. El aire venía de poniente. Era caliente. Alguien lloraba... Me asomé. Era él, allí, al pie de una farola.

**MUJER:** ¿Quién?

**HOMBRE:** El hombre, ese hombre mayor y rico.

**MUJER:** Deberíamos cerrar la puerta, tus hombres pueden volver en cualquier momento, ¿dónde tienes la llave?

**HOMBRE:** Un golpe en la puerta.

**MUJER:** ¿Dónde?

**HOMBRE:** Otro.

**MUJER:** ¿Cuándo?

**HOMBRE:** Y otro.

**MUJER:** No oigo nada.

**HOMBRE:** Y bajé, le conocía, sabía que era él, el hombre del jardín abandonado, y bajé y giré la llave, abrí la puerta, abrí la puerta



aquella noche caliente en una hora extraña, aquella noche en que yo te esperaba y que tú no volviste, bajé y abrí la puerta y detrás de la puerta había aquel hombre que lloraba desconsoladamente.

**MUJER:** Pero todo esto te lo inventas o/

**HOMBRE:** Y él abrió la boca.

**MUJER:** ¿Y qué dijo?

**HOMBRE:** Abrió la boca, pero no pudo decir nada, sólo lloraba, sollozaba, las lágrimas caían a cántaros, y él no hacía nada para ahorrárselas, quiero decir que no se las secaba, ni con la mano ni con el puño, con nada, sólo lloraba, lloraba y me miraba y me alargaba el puño cerrado y me ofrecía algo.

**MUJER:** La llave.

**HOMBRE:** ¿Qué llave?

*Revuelve papeles. Está nerviosa.*

*Busca.*

*Busca la llave encima de la mesa.*

**HOMBRE:** Tenía la mano extendida y me miraba y no paraba de sollozar. Yo no sabía qué hacer. ¿Y si le abría la mano? Me daba un no sé qué forzarle los dedos, abrirlos de uno en uno/

**MUJER:** ¿Dónde está la llave? ¡Joder, Blanch!

**HOMBRE:** Joder. Cuánto tiempo.

**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** Joder... Cuánto tiempo que no te oía decirlo.

**MUJER:** Por favor. ¿Y si se la ha llevado el ca/ bo?

**HOMBRE:** De repente, el hombre, como si un mecanismo de relojería se hubiera despertado en su cabeza, abrió la mano lentamente y me mostró qué escondía.

**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** Una esmeralda, una esmeralda verde en forma de corazón, una esmeralda rota por la mitad. Entonces lo entendí.

**MUJER:** Pues yo me he perdido.

**HOMBRE:** Me pasaba el relevo.

**MUJER:** El relevo.

**HOMBRE:** Sí, el relevo del dolor, me pasaba el relevo.



**MUJER:** Todo esto te lo estás inventando... ¿Y qué hiciste? ¿Cogiste la esmeralda?

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** ¿No?

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** ¿Por qué?

**HOMBRE:** Entendí que, por más que lloviera, por más que la jodida luz de la farola se reflejara en los adoquines, por más que soplara el viento de poniente, por más que tú no volvieras nunca más, yo nunca sería capaz de llorar tan desconsoladamente como aquel hombre.

**MUJER:** ¿Y qué hiciste?

**HOMBRE:** Fue entonces cuando me decidí.

...

Cerré su puño con suavidad, le sequé las lágrimas con la punta de los dedos. Después le di las gracias.

**MUJER:** Gracias. ¿Por qué?

**HOMBRE:** Por haberme ayudado a ver claro... Y le dije adiós. Y cerré, cerré la puerta, y cerré el balcón, y dejé de mirar la farola y el espejo de la lluvia en el suelo y la valla de ladrillos rojos y las copas de los árboles de aquel jardín abandonado. Y me fui a dormir. Y dormí toda la noche, toda la noche de un tirón. La mejor noche de mi vida, sin ti. Tú ya no estabas en mis sueños.

...

He cambiado, Caro, en cuerpo y alma. He cambiado.

*Ahora es el HOMBRE quien busca.*

*Míralas.*

*Ha encontrado un pequeño manojito de llaves entre las páginas de un libro.*

*Las levanta y se las enseña.*

*Va hacia la puerta y cierra con llave.*

...

...

**HOMBRE:** Te agarraré por el pelo.



...

**MUJER:** Abre.

**HOMBRE:** Tengo una alfombra. Ahí dentro. Tiene cenefas. Esta vez será diferente.

**MUJER:** Abre.

**HOMBRE:** Tú y yo, otra vez. Diferente. No sabes quién soy, qué soy, de qué soy capaz ahora.

**MUJER:** Aún estamos a tiempo. Bizerta, tú y yo. Usa la radio, por favor. ¿Lo harás por mí?

...

Abre.

**HOMBRE:** Hace mucho tiempo que me decidí. Esta vez sí: serás el zorro.

*Sale, ella sale.*

*¿Huye?*

*Se ha ido hacia el interior del camarote, hacia el mismo lugar de donde ha salido antes.*

*Él espera. De pie delante de los mapas.*

*Espera.*

*¿Qué le pasa? ¿Realmente ya no siente nada por ella? ¿Le quiere hacer daño de verdad? ¿Qué hace?*

*Va hacia la puerta. Gira la llave.*

*Ha abierto la puerta, ¿por qué? La puerta ha quedado entornada.*

*Abierta.*

*No lo entiendo, ¿que no estaban en peligro?*

*Deja la llave donde estaba, dentro del libro. Avanza con lentitud, con cierta solemnidad, avanza hacia dentro, hacia donde ella se ha refugiado.*

*Ha tirado la gorra... Ahora se arranca los galones. Sonríe.*

*Ya no le veo.*

*Qué silencio.*

*Se abre el baúl.*

*Es cierto, el baúl. Ya no me acordaba.*

*El MARINERO.*



*El baúl se ha abierto lentamente y ha salido el MARINERO; muy despacio, tratando de no hacer ningún tipo de ruido.*

*¿Qué mira? Mira hacia el sitio por donde acaba de salir la pareja. Avanza hacia la mesa.*

*Abre el libro. Coge las llaves. Ahora ya sabe dónde están.*

*Va hacia el armario del rincón. Ahora ya sabe dónde está.*

*Abre el armario. La radio. Ahora la veo.*

*¿Qué hace?*

*Desconecta, revienta, rompe. Todo sin hacer ruido.*

*Ahora va hacia la puerta.*

*“La puerta debería estar cerrada”, piensa. Diría que está sorprendido. La abre por completo.*

*Otra vez el bostezo oscuro y frío de la nave.*

*Sale del camarote.*

*Cierra. Oigo como la llave gira desde el otro lado.*

*Oscuro.*

*Mejor. Los cambios de escena ayudan a aclarar las ideas.*

*¿De qué va la cosa? No sé por qué están enfrentados con la tripulación. De hecho, no sé casi nada de esta historia.*

*¿Ir o no ir a Bizerta? He entendido que los marineros no quieren ir. Vete a saber por qué.*

*Tampoco acabo de tener claro si este par se quiere o se odia (pero, como diría Bernard Shaw —un autor que sí se entiende—, el amor y el odio siempre se confunden).*

*Va de esto, es evidente.*

*Ay.*

---

## II

---

*El mismo lugar.*

*Alrededor de la mesa, tres personas: el HOMBRE y la MUJER sentados, el MARINERO de pie.*

*El HOMBRE escribe.*

*Los tres llevan camisetas de colores, pantalones cortos y zapatillas deportivas. Debería resultar extraño, como si hubiera algún tipo de*



*anacronía (“¿qué hacen tres personas vestidas así, listas para ir a la playa, alrededor de la mesa del camarote de comandancia de un buque de guerra?”).*

*Trabajan. Revuelven papeles. ¿Tienen un ordenador?*

*Hay más luz que antes.*

*Paulatinamente, descubrimos todos los detalles del lugar en una sarta continua de pequeñas revelaciones. No exactamente como antes: ahora todo parece diferente, como si viéramos un decorado de cartón piedra iluminado por una luz espectral.*

*Más allá de los cristales, la noche es negra.*

*No huele a sal ni a herrumbre.*

*No se oye el mar de fondo.*

**MARINERO:** Una playa. La arena blanca, el mar color turquesa.

**MUJER:** ¿Por qué turquesa?

**HOMBRE:** Mejor esmeralda, el mar color esmeralda.

**MARINERO:** La arena blanca, el mar color esmeralda, la chica que mira hacia nosotros, de espaldas al mar.

**HOMBRE:** De espaldas al mar, y lleva un collar de flores alrededor del cuello/

**MUJER:** Un collar por encima de los pechos, perfecto.

**HOMBRE:** Por encima de los pechos, exactamente por encima de los pechos.

**MARINERO:** ¿Exactamente?

**MUJER/HOMBRE:** Sí.

**MUJER:** Exactamente. Exactamente por encima de los pechos, y otro más fino alrededor de la frente. También lleva un collar alrededor de la frente.

**MARINERO:** Veamos. Una chica en la playa, una chica llena de collares, va descalza, por la posición de las caderas parece que baila. ¿Sí? Y sobre todo sonrío, una sonrisa de dientes blanquísimos. Ya tenemos la primera imagen.

**MUJER:** Hay dos palmeras también.

**HOMBRE:** Dos palmeras inclinadas, y debajo, debajo de la chica y las palmeras, debajo de la playa, treinta y un números de color negro y de color rojo. Hileras de números. Fondo blanco. Es el



mes de marzo, *març, March, mars, maart*. Ahora sí: tenemos la primera imagen.

**MARINERO:** ¿Un calendario?

**MUJER:** Un calendario, sí, un calendario que cuelga de una pared marrón. Es una pared triste, mugrienta, cubierta por un papel marchito/

**MARINERO:** Un papel de mal gusto, espantoso, relleno de arriba a abajo con dibujos de rosas.

...

**MUJER:** No.

**HOMBRE:** Mejor lirios.

**MUJER:** Sí, lirios, mejor que sean lirios.

**HOMBRE:** Un papel marchito, relleno de arriba a abajo con lirios dibujados. Lirios y más lirios.

...

**MARINERO:** Muy bien, lirios.

...

**MUJER:** Hay un hombre delante del calendario, un hombre que mira a la chica, que la mira y que piensa: qué lástima, qué lástima que no se le vean los pechos.

**HOMBRE:** Y tiene barriga.

**MARINERO:** ¿La chica?

**HOMBRE:** El hombre de la camiseta.

**MARINERO:** ¿Qué camiseta?

**MUJER:** El hombre que mira a la chica lleva una camiseta y luce barriga, y la camiseta está manchada de sudor, más manchada que la pared de los lirios, sudada, pegajosa, y este hombre, este hombre calvo y grasiento, este hombre calvo y grasiento que lleva cuatro días sin afeitarse, piensa que estaría bien conocer a aquella chica, que/

**MARINERO:** Que estaría bien poseer a aquella chica.

**MUJER:** Sí, poseerla. Eso, que fuera suya.

**HOMBRE:** Toda suya.

**MUJER:** Completamente suya.

**HOMBRE:** Sí. Toda suya.



**MUJER:** Suyá.

**HOMBRE:** Toda/ suya.

**MARINERO:** Pero una mano de gigante borra esa imagen... Una mano enorme cubre la pared, dobla los dedos y pasa página. Sólo era una foto.

...

**HOMBRE:** ¿Pasa página?

**EL OTRO:** *(Mejor le llamamos EL OTRO, no está claro que sea el MARINERO de antes.)* Sí, pasa página.

**MUJER:** Una primera página.

**HOMBRE:** La primera página de una revista, sí. La portada.

**MUJER:** La portada ilustrada de una revista de moda.

**EL OTRO:** Pero pasa página.

**MUJER:** Ya no hay pared, ni hombre, ni calendario, ni playa, ya no se ven. Una mano ha pasado la página, la primera página de una revista de moda.

**EL OTRO:** ¿Por qué de moda? ¿Por qué pondrían a un hombre sudoroso en una revista de moda?

**HOMBRE:** No importa, no hay tiempo para eso, no nos fijamos, no le vemos.

**EL OTRO:** ¿Por qué?

**MUJER:** Es verdad, la cosa va deprisa, no nos fijamos. Sólo es una revista. Una revista y ya está.

**HOMBRE:** No tenemos tiempo para pensar en ello, no vemos qué hay, nada, ni las fotos ni nada, no sabemos si la revista es de moda o si no lo es, no vemos nada, sólo la manga que sigue a la mano. Eso mismo, una manga especial.

**EL OTRO:** Ahora me he perdido.

**HOMBRE:** Una mano enorme pasa la página. Después de la mano, la manga.

**MUJER:** Ahora sólo vemos la manga.

**HOMBRE:** Y no es una manga normal.

**MUJER:** Hay galones en la manga: tres bandas doradas sobre fondo blanco, y algo extraño...

**EL OTRO:** ¿Qué?



**MUJER:** Quizás un botón.

**HOMBRE:** En vez de un botón, en vez de un botón dorado con un ancla, que sería lo normal, ¿no?, en vez de elegir lo más típico, bien, pues en vez de un botón de primera comunión, de un botón de marinero de primera comunión, hay una pequeña esmeralda en forma de corazón.

...

**HOMBRE:** Un corazón del mismo color que el mar.

**MUJER:** Mejor que no.

**HOMBRE:** No importa: una esmeralda, un rubí, un diamante, sea lo que sea nos damos cuenta de que aquella manga, y la mano, de que aquel puño y aquella esmeralda son la manga, la mano y la esmeralda de un hombre nada vulgar.

**MUJER:** Pero no es una esmeralda.

**HOMBRE:** De acuerdo, no es una esmeralda. Por la forma de las venas, y por la forma como tiene cortadas las uñas, sabemos que es un hombre que manda, un hombre acostumbrado a mandar.

**MUJER:** Sí.

**EL OTRO:** ¿Y cómo coño se corta las uñas un hombre acostumbrado a mandar?

**HOMBRE:** El hombre golpea con los dedos encima de la mesa. Así.

**EL OTRO:** Hay una mesa, pues.

**MUJER:** En un gesto de impaciencia, golpea con los dedos encima de la mesa. Las yemas de los dedos, no las uñas.

**HOMBRE:** Espera algo.

**EL OTRO:** Un café.

**HOMBRE:** Es más profundo que eso.

**MUJER:** Un té.

**EL OTRO:** ¿Qué coño significa más/ profundo?

**MUJER:** Y ahora llega, llega el té, llega en una taza blanca con un dibujo de una pastora tirolesa meciéndose debajo de un abeto. La taza avanza hacia él provocando que el líquido negro se tambalee peligrosamente dentro de un platillo blanco con una raya dorada. Es una taza delicada.

**HOMBRE:** No es un hombre vulgar. No, no lo es.



**MUJER:** Es un hombre de gustos refinados.

**HOMBRE:** Un hombre que manda.

**MUJER:** Un hombre que manda y que cuando tenga la taza la cogerá con tres dedos, el dedo gordo, el corazón y el índice, con elegancia, un hombre que por nada del mundo se permitiría elevar el dedo meñique ni cosas de estas tan..., tan torpes.

**HOMBRE:** Tan lastimosamente burdas.

**EL OTRO:** Las tazas no avanzan solas.

...

**HOMBRE:** Hay otra mano, una mano que la guía, que la sostiene, la taza.

**MUJER:** Una mano de mujer. Fugaz.

**HOMBRE:** Fugaz, sí, porque vamos directamente hacia la cara. Vemos la cara, la cara de la mujer. Es muy bonita.

**MUJER:** Sonríe.

**HOMBRE:** Es preciosa y sonrío.

**MUJER:** Sabe que no está bien, que no debería sonreír, que no es un buen momento, que hay cosas que resolver, que ha pasado demasiado tiempo, que hay demasiados secretos, demasiados reproches, demasiadas cosas entre el momento de esta taza y el recuerdo de la que la precedió.

**EL OTRO:** ¿Cómo has dicho eso?

**HOMBRE:** Y por eso relaja la frente, sonrío y relaja la frente, y todas las arrugas de la frente iluminan su rostro decadente. Bonito pero decadente. Angelical.

**EL OTRO:** Difícil.

**MUJER:** Angelical.

**EL OTRO:** Lo digo por la actriz. Morena, pechos grandes, caderas anchas. Como una *maggiorata*.

**HOMBRE:** Una *maggiorata*. ¿Y qué se supone que quiere decir/ una...?

**EL OTRO:** Sophia Loren, Gina Lollobrigida, Anna Magnani, Maria Grazia Cucinotta, Monica Bellucci. Una *maggiorata*, como ellas.

**MUJER:** Tendremos que buscar a otra. Nuestra mujer tiene la piel blanca. Blanca, como las mujeres de antes.



**HOMBRE:** Y los labios rojos.

**MUJER:** Unos labios rojos que parecen querer pedir perdón. Perdón.

**HOMBRE:** Pero que no dicen nada.

**MUJER:** No dicen nada, no dicen nada porque precisamente en ese momento se oye una voz, una voz que viene de lejos/

**EL OTRO:** Una voz de ultratumba.

**MUJER:** Una voz en *off*.

**EL OTRO:** ¿En *off*?

**MUJER:** Alguien que amenaza, alguien que dice... ¿Qué dice?

**HOMBRE:** Dice/

**MUJER:** "Las tazas no avanzan solas."

*El HOMBRE y la MUJER ríen.*

*Breve silencio.*

**EL OTRO:** "Una hora."

**MUJER:** ¿Qué?

**EL OTRO:** Eso es lo que dice la voz: "Una hora, comandante. Una hora. Tiene una hora para decidirse. Piénselo bien. Sabe lo que está en juego, ¿verdad?... Volveré dentro de una hora. Hasta luego, señor".

...

**HOMBRE:** No.

**EL OTRO:** ¿No?

**MUJER:** Demasiado melodramático.

**HOMBRE:** "La tripulación, comandante, la tripulación quiere ir a México, señor."

**MUJER:** "Se acabó la guerra." Esto es importante que quede claro. "Se acabó la guerra. Hemos perdido. Estamos en medio del mar."

**HOMBRE:** "Libres."

**MUJER:** "Libres para decidir. O viene con nosotros como comandante o viene con nosotros como prisionero."

**HOMBRE:** "O viene por las buenas o viene por las malas."

**MUJER:** Eso, "o viene por las buenas o viene por las malas. Una hora. Una hora y volveré."

**EL OTRO:** No veo la diferencia.

**HOMBRE:** Y se oye un portazo.



**MUJER:** Ha salido.

**HOMBRE:** Sí, ha salido. Sale.

**MUJER:** Sale.

**HOMBRE:** Y respiramos porque ha salido.

**MUJER:** Respiramos profundamente.

...

**EL OTRO:** ¿Y por qué la voz en *off*? Quizá lo deberíamos ver, a ese marinero. Porque es un marinero, ¿no?

**HOMBRE:** Un cabo. ¿Te apetece algo?

**EL OTRO:** Un café.

**MUJER:** De repente tengo ganas de tomar un té.

**HOMBRE:** (*Al OTRO.*) ¿Y tú?

**EL OTRO:** ¿Sabes lo que me gustaría?

**HOMBRE:** ¿Qué?

**EL OTRO:** Me gustaría que dejaras de tocarme las pelotas... ¿Sabes?, esta historia es mía, mía, es la historia de mi abuelo, la flota de la República levando anclas de Cartagena, ¿te acuerdas? No te pases ni un pelo. ¿Me habéis entendido? Tú también, sí, tú. Hace rato que se me ha subido la mosca a la nariz. Me estáis tocando los huevos, desde que hemos entrado aquí, en este plató, que me los estáis tocando. Y bien tocados que me los estáis tocando. ¿Acaso soy imbécil o qué?... Mucho cuidado a partir de ahora: yo pongo la pasta.

...

**HOMBRE:** ¿Sabes una cosa? Si yo no escribo, tu historia no existe. Tú pones la pasta, yo pongo las palabras. ¿De quién es la historia?

*La MUJER se levanta y se dirige hacia las entrañas del camarote.*

**EL OTRO:** Carolina... Tú, tú tendrías que apoyarme. ¿Me oyes? Joder, que eres mi mujer... Yo soy el autor. Yo. Esta maldita historia, que quede claro, esta maldita historia es mía.

*Ahora el HOMBRE, muy lentamente, la sigue.*

*EL OTRO chilla.*

*Da golpes y patadas, se desahoga. Da miedo verle.*

*Se dirige hacia la puerta. La abre.*



¿Qué hace?

*No se mueve, no mira ante sí, no ve la garganta oscura que bosteza hacia el vientre de la nave. Nosotros sí la vemos.*

*Hace frío.*

*Sonríe.*

*Empuja la puerta, y el bostezo se interrumpe produciendo un chasquido metálico seco y preciso. Ha cerrado la puerta. Pero él no ha salido del camarote.*

*Alza la tapa del baúl, que evidentemente está vacío, y se esconde.*

*Los otros dos acaban de entrar. El HOMBRE lleva algún tipo de bebida alcohólica en la mano, la MUJER también.*

*Brindan. Ríen.*

**MUJER:** El hombre está en la flor de la vida..., ponle unos cuarenta. Su novia es mucho más joven que él, le ama con locura/

**HOMBRE:** ¿Quién? ¿Él a ella o ella a él?

*El HOMBRE pulsa un interruptor, o quizás una tecla del ordenador. Suena una banda grabada: mar de fondo. Gradúa el volumen.*

**MUJER:** El tipo ha hecho construir una casa muy especial para ella, con arcadas góticas y pinturas antiguas, con habitaciones misteriosas, cerradas y oscuras, con una torre alta y delgada con tejadillo de pizarra/

**HOMBRE:** No entiendo/

**MUJER:** También hay un jardín, un hermoso jardín con un estanque en medio, redondo, lleno de nenúfares y de peces rojos, un estanque precioso. Son felices. Y lo serían más si no fuera porque ella está enferma: algo de la cabeza, algo... extraño, un mal feo.

**HOMBRE:** Un mal feo.

**MUJER:** La chica siempre hace lo contrario de lo que él le dice. Está loca...

**HOMBRE:** Loca.

**MUJER:** Loca. Él, que mataría por verla contenta, no le dice nada, no la riñe, no le chilla. Simplemente, cuando quiere algo, le pide lo contrario: si quiere que venga, le dice "vete", y ella viene; si quiere que se vaya, le dice "ven", y ella se va. Así de fácil. Siempre al revés.



**HOMBRE:** Ven.

**MUJER:** Y ella se va.

**HOMBRE:** Ven, por favor.

**MUJER:** Siempre se va... Un día él sueña que le gustaría ser inmortal, vivir siempre con ella, para siempre. Quiere contarle su sueño y no sabe cómo hacerlo para que ella lo entienda. Entonces le dice: "deberías irte, deberías morirte, completamente muerta, para toda la eternidad".

**HOMBRE:** Un poco/ bestia.

**MUJER:** Y entonces ella se levanta y se va.

**HOMBRE:** ¿Qué?

**MUJER:** Se va. Él no entiende nada, por primera vez no hace lo contrario de lo que le ha dicho. Se ha ido. Está en el jardín. Entra en el estanque, se deja caer. Flota. La ropa blanca se extiende como un gran nenúfar de plata. Coge una esmeralda, una esmeralda que tiene forma de corazón partido y que siempre le cuelga del cuello (*la otra mitad la guarda él*). Con la parte más afilada de la esmeralda se corta las venas. Rojo y blanco tejiendo caminos en el agua negra. La luna contempla la imagen.

Y entonces llega él, llega corriendo y se mete en el agua y la toma entre sus brazos. "¿Qué has hecho, desgraciada —gime—, no te das cuenta de que te quiero? ¿Por qué te has ido? ¿Por qué si te he dicho 'vete', te has ido?" "Querido —exclama ella en su último aliento—, tu locura me consumía, no soportaba ver que no sabías pedir las cosas por su nombre. Con un poco de suerte hoy te habrás curado." Y dicho esto, cierra los ojos y muere...

...

**HOMBRE:** ¿Es un chiste?

**MUJER:** ¿Te importa que te abrace?

*Le abraza.*

*Parece que el HOMBRE se siente incómodo.*

*Se separan.*

*Un silencio tenso.*

**HOMBRE:** ¿Por dónde íbamos?



**MUJER:** Estamos solos, va.

**HOMBRE:** Se han quedado solos. 6 de marzo de 1939.

**MUJER:** Nos hemos quedado solos... Tú y yo solos. Solos.

**HOMBRE:** Destructor *Lepanto*. Flota republicana. Destino Bizerta.  
La guerra ha terminado. ¿Qué hacer? ¿Hacia dónde ir?

**MUJER:** Ven...

...

Ven, ¿qué te pasa?... Estamos solos, completamente solos.

...

**HOMBRE:** ¿Continuamos?

...

**MUJER:** Vale, 6 de marzo de 1939... Un hombre y una mujer solos, en medio del mar, ¿qué hacen?... Hacen el amor. Ven, va.

**HOMBRE:** Corres demasiado.

**MUJER:** ¿De verdad lo crees?

**HOMBRE:** El capitán de navío Marc Blanch se debate en un mar de dudas.

**MUJER:** ¿Qué tipo de dudas?

**HOMBRE:** Mis hombres me acaban de amenazar.

**MUJER:** ¿"Mis"?

**HOMBRE:** Sí, "mis".

**MUJER:** De acuerdo... Tus hombres te acaban de amenazar y yo...  
¿Yo qué?

**HOMBRE:** Tú estás aquí.

**MUJER:** Estoy aquí, contigo, a tu lado, perfecto.

**HOMBRE:** Tengo que apoyarles, si no, me juego la piel. Pero tú no quieres.

**MUJER:** No, no quiero, claro que no quiero.

**HOMBRE:** Navego en un mar de dudas.

**MUJER:** Lo del mar de dudas mejor que no.

**HOMBRE:** ¿Por qué no?

**MUJER:** Parece que te burlas. Un hombre en medio del mar en un mar de dudas, ya me entiendes.

**HOMBRE:** De acuerdo, no dudo, estoy enfadado.

**MUJER:** Me gusta que estés enfadado, me excita que estés ca/ breado.



**HOMBRE:** No es broma, de verdad, estoy muy enfadado.

**MUJER:** De acuerdo, estás enfadado. ¿Por qué estás enfadado?

...

**HOMBRE:** Miro a la mujer que tengo delante, bebo un sorbo de té y pienso que aún quema, y que no me gusta que el té queme, y que debería tirarlo, que debería tirarlo a la cara de esta mujer que no para de sonreír... Y luego estrangularla. Se lo merece.

**MUJER:** ¿Quieres más?

**HOMBRE:** Se lo merece.

*La MUJER se sirve otro vaso de licor.*

**MUJER:** Mientras tanto, en el exterior, se oye el grito de una gaviota. La costa está cerca. Como Noé, pienso yo.

**HOMBRE:** ¿Noé?

**MUJER:** La paloma, la rama de olivo, ya sabes, la Biblia.

**HOMBRE:** La Biblia.

**MUJER:** Sí, la Biblia.

**HOMBRE:** ¿Qué dice la Biblia?

**MUJER:** No matarás.

**HOMBRE:** Me río.

**MUJER:** No matarás.

**HOMBRE:** Me río más aún.

**MUJER:** He venido con una rama de olivo, he venido a reencontrar un antiguo amor, he venido a reencontrar un amor auténtico/ he venido...

**HOMBRE:** Has venido, sí, pero la verdad: ¿por qué has venido?... Miro tus labios: tus labios rojos parecen querer pedir perdón.

**MUJER:** Demasiado tiempo, demasiados secretos, demasiados reproches. Sólo una rama de olivo.

**HOMBRE:** Deberías pedir perdón.

*La MUJER bebe.*

*Silencio.*

**HOMBRE:** No pides perdón, de acuerdo. Sólo bebes té, y cuando se te acaba el té, lo robas de mi taza, de la taza del capitán, y venga, más té. Eres una mujer fría. Tienes una misión.



**MUJER:** Sí, una misión: recuperar tu amor.

**HOMBRE:** Qué gracia. Me parecía que querías convencerme de ir hacia Bizerta, con el resto de la flota.

**MUJER:** Y recuperar tu amor.

**HOMBRE:** Te ha enviado tu marido... Yo sé que te ha enviado tu marido, tú no sabes que yo lo sé, o actúas como si no lo supieras.

**MUJER:** ¿Lo sé?

**HOMBRE:** Lo sabes.

**MUJER:** Mi marido es un pobre diablo.

**HOMBRE:** Es el embajador francés en la difunta República de España.

**MUJER:** Un pobre diablo. En este preciso momento, en este preciso momento en que hay que decidir tantas cosas, mi marido no está aquí. Debe de estar en el baño retorciéndose de dolor de barriga: a causa de los nervios, o del miedo, o de la envidia. O del mareo, claro. O un poco de todo.

**HOMBRE:** Está enfadado.

**MUJER:** ¿Se podría saber de quién carajo estás hablando ahora?

...

**HOMBRE:** De acuerdo, ya es suficiente. Basta.

**MUJER:** No sabes cómo te lo agradezco.

...

**HOMBRE:** Tu marido tiene razón: la historia le pertenece, el proyecto es suyo, y el dinero. Todo es suyo, tú también... Yo me rindo. Va, vete con él.

*Silencio largo.*

**MUJER:** Y entonces el capitán me dice: "vete, vete con él, ve...", pero yo no le hago caso.

**HOMBRE:** ¿No habíamos quedado que era suficiente?

**MUJER:** En el puente, muy cerca, después de diez metros de pasillo estrecho y oscuro, se encuentra el marido. Está mareado, no, está, cómo lo podríamos decir/ está indispuerto...

**HOMBRE:** Yo ya no juego, he dicho bas/ ta, basta.

**MUJER:** ... Sabe que tú y yo tuvimos un pequeño *affaire* hace tres/ años...



**HOMBRE:** No/ me escuchas, no juego. Se acabó.

**MUJER:** ... Y por eso me ha obligado a bajar, a venir hasta tu camarote. Tengo que convencerte. Sabré cómo hacerlo/ seguro.

**HOMBRE:** ¿Qué coño quiere decir “un pequeño *affaire*”?

**MUJER:** El señor embajador debe llegar a Bizerta sea como sea. Por eso me ha obligado a bajar. Pero yo no he venido por eso. He venido a por ti.

**HOMBRE:** ¿Qué coño significa “un pequeño *affaire*”? Fuimos amantes.

**MUJER:** Nos queríamos. Te quiero.

**HOMBRE:** El capitán... El capitán está muy enfadado, se siente utilizado, se siente... De repente la agarra por el pelo, así, y tira.

*Lo hace.*

**MUJER:** Chillo, chill...

**HOMBRE:** Tienes los ojos en blanco, la espalda doblada, casi no puedes decir nada.

**MUJER:** No...

**HOMBRE:** ¿Qué?

**MUJER:** No...

...

**HOMBRE:** Ves todo el camarote boca abajo y sólo puedes decir una cosa.

...

Perdón.

**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** Perdón. Perdón. PERDÓN. Perdón. Sólo es una palabra, una palabra y punto. Perdón, y sería suficiente.

**MUJER:** No...

**HOMBRE:** ¿Qué?

...

**MUJER:** Aaah. No puedo decir nada.

*La suelta.*

...

**MUJER:** Gracias.



...

**HOMBRE:** ¿Qué?

**MUJER:** ¿Qué de qué?... No puedo decir nada... Con la espalda doblada y los ojos en blanco, no puedo decir nada. Una leve expresión de agonía me contrae el rostro.

**HOMBRE:** Una expresión de arrepentimiento.

**MUJER:** ¿Arrepentimiento?

**HOMBRE:** Sí, una expresión de arrepentimiento te contrae el rostro.

**MUJER:** Boca abajo, la sangre se me sube a la cabeza, y una expresión de agonía me contrae el rostro... Y entonces...

**HOMBRE:** ¿Qué, qué entonces?

**MUJER:** Entonces veo un extraño artefacto... Un catalejo, un viejo catalejo sobre un mueble de caoba del siglo XVIII, y la lente parece más antigua que el mueble, y yo no sé que se trata de una lente especial, el catalejo que usó el abuelo Blanch cuando entró en el puerto de La Habana, la lente que tu padre enfocó hacia la costa del norte de África en aquella cruenta batalla en que perdió la vida, sólo veo que aquella lente es un catalejo precioso, con anillos de oro y unas letras grabadas, ¿qué habrán escrito ahí?, me pregunto con la cara contraída por una expresión de agonía, boca abajo y con la sangre que se me sube a la cabeza, ¿qué contarán las letras de este catalejo que ha divisado tantas naves, tantas tierras y tantas tormentas?

**HOMBRE:** Pero entonces, de repente, te levanto y te beso.

*Lo hace.*

...

...

**MUJER:** ¿Y qué se supone que tengo que hacer, ahora?

**HOMBRE:** Hablas. Dices/

**MUJER:** No hablo, respiro... Respiro como si tuviera que tragar todo el aire del mundo, y ahora soy yo quien te vuelve a besar.

*Lo hace.*

...

**MUJER:** Navegamos en un mar de dudas, ¿verdad?



*Callan.*

*Todavía callan.*

*Se sientan. El HOMBRE coge los papeles.*

*No dicen nada.*

*Llevan mucho rato sin decir nada.*

**HOMBRE:** ¿Continuamos?

...

Resumamos. La comandancia de marina ha decidido regalar, fíjate cómo lo digo, regalar toda la flota republicana en peso a los gabachos, al gobierno colonial francés, que sigue mangoneando a su antojo en el norte de África. Por eso el capitán está enfadado.

**MUJER:** Ah, ¿era por eso?

**HOMBRE:** Los mismos gabachos de los campos de concentración de Argelès, los mismos de Sant Ce/ brià...

**MUJER:** Los mismos de Cap d'Agde, de Monto/ liu...

**HOMBRE:** De Bram, de Gurs, de Vernet y de Sèt-Fonts, los mismos de Barcarès y de Cotlliure.

**MUJER:** Los mismos de Vichy.

**HOMBRE:** Pero eso el capitán Blanch no lo puede saber, no, no lo sabe: estamos a principios de primavera de 1939, falta un año para Vichy; sólo le repugna que España pierda su flota de un plumazo, sólo porque la guerra ha terminado, sólo porque ellos la han perdido. Es lógico que esté enfadado.

**MUJER:** Y ella todavía respira, como si no hubiera suficiente aire en todo el camarote, respira y respira, y se siente viva por primera vez después de tres años.

...

**HOMBRE:** ¿Viva?

**MUJER:** Sí. Viva.

...

¿Crees que te manipulo?

**HOMBRE:** ¿Cuándo? ¿Ahora?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** ¿Tú? ¿Tú a mí?

**MUJER:** Sí.



**HOMBRE:** No, no puedes.

**MUJER:** Quizás te manipulo y no te das cuenta. Quizá no te quieras dar cuenta, pero lo sabes, sabes que te estoy manipulando, lo sabes perfectamente. Te manipulo y te das cuenta. Sabes que voy ganando, pero no lo quieres reconocer... ¿Tú quieres que la historia te pertenezca, verdad?

*Silencio.*

*Ella sonríe.*

**MUJER:** Perdón.

**HOMBRE:**  Qu e?

**MUJER:** Perdón.

...

**HOMBRE:** Te est s burlando,  verdad?

**MUJER:**  Yo?, no, te lo ju/ ro, no.

**HOMBRE:** No es un buen momento para jugar.

**MUJER:**  Est s seguro?

**HOMBRE:**  Lo ves?

**MUJER:**  Qu e?

**HOMBRE:** Te burlas.

**MUJER:** Cierra la puerta. Confía en mí.

**HOMBRE:** No puedes venir aquí, ahora, y decirme estas cosas.

**MUJER:**  Qu e cosas?

**HOMBRE:** "Perdón."

**MUJER:**  Qu e?

**HOMBRE:** "Perdón." No puedes venir aquí, después de tres años, y decirme "perdón", y esperar que todo vuelva a ser como antes.

**MUJER:**  No es lo que querías?

**HOMBRE:** No puedes, coño.

**MUJER:** Perdón.

**HOMBRE:** Me manipulas.

**MUJER:** Lo sé.

...

**HOMBRE:** Después de tres años, apareces así de repente, casada, con él, y entras en mi estudio y me dices que tengo que trabajar con tu



marido, que es el autor de la idea, la historia de su abuelo, después de tres años, tres años de no entender nada, después de tres años, vienes aquí con él y me cuentas historias... Me haces daño, hoy, ahora, aquí, en el peor momento de mi vida, en el momento más delicado de mi vida profesional, vienes y me cuentas historias... ¿Te das cuenta de que nuestra vida ya no será igual después de esta noche?

...

**MUJER:** Deberías leer esto.

*La MUJER ha sacado unas hojas de papel de uno de los cajones de la mesa.*

*El HOMBRE las coge y empieza a leer.*

*Levanta la vista y mira a la MUJER fijamente.*

*Ahora el HOMBRE se levanta y empieza a dar vueltas por la estancia leyendo y pasando hojas.*

*Sea lo que sea que contengan estas hojas, debe de ser muy importante.*

*Silencio largo.*

**MUJER:** Me quiero ir contigo.

**HOMBRE:** ¿Es tuyo?

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** ¿Por qué me lo enseñas?

**MUJER:** Porque te quiero.

**HOMBRE:** ¿Y él?

**MUJER:** Se acabó, ya hace rato que te lo digo.

**HOMBRE:** No juegues conmigo, por favor... ¿De verdad quieres venir conmigo?

**MUJER:** Llevo tres años queriendo venir contigo.

**HOMBRE:** Esto no lo escribirías ni en un serial de mediodía.

**MUJER:** Te lo juro.

**HOMBRE:** ¿Me lo juras? No me lo creo.

**MUJER:** Te lo juro.

**HOMBRE:** ¿Quieres que hagamos esto juntos?

**MUJER:** Sí.

*Él continúa leyendo.*



*Silencio.*

...

**MUJER:** ¿Quieres saber cómo termina?

**HOMBRE:** Me gusta.

*Lee más aún.*

**HOMBRE:** Es muy curiosa, esta parte, quiero decir.

**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** Aquí, cuando ella le dice lo de los caballos y los perros.

**MUJER:** Y el zorro.

**HOMBRE:** Y lo de que la mirada del zorro la penetra. Muy bueno.

**MUJER:** Sí.

**HOMBRE:** Es una puta.

**MUJER:** Una puta. ¿Estás seguro?

**HOMBRE:** Se le ve de lejos, la doble intención.

**MUJER:** No se me había ocurrido, mira por dónde.

**HOMBRE:** Sí, mujer, está clarísimo, y luego lo pone a cien con lo de los treinta minutos y la gran follada final.

**MUJER:** Léetelo con calma, creo que se te escapan algunas cosas.

**HOMBRE:** ¿Cosas, qué cosas?

**MUJER:** Por ejemplo, la futilidad de nuestras vidas, cosas así.

**HOMBRE:** ¿La qué?

**MUJER:** La futilidad de nuestras vidas.

*Él lee.*

**HOMBRE:** Y luego él llamará a la flota por radio y cerrará la puerta y se atrincherarán en el camarote y se irán a Bizerta, caiga quien caiga, y así les condena a todos para salvarse él. Brutal.

**MUJER:** ¿En serio?

**HOMBRE:** En serio.

**MUJER:** Quiero decir, ¿en serio que has entendido que el capitán condena a la tripulación? No toca la radio. Mira lo que hace con la llave.

**HOMBRE:** Ya lo he visto. Aquí.

**MUJER:** ¿Y?



...

**HOMBRE:** Y esta historia que él le cuenta, lo que le ocurrió la misma noche que ella lo abandonó. Él en el balcón, la luz blanca de las farolas rebota en el espejo de los adoquines —muy bueno lo del espejo de los adoquines—, en frente, un jardín abandonado. ¿Es parecido a tu cuento, no?... Ahora lo entiendo. Es como si pintaras cuando escribes. Un jardín decadente, lleno de lirios salvajes, hiedras, cipreses, sauces y todo lo demás. Un cuadro simbolista. Y sale el hombre, que ahora ya es viejo y rico y que perdió su amor de juventud, su gran amor, ahogada en un pequeño estanque lleno de pececillos rojos. Brrrrr... Una muerte terrible. Y el hombre llora, llora y llora y no para de llorar, y llama a la puerta de Blanch y no dice nada, sólo llora y le muestra el puño cerrado y le ofrece alguna cosa: la esmeralda, la esmeralda verde en forma de corazón, la esmeralda rota por la mitad. Tu esmeralda. Cojonudo.

**MUJER:** Se lo inventa, es una parábola.

**HOMBRE:** No, mujer, ¿qué no ves que es real?, si no es real no tiene ningún sentido. ¿Y la esmeralda qué? Blanch la lleva en el puño.

**MUJER:** No coge la esmeralda. Hemos decidido que no era una esmeralda. ¿Te acuerdas?

**HOMBRE:** ¿Cuándo?

**MUJER:** No acepta el relevo.

**HOMBRE:** ¿Qué relevo?

**MUJER:** Me parece que me he equivocado. ¿Sabes qué? Me lo devuelves... Ah, y aprovechas y te vas a la mierda.

**HOMBRE:** Lo entiendo.

**MUJER:** No entiendes nada.

**HOMBRE:** Ahora lo entiendo: él la quiere de verdad.

**MUJER:** Que me des mi guion, te he dicho.

**HOMBRE:** Él sí, él la quiere, está enamorado de esa mala puta. Es increíble.

**MUJER:** O me lo devuelves o te capó.

**HOMBRE:** No.

**MUJER:** ¿No?

**HOMBRE:** No.



**MUJER:** ¿Qué significa que no? Devuélvemelo.

**HOMBRE:** Tú y yo no iremos a ninguna parte.

**MUJER:** Por supuesto que no.

**HOMBRE:** Me has abierto los ojos.

**MUJER:** ¿Qué?

**HOMBRE:** Con tu guion. Me has abierto los ojos. Por más que estuvieras en la ventana, por más que, ¿cómo lo has escrito aquí?, sí, por más que la luz de la farola se reflejara en los adoquines, por más que soplara el viento de poniente, por más que yo no volviera nunca más..., tú nunca serías capaz de llorar tan desconsoladamente como aquel hombre, de llorar por mí.

...

Gracias.

**MUJER:** ¿Por qué?

**HOMBRE:** Me has ayudado a ver claro. Ahora me voy a dormir, hace tres años que no duermo y me importa un carajo este trabajo. Un guion sobre el final de la Guerra Civil, qué manía con contar historias sobre la Guerra Civil. Yo ya tengo suficiente. A partir de hoy, empiezo a olvidar... Te empiezo a olvidar.

*El HOMBRE se acerca a la mesa. Saca la llave de adentro de un libro.*

*Va hacia la puerta. Cierra.*

*Un largo silencio.*

**HOMBRE:** Te agarraré por el pelo.

...

**MUJER:** ¿Qué haces?... Abre.

**HOMBRE:** Tengo una alfombra. Allí dentro. Tiene cenefas. Esta vez será diferente.

**MUJER:** Abre.

...

*La MUJER sale. Va hacia el interior del camarote.*

*¿Huye?*

*El HOMBRE espera. Mira la llave.*

*Va hacia la puerta y gira la llave.*



*Ha abierto la puerta, la puerta está abierta. Entornada.*

*El HOMBRE deja la llave donde estaba, dentro del libro. Pasa rápidamente las hojas del guion de la MUJER con el dedo pulgar. Después lo deja, y con lentitud, con cierta solemnidad, avanza hacia dentro.*

*Sonríe.*

*Silencio.*

*El baúl.*

*El baúl se abre y, muy despacio, tratando de no hacer ningún tipo de ruido, sale EL OTRO. Mira por donde acaba de salir la pareja, luego va hacia la mesa.*

*Coge la llave. Le parece extraño: la puerta está abierta.*

*Otra vez el bostezo oscuro y frío de la nave. Sale.*

*Cierra. Oímos como gira la llave por el otro lado.*

*Oscuro.*

### III

*El camarote está completamente a oscuras.*

*Alguien sale del interior y busca en los cajones. Se enciende una cerilla. El HOMBRE acerca la cerilla a una vela o, para ser más exactos, a un candelabro.*

*Va medio desnudo.*

*Mira hacia la puerta. Enciende un cigarrillo con la llama del candelabro y se queda ensimismado.*

*Silencio.*

*Sale la MUJER.*

*Tampoco lleva mucha ropa.*

*Silencio.*

*En el suelo, roto, un antiguo catalejo.*

**MUJER:** ¿Qué hora es?

**HOMBRE:** No lo sé.

**MUJER:** Deben de haber pasado dos horas.

**HOMBRE:** Sí, seguramente.

...

**MUJER:** No ha venido nadie.



**HOMBRE:** No.

**MUJER:** Quizá han venido, pero no han podido entrar.

**HOMBRE:** No lo creo.

...

**MUJER:** ¿Tienes miedo?

**HOMBRE:** ¿Miedo? ¿Yo? No. ¿Se puede saber de qué hablas?

**Seguro que no han venido.**

**Si hubieran venido, les habrían atrapado: tienen la llave.**

**MUJER:** ¿Oyes?

**HOMBRE:** ¿Qué?

**MUJER:** Una voz.

**HOMBRE:** ¿Qué voz?

...

¿Por qué me preguntas si tengo miedo?

...

Deberías irte.

...

¿Qué pasa? Aunque resultará que te gusta mi manera de follar, aunque resultará que lo que más te gusta de mí es mi manera de follar, di, ¿te gusta mi manera de follar? ¿Te gusta?

**MUJER:** No.

**HOMBRE:** No te gusta.

**MUJER:** No.

**HOMBRE:** Ajá, no te gusta. Antes te gustaba. Conclusión: he cambiado. ¿Te das cuenta ahora? He cambiado y, por lo tanto, es lógico que no te guste mi manera de hacer el amor.

**MUJER:** Sí que me gusta.

**HOMBRE:** ¿En qué quedamos?

**MUJER:** No me gusta cómo follas, no me gusta que folles, no me gusta cómo me follas, pero me gusta cómo me haces el amor.

**HOMBRE:** ¿Me lo puedes traducir?

...

Ya lo entiendo, no he estado a la altura.

**MUJER:** Yo no he dicho eso.



**HOMBRE:** Han pasado tres años.

...

A veces estas cosas pasan, a veces, después de un tiempo, la primera vez, ya sabes, este tipo de cosas no van bien... Que conste que yo estoy contento... Y tú también te lo has pasado bien, no me lo negarás. ¿O no? Se trata de recuperar el ritmo, recordar, recordar el ritmo...

**MUJER:** Estás como un cencerro.

**HOMBRE:** Sólo es un problema de ritmo.

**MUJER:** Ya no soy la misma.

**HOMBRE:** No, no lo eres... No te reconozco. No reconozco tu cuerpo, no reconozco tu alma.

**MUJER:** No.

**HOMBRE:** Ni cuando nos besamos.

**MUJER:** Ni cuando me atornillabas la lengua entre los labios.

**HOMBRE:** Ni con mi lengua entre tus labios. No, no te reconozco... No me gustas.

...

Si por un instante me volvieras a ver como aquel amante que tuviste, que amaste, si por un instante lo tuvieras delante de ti, ¿crees que lo reconocerías?... No. Lo dudo. De tanto buscar la manera de mantenerlo vivo, de tanto recordarlo hasta en los más pequeños detalles, de odiarlo en los más pequeños detalles, lo has ido cambiando y adornando con virtudes y defectos que quizás nunca poseyó. Has interpretado su vida, su relación contigo, le has atribuido un destino mucho más simple o mucho más complejo de lo que vivió. Y ahora te encuentras con esto. Con esto. Esto.

...

No soy nada, sólo un poquito de humo, sólo humo.

**MUJER:** ¿Sabes una cosa?... No tengo un vínculo demasiado estrecho con nada ni con nadie; quiero decir que tengo que confiar en los recuerdos, en mi memoria, tengo que confiar en la memoria para tratar de reconocermé, para..., para dar una continuidad, un hilo conductor, a mi vida. Para interpretarla... Pero me engaña, la memoria me engaña, mala puta la memoria, la memoria es siempre borrosa,



no nos podemos fiar, de la memoria. Qué contradicción. ¿A ti no te pasa?... Mi pasado no tiene unos límites demasiado precisos, no sé cómo decirlo, se diluyen, como si mi vida, no sé, como si..., como si yo misma, hubiera sido una sucesión de ilusiones, de imágenes fugaces, de problemas y situaciones que ahora no entiendo... No tengo nada donde agarrarme. No tengo nada. Ni la mirada de los otros. Mírame. Ya no puedo reconocerme en tu mirada. Ni siquiera eso me queda... No me mires... Me da miedo olvidar. No saber quién soy. Olvidar.

**HOMBRE:** Hace tres años vivimos cosas increíbles.

**MUJER:** ¿En serio?

**HOMBRE:** Sí.

**MUJER:** El futuro no se puede predecir, si no es que eres una bruja, claro... Sería justo que el pasado fuera un poco más concreto, ¿no crees?

**HOMBRE:** Sería justo, pero no lo es.

**MUJER:** El pasado se derrite.

**HOMBRE:** Sí.

**MUJER:** Se mueve, se dilata, se encoge, cambia. Cada vez que recordamos, modificamos el pasado y, al final, sólo recordamos el recuerdo de un recuerdo. ¿Y qué nos queda?

**HOMBRE:** Para.

**MUJER:** ¿Qué nos queda?

**HOMBRE:** Para, por favor.

**MUJER:** Lo que vivimos hace tres años, tus recuerdos y los míos no son exactamente los mismos. Es un simple problema de perspectiva... La realidad no existe.

**HOMBRE:** Me das miedo.

...

**MUJER:** ¿Ves?

**HOMBRE:** Hagamos una prueba. 6 de marzo de 1939. Se acerca el fin de la guerra. Una realidad. ¿Sí o no? ¿Es o no es una realidad? La guerra ha terminado.

**MUJER:** La idea de final está pasada de moda.

**HOMBRE:** El destructor *Lepanto* ha parado los motores y ha apa-



gado las luces a treinta millas de la costa africana, cerca del puerto de Bizerta. ¿De acuerdo? Su comandante, el capitán de navío Marc Blanch —es decir, yo—, se debate en un mar de dudas. No, perdón, un mar de dudas no, está enfadado, muy enfadado, se resiste a regalar su barco al gobierno francés, el gobierno colonial francés de Túnez; sus hombres le presionan para que deserte: “vamos a México, comandante, vamos a México, en México son de los nuestros...”. No sabe qué hacer. De momento ha apagado las luces y se ha detenido en medio del mar. Tiene que pensar. Sabe que si va a Bizerta con el resto del ejército, sus hombres serán internados en campos de concentración y algunos morirán. Sus hombres son unos hijos de puta que lo han amenazado de muerte, pero al fin y al cabo son sus hombres. Duda... Las órdenes son las órdenes: hacia Bizerta. De hecho, a él ya le parece bien. ¿Sí o no? Si va, tendrá la oportunidad de negociar, pactar su incorporación al ejército ganador (*no se atreve a decirlo en voz alta, pero hubiera preferido luchar al lado de los fascistas*). El dilema está servido: si salva a sus hombres, él mismo se destierra definitivamente de la patria. Grandes palabras, ojo. Si en cambio sigue las órdenes y negocia su salvación personal, estará colaborando en la cesión ignominiosa de los barcos, y además condenará a su tripulación al horror del desierto y de la muerte. ¿Qué hacer?

...

A bordo del *Lepanto*, viajan el embajador francés, un hombre cobarde y consentido, y su mujer. El capitán Blanch y la mujer del embajador vivieron una apasionada historia de amor en Barcelona hace tres años. Enviada por su marido, ella quiere convencerlo de tomar la opción de Bizerta; en el fondo, sin embargo, lo que quiere es volver a empezar, retomar su relación de nuevo, los dos juntos otra vez. Imagínate al capitán. ¡Qué situación! Ahora sí que no sabe qué hacer. Ahora sí que todo le parece un mar de dudas, un mar inmenso de dudas y de extraños recuerdos. Un mar inmenso de dolor. El capitán necesita pensar. ¿Qué piensa? ¿Qué?, ¿qué piensa?

**MUJER:** ¿No dices que es un hecho? Deberías decirlo tú: ¿qué se supone que piensas?



**HOMBRE:** Está convencido de que ella actúa por interés personal: tanto ella como su marido quieren volver a Francia lo antes posible.

**MUJER:** Continúa.

**HOMBRE:** Acaban de follar. Ella ha reencontrado el ritmo, el deseo, y lo ha reconocido, sí, sí, lo ha reconocido: en el modo de pasar los dedos sobre la piel, en la fuerza de sus embestidas, en el timbre de sus gemidos, ha reconocido al amor de su vida, su gran pasión. ¿Resistirán? ¿Resistirán la furia de los marineros hasta que llegue el resto de la flota? Si mueren, morirán juntos, felices; si se salvan, una nueva vida les espera.

...

**MUJER:** ¿A qué llamas tú “hechos”? ¿Cómo sabes lo que piensan y qué sienten los personajes?

**HOMBRE:** ¿Personajes?

**MUJER:** ¿Y él? ¿Qué piensa él de toda esa pasión? ¿Y si ha pretendido herirla? ¿Y si ella se da cuenta de que el tipo es un hijo de puta y que no es eso lo que buscaba? Como realidad es una realidad muy poco consistente, ¿no te parece? Y tampoco has dicho cómo acaba.

**HOMBRE:** ¿Por qué hablas de personajes? Somos nosotros... Yo diría que he sido capaz de adivinar todo lo que piensas, me apostaría lo que fuese. Y en cuanto al futuro, no se puede predecir. De momento, final abierto.

**MUJER:** ¿Futuro? ¿Por qué dices futuro?

**HOMBRE:** ¿Y qué se supone que tengo que decir? ¿Me puedes contar cómo termina? ¿Me puedes contar qué haremos tú y yo después de esta noche?

**MUJER:** A ver, que yo me aclare. 6 de marzo/

**HOMBRE:** No, otra vez no, por favor.

**MUJER:** ¿No dices que son hechos?

...

6 de marzo. 2009. Setenta años después. Hoy.

**HOMBRE:** ¿Qué significa hoy?

**MUJER:** Hoy, setenta años después de tu historia. Un camarote de cartón piedra. Objetivo: explicar el destino de la flota republicana



al final de la Guerra Civil. Hay una apasionada historia de amor, evidentemente, y está llena de malentendidos y de traiciones, de viejos rencores y de antiguos recuerdos. Tienes que pensar que se trata de una película comercial: recuperar la memoria histórica y, sobre todo, recuperar la inversión. Mi marido es el autor de la idea; a ti te han contratado para darle cuerpo. Forma. Es decir, para hacer el trabajo sucio. Es duro trabajar juntos.

...

Mi marido no se fía de ti, tú no lo soportas, no os lleváis bien. Yo he puesto mucho de mi parte, no lo niego. Al final de la película, los dos protagonistas, refugiados en el camarote, resisten el ataque de los marineros. Hacen el amor, mueven los muebles, rompen incluso un viejo catalejo arrastrados por la pasión y la lujuria. Guau. Han cerrado la puerta y se han atrincherado. El público reconoce el género: los dos amantes llegarán a Bizerta, una idílica Bizerta en blanco y negro, y la película se acabará con una puesta de sol encima del mar. Final feliz.

**HOMBRE:** Pura fantasía. ¿De dónde sacas todo eso?

**MUJER:** Convención de género.

**HOMBRE:** No es ningún hecho, te lo inventas todo. No vale.

**MUJER:** Por fin estamos de acuerdo. ¿Dónde está la realidad? ¿Dónde están los hechos?

**HOMBRE:** No me refiero a eso, los hechos son los hechos. Yo sólo digo que no puedes conocer el futuro. Todo lo que cuentas sólo es una posibilidad entre tantas... ¿Quién sabe cómo acabará nuestra historia? ¿Adónde iremos? ¿A Bizerta? ¿Al desierto? ¿A Francia? ¿A México? Y quién sabe qué pasará dentro de setenta años...

**MUJER:** Si hablas de la señora embajadora y del capitán, lo decides tú... La historia no se detiene en la vida insignificante de las personas. Si hablas de ti y de mí, eso sí es futuro. Tienes razón. No sé nada, sólo que acabamos de hacer el amor en este plató.

**HOMBRE:** Estamos en medio del mar.

**MUJER:** Estamos en un plató.

**HOMBRE:** Por favor, no es hora de jugar. Mis hombres vendrán en cualquier momento.



**MUJER:** No juego. Eres tú que estás jugando con fuego, y no me gusta, abre la puerta, ya tengo suficiente con tanta tontería.

**HOMBRE:** La puerta está abierta, hace dos horas que está abierta. Eso sí que es un hecho.

**MUJER:** No es verdad.

**HOMBRE:** Compruébalo tú misma... ¿Pero sabes qué pasará si sales? ¿Lo sabes? Te cogerán. O peor. Ellos no te harán el amor, ya ha pasado el tiempo que nos habían dado.

**MUJER:** ¿Pero de qué hablas?

**HOMBRE:** No te puedes ir.

**MUJER:** Abre la puerta.

**HOMBRE:** La puerta está abierta.

### **La puerta está cerrada.**

**MUJER:** He visto como la cerrabas.

*De repente llaman a la puerta. Son golpes seguidos, cada vez más fuertes.*

**HOMBRE:** ¡Adelante!

**MUJER:** La puerta está cerrada.

**HOMBRE:** La puerta está abierta. ¡Adelante, adelante coño!

*Los golpes no cesan.*

**HOMBRE:** ¡Adelante!

*La luz se debilita.*

*Oscuro.*



**BARDAMMOUR  
O MORIR SONRIENDO A LA LUNA**

**Capítulo 2**



**ALBERT BORONAT**

---

*Bardammour* se presentó en la sala Cuarta Pared, de Madrid, en 2017.

**Albert Boronat** (Coma-ruga, 1977). Licenciado en Filosofía (Universidad de Barcelona) y en Dirección Escénica y Dramaturgia por el Institut del Teatre de Barcelona. Es fundador, dramaturgo y codirector de la compañía Proyecto NISU, que hasta hoy ha realizado *Vamos a por Guti* (1.º Premio Escena Simulacro de Madrid, 2012), *Waits F. M.*, *Bostezo 2.0*, *Shell* (Premio Adrià Gual 2013) y *Teenage Dream*. Sus textos también han sido puestos en escena por otros creadores y colectivos: *Zero*, con Pep Pla; *TV & Misèria de la II transició*, junto con Carme Portaceli; *Snorkel*, con la compañía La Virguería; *Bardammour o morir sonriendo a la luna. Capítulo 2*, con la compañía Homo Habilis. Trabaja de forma habitual con la compañía Obskené, con la que ha estrenado diversos trabajos: *Trossos*, *Este no es un lugar adecuado para morir* y *De carenes al cel*. Ha recibido la beca (ETC) En Blanco (2014) de la sala la Cuarta Pared de Madrid y la Beca Studio Européen des Écritures pour le Théâtre 2016, concedida por La Chartreuse-Centre National des Écritures du Spectacle. Forma parte del consejo de redacción de la revista *Pausa*, vinculada a la Sala Beckett. Imparte clases en el Institut del Teatre y realiza labores pedagógicas y de investigación en distintos centros e instituciones.

© Albert Boronat Herreros

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente al autor en: [buruneng@gmail.com](mailto:buruneng@gmail.com)

No quisiera morir  
sin saber que la luna  
redonda disimula  
el filo de una hoz.

BORIS VIAN, *No quisiera morir*

Para que algo acontezca no basta  
un accidente,  
no es suficiente un muerto,  
ni dos, ni dos millones.  
Un acontecimiento es un olor que espera  
que alguien lo respire,  
una herida que aguarda encarnarse.

CHANTAL MAILLARD, *Matar a Platón*

## PERSONAJES

(a interpretar por 4-5 actores)

**BUITRE 1**

**BUITRE 2**

**BARDAMMOUR**

**ELLA**

**DOCTORA ZIPOLOWSKY**

**ULTRAHOMBRE**

**ZEUS DORADO**

**JANETTE**

**PADRE ESQUIMAL**

**HIJO ESQUIMAL**

**NARDONNE**



RALOTTI  
54  
807K  
AUXILIAR DE LABORATORIO

*En el escenario de un club, un hombre se está dirigiendo al público.*

**RALOTTI:** ... sayonara, creo... o algo así juraría que fue lo último que alcancé a escuchar por encima del motor de la avioneta justo antes de sentir el empujón. No pude gritar. Las aguas del Ártico ni siquiera se podían ver. Solamente la luna, enorme, delante de mí, como... más que despidiéndome, distrayéndose con mi desgracia... o simplemente ignorándome. Harta de ver finales debe estar la luna, pensé... y aquello me hizo recordar a la espía mauritana con la que pasé una noche romántica en un yate oficial anclado en aguas internacionales y su piel extraña, carente de olor ni aroma alguno. Y el recuerdo de aquella espía me hizo pensar en la belleza fría de las mujeres que en los *spots* aseguran haber viajado desde el futuro para mostrarnos una fórmula ultraeficaz contra las manchas, pero que realmente son la promesa de un enorme harén aséptico, de un festival galáctico de cuerpos perfectamente inodoros, incoloros... Y entonces recordé el agua helada que estaba a punto de convertirse en mi ataúd transparente y me avergoncé de mis últimos pensamientos. Así que allí, en aquel momento frenético, atrapado en mi caída libre, miré de nuevo a la luna... grande y hermosa, y pensé, infeliz, que era afortunado por tener un decorado tan sublime para mi final... Miré a la luna y le sonreí, como buscando una estúpida complicidad, intentando dotar de cierta elegancia a mi propia muerte... Soy Petro Ralotti, un agente beta, susurré... Y la verdad es que no me sentí mejor. Nada pasó. Creo que el final es eso... sólo el frío y la oscuridad... y el miedo... todo muy sobrevalorado... Así que...



*Tras un silencio extraño, el público comprende que el relato ha llegado a su final y se escuchan unos cuantos aplausos dispersos y comienzan a sonar los primeros acordes de la canción ¿Qué fue de...?*

**ZEUS DORADO:** *(Aunque quizás no le vemos.)* Gracias... muchas gracias... gracias. Y ahora, ahí va esta canción... que ya ha dejado de ser mía, para pasar a ser vuestra...

*Aplausos.*

*La música continúa... convirtiéndose en la música de apertura del capítulo... Morir sonriendo a la luna. Capítulo 2... y el resumen de capítulos anteriores.*

En capítulos anteriores de *Morir sonriendo a la luna...*

—¿Bardammour? Soy la doctora Zipolowsky, me temo que tenemos malas noticias...

—¿Cuánto tiempo me queda?

*Pausa.*

—¿Sí?... ¿Diga?... ¿Marco... eres tú?

*Pausa.*

—¡Maldita sea Bardammour! Dos civiles muertos y tenemos a toda la prensa encima... ¡Me encargaré de que le retiren la placa aunque sea lo último que haga!

*Pausa.*

—¡Cariño! Ha llegado un paquete muy extraño, debe ser una de tus...

¡¡¡¡Aaaaaaaagggggghhhhhhh!!!! ¡¡¡Aaaggghh!!! ¡¡¡Aaaggghh!!!  
¡¡¡Gggghhhhhgggg!!!

*Silencio.*

—Otra vez. He vuelto a soñar con esa mujer que no conozco... la mujer de la sonrisa extraña. No puedo dejar de soñar con ella.

*Fin de la música y el resumen.*



*Atardecer en un paisaje árido, casi desértico, al lado de alguna carretera comarcal. Dos buitres llegan volando a lo alto de un poste eléctrico y se posan en él. Aún cuelga algún resto de vísceras de su pico. La luz de las sirenas de dos coches de policía los baña intermitentemente desde abajo y nos llegan las voces eléctricas de los transmisores. Posados sobre el poste observan.*

**BITRE 1:** ¿Qué has podido pillar?

**BITRE 2:** No mucho. Un ojo, media mejilla, la punta de una oreja...

**BITRE 1:** Tú y tu manía de comenzar por la cabeza...

**BITRE 2:** Me gusta comer ordenadamente.

**BITRE 1:** Tonterías. La sustancia está en...

**BITRE 2:** ... el estómago y los intestinos, sí...

**BITRE 1:** Te lo he dicho mil veces.

**BITRE 2:** Demasiado elaborado para mí.

**BITRE 1:** Es una lástima. Aquí teníamos banquete para muchos días. Alguien les debe haber avisado... qué raro... De todas formas acabas llegando, ¿no?

**BITRE 2:** ¿Qué?

**BITRE 1:** Al estómago y los intestinos. Acabas llegando aunque comas ordenadamente. Aunque comiences por la cabeza y vayas descendiendo ordenadamente por la garganta, los pulmones... ¿o te desvías?

**BITRE 2:** ¿Si me desvío?

**BITRE 1:** Claro. Al llegar a los hombros ordenadamente, encuentras un cruce de caminos... tendrás que decidir si sigues bajando por el pecho o por un brazo... ¿Qué haces? Supongo que vas al pecho, los brazos son...

**BITRE 2:** Un callejón sin salida.

**BITRE 1:** Exacto. Y puro hueso. Eso es lo que no me gusta de lo humano. Es puro hueso. Sabroso, sí, pero...

**BITRE 2:** Puro hueso.

**BITRE 1:** Exacto. Bueno, a lo que voy es a que forzosamente acabarás llegando. Al final, acabarás, si sigues picando, picando,



en el estómago y los intestinos. Después del pulmón y después del diafragma y después de aquella cosa larga...

**BUITRE 2:** ¿Qué cosa larga?

**BUITRE 1:** Al final acabarás llegando.

**BUITRE 2:** Sí, ¿y qué?

**BUITRE 1:** ¿Cómo qué y qué? Tú dices que eso es demasiado elaborado para ti, que ya está... muy digerido, lo que encuentras ahí, ¿no? Te refieres a eso... ¿te refieres a eso?

**BUITRE 2:** ¿Quién es aquél?

**BUITRE 1:** ¿Quién?

**BUITRE 2:** Aquél, el de la barba.

**BUITRE 1:** Creo que es el inspector.

**BUITRE 2:** Qué mala pinta... no me lo comería ni muerto.

**BUITRE 1:** Entonces... cuando llegas ahí, al est...

**BUITRE 2:** ¡No me lo como! ¿De acuerdo? No me lo como. No me gusta. Lo dejo. Ya estoy lleno cuando llego ahí. Me parece asqueroso comer eso tan elaborado. Y punto. ¿A ti te gusta? ¿Te encanta? Pues perfecto. Todo para ti. No nos tendremos que pelear por esa parte.

**BUITRE 1:** Bueno, bueno, no te enfades. Sólo me interesaba por tu método...

**BUITRE 2:** No quiero hablar más de mi método.

**BUITRE 1:** De acuerdo.

*Silencio. Observan la escena de abajo.*

**BUITRE 1:** ¿Quieres ver una cosa? (*Escupe algo que tenía en el pescuezo y se lo enseña. Es una bala ensangrentada.*) La he encontrado entre el estómago y el bazo. Había más, pero han empezado a brillar las sirenas cuando iba a cogerlas.

**BUITRE 2:** ¿Tú crees que pidió que la mataran?

**BUITRE 1:** Eso sería raro.

**BUITRE 2:** El otro día estuve comiendo un coyote. Uno para mí solo. No sé por qué, pero no apareció nadie más. Creo que debió salir huyendo herido de alguna pelea y corrió hasta que le pudo el agotamiento y cayó al suelo. Cuando lo vi, aún respiraba. Hacía esfuerzos para incorporarse, pero era imposible. Me paré a dos me-



tros de él, donde me pudiera ver, a esperar a que muriera. Se estaba retorciendo de dolor, pero aún le quedaban fuerzas para mostrarme los colmillos. No me moví lo más mínimo. Me quedé ahí mirándole desafiante, para que supiera quién iba a devorar su cadáver. Creo que estuvimos mirándonos un buen rato así. Él, haciendo esfuerzos para respirar y yo, para no apartar la mirada de sus ojos. Al cabo de poco, no sé de dónde sacó las fuerzas, pero consiguió comenzar a arrastrarse hacia donde yo estaba. Muy lentamente. No me moví. Seguí mirándolo fijamente hasta que logró pararse a un palmo de mí con la cabeza alzada, mostrándome su yugular, pidiéndome clemencia. Pero no lo hice. No lo maté. Esperé a que muriera él solo. Ya casi se había puesto el sol. (*Silencio.*) ¿Crees que ella...?

**BITRE 1:** (*Desconfiando.*) No lo sé. (*Silencio.*) Hace mucho que no veo un coyote por aquí.

**BITRE 2:** Ya. Quedan pocos.

*Silencio.*

**BITRE 1:** ¿Por qué no lo hiciste? Te habrías ahorrado esperar.

**BITRE 2:** Ya sabes, me gusta hacer las cosas...

**BITRE 1:** Ordenadamente...

**BITRE 2:** Exacto.

*El BITRE 1 vuelve a depositar la bala en su gznate. En silencio, continúa observando la escena del crimen que tienen bajo ellos, a unos metros del poste en el que están posados.*

**ELLA:** Es un tipo pálido, ojeroso, como casi todos los que he conocido. Una espera otra cosa. Bueno, en realidad, una no lo piensa. Pero si una lo hubiese pensado, si le hubiese dedicado al menos un minuto o dos... hubiese esperado a alguien distinto. Una especie de príncipe azul del otro mundo, de los que saben que besar la mano es sólo una forma de hablar y que no se trata de aplastar los morros húmedos contra la piel de una. "Seré tu guía en este nuevo viaje. Sígueme." O qué sé yo qué cosas es capaz de inventarse una.



Un todo terreno descapotable y el viento del más allá agitando tu melena infinitamente como si no hubiese nada más importante en el mundo, en ese nuevo mundo, que hacerla sentir a una bella, cómoda, bien acogida... encantada de haber muerto. O qué sé yo qué cosas... Desde luego nada de eso ha pasado, de momento. Solamente este tipo pálido y ojeroso que me observa de la misma manera en que mira un cartero un sobre demasiado grande que no cabe en el buzón. Me observa con el fino rencor profesionalizado de los funcionarios. Una hubiera esperado otra cosa. Pero con todo... hay pequeños detalles. El sol, por ejemplo, abrasa hoy con vocación de microondas y yo, en cambio, ya no sudo. Ni lo noto. Creo que ya no notaré nada, nunca más. Desde luego, sudar no lo voy a echar de menos. Que se joda el sol, pienso. Y contengo una maliciosa sonrisa muerta mientras el tipo este...

**BARDAMMOUR:** Inspector Bardammour.

**ELLA:** ... mientras el inspector Bardammour hace todo tipo de preguntas que igual ha podido aprender en una academia que en una teleserie. "¿Cuántas horas lleva muerta?"

**BARDAMMOUR:** ¿Habéis encontrado algún tipo de documentación? ¿Hay indicios de violación?

**ELLA:** Dice "violación" y me mira las tetas. Supongo que al buitre que me picoteaba el útero hace menos de media hora no lo acusarán de delito sexual.

**BARDAMMOUR:** ¿Han venido los de balística?

**ELLA:** (*Imitándolo, burlona.*) ¿Han venido los de balística?

**BARDAMMOUR:** Señora, intento hacer mi trabajo.

**ELLA:** No me opongo.

**BARDAMMOUR:** ¿Puede borrar esa sonrisa muerta de su cara, por favor? Me provoca...

**ELLA:** ¿Qué?

**BARDAMMOUR:** No lo sé. Me provoca... incomodidad.

**ELLA:** Ya lo veo. Está sudando como un cerdo.

**BARDAMMOUR:** Es que la vida continúa para mí. De momento. ¿Han venido los de balística?

**ELLA:** Pobre Bardammour, está teniendo una mala semana. Lo sé.



No sólo por mí, ya antes... las cosas no estaban yendo bien. Supongo que lo sé porque los muertos sabemos más cosas, pero ayer mismo se llevó una buena bronca del comisario. Y después, además, está lo de la noticia de su... Pobre Bardammour... Es increíble cómo se desborda el cuerpo... Es extraño pensar que no volveré a sentir dolor. Me da pena, en cierta forma. Tanto tiempo cuidando este cuerpo, protegiéndolo y medicándolo para que, ahora que se desborda, ahora que se manifiesta brutalmente haciéndose presente esplendorosamente a través de la carne abierta, no pueda apenas sentirlo. No puedo disfrutar ni una pequeña muestra del precioso dolor que mi cuerpo debería experimentar al intentar salir de sí mismo. Me da pena. Me doy pena a mí misma y ahora, también, me da pena Bardammour. Vaya situación, cuánta pena bajo el sol. ¿Y quién anotará ahora esta pena en mi diario? ¿Quién dará testimonio de esta lamentable ausencia de dolor? Hace tan sólo dos días escribía: "Marco me ha llamado. Sé que era él. Y sé que vendrá a por mí...". Y ahora...

**BARDAMMOUR:** Métnala en la bolsa.

**ELLA:** ... solamente, una página más tarde, Bardammour ordena que me metan en una bolsa negra, quizás para dejar de ver mi sonrisa muerta que le hace sentir tan incómodo.

*El sueño de BARDAMMOUR...*

**BARDAMMOUR:** ... Y todo el mundo parece hundirse de pronto dentro de un vaso de *whisky*. El reloj enrojece y todo pasa muy, muy lentamente. Nadie parece percatarse de que todo ha cambiado y siguen riendo, bebiendo, llorando y muriendo, pero a un ritmo tan lento que hace a mi propio corazón reprimir sus ahora desenfrenados latidos. Mírales, sudando bajo la música. Puedes ver cada detalle de su figura, la profundidad de cada arruga, la cantidad de falsedad tras cada sonrisa, la saliva aburrida saliendo propulsada a goterones de sus bocas, la naturaleza extraña y libre ahora de cada tic, lo necesario de cada parpadeo. ¿Qué estás haciendo aquí, Bardammour? La bailarina de contoneo *sexy* gira despacio, rotando sobre sí misma, convirtiéndose bajo los focos rojos del local y esa música borrosa, en la luna particular del club. El único astro que



podrás tocar, Bardammour, tiene várices, Bardammour, y celulitis, Bardammour, y se odia porque preferiría estar fuera sonriéndole a la luna a estar aquí dentro, Bardammour, imitando a la luna. Esto es lo más cerca que jamás estarás del cielo real, Bardammour, piensas, Bardammour... Bardammour... Bardammour... Bardammour... tu nombre te llega ya agotado a los oídos, la chica de la barra te sonríe y te llama sin mover los labios. Solamente sonríe y te invita a acercarte. ¿Acaso sois las dos únicas personas en este club para las que el tiempo continúa siendo una decisión incorruptible? Me debes una copa, dice de nuevo sin mover los labios. Solamente esa sonrisa define su cara borrosa. Y la invitas a una copa de algo que sabe a desgastado, a que ya alguien lo ha bebido antes. Ella te sigue hablando, no sabes desde cuándo, pero apenas te llega el sonido de su voz y la luz del local le desdibuja el rostro. Sólo su sonrisa. ¿Qué? Acércate. ¿Qué? Bésame. Y te acercas y la besas porque es la única manera de tapar esa sonrisa muerta. La bailarina ha perdido la cuenta de las vueltas, de las noches y los días, y el resto vagamos por el espacio observándola desde el vacío, conscientes de que hace una cantidad extraña de tiempo que dejamos atrás nuestra órbita...

*ZEUS DORADO, en la azotea. Otea la ciudad en posición bien épica. Suena su música, la banda sonora de sus gestas, en un radiocasete. Su capa dorada ondea al viento. Se siente el más digno protector de la ciudad. La malla del traje hace evidente que no es nuevo en esto. Está desgastada en algunas zonas y deja adivinar lo sobrante de sus carnes que antes fueron músculos en algunas partes de su cuerpo. Es el atardecer y ZEUS DORADO otea la ciudad en posición bien épica, pero descubrimos que su postura pertenece a una coreografía que poco a poco va creciendo. Detrás de él, por el otro lado de la azotea, vemos aparecer la figura de alguien que parece subir escalando o reptando por la pared del edificio. Hace un último esfuerzo y se sienta sobre el muro de la azotea. Es ULTRAHOMBRE. Enciende un cigarrillo mientras*



*observa a ZEUS DORADO, quien no se ha percatado de su presencia y seguirá bailando hasta que lo descubra. Entonces, detiene la música del radiocasete.*

**ZEUS DORADO:** *(Después de una mirada en silencio.)* Hola.

**ULTRAHOMBRE:** Has perfeccionado muchísimo el giro.

**ZEUS DORADO:** Bueno, he tenido mucho tiempo.

**ULTRAHOMBRE:** Lo siento. Ha habido un contratiempo en las afueras, una...

**ZEUS DORADO:** Ya, un contratiempo... *(ZEUS DORADO se acerca a él, le quita el pitillo de la boca, le da una calada sin dejar de mirarle fijamente y se lo vuelve a colocar en la boca. ULTRAHOMBRE no se inmuta.)* ¿Una copa?

**ULTRAHOMBRE:** Gracias.

*ZEUS DORADO abre una nevera de camping y saca de ella dos latas de cerveza.*

**ZEUS DORADO:** He hablado con la Federación. Les he pedido disculpas en tu nombre. Espero que no te moleste, alguien tenía que hacerlo.

**ULTRAHOMBRE:** Ya. Gracias.

**ZEUS DORADO:** Me han tenido veinte minutos en llamada en espera. Me hubiese salido más a cuenta ir volando, pero... Vuelvo a estar fatal del ciático. El caso es que me tienen media hora al teléfono escuchando el *loop*, "tanino-nanino, tanino-nanino... Bienvenidos a la Federación Nacional de Superhéroes, tanino-nanino, tanino-nanino, si quiere hablar con el departamento de zonas de acción, pulse uno; para contactar con el departamento de asesoría legal, pulse dos..." Bueno, ya sabes. Cuarenta minutos escuchando el tanino-nanino. ¿No has dormido, verdad? *(No espera respuesta.)* Al final he conseguido hablar con La Chispa Humana, el Dr. Freedom no estaba. Ya lo conoces. "Zeus dorado, amigo mío... justamente hoy pensaba en ti, ¿qué tal en la zona alta? Qué bien te lo has montado, ¿eh, carboncete? Por cierto, ¿qué tal Ultrahombre?" "Bien, bien, ¿por qué?" le pregunto haciéndome el tonto. "He oído decir que volvió a tener algún exceso en la supergala del domingo..." "¿He oído decir?"



Le he dicho: “¿has oído decir? Mira, Chispa, hace mucho que nos conocemos, no nos andemos con rodeos...”.

**ULTRAHOMBRE:** ¿Le has pedido disculpas?

**ZEUS DORADO:** Por supuesto.

**ULTRAHOMBRE:** Ya. (*Silencio.*) Gracias.

**ZEUS DORADO:** Le he explicado que estás pasando una mala época y que...

**ULTRAHOMBRE:** ¿Estoy pasando una mala época?

**ZEUS DORADO:** ... que estabas muy avergonzado por lo que había pasado en la supergala.

**ULTRAHOMBRE:** Pero, Zeus, yo no estoy avergonzado.

**ZEUS DORADO:** Ése es otro tema del que tú y yo debemos hablar. ¿No has dormido, verdad?

**ULTRAHOMBRE:** Ha aparecido una chica muerta en las afueras, cerca del vertedero.

**ZEUS DORADO:** Tienes que dormir.

**ULTRAHOMBRE:** Le han disparado seis veces.

**ZEUS DORADO:** ¿Me oyes? (*Muy dulce.*) No puedes cuidar de nadie si no te cuidas un poquito a ti, ¿no te parece?... ¿Quieres que te haga la coreografía? Descansas aquí un poquito y yo te hago la córeo. Así te distraes, ¿quieres?

**ULTRAHOMBRE:** De hecho, venía para decirte que creo que pasaré la noche en el suburbio, de incógnito. Para ver si averiguo algo.

*Silencio.*

**ZEUS DORADO:** ¿La conocías?

**ULTRAHOMBRE:** No.

*Silencio.*

**ZEUS DORADO:** En el suburbio sólo hay gentuza.

**ULTRAHOMBRE:** ¿Quieres acompañarme?

**ZEUS DORADO:** ¿Tal y como tengo el ciático? Sabes que apenas puedo moverme. Preferiría que no fueras.

**ULTRAHOMBRE:** He conseguido algo. Un diario personal. Se le debió de caer del bolso, lo he encontrado a unos metros del cadáver. (*Lee*



del diario.) “Marco me ha llamado. Sé que era él. Y sé que vendrá a por mí...” Quizás en el suburbio averigüe algo del tal Marco. Le han dado el caso al pobre Bardammour y...

**ZEUS DORADO:** El “pobre Bardammour”... Deja que Bardammour se ocupe del “pobre Bardammour”.

*ZEUS DORADO vuelve a presionar play en el radiocasete y retorna a su coreografía exhibiéndose ahora para ULTRAHOMBRE. Mientras lo hace, saca de su cinturón dorado un pequeño botecito con pastillas. Toma dos y deposita otras dos en la boca de ULTRAHOMBRE. Las ingieren con cerveza. ZEUS sigue cantando y haciendo crecer su baile. ULTRAHOMBRE vuelve al diario y parece comenzar por el principio. Su voz se fusiona con la de ELLA.*

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** “Es jueves por la noche y llueve muchísimo. He llegado empapada del trabajo...”

**ELLA:** ... y me he cruzado en el portal con la señora del perro enano. Me ha sonreído, el perro. Ella no. No sabe, aunque lo intenta. Llovía a cántaros. Yo llegaba empapada y ella sacaba a pasear al perro que, por otro lado, era evidente que no tenía ganas de salir de paseo con esa lluvia. Porque si hay algo de lo que los animales entienden es del tiempo y las precipitaciones y todo eso. Y el perro enano, pobre, sabía que fuera lo iba a pasar de pena, bajo el agua fría, obligado a cagar con prisas. Y he pensado que hay que ser una hija de puta para colocarte un impermeable y obligar a un perro enano a cagar en pelotas en la calle bajo el diluvio. He pensado que esa mujer merece la muerte y que un acto así sólo se hubiera podido justificar si ella hubiese bajado desnuda y hubiese cagado en la calle, frente al perro, mirándole a los ojos y sonriendo empáticamente. Eso hubiese sido un mensaje humano auténtico. Lo que ella hace es enviarle un mensaje de dominación al animal. Entonces he entendido la sonrisa del perro, su mirada al cruzarme con él. He entendido que el pobre animal me pedía ayuda, que estaba buscando mi complicidad, que me pedía socorro. “Por fa-



vor, sálvame. Líbrame de esta hija de puta. ¿No es suficientemente humillante ser un perro enano? ¿Es necesario que me obliguen a cagar bajo el diluvio?" Y ahora que estoy en casa no puedo dejar de pensar que si un perro es capaz de llegar a eso... ¿cuánta gente que me sonrío al cabo del día no estará, en realidad, pidiendo ayuda? Yo misma, ¿cuántas de mis sonrisas son, en realidad, bengalas de auxilio disparadas al cielo? Aprisionada en el metro... y sonriendo. Humillada por un jefe mediocre... y sonriendo. Pagando demasiado por un café... y sonriendo. follando sin ganas... y sonriendo. Es la forma de pedir ayuda más estúpida del mundo.

*Una habitación de motel de carretera. BARDAMMOUR, en ropa interior, habla con alguien que está en el baño y a quien aún no vemos.*

**BARDAMMOUR:** ¿No lo entiendes? Es ella. La mujer que he estado viendo en mis sueños. Cuando he visto esa sonrisa... Es algo difícil de explicar... Y tengo tan poco tiempo... debería...

*BARDAMMOUR llama porque del baño sale vestida en lencería fina JANETTE, una transexual bellísima, que se acerca sensualmente a BARDAMMOUR con un dedo frente a los labios pidiéndole silencio, se postra frente a él y le comienza a besar los muslos.*

**BARDAMMOUR:** Tienes razón...

*Se hacen cariñitos, se acaramelan. Aunque ella parece algo inquieta. Justo cuando parece que van a comenzar a hacer el amor...*

**JANETTE:** ¿Seguro que tiene que estar aquí?

**BARDAMMOUR:** No me puedo separar de ella.

*Silencio.*

**JANETTE:** Claro, lo entiendo. (*Silencio.*) ¿Puedo verla? Solamente la cara...

*BARDAMMOUR saca la bolsa negra de debajo de la cama y abre un*



*poco la cremallera. Los dos están asomados por el final de la cama y miran al suelo.*

**JANETTE:** Juraría que la había visto antes.

**BARDAMMOUR:** No puedes saberlo. Apenas le queda rostro. Sólo esa maldita sonrisa...

**JANETTE:** Pero hay algo... no sé. Me suena, de verdad. Tengo la sensación de haberla conocido antes, cuando estaba viva, digo.

**BARDAMMOUR:** No lo creo.

**JANETTE:** ¿Por qué estás tan seguro? No sería tan raro.

**BARDAMMOUR:** No creo que puedas reconocerla tal y como está.

**JANETTE:** Quizás no es por la cara. Quizás es por... energía.

**BARDAMMOUR:** No tiene energía.

**JANETTE:** Todos tenemos energía. El mundo es energía, Bardammour, la vida ni se crea ni se destruye...

**BARDAMMOUR:** Ya... dímelo a mí.

*Silencio.*

**JANETTE:** Lo siento.

*Silencio. JANETTE se le acerca, con precaución al principio, y lo comienza a besar. Le despierta el deseo y se comienza a desatar su pasión. Oímos entonces un revoloteo y dos figuras se posan en la ventana.*

**BARDAMMOUR:** Sólo son buitres, no pasa nada.

**JANETTE:** Nos están mirando.

**BARDAMMOUR:** A nosotros no, a ella.

**JANETTE:** Te digo que nos miran.

**BARDAMMOUR:** Entonces te deben mirar a ti. Tienen buen gusto...

**JANETTE:** No me gustan. (*Silencio.*) ¡Ya sé, creo que ya sé quién es!

**BARDAMMOUR:** ¿Qué?

**JANETTE:** La chica, por eso me sonaba.

**BARDAMMOUR:** Vamos, déjalo ya.

**JANETTE:** La vi concursando en un *reality*, estoy casi segura. ¿Cómo se llamaba? Había mucha gente junta en una casa y los filmaban todo el tiempo, la casa estaba llena de cámaras...

**BARDAMMOUR:** No puede ser...



**JANETTE:** Sí. Y ella... ¿cómo era su nombre? Ella tuvo un *affaire* con un tipo, un hombre guapo, un tal Franqui... o Hanqui... no recuerdo. Pero la echaron muy pronto. Se fue muy pronto de la casa de las cámaras por lo que pasó.

**BARDAMMOUR:** Vamos, ven aquí, yo también me tengo que ir muy pronto...

**JANETTE:** El caso es que ella tuvo un lío con este Yanqui o Franqui, y... estaban todo el día uno encima del otro, en el baño, bajo las sábanas... y en el jacuzzi, sobre todo en el jacuzzi. Era espectacular, ¡cuánto amor! Precioso. Pero el caso es que había otra concursante. Una enana. Muy pequeñita, la pobre. Ganó el concurso, la enana, ¿de verdad no lo recuerdas?

**BARDAMMOUR:** No sé de qué me hablas, nena.

**JANETTE:** Pobre Bardammour... ¿Pero en qué mundo vives? La enana estaba, a su vez, enamoradísima de Hanqui, pero enamoradísima. "Amo cómo amamos los enanos, a lo grande", dijo después a una revista. El caso es que la pequeñita esta, cargadísima de rabia y celos, comenzó a hacer la vida imposible a la chica que está bajo la cama, ¿cómo se llamaba?

**BARDAMMOUR:** Es imposible que... ya apenas tiene cara.

**JANETTE:** Al final, la chiquita ya había puesto a la mitad de los concursantes en contra de ella. Y un día ésta, la muerta, decide ir a hablar con ella, con la enana, que estaba bañándose en el jacuzzi, porque ya ni se dirigían la palabra... Había cámaras también en el jacuzzi. Cuando entra, la enanita está como flotando sobre las burbujas, agarrada fuerte al borde para que no se la lleve la corriente hacia el centro porque, claro, ella no puede sentarse en el suelo, se bebería el agua...

*Mientras la escucha BARDAMMOUR, pensativo, se incorpora y coge algo de ropa. Parece que desiste de tener sexo. Se acerca hasta la ventana en la que se habían posado los buitres.*

**JANETTE:** El caso es que comienzan a discutir muy fuerte. Y a llorar. ¡Cómo lloran los enanos! Y se calientan cada vez más, se insultan, se amenazan... hasta que, en un ataque de ira incontrolada... ella



se abalanza sobre la pequeñita e intenta ahogarla en el jacuzzi. Forcejean, la ahogó un poco, ¿eh? Pero con razón, claro. Bueno, no está bien, pero... lo entiendo. He visto esas imágenes muchas veces. Las separaron, pero a ésta, a la muerta que está bajo la cama, ¿cómo se llamaba?, la expulsaron. Y Franqui se enamoró de otra, de la enana no. La pobre... suerte que ganó, al final. Pero esta chica dijo a la revista: "¿acaso el corazón no es igual de grande para todos?".

*BARDAMMOUR aparta la mirada del cristal, parece aturdido, y comienza a ponerse la ropa rápidamente.*

**BARDAMMOUR:** Vístete, nos vamos.

**JANETTE:** ¿Qué...?

*JANETTE mira por la ventana y se horroriza. Se comienza a vestir también torpe y precipitadamente.*

**JANETTE:** ¿De dónde han salido tantos?

**BARDAMMOUR:** Simplemente están ahí.

*BARDAMMOUR saca la bolsa con el cadáver de debajo de la cama y la carga sobre su hombro.*

**BARDAMMOUR:** Agárrate fuerte a mí y corremos hasta el coche.

*JANETTE tiene mucho miedo. Da un beso de película a BARDAMMOUR y en su abrazo abarca también al cadáver que él carga. BARDAMMOUR abre lentamente la puerta y oímos revoloteos y graznidos de docenas de buitres. Corren. Corren mucho mientras los buitres no paran de llegar y hacen cada vez más ruido...*

*Un hombre esquimal y su hijo de 12 años, también esquimal, en el iglú. Fuera, el calentamiento global ha hecho estragos y hace meses que navegan a la deriva sobre un bloque de hielo de unos 50 m<sup>2</sup>.*

**NIÑO ESQUIMAL:** Entonces... cuando vaya a la universidad, ¿perderé la virginidad?



**PADRE ESQUIMAL:** Bueno... no es seguro, pero... si te esfuerzas un poco...

**NIÑO ESQUIMAL:** Echo de menos a mamá.

**PADRE ESQUIMAL:** ¿No estás bien conmigo?

**NIÑO ESQUIMAL:** Sí, claro que sí. Pero...

**PADRE ESQUIMAL:** Di.

**NIÑO ESQUIMAL:** Me gustaría que ella estuviese aquí.

**PADRE ESQUIMAL:** Pero eso no puede ser. Ya lo sabes, campeón.

**NIÑO ESQUIMAL:** Si ella estuviese aquí, a lo mejor yo no tendría que esperar hasta la universidad para perder la virginidad.

**PADRE ESQUIMAL:** No digas porquerías.

**NIÑO ESQUIMAL:** No son porquerías. Las focas lo hacen, lo he visto.

**PADRE ESQUIMAL:** Los esquimales no somos así. No somos como las focas. Las mamás esquimales no son como las mamás focas.

**NIÑO ESQUIMAL:** “Moder foquer.”

**PADRE ESQUIMAL:** ¿Qué?

**NIÑO ESQUIMAL:** Es “mamá foca” en inglés. Deberías comenzar a aprenderlo, papá. Lo necesitaremos si llegamos a algún lugar.

**PADRE ESQUIMAL:** Tienes razón. *(Pausa.)* ¿Cómo se dice en inglés “te quiero y estoy orgulloso de ti”?

**NIÑO ESQUIMAL:** “Camon pipol ebrivari.”

**PADRE ESQUIMAL:** Pues “camon pipol ebrivari”, hijo mío.

**NIÑO ESQUIMAL:** Yo también, papá.

*Se abrazan tiernamente, al más puro estilo esquimal.*

**NIÑO ESQUIMAL:** ¿Tienes hambre?

**PADRE ESQUIMAL:** Mucha.

**NIÑO ESQUIMAL:** Estaré allí detrás pescando algo.

*El Niño coge su caña de pescar y sale. Unos segundos después, el padre se incorpora y sale también hasta la puerta del iglú. Allí, de pie, su mirada se clava en el horizonte y, al más puro estilo esquimal, canta.*

**PADRE ESQUIMAL:**

Tengo un alma pequeña, cálida y blanda

Como el oso que duerme sobre tu edredón



¿Qué te pasa, no tienes casa?  
Algunas veces me apetece ver el mundo simplemente así  
Desde el asombro y la incompreensión  
¿No te parece estúpida otra forma de hacerlo?  
Ya me entiendes, creo que ya me entiendes  
Poder ver el agua simplemente como la oportunidad de nadar...  
Nada de moléculas ni enlaces...  
Ser incapaz de decir nada más que  
Está fría o está caliente  
Nada de moléculas ni enlaces  
Nada de moléculas ni enlaces  
Nada  
Y correr el riesgo de morir y ver a Dios y ver el mundo y verlo todo  
Y simplemente entender que estaba equivocado  
Que todo este tiempo he estado equivocado  
Pero tener toda una eternidad  
Para encajarlo  
Nada de moléculas ni enlaces...  
Ser incapaz de decir nada más que  
Está fría o está caliente  
Nada de moléculas ni enlaces  
Nada de moléculas ni enlaces  
Nada.

*Coincidiendo con el final de la canción, vemos llegar desde el fondo al NIÑO ESQUIMAL, que trae la caña de pescar en una mano y una botella en la otra.*

**NIÑO ESQUIMAL:** ¡Papá, papá, mira qué he pescado! ¡Es un mensaje en una botella!

**PADRE ESQUIMAL:** A ver... ¿Qué dice?

**NIÑO ESQUIMAL:** No lo sé, he esperado para leerlo contigo.

*El PADRE abre la botella y saca el papel de dentro.*

**PADRE ESQUIMAL:** Es la letra de tu madre. *(Lee la hoja en silencio.)*

**NIÑO ESQUIMAL:** ¿Qué dice?



**PADRE ESQUIMAL:** *(Mientras vuelve a meter la hoja en la botella.)*  
No es para nosotros.

*Vuelve a lanzar la botella al mar. Los dos observan cómo se aleja empujada por las olas.*

**NIÑO ESQUIMAL:** Papá... Si no llegase a ir a la universidad...

**PADRE ESQUIMAL:** Yo te ayudaré con lo de tu virginidad.

**NIÑO ESQUIMAL:** Gracias, papá.

*Silencio. Su pequeño país de hielo continúa balanceándose a la deriva. El PADRE toma la caña de pescar de las manos de su hijo y le sonrre dándole a entender que utilizaran su pena como anzuelo... y lanza el sedal al mar al más puro estilo esquimal.*

*BARDAMMOUR y JANETTE están en la carretera. Continúan en el coche huyendo de la legión de buitres. Cuando parece seguro de haberlos despistado, BARDAMMOUR enciende la radio del automóvil, seguramente para relajar un poco a JANETTE, quien está claramente alterada. En la emisora que sintoniza se puede escuchar la VOZ de ULTRAHOMBRE, que está leyendo desde el club un nuevo fragmento del diario.*

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** Hay una persona que les pone una goma en las pinzas a las langostas... Yo jamás me imaginé, ni siquiera de niña, siendo astronauta ni espía ni equilibrista... Hoy Marco me ha llamado. Sé que era él. Y sé que vendrá a por mí.

Y ante eso no soy capaz de hacer nada. Caminar. Camino por ese lugar que sólo acepta el caminar... palabras como "paseo" o "paisaje" le quedan muy grandes. Siempre termino frente al puesto del pescado mirando a las langostas... haciendo todo ese esfuerzo inútil desde la agonía... "Mira qué buenos, mira cómo se mueven", dicen. Y siempre me viene a la mente la imagen del Macanito, en algún lugar oscuro, intentando escapar ridículamente del final. El Macanito, la langosta y yo. El Macanito y la langosta intentando evitar su final, luchándose, sin regalarle nada a la muerte... y yo... paseando por



el supermercado, simplemente haciendo tiempo hasta que llegue. Mi padre solía comer cacahuets junto a la ventana abierta...Y un día dice... “mira”, en calzoncillos y señalando a la calle con un cacahuete a medio pelar en la mano, “mira... ya vienen los Macana a dar por el culo con su hijo muerto”. Y nadie decía nada. Porque era verdad. Y mi padre dejaba los cacahuets para ir a ponerse algo de ropa. Y mi madre abría el congelador y se rascaba la cabeza. Y subían a casa los Macana y su pena, que iba siempre con ellos. No sé cómo se llamaban, mi padre los llamaba los Macana. Y eran como langostas, negando ridículamente la evidencia. Hacía más de un año que el Macanito había desaparecido... y ellos lo habían dejado todo para encontrarlo, y se pasaban el día en los programas de televisión pidiendo ayuda, enseñando una vez tras otra la foto del niño... “algo nos dice que lo encontraremos”, decían. Nosotros sabíamos que siempre aparecían a esa hora para poder quedarse a comer, porque habían dejado el trabajo para encontrar al Macanito y se lo habían gastado todo en detectives, en carteles, en campañas... “si solamente veníamos a enseñaros el video”, decían.

*BARDAMMOUR descubre las lágrimas de JANETTE, quien desde hace un rato llora apenada.*

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** Y al final siempre acabábamos comiendo todos en casa mientras veíamos el video con sus últimas apariciones en televisión...

**BARDAMMOUR:** Eh, Janette... vamos, nena, ya acabó todo...

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** ... ¡les encantaba a ellos lo de la tele! (*JANETTE no puede parar de llorar.*)

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** ... Que si el presentador era más bajito en persona, que si se habían cruzado con el hombre del tiempo...

**BARDAMMOUR:** Vamos...

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** ... qué sé yo... normal... más de un año, llevaban. Eran unos profesionales ya.

*Al girarse para consolar a JANETTE, BARDAMMOUR no puede ver que algo se les ha cruzado en medio de la carretera y colisionan fuertemente.*



*Tras el accidente nada se mueve en el interior del coche, tan sólo los ruidos propios del coche y la radio que continúa sonando...*

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** ... Y al final, claro, siempre acababan llorando. Ella lloraba mucho, y siempre en el postre... con la barriga llena... y las lágrimas le caían como una cascada sobre el flan. Y ya nunca se lo comía. Mi madre se ponía muy nerviosa porque el flan lo hacía ella... "Si ya sabe que lo va llorar, que diga que no quiere"... pero cada vez el plato del flan quedaba fino de lágrimas y de mocos... y yo deseaba que apareciese el Macanito para poder darle dos ostias por jodernos la vida y el flan. "Sacá unos cacahuets, anda, que preferirá unos cacahuets," decía mi padre. Convencido lo decía... Pero después se quedaba muy blando. "Tú nunca vayas por donde no conozcas", me decía, "mira lo mal que lo estamos pasando todos con lo del Macanito". Yo decía que sí, que tranquilo... y que se lo prometía. Y de corazón se lo prometía. Y quizás sea por eso por lo que ahora siempre termino delante del puesto del pescado... y quizás sea ahí donde me encuentre Marco.

*Oscuro. Todo se irá iluminando poco a poco y con esfuerzo, al ritmo que BARDAMMOUR pueda abrir los ojos al despertar de un largo sueño. Cuando lo consigue, están ante él, frente a la cama, la DOCTORA ZIPOLOWSKY y el detective NARDONNE. Ella, experta en salvar vidas, carga visiblemente en su cuerpo con las consecuencias de sus generosas donaciones de órganos a pacientes: un pulmón, un riñón, un ovario, una tibia, una córnea, secciones de carne y de piel, cabello... Se desplaza con algo de dificultad, ayudándose de una muleta de titanio, y carga a modo de mochila una botella de oxígeno como las de los submarinistas, que se conecta directamente a sus fosas nasales a través de un bifurcado cable púrpura, a juego con el coqueto parche estampado que tapa su ojo izquierdo. Él, NARDONNE, es compañero de BARDAMMOUR. A pesar de su atildado aspecto de lechuguino y comesopitas, BARDAMMOUR sabe que es alguien en quien realmente puede confiar... un leal amigo y compañero que parece abrazarte cálidamente al hablar con sus erres alargadas y rasposas que le dan un entrañable*



aire del este. Cuando *BARDAMMOUR* consigue abrir los ojos por completo, lastimosamente tullido, vendado y dolorido, descubrimos con él que se encuentra en una camilla de hospital en el casi acogedor despacho de casa de la doctora *ZIPOLOWSKY*. De su brazo nace un tubo de plástico púrpura que lo conecta a un gotero, y hay otras máquinas haciendo seguimiento de sus constantes vitales, presión arterial y demás... El despacho, amueblado casi elegantemente a base de escay y madera de roble, tiene, tras el escritorio, junto a la fotografía antigua de un paisaje ártico con esquimales al fondo, lo que parece una puerta de cámara frigorífica.

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** Bardammour... Bardammour... Bardammour...

**NARDONNE:** ¿Nos puedes oír?

*BARDAMMOUR* hace claros esfuerzos por comprender y adaptarse a la nueva situación. No tarda en entender.

**BARDAMMOUR:** ¿Dónde está ella?

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** ¿Cómo se encuentra, Bardammour?

**BARDAMMOUR:** Yo pregunté primero.

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** Será mejor que se tranquilice.

**NARDONNE:** Bardammour... ¿puedes oírme?

**BARDAMMOUR:** ¿Dónde está ella?

**NARDONNE:** Dímelo tú.

**BARDAMMOUR:** La mujer de mi sueño, la mujer de la sonrisa...

**NARDONNE:** Abandona ya ese sueño, Bardammour. Las cosas se han puesto muy feas. ¿Recuerdas algo?... Colisionaste con un coyote en la carretera. He conseguido traerte a casa de la doctora Zipolowsky.

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** Es curioso. Hace tiempo que no se ven coyotes por aquí... y menos tan cerca de la carretera. Basta la leve sombra de una brisa para que el necio vea una promesa en lo que no es más que un saludo del vacío. Pobre animal.

**NARDONNE:** Las cosas se han puesto muy feas... El comisario te ha puesto en busca y captura. Ha desaparecido un cadáver, Bardammour. Van a por ti.

**BARDAMMOUR:** En el coche...



**NARDONNE:** No había nadie más en el coche.

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** Necesita descansar, inspector... Le prepararé una dosis.

*La doctora sale.*

**NARDONNE:** El comisario está como loco. Si él sabe que te he ayudado... Estoy detrás del asunto de las ratas de Antioquía... Ya me creerán... ¿Cómo se te ha ocurrido...? ¿Por qué continuar, Bardammour? ¿Por qué no sueltas ya? Las cosas se han...

**BARDAMMOUR:** ¿Ratas? Nardonne, me queda muy poco tiempo.

**NARDONNE:** ¿Recuerdas los atentados del movimiento niponista, los Samuráis del Frío? Pues las cosas se han puesto muy feas. Y tú en medio de todo esto... Creo que los Samuráis del Frío... Espera... (*NARDONNE abre un maletín de seguridad y extrae de él una pequeña caja de madera.*) Bardammour, las cosas se...

**BARDAMMOUR:** Me tienes que ayudar, Nardonne.

**NARDONNE:** Lo estoy haciendo. Ahora tienes que recuperarte.

**BARDAMMOUR:** ¿Recuerdas que te hablé de ese sueño, Nardonne?

**NARDONNE:** Sí, claro que lo recuerdo. Pero ahora las...

**BARDAMMOUR:** Era ella...

**NARDONNE:** ... cosas se han puesto muy...

**BARDAMMOUR:** Eres un buen amigo...

**NARDONNE:** ... feas, Bardammour. (*Volviendo a la pequeña caja de madera.*) Mira...

*La DOCTORA ZIPOLOWSKY irrumpe de nuevo con una jeringuilla en la mano y va directo al brazo de BARDAMMOUR. Hay algo curioso, ahora el parche le tapa el ojo derecho. NARDONNE guarda la cajita de nuevo.*

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** Bien, bien, bien... ¡Mudad mi dolor en bienestar y mi alma será de nuevo agua del manantial en el que podáis beber hasta saciar vuestra primera sed!

**BARDAMMOUR:** Doctora... ¿cuánto tiempo me queda?

*ZIPOLOWSKY le mira tiernamente y sonríe mientras inyecta lentamente todo el contenido de la jeringa en una de las venas de BARDAMMOUR.*



**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** Somos brisa, inspector... Y sólo podemos saber que es posible seguir siendo algo estable dentro de un viento mayor. (*Silencio.*) ¿Le ha hablado ya de los Samuráis del Frío? ¡Qué horror! (*Divertida, guiña el ojo descubierto con complicidad a BARDAMMOUR mientras sale de nuevo y se burla de NARDONNE sin que éste la vea.*)

**NARDONNE:** Ellos aún no me creen, lo entienden como casos aislados, inconexos... ¿Recuerdas a los Samuráis del Frío? Esa gente es muy peligrosa, Bardammour... Hace catorce meses recibí la llamada de un viejo amigo, Ralotti, un agente beta de espionaje. Quería que nos viésemos urgentemente... y ya sabes que esa gente no actúa jamás con urgencia sin motivo. Al cabo de dos días, cenamos juntos en un reservado en el Yendel's, ¿lo conoces? No está mal... elegante y discreto, pero con algo sutilmente rebelde en los platos de pescado. El caso es que mi amigo Ralotti estaba muy agitado. Un beta. Amigos desde que éramos así. Le costaba hablar, había bebido mucho. "Está a punto de irse todo a la mierda, Nardonne", me dice. Su mirada... le temblaba la boca... "Las cosas se están poniendo muy feas." Y me explica que en el último mes ha habido catorce casos en todo el mundo de agresiones salvajes de características similares. Personas, sin conexión alguna aparente entre sí, que aparecen asesinadas brutalmente, con el rostro desfigurado, vísceras devoradas... signos de una violencia desconocida... parecía que ocasionada por un animal... pero no violencia trófica, nada de comer para sobrevivir... Odio, Bardammour... odio animal. Vas atando cabos, ¿verdad? Ralotti me cuenta que está en ello... y que en su lista de vínculos sospechosos tiene entre otros a los Samuráis del Frío. Dijo: "Samuráis del Frío", y tembló. Por lo visto en Espionaje sospechaban que la organización que está detrás de todo eso está aún haciendo pruebas sobre algo que podría convertirse... y de hecho ya ha comenzado, Bardammour... en un ataque a escala global a objetivos civiles al azar... "Te lo cuento porque tú, en el fondo, siempre has tenido más de agente beta que yo"... Mira... la piel de gallina, se me pone... Ahora Ralotti ha desaparecido. Ya me entiendes. Y Espionaje, sospechosamente, ha dado carpetazo al caso y no está considerando relevantes nuevos ataques de características



similares. Pero Ralotti me hizo copia de todos sus informes antes de desaparecer... y he estado trabajando en ello. Los Samuráis del Frío, Bardammour... Ralotti tenía razón. He podido descubrir que hace un año más de catorce empresas diferentes ubicadas en países con reclamos territoriales en el Ártico y todas pertenecientes a la lista que Espionaje tiene de entidades con posibles vínculos con el movimiento niponista, hicieron compras por separado a una corporación asiática que está siendo investigada a su vez por su posible relación en el caso de Marcus Kemp, no sé si recuerdas el caso... el individuo de los falsos contratos de las Estructuras PDL, que había desviado todo el dinero generado de forma más que irregular a una cuenta corriente en el WBHB y que... ¡sorpresa!, resulta ser el primo de otro Kemp, Randy, quien, como recordarás, resultó ser una de las máximas cabezas activas y pensantes de lo que se denominó en su día Proyecto Puerta Blanca, el desmantelado proyecto clandestino de tráfico de armas que pretendía crear un arsenal colosal en una base secreta bajo el hielo gestionada por el Movimiento Niponista y los Samuráis del Frío. ¿Me sigues, verdad? Vas atando cabos... El caso es que esas catorce empresas habrían hecho por separado una compra en conjunto masiva de ejemplares del Ratón de Cabello Largo de Antioquía... seguramente con vistas a la crianza y reproducción. Mi teoría... ahora ya es más que una teoría, Bardammour... para mí es un hecho... es que los Samuráis del Frío han conseguido, en algún laboratorio que aún no he conseguido ubicar, posiblemente en alguna isla del Pacífico, perfeccionar un virus de mutación para el cual la estructura genética del Ratón de Cabello Largo de Antioquía podría ser especialmente hospitalaria. ¿Entiendes? Y ahora las cosas se han puesto muy feas porque están enviando por correo, al azar, a civiles, cajas con un ejemplar mutante del Ratón de Cabello Largo de Antioquía dentro. ¡No te imaginas lo que esos bichos son capaces de hacer, Bardammour!... ¡Aleatoriamente! A ciudadanos y ciudadanas ¡De forma indiscriminada! Pero yo estoy tras ellos... ¿Te imaginas lo que podría pasar si generan una ataque de pánico global y solamente ellos tienen en su poder el virus y el antídoto? Tendrían el mundo a sus pies... no quiero ni pensar en todo lo que



podrían conseguir... Ya sé, quizás a ti no te interese tanto porque te vas a morir y eso, pero...

**BARDAMMOUR:** La vida continúa, amigo mío...

**NARDONNE:** A eso me refiero... La vida continúa, se supone... y todo va bien... Pero un día, Bardammour, recibes un paquete. Es un paquete normal, podría ser cualquier cosa, pero... eso... esa cosa... ¡Mujeres, hombres, niños, ancianos, enanos y enanas, mayordomos, extranjeros...! (La *DOCTORA ZIPOLOWSKY* se asoma de nuevo. *NARDONNE* llora, le cuesta expresar todo el dolor que siente.) Se arrojan sobre ti y te devoran... (La *DOCTORA* parece reírse de *NARDONNE*. Su parche parece movido, como puesto con prisas.) Y entonces tú apareces con toda esta historia de esa mujer... (*NARDONNE* llora desconsoladamente.)

**BARDAMMOUR:** Nardonne...

**NARDONNE:** No entiendes...

**BARDAMMOUR:** Nar... don... ne...

**ELLA:** Bardammour...

**BARDAMMOUR:** N... ard...

**ELLA:** Bardammour...

*La DOCTORA ZIPOLOWSKY parece entrar de nuevo con otra jeringa. Pero todo es ya muy confuso porque la música del club comienza a inundar toda la conciencia de BARDAMMOUR, quien se está quedando dormido... El club va colonizándolo todo y solamente de lejos, como perdido entre una multitud, continuamos escuchando el llanto de NARDONNE y su "no entiendes, las cosas se han puesto muy feas"...*

*... BARDAMMOUR entra al club directamente por el escenario. El ambiente, cargado de ruido, sudor, risas y llantos... parece detenerse expectante ante la actuación de BARDAMMOUR. Le cuesta arrancar...*

**BARDAMMOUR:** ¿Cómo hablarles de mi final sin que se sientan decepcionados? (*Silencio.*) Durante un tiempo fui niño. Fui tan niño que únicamente lo sabía porque los que ya no lo eran me lo decían. Y después, más tarde, fui niño ya un poco menos. Y por esa época hubo una tarde en que vi mi propia sangre. Y lo salvaje de aquella sangre me hizo pensar en la jungla y en sus libertades crueles... y la jungla me llevó a pensar en los pilotos de aviación, entendiendo



tantas cosas desde tan lejos... y éstos me hicieron pensar en los acantilados, y les dediqué bastante tiempo, creo... Hasta que más tarde los acantilados me arrastraron hasta los corales y su aspecto de estar hechos a base de amontonar secretos minúsculos unos sobre otros... y aquello envió a mi memoria hasta el barrio en el que nació... que a su vez me hizo pensar en los gatos, que se aburren en grupo y se asean de esa forma tan medieval, tan básica, pero tan elegante a la vez... y esos gatos me condujeron hasta las saunas, habitadas por hombres desnudos, eternos invitados a su propia carne, cerrando a menudo todo tipo de tratos... y aquello me regresó de nuevo ante la sangre... y casi estuve a punto de volver a la jungla, pero entonces me di cuenta de lo mayor que ya me había hecho y de que en algún momento que me había pasado por alto, yo ya había comenzado a morir. Y que la relación con mi propia vida hasta entonces había sido muy parecida a la que se tiene con esas canciones que se tararean durante mucho tiempo sin conocer muy bien la letra ni en qué momento se comenzaron a cantar. Así viví... con la intensidad del tarareo. Y ahora ya casi he dejado de escuchar esa música en mi cabeza. Se está marchando como lo hacen las canciones que parecen no acabar nunca... y que simplemente simulan estar escapando a sonar a otro lugar... (*Silencio.*) ¿Por qué les contaba todo esto?... sí, sí... por lo de mi... final. Era por lo de mi final... Creí que para hablar del final era buena idea ir al principio, pero, pensándolo bien, no estoy seguro de que las cosas funcionen de esa manera, no creo que sea tan sencillo. Supongo que deberíamos excavar en los huecos, en los pequeños vacíos, en los silencios y en lo que aparentemente nunca se rellenó con acontecimientos. Sospecho que lo más abundante es aquello que finge no existir, pero que no puede evitar dejar rastros... y que esos rastros son lo que solemos confundir con el mundo... Quizás sea esa confusión la que nos empuja a creer en la posibilidad de dotar de cierta elegancia a la propia muerte. (*Silencio.*) Entonces... de nuevo, ¿cómo hablarles de mi final sin que se sientan decepcionados?

*ELLA, desde la barra, le grita algo: "¡Bardammour! ¡Háblaisop osjdi*



*ksksjfo...!”. BARDAMMOUR se esfuerza en entender lo que ella le dice, pero no puede porque un ruido ensordecedor se ha adueñado de todo. BARDAMMOUR no consigue entender lo que ella le dice, tampoco se puede mover...*

*... El ruido le despierta. Al abrir los ojos, la situación ha cambiado por completo. Todo el despacho de la DOCTORA ZIPOLOWSKY ha sido cubierto con un grueso plástico transparente que está inundado de sangre por todas partes. El ruido que ha despertado a BARDAMMOUR procede de la sierra radial con la que la doctora está seccionando el cuerpo ya sin vida de NARDONNE. Algunos de sus restos y su ropa están esparcidos por el suelo y muchos de sus órganos ya han sido puestos en hielo y bolsas de precinto. En el alféizar de la ventana están posados dos buitres. ZIPOLOWSKY lleva a cabo su tarea con gran dedicación y profesionalidad. BARDAMMOUR no se siente capaz de mantener el control de su cuerpo. La doctora acaba percatándose de que él ha despertado.*

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** ¿Sabe cuál es el problema de lo humano? Demasiado hueso. El resto está bien... Un dispositivo admirable y todo eso... Y este Nardonne... además de ser tan divertido, estaba realmente bien cuidado, el tipo... ¡unas cuantas personitas que conozco estarán muy agradecidas! De usted en cambio, Bardammour... no sé. Habrá que ver... usted no sufra que algo útil seguro que encontramos. No hay mayor error que culpar al vacío de no ser suficiente. Usted quizás se pregunte: “¿Por qué Nardonne?”. Sin embargo..., piénselo... ¿Por qué Nardonne sí

*Como a la vez que se dirige a BARDAMMOUR continúa entregada a su tarea, gran parte del tiempo el ruido estridente de la sierra radial no permite que se escuchen sus palabras, de lo cual no parece percatarse o, en cualquier caso, no se diría que le preocupe demasiado...*

*¡Pobre ZIPOLOWSKY! ¿Quedará todavía en este mundo algún refugio para sensibilidades extremas como la suya? Observen la luz vital que habita en su despreocupación... La despiadada cuchilla de las decisiones aún no ha conseguido disipar por completo los rastros de la niña*



y todas esas otras personitas no? Yo le diría que ésa es una pregunta más adecuada... A pesar de todo, puedo comprender que usted apele a algún tipo de justicia cósmica, que crea que debe haber un orden en todo esto... ¡Ah, Bardammour! Pero entonces yo le estaría hablando del amor y usted continuaría empeñado en describir la mecánica del beso. Entonces yo le podría argumentar que podría darse la existencia de dos personas que hubiesen nacido sin boca, por algún motivo, por alguna razón posiblemente de origen radioactivo... ellos compartirían ese tipo de mutación. Dos ejemplares únicos en el mundo. Y bien podría ser que precisamente por el hecho de ser únicos... se llegasen a conocer... en convenciones médicas, por ejemplo, o en un *show* televisivo que contenga una sección moralmente cuestionable, y por ello muy popular, dedicada a buscar excepciones, seres diferentes y excepcionales... Podría pasar que ambos coincidiesen en ese plató, ignorantes ambos hasta ese momento de la existencia del otro, y dado el caso de la nula importancia que tendrían sus procedencias tan distintas debido precisamente

*completa que un día fue. ¡Qué fácil será confundir ese fuego con la frialdad! ¡Qué fácil será estigmatizarla cuando dentro de unos años muestre esa misma despreocupación ante el juez al recibir la sentencia de su condena a muerte! Durante las largas noches de sus años de celda redactará unas memorias, que se publicarán inmediatamente después de su ejecución. El libro Vivir por entregas jamás logrará ser un best seller, pero tendrá gran acogida entre los expertos de disciplinas muy dispares, siendo una curiosa mezcla de memorias, manual de cirugía, guía de crecimiento personal, tratado de antropología o compilación de aforismos y poesía, entre otras... En uno de sus fragmentos más analizados y comentados, la DOCTORA ZIPOLOWSKY dirá a la posteridad:*

*“Lo que realmente os horrorizó de mí no fue tanto el espejo de carne con el que os recordé violentamente lo pegajoso y superfluo de vuestra condición, como mi empeño en cambiar vuestros cien noes sedimentados por un sí primigenio. Había demasiado en juego, los diccionarios y las*



a que la condición de posibilidad de su encuentro ha sido ese vacío, esa ausencia de boca y, por tanto, de idioma... bien podrían conocerse, comprenderse, congeniar a su manera, gustarse y enamorarse, ¿no? En ese caso, discúlpeme, pero creo no excederme si concluyo que queda claro que la pregunta por el amor y la pregunta por la mecánica del beso se encuentran en dos niveles muy distintos de discusión. Para usted todo eso quizás sea algo que no tiene sentido... Y entonces, es cuando yo le lanzo el siguiente reto: dígame algo que sí lo tenga. Póngame un ejemplo de algo en el mundo que realmente tenga sentido. (*BARDAMMOUR, incapaz de dominar su cuerpo, apenas alcanza a hacer un gesto mínimo que no seríamos capaces de discernir si responde a un intento de respuesta, a una convulsión o a cualquier otro motivo.*)

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** No, no, no, no... Bardammour... De ninguna manera. Sabe perfectamente que el proceso de polinización no nos sirve para este debate porque es una referencia a los procesos vitales. ¡Pobre Bardammour! Intenta usted... Sabe perfectamente que aceptar referencias a

*olimpiadas sobre todo, pero también muchas otras cosas como las listas de la compra, los transportes públicos, los hoteles, los periódicos, las reuniones de valoración, la industria petrolífera, las promesas matrimoniales, las vacaciones o los edificios sagrados, entre otras."*



los procesos vitales estancarían el debate, arrastrándolo hacia una contradicción interna, pues es sobre los procesos vitales mismos sobre lo que versa la discusión. Vamos, tranquilícese, que ya vamos con usted...

*ZIPOLOWSKY comienza a mover sus utensilios y herramientas hacia la camilla en la que está BARDAMMOUR...*

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** ¿Sabe? Me recuerda usted al ornitorrinco de la fábula, Bardammour. ¿La conoce? Verá... hace muchísimos años, cuando el mundo aún era muy joven, los animales estaban divididos en dos grandes reinos, el reino del mar y el aire y el reino de la tierra... y esos dos reinos coexistían pacíficos...

*Un pequeño ruido desvía por un momento la atención de la doctora.*

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** ... mente. Cada cinco ciclos solares todos los animales del mundo se reunían en una asamblea enorme que se celebraba en un valle gigante, el más grande que había en la tierra, imagínese... todos allí... ¿qué bonito, verdad?

*Otro ruido, ahora más claro y fuerte detiene a la DOCTORA ZIPOLOWSKY. Seguidamente caen algunos objetos pequeños al suelo, uno aquí y otro allá... La doctora agarra la sierra radial con desconfianza...*

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** El día que... comenzó... la asamb... ea... después del discurso del cachalote, el...

*Otro ruido más y algún objeto que cae... La doctora camina hacia atrás lentamente, como intentando coger distancia para ver mejor qué es lo que pasa... En uno de sus pasos hacia atrás, ZIPOLOWSKY pisa algo en el suelo... Es la pequeña cajita de madera que NARDONNE le*



*había intentado mostrar a BARDAMMOUR... Él ahora sí comprende, ella está desconcertada...*

**DOCTORA ZIPOLOWSKY:** El ar... madillo... ¿por dónde iba?

*Cuando se intenta acercar de nuevo a BARDAMMOUR, un Ratón de Cabello Largo de Antioquía se abalanza sobre la cara de ZIPOLOWSKY y comienza a devorarla ferozmente. Ella chilla desesperada, se lo intenta arrancar de la cara y no puede. Cae al suelo con la criatura sobre su rostro, intenta controlar la situación, relajarse, posiciones de yoga, gruñe algo sobre el armadillo... todo muy rápido e inútil. BARDAMMOUR intenta moverse y escapar y solamente consigue caer también al suelo, a poca distancia de donde está ZIPOLOWSKY... Intenta arrastrarse y le cuesta. Le duele. El espectáculo es horrible... Mira hacia la ventana y su mirada se cruza con la de los buitres...*

*Bien, o... quizás no. Quizás nada de todo eso pueda llegar a ocurrir...*

*Una base secreta de los Samuráis del Frío en una pequeña isla del sur del Pacífico. Dos encapuchados armados con fusiles de asalto custodian la puerta de un laboratorio.*

**54:** ... y por eso le hace sentir incómodo, porque él la reconoce...

**807K:** Por su sueño.

**54:** Exacto... de alguna manera. Él intuye que eso tiene que ver con su propia muerte, que está ocupando su lugar lentamente... por eso no se puede separar de ella. Todo coge significado de repente, ¿entiendes? En el fondo todo eso no es más que la prueba de su precariedad existencial.

**807K:** Pues yo eso no lo había entendido del todo.

**54:** No es fácil.

*Mientras continúa dándole unas vueltas en su cabeza a las palabras de*



*su compañero, el soldado 807K saca una pequeña libreta y un bolígrafo de uno de los múltiples bolsillos de su uniforme y toma unas notas.*

**807K:** ¿Cómo er...?

**54:** Precariedad existencial.

**807K:** Sí, eso. Prec... (*Lo anota.*) Gracias.

*Silencio.*

**54:** ¿Cuánto tiempo hace que estás aquí?

**807K:** Mañana hará una semana. No estoy muy seguro de si habíamos coincidido antes. Somos tantos...

**54:** Parece muy grande al principio, pero enseguida te lo harás tuyo. Y si necesitas cualquier cosa, ya sabes, pregunta por 54. Aquí todos me conocen, soy uno de los más antiguos...

**807K:** Cincuent... (*También lo apunta en su pequeña libreta.*) Muchas gracias (*ofreciéndole tímidamente su mano*), 807K.

*Se estrechan la mano.*

**54:** ¿Entonces... es tu primera guardia en laboratorio, verdad? ¡No sabes la suerte que tien...!

*Interrumpe su frase porque llega un auxiliar de laboratorio cargando una caja de madera bastante grande que se dirige al laboratorio. 54 alza su mano indicándole que se detenga e inspecciona el informe que va en un portafolios sobre la caja y anclado a ésta por una pequeña cadena.*

**54:** Ciento dieciséis... mmmmm... A ver...

*El auxiliar de laboratorio levanta cuidadosamente la esquina de la caja para que 54 pueda ver su contenido y por unos instantes podemos escuchar el discreto sonido que producen ciento dieciséis ejemplares del Ratón de Cabello Largo de Antioquía juntos.*

**54:** Correcto. Adelante.

*807K abre la puerta para que pueda pasar el auxiliar de laboratorio y la vuelve a cerrar tras su paso.*

**54:** Estás de suerte. ¿Ves el ventanal al final del pasillo? Dentro de



muy poco va a comenzar a ponerse el sol y tú tendrás ahí mismo, delante de ti, uno de los espectáculos más hermosos que hayas visto jamás. ¿Tú de dónde eres?... Vas a ver que el sol aquí es de un rojo tan intenso que parece un corazón enorme que naufraga... naufraga sin prisa, como en un largo lamento mudo... Todo parece detenerse. Cada noche desde aquí a uno le parece que todo lo malo que ha hecho en su vida ya no cuenta, que se desvanece, porque siente que el mundo muere en paz... y ve cómo su corazón se deja mimar por las olas sin oponer otra resistencia que ese teñir el agua de sangre. Y después la oscuridad. Y las estrellas que van apareciendo lentamente como invitadas al velatorio... No te imaginas lo afortunado que eres al poder verlo por primera vez.

*Silencio. El auxiliar de laboratorio sale del laboratorio, ahora con las manos vacías, se acerca hasta el ventanal y enciende un cigarrillo que le hará la vista aún más placentera.*

**807K:** Y... ¿Cuándo tendremos alguna misión?

**54:** ¿Te gusta matar?

**807K:** Sí. Creo que sí. La verdad es que aún nunca...

**54:** ¿De verdad?

**807K:** No lo vayas diciendo, por favor.

**54:** No hay de qué avergonzarse. Todo este tema está muy sobrevalorado. Matar está bien como experiencia, porque es algo como que te recoloca en el mundo, ya sabes... Pero a mí... entre tú y yo, 807..., a mí lo que me gusta es la libertad. Tú dirás: "sí, claro, como a todos". Pero no me refiero a la mía, a "mi" libertad, ni a la tuya... ésa no es posible sin la otra, a la que no podemos acceder y solamente podemos intuir desde lejos... ¿Crees que el mundo puede ser solamente esta ausencia de misterio? ¿Que todo es tan sustancial y concreto que podemos moldearlo con nuestras decisiones? Matar está bien... Pero no deja de ser otro acontecimiento que está recubierto de una fina capa de abismo que se nos escapa. Matar está bien, pero mira... después de hacerlo hay una larga lista de cosas que continúan ahí... la mirada del tipo en tu memoria, la sangre adhiriéndose y colándose entre las ranuras del suelo o reseccándose



sobre los muebles, el silencio con el que los supervivientes abandonan el lugar de un tiroteo o la ceremonia con que se arroja un cuerpo al mar o se descuartiza... ¿Crees que todo eso desaparece? Por eso los finales están tan sobrevalorados... porque son mentira. Siempre hay una larga sombra de ritual... la continuación del misterio, el avance de la libertad que va por libre y que no tiene nada que ver con nosotros... (Señalando hacia la puesta de sol que ya ha comenzado a teñirlo todo con su luz extraordinaria.) ¿Lo ves?

*Frente al ventanal, el auxiliar de laboratorio comienza a entonar una canción popular de su tierra. Lo hace en su lengua y su dialecto... un idioma que no podemos comprender, posiblemente de aquella zona. La canción dice algo así como: "Intenté llegar con la noche a la entrada de tu aldea/ porque tú me habías prometido refugio/ En mitad del camino me habló la piedra/ vuelve sobre tus huellas, oh, niño, vuelve sobre tus huellas/ no, mi amigo me ha prometido refugio, le dije a la piedra/ y la pisé y ahora te mataría con aquella piedra/ intenté llegar con la noche a la entrada de tu aldea/ porque tú me habías prometido tu aliento/ al cruzar el río me habló la rama/ regresa junto a tus hermanos, oh, niño, regresa junto a tus hermanos/ no, mi amigo me ha prometido su aliento, le dije a la rama/ y ahora te mataría con aquella rama/ y los hombres jóvenes se reían a la entrada de tu aldea/ brillaban sus bocas y ardían sus brazos/ sabíamos que no escucharías a la piedra ni a la rama/ te estamos esperando y llegas tarde/ y ahora no tengo huellas que dejar ni ojos para volver al camino/ es el río quien me lleva de vuelta en mi barca de dolor/ querría decirte que todo podría haber sido de otra manera/ querría decirte que todo podría haber sido de otra manera/ (54 se une al canto del auxiliar de laboratorio) querría decirte que todo podría haber sido de otra manera/ ahora yo soy la rama, ahora yo soy la piedra/ y todos te ven ahora como una ceja en la nalga del perro<sup>1</sup>/ (Dos o tres encapuchados más llegan desde fuera y se unen al coro) y ahora no tengo huellas que dejar ni ojos para volver al camino/ es el agua quien me lleva de vuelta en mi barca de*

---

<sup>1</sup> Expresión autóctona de muy difícil traducción.



*dolor/ querría decirte que todo podría haber sido de otra manera/  
querría decirte que todo podría haber sido de otra manera/ querría  
decirte que todo podría haber sido de otra manera/ ahora yo soy la  
rama, ahora yo soy la piedra/ y todos te ven ahora como una ceja en  
la nalga del perro... (Cantan hasta que el sol se ha puesto, mientras  
807K no deja de hacer anotaciones en su libreta.)*

*En la azotea, ULTRAHOMBRE abraza el cuerpo moribundo de BARDAMMOUR  
que ha conseguido rescatar del ataque del Ratón de Cabello Largo de  
Antioquía antes de que fuese demasiado tarde... Aunque, de hecho,  
BARDAMMOUR parece estar realmente en las últimas y, más que cuidarlo,  
parece que ULTRAHOMBRE le está brindando una despedida cálida. Con  
el diario de ELLA en la mano, le lee un último fragmento como quien  
lee un cuento a un niño para que duerma.*

**ULTRAHOMBRE/ELLA:** Apenas está comenzando a amanecer y hoy también estoy despierta. Marco no ha llegado. Todavía. Escribo “todavía” y me agarro a ello sin saber por cuánto tiempo será un “todavía” o cuando se habrá convertido ya en un alivio amargo, porque la incertidumbre es una humillación muy discreta de la que es imposible conocer la medida exacta. Las relaciones que mantenemos con el tiempo son un tanto turbias, si se piensa bien. El hombre del tiempo debería hablar de ello y no malgastar su magnífico nombre charlando sobre grupos de nubes indecisas o miserables variaciones de grados centígrados. Alguien que tiene un nombre tan maravilloso como “El Hombre del Tiempo” debería ser prácticamente mitológico, ¿no? Y darnos lecciones sobre la esperanza, sobre la nostalgia, sobre la *déjà vu*, sobre la forma delatora en que surgen las arrugas en un rostro... Y diríamos cosas como “le recé al Hombre del Tiempo para que llegaras pronto” o “me cago en El Hombre del Tiempo”, por alguna insatisfacción sexual. Pero seguramente tenemos lo que nos merecemos. Un hombre del tiempo en minúscula, doméstico y anecdótico para un mundo dedicado a matar las horas subrayándose a sí mismo, que confunde el paso del tiempo con la moda y con los



hechos que torpemente se abren paso a codazos... Así es como lo veo. “¡Otra vez tu odiosa manía de otorgarle al mundo el color de tu estado de ánimo!”, me reprocharía Marco. Y quizás eso le serviría de excusa para apretar el gatillo, quién sabe. Y quizás, quién sabe, se me concedería el honor de tener una muerte dilatada y elegante. “Vamos, otra más, por favor...” Una muerte elegante... lúcida y cinematográfica, con la oportunidad de unas últimas palabras entre disparos. “Otra más, por favor... pero no dispaes sólo en tu nombre, Marco... dispara en nombre de todos los que querrían hacerlo y no pueden, y los que querrían y no se atreven, y de los que no querrían hacerlo, y en nombre de los que también querrían ser disparados y no lo serán y en nombre de los que merecen ser asesinados y nunca lo serán, en nombre del hombre del tiempo, dispara como si con cada bala fueses a perforar las entrañas del mundo, como si al hacerlo estuvieses dando un final a la altura a todos los que jamás lo tendrán, a todos los que...” ¡Bang!, y mis palabras a borbotones lo dejarían todo perdido. Mis palabras a borbotones salpicando la camisa y la cara de Marco. Mis palabras regando con un chorro la mesa, las fotografías, el sofá, el cristal de la ventana... y pintando de rojo todos esos objetos que no dicen absolutamente nada de mí a pesar de que los he almacenado, cuidado y hasta mimado durante años como si su inventario fuese mi definición... Mis palabras espesas deslizándose por mi cuerpo tan suavemente como nadie lo había hecho aún, hasta inundar y teñir la alfombra... y maldecirme entonces porque en realidad nunca tuve una alfombra y ahora veo que una muerte cinematográfica sin alfombra es una chapuza, ¡bang! Y apoyada a duras penas contra la pared susurrar “ese rencor que te empuja a dispararme, Marco, es el rencor universal”.

Es el rencor anclado a nuestro sentimiento de soledad... aunque hagamos continuamente todos esos esfuerzos terribles para fingir, para convencernos de que no estamos abandonados ya desde el principio y sin remedio. Estar abandonado no es malo, Marco. ¿Por qué debería serlo? Estar abandonado sólo puede ser la forma más genuina de estar vivo... Estar abandonado no es más que un punto de partida...”, y Marco, ¡bang!, ¡bang!, ¡bang!, porque nunca ha



soportado mi existencialismo barato. Quién sabe... quizás sería así. Y como nunca ha sido muy metódico, seguramente abandonaría allí mi cadáver y se daría a la fuga. Pero prefiero pensar que, intentando evitar una investigación policial, quizás acabase siendo arrastrada por la corriente de un río y llegando al mar, tan lejos de aquí... Y así iniciar ese viaje por lo desconocido que jamás me atreví a hacer... esparciendo tímidamente mis partículas por el océano... alimentando a los peces y las gaviotas con mis restos continuamente a la deriva... y ya muy lejos de aquí, lo más lejos posible... en las frías aguas del Ártico, por ejemplo, confundida con una merluza, ser pescada por un grupo de esquimales que piadosamente acabasen dándome sepultura bajo el hielo. Quizás pudiese ser así, quizás. Pero de momento el sol comienza a amenazar ya con su vocación de microondas y Marco no ha llegado todavía.

*Los buitres se han ido acercando hasta la azotea. Cada vez son más allí posados, esperando a que BARDAMMOUR muera en brazos de ULTRAHOMBRE. Hay centenares, dispuestos a abalanzarse sobre él en cuanto llegue el momento...*

*... en el mismo momento en que ULTRAHOMBRE termina de leer, BARDAMMOUR muere y la legión de buitres se abalanza sobre su cadáver, en el club se escuchan aplausos. ZEUS DORADO está en el escenario y comienzan a sonar los primeros acordes de la canción ¿Qué fue de...?, que sonará mientras el cuerpo de BARDAMMOUR es devorado.*

**ZEUS DORADO:** Gracias... muchas gracias... gracias. Y ahora, ahí va esta canción... que ya ha dejado de ser mía, para pasar a ser vuestra...

*Aplausos.*

**ZEUS DORADO:**

Juran algunos que la encontraron bailando...

Otros dicen flotando... o en el *hall* de un hotel...

aunque ella esperaba poder sonreír a la luna



los buitres cenaron antes del anochecer  
mientras..., la ciudad se hace la dormida  
y nos engaña para no darnos respuestas,  
y aquello que finge no existir continúa  
practicando el volver atrás sobre sus huellas, y,  
como un verdugo que sonríe antes de trabajar,  
solamente nos deja preguntas y humedades,  
y un largo bla, bla, bla, bla, bla, bla...  
y solamente en aceptar lo frágil que era este pacto  
ya se nos va la mitad del alma.  
Pero qué más da, de todas formas,  
Los finales están tan sobrevalorados...  
Los finales están tan sobrevalorados...  
No te sientas mal, al fin y al cabo...  
¿quién no fantaseó jamás con su propio funeral?  
No te sientas mal, al fin y al cabo...  
¿quién no fantaseó jamás con tener un enemigo  
y un revólver en el fondo de un cajón?  
Alguien que le odie lo suficiente como para  
conducir toda la noche bajo la lluvia únicamente  
para orinar sobre su tumba y, a su pesar, comprobar  
que los finales... están tan sobrevalorados...  
los finales están tan sobrevalorados...  
Aunque después de todo, lo que todos quieran saber  
y lo que todos se pregunten sea: ¿qué fue de Janette?, ¿qué fue  
de Janette?  
Juran algunos que la encontraron bailando...  
Otros dicen flotando... o en el *hall* de un hotel...  
aunque ella esperaba poder sonreír a la luna,  
los buitres cenaron antes del anochecer.

*Aplausos.*

*Oscuro.*

... ¿FIN?





# LITUS



MARTA BUCHACA

Traducción del catalán de la misma autora

---

*Litus* se estrenó en la Sala Flyhard de Barcelona en 2012 y prolongó temporada en el Teatre Lliure.

**Marta Buchaca.** Es dramaturga, guionista y directora de teatro. Sus obras se han estrenado en Europa y América, destacando el estreno de *La cima* en Nueva York (La MaMa Theatre, 2017), dirigida por Neil Labute. En 2013 estrenó *Las niñas no deberían jugar al fútbol* en México (Guadalajara). En España ha estrenado en el Teatre Lliure, en el Teatre Nacional de Catalunya, en el Teatro Bellas Artes y en los Teatros del Canal, entre otros. Ha recibido numerosos premios, entre los que destacan el Premio Max a mejor autor en catalán o el Premi de Teatre Ciutat d'Alcoi. Es autora de más de 15 obras. En teatro infantil ha estrenado la cantata *La noche de las pesadillas* en el Teatre Auditori de Barcelona con gira por España y por Europa.

Para más información sobre la autora, véase: [www.martabuchaca.com](http://www.martabuchaca.com)

© Marta Buchaca Alemany

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente a la autora en: [info@martabuchaca.com](mailto:info@martabuchaca.com)

## PERSONAJES

**PABLO**

**LAIA**

**MARCO**

**PEPE**

**TONI**

Todos entre 30 y 35 años.

*En casa de PABLO. MARCO está sentado en el sofá, mirando al infinito. Escucha música triste a volumen alto. Está deprimido. Entra PABLO con Coca-Colas y vasos. Lo está preparando todo para una "fiesta": vino, cerveza, servilletas...*

**PABLO:** No tenemos Fanta. (A MARCO, para que reaccione.) ¡Marco!  
¡Marco! ¡Que no tenemos Fanta!

*MARCO no reacciona.*

**PABLO:** Va, tío, espabila, ¡coño!

*PABLO apaga la música.*

**PABLO:** ¿Por qué no bajas a comprar Fanta?

**MARCO:** ¿Fanta?

*Y MARCO se tumba en el sofá, deprimido.*

**PABLO:** No, va, tío, ¡Que casi lo tenías!

**MARCO:** ¿Cómo ha podido hacerme esto?

**PABLO:** Oye, de verdad. Venga... No pueden llegar y encontrarte así. Hoy es una día muy importante.

**MARCO:** Puedo decir que lloro por Litus.



*PABLO se enfada. Le tira un cojín a la cara, con mala leche.*

**PABLO:** *(Mientras le da golpecitos con los cojines.)* Basta, va. ¡Basta! Va, vístete. *(PABLO sale, vuelve con cosas para la fiesta. MARCO coge el móvil dispuesto a llamar.)*

**PABLO:** ¿Qué haces?

**MARCO:** Nada.

**PABLO:** Ni se te ocurra llamarla.

**MARCO:** Pero si no sabes ni qué ha pasado.

**PABLO:** Porque no me lo has querido contar.

**MARCO:** ¿Y sabes por qué? Porque no me escuchas. No me escuchas nunca.

*MARCO toma unas gotas de un bote de flores de Bach.*

**PABLO:** ¿Qué tomas?

**MARCO:** Ignatia. Es una cosa de homeopatía. Va bien para... El médico me ha dicho que me iría bien, que me ayudaría a abrirme. Dice que después de una hostia así la tendencia es cerrarse. Y que yo no puedo cerrarme. Ahora que he superado lo de Su, pues...

**PABLO:** Ah, ahora que sacas el tema de Su...

**MARCO:** Tengo que sacar lo positivo de esta desgracia que me ha pasado. Y es que gracias a la hija de puta de Berta he superado totalmente el tema Su.

**PABLO:** Muy bien.

**MARCO:** Bien, ¿verdad? ¿No estás contento? Con la de horas que he pasado aquí hablándote de ella, y ahora... Superado. Del todo.

**PABLO:** Es cojonudo.

**MARCO:** ¡Cojonudo! Claro que sí. ¡Genial!

**PABLO:** Genial, genial. Viene.

**MARCO:** ¿Quién viene?

*MARCO mira a PABLO y entiende que es Su quien viene.*

**MARCO:** No, no, no, no. Esto no puedes hacérmelo.

**PABLO:** Toni me ha dicho que iba a invitarla.

**MARCO:** ¿Pero qué dices? ¿A Su? Hostia, Su no, que ahora lo tenía superado. Si me ve tiene que verme fuerte, feliz, con otra tía... No



puede ser. No puede venir. Además, ella tampoco era tan amiga de Litus.

**PABLO:** Sí que eran amigos.

**MARCO:** Pero los presenté yo. (*Recreando el momento de la presentación.*) Litus, Su, Su, Litus.

**PABLO:** Y qué.

**MARCO:** Pues que ella ya no es mi novia. No tiene por qué venir. No pinta nada. Esto es así de toda la vida. Tu novia es amiga de tus amigos hasta que cortáis. Yo ya no veo a sus amigos. No es mi novia, ergo no es amiga de mis amigos.

**PABLO:** Yo qué quieres que te diga, Toni la ha invitado.

**MARCO:** Llámale. Dile que se ha anulado.

**PABLO:** No, no, no. No podemos hacer eso.

**MARCO:** Es que no sé... Yo ahora... Su... y Toni y todo el lío... No me veo capaz. Yo necesito estar tranquilo, Pablo. Necesito un entorno agradable, armónico.

**PABLO:** Estaremos bien.

**MARCO:** A mí, a mí. Ahora te hablo de mí. A mí, no me apetece.

**PABLO:** Pero no podemos anularlo. Lo ha organizado Toni.

**MARCO:** Pero en nuestro piso.

**PABLO:** ¿Y qué?

**MARCO:** Pues que es extraño. Hacer una fiesta...

**PABLO:** No, no es una fiesta.

**MARCO:** ¿Ah, no? ¿Y qué es si no? Es extraño, Pablo. Es muy extraño. Y más que la organice Toni. ¡Y encima en nuestro piso!

**PABLO:** Me lo pidió, y yo...

**MARCO:** No supiste decirle que no.

**PABLO:** No.

**MARCO:** Claro. Es que tú no sabes decir que no. Esto tendrías que tratártelo. Hay psicólogos que lo tratan. Que te enseñan a decir "no".

**PABLO:** Ahora voy a ir al psicólogo por eso.

**MARCO:** No, por eso no.

*PABLO lo mira.*

**PABLO:** ¿Qué quieres decir?



**MARCO:** ¿Yo? Nada.

**PABLO:** Sí, hombre. Claro que quieres decir algo. Has dicho “por eso no”. Que quiere decir que “por alguna otra cosa”, sí.

**MARCO:** Sí. He querido decir eso.

**PABLO:** ¿Y por qué otra cosa crees que debería ir al psicólogo?

**MARCO:** Es que... No sólo hay una.

**PABLO:** ¿Ah, no? Muy bien. ¿Cuántas hay?

**MARCO:** Unas cuantas.

**PABLO:** Como por ejemplo...

**MARCO:** No saber decir que no.

**PABLO:** Eso ya lo has dicho.

**MARCO:** No tener pareja.

**PABLO:** Tengo que ir al psicólogo porque no tengo pareja.

**MARCO:** Porque no la has tenido nunca.

*PABLO no dice nada, le jode.*

**PABLO:** Continúa.

**MARCO:** Porque no sabes enfrentarte a los problemas. Porque te exaltas con facilidad. Porque eres demasiado exigente. Porque tienes una obsesión por la limpieza y por el orden. Porque no te gusta recibir visitas. Porque no te gusta hablar...

**PABLO:** Sí que hay cosas, por lo que veo. ¿Quieres que empiece yo? Estás obsesionado con...

**MARCO:** No, no. Yo hoy no tengo el día. Hoy no estoy fuerte. Además, yo ya voy al psicólogo.

**PABLO:** Pues yo no pienso ir al psicólogo por ninguno de esos motivos.

*Pausa breve.*

**MARCO:** Porque no has guardado sus cosas.

**PABLO:** Están a punto de llegar.

*PABLO le mira, duro. Eso sí que le ha hecho daño. Mucho. Y se va a la cocina. Vuelve a entrar.*

**PABLO:** Todos lo haríais mejor que yo, ¿verdad? Es eso. Tú aquí llo-



rando por una tía que hace dos días que has conocido, preocupado porque viene Su... ¿Y de Litus nada, no? Total, ya hace tres meses... ¿Ya no te acuerdas de él?

**MARCO:** Claro que me acuerdo.

**PABLO:** No entras nunca en su habitación.

**MARCO:** Porque no soy masoquista.

**PABLO:** Pues sus padres vienen de vez en cuando. Se pasan un rato en su cuarto.

**MARCO:** ¿Pero qué dices? No los he visto nunca.

**PABLO:** Procuero que cuando vengan, tú no estés. Vienen una vez a la semana o así.

**MARCO:** Ay, por favor, qué angustia.

*Hay un silencio tenso. MARCO vuelve a llorar, desconsoladamente.*

**MARCO:** Me insultaba.

**PABLO:** ¿Litus? Pero qué dices... Si Litus...

**MARCO:** No. Berta. Me insultaba. Me insultaba mientras lo hacíamos. Me insultaba en la cama y me gustaba. Me gustaba mucho. Y ella... Ella lo pasaba ("en grande")... Me parece que la Ignatia no me está yendo muy bien. En teoría te equilibra, pero a mí no... Yo tengo una ansiedad aquí... No puedo respirar. Y yo, ahora... Necesito que me escuches. Que me consueles, hostia.

**PABLO:** A ver, éstos están a punto de llegar. Pero tenemos cinco minutos. ¿Por qué no me cuentas qué ha pasado con Berta?

**MARCO:** ¿Me escucharás?

**PABLO:** Sí.

*PABLO se sienta con MARCO en el sofá. MARCO le mira y tarda un rato en hablar.*

**MARCO:** M'ha tradito.

**PABLO:** ¿Matradito?

**MARCO:** M'ha traditooo.

*PABLO ríe.*

**PABLO:** ¿En italiano? Venga ya, no me vaciles.



**MARCO:** Es la manera más visceral que tengo de decirlo. Se ha ido con otro.

**PABLO:** Ya.

**MARCO:** ¿Ya? ¿Te parece muy normal?

**PABLO:** No, no. Normal no es, no...

**MARCO:** Yo soy una buena persona.

**PABLO:** ¿Y?

**MARCO:** Que no me merezco que me hagan esto.

**PABLO:** Que no te lo merezcas no quiere decir que no te pase.

**MARCO:** Yo merezco ser feliz.

**PABLO:** Que te lo merezcas no quiere decir que lo consigas.

**MARCO:** Me vas muy bien, eh. Me animas mucho.

**PABLO:** Lo siento, no sé qué decirte.

**MARCO:** Me ha destrozado. Me ha partido por la mitad.

**PABLO:** Ya.

**MARCO:** Estoy... de tus "ya". ¡Para decir "ya" mejor que no digas nada! Se ha enamorado de un chico. Un chico que hacía tiempo que conocía. "Lo siento mucho", me ha dicho. Y casi la pego. De verdad. Me ha agarrado algo que he pensado: "la pego". Yo la pego. La pego y ya está. Al menos así me desahogo. Como mínimo le hago daño. Daño de verdad, ¿sabes? Me hubiera gustado romperle algo. Una pierna o un brazo, dejarle marca. Que la tuvieran que abrir y que, cada vez que viera la cicatriz, se acordara de mí. ¿Tú me estás oyendo? ¡Parezco un puto psicópata, joder!

**PABLO:** No sé... ¿Litus qué te diría?

**MARCO:** Litus me daría un porro y me diría "todo pasa". Paradójico, ¿no? Que lo dijera él. Si sabía que "todo pasa"...

**PABLO:** Era demasiado sensible.

**MARCO:** Pensaba demasiado. Yo siempre se lo decía: "Tío, piensas demasiado. Tendrías que follar más y pensar menos".

**PABLO:** Al final follaba mucho y ya ves para qué le sirvió. A mí me parece que, a veces, lo mejor es no follar. Quiero decir que estás más estable si no follas, ¿no? No tienes problemas añadidos. Sólo los que te corresponden.



**MARCO:** Y eso es lo que te montas tú en la cabeza para justificar que hace siglos que no ligas.

**PABLO:** Tú llevas cuatro días follando y mira cómo estás.

**MARCO:** Es que era tan guay. Una vez pasamos un fin de semana en un hotel.

**PABLO:** ¿Con Litus?

**MARCO:** ¡No! ¡Con Berta!

**PABLO:** Ya haremos cosas. ¿Tú has hecho alguna vez un pícnic?

**MARCO:** ¿Un pícnic?

**PABLO:** Es muy agradable comer al aire libre. Y es gratis.

*Suena el timbre de casa.*

**MARCO:** Qué puntuales, ¿no?

**PABLO:** Seguro que es Toni.

**MARCO:** En el fondo es buen tío.

**PABLO:** Muy en el fondo, quizá. ¿Estás bien, tú?

**MARCO:** Sí, más o menos.

**PABLO:** No llores, por favor.

**MARCO:** Lo intentaré.

**PABLO:** Si te dan ganas, te encierras en el baño.

**MARCO:** Tranquilo, que ya me aguantaré.

*MARCO va a abrir. Es LAIA. MARCO la mira extrañado, pero se nota que le hace ilusión que haya venido.*

**MARCO:** Ey, no sabía que venías.

*MARCO y LAIA entran. PABLO la ve y se queda de piedra.*

**PABLO:** ¿Qué haces tú aquí?

**LAIA:** Pues yo...

**PABLO:** No puedes quedarte.

**MARCO:** Pablo.

**PABLO:** Es mi casa y no quiero que se quede.

**MARCO:** También es mi casa. Y a mí me parece que tiene todo el derecho a quedarse.



**LAIA:** ¿Ahora vives aquí?

**MARCO:** Sí, hace un mes. Bueno, en el sofá.

**LAIA:** Y la habitación de...

**PABLO:** ¿No puedes ni pronunciar su nombre?

**MARCO:** Pablo.

**PABLO:** No puede quedarse.

**MARCO:** No puedes negárselo.

**LAIA:** Marco tiene razón. No puedes negármelo. Me ha invitado Toni. Pensaba que habría llegado.

**PABLO:** Ésta es mi casa y yo decido quién se queda y quién no.

**MARCO:** Yo quiero que se quede.

**PABLO:** Tú ahora vives aquí, de acuerdo, pero esto desde hace diez años es mi casa. Y la de Litus.

**LAIA:** Litus está muerto.

**MARCO:** (A LAIA.) Uy... Mejor que no vengas con esa actitud, porque si no...

**PABLO:** Ya sé que está muerto. Pero vivía aquí. Y si ahora estuviera vivo... Si él estuviera vivo...

**LAIA:** No querría que me quedara. ¿Es eso lo que quieres decirme?

**PABLO:** No querría, no.

**LAIA:** No voy a irme.

**PABLO:** ¿Y qué...? ¿Qué piensas hacer? No entiendo como Toni te ha invitado. ¿Cómo mirarás a la cara a su hermano? No has venido ni un día, no has vuelto a ver a sus amigos, no has venido a ver su habitación... Y yo he sufrido como un animal. ¿Lo entiendes? Como un animal. Y todavía estoy sufriendo. Y recibo a sus padres, que vienen a ver la habitación, que no han querido sacar las cosas... Y yo las tengo que ver cada día. ¡Cada día durante tres meses!

**LAIA:** ¿No has sacado sus cosas?

**PABLO:** No.

**LAIA:** Pero, Pablo. Pero... ¿Por qué?

**PABLO:** Porque yo no soy como vosotros. ¿Tú qué hiciste? Tirar todo lo que tenías de él, ¿verdad? Borrarlo. Es eso lo que hiciste, ¿no?

**LAIA:** Claro que no.



**PABLO:** No sé cómo te has atrevido a venir.

**MARCO:** Déjala. Lo de la fiesta... Es para Litus, ¿verdad?

**PABLO:** Sí, eso es lo que ha dicho Toni. La intención es ésa.

**MARCO:** Pues estoy seguro de que él querría que se quedara.

**PABLO:** Él querría que desapareciera. Si ella hubiera desaparecido de su vida, si simplemente él hubiera conocido a otra persona...

**LAIA:** Litus estaba enfermo. No fue culpa mía. Y no quiero que te pases toda la noche diciéndomelo. Sé que piensas que fue culpa mía. Y es lícito. Puedes pensar lo que quieras. Seguramente es más fácil asumir que fue culpa mía que no que tu amigo tenía una enfermedad mental.

**PABLO:** No tenía ninguna enfermedad.

**LAIA:** Claro que la tenía. Una persona centrada, una persona que está bien no hace lo que hizo él. No lo hace. Pide ayuda.

**PABLO:** A ti te había pedido ayuda.

**LAIA:** A mí me había pedido que no lo dejara. Eso no es pedir ayuda.

**PABLO:** ¿Por qué no volviste con él?

**LAIA:** Porque... No podía. Y porque si lo hubiera hecho tampoco le hubiera salvado la vida.

**MARCO:** Lo que Litus seguro que no querría sería que discutiéramos de esta manera. Eso seguro.

*Hay un silencio, parece que PABLO se tranquilizará, pero...*

**PABLO:** Ahora estarías de... ¿Qué? ¿Seis meses?

**MARCO:** Pablo, por favor.

**PABLO:** Ha venido, ¿no? Pues hablemos de todo. Ahora vendrá Toni y tendrás que responder ante él. Si te ha invitado supongo que es para putearte. Si no, no se entiende.

**LAIA:** Si hubiera tenido el hijo, él se habría suicidado igual. Y yo ahora estaría a punto de ser madre, sola, y tendría que explicarle a mi hijo que su padre está muerto. Que se suicidó. Que un día cogió la furgo y se mató.

**PABLO:** Tú siempre has sido un bloque de hielo, pero él no. Él era un chico sensible. Era... Era demasiado bueno para ti.



*Hay un silencio muy tenso.*

**LAIA:** Litus me llamó y me preguntó si estaba segura de abortar. Yo le dije que sí. Y me preguntó si quería volver con él. Y le contesté que no. Lloré. Mucho. Y él también lloró. Y entonces me dijo que todo lo que pasara a partir de ese momento no era culpa mía. Cogió la furgo, se puso a cien por hora por la nacional, y giró el volante. Giró el volante conscientemente, no fue ningún accidente. Litus se suicidó.

*LAIA se emociona.*

**LAIA:** Yo... Desde hace tres meses que yo... Yo era una tía fuerte, tienes toda la razón: una tía valiente. A lo mejor un bloque de hielo, no lo sé. Pero era fuerte, y dura, y era feliz. Y seguía adelante porque confiaba en la vida. Confiaba en la vida y creía que todo iría bien. Siempre creía que las cosas irían bien. Y no tenía miedo, no tenía miedo a nada. A mí nunca me había pasado nada, hostia. Nada fuera de lo normal. Algún día estaba triste, pero me pasaba rápido. Conocía gente que tenía ansiedad. Tenía una amiga que no podía ni ir al cine porque decía que le cogía ansiedad. Y yo pensaba que estaba tarada. Porque no la entendía. Porque cuando alguien me decía que no podía respirar yo pensaba que eran débiles... Que no... Que no estaban preparados... Y ahora, yo... Hace tres meses que no puedo respirar. Que no puedo dormir. Que no quiero dormir, porque cuando me duermo, sólo sueño con él. Y me imagino la furgoneta. Y me lo imagino a él, desnudo, dentro. Muerto. Me lo imagino muerto. Me lo imagino desnudo, y veo que se acerca a mí y que me dice que quiere un hijo. Que quiere que tenga un hijo suyo. Pero esto no puede ser. Ya no puede ser. No supe amarlo como se merecía. Él era demasiado especial para mí. No supe entenderlo. Era un ángel. Litus era un ángel. Un ángel extraño, herido, que quiso tenerme a su lado, pero yo... No estuve a la altura. Era demasiado bueno para mí, tienes toda la razón. Como siempre. Tú siempre tienes la razón en todo.

*LAIA se pone a llorar. MARCO, que aún piensa en su desengaño, también se pone a llorar.*

**MARCO:** ¿Quieres Ignatia?



*LAIA niega con la cabeza. MARCO toma Ignatia.*

**LAIA:** La psicóloga me dice que no es culpa mía, y yo... No sé si es culpa mía o no. Pero quiero estar aquí. Y no puedes decirme que no. Porque yo también necesito seguir adelante. Y si no te he visto hasta ahora es porque no he sido capaz. Pero hoy me siento fuerte, por eso he venido. Para que me miréis todos a la cara y me digáis que no soy culpable.

**PABLO:** Ahora van a llegar sus amigos. Y todos te dirán que eres culpable. Llegará su hermano. ¿Cómo le mirarás a la cara a Toni? ¿Por qué te haces esto?

*Suena el timbre. MARCO se levanta para ir a abrir. PABLO no dice nada. Mira a LAIA, que está incómoda, pero decidida a quedarse. MARCO va a abrir y cuando lo hace entra TONI. Ve a LAIA. Saluda a MARCO y a PABLO y va hacia LAIA, que le abraza, llorando. La siguiente conversación es en voz baja, para ellos.*

**LAIA:** Me has dicho que llegarías antes.

**TONI:** Me he quedado sin batería. ¿Qué pasa?

*LAIA le mira y se besan. Un beso largo. MARCO y PABLO lo ven y flipan. MARCO va hacia PABLO.*

**MARCO:** *(En voz baja.)* Le ha comido la boca, le ha comido la boca...

**PABLO:** Ya lo he visto. *(A TONI y a LAIA.)* ¿Esto qué coño significa?

**TONI:** ¿Tú qué crees?

**LAIA:** Si no hubiera sido por él, yo... Yo no hubiera podido seguir adelante.

**PABLO:** No me lo puedo creer. ¿Pero tú qué tipo de fiesta has organizado? ¿Qué quieres? Si Litus supiera que tú y ella... No querría que estuvieseis aquí ninguno de los dos. Y mucho menos que le organizáramos una fiesta.

**TONI:** Litus ya no está. No puede decidir cómo deben ser nuestras vidas.

**PABLO:** ¿Te hace sentir mejor eso? Le has robado la novia a tu hermano, ¡hostia! Es que no me lo puedo creer. No entiendo cómo puedes venir aquí y... Es patético. Sois patéticos.



**TONI:** A mí tampoco me hace ninguna gracia esta fiesta.

**PABLO:** ¿Ah, no? ¿Y por qué coño la has organizado?

**TONI:** Porque Litus me lo pidió.

**LAIA:** ¿Qué?

**PABLO:** ¿Cuándo te lo pidió?

**TONI:** Me dejó una carta. Un sobre grande. Hay cartas para todos.

**PABLO:** Pero qué dices.

*TONI saca un sobre grande.*

**PABLO:** Pero... ¿Por qué no nos habías dicho nada antes?

**TONI:** En la carta me pide que espere un tiempo. Y es lo que he hecho.

**LAIA:** ¿Por qué no me lo habías dicho?

**TONI:** No se lo había dicho a nadie.

**LAIA:** Ya, pero creo que yo tenía derecho a saberlo.

**TONI:** No podía decirlo. Tienes que entenderlo.

**PABLO:** Tú sabías que se había suicidado.

*TONI asiente con la cabeza.*

**PABLO:** ¿Y por qué no nos lo dijiste? ¿Por qué no dijiste que te había dejado una carta? ¡No dejó nada para nadie! ¡No sabíamos qué cojones había pasado! ¿Y tú sí?

**TONI:** Yo nunca he negado que se suicidara.

**PABLO:** ¡Yo sí! Yo estuve mucho tiempo deseando que hubiera sido un accidente. Y es lo que decía a la gente: "Litus ha tenido un accidente. No han podido hacer nada".

**TONI:** Todos sabíamos que el accidente lo había provocado. No nos hacía falta ninguna carta.

**PABLO:** Serás...

**TONI:** Yo sólo estoy siguiendo sus instrucciones.

**MARCO:** Esto es macabra. Es que no lo entiendo. No deja ni una carta, y ahora resulta...

**LAIA:** ¿Hay alguna carta para mí?

**TONI:** Sí.

**LAIA:** ¿Y para tus padres?



**TONI:** También.

**LAIA:** ¿Y las has leído?

**TONI:** No. Todos sabíamos que se había matado.

**PABLO:** ¡Pero tú tenías cartas tuyas! ¡Sabías seguro que se había suicidado! Ahora es tarde. ¿No lo entendéis? Es tarde, ¡joder!

**LAIA:** Lo ha hecho por nosotros. Supongo que pensaba que al cabo de unos meses estaríamos más preparados para hablar de él. Para recordarlo...

**PABLO:** ¿Y él ha elegido quien tiene que venir?

**TONI:** Sí.

**PABLO:** ¿Y quería que viniera Laia?

**TONI:** Claro.

*Suena el timbre. PABLO va a abrir y entra con PEPE. PEPE es tímido y se siente claramente fuera de lugar. Viene con una guitarra colgada en la espalda.*

**MARCO:** Ey, Pepe. No sabía que venías.

**PEPE:** Hola.

**MARCO:** ¿Qué, tío, a tope, no?

**PEPE:** Sí.

**TONI:** Tú eres Pepe, el del grupo, ¿no? El de "José".

**PEPE:** El mánager me dijo que me iría mejor si me ponía "José".

**TONI:** Hacía años que no te veía. Eras un criajo así.

**PEPE:** Hice el estirón tarde.

**TONI:** Como Litus.

**PEPE:** No habías venido nunca a nuestros conciertos. Por eso hacía tanto que no me veías. Desde el instituto, supongo.

**LAIA:** He comprado entradas para el concierto del Palau.

**TONI:** ¿Qué Palau? ¿El de la música? ¿Tocarás en el Palau de la Música?

**PEPE:** Sí. (A LAIA.) Muchas gracias.

**LAIA:** Casi no quedaban.

**PEPE:** Ahora ya están agotadas.

**TONI:** Hostia, en este país llenas dos días un centro cívico y ya te dan el Palau. Es increíble.



**MARCO:** Pepe ha vendido más de... ¿Cuántos discos has vendido?

**PEPE:** Más de treinta mil.

**MARCO:** Hasta te han dado un disco de oro, ¿verdad?

**PEPE:** Sí.

**TONI:** Joder, sí que te va bien.

**PEPE:** Me va bien, sí.

**TONI:** En cambio con Litus... No os iba nada bien.

**PEPE:** Era otro estilo. Pero él tenía mucho talento. He traído la guitarra, para... Pero si no, no... Quiero decir que no... Que yo como queráis. Yo ya sé que tú... Que no te gustaba la música que hacíamos.

**TONI:** No me gustaba, no. No es ningún pecado, ¿verdad?

**PEPE:** Litus tampoco quería que la oyeras.

**TONI:** ¿Ah, no?

**PEPE:** Siempre decía que era mejor que esperaríamos. Que tú entendías mucho de música y que no quería enseñarte nada hasta que tuviéramos algo guapo de verdad.

**PABLO:** Y como tú tampoco ibas a sus conciertos, pues se lo pusiste fácil.

**PEPE:** A mí me gusta la música que hacíamos. Yo hacía la música y él, la letra. Él era muy bueno haciendo letras.

**LAIA:** Escribía muy bien.

*PEPE sonríe.*

**PEPE:** Estás muy guapa.

**LAIA:** Gracias.

**PABLO:** Está muy guapa y con Toni.

**PEPE:** Ah. Con Toni...

**PABLO:** Con él, sí, que son novios.

**PEPE:** Ah. (A LAIA.) ¿Estás bien?

**LAIA:** Sí, gracias.

**PEPE:** Qué bien. Me alegro.

**PABLO:** ¿Te la suda que esté con Toni?

*PEPE no dice nada. No quiere entrar en la discusión.*



**PEPE:** Yo ahora también tengo una novia.

**TONI:** Claro, ahora que eres tan popular...

**MARCO:** Es que es muy fuerte. Tú tienes fans, ¿verdad?

**PEPE:** Sí. Algunas. Pero mi novia no es una fan. Bueno, ahora sí. Pero no se hizo novia mía porque fuese fan.

**MARCO:** Qué fuerte. José en el Palau. Qué pasada, ¿no?

*MARCO y TONI ríen. Después callan y hay un silencio. Incómodo. Eterno.*

**PEPE:** Hemos quedado para hablar de Litus, ¿no?

**PABLO:** Más o menos.

**PEPE:** Es que yo... Os quería contar... Que... (A PABLO.) ¿Puedo?

**PABLO:** A mí no me mires. (Señalando a TONI.) Manda él.

**TONI:** Claro.

**PEPE:** Lo he visto en alguna peli. Los amigos quedan para contar anécdotas del amigo que ha muerto. Y por eso he pensado que podría contaros algo de Litus.

*Se levanta, saca un papel que lleva en el bolsillo. Y empieza a leer como si fuera una redacción de colegio, sin ninguna entonación ni intención.*

**PEPE:** (Leyendo.) "El día que Litus se suicidó. (Pausa corta.) El día que Litus se suicidó tenía que venir a ensayar, pero me envié un mensaje y me dijo que no podía. Me quedé solo en el local y empecé a pensar en la melodía de una canción que él me había enviado por mail. La canción era un poco extraña. Él últimamente siempre hacía canciones de amor, muy cursis. Horribles. Yo sabía que eran para Laia."

**LAIA:** Litus no me escribió nunca ninguna canción.

**PEPE:** Te escribió miles.

**TONI:** (A PEPE.) ¿Hace falta que hablemos de las canciones que Litus le escribía?

**PABLO:** Hemos quedado para hablar de tu hermano. Parece que te joda.

**PEPE:** (Siguiendo leyendo.) "Pero esa canción no era para Laia. Eso seguro. Era para él. Esto es lo que pensé en el primer momento. Era bonita. No es que fuera mala. De hecho era la canción más bonita



que había escrito. Le puse música en dos horas o menos. Mientras le esperaba. Entonces no sabía que no vendría nunca más. Y le esperé horas y horas. Me quedé dormido en el local y al día siguiente...”

**LAIA:** Te llamé.

**PEPE:** Laia me llamó, sí. Y cuando supe lo que había hecho entendí que aquella canción no era para él. Era para mí. Bueno, ahora creo que era para todos.

*Y PEPE se sienta.*

**TONI:** ¿Y ésta es tu gran anécdota?

**MARCO:** Toni, no seas capullo.

**TONI:** Es que flipo.

**PEPE:** Bueno, sólo quería deciros que el día que Litus murió escribió la mejor canción que había escrito.

**TONI:** Muy bien. Muchas gracias.

**LAIA:** ¿Por qué no la cantas?

**TONI:** ¡Por el amor de Dios!

**MARCO:** ¿Te apetece?

**PEPE:** No sé. Yo he traído la guitarra. Pero para cantar nuestras canciones. Ésta... Ésta quizás... Había ensayado una que había hecho para Laia. No era muy muy buena. Era así como...

**TONI:** Supongo que la canción de mi hermano no es una de las canciones que te han hecho famoso, ¿no?

**PEPE:** No. Las canciones del disco nuevo son... A Litus no le gustaban porque decía que eran demasiado comerciales.

**TONI:** Pues no se equivocaba.

**PEPE:** Y él no quería hacer nada comercial. Pero a mí... me salen así.

**MARCO:** Y no te ha ido nada mal.

**PEPE:** La letra que él escribió era muy bonita. Comercial, comercial no era...

**LAIA:** Me gustaría que la cantaras.

**TONI:** Todo esto es ridículo.

**MARCO:** ¿Ridículo por qué?

**TONI:** Esto de las canciones, venga, por favor. Si tenemos que recordar a Litus, hagámoslo con un poco de dignidad, ¿no?



**LAIA:** Yo quiero que cante la última canción que escribió.

**PEPE:** Yo como queráis, pero... Necesitaría ensayar.

**TONI:** Eso. Tú ensaya.

*Hay un momento de silencio. No saben muy bien qué hacer.*

**PABLO:** Era la última llamada que había hecho. Me había llamado para preguntarme dónde estaban las llaves de la furgó. Él siempre... Si no se lo hubiera dicho, quizás no... Quizás aquella tarde no hubiera cogido la furgó y ahora estaría aquí, con nosotros, fumando porros y cantando canciones...

**MARCO:** No digas tonterías.

**PABLO:** Yo no estaba en casa. Pero sabía perfectamente dónde estaban las llaves. Él siempre lo dejaba todo de cualquier manera. Se lo dije: "En el primer cajón del mueble de la entrada". Siempre le guardaba las cosas allí. Él decía que estaba obsesionado con el orden, pero decía que ya le iba bien. Así siempre sabía dónde tenía las cosas. Por eso me llamaron a mí. Porque era la última llamada que había hecho. Encontraron la furgó. Y a él, claro. Me preguntaron quién era. Si era familiar o... Dije familiar. No sé por qué.

**TONI:** Porque estás tarado.

*LAIA hace un gesto a TONI para que afloje.*

**PABLO:** ¿No querías hacer una fiesta para tu hermano? Pues yo estoy de acuerdo con Pepe. Tenemos que hablar de él.

**LAIA:** Sí, pero ¿por qué no leemos las cartas?

**TONI:** No, todavía no.

**PABLO:** Estaba histérico. Después dije que vivía con él. Y me pidieron el teléfono de sus padres. Se lo di. No quería llamarlos yo. No hubiera sabido cómo hacerlo. ¿Cómo se dice algo así?

**TONI:** Pues yo te diré cómo se dice: se dice "la puta policía llama a mis padres y les dice que su hijo ha tenido un accidente y que está mal". Y mis padres van hacia el hospital y mi madre no para de decir: "seguro que está vivo. Si estuviera muerto nos lo habrían dicho. Han dicho que está grave. Se pondrá bien, seguro que se pondrá bien".

**PABLO:** No podía llamarles yo.



**TONI:** No te estoy diciendo eso.

**PABLO:** No lo pensé. Fui hacia el hospital. Me pidieron que entrara a reconocerlo. Yo sabía que no me tocaba a mí reconocerlo.

**TONI:** No te tocaba a ti, no.

**PABLO:** Pero me preguntaron si quería. Me dijeron que si no lo hacía yo, lo tendrían que hacer sus padres. Y lo hice. Necesitaba verlo. Porque hacía menos de una hora me había llamado para preguntarme dónde estaban las llaves y ahora... Ahora estaba en un depósito de cadáveres, a punto de entrar... Estaba desnudo. Y tenía la cara...

**LAIA:** Pablo, por favor.

**PABLO:** Perdón.

**TONI:** No lo tenías que hacer tú. No eras tú quien tenía que reconocer el cadáver de mi hermano.

**PABLO:** Yo entré, porque... Porque quise. Porque me dijeron si quería y pensé que sí, que quería. Que quería verlo, que quería tocarle, que quería sentir que estaba muerto. Que quería notarlo. Que quería decirle adiós. Tenía que verle allí, desnudo. Muerto. Estuve un rato. Y después salí. A esperar a tus padres. Cuando llegaron les pidieron que reconocieran el cadáver. Les dijeron que yo había entrado y que lo había reconocido. Pero insistieron para que ellos también entraran.

**TONI:** ¿Les insistieron? ¿A mis padres? ¿Les dijeron que entraran a ver a Litus?

**PABLO:** Sí. Claro. Eran sus padres. Quiero decir que yo... De Litus no era nadie.

**TONI:** A mí me dijeron que cuando llegaron, tú ya lo habías reconocido. Y que los médicos les dijeron que no podían entrar.

**PABLO:** ¿Que no podían entrar? Eran sus padres. ¿Cómo querías que les dijeran que no podían entrar?

**TONI:** Pero... No entraron. ¿Verdad que no entraron?

**PABLO:** No. No quisieron.

**TONI:** ¿No quisieron? ¿Qué quiere decir que no quisieron?

**PABLO:** La policía les preguntó si tenían suficiente con mi testimonio. Y ellos dijeron que sí. No había ninguna duda de que Litus era Litus. Estaba en su furgó, en el maletero había su ropa, su do-



cumentación, su móvil... Y no estaba... Quiero decir que se veía claramente que era él.

**TONI:** Tendría que haber ido... Tendría que haber ido yo.

**PABLO:** Ya, pero tú no estabas. Tú nunca estabas.

**TONI:** Vete a la mierda. ¿Mi padre? ¿Mi padre dijo que no quería entrar?

*PABLO asiente con la cabeza. TONI se queda hecho polvo. Suena el móvil de MARCO. Mira quién es.*

**MARCO:** Hostia, hostia.

**TONI:** ¿Qué pasa?

**MARCO:** Es la... Una chica que... Una que... Ay, perdonad. Perdonad. (A PABLO.) Es Berta.

**PABLO:** Ahora no, Marco.

**LAIA:** ¿Pero quién es?

**PABLO:** Una chica con la que está liado. Bueno, estaba.

**MARCO:** Estoy enamorado. No estoy liado. Estoy enamorado. Estaba liado. Ahora ya no.

**PABLO:** No lo cojas.

**TONI:** ¿Por qué no tiene que cogerlo?

**PABLO:** Pues porque esta tía le ha dado por el culo.

**MARCO:** Ha cometido un error. No seamos tan estrictos.

**PABLO:** Se ha ido con otro.

**MARCO:** Pero ahora me está llamando.

**TONI:** Yo de ti no haría caso de los consejos de Pablo.

**PABLO:** ¿Ah, no? ¿Y por qué?

**TONI:** ¿Hace falta que te lo diga?

*El móvil deja de sonar.*

**LAIA:** Toni.

**PABLO:** No. Dime, ¿por qué?

**TONI:** ¿Cuántas novias has tenido? (PABLO no dice nada, puteado.)  
Pues por eso.

**PABLO:** No necesito haber tenido novias para saber que esta tía le hará daño. Ya le está haciendo daño.



**TONI:** Estar enamorado a veces es hacerse daño.

**PABLO:** Eso tú, que eres un sádico. La gente normal es feliz cuando está enamorada.

**TONI:** Ahora dame lecciones. Sólo me falta eso.

**LAIA:** Toni, por favor.

**PABLO:** ¿Tú por qué coño estás con Toni? ¿Para ir calmándolo? Hace media hora que sólo le dices “por favor”. Es patético.

**LAIA:** No te metas.

**PABLO:** ¿Y por qué no me puedo meter?

**LAIA:** Porque es mi vida.

**PABLO:** Cuando estabas con Litus también era tu vida y te pasabas el día pidiéndome consejo.

**LAIA:** Era diferente.

**PABLO:** Ah.

**LAIA:** Eres su mejor amigo y le entendías. Yo no... Ya sabes que yo no podía.

**TONI:** No hablemos de eso.

**PABLO:** Tú no puedes decidir de qué hablamos y de qué no. Esta noche manda tu hermano, ¿no? Pues tu hermano querría que lo aclaráramos todo.

**TONI:** Mi hermano está muerto y tú estás loco.

*TONI va hacia PABLO, agresivo. MARCO se pone en medio para que no se peguen.*

**MARCO:** Ya no... Ya no llama. No lo he cogido y ya no llama.

**LAIA:** Llámala si quieres hablar con ella.

**MARCO:** Se ha ido con otro.

**LAIA:** Pero tú estás enamorado, ¿no?

**MARCO:** Mucho.

*Suena el móvil de MARCO otra vez.*

**MARCO:** ¡Hostia, es ella! ¡Es ella! Esto quiere decir algo, ¿no? Que insista tanto... Quiero decir, que yo tengo una perdida. Si la quiero llamar ya le llamaré, ¿no? Pero ella insiste, insiste...

**TONI:** ¿Pero tú qué eres? ¿Una mujer?



**MARCO:** ¿Qué hago? ¿Qué hago?

*TONI le coge el móvil. Descuelga y se lo pasa a LAIA.*

**MARCO:** *(En voz baja, para que no se oiga lo que dice.)* ¿Qué haces?

**TONI:** Habla.

**LAIA:** *(Tapando el móvil con la mano.)* ¿Qué le digo?

**MARCO:** Se oye todo. Aunque pongas la mano se oye todo.

**LAIA:** Hola. (...) ¿Marco?

*TONI niega con el dedo.*

**LAIA:** No. Marco no. Ah, que no está.

*TONI le hace una señal de aprobación.*

**LAIA:** ¿Que dónde está?

*TONI hace como si se estuviera duchando. A LAIA le cuesta entenderlo.*

*MARCO lo entiende enseguida y le gusta la idea.*

**LAIA:** Es... El aire, salió a tomar el aire...

*TONI y MARCO niegan con el dedo.*

**LAIA:** No se encuentra bien, no...

**MARCO:** ¡En la ducha! ¡Estoy en la ducha!

**LAIA:** La ducha. Eso. Se está duchando. *(Cuelgan.)* Ha colgado.

**MARCO:** Nooooooooooooo.

**TONI:** Cojonudo.

*Y TONI coge el teléfono de las manos de LAIA.*

**MARCO:** *(Desesperado.)* ¿Cojonudo por qué?

*TONI le da el teléfono a MARCO.*

**TONI:** Pues porque ahora esta tía piensa que estás con otra. Llámala dentro de una semana y hará todo lo que le pidas.

**MARCO:** *(Que entiende.)* ¡Aaaaah! Vaale, vale, vale... Pero es que yo... Yo no puedo esperar una semana.

**TONI:** Sí que estás mal.



**MARCO:** Es que es la primera mujer en la que me he fijado desde Su. Y ya hace tres años de Su.

**TONI:** Que por cierto, se casa.

**MARCO:** ¿Quién se casa? ¿Quién se casa? (*Entiende. LAIA y PABLO miran mal a TONI.*) ¿Qué quiere decir que se casa? ¿Su? ¿Su se casa? ¿Mi Su? ¿Su? La...

*Le cuesta respirar.*

**TONI:** Perdona. Pensaba que lo sabías.

**PABLO:** Claro que no lo sabía.

**MARCO:** (*A PABLO.*) ¿Tú lo sabías?

*PABLO no dice nada. Se gira.*

**MARCO:** Lo sabías.

**TONI:** Nos ha invitado a todos.

**MARCO:** ¿Qué? ¿Qué significa que se casa? ¿Con quién se casa? ¿Por qué no lo sé, yo, que se casa? ¿Que se casa y os ha invitado a todos? ¿Mi Su se casa, os ha invitado a todos y yo no sé nada? Joder, soy un desgraciado.

**TONI:** Llama a esta tía y desahógate. Da igual que se haya ido con otro. Hace poco que salís, seguro que aún lo puedes remontar.

**MARCO:** ¿Se casa? ¿Qué quiere decir que se casa? ¿Mi Su se casa? ¿Mi Su se casa y yo sólo he podido conseguir un rollo de tres semanas que me ha puesto los cuernos? ¿Con quién se casa?

**TONI:** Alberto no se qué...

**PABLO:** No lo conocemos.

**MARCO:** ¿Alberto qué? ¿Quién es? ¿A qué se dedica? ¿Cómo es? ¿Cuánto dinero gana? ¿Tiene familia? ¿Ha tenido parejas estables?

*En medio de las frases de MARCO, PEPE, totalmente desplazado, empieza a tocar la guitarra. Todos lo miran.*

**PEPE:** (*Cantando.*) Ella no es mi Suuuuu.

*Todos flipan. Y lo miran, él no se da cuenta.*

**PEPE:** (*Cantando, emocionado.*) Ella no es mi Suuuu. Ahora es la



Su de otroooo. Ya no es mi Suuuuu. Ahora es la Su de otrooo. No es mi Suuuuuu.

**MARCO:** Eh, perdona...

*MARCO intenta que PEPE pare de cantar, pero él no le oye, está en su mundo.*

**TONI:** (Gritando.) ¡¡¡Tío!!!

*PEPE para de tocar de golpe, asustado. De golpe ha salido de su mundo interior.*

**MARCO:** Tú, exactamente, ¿qué haces?

**PEPE:** Perdón, perdón, es que me emociono. Oigo algo y me emociono y empiezo a componer...

**MARCO:** Ya. ¿Pues podrías no componer sobre mi ex que va a casarse?

**PEPE:** Perdona.

**LAIA:** Pues no sonaba nada mal.

**MARCO:** Noooo. No, no. Si a mí me gusta mucho como trabajas. Pero...

**PEPE:** Sí, sí. Perdona.

**MARCO:** Pues va. (A LAIA.) ¿Qué hago? ¿La llamo?

**LAIA:** ¿A Su?

**MARCO:** ¡Sí, claro! ¡A Su! Llamo a Su y le digo que todavía la quiero, que no la he olvidado, que no se case.

**TONI:** ¿Pero qué dices, pero qué dices, pero qué dices?

**LAIA:** No llames a Su. Sería una cagada.

**MARCO:** Pero es que ahora con la cancioncilla esta de mierda. (Cantando.) Ella no es mi Suuuuuuu. Y yo quiero que sea mi Su.

**PABLO:** Lo tienes superado, Marco, me lo has dicho antes.

**MARCO:** Lo tenía superado cuando pensaba que estaba sola y amargada. Pero ahora que se casa no lo tengo superado. Se casa. Y dentro de nada empezará a tener niños y más niños y más niños y yo continuaré solo, aquí, durmiendo en el sofá y yendo con éste a hacer pícnic...

**LAIA:** ¿Por qué no llamas a la chica esa?

**PABLO:** Laia, no...



**LAIA:** ¿Por qué no? ¿Si está enamorado?

**PABLO:** ¿Tú estás enamorada de Toni?

**TONI:** ¿Qué? ¿A ti te parece normal preguntar eso?

**PABLO:** ¿Lo estás?

**LAIA:** Claro que lo estoy.

**PABLO:** Claro.

**TONI:** ¿Tú de qué vas?

**PABLO:** Me cuesta entender que se haya enamorado de ti. Sólo eso.

**TONI:** ¿Te cuesta de entender? ¿Qué es lo que te cuesta tanto entender?

*TONI se acerca a PABLO, amenazador.*

**PABLO:** ¿Qué haces? (*PABLO se aparta, asustado.*)

**TONI:** ¿Alguien tiene algo que contar de mi hermano?

**MARCO:** Sí, yo... Una vez, cuando éramos pequeños... Puedo llamar, ¿por favor?

**TONI:** Yo ya te he dicho que esperaría una semana. Pero si quieres acabar solo, tú mismo...

*MARCO marca. Contestan.*

**MARCO:** Eh, hola. (...) Bien, muy bien, aquí de puta madre en una fiesta con unos amigos. (...) Sí, con una amiga. En la ducha, también, sí. Me acabo de duchar. Es que esto es un fiestón. Nos lo estamos pasando muy bien. Un poco pedo voy, ya. (...) Sí, es la fiesta de mi amigo que murió, pero... (*Se queda cortado, no sabe qué decir. Y cuelga.*)

**LAIA:** ¿Qué haces?

**MARCO:** Es que no sé qué decirle.

*Llaman otra vez. MARCO mira el móvil y descuelga.*

**MARCO:** Ey, que se ha cortado. (...) No sé, la cobertura... (...) (...) ¿Yo? Orange\*... (...) Mira, es que estoy en una fiesta. No puedo hablar. (...) Ya te he dicho que bien. Hacía cuatro días que nos

---

\* Empresa de telecomunicaciones. [N. del ed.]



veíamos, ¿qué esperabas? ¿Que estuviera llorando por las esquinas o qué? Estoy de puta madre y ahora tengo que dejarte porque tenemos que celebrar una boda.

*Y MARCO cuelga.*

**TONI:** De puta madre, tío.

**MARCO:** Ahora, si queréis, hablamos de Litus y hacemos lo que haga falta.

**PEPE:** Litus decía que la única manera de que la gente no muriera era recordándola. Yo os he hablado un poco de él.

**TONI:** A ti te ha ido de puta madre que muriese, ¿no? Sé sincero, no pasa nada.

**PEPE:** ¿Pero qué dices?

**TONI:** Que desde que te llamas José te va de maravilla. Con Litus os comiais los mocos.

**PEPE:** Las cosas han ido así, pero yo mataría por poder volver a tocar con Litus.

**TONI:** Y renunciarías a tu éxito.

**PEPE:** Evidentemente.

**TONI:** Sí, seguro. Pero si estás forrado. Y sí que os había oído tocar. En el insti. Era un concierto para Somalia, o para Kosovo, no me acuerdo. Vinimos con los de clase y no paramos de reír. Dabais pena.

**PEPE:** Éramos unos niños. Aprendimos mucho. Si hubieras venido a algún concierto, lo habrías podido comprobar.

**PABLO:** Eran buenos.

**TONI:** Buenísimos, seguro. He comprado tu CD. Se lo has dedicado a Litus. "Para el único e irrepitible. Para Litus. Seguro que sigues tocando estés donde estés." Muy cursi. Pero funciona. Mis padres se emocionaron y compraron un montón. No está mal. ¿Cómo es la melodía del *single*? Esa tan pegajosa... (*Cantando.*) "El mundo al revés no es tan sencillo como crees..."

*PEPE guarda la guitarra.*

**PEPE:** Eres un desgraciado. Yo me voy.



*PABLO corre detrás de PEPE, que se va. Le cuenta lo de las cartas, pero fuera de la vista del espectador. Pasa a la vez que la llamada de MARCO. Suena el teléfono de MARCO.*

**MARCO:** Que te he dicho que estoy de fiesta. Que estoy de puta madre y ya no pienso en ti. Que paso de ti tres pueblos. Olvídame, va. (...) Hostia, Su. Perdona, perdona, pensaba que... Que eras otra persona. (...) Una novia, sí. Bueno, novia. Un rollo, de tantos. Porque desde que me dejaste (*corrigiendo*), que lo dejamos, no paro de ligar. Me persiguen todas, pero lo llevo bien, sólo es cuestión de hacerse un buen *planning*. (...) Sí, estamos todos aquí. (...) ¿Que cómo va? Bien. Más o menos. (...) Ah, no pasa nada. (...) Se ve que dejó unas cartas.

*PEPE y PABLO vuelven a entrar.*

**PEPE:** Podrías haberme contado lo de las cartas.

**TONI:** Pues ahora ya lo sabes.

**MARCO:** Pero para ti no hay ninguna porque, como él era amigo mío, y cuando murió tú y yo ya estábamos separados... Pues no tienes carta. Ya te explicarán cómo ha ido cuando vayan a la boda. (...) ¿Enfadado? No. ¿Por qué tendría que enfadarme? Tú y yo sólo estuvimos ocho años juntos, no sé por qué deberías haber tenido el detalle de decírmelo. (...) Muy bien, adiós, guapa, dios. (*Cuelga.*) Su no viene.

**TONI:** Mejor. Pero sí que hay una carta para ella.

**MARCO:** ¿Para Su?

*TONI asiente con la cabeza.*

**MARCO:** A ver, a ver... ¿Dónde tienes las cartas?

**TONI:** Un momento.

**MARCO:** Que me des las cartas, ¡hostia!

*MARCO se pone histérico y empieza a buscar las cartas en la chaqueta de TONI. Encuentra el sobre grande. Lo abre y tira las cartas por el suelo. Hay seis. MARCO empieza a revolver y coge la de la Su.*

**LAIA:** No puedes leerla.

**MARCO:** Ella tampoco se puede casar y se casa, ¿no?



**TONI:** Esta carta no es para ti.

*MARCO abre la carta. Todos se miran. MARCO lee. Es una carta muy corta. MARCO se queda muy tocado con lo que pone.*

**PABLO:** ¿Qué dice?

**MARCO:** Nada.

**TONI:** ¿Cómo que nada?

**MARCO:** Es una carta corta. No eran muy amigos y le ha dejado una carta corta. No pasa nada.

*MARCO sale hacia el baño con la carta.*

**PABLO:** ¿Qué debe poner?

**TONI:** Yo qué sé. Yo no las he leído.

**LAIA:** Se debe haber emocionado, es normal.

**PABLO:** Danos las otras.

**TONI:** No, un momento, un momento. Esto lo tenemos que hacer juntos.

**PABLO:** ¿Qué quieres decir?

**TONI:** Que lo tenemos que hacer poco a poco.

**PABLO:** Mira, Marco te la ha robado, así que no me toques los huevos.

**TONI:** Y mira cómo se ha quedado.

**PABLO:** ¿Y qué?

**TONI:** Que es mejor compartirlo, ¿no?

**PEPE:** Yo también quiero la mía.

**TONI:** Muy bien.

**LAIA:** Y yo.

**TONI:** Muy bien, muy bien, como queráis. ¿Las queréis todas a la vez? Pues todas a la vez.

*Suena el teléfono de LAIA. LAIA va a cogerlo.*

**LAIA:** Perdón, perdón. Un momento. (*Mira la pantallita.*) Es Su. (*Descuelga.*) Hola, Su. No, no las hemos leído todavía. Sí. Sí que hay una carta para ti...



*MARCO sale del baño, oye lo que está diciendo LAIA y niega con la cabeza.*

**LAIA:** Ah, no, no hay ninguna. Lo siento, me he confundido, es que...

*MARCO le roba el teléfono.*

**MARCO:** *(Al teléfono.)* Tampoco eras tan amiga de Litus, ¡hostia!  
¡Vete a probar el vestido de novia y no toques los huevos!

*MARCO cuelga, de mala leche. Hay un momento de silencio. Todos le miran, curiosos por saber qué pone en la carta.*

**LAIA:** ¿Estás bien?

**MARCO:** Sí. Bien.

**PABLO:** ¿Qué pone en la carta?

**MARCO:** *(Cantando.)* Ella no es mi Suuuu... Ahora es la Su de otro... *(A PEPE.)* Eres bueno, eh, cabrón, se me ha pegado como una mala cosa.

**PEPE:** Gracias.

**LAIA:** ¿Qué pone en la carta?

**PABLO:** ¿Dónde la tienes?

**MARCO:** La he roto y la he tirado al váter.

**TONI:** No era para ti.

**MARCO:** Pero ella no lo sabrá nunca. ¿Verdad?

**PABLO:** ¿Decía que se suicidó?

**MARCO:** Claro que se suicidó.

**PABLO:** ¿Pero dice algo?

**MARCO:** Se despide. Dice "adiós".

**LAIA:** Se suicidó.

**MARCO:** ¡A ver si lo aceptas de una puta vez!

**PABLO:** No sé por qué lo tenéis tan claro.

**MARCO:** Ha dejado unas cartas, ¿no?

**PABLO:** Sí, ahora sí, pero... Hace tres meses que no... Y fue un accidente.

**MARCO:** Me parece que si se suicidó o no, no es un tema de debate.

**LAIA:** ¿Qué pone en la carta?

**MARCO:** No es para vosotros, ¿no?

**PABLO:** Y para ti tampoco. Va, cuenta, joder.



**MARCO:** Sabes, cuando me has preguntado qué me diría Litus viéndome así, tan colado por esa tía, hecho una mierda... Y yo te he dicho: me daría un porro.

**PABLO:** Sí.

**MARCO:** Pues me he equivocado. No me daría un porro. Seguramente llamaría a esta tía y le diría que no le convengo, que puede encontrar alguien mejor.

**PABLO:** ¿Pero qué dices?

**MARCO:** Yo no le caía bien, ¿verdad?

**LAIA:** Claro que sí.

**PABLO:** Litus te adoraba. Le dabas mucha risa.

**MARCO:** Le daba risa, claro. Como soy un payaso... Qué hijo de puta.

*PABLO le da una bofetada a MARCO. Todos se miran, tensos. Pero nadie hace nada.*

**MARCO:** ¡A mí no me vuelvas a tocar! ¿Te ha quedado claro? A ver si te crees que soy imbécil, ¡hostia! “Hiciste muy bien dejando a Marco. Te mereces a alguien mejor. Espero que seas muy feliz. Adiós.”

*Todos se quedan de piedra.*

**PABLO:** ¿Qué?

**TONI:** Pero si él te adoraba.

**MARCO:** Sí, mucho me adoraba el hijo de puta.

**TONI:** Si le vuelves a llamar hijo de puta, seré yo quien te pegue una hostia.

**MARCO:** Por lo visto no le parecía lo suficientemente bueno para Su.

**PABLO:** ¿Por qué has tirado la carta?

**MARCO:** Porque quiero pensar que no ha existido nunca. ¿Entendido? Esa carta no existe.

**LAIA:** Litus nunca diría algo así. Él no pensaba eso. Él te adoraba.

*MARCO saca la carta, que tenía guardada en el bolsillo, y se la enseña a LAIA.*

**PABLO:** ¿No decías que la habías tirado?

**MARCO:** No he podido.



*LAIA coge la carta. PEPE, PABLO y ella la leen juntos.*

**LAIA:** Es de... *(No sabe qué decir.)* De buen rollo.

**MARCO:** ¿De buen rollo?

**LAIA:** Es una manera de decirle que siga adelante.

**PABLO:** Sí, es bonito.

**MARCO:** ¿Bonito? ¿Bonito? ¿Os habéis vuelto todos locos o qué? Joder, vaya mierda de fiesta.

**TONI:** Litus no quería que las cosas fueran así.

**MARCO:** ¿Ah, no? ¿Y qué quería el "pobre" Litus?

**TONI:** Es normal que te enfades, pero esta carta no la tenías que leer tú.

*TONI les mira. Ha llegado el momento de darles las cartas. Se las da uno a uno, lentamente. MARCO coge su carta rápidamente. Todos se sientan, para leer las cartas. MARCO abre su carta enseguida y lee.*

**MARCO:** *(Leyendo.)* "Hola, Marco. Supongo que ya sabes por qué me he ido. Lo siento mucho. No tengo ganas de quedarme, ya no puedo más. Me ha gustado mucho ser tu amigo. Gracias por los momentos especiales. Espero que encuentres una mujer que te merezca de verdad. Una mujer que valga la pena. Estoy seguro de que, cuando la encuentres, serás muy feliz."

*Hay un silencio. MARCO mira la carta.*

**MARCO:** Es bonita. Es corta, pero es bonita.

**TONI:** Sí que es bonita.

*Hay un silencio. PABLO y LAIA se miran, no saben qué hacer. Miran a PEPE. Todos le miran. Es evidente que el próximo tiene que ser él. PEPE abre su carta. Y la lee.*

**PEPE:** "Hola, Pepe. No quiero que te hundas. Si me voy es porque quiero. Soy libre como nunca lo había sido. Tienes mucho talento y muchas ganas de seguir adelante, seguro que las cosas te irán bien. Encontrarás otra gente que quiera tocar contigo, y no será difícil que sean mejores que yo. Gracias por todo, Pepe."



*Hay un silencio. Incomodidad.*

**TONI:** Él hablaba mucho de ti.

**MARCO:** Sí.

*PEPE asiente con la cabeza, emocionado. MARCO sonríe.*

**MARCO:** Si te viera tocando en el Palau de la Música flipar a.

*Todos sonríen. Hay un silencio.*

**PEPE:** Está bien. Es muy... muy Litus.

*Todos miran a LAIA y a PABLO. Ninguno de los dos quiere leer la carta. Se miran entre ellos. Hay un silencio largo.*

**MARCO:** Chicos.

**TONI:** D jalos, que cada uno haga lo que quiera.

*LAIA y PABLO se miran, no se ven capaces de abrir las cartas. LAIA mira a PABLO, para que lea su carta. PABLO deja la carta sobre la mesa, no se ve capaz de leerla. LAIA entiende que le toca a ella y abre su carta. Empieza a leerla, pero para ella.*

**TONI:**  Hay más agua?

**MARCO:** S , en la cocina. En el armario de encima del fregadero hay una botella.

*TONI va hacia la cocina. LAIA va leyendo, y no puede creer lo que lee. Todos se dan cuenta y se miran entre ellos. TONI entra con una botella de agua. LAIA acaba de leer, le coge mucha ansiedad. MARCO se acerca, le coge la mano. LAIA niega con la cabeza, superada por lo que acaba de leer.*

**MARCO:**  Quieres Ignatia?

**LAIA:** S .

**TONI:**  Qu  es esto?

**MARCO:** Una cosa de homeopatía.

*MARCO le da Ignatia. LAIA est  muy mal.*

**TONI:**  Est s bien?



**LAIA:** Necesito tomar el aire.

*Y LAIA empieza a irse.*

**TONI:** Te acompaño.

**LAIA:** No hace falta. (*Señalando a PABLO.*) Que la lea él.

*Y LAIA sale, muy nerviosa. Mientras, PABLO ha abierto la carta. Mientras lo hace todavía tiene que haber interacción entre MARCO, TONI y LAIA. PABLO se levanta y va hacia el baño.*

**PABLO:** Léela.

**MARCO:** Tienes que hacerlo tú.

**PABLO:** Ya lo he hecho.

**MARCO:** ¿Qué? ¿Ya la has leído?

*MARCO va hacia él. Ve que en el sobre hay un papel en blanco. No se lo puede creer. Enseña el papel a PEPE y TONI. Entra PABLO del baño. Todos le miran, jodidos.*

**MARCO:** Me sabe muy mal. Quizá era una forma de...

**PABLO:** ¿Qué?

**MARCO:** No sé.

**PEPE:** Quizás lo que tenía que decirte ya te lo dijo en vida.

*Suena el timbre. TONI va a abrir. Es LAIA.*

**TONI:** ¿Estás bien?

**LAIA:** Sí, sí.

*Y LAIA entra. Ve el panorama.*

**LAIA:** ¿Qué pasa? ¿Qué pone en la carta?

*MARCO le enseña el folio en blanco.*

**LAIA:** ¿Está en blanco? ¿Está en blanco?

*LAIA pierde los nervios. Está muy alterada y enfadada con Litus.*

**LAIA:** ¡Es que de verdad! Esto no es normal. ¡Esto es una puta mierda!  
¡Las putas cartas y todo! ¡Esto es un puto juego infantil de mierda!



*LAIA rompe la carta en blanco, desesperada.*

**LAIA:** (A TONI.) ¿A ti te parece normal que le haya dejado una carta en blanco?

**TONI:** Quizá... No sé.

**PABLO:** Quizá lo que le pasó...

**LAIA:** ¿Qué le pasó, eh? ¿Y conmigo qué le pasó?

**MARCO:** ¿Pero qué pasa? ¿Qué pone en la carta?

**LAIA:** ¡No pienso decirte qué pone! ¡Esto no se hace, hostia! ¡No se hace! Porque la persona ya no está y ahora yo, y él... ¿Qué hace él con una carta en blanco, eh? ¡No puedes hablarlo porque él ya no está! ¡No le puedes rebatir nada! ¿Qué hace él con una carta en blanco y qué hago yo? ¡Eh! ¿Qué hago yo?

**PABLO:** No se entiende.

**LAIA:** ¡Claro que no se entiende!

**PABLO:** ¿Y por eso nos ha reunido?

**LAIA:** ¡Porque es un falso, porque es un falso de mierda!

**PABLO:** ¡Pero él sabía que las leeríamos todos! ¡Él lo sabía!

**LAIA:** ¡Es un falso!

**MARCO:** Laia, no digas eso.

**LAIA:** ¿Por qué no lo puedo decir? No puedo entender por qué no lo puedo decir. Si tú hace diez minutos le estabas llamando hijo de puta.

**MARCO:** Porque después te sabrá mal.

**LAIA:** ¡Era un falso y un egoísta de mierda! Esto es lo que era Litus. ¡Un egoísta! Y un... Un desgraciado, hostia. ¡Hacer algo así no es normal! Si tú tienes... Lo hablas a la cara antes de irte, ¿lo entiendes? ¡Das la cara! No nos dejas aquí con esta mierda... ¡Esto es de cobarde! ¿Y ahora qué? ¿Ahora qué?, ¡eh!

**PEPE:** Litus no era un cobarde. Lo que ha hecho es muy valiente.

**PABLO:** ¿Tú qué crees, Toni?

**TONI:** No lo sé. Yo he... He hecho lo que me pidió.

**MARCO:** Yo estoy convencido de que él no pensaba que las leeríamos en voz alta.

**TONI:** Él sólo dice que las leáis. Podía pensar que cada uno la leía en su casa.

**PABLO:** Ha querido irse dando por sacó. No se ha ido y punto. Pero



no lo entiendo. Tú lo entiendes, ¿Toni? ¿Por qué nos ha hecho venir a todos aquí? ¿Qué quiere decir? No quiere decir nada. Ha dado por el culo y punto, ¿no?

**LAIA:** Yo... Yo me siento como en una puta trampa, es que no entiendo nada. Es que estaba muy enfermo. Hay que estar muy mal para hacer esto. Ahora es como si estuviéramos en un túnel. No entiendo nada. No lo puedo entender.

**PABLO:** Yo no sé qué decía tu carta, pero viéndote así... Si estás así de chungu...

**MARCO:** La mía y la de Pepe son frías.

**PEPE:** La mía es como un SMS, pero bueno...

**MARCO:** Es verdad. Son muy impersonales. Parecen telegramas. Que la tuya esté en blanco es raro de cojones. *(A LAIA.)* Y la tuya... No sé qué pone, pero supongo que algo bestia.

**LAIA:** ¡Una puta mierda es! ¿Qué coño tenemos que hacer ahora? Que... Es que... ¡Todas las cartas son una mierda! ¡Son todas negativas!

**PEPE:** No, no. La mía no es ni negativa ni positiva.

**MARCO:** Es fría.

**PEPE:** Sí, pero no es negativa.

**MARCO:** No, la mía tampoco.

**LAIA:** ¡Si cuando has leído la de la Su has dicho que era un hijo de puta! ¡Venga, por favor!

**MARCO:** Ya, pero a Su le dice lo mismo que a mí... *(Pausa.)* Ya sé que es una paranoia, pero... Y si ha hecho esto para que... Le olvidemos.

**PABLO:** ¿Cómo?

**MARCO:** Sí, que ha dejado estas cartas horribles para que dejemos de pensar en él, para que tiremos adelante.

**PEPE:** Es muy retorcido, ¿no?

**LAIA:** Litus podía llegar a serlo mucho.

**MARCO:** No sé, a lo mejor es una manera de... ¿Matarlo de verdad, sabéis?

**PABLO:** Litus era eso. Era estas cartas. Ya está. Asumamos esto de una puta vez y dejemos de justificarlo, que es lo que hemos hecho toda la vida. Justificarlo por todo, como si fuera un niño pequeño. "Ya sabes cómo es", "es un desastre, no se lo tengas en cuenta...".



*Y PABLO sale. A partir de este momento empieza a sacar cosas de la habitación de Litus y va llenando el comedor de cosas. Deben ser cosas significativas: su ropa, películas, su colección de Tintín, etc. LAIA vuelve a leer la carta para ella. Todos están muy cansados. Hay un momento de pausa. LAIA, leyendo la carta, se da cuenta de que la carta no la puede haber escrito Litus. PABLO continúa sacando cosas.*

**LAIA:** Un momento, un momento, Pablo, para.

*PABLO para de sacar cosas, se detiene. Todos miran a LAIA.*

**LAIA:** ¿Toni?

**TONI:** ¿Qué?

**LAIA:** ¿Tú has escrito esto?

**TONI:** ¿Que yo he escrito esto?

**MARCO:** Laia.

**LAIA:** Esta carta no la puede haber escrito Litus... Aquí hay algo que... Que Litus no puede haber dicho.

**TONI:** ¿Qué?

**LAIA:** ¿La has escrito tú?

**TONI:** ¿Cómo quieres que la haya escrito yo?

**MARCO:** ¿Qué pone?

**LAIA:** Hostia puta. No me lo puedo creer.

**MARCO:** Laia, para ninguno de nosotros es agradable todo esto. Y tú ahora estás hecha una mierda y cargas contra Toni porque no puedes hablar con Litus.

**LAIA:** Aquí hay algo que Litus no podía saber... Yo le dije una mentira, ¿vale? Le dije una mentira y...

**TONI:** ¿Qué pone en la carta?

*LAIA vuelve a mirar a TONI. Le mira, retándole, está convencida de que la carta la ha escrito él. Lee en voz alta.*

**LAIA:** "Una que no fuera tan cobarde como para abortar a escondidas. Yo no quiero ser padre, y menos de un hijo nuestro."

**TONI:** Sí, ¿qué pasa?

**LAIA:** ¿Que qué pasa? Pues que el hijo no era nuestro.

**TONI:** ¿Cómo?



**LAIA:** Que yo... (*Le cuesta decirlo.*) Le dije que no era suyo. Antes de... Ese día le dije que no era suyo. Porque yo y él... Estábamos fatal y no sabía cómo... No sabía cómo dejarlo...

**TONI:** Un momento, un momento... ¿Le dijiste que el hijo era de otro y en realidad era de él?

**LAIA:** Sí.

**TONI:** ¿Le dijiste que le estabas poniendo los cuernos y que te habías quedado preñada de otro?

**LAIA:** Era la única manera de poder dejarlo...

**TONI:** ¡Se mató, joder! ¡Después de eso se mató!

**PABLO:** ¡Nadie se mata por eso! ¡Se suicidó por lo que sea, pero no es culpa de Laia ni nuestra!

**TONI:** No me lo puedo creer. ¡Claro que te suicidas por esto! A ti tu novia te dice que...

**PABLO:** Si tu novia te pone los cuernos no te suicidas.

**TONI:** ¡Calla la boca! (*A LAIA.*) ¿Por qué no me lo habías contado?

**LAIA:** (*A los otros.*) Es imposible que dijera "nuestro hijo", ni que hablara de ser padre. Él creía que no era suyo.

**PABLO:** Litus estaba muy mal. A lo mejor... no sé, quizá puso eso para liarla. O quizás no te creyó...

**LAIA:** Esta carta no la ha escrito él. (*Y mira a TONI.*)

**PABLO:** ¿Por qué tendría que haberlo hecho Toni? ¿Qué sacaría con eso?

**LAIA:** No lo sé, manipularnos, o...

**PABLO:** Esto lo ha escrito Litus, aunque nos joda. Él era así. Era éste. Y ahora lo que tenemos que hacer es seguir adelante.

**LAIA:** ¿Qué no os dais cuenta? ¡Litus no era así! ¡Todo esto lo está manipulando él!

**PABLO:** No tiene ningún sentido.

**TONI:** Claro que no. ¿Qué sacaría yo?

**LAIA:** Llevas toda la puta tarde boicoteando cualquier acto de amor de Litus hacia mí: que no toquemos sus canciones, que no hablemos de las canciones de amor que él me escribía...

**MARCO:** Laia, por favor...

**PEPE:** Litus te escribía canciones preciosas. Es imposible que ahora te haya escrito una carta chunga.



**LAIA:** ¿Por qué las cartas no están escritas a mano?

**TONI:** Y yo qué sé.

**LAIA:** Litus no se hubiera puesto delante del ordenador a escribir esto.

**MARCO:** Ya, y tampoco se habría suicidado nunca, ni habría escrito estas cartas...

**PEPE:** Las canciones siempre las escribía a mano. A mí me ha extrañado mucho que la carta estuviera así impresa y tan limpia... Él era mucho más caótico.

**LAIA:** Yo también lo pienso.

**PEPE:** Y mi carta es una mierda.

**LAIA:** Sí, es muy fría. Es imposible que sea de él.

**PABLO:** ¡Lo queréis aceptar de una puta vez!

**LAIA:** Marco, la tuya también es una mierda.

**MARCO:** Sí, pero...

*MARCO mira su carta.*

**LAIA:** Él era un amor. (A TONI.) Aunque te joda, era un amor. ¿Lo entiendes? Y si pretendías que con toda esta mierda nos olvidáramos de él, la has cagado, tío. Te ha salido todo del revés.

**MARCO:** Venga, Laia, te estás pasando.

*LAIA lo mira. Coge su carta y se le da a MARCO. MARCO la lee.*

**PABLO:** ¿Por qué tendría que escribir unas cartas haciendo ver que lo ha hecho Litus?... Es de locos. No tiene ningún sentido.

**LAIA:** ¿Qué querías?

*TONI no contesta. MARCO acaba de leer la carta.*

**LAIA:** (A MARCO.) ¿Tú crees que esto lo ha podido escribir Litus?

*PEPE coge la carta y lee.*

**MARCO:** Litus nunca me llamaría Marco. (Leyendo la carta.) "Hola, Marco." Es verdad. Él siempre me llamaba Marcus. "¿Qué pasa, Marcus?" Y a ti te llamaba "Flecha", Pablo. Litus no te puede haber dejado una carta en blanco. No puede ser.



**LAIA:** No. Él me hablaba mucho de ti, Pablo. Eras la persona más importante de su vida.

**PABLO:** Pues ya veis.

**LAIA:** ¡Que esto lo ha escrito Toni!

**PABLO:** ¡Que no, joder, esto es Litus!

**MARCO:** No, Pablo. No puede ser.

**PABLO:** Pues es. *(Mostrando la carta en blanco.)* Y esto es lo que era yo para Litus. Ya está.

**PEPE:** *(Que ha terminado de leer la carta.)* No. Litus no escribía así, nunca escribiría una carta con el ordenador y con este tono para Laia. No puede ser.

**PABLO:** Si Laia le dijo que le había metido los cuernos... se enfadó y vomitó lo que sea que le pone en la puta carta. Si lo suyo es lo más lógico, en el fondo.

*LAIA le da su carta a PABLO. PABLO la lee. Se queda muy contrariado. Hay un silencio. Todos se miran.*

**PABLO:** *(A TONI.)* ¿Tú has escrito eso?

**TONI:** Sí. *(Cambiando de tono, como si hubiera dicho una mentira.)* ¿Es esto lo que queréis que os diga? ¿Que las he escrito yo? Muy bien. Pues las he escrito yo.

**LAIA:** *(Le da la carta.)* Si no la has escrito tú, te debes morir de ganas de saber qué pone, ¿no? Léela.

*TONI la mira, está hecho una mierda. Empieza a leer.*

**LAIA:** En voz alta.

*TONI lee.*

**LAIA:** Te he dicho que en voz alta.

**TONI:** *(Leyendo, hecho una mierda.)* “No te he querido nunca. Y si no te dejé nunca fue porque me obsesioné: quería lograr que tú y yo fuéramos la pareja ideal. Pero ni lo éramos, ni lo debíamos ser, ni lo seremos nunca. Nunca supiste entenderme y nunca me conociste de verdad. No eras para mí, Laia. Yo necesitaba otra mujer. Una más valiente, quizás, que no fuera tan cobarde como



para abortar a escondidas. Yo no quiero ser padre, y menos de un hijo nuestro.”

*TONI se desmonta. Todos le miran. Aparta la carta.*

Llegué a mi casa y no... No sabía lo que había pasado. Tenía el móvil sin batería, no había visto ninguna llamada. Y... Yo no sé cómo entró en mi casa. No tenía llaves. Pero... No sé, debía haberse hecho una copia de las de mis padres, o... Entré y fui directo al lavabo porque me estaba meando. Cuando éramos pequeños siempre nos dejábamos notas en el baño. Cerrábamos la tapa y dejábamos la nota encima. Era el lugar ideal. Tarde o temprano ibas a mear y la veías. Vi la carta y flipé. Pero pensé que sería de la mujer de la limpieza, o... La cogí, abrí la tapa y meé. Y después... la leí.

*(Del bolsillo de sus tejanos saca la carta de Litus. Todos le miran, flipados y tensos. De memoria.)* “Hola, tete. Supongo que ahora estarás muy enfadado. Supongo que todos lo debéis estar y que papá y mamá deben estar hechos una mierda. Pero les tienes que decir que es lo mejor para mí. Estaré bien. Estaré mejor. He sido muy feliz hasta ahora, pero lo que viene a partir de ahora, no me apetece. No quiero crecer, ni ir a trabajar, ni pagar facturas, ni pensar en tener hijos, ni en un futuro. Quiero quedarme aquí. Quiero volver a ser un niño...”

Enseguida llamé a mi madre y me dijo lo que había pasado. He leído esta puta carta mil veces. Esto de reunirnos aquí y de las cartas para vosotros... me lo inventé. Porque pensaba que... ¡No sé por qué cojones sólo me dejó una carta a mí! ¡Una carta de mierda! ¡Yo también echo de menos cuando mi madre me tapaba por las noches! ¡Y tampoco quiero crecer ni pagar facturas! ¿Quién cojones quiere crecer? ¿Eh? Quién quiere hacerse mayor y asumir la mierda que... Él tenía una vida regalada, ¡hostia! ¡Regalada! Tenía unos amigos cojonudos, un *(por PABLO)* tío que se preocupaba por él, que le apoyaba en todo, un *(por PEPE)* colega con el que se lo pasaba de puta madre haciendo música y un *(por MARCO)* loco que decía que era el único que conseguía hacerle reír cuando estaba depre. *(A LAIA. Para TONI es el motivo más importante, el motivo por el que no puede entender que Litus se haya matado.)* Y te tenía a ti.



*Hay un silencio.*

Pero a él (“esto no le servía”). Y ahora yo... Y ahora yo... (“me ha destrozado la vida.”) Mirad cómo estamos, hostia. No puede ser. La leí y no dije nada. No dije que me había dejado una carta porque... Porque era una carta de mierda, porque era mucho peor que si no hubiera dicho nada y porque sólo me la había dejado a mí. Yo creo que fue como una última putada o una venganza o... No lo entendí, y todavía no lo entiendo. ¿Por qué a mí y no (por PABLO) a ti? (Por LAIA.) ¿O a ti? ¿Por qué a mí? ¿Por qué lo hizo? ¿Qué quería decirme?... Litus y yo... Desde que él empezó a salir con Laia que... (“no teníamos buena relación.”)

*Hay un silencio.*

(A LAIA.) El primer día que te vi fue en la clase del señor Vermajo, en primero de BUP.\* Yo hacía tercero y el señor Cortés me había echado de clase, para variar. Y el castigo era ir a la clase de los pequeños, para humillarte. Siempre hacían esas putadas en el cole ese de mierda. Era el primer día de clase y tú estabas en primera fila, con una cara de acojonada... Desde aquel día que yo... Joder, ya lo sabes. (Pausa.) Y ahora que por fin... por fin estaba contigo, tú... No has dormido ni una noche entera desde que estamos juntos. No paras de llorar y yo no sé qué decirte porque yo también tengo ganas de llorar todo el día y me muero de rabia porque... porque no te lo mereces. Litus no tenía ningún derecho a hacerte esto. No tenía ninguno. Y... yo he sido un idiota, pero... Tú eras preciosa, Laia, y eras alegre. Siempre reías por todo. Reías y eras feliz. Y ahora... Yo sé que no puedes respirar. Y si pudiera respirar por ti lo haría, pero... no puedo... no puedo. Y todo esto de... Lo siento, lo siento mucho.

*TONI se desmonta. PABLO le mira, se levanta y va hacia él, coge la carta de Litus.*

**PABLO:** ¿Por qué en blanco?

**TONI:** Lo siento.

---

\* Bachillerato Unificado Polivalente. [N. del ed.]



*PABLO no dice nada y se sienta. Lee la carta en voz alta.*

**PABLO:** *(Leyendo.)* “Hola, tete. Supongo que ahora estarás muy enfadado. Supongo que todos lo debéis estar y...” *(Pasa rápido, hasta el trozo que no ha leído TONI.)* “Quiero volver a ser un niño, cuando todo era más fácil. Lloraba y mamá me daba un caramelo. Ella decidía qué teníamos que hacer, cómo nos teníamos que divertir, a qué hora teníamos que ir a dormir... Y ahora yo, solo... No puedo. Me gustaría volver a tener quince años y salir por el Gótico con vosotros. Ir al Bar Abuelo y beber leche de pantera. Y volver a casa contigo y entrar corriendo a nuestra habitación y decir que no tenemos hambre y ponerme a llorar porque me da vueltas todo y que tú me digas que no pasa nada, que eso es ir borracho. Y reír. Reír de todo y por todo. Echo de menos esperar a Laia durante más de una hora cada sábado a las cinco de la tarde, delante de la fuente de Caneletes. Y ella pidiendo perdón antes de llegar hasta nosotros e inventándose cualquier excusa, cada día más surrealista. Echo de menos no tener móvil y tener que esperar a la gente en la calle y llamar a la gente a casa y hablar con sus padres y con sus hermanos... No sé vivir aquí, no sé ni quiero saber. Por eso me voy ahora, porque ya he tenido suficiente. Tengo treinta y un años. He vivido mucho, he sido feliz. Y he querido con locura. Laia es la...”

*PABLO pasa la carta a LAIA.*

**LAIA:** “Laia es la mujer más impresionante que he conocido nunca...”

*LAIA se pone a llorar, no puede continuar y le pasa la carta a MARCO.*

**MARCO:** “Laia es la mujer más impresionante que he conocido nunca y espero que conozca un hombre que la merezca, un hombre que la cuide y que la ame. Ella se lo merece todo y yo no era lo suficientemente bueno. Si te doy esta carta a ti es porque eres el más fuerte de todos, y porque, aunque últimamente estábamos un poco distanciados, eres mi hermano y te quiero. Me gustaría que los citas a todos en casa de Pablo. Si quieres puedes leer la carta, como tú quieras. Invita a Laia, a Pepe, a Marco, a Su y a Pablo. Son los que cuentan.



"Me gustaría que os vierais más, que lo mío quizás sirviera para veros más a menudo. Podríais jugar al duro o al 'si fuera'. Claro que si jugáis al 'si fuera' sin mí no sé si tendrá tanta gracia, porque yo era muy malo. Pero también podríais hacer el juego sobre mí, como yo no estaré, no podré enfadarme y seguro que os lo pasáis muy bien riéndoos de mí. *(Pausa.)* Espero que me sepas entender. Espero que todos sepáis. Lo siento."

*Hay una pausa, todos se han quedado muy tocados.*

**MARCO:** Sí que era malo jugando al "si fuera".

*Todos sonríen un poco.*

**PABLO:** Si Litus fuera... una bebida, sería leche de pantera.

*Todos sonríen, entienden que comenzarán a jugar al "si fuera" con Litus.*

**PEPE:** ¿Pero qué es esto de la "leche de pantera"?

**MARCO:** Nos lo daban en un bar del Gótico. Nos daban jarras de dos litros y le íbamos metiendo.

**LAIA:** Era una cosa blanca horrible.

**TONI:** Yo lo que flipo es que nos dieran alcohol, si éramos unos niños.

**PABLO:** Es que entonces todo el mundo pasaba de todo, no como ahora.

**TONI:** Hostia, sí. Pero igualmente, nosotros éramos unos críos y nos bebíamos no sé cuántos litros de alcohol cada viernes por la tarde.

**PABLO:** Y nuestros padres pensaban que íbamos al cine.

**LAIA:** Yo cuando llegaba siempre decía que me había venido la regla, y me encerraba en mi habitación.

**MARCO:** Vaya tela.

**PABLO:** Si fuera un árbol qué árbol sería.

**LAIA:** Me lo preguntaste tú, ¿verdad?

**PABLO:** Sí.

**TONI:** Y tú dijiste "un bonsái".

**LAIA:** Ay, sí, le sentó fatal.

**MARCO:** Es que tú también.



**LAIA:** Casi me mata.

**PABLO:** Se puso como loco. ¿Un bonsái? ¿Y por qué un bonsái?

**LAIA:** Y yo le dije que era porque era pequeñito, pero mono...

**TONI:** Y el pobre se puso a llorar.

**MARCO:** Íbamos súper tajás.

**PABLO:** Total, que entramos en un bucle de definirnos los unos a los otros y acabamos todos llorando.

**TONI:** Yo no.

**LAIA:** ¡Tú el primero, tío, que ibas más pedo! Y tú decías: “¡mi hermano no es un bonsái! ¡Y yo tampoco soy un bonsái! ¡Soy una palmera! ¡Soy una palmera!”.

**PABLO:** Y Litus empezó a decir que no quería que la gente lo viera como un bonsái, que él quería ser un roble. “¡Quiero ser fuerte, como un roble!” Y tú: “y yo soy una palmeraaa...”. ¿Os acordáis?

**PABLO:** Ay, sí, el bonsái y la palmera, ¡vaya dos!

**PEPE:** Como mola. Yo nunca tuve una pandilla.

**TONI:** ¿Ah, no?

**PEPE:** En mi insti la peña iba muy a su rollo.

**TONI:** Pues no sabes lo que te perdiste.

**LAIA:** Si Litus fuera un animal... sería un fox terrier.

**PABLO:** Si fuera un... un paisaje, sería la roca de Calma Brava.

**MARCO:** Si fuera un deporte... no sería nada porque no hacía deporte.

**PABLO:** La cuota del gimnasio.

*Y todos ríen.*

**PEPE:** Si fuera una nota musical, sería un acorde de si menor con...

*PEPE coge la guitarra y toca el acorde.*

**TONI:** Si fuera una comida, sería espaguetis a la carbonara.

**PABLO:** Es lo único que sabía hacer.

**TONI:** Pero le quedaban buenísimos.

**PABLO:** Joder y tanto.

*Hay un silencio, se emocionan.*



**PABLO:** Si fuera una serie de tele, sería *Campeones*. Le encantaba. Nos volvimos locos cuando empezó.

**TONI:** Os apuntasteis a fútbol los dos.

**PABLO:** ¡Era un equipo malísimo! Perdíamos todos los partidos. Marcamos un gol en toda la liga. Y lo marcó el equipo contrario en propia puerta. Patético. Pero nos lo pasábamos bien.

**TONI:** Si fuera una película, sería *Los Goonies*.

**TODOS:** ¡*Los Goonies* nunca dicen muerto!

**TONI:** Si no la vimos cien veces, no la vimos ninguna. La teníamos grabada de la tele, en Beta, porque mis padres tardaron un montón en comprarse el VHS. Mi padre siempre decía que el Beta volvería y no se quería gastar la pasta.

**MARCO:** Un visionario tu padre.

**TONI:** La poníamos mil veces seguidas. Y nos sabíamos los diálogos de memoria.

**LAIA:** Yo estaba enamorada del bocazas.

**MARCO:** ¿Os acordáis de cuando el Gordi confiesa a mamá? (*Imita la confesión de Gordi a la mamá de la película Los Goonies. Lo hace con acento argentino.*)

**PABLO:** Lo haces fatal. ¿Dónde la viste? ¿En Argentina?

*Todos ríen. Miran a PEPE para que continúe con el juego.*

**PEPE:** Si fuera una canción, sería... la canción que escribió antes de morir.

*LAIA le da la guitarra.*

**LAIA:** ¿Por qué no la cantas?

**PEPE:** Es que no he podido ensayar...

**LAIA:** Da igual.

*PEPE toca la canción.*

Canción de Litus:

Después de tanto tiempo  
parece que al final hay algo claro.



He encontrado la mejor  
forma de dejar de llorar.  
No lo tomes a mal  
pero es muy duro estar mal  
y saber que mañana  
esta historia no mejorará.  
La gente no se esconde.  
Mira a tu alrededor,  
sécate las lágrimas,  
y vuelve a empezar.  
Si los días se acaban  
y todo te duele,  
recuerda que aunque esté lejos  
estaré a tu lado.

*Fin.*





# LAS MEJORES OCASIONES



JORDI CASANOVAS

Traducción del catalán de Alberto Ramos  
y el autor

---

*Les millors ocasions* se estrenó en la Sala Flyhard en 2012, espacio que el autor fundó y dirigió hasta 2013.

**Jordi Casanovas** (Vilafranca del Penedès, 1978). Dramaturgo y director teatral. Fundador y director artístico de la Sala Flyhard desde la temporada 2010-2011 hasta 2013. Profesor de dramaturgia en el Institut del Teatre, la Eòlia y Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya (ESCAC). Ha escrito más de 30 textos teatrales, entre los que destacan *Port Arthur* (2016), *Idiota* (2015), *Vilafranca* (2015), *Ruz-Bárcenas* (2014), *Una historia catalana* (2011/2013), *Patria* (2012), *Un hombre con gafas de pasta* (2010/2014), *Cena con batalla* (2010), *La revolución* (2009), *Lena Woyzeck* (2008), *La ruina* (2008), *City/Simcity* (2007) y *Wolfenstein* (2006). Ha obtenido el Premio Ciudad de Valencia por *Estralls*, el Premio Ciudad de Alcoy 2005 con *Beckenbauer*, el Premio Marqués de Bradomín 2005 con *Andorra* y el Josep Robrenyo 2002 con *Las mejores ocasiones*. La trilogía compuesta por *Wolfenstein*, *Tetris* y *City/Simcity* recibió el Premio de la Crítica de Barcelona a la revelación de la temporada 2006-2007. También ha recibido el Premio Crítica Serra d'Or al mejor texto teatral y el Premio Ciudad de Barcelona de Teatro 2012 por *Patria*, así como diversos premios y nominaciones a los Premios Butaca y los Premios Max.

© Jordi Casanovas Güell

© Jordi Casanovas y Alberto Ramos Barranco por la traducción

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Fotografía de portada: David Ruano

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente al autor en: [info@jordicasanovas.net](mailto:info@jordicasanovas.net)

## AGRADECIMIENTOS

Primero de todo, quiero agradecer a la asociación AIET por haberme concedido el primer premio que recibía por una obra de teatro que había escrito y animarme a seguir trabajando. Este texto surgió a partir de un ejercicio en un curso de Carles Batlle, a quien le agradezco todo lo que me enseñó. Y, finalmente, al equipo que lo puso en escena por primera vez, los actores Ramón Vila, Jordi Rico y Norbert Martínez, y muy especialmente a Ferran Utzet, que lo dirigió maravillosamente y me hizo descubrir algunas de las historias que había ocultas dentro del texto que me ayudaron a mejorarlo. Doy las gracias a todo el equipo que trabajó en la Sala FlyHard y que hizo posible una muy buena producción del montaje.

## PERSONAJES

**MORENO**, unos 60 años

**ALONSO**, unos 35 años

**CARRASCO**, unos 30 años

Toda la acción ocurre en un lavabo viejo de una estación de tren, o un apeadero, poco frecuentado.



ESCENA 1

*Los servicios de una estación de tren.*

*ALONSO lleva una camisa clara, traje negro de corte moderno y corbata.*

*MORENO viste un traje gris y corbata oscura.*

**MORENO:** A usted lo tengo visto. Lo tengo visto.

**ALONSO:** Es posible.

**MORENO:** ¿Verdad que nos conocemos?

**ALONSO:** Pues...

**MORENO:** Porque yo a usted lo tengo visto. Su cara me suena. Me suena mucho.

Mucho no. Muchísimo.

**ALONSO:** Creo que no lo conozco. Puede que me haya reconocido por...

**MORENO:** Sí, hombre. Debemos conocernos. Seguro. Yo a usted lo tengo visto.

Como si alguna vez hubiera hablado con usted.

**ALONSO:** No, mire...

**MORENO:** Ya sé. El bar de debajo de casa. El bar Sports.

**ALONSO:** No, yo...

**MORENO:** Sí, hombre, sí. Yo lo conozco del bar de debajo de casa. Lo debo de tener visto de allí. Paso horas allí. En el bar Sports. Usted también, ¿verdad?

**ALONSO:** No conozco ese bar.

**MORENO:** Del café de después de comer. Después de comer siempre voy a tomar un café. Bueno, tengo que confesar que voy a tomar un carajillo. Usted también va, ¿verdad?

**ALONSO:** Nunca he estado.

**MORENO:** ¿Nunca ha estado?

**ALONSO:** No. Ya le he dicho...

**MORENO:** La verdad es que no tiene cara de ir al bar Sports. Es un bar bastante asqueroso. Usted no tiene cara, no tiene pinta, de ir a ese tipo de bares. Además, allí siempre estamos los mismos. Si fuera un habitual del bar, a usted lo tendría mucho más presente.

**ALONSO:** Es lo que le estaba diciendo. Bueno..., mucho gusto.



**MORENO:** No, hombre, no. Ahora no vamos a dejarlo a medias. Estoy seguro de que a usted lo tengo visto. Estoy seguro de que nos conocemos de algo. ¿Seguro que no se acuerda?

**ALONSO:** Que no. Que no lo conozco de nada.

**MORENO:** Vamos, no disimule. Seguro que le pasa lo mismo que me está pasando a mí. Ve mi cara, le suena mi cara, pero para evitar la vergüenza de no recordar mi nombre y de quedar mal, prefiere hacer como que no nos conocemos, ¿verdad?

**ALONSO:** Yo no estoy evitando nada. Yo sólo le digo que no lo conozco.

**MORENO:** Ya nos saldrá.

**ALONSO:** Escúcheme. Yo estoy seguro de que usted me conoce de salir por la...

**MORENO:** ¡Ah, entonces usted ya lo sabe! Ya sabe de qué nos conocemos. Muy bien, muy bien. Pues no me lo diga. Lo quiero adivinar. Quiero acordarme. Esto ya es una cuestión de orgullo. Estoy seguro de que en algún momento me saldrá. Es terrible cuando me pasan estas cosas. Encontrar a un conocido y no recordar de qué lo conoces. Es una cosa bien jodida. Terrible.

**ALONSO:** Perdone, pero debería irme.

**MORENO:** Hagamos un trato. Démonos pistas. Así lo descubriré sin que me lo diga. Usted me hace una pregunta a mí y yo le hago una pregunta a usted. Y nos damos pistas, ¿qué le parece?

**ALONSO:** Escuche...

**MORENO:** Sólo unas preguntillas de nada.

**ALONSO:** Muy bien.

*Pausa.*

**ALONSO:** ¿Usted ve la televisión?

**MORENO:** ¿Qué?

**ALONSO:** Que si ve la televisión.

**MORENO:** ¿Adónde quiere ir a parar con una pregunta como ésa?

**ALONSO:** Es que si usted...

**MORENO:** ¿No ve que con la respuesta que le dé no puede sacar ningún tipo de pista? Claro que veo la televisión. Todo el mundo



ve la televisión. Es muy difícil que encuentre a alguien que no vea la televisión. Esa pregunta no le sirve para absolutamente nada. La respuesta resultante no es relevante. ¿Es que no lo ve?

**ALONSO:** Es que puede que me tenga visto de/

**MORENO:** No, no, no. No sabe jugar bien. No debe de estar acos-  
tumbrado. Ahora seré yo quien le haga una pregunta que sí nos  
servirá. Ya lo verá. Calle. No diga nada más que la respuesta a la  
pregunta que le formularé, ¿de acuerdo?

**ALONSO:** Es que...

**MORENO:** ¡¿Estamos o no estamos de acuerdo?!

**ALONSO:** Que sí, de acuerdo.

*ALONSO saca un móvil de su bolsillo y mira la hora.*

**MORENO:** Muy bien. La pregunta es la siguiente: ¿adónde va?

**ALONSO:** ¿Adónde voy?

**MORENO:** Quiero decir... ¿Qué tren tiene que coger aquí, en la  
estación? ¿O a lo mejor es que vuelve? ¿O simplemente ha venido  
a recoger a alguien y le han entrado ganas de mear?

**ALONSO:** Voy, sí. Tengo que ir a la capital.

**MORENO:** ¿A la capital?

**ALONSO:** Exacto.

**MORENO:** Usted la llama así: capital. No la llama por su nombre.

**ALONSO:** No sé. Depende de la ocasión.

**MORENO:** ¿Y a qué va a "la capital"?

**ALONSO:** Voy a trabajar.

**MORENO:** ¿Usted trabaja?

**ALONSO:** Sí, claro que trabajo.

**MORENO:** A mí no me parece algo tan evidente. Hay miles de per-  
sonas que están en el paro. Que no tienen trabajo. Miles de personas  
que matarían por estar en su lugar.

**ALONSO:** Por lo que veo, usted no trabaja.

**MORENO:** Yo sí trabajo. De hecho, ahora estoy en mi horario laboral.

**ALONSO:** Pues quizás es el momento de salir del servicio, ¿no?

**MORENO:** ¿Me está diciendo que no invierto correctamente mi  
tiempo en el trabajo?



**ALONSO:** Yo no estoy diciendo nada. Lo único que digo es que tengo que coger un tren y que si no me voy ahora mismo, lo puedo perder.

**MORENO:** ¿Lo puede perder?

**ALONSO:** Está a punto de salir.

**MORENO:** No, no, no... No puede irse sin que hayamos descubierto de qué nos tenemos vistos. Sería una tragedia para mí.

Me pasaría todo el día intentando recordar de qué lo conozco y seguro que dejaría todo el trabajo que tengo por hacer a medias. Inacabado. ¿Usted quiere que me pase eso? Sería un desastre.

**ALONSO:** Seguro que me conoce de verme en televisión. A lo mejor me ha visto en televisión.

**MORENO:** ¿En televisión?

**ALONSO:** Sí. Salgo a menudo.

**MORENO:** ¡Pero qué dice! Usted flipa. Yo nunca veo la televisión. ¡Nunca! ¿Pero qué se ha creído?

**ALONSO:** No quería ofenderlo.

**MORENO:** No me líe.

**ALONSO:** Soy presentador.

**MORENO:** Y una mierda, va a ser usted presentador.

**ALONSO:** Oiga, no se ponga de esa manera. Lo siento, pero me tengo que ir.

**MORENO:** No quisiera ponerme violento. Pero si se le ocurre dar un solo paso más en dirección a la puerta, le voy a partir la crisma de un puñetazo. No es la primera vez que lo hago. Soy uno de los veteranos y tengo un chaval que debería venir a ayudarme.

*MORENO le quita el móvil a ALONSO.*

**MORENO:** Lo que pasa es que hoy se está retrasando y por eso le estoy dando conversación. No me obligue a hacer el trabajo sucio de mierda porque no me apetece. Y cuando hago las cosas a disgusto, las hago de un modo muy sucio y chapucero. Usted, se lo aseguro, lo último que desea esta noche es que yo haga mi trabajo de un modo sucio. ¿Lo ha entendido?

**ALONSO:** ¿Qué?

*Apagón.*



## ESCENA 2

*ALONSO está sentado en el suelo con un brazo esposado a una tubería. Se le ve algo preocupado. Se abre la puerta y entra MORENO, que trae una silla.*

**MORENO:** La madre que me parió. Llegar a estas alturas, a esta edad, cuando mucha gente ya está prejubilada y todas esas mierdas, y encontrarte con que todavía te tienes que encargar tú solo. Ir a buscar una silla. Tratar contigo. Vigilar que nadie me vea. ¿No te parece una buena mierda? ¿A que sí?

**ALONSO:** ¿Qué?

**MORENO:** Contesta o te meto otro.

**ALONSO:** No. Sí. De acuerdo. Un momento, por favor...

**MORENO:** ¿Qué?

**ALONSO:** Hablemos, podemos hablar.

**MORENO:** ¿Qué tienes que decirme?

**ALONSO:** A ver... seguramente antes no me he comportado adecuadamente. Hay mucha gente que me pregunta sobre la tele y no me conoce de nada, pero siguen insistiendo... Quiero decir que... con las prisas... el tren... me puse nervioso.

**MORENO:** Sí. Te pusiste nervioso. Y muy pronto, por cierto.

**ALONSO:** Perdón, perdó... Normalmente no respondo con este tono. Me gusta conversar. Si hablamos, seguro que nos podemos conocer y podemos llegar a entendernos.

**MORENO:** Ey.

**ALONSO:** ¿Sí?

**MORENO:** Calla.

**ALONSO:** ¿Eh?

**MORENO:** Calla.

**ALONSO:** Sí.

*Pausa.*

**MORENO:** Te trato de tú. ¿Te va bien?

**ALONSO:** Sí, sí.

**MORENO:** Me habían hablado muy mal de ti, pero veo que no es



para tanto. Pareces una persona bastante afable. Hay mucha gente que se siente ofendida si la tratas de tú. No es tu caso, ¿verdad?

**ALONSO:** No, no.

**MORENO:** Mucho mejor. Me gusta poder tutearte. Eso sí, tú tienes todo el derecho a escoger de qué manera quieres que me dirija a ti. No te digo que no. Otras cosas que a lo mejor te interesarían no las puedes escoger. Pero puedes escoger cómo quieres que te trate. Es tu derecho. Para mí es un derecho que no se debe corromper ni infringir de ninguna manera. Y tú debes hacer valer los derechos que te ofrecen. Puedes escoger entre ser tratado de tú y ser tratado de usted. Y debes luchar por los derechos que tienes. ¿No te parece?

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** Siempre dices que sí. ¿Me contestarás que sí a todo?

**ALONSO:** ¿Qué?

**MORENO:** Di que sí.

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** ¿Lo ves? Eso no lo puedes escoger. No puedes escoger las respuestas que puedes o no puedes darme. Tú no puedes escoger la manera en que puedes dirigirte a mí. En cambio, tú puedes escoger la forma en que yo me puedo dirigir a ti. ¿Qué escoges?

*ALONSO no responde.*

**MORENO:** No, ahora no te quedas callado, eh. Si te quedas callado, no podrás hacer uso de tu derecho a escoger.

Otros escogerán por ti y tal vez después no te guste lo que han escogido y tú no tendrás derecho a quejarte. Si no utilizas tu derecho a escoger, después no tienes derecho a quejarte. Hasta un niño de pecho lo sabe. ¿Sí o sí?

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** Muy bien, pues. ¿Qué escoges, que te trate de tú o que te trate de usted?

**ALONSO:** De tú está bien.

**MORENO:** Muy bien. Mucho mejor. Yo me siento mucho más cómodo. Estoy seguro de que si yo me siento mucho más cómodo, tú también te sentirás mucho más cómodo.



**ALONSO:** Sí. Seguro. Seguro que podemos continuar charlando...

**MORENO:** (*Mira la puerta.*) ¿Has visto si se ha movido el picaporte?

**ALONSO:** ¿Qué?

**MORENO:** ¿Se ha movido o no?

**ALONSO:** Bien...

**MORENO:** También puedes decir la palabra no, de vez en cuando, hombre.

**ALONSO:** No se ha movido.

**MORENO:** Perfecto.

*Pausa.*

**MORENO:** ¿Se ha movido, ahora?

*Oscuro.*

### ESCENA 3

*ALONSO sigue en el suelo con una papelerera en la cabeza. CARRASCO, joven, con un traje de corte moderno y una camisa de colores llamativos, come unas donuts. MORENO le clava una mirada inquisidora.*

**CARRASCO:** ¿Está dormido?

**MORENO:** Qué coño tiene que estar dormido. Has llegado dos horas tarde.

**CARRASCO:** Perdón.

*CARRASCO le quita la papelerera de encima de la cabeza a ALONSO, que lo mira aterrorizado, primero a él y después a MORENO.*

**MORENO:** ¡Deja ya, coño!

*CARRASCO vuelve a poner la papelerera en la cabeza de ALONSO.*

**MORENO:** Sabes que me piden que valore estas conductas. Sabes que me mandan una tarjetas. Unas tarjetas así en las que tengo que poner cómo ha ido la cosa y cómo nos hemos comportado. Y cómo te has comportado. Lo sabes, ¿no?

**CARRASCO:** Sí, sí. Lo sé.



**MORENO:** He mandado muchas tarjetas maquillando un poco la realidad. Lo sabes, ¿no?

**CARRASCO:** A mí también me las mandan.

**MORENO:** ¿Tú también recibes las tarjetas?

**CARRASCO:** Sí.

**MORENO:** ¿Y qué te piden?

**CARRASCO:** Ya... ya sabes, que tú eres mi... yo no me metería nunca en una empanada mental de éstas. Sé qué es lo que... Sé lo que debo... debo escribir en ellas.

**MORENO:** Yo tampoco te he dado nunca motivos para escribir otra cosa que no sea que he realizado mis tareas de forma excelente.

*Silencio.*

**MORENO:** ¿Qué?

**CARRASCO:** Que sí, que sí. Eso. Lo que dices.

**MORENO:** No vuelvas a llegar tarde.

**CARRASCO:** Perdona. Perdona, de veras. No pasará más. He tenido un... un problema con... con el transporte.

**MORENO:** Ahora no me vengas con canciones. Va, ve al grano. Di. ¿Qué han dicho?

**CARRASCO:** No... no me lo han aclarado.

**MORENO:** Vamos, no me jodas.

**CARRASCO:** No me han dicho nada. Sólo me han dicho que... que tú y yo nos debemos a ellos.

**MORENO:** Un momento, un momento... Vamos, chaval. Tú has ido hasta allí, te has presentado delante suyo, supongo que has sido educado...

**CARRASCO:** Sí.

**MORENO:** ¿Y has escuchado bien las palabras que te han dicho?

**CARRASCO:** Sí, cojones. Y no han dicho nada. Te lo repito: "Tú y ellos debéis a nosotros".

**MORENO:** ¿Y no han dicho nada más?

**CARRASCO:** Nada. Te lo juro.

**MORENO:** Mecagüen la puta de oros. Esto es muy raro.

**CARRASCO:** Tú tienes más experiencia. Cuando lo han dicho, he



pensado: “Seguro que Moreno se ha encontrado con esto una que otra vez. Él sabrá qué significa”.

**MORENO:** Pues no. La madre que me... ¿Y qué hacemos ahora con este desgraciado?

*ALONSO se remueve.*

**CARRASCO:** Tú y yo nos debemos a ellos.

**MORENO:** Sí.

**CARRASCO:** Tú y yo nos debemos a ellos.

**MORENO:** ¿Qué haces? No lo vuelvas a repetir.

**CARRASCO:** Lo repito para ver si... si encuentras alguna pista... Yo, ni idea.

**MORENO:** No, no encuentro ninguna pista.

*Pausa.*

**MORENO:** Tenemos a este tipo aquí. No tenemos pista. ¿Cómo coño lo tenemos que hacer?

*ALONSO se mueve.*

**MORENO:** Tú que lees novelas de estas modernas... ¿qué crees que debemos hacer?

**CARRASCO:** ¿Antes cómo lo hacíais?

**MORENO:** Antes venía un tío que era el que mandaba, que era mi jefe, me llamaba, me llevaba a un rincón de donde coño estuviéramos, se me acercaba al oído y me decía lo que tenía que hacer. Daba unas instrucciones claras y concisas. En la oreja. Después me daba un golpe en el hombro y se iba.

*Pausa.*

**MORENO:** Así es como lo hacíamos antes.

**CARRASCO:** Pues la cosa no... no tiene pinta de que vaya a resolverse de esa manera.

**MORENO:** Y lo terminábamos en un santiamén. Y hoy... ya han intentado entrar a mear más de, qué sé yo, cien personas. Lllaman y dicen: “¿Está ocupado?”. Hatajo de imbéciles. Claro que está ocupado.



**CARRASCO:** Hombre, es normal. En las estaciones a mí siempre me entran muchas ganas de mear. Cuando sé que me tengo que quedar un buen rato metido en un tren, me entran muchas ganas.

**MORENO:** Pues que vayan a otro servicio, cojones.

**CARRASCO:** Tendríamos que haber puesto un rótulo afuera.

**MORENO:** ¿Un rótulo? Venga, no me hagas reír, que a ti, esto del humor, nunca te sale bien. El otro día no sabías ni contar el chiste de la puta.

**CARRASCO:** Se rieron.

**MORENO:** ¿Qué rótulo? ¿"No entre, que estamos torturando"?

*ALONSO se remueve.*

**CARRASCO:** Me refiero a un... un rótulo que diga que se está fregando el suelo o que se está cambiando alguna pieza de... de las letrinas.

**MORENO:** ¿Las letrinas? Estamos cambiando una pieza de las letrinas. ¿Tú crees que hay un rótulo para que lo lea la gente en el que pone la palabra "letrinas"?

**CARRASCO:** No, no lo sé.

**MORENO:** ¿Tú has traído ese rótulo?

**CARRASCO:** No.

**MORENO:** Pues no hay ningún puto rótulo, ¿te enteras?

**CARRASCO:** Sí, sí.

*Pausa.*

**CARRASCO:** ¿Hace mucho que lo has dejado así?

**MORENO:** Una horita, como mínimo.

*Silencio.*

**MORENO:** Se puso a sollozar. Y este lavabo resuena. Y se me iba metiendo el lloriqueo. Le he pedido amablemente que callara. Decía que no podía. Y no ha callado hasta que le he hecho callar. Cuesta mucho hacerse entender, tío. Cuesta. Y cada vez tengo menos paciencia.

**CARRASCO:** Pues supongo que nos toca esperar.

*Pausa.*



**CARRASCO:** Ya dirán algo.

**MORENO:** ¿Qué quieres decir?

**CARRASCO:** Que ya dirán algo.

**MORENO:** A ver, un momento... ¿Han dicho que ya dirían algo?

**CARRASCO:** Sí, han dicho... han dicho que... que ya dirían algo.

**MORENO:** Cagüen dios. No me has dicho que habían dicho que ya dirían algo.

**CARRASCO:** Hombre, Moreno, lo daba por... por supuesto.

**MORENO:** ¿Lo dabas por supuesto?

**CARRASCO:** Sí, claro.

**MORENO:** Porque conozco a tu padre, y porque conozco a tu madre. Y porque conocí a tu abuelo, que aunque no le caía bien, yo igualmente lo admiraba, que si no te metería una de hostias, chaval.

**CARRASCO:** No soy tan... tan chaval.

**MORENO:** Tú eres tan chaval como me pase a mí por los cojones. Aquí yo soy el viejo y tú eres el chaval. Como si te hago andar otra vez con el tacatata, pedazo de imbécil.

**CARRASCO:** Oye, creía que... que se daba por supuesto.

**MORENO:** Decías que no habían dicho nada.

**CARRASCO:** Os debéis a nosotros. Ya os diremos algo.

**MORENO:** Cojones.

**CARRASCO:** Es lo que te digo. Nos tocará esperar.

**MORENO:** Desde luego. Y en esta mierda de váter hace una peste a cloaca y no hay papeles ni para secarse las manos. Sólo esas putas máquinas de aire caliente. Tú has oído el ruido que meten. Te queman las manos. Te pasas dos minutos con las manos allí debajo y después ¿qué? Tienes las manos mojadas, tienes que secarte las manos en los pantalones. Como un cerdo. Y, además, no he traído nada para comer.

**CARRASCO:** ¿Quieres que... que te traiga algo?

**MORENO:** No. Aquí en la estación todos los bocadillos son de ayer y te meten unas clavadas terribles.

**CARRASCO:** Vale.

*Pausa.*



**MORENO:** Si dejamos esto a medias, nadie querrá saber nada de nosotros. Eso lo tengo clarísimo. Y yo ahora no puedo permitirme perder ingresos. Tengo a las dos crías que están en esa edad en que no paran de gastar. Y si les digo que no, se me rebotan. Y yo no quiero tener problemas ni con mis niñas ni, sobre todo, con mi mujer. Pasan los años y mi mujer sólo mira por el dinero. Al principio miraba la polla, ahora el dinero. Más dinero, menos polla. No me lo dice, pero lo entiendo. “Lo que antes me dabas con la polla ahora me lo tienes que dar con la cartera.” No quiero tener problemas por este motivo con mi mujer, ¿me entiendes?

**CARRASCO:** Tranquilo. Seguro que no pasará nada.

**MORENO:** Nos pueden llegar a decir que somos unos chapuzas. Que dejamos el trabajo a medias. Que no somos cuidadosos. ¿Tú sabes cómo me toca la polla esa clase de comentarios?

**CARRASCO:** Todo el mundo sabe que... que eres un estilista. No lo van a decir ahora. Tienes una fama.

**MORENO:** La fama te la pueden quitar enseguida. Como quien no quiere la cosa. Una cagada y ya no tienes fama. Es así. Lo he visto con muchos tíos. Una cagada y los apartaban de una colleja. Eres viejo, ya no puedes hacer un trabajo que requiere tanta presión. Sólo lo pueden hacer los jóvenes. Estás quemado. Eso les han dicho. ¿Y sabes por qué lo dicen? Porque cuando quieren son unos hijos de puta.

**CARRASCO:** ¿Quién lo dice?

**MORENO:** Todos. Tú, yo. Cuando lo vemos desde fuera, lo decimos. Cuando queremos somos unos hijos de puta. Todos.

**CARRASCO:** No te preocupes, que al final se solucionará. Y si hace falta... no... no nos hacemos responsables. Que pase lo que tenga que pasar y después no nos hacemos responsables.

**MORENO:** ¿Cómo coño quieres que no nos hagamos responsables?

**CARRASCO:** Decimos que es cosa de los de arriba.

**MORENO:** ¿Y quiénes son los de arriba?

**CARRASCO:** ¿Tú lo sabes?

**MORENO:** Yo no.

**CARRASCO:** Y yo tampoco. Y nadie lo sabe. Decimos que es cosa de ellos. Que... que nosotros no podíamos hacer nada. Que recibimos



órdenes y ya está. Nadie... nadie se pondrá a preguntar quiénes son los de arriba. Nadie se meterá en esta... en esta maraña. Les dará pereza. Es perder demasiadas horas eso de... de investigar. Se dicen: "Ha habido una cagada. Han sido los de arriba. Uy, pues a los de arriba no les podemos hacer nada. Pues déjalo". Va así.

**MORENO:** Puede que tengas razón.

**CARRASCO:** Las cosas ahora... funcionan así.

**MORENO:** Ya veo cómo ha cambiado el mundo. Vaya mierda.

**CARRASCO:** No creas. Yo... yo ya lo veo como algo normal. Desde que estoy aquí siempre ha sido así.

**MORENO:** Yo, en cambio, echo en falta otros tiempos, otros valores. Épocas en las que si tenías que dar la cara, la dabas. En aquellas épocas, sabías a qué estaban dispuestas las personas que tenías delante. No escondían sus límites morales. Eran auténticos líderes, auténticos responsables, para bien y para mal. Tíos con los cojones cuadrados. Ahora no. Ahora todo está demasiado difuso.

**CARRASCO:** Te entiendo. Eres... eres uno de los tíos más elegantes que conozco haciendo este trabajo. He aprendido muchas... muchas cosas de ti.

**MORENO:** Venga, no me hagas la pelota.

**CARRASCO:** Te lo digo de veras. Eres un maestro. Voy allí donde vayas. Pero te digo una cosa, si acaba pasando alguna cosa con este tío... alguna cosa que no nos haya mandado nadie, yo... yo no pienso hacerme responsable del resultado. Prefiero encasquetárselo a cualquier otro.

Y si tú no estás conmigo, que, a ver, puedo entenderlo, yo no... yo no pienso hundirme con tus zapatos de cemento. Y eso tienes que entenderlo, es... es totalmente comprensible.

*Pausa.*

*MORENO saca un paquete de cigarrillos. CARRASCO le señala un detector de humos que hay en el techo.*

**MORENO:** Ya no hay respeto por nada.

*MORENO abre la puerta, vigila que no haya nadie cerca y se va.*



**CARRASCO:** Tienes... tienes toda la razón. Nuestra generación ha subido con unos valores, ¿qué?... , podridos. Tienes toda la razón. Pero yo poco puedo hacer si tenemos estos valores.

*Oscuro.*

---

**ESCENA 4**

---

*CARRASCO y ALONSO solos. ALONSO está sentado en la silla y ya no lleva la papelera en la cabeza.*

*CARRASCO bebe una Coca-Cola.*

**CARRASCO:** ¿Qué? ¿Está cómodo?

*Pausa.*

**CARRASCO:** ¿Se encuentra cómodo?

**ALONSO:** Sí.

**CARRASCO:** Si no está bien, podemos... podemos cambiarle la silla.

**ALONSO:** No. Ya está bien. Estoy bien.

**CARRASCO:** ¿Está seguro? No es ninguna molestia. Esa silla de madera ya la conozco. Es de esas que... que se te clavan en la espalda. Usted debe de estar acostumbrado a sentarse en sillas mucho más cómodas. ¿A que sí?

**ALONSO:** No crea.

**CARRASCO:** Seguro que sí. La de su despacho es... es una silla muy cómoda. Asiento reclinable. Autoajutable. Climatizado. Masaje lumbar.

**ALONSO:** ¿Cómo lo sabe?

**CARRASCO:** ¿Que cómo lo sé? Hemos ido a... a su despacho. Hemos recogido toda la información que... que hemos podido sobre usted. Hemos puesto una cámara. Lo hemos grabado durante los últimos meses. Desde que... que hizo aquellas declaraciones, me parece. Y de tanto ver su despacho, me he... me he ido enamorando de su silla.

**ALONSO:** ¿Una cámara?

**CARRASCO:** En blanco y negro. Lo grabábamos todo. Con total lujo de detalles. Una joya de cámara.

**ALONSO:** Puedo conseguir otras sillas como ésa.



**CARRASCO:** ¿Qué quiere decir?

**ALONSO:** La podría conseguir para usted.

**CARRASCO:** ¿Me está ofreciendo una silla?

**ALONSO:** Tengo más cosas. Dinero. Tengo dinero. Puedo hacer transacciones que no queden registradas.

**CARRASCO:** ¿Cómo?

**ALONSO:** Mi banco lo puede hacer.

**CARRASCO:** No, es que yo no puedo aceptar una cosa así.

**ALONSO:** No os denunciaré.

**CARRASCO:** Todos dicen lo mismo. Comprende que no puedo confiar, ¿no?

**ALONSO:** De mí sí. Y no soy de éstos.

*Silencio.*

**CARRASCO:** Le contaba. Le decía que la cámara aquella es... es una joya porque tiene un *zoom* con el que se puede acercar para ver todo tipo de detalles. Podíamos acercarnos tanto que podíamos ver las fotos que tiene sobre la mesa. Y la silla, claro. De verla tantas... tantas veces, me enamoré de esa silla. Me gustaría probarla. Seguro que es muy cómoda.

**ALONSO:** Muy bien. Tenéis una cámara en mi despacho. Muy bien.

**CARRASCO:** Sí. Y en su casa también. Pero no... no se preocupe, no me he enamorado, no, de su mujer. No es mi tipo, aunque admito que está bastante bien. Eso sí, me gustaría tener una silla como aquella. Se debe de estar de... de cojones. Y con las vistas que tiene de la ciudad, debe de ser de sueño, ¿no?

**ALONSO:** Supongo.

**CARRASCO:** Tiene una... una vista extraordinaria.

*Pausa.*

**CARRASCO:** Y una secretaria que no... no está nada mal. Ésta sí que no me importaría probarla. Está buena su secretaria, ¿no?

*Pausa.*

**CARRASCO:** Eh, preguntaba si le parece que está buena su secretaria.



**ALONSO:** Es guapa.

**CARRASCO:** ¿Se la ha follado?

**ALONSO:** ¿Qué?

**CARRASCO:** La... la secretaria. Se la ha follado. ¿Qué tal?

**ALONSO:** No. Yo no he hecho nada con ella.

**CARRASCO:** Vamos. Somos dos hombres. Estamos en confianza. Nos podemos contar estas pequeñas informaciones íntimas. Como si... si hubiéramos salido de jugar un partido de squash.

**ALONSO:** Pues se equivoca.

**CARRASCO:** En tres grabaciones, la secretaria le está pegando una buena mamada. Seguro que en otros momentos también deja que se la folle. ¿Se la folla?

*Pausa.*

**CARRASCO:** Lo entiendo. Ya... ya se ve que no hace porque le guste, que lo hace porque debe hacerlo... pero seguro que... que deben tener un buen trato pactado, ¿no? O es una puta o una hija de puta, eso está claro. ¿Conoce el chiste de la puta? Qué, qué dice, ¿conoce el chiste de la puta?

**ALONSO:** No.

**CARRASCO:** ¿Quiere que se lo cuente?

**ALONSO:** ...

**CARRASCO:** Lo cuento. Vamos. ¿Sabe cuál es la diferencia entre una... una puta y una hija de puta? ¿Lo sabe? ¿Eh? ¿Lo sabe?

**ALONSO:** No.

**CARRASCO:** Que la puta se va a la cama con todo el mundo y la hija de puta se va a la cama con todo el mundo menos contigo.

*CARRASCO se ríe.*

**CARRASCO:** ¿Qué? ¿Es bueno, eh? Que la diferencia sea así, según como cada uno recibe la cosa, ¿no? Tiene gracia. Porque si no es puta, es hija de puta. Aquí está la gracia. Dicen que es una broma un poco machista. Pero los chistes machistas son los mejores que hay, ¿no le parece?



*Silencio.*

**ALONSO:** ¿Cuánto va a durar toda esta mierda?

*Pausa.*

**CARRASCO:** No... no sé si he comprendido correctamente. ¿Ha dicho mierda?

**ALONSO:** Sí.

**CARRASCO:** ¿Está angustiado?

**ALONSO:** ¿Cuánto va a durar?

**CARRASCO:** Lo siento mucho, porque ésta no... no es una situación muy habitual. De hecho, no nos había pasado nunca. Siempre teníamos una carta o algo que lo explicaba. Pero esta... esta vez nos toca esperar. Normalmente, a estas horas, ya habríamos acabado. Usted ya... ya estaría listo. Pero desde hace un tiempo han ido introduciendo cambios. Cambios que creo que ni ellos... ni ellos mismos saben cuáles son. Total, que estamos a la espera de poder descifrar cuál es la... la línea por la que hay que tirar ahora. Supongo que si ahora nosotros hiciéramos alguna cosa extraña, si hiciéramos un... un movimiento inoportuno, nos cargarían el muerto a nosotros.

**ALONSO:** ¿Me mataréis?

**CARRASCO:** No lo puedo determinar. No lo tenemos claro.

**ALONSO:** Yo ya lo daba por hecho.

**CARRASCO:** A ver, no quiero que se haga ilusiones ni... ni nada por el estilo. Yo soy de los que les gusta acabar rápido. Pero la metodología está... está cambiando tanto, y están añadiendo tantas novedades, que ya no sé qué pensar. No es... no es asunto nuestro.

**ALONSO:** ¿Qué quieren de mí?

**CARRASCO:** No, hombre. Usted no puede hacer nada. Si nos han pedido a nosotros que nos hagamos cargo de... de usted, es que ya han agotado todas las otras vías.

**ALONSO:** ¿Qué vías? Por favor, explíquemelo.

**CARRASCO:** Pues otras vías de disuasión.

**ALONSO:** Puedo cambiar de opinión.

**CARRASCO:** Ah, ¿sí?

**ALONSO:** Si conviene, sí.



**CARRASCO:** Hombre, quizás lo tendría que... que haber pensado antes. Ahora nosotros no podemos hacer nada.

**ALONSO:** ¿Pues quién puede?

**CARRASCO:** ¿Quién puede qué?

**ALONSO:** Hacer algo.

**CARRASCO:** Uy. Los de arriba. Ellos mandan. Nosotros no hacemos nada más que... que seguir sus directrices.

**ALONSO:** ¿Y cuáles son las directrices?

**CARRASCO:** No las conozco. Estamos a la espera.

**ALONSO:** ¿Quiere parar?

**CARRASCO:** ¿Perdón?

**ALONSO:** ¿Quiere parar de marearme? No puedo más.

**CARRASCO:** Ah, no puede más.

**ALONSO:** ¡No, no puedo más!

**CARRASCO:** Eso no es cosa nuestra. Nosotros también estamos sometidos a presión.

**ALONSO:** ¡Basta!

**CARRASCO:** Uy, uy, uy... Cállese. Esa actitud no... no es nada positiva. No ayudará a resolver una situación de crisis.

**ALONSO:** Esto no es una situación de crisis. Es una situación de mierda, coño.

*CARRASCO se tira sobre ALONSO.*

**CARRASCO:** Me está tocando los cojones, mamón de mierda. No hable así.

*Pausa.*

**ALONSO:** Perdón, no quería...

**CARRASCO:** ¿Perdón? Puta barata chupapollas de ecuatorianos. Le tendría que reventar el morro, hijo de... de puta. No me provoque.

**ALONSO:** No quería provocar.

**CARRASCO:** No me provoque, que... que salto.

*Pausa.*

**ALONSO:** Sólo quería saber quién podía hacer alguna cosa para



desencallar la situación. Usted mismo está pasando ansia por no saber qué hacer.

**CARRASCO:** Y tiene razón. Por lo tanto, si los dos estamos en el mismo bando, el de la incertidumbre, tendremos que tratarnos con... con educación y respeto. Tendremos que hacer piña y no atacarnos el uno al otro. Sólo conseguirán dividirnos. ¿De acuerdo?

**ALONSO:** Entendido.

**CARRASCO:** No depende de mí. Ya está todo el pescado vendido, ya está todo el pescado vendido. Me gustan mucho las... las frases hechas. Es una cosa que nos hace ser más nosotros. Más de una tierra. ¿Qué haríamos sin las frases hechas? Es la poética de la cotidianidad. Pues sí, me gustan mucho las frases hechas. El que no quiera polvo que no vaya a la era, lo decía mi abuelo. El que no quiera polvo... que no vaya a la era.

**ALONSO:** Yo no he hecho nada.

**CARRASCO:** Alguna cosa habrá hecho, imbécil. Alguna cosa. Que no ha hecho nada, no se lo cree ni usted. Usted... usted se cree mejor que mucha de la gente que pasea por la calle mirando los escaparates de las zapaterías. Seguro que se cree mejor. Estoy seguro. Y luego dice que no... no ha hecho nada. Pollas en vinagre. Lo veíamos cada día.

Hace meses que lo vemos cada día por un pequeño monitor que sólo... sólo da una imagen gris y sin contraste. Y lo hemos visto haciendo cosas, muchas cosas. Algunas que... que dinamitan nuestra manera de entender la sociedad. Si le oyeran decir que no ha hecho nada, en mi casa lo... lo tratarían de mentiroso.

*Pausa.*

**CARRASCO:** Y aquí vamos a estar el tiempo que haga falta. Y usted lo que tiene que hacer es... es permanecer con la boca bien calladita y tratar de no provocar. Porque nunca se sabe cuál es la palabra que me puede provocar a mí. Un día puede ser una y otro día puede ser... ser otra. Lo que sé seguro es que si oigo una palabra que me provoca, yo... yo me acelero, me enciendo y tengo ganas de... de reventar morros. Por lo tanto, lo mejor que puede hacer es cerrar para siempre su puta boca de mierda.



Oscuro.

\_\_\_\_\_ ESCENA 5 \_\_\_\_\_

*ALONSO está herido. MORENO le limpia la herida con un pañuelo.*

**MORENO:** Se ha pasado. Sí. Se ha pasado. Y ya me dirás por qué motivo. Seguro que le has provocado de algún modo.

*Pausa.*

**MORENO:** ¿Qué le has dicho?

**ALONSO:** ¿Yo? Nada.

**MORENO:** Mírame las manos. A mí me lo puedes decir. ¿Qué le has dicho?

**ALONSO:** Yo no lo he provocado. Te lo juro.

**MORENO:** Vale. ¿Qué palabra le has dicho para provocarle?

**ALONSO:** Nada.

**MORENO:** Seguro que has dicho algo. Una frase, una palabra. O un nombre.

¿Has dicho un nombre?

**ALONSO:** No.

**MORENO:** ¿Qué palabra le has dicho?

**ALONSO:** Le he dicho... Es igual.

**MORENO:** No, dímelo a mí. Que no te dé miedo mi reacción. A mí no me afectará. Sería muy raro que a mí también me afectara. Él y yo somos muy distintos. Yo estoy más curtido. ¿Qué le has dicho?

**ALONSO:** Que quería ver a mi hijo.

*Pausa.*

**MORENO:** Mecagüen...

*Pausa.*

**MORENO:** No me extraña que te haya dejado así.

**ALONSO:** Lo he dicho amistosamente, sin insistir. Ya he aprendido que no podía pedir las cosas gritando.

**MORENO:** No le gusta que se hable de hijos. Tiene un trauma. Una



mierda de trauma. Una mierda psicológica. Problemas de relación con su padre y su madre. Oye la palabra y pam, se pone como una moto. Bueno, ya lo has visto.

**ALONSO:** Yo no lo sabía.

**MORENO:** Ey. ¿Por qué tenías que saberlo? No puedes saber todos los traumas de las personas que están a tu alrededor. Fue un accidente, ¿verdad?

**ALONSO:** Sí. No lo sabía.

**MORENO:** Está muy nervioso. Nunca se había tenido que quedar tantas horas seguidas en un mismo lugar. ¿Estás bien en la silla?

**ALONSO:** Sí. Mejor que en el suelo.

**MORENO:** Muy bien.

*Pausa.*

**MORENO:** ¿Por qué le has pedido ver a tu hijo?

**ALONSO:** Es igual.

**MORENO:** Di, coño. Soy padre. Tengo dos crías. Ya son bastante mayores. Dieciocho y dieciséis. Ahora son terribles. Son más peligrosas ellas dos juntas que todos los que nos mandan a nosotros. Me provocan muchos quebraderos de cabeza. Son caprichosas, inmaduras y compran mucho. Mucho. Y yo no creo haberles inculcado esos valores. Nunca las he educado en ese tipo de consumismo feroz en el que están instaladas. Pero quién sabe, ¿no?

*Pausa.*

**MORENO:** ¿Cuántos años tiene tu hijo?

**ALONSO:** Seis. Hoy es su cumpleaños.

**MORENO:** No. No jodas. Qué casualidad, ¿no? ¿Tienes una foto?

**ALONSO:** En el móvil.

*MORENO saca el móvil de ALONSO de su bolsillo. Se lo da a ALONSO, que busca la foto y le devuelve el móvil.*

**MORENO:** Qué majo. ¿Qué regalo le has comprado?

**ALONSO:** Lo quería comprar al volver del trabajo.

**MORENO:** ¿Qué le ibas a regalar?



**ALONSO:** No lo sé. Aún no lo había pensado.

**MORENO:** Cagüen dios. Mira que no pensar cuál es el juguete que le gustaría más.

**ALONSO:** Tenía otras cosas en la cabeza.

**MORENO:** El chaval se cabreará si no le has comprado nada.

**ALONSO:** Espero que me pueda perdonar.

**MORENO:** Échanos la culpa a nosotros, que te hemos distraído y que por eso no lo has podido comprar. Bueno, hazlo si todo acaba bien para ti... Que quién sabe... Eso sí, lo mismo, esto es ser demasiado optimistas.

*Silencio. MORENO guarda el móvil.*

**ALONSO:** ¿Les pasará algo?

**MORENO:** ¿A quién?

**ALONSO:** A mi hijo. A mi mujer.

**MORENO:** Hostia.

**ALONSO:** ¿Les puede pasar alguna cosa?

**MORENO:** Hombre, espero que no, pero yo ya no sé. No sé nada de nada.

**ALONSO:** Quedaros conmigo. ¿No os soy suficiente?

**MORENO:** Me parece que contigo quieren dar un poco de ejemplo. Si es así, estás bien jodido. Si no es así, quién sabe...

**ALONSO:** ¿Por qué?

**MORENO:** ¿Qué?

**ALONSO:** Por qué quieren dar ejemplo conmigo.

**MORENO:** Bien... A ver... Yo entiendo que hay personas que están bien situadas y que no deberían utilizar su buena situación para perjudicar el bien público. Y entiendo que tú lo has hecho. No me digas que no...

**ALONSO:** Yo no.

**MORENO:** Que te he dicho que no me digas que no. No te cojas demasiadas confianzas. Que estemos hablando amistosamente no quiere decir que seamos amigos. ¿Estamos?

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** Hace tiempo que estás tratando a la gente un poco de imbécil. ¿Sí o no?



**ALONSO:** Sólo procuro informarles sobre asuntos que no tienen claros.

**MORENO:** ¿Es que tal vez hablas con ellos a través del televisor?

**ALONSO:** Sí, claro.

**MORENO:** No, no, no. Quiero decir que si ellos tienen la posibilidad de contestarte, de enviarte una respuesta por la misma televisión.

**ALONSO:** No.

**MORENO:** ¿Cómo cojones sabes que les clarificas los asuntos? No puedes afirmar que quieren oír tu opinión. Porque sólo es una opinión. ¿Sí o no?

**ALONSO:** Sí, sí...

**MORENO:** Yo no tengo puta idea. Tú no tienes ni puta idea de lo que quieren oír y en cambio tú decides qué tienen que oír.

**ALONSO:** Solamente quiero abrir su campo de visión.

**MORENO:** Pero no sabemos si eres una persona cualificada. ¿Sí o no?

**ALONSO:** No lo sé.

**MORENO:** En cambio, hay unas personas que están por encima de ti que sí saben qué quiere escuchar la gente y, en cambio, tú no les haces caso. Pues a eso yo lo llamo abusar de una posición de poder. Si yo, que tengo un trabajo y que trabajo para unas personas, aunque no te pueda decir quiénes son, me desvíó del camino que he pactado con esas personas que me pagan el sueldo, ¿qué pasa? ¿Qué pasa?

**ALONSO:** No lo sé.

**MORENO:** Di. Prueba. Di algo.

**ALONSO:** Que se enfadan.

**MORENO:** Que descubren que se les está traicionando. Que se les está robando y que se les está traicionando. Un poco sí que has robado y traicionado, no me lo niegues.

**ALONSO:** Pero estas personas que me pagan pueden estar equivocadas.

**MORENO:** Lo pueden estar, pero son las que te pagan.

**ALONSO:** Pensaba que había una libertad.

**MORENO:** ¿Qué libertad pensabas que había? Cojones. ¿Cuánto hace que vas a la televisión?

**ALONSO:** Cinco años.



**MORENO:** Cojones. Pues ya tiene mérito, ya, si aún me dices que pensabas que había una cierta libertad. ¿Crees que eres el primer desgraciado que sale por televisión que cogemos? Aquel presentador del infantil de la tarde. Aquel que salía con unos peluches de colores.

**ALONSO:** Sergio.

**MORENO:** La versión oficial dijo parada cardiaca.

**ALONSO:** Fue un ataque de corazón.

**MORENO:** Dijeron que tenía el corazón demasiado grande. Sobredosis. Fue cosa nuestra. Un trabajo muy finito. La tía aquella que tenía un programa en la radio por la tarde que habló de no sé que clase de conspiración de las farmacéuticas.

**ALONSO:** Verónica Sala.

**MORENO:** ¿La conoces?

**ALONSO:** De vista.

**MORENO:** Una tía que imaginaba cosas. Un accidente de tráfico. Le amputaron una pierna. Dejó el trabajo voluntariamente para estar más tiempo con su familia después del accidente. Y lo dijo ella misma, por la radio. Yo llegué a escuchar el programa de despedida y tengo que admitir que me emocionó. Aquello también fue un trabajo nuestro. Ya te digo: algo habrás hecho.

**ALONSO:** Supongo.

**MORENO:** Empiezas a sentirte culpable. Te desviaste del camino, ovejita descarriada. ¿Ves lo que me toca hacer? Aplicarte el correctivo. Por el bien de todos. Entiendes mi posición. Seguro que tú, en mi lugar, harías lo mismo.

**ALONSO:** No podría.

**MORENO:** Sí que podrías. Lo que pasa es que la distribución jerárquica en la que nos encontramos te hace pensar que no. Que tú no me aplicarías el correctivo a mí. Si yo hubiera hecho alguna cosa que pusiera en peligro el mundo que conoces y que te permite estar tranquilo, feliz y seguro..., querrías aplicarme un correctivo. Ahora mismo te estamos destrozando la estabilidad emocional. Estamos impidiendo que vayas a la fiesta de cumpleaños de tu hijo. Estamos poniendo en peligro tu mundo. Seguro que tienes ganas de matarme. De agarrarme del pescuezo y estrangularme. De darme



patadas hasta que tenga el tabique nasal hundido dentro del cráneo.  
¿Es o no es?

**ALONSO:** No lo sé.

**MORENO:** Di la verdad, coño. No seas así.

**ALONSO:** Puede que sí.

**MORENO:** Pues nunca se sabe. A lo mejor un día tú estarás en mi lugar y yo estaré en el tuyo. ¿Qué te parece?

**ALONSO:** No lo sé.

**MORENO:** Va. ¿Qué te parece? ¿Qué piensas?

**ALONSO:** Pues que estaría bien.

**MORENO:** ¿Ves?

**ALONSO:** Sí, estaría bien. Pero no haría lo mismo.

**MORENO:** ¿Ah, no? ¿Por qué?

**ALONSO:** Todo se puede resolver hablando.

**MORENO:** Ya lo han intentado. No lo han podido resolver hablando.

**ALONSO:** Se necesita hacer un esfuerzo. Contigo se puede hablar.

**MORENO:** Conmigo y con Carrasco. Se puede hablar con todo el mundo.

**ALONSO:** Contigo más.

**MORENO:** ¿Quieres que lo probemos?

**ALONSO:** ¿El qué?

**MORENO:** ¿Quieres que intercambiamos las posiciones? Durante un rato. Por probar. Para ver si te vienen los mismos instintos que se me despiertan a mí.

**ALONSO:** Cambiar de posiciones.

**MORENO:** Sí. Yo me quedo atado y tú coges mi pistola y todo lo que llevo encima para mantener esta jerarquía. ¿Qué te parece?

**ALONSO:** ¿Eh?

**MORENO:** ¿Qué te parece, quieres hacerlo?

**ALONSO:** ¿No es una trampa?

**MORENO:** No, no es ninguna trampa.

**ALONSO:** Muy bien.

**MORENO:** ¿Quieres hacerlo?

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** ¿Sí?



**ALONSO:** Sí, ¿no?

**MORENO:** Quieres hacerlo.

*Pausa.*

**ALONSO:** Sí, quiero.

*MORENO bloquea la puerta de entrada con la silla. Después, saca su pistola del bolsillo trasero de su pantalón. La mira como si se despidiese. Duda. Acerca lentamente la pistola a ALONSO. ALONSO la coge y apunta a MORENO. Silencio largo. La puerta se mueve, es CARRASCO que vuelve. MORENO, sin perder la calma, le toma la pistola a ALONSO, la guarda y va a abrir la puerta.*

**CARRASCO:** Abre coño. Que soy yo.

*CARRASCO entra con un sobre en una mano y una bolsa de deporte en la otra.*

*CARRASCO le da la carta a MORENO. Empiezan a leerla.*

**MORENO:** Hostia puta, la madre que me parió.

**CARRASCO:** ¿La has leído toda?

**MORENO:** Sí. ¿No ves que estoy leyendo?

**CARRASCO:** Pero no sabía si habías terminado. Es larga. Describe muchos detalles.

**MORENO:** Tengo una lectura ágil.

*Pausa.*

*CARRASCO mira a ALONSO.*

**CARRASCO:** ¿Vamos afuera para hablar?

**MORENO:** No es necesario.

*MORENO le da la carta a CARRASCO, que la relee.*

**CARRASCO:** Pues bien. Ya... ya tenemos claro qué quieren.

**MORENO:** Sí, qué cojones. Tenemos claro qué es lo que quieren hoy por hoy, pero... Es que es la primera vez que nos piden algo así.

**ALONSO:** ¿Qué piden?

**CARRASCO:** Ey, ey... Tú, ahora, a callar. ¿De acuerdo?



**MORENO:** Mejor que calles, sí.

*ALONSO se resigna.*

**CARRASCO:** Supongo que nos tenemos que adaptar.

**MORENO:** Yo ya no estoy para adaptarme. No tengo edad.

**CARRASCO:** No... no te preocupes.

**MORENO:** Me empezaba a caer medio bien. Mira lo que te digo. Puto síndrome de Estocolmo.

**CARRASCO:** Ése no es el de Estocolmo.

**MORENO:** Pues como cojones se llame. Me ha enseñado la foto de su chaval.

**CARRASCO:** ¿Te enseñó la foto?

**MORENO:** Rubito. Seis años. Una monada.

**CARRASCO:** Ya lo habíamos visto con... con la cámara.

**MORENO:** No se le veía con detalle.

**CARRASCO:** ¿Te estás ablandando?

**MORENO:** No me toques los cojones que aquí soy el veterano.

**CARRASCO:** Que sí, que sí. Eso hace rato que... que me ha quedado claro.

**MORENO:** Estaba hablando con él muy amistosamente. Es un buen escuchador.

Me ha sorprendido. Sabe callar y sabe escuchar cuando toca.

**CARRASCO:** Yo también te escucho.

**MORENO:** No es lo mismo. Él escucha mucho mejor. Más atento y más silencioso.

Tú esperas todo el rato para decir la tuya.

**CARRASCO:** Hombre...

**MORENO:** ¿Es o no es? ¿En qué pensabas ahora mientras te hablaba?

**CARRASCO:** Pues sí, mira, es verdad. Ahora cuando hablabas no... no te estaba escuchando.

**MORENO:** ¿Lo ves? ¿Y por qué no me estabas escuchando?

**CARRASCO:** Porque estaba pensando en... en una cosa. Me preocupa un asunto.

**MORENO:** No hace falta que lo jures.

**CARRASCO:** Pues no digo nada.



**MORENO:** Venga, di.

*Pausa.*

**MORENO:** ¿Tienes alguna propuesta? ¿Tienes alguna solución a la situación en la que nos encontramos?

**CARRASCO:** No. La verdad es... es que no. Pero es que si lo tenemos que hacer... que yo... yo no me quiero... yo no me pienso manchar.

**MORENO:** Nos hemos manchado otras veces.

**CARRASCO:** Este traje es nuevo. Y me ha costado un ojo de la cara.

**MORENO:** Si te manchas el traje, pues te compras otro. Que nos pagan para poder comprarnos trajes, cojones.

**CARRASCO:** No tanto. Yo entré nuevo y no me pagan lo mismo. No puedo comprarme otro.

**MORENO:** ¿Cuánto cobras?

**CARRASCO:** No me lo preguntes. Me me da vergüenza. Si no fuera por la coyuntura, seguro que estaría cobrando más, ¿no?

**MORENO:** Da igual. No pienses en ello. Después de esta chapuza, no creo que nos quieran conservar ni que nadie más nos dé trabajo.

**CARRASCO:** Pero me toca mucho los... los cojones tener que mancharme un traje que es nuevo. Recién estrenado, de... de hace una semana. Pero donde hay patrón no manda marinero. Nos debemos a ellos. La chapuza será nuestra. El traje que se manchará será el mío.

*CARRASCO cuelga los dibujos que había en la carta al lado del espejo del lavabo.*

**MORENO:** Sí, chaval.

**CARRASCO:** Pues sí.

**MORENO:** Una buena mierda, ¿no te parece?

**CARRASCO:** Una buena mierda. Ya te lo digo. Pero no podemos hacer nada.

**MORENO:** ¿Crees que no podemos hacer nada?

**CARRASCO:** Sí. Lo... lo creo. A ver, ¿qué quieres hacer? Los de arriba son los que mandan.

**MORENO:** Bueno, a ver... Supongo que tenemos derecho a imaginar que esto podría cambiar, ¿no?



**CARRASCO:** ¿Qué dices? ¿Cómo se podría cambiar?

**MORENO:** Estoy construyendo hipótesis. Ahora a lo mejor digo una burrada, pero me parece que puede estar bien.

*Pausa.*

**MORENO:** Imagínate que nosotros nos hacemos cargo de la gestión. Imagínate que organizamos nuestra propia organización.

**CARRASCO:** Hostia, hostia..., ¿qué dices? ¿Te quieres independizar?

**MORENO:** Estoy haciendo una serie de suposiciones. Estoy dejando volar la imaginación. Yo tengo experiencia, tú tienes la... la juventud. Podríamos gestionar las cosas directamente desde arriba. Sabemos a qué gente hay que ir a buscar. A nosotros nos tienen bien valorados. No será difícil convencerlos de que se apunten a esta nueva organización. ¿Te parece que será difícil?

**CARRASCO:** No, no. Tú eres una persona muy bien valorada.

**MORENO:** Sé a qué personas se lo tengo que proponer. Conozco cuál es mi círculo de confianza. Es lo primero que hay que saber.

**CARRASCO:** Pero ¿qué conseguiremos si gestionamos las... las cosas desde arriba?

**MORENO:** Hombre, pues a mí me parece que está muy claro. Conseguiremos libertad, independencia, rigor, no tener que sufrir por días como hoy.

**CARRASCO:** Hostia, hostia, hostia... Eso no... no es tan sencillo.

**MORENO:** Ahora me vas a decir que eres un cobarde.

**CARRASCO:** No, sólo digo que las cosas se tienen que pensar. Para empezar, por ejemplo, pongo un ejemplo, sin ánimo de ser negativo... ¿qué decisiones tendremos... tendremos que tomar?

**MORENO:** Hombre, las mismas que toman ellos. Tendremos que ordenar que se extorsione a tal o cual individuo. Obligar a que se diga una cosa u otra por los medios. Hacer que el dinero circule de un lado a otro. Lo que hemos venido ejecutando nosotros, pero sin hacerlo manualmente. Pasaríamos de ejecutores a directores.

**CARRASCO:** Entiendo el modo de proceder, pero no... no entiendo qué les obligaremos a decir. Yo no lo tengo nada... nada claro.



**MORENO:** Pues habrá que elaborar una filosofía. Una filosofía que regirá las acciones de la organización.

**CARRASCO:** No jodas, va.

**MORENO:** No puede ser tan difícil.

**CARRASCO:** Yo no me veo capaz.

**MORENO:** Seguro que tú tienes una filosofía, ¿no?

**CARRASCO:** No, no, no... ¿Una filosofía?

**MORENO:** Seguro que tienes una.

**CARRASCO:** Pues si la tengo, procuro no... no pensar en ella.

**MORENO:** Ah, ¿no? ¿Por qué?

**CARRASCO:** No lo sé. ¿Y tú piensas en ella?

**MORENO:** Pues... sí, a veces... pero me falta terminar de ordenar algunas ideas.

*Pausa.*

**CARRASCO:** Ey, ey, ey... esto no es tan fácil.

**MORENO:** Nadie ha dicho que fuera fácil.

**CARRASCO:** Nos podemos pasar años sólo para descubrir cuál es la filosofía que... que debe regir nuestras acciones. Dónde vas a parar. Tú y yo solos no... no lo podemos hacer. Para enfangarnos de esta manera ya estamos bien como estamos.

**MORENO:** Entonces tenemos que hacer lo que nos dicen.

**CARRASCO:** Muy bien. Ya está. A mí me sale más barato llevar el traje a la puta tintorería que tener que determinar mi filosofía.

**MORENO:** También quiere decir hacer cosas que no nos habían pedido hasta hoy.

**CARRASCO:** Tú tienes la experiencia. Eres el mejor. Has pensado. Estas mierdas seguro que las sabes resolver. Venga, no me falles, coño. No me falles. Eres el jefe. Nuestro equipo. Eres el capitán. Hagamos nuestro trabajo. Y hagámoslo bien.

**MORENO:** No soy el capitán, ya no mando nada.

**CARRASCO:** Mandas dentro de nuestro equipo. Somos un equipo.

**MORENO:** Sí, más o menos somos un equipo.

**CARRASCO:** Pues dime... dime qué tengo que hacer.



*Pausa.*

**CARRASCO:** Tú me lo puedes decir. Sólo tú.

**MORENO:** Muy bien... Ve sacando las herramientas.

**CARRASCO:** Así, ahora, ahora me gustas... Voy sacando las herramientas... y voy poniendo un poco de música, para relajar el ambiente.

**MORENO:** ¿Tienes?

**CARRASCO:** Sí, tengo un móvil que peta muy bien. Siempre lo llevo por si, en algún momento, se ponen a chillar.

*CARRASCO saca las herramientas, de cirujano, de la bolsa de deportes.*

*MORENO lo mira desde una distancia. Coge una de las herramientas.*

**CARRASCO:** ¿Y esto cómo lo tenemos que utilizar?

**ALONSO:** Por favor, por favor... no... ¿qué hacéis?

**MORENO:** No debe ser muy difícil. Se ve en las películas. ¿A ti no te gusta aquella serie del hospital, la de las urgencias?

**CARRASCO:** Me compré un par de temporadas en deucedé. Me gusta mucho cómo... cómo trabajan.

**MORENO:** Pues lo que se ve allí dicen que está muy documentado. O sea, que se debe de parecer bastante a la realidad.

**CARRASCO:** Ellos utilizan los efectos especiales, ¿no?

**ALONSO:** ¡¡Por favor!!... ¡¡Por favor!!

**MORENO:** No hables. Mejor que ahora no hables. No sabemos cómo puede ir la cosa.

*ALONSO grita con toda su alma. CARRASCO saca un pequeño bote de cloroformo de la bolsa, pone un poco en un pañuelo y duerme a*

*ALONSO. Lo deja recostado contra la pared.*

**CARRASCO:** ¿Y si nos pasamos y no... no lo aguanta y lo perdemos?

**MORENO:** No quiero pensar en eso. No me hagas pensar en eso, coño.

**CARRASCO:** Pero tenemos que pensar en eso. No jodas.

**MORENO:** Esto va a ser una chapuza.

*CARRASCO termina de preparar el improvisado quirófano.*

**MORENO:** Yo en eso de la música no habría pensado. Ahí has esta-



do bien. Si nos lo propusiéramos, seríamos unos directores de puta madre. Trabajaríamos bien.

*El volumen de la música sube y ahoga la conversación.  
Oscuro.*

## ESCENA 6

*ALONSO está tirado en el suelo. Tiene toda la camisa empapada de sangre. Inconsciente. CARRASCO sostiene un trozo de hígado con unas pinzas. MORENO lo mira.*

**CARRASCO:** Cojones, qué asco. Aguántalo tú, por favor.

**MORENO:** Eso te pasa porque no estás acostumbrado a cocinar.

**CARRASCO:** Sí que estoy acostumbrado a cocinar.

**MORENO:** No creo que cocines nunca.

**CARRASCO:** Guárdalo.

*CARRASCO recoge todo.*

**MORENO:** No se podrá aprovechar. Lo has cortado muy mal. No sé cómo hay que extirpar un hígado, pero como lo has hecho tú, seguro que no. Eso sí, al menos estarás contento. Al final no te has manchado.

**CARRASCO:** La cuestión no... no era si me mancharía o no; la cuestión era si me podía manchar o no. Y me podía haber manchado. Y si... si podía haber pasado, lo tendría que haber evitado.

**MORENO:** ¿Será verdad eso que dicen, que se regenera?

**CARRASCO:** Este tío ya se puede ir olvidando de volver a ser de una sola pieza. Su hígado no... no se regenerará de ninguna manera.

**MORENO:** La madre que me parió, mira que lo siento. Esos desgraciados me han hecho pasar demasiadas horas con él y hemos hablado demasiado. ¿Y ahora qué pasa? Que siento empatía hacia él. Cojones, cojones... Me tendré que coger una temporada de vacaciones, ya lo veo. Cómo echo de menos aquella manera de trabajar.

**CARRASCO:** Va, hombre, no te pongas nostálgico. No es para tanto.

**MORENO:** No, no, no... Es que es verdad. No les cogíamos ningún



afecto a las víctimas, coño. Es que desde arriba creen que nosotros somos máquinas y deberían saber que también somos personas.

**CARRASCO:** Eh, Moreno. Que conste que yo no lo voy a incluir en la ficha, pero eso del síndrome de Estocolmo... creo que... que sí que te está afectando.

**MORENO:** ¿Qué?

**CARRASCO:** Tranquilo, hombre, que no lo voy a poner. No te voy a hacer ninguna putada. Pero las fichas están para estas cosas, ¿no? Para comentar lo que pasa. Quiero decir, que nosotros nos debemos a ellos, ¿no?

**MORENO:** ¡Pero si antes has dicho que no era el síndrome de Estocolmo!

*ALONSO parece recuperar el conocimiento.*

**CARRASCO:** Pues como se llame... Mira, mira quién se está despertando.

**MORENO:** Hola.

**CARRASCO:** Menuda faena te hemos hecho. Lo... lo sentimos mucho.

**ALONSO:** *(Como puede, con mucha dificultad.)* ¿Qué... qué me habéis hecho?

**MORENO:** Te hemos quitado el hígado.

**ALONSO:** ¿Qué?

**CARRASCO:** El hígado.

**MORENO:** Lo sentimos mucho.

**ALONSO:** Eh... ¿Por qué?

**MORENO:** Coño, porque preferiríamos no haberlo hecho.

**ALONSO:** ¿Por qué... por qué...?

**CARRASCO:** ¿Qué?

**ALONSO:** ¿... lo habéis hecho?

**CARRASCO:** Ni nosotros lo sabemos.

**MORENO:** Vete tú a saber. Tal vez estaban allí todos reunidos, cada uno ha dicho una parte del cuerpo y entonces han escogido la que les sonaba mejor. No tenemos ni idea. Aunque también puede ser que tenga un significado metafórico. En cualquier caso, nosotros no encontramos ninguna relación entre un hígado y lo que dijiste por la televisión.



**CARRASCO:** No.

**ALONSO:** Sois unos... arrrr... sois unos... hijos... de puta...

**CARRASCO:** Eh. ¿Qué dice?

**ALONSO:** (*Sacando fuerzas de donde puede y tartamudeando en cada sílaba.*) Sois unos desgraciados... de... de mierda. Decís que es cosa de los otros... pero sois... sois vosotros los criminales.

**CARRASCO:** ¿Lo estás oyendo?

**MORENO:** Sí, y me duele mucho.

**ALONSO:** Sois unos... unos malnacidos de mierda.

**CARRASCO:** Calla.

**MORENO:** Me duele muchísimo que ahora se comporte así.

**ALONSO:** Hijos... de...

**CARRASCO:** Si quieres me encargo yo. Es mejor que tú tomes distancia.

**MORENO:** Sí. Me harías un favor.

**ALONSO:** Sois un par... un par...

**CARRASCO:** Te hemos dicho que te calles.

**ALONSO:** ¿Qué, qué...?

*Escupe una bocanada de sangre.*

**ALONSO:** Sois unos/ psicópatas...

**CARRASCO:** Cojones, lo vas a acabar dejando todo hecho una mierda, desgraciado. ¿Crees que nos puedes juzgar de esa manera? ¿Te crees con... con derecho a decirnos que tenemos inferioridad moral?

**MORENO:** Hazle caso. Estamos contigo. Te habíamos cogido afecto.

**ALONSO:** Dejadme... por fa...

**MORENO:** ¿Qué?

**ALONSO:** ... que me vaya, por favor...

**CARRASCO:** Ah, no, no. Esa cantinela no te la vamos a aguantar. Ya te la hemos oído al principio y hemos tenido más paciencia. Después de... de treinta y siete horas aquí, no... no vamos a tolerar esta falta de imaginación.

**MORENO:** Hazle caso.

**ALONSO:** (*Medio llorando.*)¿Qué... qué... qué tengo que confesar?

**MORENO:** Muy bien.



**CARRASCO:** Estás entrando en razón. No sabemos qué... qué has hecho.

**MORENO:** Pero algo has hecho.

**CARRASCO:** Escucha. Confiésalo y seguramente te dejan ir.

**ALONSO:** Sí... Muy bien...

**MORENO:** Bien hecho, es la mejor opción.

*CARRASCO saca su móvil para grabar a ALONSO.*

**CARRASCO:** Estás tomando una buena decisión.

**MORENO:** Sí, muy buena.

**CARRASCO:** ¿La pongo aquí?

**MORENO:** Sí, coge un plano un poco corto. Que sólo se le vea la cara.

**CARRASCO:** Vale. ¿Estás a punto?

**ALONSO:** Sí.

**CARRASCO:** Pues acabo en... enseguida.

**MORENO:** Comprueba que el micro vaya bien. Es muy importante.

**CARRASCO:** Sí, aquí hay unas rayitas que marcan el... el nivel de sonido entrante.

Hagamos una prueba. Di tu nombre.

**ALONSO:** Carlos.

**CARRASCO:** Repítelo, por favor.

**ALONSO:** (*Tosiendo.*) Carlos.

**CARRASCO:** Muy bien. Perfecto. Está todo a punto. Cuando quieras.

**ALONSO:** ¿Qué tengo que decir?

**CARRASCO:** Confiesa.

**MORENO:** Confiesa, sí.

**ALONSO:** Lo siento... me he equivocado... no volverá a pasar...

*Pausa.*

**CARRASCO:** ¿Nada más?

**ALONSO:** No.

**CARRASCO:** Alguna cosa más, ¿no?

**MORENO:** Vamos, di algo más.

**ALONSO:** Sí.

**CARRASCO:** Aún estoy grabando.



**ALONSO:** ¡¡Sois unos hijos de puta!!

*Oscuro.*

\_\_\_\_\_ **ESCENA 7** \_\_\_\_\_

*MORENO y ALONSO, solos y sentados en el suelo.*

**MORENO:** Te lo he cosido como he podido. No tengo las herramientas adecuadas. Te lo he desinfectado con un vodka que hemos encontrado en el bar de aquí al lado. No sé si ha servido de algo, pero no tenía muy mala pinta. A mí me parece que si no sales muy tarde de aquí, aún te lo podrán curar. Dicen que las heridas en esta zona son las menos mortales... ¿Te duele?

**ALONSO:** *(Sólo mueve los labios.)* Un poco.

**MORENO:** Procura aguantar. Estoy seguro de que acabaremos pronto. No puede ser que te quieran tener aquí desangrándote. Por esta estación pasa mucha gente y seguro que, si te acabamos dejando por aquí, muchos podrían verte y reconocerte.

**ALONSO:** Por favor...

**MORENO:** No me lo pidas, que ya sabes que no puedo. Estoy atado. Me debo a ellos. Es lo que dicen. Siempre ha sido así. Siempre he hecho lo que me mandaban. Pero antes las cosas eran diferentes. Ya te lo he comentado hace un rato. No me sentía tan maltratado. No me sentía tan falta de autonomía. Ya casi ni me acuerdo de la primera vez que trabajé para ellos. ¿Qué tenía? Debía de tener unos diecisiete años. Sí. Yo conocía a un chaval un poco mayor que yo. Jugábamos en el mismo equipo de fútbol del barrio, yo era defensa. Y me lo comentó. Yo me dije, "coño, no tengo trabajo, a lo mejor es una buena oportunidad". Hace cuarenta años también había crisis económicas. ¿Qué creías? Como las que hay ahora. También había muy poco trabajo. O el trabajo que había era muy poco motivador. Mi amigo me dijo que tenía que prepararme una buena historia para impresionarlos. Para que vieran que era un tío peligroso y que me atrevería a hacer lo que me pidieran. Yo, la verdad, nunca había hecho nada. Sí, me había peleado con chavales de mi edad, y a menudo ganaba, pero



poca cosa. Nada deliberado, sólo peleas accidentales. Total... Me presenté delante de ellos. Había un hombre seco y con gafas. Parecía muy tranquilo. Sonreía sin esforzarse, a duras penas se podía notar que aquello que tenía en la cara era una sonrisa. A su lado había un tío, lo llamábamos *el Martillo*. Un tío alto como él solo. Respiraba muy fuerte, como si roncara despierto. Y una secretaria, rubia, que estaba muy bien, por qué negarlo, y que contestaba que sí a todo lo que decía el hombre flaco. Nunca llegó a decirme su nombre. Me dijo que no lo sabía y que no lo tenía que preguntar. Yo dije que sí. La secretaria dijo que sí. El tipo gigante seguía roncando. Entonces el flaco me preguntó: “¿Tienes ganas de trabajar para nosotros y ganar mucho dinero?”. Yo, por descontado, me moría de ganas.

Tenía ganas de comprarme uno de esos descapotables que habían sacado los de la Mercedes, y con lo que decían que llegaban a pagar me veía con posibilidades de conseguirlo. Contesté que sí. Él me miró e hizo aquella especie de esbozo de sonrisa, sólo levantando un poquito el lateral del labio. Entonces, estuvimos en silencio durante unos segundos. El tipo grande seguía roncando, parecía que se hubiera quedado frito estando de pie. El flaco me volvió a hacer una pregunta: “¿Por qué crees que tendríamos que contratarte?”. Yo le dije: “Porque les seré muy útil. Haré lo que me pidan”. Y él entonces me volvió a preguntar: “¿Alguna vez has hecho algo extraordinario?”. Eso es lo que me preguntó. Yo le dije que sí. Nos miramos de nuevo. Unos segundos. En silencio. Y le conté mi historia.

*Silencio.*

**ALONSO:** (*Le sale un poco de voz.*) ¿Qué historia?

**MORENO:** Ya te lo he dicho, me la inventé.

**ALONSO:** ¿Funcionó?

**MORENO:** ¿No me ves aquí? Claro que funcionó.

**ALONSO:** ¿Qué les contó?

**MORENO:** ¿Quieres oír la historia?

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** Sabes escuchar.

**ALONSO:** Gracias.



**MORENO:** Sí, escuchas muy bien.

**ALONSO:** Procupo escuchar... siempre que puedo.

**MORENO:** ¿Por qué?

**ALONSO:** Intento descubrir... qué necesitan las personas... Sólo puedo... si las escucho atentamente.

**MORENO:** Ah. Muy bien.

**ALONSO:** No me... duele demasiado.

**MORENO:** He procurado hacértelo bien, pero no sé.

**ALONSO:** No demasiado.

**MORENO:** Tú me has escuchado.

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** Todo el rato.

**ALONSO:** Sí.

**MORENO:** ¿Qué necesito?

**ALONSO:** ¿Qué?

**MORENO:** Tú me has escuchado. ¿Qué necesito?

**ALONSO:** No lo sé.

**MORENO:** Sí lo sabes. Va, dímelo.

**ALONSO:** Es que no soy psicólogo.

**MORENO:** Has dicho que procurabas descubrir qué necesita la gente.

**ALONSO:** Pero en general. Para poderlos aconsejar mejor.

**MORENO:** Pues dime.

**ALONSO:** De verdad...

**MORENO:** No me lo creo. Dime qué necesito.

*Pausa.*

**ALONSO:** Un abrazo.

**MORENO:** ¿Te estás cachondeando de mí?

**ALONSO:** No.

**MORENO:** ¿Crees que necesito un puto abrazo?

**ALONSO:** Todos lo necesitamos.

**MORENO:** ¿Tú me quieres dar el abrazo?

**ALONSO:** Puede ser cualquiera, mientras el abrazo sea sincero.

**MORENO:** Tú quieres que te desate, ¿no?

**ALONSO:** No. Se lo puede dar Carrasco. Se llama así, ¿no?



**MORENO:** Si le pido a Carrasco que me dé un abrazo, me tomará por marica.

**ALONSO:** No.

**MORENO:** Que sí, que me tomará por marica.

**ALONSO:** Es sólo lo que yo creo.

**MORENO:** Es lo que tú crees. Pues estás muy equivocado.

**ALONSO:** Es muy probable. Yo no soy un profesional.

*Pausa.*

**MORENO:** ¿Qué me pasará si alguien me da un abrazo?

**ALONSO:** No lo...

**MORENO:** Di.

**ALONSO:** Que usted se reconciliará consigo mismo.

**MORENO:** ¿Crees que tengo un problema conmigo mismo?

**ALONSO:** No, yo ni creo ni dejo de creer.

**MORENO:** Contesta, coño. ¿Crees que tengo un problema conmigo mismo?

**ALONSO:** Bueno... Todo el rato está intentando justificar sus actos. Siempre habla de otras personas. Siempre dice que lo que hace lo hace por los demás: sus hijas, sus mujeres, sus jefes. Usted se siente mal consigo mismo. ¿Por qué me ha dado la pistola antes?

**MORENO:** Estaba descargada.

**ALONSO:** No confía en sí mismo. Necesita que alguien le diga, mediante un abrazo, que es una persona valiosa. Necesita reconciliarse consigo mismo.

**MORENO:** No tienes ni idea. Eso no es verdad.

**ALONSO:** Pues entonces no le hace falta ningún abrazo.

**MORENO:** No me hace falta, no.

**ALONSO:** Si no tengo razón, no.

**MORENO:** Es que no tienes razón.

**ALONSO:** Yo mismo necesito también un abrazo. Estoy cabreado conmigo mismo. Estoy cabreado porque mis declaraciones han puesto mi bienestar en peligro. Estoy muy enfadado con mi maldita integridad, con mi maldito orgullo. Incluso con el hígado destrozado, y a punto de morir, he tenido que decir aquella mierda de vosotros.



Siempre me puede el orgullo. Es más fuerte que yo. Me odio por ser tan débil. Me odio. Querría matarme, cojones. Necesito un abrazo que me diga que no me lo tengo que tomar así. Que a lo mejor un día lo veré de otra manera. Que a lo mejor no es culpa mía. Yo también lo necesito, de verdad.

**MORENO:** Quieres que te dé un abrazo.

**ALONSO:** Me gustaría mucho.

**MORENO:** ¿Te duele?

**ALONSO:** Sólo un poco. Es un dolor que puedo soportar. El otro dolor, el que tengo en el corazón, no lo puedo soportar. ¿Tú lo puedes soportar?

**MORENO:** ¿Qué harás si te desato?

**ALONSO:** Nada.

**MORENO:** ¿Seguro?

**ALONSO:** Antes no he disparado la pistola.

**MORENO:** Tampoco había balas.

**ALONSO:** ¿No había?

**MORENO:** ¿Un abrazo?

**ALONSO:** Sólo un abrazo.

**MORENO:** No acabo de creer en eso de los abrazos.

**ALONSO:** Porque no lo has probado... Si todos nos... abrazáramos más... cada día, nuestro mundo viviría en paz.

*Silencio. A MORENO se le ve afectado y desconcertado.*

*Al cabo de unos segundos, desata a ALONSO. Lo ayuda a levantarse de la silla. Se separa. ALONSO abre los brazos. MORENO no lo ve claro. ALONSO se acerca a MORENO. Finalmente, MORENO abre los brazos. Se dan un abrazo largo y emocionante. ALONSO le da a MORENO una patada en sus partes. MORENO se retuerce de dolor.*

*ALONSO sale por la puerta.*

*Justo después de salir, ALONSO se encuentra con CARRASCO, quien lo devuelve al lavabo.*

*MORENO mira cómo recuperarse y pega un trago de una de las botellas de alcohol que había en el baño.*

*CARRASCO golpea a ALONSO en el cuerpo y en la cara, mientras MORENO se mira en el espejo.*



ESCENA 8

*ALONSO, de nuevo, sentado en la silla.*

**CARRASCO:** Menudo hijo de puta, ¿no?

**MORENO:** Me alegro mucho de que me haya pasado esto, Carrasco.

**CARRASCO:** Casi hacemos una cagada de la que no... no habría habido manera de librarse.

**MORENO:** Que se hubiera escapado no habría sido ninguna cagada.

**CARRASCO:** A mí me parece que se nos... nos habría caído el pelo.

**MORENO:** La cagada era confiar en las personas. Creer en ellas. Ésa habría sido la cagada, Carrasco.

**CARRASCO:** ¿No confías en mí?

**MORENO:** No.

**CARRASCO:** ¿Por qué?

**MORENO:** ¿Eres una persona?

**CARRASCO:** Supongo que sí.

**MORENO:** Pues porque eres una persona. Por eso no confío en ti. Ahora te vigilaré siempre. No te dejaré tomar decisiones. No dejaré que vayas solo a las reuniones. No te escucharé cuando me digas que nos lo podemos montar por nuestra cuenta.

**CARRASCO:** Eso lo dijiste tú.

**MORENO:** No me voy a creer nada de lo que digas a partir de ahora. Seré como hace mucho tiempo: desconfiado con las palabras de los demás. Porque todo esto está lleno de serpientes asquerosas que esperan su momento. Por un instante había empezado a creer que teníamos que darle una oportunidad a este tío. Que a lo mejor sí que sabía descubrir qué necesitan las personas. Que a lo mejor lo que dijo el otro día por la tele sí era verdad.

No sabemos quién nos manda a nosotros, imagínate toda esa mierda de los gobiernos. Yo no tengo ni idea. Y entonces he pensado que a lo mejor él tenía razón. He empezado a confiar en él. He bajado la guardia. Mi abuelo siempre me lo decía: "No confíes en nadie". Mi padre decía: "Tu abuelo es un infeliz". Mi abuelo vivió bien toda su vida. Mi padre era pobre. A tomar por culo mi padre, ¿me entiendes?



**CARRASCO:** La verdad es que... que no.

**MORENO:** Ahora te diré qué vamos a hacer con este desgraciado.

**CARRASCO:** ¿Qué vamos a hacer?

**MORENO:** Vete a su casa.

**CARRASCO:** ¿Quieres que vaya a su casa?

**MORENO:** Ahora.

**CARRASCO:** ¿Y qué... qué hago allí?

**MORENO:** Entrarás, irás a la habitación del crío, que ayer fue su cumpleaños, lo agarrarás y lo atarás. Después agarrarás a su mujer y te la follarás.

**CARRASCO:** ¿Qué dices?

**MORENO:** No me repliques, cojones. Yo soy el más veterano. Aquí yo soy el puto jefe. ¿De acuerdo?

**CARRASCO:** Tranquilo, tranquilo.

**MORENO:** Siempre que veíamos el video decíamos que su mujer estaba muy buena.

**CARRASCO:** Sí, pero...

**MORENO:** ¿No te parece que está muy buena?

**CARRASCO:** Sí, está bastante bien. Es que yo nunca he hecho eso.

**MORENO:** ¿Nunca te has follado a ninguna mujer?

**CARRASCO:** Así, no... no.

**MORENO:** Pues será la primera vez. Me da que tienes que follar más. En el fondo, te estoy haciendo un puto favor. Esta agresividad que te sale es porque no follas lo suficiente.

**CARRASCO:** Moreno.

**MORENO:** ¿Te la follarás o no?

**CARRASCO:** Sí, sí... de acuerdo...

*Pausa.*

**MORENO:** Después me traerás al crío, ¿de acuerdo?

**CARRASCO:** Es mucho curro y es un niño, hostia, ya sabes que...

**MORENO:** ¡Me importa una mierda tu puto trauma de hijo de la gran puta!

**CARRASCO:** Yo no sé si... si estoy preparado para ese tipo de operaciones.



**MORENO:** Vete. Ya.

**CARRASCO:** ¿Y los de arriba?

**MORENO:** Seguramente nos lo recompensarán. Habremos hecho una cosa que nadie antes ha sido capaz de hacer. Seguro que ven que valemos mucho. Seguro que nos promocionan. Seguro que te suben el sueldo. Pero lo tienes que hacer ahora, Carrasco. Lo tienes que hacer en este preciso momento.

**CARRASCO:** Muy bien.

**MORENO:** Fuera.

*CARRASCO se va. MORENO se acerca a ALONSO, que está amordazado.*

**MORENO:** ¿Crees que te voy a matar? No puedes estar más equivocado. Me siento muy decepcionado. Triste, incluso. Eres un hijo de puta. Tienes que saberlo. Y yo soy un imbécil. He estado a punto de empezar a confiar en la humanidad. Ya verás lo que te espera ahora. La has cagado, hijo de puta. La has cagado.

*Pausa.*

**MORENO:** Ni te imaginas lo que pienso hacer, ¿no? Pues es muy sencillo.

*Pausa.*

**MORENO:** Carrasco se follará a tu mujer. Se pondrá a llorar mientras le endiña la polla por el culo. Tu hijo lo tendrá que ver. Lo atará de pies y manos. Le tatará la boca, pero le dejará los ojos descubiertos. Cuando acabe, me traerá al chaval. ¿Y sabes qué haré entonces? Haré realidad la historia que le conté a aquel flaco cabrón que me contrató hace tantos años. Me inventé una historia, pero siempre me pareció que era magnífica, que tenía que vivirla de verdad. Hoy haré realidad ese deseo. Gracias a ti, que me has hecho volver a abrir los ojos. Uno se vuelve viejo y pierde facultades y empieza a confiar en mierdas como tú.

*Pausa.*

**MORENO:** Haré que Carrasco coja su pistola. Le pediré que dis-



pare a la cabeza del niño. Él, primero, me dirá que no, que eso no lo podemos hacer. Yo, entonces, le apuntaré a él con la pistola y le diré con muy mala leche que lo tiene que hacer. Él se seguirá negando. Entonces yo le meteré un tiro en la cabeza. Carrasco caerá desplomado como un saco de patatas. Llenará todo el puto servicio con su sangre. Tu crío empezará a chillar como un desesperado. Entonces te dejaré escoger entre dos opciones: o salir corriendo o quedarte. Si te quedas, seré yo quien le pegará un tiro a tu crío. Si sales corriendo, no lo haré. Te haré coger mi pistola. Dejarás tus huellas. Enseguida se sabrá que Carrasco ha violado a tu mujer. Y luego todo el mundo atará cabos diciendo que lo mataste justo después. Yo agarraré la cabeza de tu crío y le diré: “Si cuentas algo de lo que has visto hoy, iremos y te mataremos y nos volveremos a follar a tu madre”. El chaval callará para el resto de su vida. A lo mejor lo podrá sacar todo cuando vaya al psiquiatra dentro de treinta años. Para entonces a mí ya me importará una mierda si habla o deja de hablar. A ti te perseguirán por asesinato. Si eres lo bastante inteligente, serás capaz de coger un tren que salga del país y te mantendrás callado y sin salir en público para el resto de tu vida. Si no eres lo bastante listo, te pillarán y te meterán en la cárcel, mientras en algunos programas de televisión te tacharán de la peor porquería que ha pisado la faz de la tierra. En cualquier caso, dejarás de dar tus putas opiniones a la gente. Dejarás de hacerte el guapo como hasta ahora. Mis jefes estarán contentos. Mis jefes me recomendarán para otros trabajos. Diré que Carrasco los quería vender. Diré que quería ir por libre, que no entendía bien la jerarquía. Yo les diré que me debo a ellos. Y me volverán a asignar a algún capullo joven como este Carrasco. Un día me volverán a encargar una tarea sin instrucciones. Y con mi nuevo compañero volveré a recordar lo buenos que eran los viejos tiempos. Le contaré las veces que mejor me lo he pasado en este trabajo. Le explicaré las mejores ocasiones. Y, sin duda, cuando le explique esos mejores momentos que he vivido ejerciendo mi trabajo, en un lugar preferente, en un lugar totalmente destacado, figurarán estos días que hemos pasado contigo y el trabajo que he



hecho contigo. Él me dirá que es “alucinante”. Usará esta palabra. Y yo le volveré a decir que como aquellas épocas, nunca. Como aquellas épocas, nunca, Carlos. Nunca. Qué suerte he tenido de que me hayas hecho volver a vivir una de las mejores ocasiones. Gracias, Carlos. Muchísimas gracias.

*Oscuro final.*



# CONSEJO DE FAMILIA



CRISTINA CLEMENTE

Traducción del catalán de la misma autora

---

*Consell familiar* se estrenó en la Sala Beckett en 2013. Tiene versiones en búlgaro e inglés.

**Cristina Clemente** (1977). Licenciada en Dirección y Dramaturgia por el Institut del Teatre de Barcelona. Como autora teatral ha estrenado los siguientes textos: *Paradise Band* (2007), *Zèppelin* (2008), *Volem anar al Tibidabo* (Premio Revelación de la Crítica 2009), *La gran nit de Lurdes G.*, coescrita con Josep Maria Miró (Premio Lluís Solà 2008), *La millor obra del teatre català* (2009), *Vimbodí versus Praga* (Teatre Nacional de Catalunya, 2010), *Nit de radio 2.0* (La Villarroel, 2011), *La nostra Champions particular* (Teatre Gaudí, 2012), *Consell familiar* (Sala Beckett, 2013), *Ventura* (Festival Grec, 2017. Premio de la Asociación Gerundense de Teatro, 2016). Ha dirigido la mayoría de sus textos y también *Fora de joc* de Sergi Belbel (Club Capitol, 2008) y *El test* de Jordi Vallejo (Sala Muntaner, 2016). En cine ha coescrito junto con Sergi Belbel el guion de la película *Eva*. En televisión ha trabajado como guionista en *El cor de la ciutat* (TVC), *Sin identidad* (Antena 3), *La Riera* (TVC) y *Com si fos ahir* (TVC).

© Cristina Clemente Gàlvez

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente a la autora en: [criscleme@gmail.com](mailto:criscleme@gmail.com)

## PERSONAJES

**ANA** (18 años)

**POL** (24 años)

**RAMÓN** (50 años)

**MARÍA** (47 años)

**MARK** (22 años)

### \_\_\_\_\_ ESCENA 1 \_\_\_\_\_

*El comedor de un piso muy humilde. Toda la familia está sentada a la mesa, han terminado de cenar. Mientras toman el café, POL —el hijo mayor— recoge la mesa con desgana.*

**MARK:** ¡Y trueno es NUVESKRUGEN!

*Todos se ríen.*

**RAMÓN:** ¡Muy bueno, muy, muy bueno!

**MARÍA:** Yo sabía algunos de éstos, pero nunca me acuerdo de los chistes.

**MARK:** A mí me cuentan tantos, todo el mundo hace la misma gracia.

**POL:** Yo sé el típico, el de follar, kamaskrugen.

**MARÍA:** Pol, por favor.

**MARK:** Estoy harto, he cenado muy bien.

**ANA:** Mi padre cuando se pone, se pone.

**MARK:** Y me siento muy a gusto en este piso.

**MARÍA:** ¡Qué majo eres!

**ANA:** El piso no es nada del otro mundo.

**MARK:** Es un piso... diferente.

**RAMÓN:** Eso no sé si es positivo o negativo.

**MARK:** ¡Muy positivo! Maheso, que es un profe de la uni...



**ANA:** ... Su profe preferido...

**MARK:** ... Pues Maheso dice que en este mundo hay muchos pisos, hay más tipos de pisos que personas, y dice que cuando diseñamos un piso tenemos que luchar para que sea distinto al resto. Y éste lo es. Tiene este comedor con esta forma peculiar, tiene ventanas muy grandes, casi podríamos decir que están desproporcionadas, y tiene lo más importante, y que en casa de mis padres falta: luz.

**MARÍA:** Eso es cierto, luz no nos falta.

**MARK:** La luz determina el estado anímico de las personas. Este piso tiene las condiciones ideales para ser feliz en él. Maheso siempre nos habla de estas cosas: de como afecta el espacio en el estado anímico de las personas. Y los espacios separados en dos plantas, como mi casa, crean sensación de desprotección. Las ventanas al exterior, que aquí tenéis en todas las habitaciones, ayudan a evitar la ansiedad.

**MARÍA:** La habitación de Ana da al patio interior.

**MARK:** Eso no lo sé, como Ana no me deja ver su habitación...

**RAMÓN:** Tienes unas manías, hija... Muéstrale tu habitación.

**ANA:** Es un tema entre él y yo, y ya le he dicho que pronto la podrá ver.

**MARK:** (*Enamorado.*) Sí.

*ANA y MARK se dan un beso.*

**MARK:** Bueno, os dejo que tenéis cosas que hacer.

**MARÍA:** Cómo era... Auf...

**MARK:** *Auf Wiedersehen!* Pero en este caso es mejor *bis später*.

**RAMÓN:** ¿Qué significa?

**MARK:** Implica que nos volveremos a ver pronto, sería como... hasta luego.

**MARÍA:** Pero eres tan majo...

**RAMÓN:** Son las once, yo voy a prepararme.

**POL:** Yo también, no quiero llegar tarde.

**RAMÓN:** Bis "spet", Mark.

**MARÍA:** Bis "spet".



*RAMÓN, MARÍA y POL salen. RAMÓN da unos golpecitos amistosos en la espalda de MARK.*

**MARK:** Suerte para esta noche.

*ANA y MARK se quedan solos.*

**MARK:** Me gustaría tanto ver un consejo de familia.

**ANA:** Tampoco te imagines algo muy especial...

**MARK:** Tengo curiosidad.

**ANA:** Hoy tiene buena pinta, me ha parecido que mi padre sonreía un poco cuando he sacado el tema de mi habitación.

**MARK:** Yo también me he fijado.

**ANA:** Además, en los últimos consejos le han concedido muchas cosas a Pol.

**MARK:** Déjame quedar.

**ANA:** No, no, no, no se puede, lo siento.

**MARK:** Prométeme que si alguna vez eres la presidenta, me dejarás asistir a una de estas reuniones.

**ANA:** Te lo he dicho mil veces, yo jamás seré presidenta, la ley sólo permite...

**MARK:** ... que lo sean tu padre o tu madre. Bueno, pues nada, esperaré... En seguida que sepas algo...

**ANA:** Si hablamos del tema antes de la pausa, te llamo.

*La pareja se besa.*

**MARK:** Cuando tengas la habitación nueva, tendremos que estrenarla.

**ANA:** Me muero de ganas.

*Vuelven a besarse, esta vez es un beso más largo. Aparece POL repeinado con una carpeta en la mano e instala un ordenador portátil en una mesa.*

**POL:** (Seco.) Son las once.

**MARK:** (A ANA.) Yo me voy.

*Salé.*



**ANA:** No era necesario ser tan estúpido.

**POL:** Sólo he dicho son las once y son las once. ¿Se ha molestado tu amiguito?

**ANA:** Déjame en paz.

**POL:** (*Divertido.*) ¿Folláis poco?

**ANA:** Espabilemos que hoy tenemos muchos temas en el orden del día.

**POL:** Yo a las doce tengo ensayo, espero que no se enrollen mucho.

*POL deja la carpeta encima de la mesa. Él y ANA ponen todas las sillas en medio de la sala, en semicírculo. Entra MARÍA, también algo arreglada, con una carpeta en la mano.*

**MARÍA:** (*Seria.*) Disculpad los segundos de retraso.

**POL:** No te preocupes.

*Entra RAMÓN con prisa.*

**RAMÓN:** Departamento de informática, ¿has traído el ordenador?

**POL:** Está todo listo.

*Todos se sientan. RAMÓN coge su silla y la aparta un poco del resto.*

**RAMÓN:** Os paso primero el acto del último día. Coged uno y pasad el resto. Si no hay ninguna enmienda al respecto, pasaremos a los puntos previstos para hoy.

**POL:** Para mí es correcto.

**ANA:** Para mí también.

**RAMÓN:** ¿María?

**MARÍA:** Correcto.

**RAMÓN:** (*A MARÍA.*) Aprobado.

*MARÍA le pasa un papel para que estampe su firma. RAMÓN lo hace.*

**RAMÓN:** Sin más preámbulos, pasamos al orden del día previsto para hoy. Coged uno y pasad el resto.

*Todos observan el documento.*

**ANA:** (*Con extrañeza.*) ¿Es correcto este documento?



**RAMÓN:** *(Mientras observa el papel.)* ¿Es el orden del día, verdad? Sí, sí, que lo es.

**ANA:** ¿No falta ningún punto?

**RAMÓN:** No.

**ANA:** Y mi...

**RAMÓN:** Por favor, ruegos y preguntas al final del consejo. Podéis sentaros. Veamos, el primer punto del orden del día es la aprobación de los turnos de limpieza que os pasé por correo electrónico.

**MARÍA:** Yo tengo una queja sobre esto.

**RAMÓN:** Dime.

**MARÍA:** Siempre que me toca fregar platos es después de la cena, que es la única comida en la que estamos todos. Además me toca los lunes y miércoles, que son los días que cocinas tú que usas el triple de cacharros que Pol, por ejemplo, que siempre hace pizza y sólo ensucia la bandeja del horno. Y encima los turnos de cena los hago los días que me toca turno de noche en el hospital y empalmo fregar platos con fregar hospitales. Por estas razones, le ruego a Pol que me cambie el turno de fregar platos de miércoles a jueves, a ver si por lo menos me toca algún día de pizza.

**RAMÓN:** Pol, ¿tienes algún inconveniente en realizar este cambio?

**POL:** Yo no he tenido tiempo de mirar el cuadrante de turnos.

**ANA:** Para variar.

**POL:** *(Con intención a ANA.)* Pero me adapto.

**RAMÓN:** ¿El resto tenéis alguna enmienda sobre los turnos de limpieza? Pues pasamos a la votación: ¿votos a favor de los turnos propuestos?

*Todos muestran una pequeña cartulina verde.*

**RAMÓN:** ¿Votos en contra?

*Nadie se mueve.*

**RAMÓN:** ¿Abstenciones?

*Nadie se mueve.*



**RAMÓN:** Aprobado. Bien, siguiente punto. Es para mí un honor comunicaros que ya la tenemos aquí.

**MARÍA:** (*Entusiasmada.*) ¿De verdad?

**RAMÓN:** Me habían llegado rumores que la familia la deseaba y desde presidencia se ha hecho un gran esfuerzo para obtenerla.

**ANA:** (*Desubicada.*) ¿De qué hablas?

**MARÍA:** ¡A ti qué te parece! ¡Qué ilusión, Ramón!, ¿la podemos ver?

**RAMÓN:** Si os digo que la tenemos aquí, es porque la podéis ver e incluso tocar.

*RAMÓN saca de su maletín, con cierto misterio, una caja. Abre la caja y de su interior saca una tablet.*

**POL:** (*Muy emocionado.*) Brutal, papá, mola mazo.

**MARÍA:** Hay que establecer los turnos para utilizarla.

**RAMÓN:** (*A POL.*) Añádelo al orden del día. Después lo hablamos.

**POL:** ¿De noche puede estar en mi habitación?

**MARÍA:** Ya veremos, primero hay que hacer los turnos.

**POL:** Pero, papá, digo cuando todo el mundo duerma.

**RAMÓN:** Lo hablamos, Pol.

**ANA:** ¿Pero no teníamos problemas de pasta?

**RAMÓN:** Esto es una inversión. ¿Tú sabes la cantidad de cosas que puede hacer esta máquina? Puedes mirar películas, puedes leer libros, puedes escuchar música, puedes jugar, hay infinidad de juegos, de estrategia, nemotécnicos, de palabras, de azar, de cartas... Ocio económico, que es lo que necesitamos en estos momentos.

**ANA:** ¿Y esta compra por qué no la hemos votado?

**POL:** Esto no se vota, es de la partida de ocio general, presidencia se encarga de distribuir el dinero.

**ANA:** ¡Comprar esto es una gilipollada!

**RAMÓN:** Ana, por favor, controla tu vocabulario en las reuniones oficiales.

**ANA:** (*Sincera.*) Perdón.

**RAMÓN:** Además, presidencia ha adquirido la tablet como compensación. He hecho números y por desgracia ha llegado el momento.

**MARÍA:** No...



**RAMÓN:** Sí.

**MARÍA:** Recortes en ocio.

**RAMÓN:** Hay que recortar de algún lado, y obviamente antes será el ocio que la alimentación o la sanidad. Por lo tanto, entramos en el punto 3 del orden del día, que son los recortes en la partida de ocio. Mi objetivo en todo momento ha sido ser ecuánime, he eliminado una sola actividad por persona. Pol, se suprime indefinidamente tu suscripción al gimnasio.

**ANA:** ¡Pero si no va nunca!

**RAMÓN:** A mí eso me da igual. Pagarlo lo pagábamos y ahora dejaremos de pagarlo. María, para ti queda eliminado, indefinidamente, el curso de *patchwork*.

**MARÍA:** ¡Es la única actividad que me queda!

**POL:** Todos estamos igual.

**RAMÓN:** Ana, a ti se te suprime el abono a la filmoteca.

**ANA:** ¡A la mierda!

**RAMÓN:** Por lo que respecta a mí, he suprimido todos mis caprichos alimentarios.

**MARÍA:** Eso no es ocio.

**RAMÓN:** Sé perfectamente que no es ocio propiamente dicho, pero es que yo no consumo nada de ocio. Para mí se han terminado las cervezas de importación, los yogures de marca, los helados y todas estas cosas. A partir de hoy, sólo se adquirirán productos de marca blanca. Os paso un documento para que comprobéis que los elementos suprimidos son más o menos del mismo importe. Bueno, el abono de la filmoteca de Ana es un poco más barato que los gastos del resto, por este motivo María, Pol y yo mismo recibiremos cada mes como compensación un ingreso extra de un euro y cuarenta céntimos.

**ANA:** ¡O sea, encima vosotros cobraréis!

**POL:** Por favor, haced vuestros ruegos y/o preguntas al final del consejo cuando os sea otorgado el turno de palabra.

**ANA:** (*Levantándose.*) ¡Estoy hasta las narices!

**POL:** ¿Qué haces? Estamos en un consejo, el protocolo dice...

**RAMÓN:** Chicos, el cuarto punto del orden del día es la charla



del viernes de este mes. Va, Ana, que esto te gusta a ti. Como todos sabemos, Ana tiene una pareja fija. Han pasado unos meses desde que conociste a Mark, que por cierto, quiero decirte que me gusta mucho este chico.

**ANA:** Ya me lo has dicho muchas veces.

**RAMÓN:** Te lo he dicho como padre, hoy te lo digo como presidente. Pues bien, como tenemos esta novedad familiar, he pensado que la charla de este viernes la podríamos dedicar al mundo de la pareja. Haremos el visionado de la película *Thelma y Louise*, y después en el cinefórum hablaremos de todo lo que haga falta. Pol, departamento de informática, ¿puedes encargarte de localizar la película?

**ANA:** No hace falta.

**POL:** ¿La tienes tú?

**ANA:** No necesito ninguna charla.

**POL:** Pero si a ti te encanta el rollo de la charla.

**ANA:** ¡Pero no la necesito, te he dicho!

**RAMÓN:** Podemos tratar los temas que te preocupen, el rol del hombre y la mujer en una relación de pareja, el sexo como un placer que debe ser seguro, cómo decir no a tu compañero...

**ANA:** (*Chillando muy fuera de sí.*) ¡NO QUIERO, NO QUIERO Y NO QUIERO!

*MARÍA, POL y RAMÓN quedan muy desconcertados.*

**POL:** Esta chavala está fatal.

**ANA:** No quiero hacer ninguna charla sobre Mark...

**MARÍA:** Cariño, ¿qué pasa? ¿Os habéis peleado con Mark?

**ANA:** ¡NO!

**MARÍA:** ¿Tiene que venirte la regla?

**POL:** (*Con asco.*) ¡Buduj! ¡Por favor! No podemos parar un consejo por temas personales.

**MARÍA:** (*A RAMÓN.*) ¿Podemos hacer ahora la pausa? No está bien, Ramón.

**POL:** A ver, si no quiere hacer esta charla, hacemos otra, y si no, no hacemos ninguna, que total esto de las charlas sólo le interesa



a ella. O sea que va... que yo a las doce tengo ensayo y no quiero llegar tarde.

**RAMÓN:** (A ANA.) La actividad está pensada para ti.

**ANA:** Si quieres pensar en mí, aprueba de una vez la reforma de mi habitación. Necesito una habitación digna, tengo pareja, ¿tú crees que puedo enseñar esa mierda de habitación a Mark? Me da vergüenza que la vea.

**RAMÓN:** Muy bien, tomo nota de ello y lo tendré en cuenta en la próxima partida de gastos personales.

**ANA:** Siempre dices lo mismo, hace dos años que lo pido y nunca entra en el presupuesto anual, cada mes relleno la instancia por si puedes computarlo como gasto personal, y tampoco, es igual, lo haga como lo haga siempre recibo el mismo correo electrónico: "Su solicitud ha sido denegada, lo tendremos en cuenta para la próxima partida de gastos personales". Y pasa el tiempo y yo continúo con la misma mierda de habitación.

**MARÍA:** Es muy bonita tu habitación, no sé por qué le tienes tanta manía.

**ANA:** ¡Es la habitación que me montasteis cuando tenía cinco años!

**RAMÓN Y MARÍA:** ¿Y?

**ANA:** ¡Tengo dieciocho!

**RAMÓN Y MARÍA:** ¿Y?

**ANA:** ¿Tú crees que puedo estar con mi novio en una habitación que tiene los muebles de color rosa, unos pomos que son ositos y una cama con cabezal de princesa y mosquitera?

**POL:** Punto 5, plis, que tengo ensayo.

**ANA:** Punto 5, que es la aprobación del crédito de tu batería. ¿Por qué me hacéis esto? ¿Por qué a él se le concede todo y a mí no?

**RAMÓN:** Tu hermano ha presentado un proyecto de inversión.

**ANA:** ¿Una batería, un proyecto de inversión? ¡Pero si hace tres meses le compraste una máquina de estampar camisetas!

**POL:** ¡Tenía que decirlo la niña! Lo tienes clavadito, ¿eh?

**RAMÓN:** Eso era una subvención para nuevos emprendedores.

**ANA:** ¡Y no emprendió nada de nada! Esa máquina valía una fortuna y todavía hoy la estamos pagando.



**RAMÓN:** Al final la cosa no funcionó, pero él presentó un Power Point muy bien hecho, con una previsión económica excelente.

**ANA:** Una previsión que aseguraba que la inversión inicial se recuperaría en un año. ¿Y la recuperó? No.

**POL:** Porque las camisetas aquí subieron mucho de precio, ¿podía saberlo yo? No. Y si no me crees, puedes comprobarlo en internet en cualquier mayorista de camisetas.

**ANA:** Y como subieron de precio, venga, otra subvención para comprar camisetas más baratas en Taiwán. Y las camisetas las tenemos todas en el recibidor que no podemos ni pasar.

**MARÍA:** (A ANA, suave.) Tienes que tener en cuenta que Pol trajo un informe de la psicóloga que decía que necesitaba motivarse con un proyecto.

**RAMÓN:** Ahora mismo necesitamos proyectos de inversión; si tú presentas uno, estaremos encantados.

**ANA:** Es que yo no quiero invertir. Yo estoy estudiando y lo único que quiero es una habitación normal.

**POL:** Ha quedado claro, vamos al punto 5. Batería.

**ANA:** Si a él le compráis la batería y a mí no me renováis la habitación, no pienso continuar con todo esto, no daré ni un duro más a la comunidad y tampoco vendré a las reuniones.

*POL se levanta y chilla a ANA, ésta se rebota, la madre intenta poner paz y chilla también asustada por el momento, es la primera vez que ocurre una pelea así en la familia.*

**RAMÓN:** Muy bien, chicos, frente a esta crisis de consejo tan importante, y que además parece que tiene su origen en mi gestión como presidente, quiero decir que hoy, 30 de mayo del 2014, presento mi dimisión como presidente de esta familia. Han sido unos años en los cuales he aprendido mucho, mi objetivo siempre ha sido pensar en vosotros, me he dedicado a esto en cuerpo y alma... Pero ha llegado el momento de decir basta. Abandono el cargo y convoco elecciones anticipadas.

**POL:** ¡A la mierda, niñata! Gracias, papá, por el trabajazo de todos estos años.



**MARÍA:** Sí, gracias, Ramón...

*RAMÓN mira a ANA esperando que ésta lo felicite, pero ANA no dice nada.*

————— ESCENA 2 —————

*MARÍA, sola en el comedor de casa. Saca su móvil del bolso y marca un número.*

**MARÍA:** Hola, Mark, tenemos que hablar. Soy María. La María, la madre de Ana. Quiero comentarte una cosa sobre ella. ¡No! Tendría que ser en privado. Esta mañana sería perfecto, ella está en la biblioteca. Sí, diez minutos, te espero aquí.

*Entra POL, que viene del exterior.*

**MARÍA:** ¿Qué no tienes ensayo?

**POL:** Es surrealista ensayar una batería sin batería.

**MARÍA:** ¿No lo hacías con el ordenador?

**POL:** Sí, pero es una mierda. Me duele aquí. *(En el pecho.)*

**MARÍA:** ¿De qué?

**POL:** Es ansiedad, supongo... Tengo que hablarlo con la psicóloga. Creo que el problema es que siento el instinto del arte y no tengo las herramientas para expresarme. Una mierda, vaya. Si por lo menos tuviera la batería, podría sacar todo este mal rollo familiar a través de la música, es mi canal para exteriorizar los problemas...

**MARÍA:** No me gusta veros así, tu hermana también tiene un disgusto, no sé cómo vamos a solucionar todo esto.

**POL:** Yo sé cuál es la solución para mí.

**MARÍA:** Pol, cariño, ahora no puede ser. Tenemos un presidente en funciones, ¿no ves cómo está todo? Tú ensaya con lo que tienes y cuando todo vuelva a la calma, tendrás tu batería.

**POL:** Esto es como dejar a Dalí sin pinceles.

*POL sale hacia su habitación. MARÍA se queda preocupada.*

**MARÍA:** *(Proyectando.)* ¡¡¡RAMÓN!!!



*Aparece RAMÓN.*

**MARÍA:** ¿No trabajas hoy?

**RAMÓN:** Ahora iré para allá, pero entra poco material últimamente.

**MARÍA:** El niño está fatal y la niña también. Hace dos días que no come nada, todo el día enganchada al libro de leyes. Se ha obsesionado con esto.

*Empieza a sonar un sonido de batería del ordenador.*

**RAMÓN:** No sé cómo lo vamos a resolver.

**MARÍA:** ¿Cuándo vas a convocar elecciones?

**RAMÓN:** Cuando sepa cómo voy a gestionar esta crisis.

**MARÍA:** Si tienes que gestionarla tú, claro.

**RAMÓN:** (*Sorprendido.*) ¿Piensas presentarte a las elecciones?

**MARÍA:** ¿Por qué no?

**RAMÓN:** María, la última vez que fuiste presidenta nos cortaron la luz y el teléfono.

**MARÍA:** Qué curioso, sólo te acuerdas de las cosas negativas. Hice muchas cosas buenas para la familia también. ¿Quién instauró las charlas de los viernes? ¿Quién implantó los sábados de perrito caliente y parchís que tanto gustaban a los niños? Yo. Y tú te lo has cargado todo.

**RAMÓN:** ¿Me estás culpando a mí de esta situación?

**MARÍA:** Pues sí.

**RAMÓN:** Yo todo lo que he hecho es arreglar el desaguisado del que veníamos. ¡Tú durante tu legislatura te gastaste toda la herencia de mis padres!

**MARÍA:** Pienso presentarme y ya tengo la manera de devolver la alegría a esta casa.

**RAMÓN:** Nunca ganarás, Pol siempre va a votarme a mí. Y no descartes que lo haga la niña también. Es lista, y sabe que en el fondo es mejor malo conocido que bueno por conocer. Ha oído hablar mucho de tu presidencia y todos los problemas que conllevó.

**MARÍA:** Ya lo veremos.

**RAMÓN:** Te estás equivocando, te estás equivocando mucho.



*RAMÓN, ofendido, se va.*

**MARÍA:** Recuerda que la cena es a las nueve y que te toca servicio de poner mesa.

*Pican al interfono del portal. MARÍA descuelga el auricular.*

**MARÍA:** ¿Sí? Mark, sube por la escalera, sí, por la escalera, el ascensor no funciona. (...) ¡Tú sube por la escalera sobre todo, que por el ascensor baja Ramón!

*Pican al timbre de casa y MARÍA abre.*

**MARÍA:** Hola, pasa.

*MARK entra resoplando.*

**MARÍA:** ¿Te ha visto?

**MARK:** No, no, le he esquivado. ¿Pero qué pasa?

**MARÍA:** Ahora te lo explico. Sobre todo, Mark, si la batería deja de sonar, te escondes debajo de la mesa, que quiere decir que Pol viene para acá.

**MARK:** ¿Cómo?

**MARÍA:** Esta conversación debe ser confidencial.

**MARK:** ¿Pero qué pasa?

**MARÍA:** Ya te habrás dado cuenta que Ana no está bien.

**MARK:** Uy, yo prefiero no meterme en este tema.

**MARÍA:** No, no, no, no te pido que te metas. Siéntate. ¿Cuándo acabas la carrera?

**MARK:** En septiembre.

**MARÍA:** Perfecto. Tú dijiste que tenías que hacer un proyecto de final de carrera.

**MARK:** Sí, empiezo en junio.

**MARÍA:** Si tú haces un proyecto de reforma integral de este piso, te prometo que lo llevaremos a cabo.

**MARK:** (*Sorprendido.*) ¿¿¿Qué??? Eso sería fantástico. Tenemos que hablar bien de todo lo que quieres y cómo lo quieres.

**MARÍA:** Quiero un cambio total. De arriba abajo.

**MARK:** Eso implica mucho dinero.



**MARÍA:** Lo sé... Que quede entre nosotros, pero he hecho cuentas y con lo que gano, y si hago horas extras hasta que me jubile, puedo llegar.

**MARK:** (*Mirando el piso.*) Tiene muchas posibilidades este piso. Se puede potenciar mucho más la luz, necesitáis un comedor más amplio, podríamos tirar la pared de la cocina y hacer cocina *office*.

*MARK da unos golpecitos en la pared.*

**MARK:** Sí, es tabique.

**MARÍA:** Todas son tabiques, la única pared maestra es ésta que no hace falta tocarla.

*Pausa.*

**MARÍA:** ¿Y cuándo me podrías pasar un plano?

**MARK:** No lo sé.

**MARÍA:** ¿En una semana?

**MARK:** ¿¿¿UNA SEMANA???

**MARÍA:** Sé que es poco tiempo, pero ¿te hace ilusión hacer el proyecto?

**MARK:** Mucha.

**MARÍA:** Pues aprovecha esta ilusión para ponerte a trabajar. Y sobre todo no olvides que no puedes comentarlo con nadie, quiero que sea una sorpresa para la familia.

**MARK:** Ya.

**MARÍA:** Y las sorpresas si se explican dejan de ser sorpresas.

**MARK:** Claro, claro. Yo ni mu, no te preocupes.

*ANA entra al piso con el libro de leyes familiar en la mano.*

**ANA:** ¿Qué haces aquí?

**MARÍA:** Ha venido a verte, ¿verdad?

**MARK:** Sí.

**MARÍA:** Como sabe que no estás bien... Bueno, yo os dejo solos.

*MARÍA sale a la calle. MARK besa a ANA.*

**MARK:** (*Quiere sexo.*) Va, déjame ver tu habitación.



**ANA:** Mark, para. Quiero hablar contigo.

**MARK:** No pienses tanto, si no te gusta cómo lo hace tu padre, votas a tu madre.

**ANA:** Mi madre es un desastre en la gestión, pero tranquilo, tengo la solución a todo.

**MARK:** Buenas noticias.

**ANA:** Sí, pero necesito mil euros.

**MARK:** ¿¿¿Mil euros???

**ANA:** Me dijiste que tenías dinero, ¿me lo puedes dejar o no?

**MARK:** Es dinero que tengo en cuentas de ahorro.

*El sonido de la batería aumenta.*

**ANA:** Si todo va bien, podré devolvértelo con intereses.

**MARK:** Prepararé un documento. No te lo tomes mal, pero hace poco que somos pareja, mejor que dejemos la cesión de dinero por escrito.

**ANA:** Ningún problema. (*Proyectando.*) ¡Pol, ven un momento!

**POL:** (*Desde la habitación.*) ¿Qué?

**ANA:** ¡Que vengas!

*Entra POL muy cabreado.*

**POL:** Mira, no me digas que pare de tocar, porque, porque... todo es culpa tuya. ¡Eres... imbécil, tía!

**ANA:** Pol, necesito tu apoyo. Si me lo das, la batería es tuya.

**POL:** Hablemos del tema, hablemos.

### \_\_\_\_\_ ESCENA 3 \_\_\_\_\_

**RAMÓN:** ¿Pero te han dicho qué querían?

**MARÍA:** No. Sólo que querían hablar con nosotros.

**RAMÓN:** ¿Sólo Ana o los dos?

**MARÍA:** Los dos, Ramón, los dos. Ya te lo he dicho.

*Entran POL y ANA y se quedan mirando a sus padres en silencio.*



**MARÍA:** ¿Cómo estáis?

**ANA:** Estamos bien.

**MARÍA:** ¿Y tú, Pol?

**POL:** Bien, estamos preparando una canción con el grupo que mola mazo. Después, si puedo disponer un rato del ordenador comunitario, os la muestro.

**RAMÓN:** ¿Y tu ordenador?

**POL:** Lo tengo en la sala de ensayo.

**RAMÓN:** La normativa dice que el ordenador comunitario no puede salir de casa sin un papel oficial que lo autorice.

**MARÍA:** (*Interrumpiéndole.*) Ramón, por favor.

**RAMÓN:** Para sacar una propiedad comunal del piso...

**MARÍA:** ¡Ramón, basta!

**RAMÓN:** (*Suavizando el tono.*) Pero bueno, aprovechando que estamos de cambios y en una situación de transición, podemos hacer la vista gorda.

**ANA:** De cambios queremos hablar. Pol y yo hemos llegado a una conclusión.

**POL:** Bueno, ella me ha pedido un favor y yo...

**ANA:** (*Cortándole.*) Pol, ¿estás de acuerdo conmigo o no?

**POL:** Estoy de acuerdo.

**ANA:** Lo hemos hablado y queremos tener el derecho de presentarnos a las elecciones.

*Pausa.*

**RAMÓN:** No es posible.

**MARÍA:** Sois muy jóvenes para tener una responsabilidad como ésta.

**ANA:** Somos mayores de edad. La ley 34/1985 de los consejos familiares dice...

**RAMÓN:** La ley dice que los hijos no pueden presentarse. Ley 49/1986.

**ANA:** La ley 15/1988 dice que cuando los hijos sean mayores de edad, se estudiará la posibilidad de modificar la ley, si es necesario que uno de ellos asuma la presidencia.

**RAMÓN:** "Sobre todo en el caso de que uno de los progenitores



esté incapacitado para llevar a cabo esta tarea.” Y tu madre y yo estamos perfectamente.

**ANA:** Dice “sobre todo”, no “exclusivamente”. Por lo tanto, se puede hablar del tema y se puede modificar la ley.

**RAMÓN:** (A *MARÍA*.) Te lo dije, no pongamos “sobre todo”, pongamos “exclusivamente”.

**MARÍA:** Ahora resulta que es culpa mía.

**RAMÓN:** Es que recuerdo muy bien el día que redactamos esta ley. Estábamos recién casados, tú no estabas ni embarazada. Y yo te dije: seamos precavidos y pongamos “exclusivamente”, pero tu querías ser tan moderna que te negaste. “Pongamos ‘sobre todo’, que no sabemos cómo serán nuestros hijos.” Pues mira, ¡te ha salido el tiro por la culata, y ahora nos zampamos tu modernidad con patatas!

**MARÍA:** ¿Sois consciente de que para ser presidentes es necesario que os estudiéis toda la normativa general del consejo de familia? Es pesado, ¿no os da pereza?

**ANA:** La estudiaremos y la aprenderemos, yo ya he empezado a hacerlo.

**MARÍA:** (A *RAMÓN*.) ¿Qué hacemos?

**RAMÓN:** Muy bien. Si queréis modificar este punto, empezaremos los trámites.

*Pausa.*

**ANA:** (*Desconfiada.*) ¿Así de sencillo?

**RAMÓN:** Así de sencillo.

*ANA y POL chillan celebrándolo.*

**RAMÓN:** Os recuerdo que habéis hecho una petición de manera informal, y que ahora es necesario que se haga de manera formal.

**ANA:** Presentaremos instancia.

**RAMÓN:** Muy bien, hacedlo y cuando pasen estas elecciones, la persona que suba al poder que estudie la...

**ANA:** ¡¿Cuándo pasen estas elecciones?! ¡Queremos presentarnos a esta legislatura!

**RAMÓN:** Si has empezado a estudiar el libro de leyes, ya debes



saber que la ley 24/2001 dice que la normativa general no la puede cambiar un presidente en funciones.

**ANA:** Las elecciones son cada cuatro años.

**RAMÓN:** Lo sé.

**ANA:** Es mucho tiempo cuatro años.

**RAMÓN:** ¿Lo ves cómo no estás preparada para presidir la familia? Cualquier persona madura y con formación al respecto sabe que cuatro años es poco tiempo.

**ANA:** Queremos presentarnos a estas elecciones.

**RAMÓN:** Mala suerte.

**ANA:** ¿No hay ninguna otra manera?

**RAMÓN:** No.

**ANA:** Pues me voy. Pol...

*ANA mira a POL esperando que haga algo que tenían pactado previamente.*

**POL:** (*A regañadientes.*) Yo también abandono la familia.

**MARÍA:** ¡No, no, no! ¡Haz algo, Ramón! ¡Son nuestros hijos, no podemos perderlos!

**ANA:** Queremos tener participación en las decisiones que se toman.

**RAMÓN:** ¡Siempre tenéis derecho a voto, siempre! Os hemos dado una mano y ahora queréis todo el brazo.

**ANA:** Tú vas fardando que das voz y voto a tus hijos, pero cuando te pedimos que seas más justo, te parece que abusamos.

**POL:** Es verdad que en muchas familias los hijos no tienen ningún derecho.

**ANA:** Las votaciones están manipuladas.

**MARÍA:** Eso no es cierto, siempre se hacen a mano alzada para una máxima transparencia.

**ANA:** No me refiero a ese tipo de manipulación. Me refiero a que sólo se puede votar lo que propone el presidente. Aquí está la manipulación. Votamos los menús, votamos si queremos cambiar un mueble, pero no podemos votar si nos parece bien que se dedique tanto dinero a las inversiones... Las votaciones siempre son limitadas. Propones que votemos la hora límite de ruido nocturno, las opciones



son las diez, las once o las doce. ¿Y si yo quiero que sea la una? ¿Y si no quiero que haya límite de ruido nocturno?

**RAMÓN:** ¿Quieres eliminar la hora límite de ruido nocturno?

**ANA:** O nos dejáis presentarnos a las elecciones o Pol y yo nos largamos.

**MARÍA:** ¿Serías capaz, hijo?

*Pol asiente con la cabeza.*

**MARÍA:** (A RAMÓN.) Deja que se presenten.

**RAMÓN:** No puedo hacerlo.

**ANA:** ¿Qué, te da miedo?

**RAMÓN:** No lo sé.

**ANA:** ¿Te da miedo perder el control de la situación? ¿O te da miedo quedarte sin privilegios?

**RAMÓN:** ¡No tengo privilegios!

**ANA:** ¡Va, papá, va!

**MARÍA:** ¿Estáis hablando en serio?

**ANA:** Nunca he hablado tan seriamente.

**RAMÓN:** ¿Qué le has dicho a Pol? Él no se comporta así por voluntad propia.

**ANA:** Sí que lo hace.

**MARÍA:** Por favor, Ramón, no se pueden ir. Somos una familia, tenemos que convivir todos juntos.

**RAMÓN:** Muy bien. Haré una resolución urgente. Haré trámites con la máxima celeridad. Creo que en una semana podemos tener el documento y los papeles para que os podáis presentar.

**ANA:** (Le da un documento.) Una semana no, que te conozco, quieres que se enfríen las cosas y que cambiemos de opinión. No. Ahora y aquí, firma este papel. Y quiero también la firma de todos vosotros.

*RAMÓN coge el documento y lo lee en voz alta.*

**RAMÓN:** “Hoy 18 de mayo del 2014, yo, Ramón Romero López, como presidente en funciones del consejo de familia, convoco elecciones generales, este año con la novedad de que los miembros



hijos del consejo tienen pleno derecho a presentar sus candidaturas. Y para que así conste, firmo la presente.”

*RAMÓN, con dolor, estampa su firma en el documento. Después pasa el papel y el bolígrafo a MARÍA, que también lo firma, después lo hace POL y por último ANA, que sonríe satisfecha.*

#### \_\_\_\_\_ ESCENA 4 \_\_\_\_\_

*ANA y MARK están en la mesa del comedor. ANA abre una carpeta grande y saca de su interior un cartel. En el cartel aparece una foto de toda la familia.*

**ANA:** ¿Te gusta?

**MARK:** Mmm... sí.

**ANA:** No te gusta.

**MARK:** ¿No hubiera sido mejor poner una fotografía tuya?

**ANA:** Eso es lo que hace mi padre cada año. Se tiene que notar que quiero un cambio, y eso empieza por el cartel.

**MARK:** Pero no lo acabo de entender, si todos os presentáis, todos os vais a votar a vosotros mismos, habrá empate.

**ANA:** Por eso la clave es mi hermano.

**MARK:** ¿Y seguro que no se presenta?

**ANA:** Qué va, mi hermano no quiere hacer nada que implique trabajar, él ahora ya tiene su batería y con eso le basta y le sobra.

*Entra MARÍA con un cubo lleno de carteles enrollados.*

**MARÍA:** Os molesta si...

**MARK:** No, no, para nada.

*MARÍA empieza a colgar carteles, en ellos se puede leer el eslogan: “COMO EN CASA”, y además, también tienen la misma fotografía familiar que los carteles de ANA.*

**ANA:** (Para sí misma.) Mierda.



*ANA* esconde rápidamente su cartel.

**MARK:** ¡Qué casualidad! (*Buscando el cartel de ANA.*) ¿Has visto esto, María?

**ANA:** ¡Cállate!

**MARÍA:** ¿Qué pasa?

**ANA:** Nada, nada. ¿Tú puedes colgar carteles aquí?

**MARÍA:** Siempre que me he presentado, me ha tocado esta zona para carteles, pero le preguntaré a tu padre por si acaso. (*Proyectando.*) ¡Ramón!

*Entra RAMÓN con muchos más carteles que MARÍA y de un tamaño muy superior.*

**MARÍA:** Caramba, ¿cómo has pagado todo este material?

**RAMÓN:** Tengo más votos que tú, mi presupuesto para campaña es superior al tuyo.

**MARÍA:** Ya. ¿Cuál es mi espacio reservado para propaganda electoral?

**RAMÓN:** Esta pared.

**MARÍA:** (*A ANA.*) ¿Lo ves? La pequeña.

**ANA:** ¿Y mi espacio?

**RAMÓN:** Yo tengo la grande porque las pasadas elecciones tuve el 100% de los votos. (*A MARÍA.*) Tú la pequeña sin cuadros porque históricamente tienes más votos que Ana, y tú, Ana, te quedas la ventana.

**ANA:** ¿La ventana? Pero si a contraluz no se va a ver nada.

**RAMÓN:** Eres candidatura minoritaria.

**MARÍA:** ¿Pol está durmiendo? Quiero hablar con él.

**ANA:** Todos queremos hablar con Pol.

**RAMÓN:** Yo no.

**MARÍA:** ¿Tú no?

**RAMÓN:** No. No tengo nada para decirle.

**MARÍA:** Ramón, supongo que no hablaste con él ayer, está totalmente prohibido empezar la campaña un día antes.

**RAMÓN:** No hice ningún acto de campaña ayer.

**MARÍA:** No me queda celo, ahora vuelvo.



MARÍA sale.

**RAMÓN:** (A ANA.) ¿No cuelgas carteles?

**ANA:** No, lo haré más tarde.

Entra POL.

**ANA:** Pol, ¿cómo va tu batería?

**POL:** (Sin entusiasmo.) Ah, bien, bien.

**ANA:** Tengo ganas de oírte tocar.

**POL:** No sé si tendré tiempo esta semana.

Regresa MARÍA al comedor.

**MARÍA:** Ramón, ¿me has cogido el celo que tenía en el cajón de la mesita de noche?

**RAMÓN:** ¿Yo? Por quién me has tomado. Yo tengo este que conservo de las últimas elecciones. Compré un *pack* ahorro en el Clarel. (Le muestra el paquete.) ¿Lo ves?

**MARÍA:** ¿Me enseñas el tuyo, Ana?

**ANA:** Yo no utilizaré celo, usaré Blu-Tack. El celo en la pared no va bien y además forma parte de otros tiempos. Ahora las cosas funcionan de otra manera.

**MARÍA:** ¿Pues quién tiene mi celo?

**ANA:** Probablemente no lo dejaste en la mesita de noche.

**RAMÓN:** Ana tiene razón. No quiero jugar sucio en estas elecciones, pero vete tú a saber dónde lo dejaste. Fijaros todos, ésta es la persona que quiere llevar las riendas de esta casa.

**MARÍA:** Sólo he perdido el celo.

**RAMÓN:** María, pierdes el celo y lo pierdes todo, y que conste que no es una opinión personal mía, lo ha visto todo el mundo.

**MARÍA:** Déjame un rollo y te lo devuelvo mañana.

**RAMÓN:** (Solemne.) Para que veáis que soy una persona con corazón, toma, te dejo mi celo.

**POL:** Eres un gran tío, papá, poca gente tiene estos detalles en campaña.

**RAMÓN:** (A POL.) Tú, cuando quieras, ya puedes empezar.

**POL:** Sí, sí...



*POL coge los carteles del padre y empieza a colgarlos en la pared. En los carteles se puede ver la foto de RAMÓN y el eslogan: "Con paso firme". RAMÓN se sienta en el sofá a leer el periódico.*

**MARÍA:** ¿Qué significa esto?

**ANA:** ¿Tenéis una alianza?

**POL:** Qué va, me ha contratado.

**ANA:** ¿Perdona?

**MARÍA:** ¿Das trabajo a cambio de votos?

**RAMÓN:** Doy trabajo a cambio de dinero. Él después puede votar a quien quiera.

**ANA:** Te pasas un huevo, papá, eres tan cutre.

**RAMÓN:** No he hecho nada ilegal. Este año no quería hacer yo todo el trabajo y he buscado un empleado. Punto pelota.

**ANA:** Tienes tanta cara, nunca vas a cambiar.

**MARÍA:** No lo conseguirás, Ramón. Pol, cuando tengas un momento, quiero hablar contigo.

**POL:** Dime.

**MARÍA:** A solas.

**POL:** Si alguien más quiere que le cuelgue carteles, ningún problema, tengo disposición horaria.

**ANA:** ¡Papá, son las once!

**RAMÓN:** (*Mira el reloj sorprendido.*) ¡Vamos a ello!

*RAMÓN coge una silla y la pone enfrente de él. Se dispone a hacer un mitin.*

**RAMÓN:** Familia Romero-Soler, estoy aquí para comunicaros que no temo a los cambios. Es por todos sabido que no he tenido ningún inconveniente en aceptar que los miembros hijos de la familia pudieran acceder a la presidencia. Y aunque estoy de acuerdo en que está bien que puedan prepararse para el futuro, también creo que ahora mismo votarles sería un acto de ingenuidad. No están preparados. Lo estarán, pero todavía no lo están. Ahora lo que toca es ayudarles en su preparación, mi programa incluye charlas de organización, de economía, de gestión familiar, de resolución de conflictos... Porque sí, porque yo quiero que los jóvenes puedan llegar hasta la cima,



soy sin duda el primer interesado en ello, pero deben hacerlo preparados y con conocimientos, no desde la rabia y el ansia de poder. Por lo tanto, esta legislatura será la del cambio, pero también la de la continuidad. Es necesario hacer la transición, pero hacerla bien hecha. Hay que avanzar con paso firme y así lo haremos, porque yo deseo lo mejor para la familia Romero-Soler, porque no hay persona que le importe más este barco que a mí, que hasta el día de hoy he sido su capitán. Votad Ramón, votad con paso firme.

*ANA y MARÍA aplauden con desgana. MARK, en cambio, lo hace con muchas ganas. POL saca un par de banderitas con la cara de RAMÓN.*

**MARÍA:** (A RAMÓN por POL.) Y dices que no lo has comprado.

**POL:** (Defendiéndose.) Que saque banderitas no quiere decir que le vaya a votar. Lo tenía incluido en el sueldo.

**ANA:** (A MARK.) ¿Tú por qué aplaudes tanto?

**MARK:** Me ha gustado mucho.

**ANA:** ¡Mark!

**MARK:** Es que pienso que tiene razón, está bien que ahora os forméis y cuando lleguéis al cargo estéis más preparados.

**ANA:** ¿Pero tú no te das cuenta de que todo es demagogia? La única cosa que quiere es que no salgamos escogidos. ¿Por qué no ha hablado de la crisis y de los recortes? Sólo ha dicho palabras vacías.

**MARÍA:** (A RAMÓN.) Y es mucha jeta por tu parte que te apuntes el tanto de dejar participar a los chicos. ¡El artífice de esta operación fui yo!

**ANA:** No, guapa, no, tú tampoco te apuntes este tanto.

**RAMÓN:** Sin mi conformidad ahora no estaríais aquí. Las once y diez minutos.

**ANA:** Mierda, me toca... (A MARK.) Deséame suerte.

**MARK:** Te saldrá muy bien.

*MARK le da un beso a ANA y ésta se sienta en el suelo para iniciar su mitin.*

**RAMÓN:** ¿Qué narices haces?

**ANA:** Ya he dicho que mi candidatura es la del cambio, la del cambio REAL.



**RAMÓN:** No puedes hacer el mitin desde el suelo.

**ANA:** (*Empieza su discurso.*) Mi proyecto es el proyecto del sentido común. Por primera vez en la historia de esta familia no quiero hacer un mitin sobre las responsabilidades del presidente.

**RAMÓN:** Ya empieza eludiendo sus responsabilidades.

**MARÍA:** No empieza bien, no.

**ANA:** Quiero hablar de las responsabilidades de todos como sociedad. Hasta el día de hoy hemos vivido sumidos en una política paternalista. Debe acabar. El paternalismo llega a su fin. Ha llegado el momento que todos seamos personas adultas. Propongo que a partir de ahora el presidente tenga una misión mucho menos importante.

**RAMÓN:** Uy.

**ANA:** Un presidente no es un padre, no es un rey, un presidente no es aquel que debe decirnos a todos cómo tenemos que hacer las cosas. El presidente debe limitarse a velar por la felicidad de la familia y esa felicidad sólo será posible si cada uno de los miembros tiene la máxima libertad. ¿Pero cómo?, os preguntaréis. ¿Cómo podemos ser más libres? Siendo absolutamente responsables de nuestros actos.

**POL:** ¿Pero qué es esto? ¿Quieres que te votemos o no?

**ANA:** Cuando hablo de responsabilidad, no hablo de más trabajo: hablo de asumir nuestros deberes. ¿Y para qué? Pues para nosotros mismos, nunca para evitar el castigo o la represión. Si acatamos una ley por miedo a las consecuencias, estamos en el fondo, eludiendo nuestra responsabilidad.

**POL:** Yo me pierdo un montón.

**ANA:** Sólo es necesario que antes de cometer un acto, pensemos en el resto. EMPATÍA.

**POL:** Se llama simpatía.

**ANA:** EMPATÍA.

**MARK:** La empatía no tiene nada que ver con la simpatía.

**POL:** *Silence, silence!*

**ANA:** Por ejemplo, no hace falta que una ley diga que está prohibido coger seis cervezas de la nevera en una sola tarde. No las cogeremos por sentido común.

**MARÍA:** Es tan inocente, pero es tan mona.



**ANA:** Todos sabemos que no podemos bebernos seis cervezas de la comunidad en una sola tarde. Pero quizá sí que las podamos beber un día que...

**POL:** ¿Está haciendo apología del alcohol?

**ANA:** Y al día siguiente no tomar ninguna o comprar de nuestra economía personal un nuevo *pack* de cervezas para la comunidad.

**POL:** ¡Y dale con las cervezas! No me gusta la cerveza.

**ANA:** Pol, no estoy hablando de cervezas.

**POL:** Pues ¿de qué hablas?

**ANA:** De...

**POL:** ¿De qué?

**RAMÓN:** Ana, te quedan treinta segundos.

**ANA:** (*Acelerando el ritmo.*) Si crees que esta familia puede funcionar de otra forma, si crees que estas cuatro paredes son de todos y no sólo de aquellos que hace tiempo que gobiernan, vota Ana, vota... sentido común.

*Todos aplauden con desgana, MARK bosteza.*

**ANA:** Podrías ser un poco más entusiasta.

**MARK:** Estoy aplaudiendo.

**MARÍA:** No está mal, hija, teniendo en cuenta que es tu primera vez.

**RAMÓN:** Sí, en unos años puedes llegar a ser una buena presidenta, pero estás muy verde todavía. El discurso debe ser menos concreto, si no, te pones sectores en contra en seguida. Siempre es mejor usar generalizaciones.

**ANA:** Papá, no quiero hacer las cosas como tú. ¿Queda claro? (*A MARK, esperando ser halagada.*) ¿Cómo me has visto?

**MARK:** Yo, desde fuera, votaría a tu padre.

**RAMÓN:** Me gusta MUCHO este chico para ti.

**ANA:** Mark, cállate.

**MARÍA:** Mi turno.

*MARÍA se dispone a hacer el mitin.*

**MARÍA:** Durante muchos años esta familia fue feliz. Un tiempo en el cual teníamos ayudas, un tiempo en que la sanidad era gratuita...



**RAMÓN:** Un tiempo que nos arruinamos y que todavía hoy pagamos las consecuencias de ese tiempo.

**MARÍA:** (*Ignorándolo.*) Un tiempo en el cual la presidenta se preocupaba por los miembros de la familia. Os propongo volver a ese tiempo y no lo haré desde las palabras vacías, como lo hacen otros, lo haré desde hechos concretos. Si me votáis, si esta familia escoge que sea yo la que la presida, llevaré a cabo este proyecto.

*MARÍA descubre un gran mural con un plano del piso. MARK queda petrificado.*

**MARÍA:** Es un proyecto de reforma integral del piso.

**RAMÓN:** ¿Pero qué dices, nena? ¿Tú quieres que acabemos durmiendo debajo de un puente?

**MARÍA:** Ana contará con una habitación para ella sola, con cama doble por si Mark quiere quedarse a dormir, el diseño es en tonos verdes, tiene estudio propio y una pequeña biblioteca. Empotrado en la pared, un proyector con altavoces para que pueda disfrutar como en el cine de sus películas favoritas.

**ANA:** ¡Brutal!

**MARK:** ¿Sí? ¿Te gusta?

**ANA:** Mucho. ¿A ti no?

**MARK:** (*Disimulando.*) Sí, sí, está bien.

**MARÍA:** Pol también tendrá una habitación, que a su vez será sala de ensayos.

**POL:** (*Alucinado.*) ¡No!

**MARÍA:** Sí, Pol, sí. Tiraremos al suelo la pared del trastero y tendrás una pequeña sala de ensayo insonorizada para que puedas tocar tu batería, y separado por un tabique...

*MARK desde el final de la sala hace gestos a MARÍA. MARÍA le ve, pero ANA y POL no.*

**MARÍA:** (*Intentando descifrar los gestos de MARK.*) Bueno, con un tabique no, con una cortina acústica, no tampoco...

*MARK por fin hace un gesto que MARÍA entiende.*



**MARÍA:** Con un biombo de esos... Bien, en fin... Tú, Ramón, tendrás también un pequeño despacho en la habitación, con un televisor pequeño colgado delante de la cama.

**RAMÓN:** A mí no me enredas, María, que tengo una edad y una mochila colgada en la espalda.

**MARÍA:** Si queréis empezar una vida nueva, en un espacio nuevo, votad a María, porque, por fin, estaremos de nuevo como en casa.

*Todos aplauden, la más efusiva es ANA. RAMÓN saca unas banderitas con la cara de MARÍA.*

**MARÍA:** ¿Ahora me animas?

**RAMÓN:** Las banderitas las he sacado como marido tuyo, no como presidente. Además, todos sabéis que soy una persona con un corazón inmenso.

**MARÍA:** Aprovechas cualquier ocasión para hacer campaña. Pol, ¿qué te parece el proyecto de reforma integral?

*MARÍA le da un papel con el mismo dibujo del mural.*

**MARÍA:** Por si te lo quieres mirar más al detalle.

**POL:** Sí, después lo haré.

**ANA:** Pol, que quizás no te ha quedado claro el mensaje de mi discurso, pero que yo lo que quiero es que tú y yo tengamos más derechos en este piso.

**RAMÓN:** Pol, no sé si te he dicho que si cuelgas bien los carteles puede caerte un plus de perfección.

*POL se cambia la camiseta rápidamente y se pone una con el mensaje: "VOTA POL".*

**POL:** Familia, yo también me presento. Por cierto, yo no haré un mitin, en breve os enseñaré un Power Point muy guapo con mi programa electoral, lo quería hacer para hoy, pero he ido muy pillado de tiempo.

**ANA:** ¿Tú?

**RAMÓN:** Dijiste que no te presentabas.

**POL:** He cambiado de opinión. La batería tiene un sonido demasiado estridente para mi personalidad. Dice la psicóloga que no me va



bien, que me crea más ansiedad, según ella necesito llenar mi vida con un proyecto más emocional. Ella me ha propuesto que cuide a un animal, pero ya sabéis que yo paso de los animales, por eso he pensado que una buena alternativa sería ser presidente de la familia. Cuidaré de vosotros, y lo haré de puta madre, ya sabéis que cuando yo me propongo algo y me motivo, voy hasta el fondo del tema.

**ANA:** Hasta que te canses.

**POL:** De esto no me voy a cansar.

**ANA:** Me he gastado una fortuna en tu batería.

**POL:** *Sorry, sister.*

**MARÍA:** ¿Ya no quieres tocar? ¿Y tu habitación?

**MARK:** Se puede cambiar, María... Me imagino que se puede cambiar.

**POL:** Por cierto, si queréis camiseta de "VOTA POL", las podéis comprar en la paradita del recibidor a diez euros. Va, que si me compráis un montón, vaciamos la entrada.

*POL continúa colgando carteles.*

**RAMÓN:** Estas camisetas están embargadas por la comunidad, no puedes usarlas y, todavía menos, venderlas.

**POL:** Papá, estoy trabajando, no tengo tiempo para discutir.

**RAMÓN:** Déjalo y devuélveme el dinero que te he dado.

**POL:** Joder, no os pongáis de esta manera, cuando veáis mi programa que tiene fotos y música, me agradeceréis que me haya presentado.

**ANA:** Eso ya lo veremos.

## \_\_\_\_\_ ESCENA 5 \_\_\_\_\_

*Jornada de reflexión. MARÍA, ANA y RAMÓN pasean por el espacio, reflexionando. MARK los observa. Entra POL.*

**MARK:** Pero, Ana, ¿no podemos salir ni un rato?

**ANA:** Hoy no, quizá mañana.

**RAMÓN:** *(A ANA.)* ¿Tú ya sabes que ser presidenta conlleva mucho trabajo?



**ANA:** No pienso retirarme, no hace falta ni tan siquiera que lo intentes.

**MARK:** Ana, tu madre lleva un proyecto muy renovado. Sin la presidencia vivirías más tranquila.

**RAMÓN:** No te preocupes, tu novia no va a salir seguro, no ha hecho una buena campaña.

**POL:** ¡Ya lo tenemos aquí!

**RAMÓN:** ¿El qué?

**POL:** Venid, venid. Sentaros que os enseñaré el Power Point con mi proyecto.

**RAMÓN:** Pol, hijo, estamos reflexionando.

**POL:** ¿Ya es jornada de reflexión?

**ANA:** Ya no puedes mostrar nada.

**POL:** Esta vez hemos hecho menos tiempo de campaña, ¿no?

**RAMÓN:** Exactamente el mismo de cada año.

**POL:** ¿Y ahora qué hago?

**RAMÓN:** Reflexionar qué opción te gusta más. Y si no, siempre puedes hacer voto de continuidad.

**MARÍA:** ¡Ramón!

**ANA:** Sí, papá, relájate.

## ESCENA 6

*Toda la familia ante una urna, cada uno de ellos lleva un pequeño sobre en la mano. MARK está en el sofá mirando el televisor.*

**POL:** Os he preparado un pisolabis en la cocina post-votación. Yo no he podido presentar programa, pero de mis acciones podéis deducir mi línea de trabajo.

**RAMÓN:** ¿Puedes empezar? Las votaciones están programadas entre las diez y las diez siete minutos.

**POL:** De acuerdo, pero recuerda que me has de dar los veinte euros que tocan por estar en la mesa electoral. Bueno, si gano yo, te los perdono.

**ANA:** Va, chato, va.



*La familia se organiza en una cola.*

**POL:** (A *MARÍA*.) Carnet de familia.

**MARÍA:** Toma.

**POL:** María Soler García. ¡Vota!

*MARÍA pone el sobre dentro de la urna.*

**POL:** (A *RAMÓN*.) Carnet de familia.

**RAMÓN:** Toma.

**POL:** Ramón Romero López. ¡Vota!

*RAMÓN deposita el sobre en el interior de la urna. POL le hace una fotografía mientras lo hace.*

**MARK:** (A *ANA*.) Tu padre es superprofesional.

**POL:** (A *ANA*.) Carnet de familia.

**ANA:** Toma.

**POL:** Ana Romero Soler. ¡Vota!

*ANA introduce su sobre.*

**POL:** ¿A quién le ha tocado este año de sustituto de la mesa electoral?

**MARÍA:** A mí.

**POL:** Ponte, que voto yo.

**MARÍA:** (A *POL*.) Carnet de familia.

**POL:** Toma.

**MARÍA:** Pol Romero Soler. ¡Vota!

*Todos observan mucho la votación de POL.*

**MARÍA:** Este año estoy más nerviosa que nunca.

**MARK:** ¿Cuándo sabremos el resultado?

**ANA:** Primero hay que esperar a las diez y siete que cierre el colegio electoral.

**MARÍA:** Hacia las diez y ocho será el escrutinio.

**POL:** (Mirando el reloj.) Diez y seis minutos...

**MARÍA:** (Por las papeletas de fuera de las urnas.) Mi montaña está más chica, ¿no os parece?



**POL:** Mamá, no quiero cortarte el rollo, pero tenías menos papeletas, porque yo pillé unas pocas para hacer unas listas que tenía que hacer.

**RAMÓN:** ¡Diez y siete!

**ANA:** ¡Escrutinio!

*RAMÓN saca una pizarra donde apuntará los votos obtenidos.*

**RAMÓN:** Sentaros todos. ¿Estáis preparados para saber quién será el presidente durante los próximos cuatro años?

**POL:** Sí.

**MARK:** Pero, Ramón, si sólo podéis votar una vez y todos queréis ganar como...

**RAMÓN:** Ahora lo verás. Un voto para... María Soler.

*Todos aplauden. MARÍA asiente agradeciendo el voto.*

**RAMÓN:** Un voto para... Ramón Romero.

*Todos aplauden. RAMÓN sonrío.*

**RAMÓN:** Un voto para Ana Romero.

*Todos aplauden. ANA sonrío.*

**RAMÓN:** (*Consciente del problema.*) Un voto para Pol Romero.

**POL:** ¡Presidente, presidente!

**RAMÓN:** Un voto cada uno.

**POL:** ¿Empate? Joder, gracias por confiar en mí.

**ANA:** Tenemos un problema.

**MARK:** Eso yo lo imaginaba desde el primer momento.

**MARÍA:** ¿Y ahora qué hacemos?

**RAMÓN:** Creo que tenemos media hora para repetir la votación, pero esperad que lo consulte.

**ANA:** Nunca había pasado.

*RAMÓN coge el libro de leyes.*

**RAMÓN:** Cuando tu madre y yo éramos novios, sí que nos pasaba a menudo, nos presentábamos los dos y votábamos los dos. Pero hace tantos años que ya no me acuerdo cómo lo solucionábamos.



**MARÍA:** Repetíamos la votación hasta que uno de los dos cambiaba el voto, pero siempre lo hacía yo porque tú no bajabas del burro ni a la de tres.

**ANA:** Nos podemos pasar la vida entera votando. Nadie va a cambiar su voto.

**RAMÓN:** Tengo la solución. ¿Y si damos los papeles a Mark?

**MARK:** ¿A mí?

**RAMÓN:** Tú eres casi de la familia.

**MARK:** ¿Y podré votar?

**MARÍA:** Sí, claro, a mí me parece una excelente idea. Si os fijáis en mi reforma de piso, ya le he otorgado un lugar para dormir.

**ANA:** ¡A mí también me parece bien!

**POL:** A ver, no tengo nada en contra tuya, ¿pero de verdad le vamos a dar el título de miembro al primero que pasa por aquí? Nos estamos precipitando.

**ANA:** Es mi novio.

**POL:** No es de casa. ¿Paga impuestos? No. De momento sólo jala de gorra y el otro día nos robó una pastilla de ibuprofeno, ¡que te vi! Joder, es muy fácil venir aquí con una mano delante y otra detrás y a chupar de la sopa boba. No podemos darle los papeles, no tiene ni trabajo.

**MARK:** ¡Estoy a punto de conseguir uno!

**POL:** A punto, pero no lo tienes. Papá, no tenemos suficiente dinero para mantener a la familia y encima también tenemos que mantener a los de fuera. Si le dais el título de miembro, cambio mi eslogan de candidatura: "PRIMERO LOS DE CASA".

**ANA:** Pol, me estás ofendiendo. Mark es mi pareja y no me gusta cómo lo estás tratando.

**POL:** ¿No os dais cuenta de que si ahora le damos a él los papeles, estamos sentando un precedente? En cuatro días tendremos en la puerta de casa centenares de estudiantes Erasmus que nos pedirán papeles para formar parte de nuestra familia.

**ANA:** ¡Sí, seguro! Y todas lucharán por tu amor para conseguir los papeles. ¡Va, Pol, va!

**RAMÓN:** Chicos, basta. Hay que convocar un consejo familiar extraordinario y de urgencia. María, saca las tarjetas de votación.



*MARÍA las saca de un cajón y las reparte.*

**RAMÓN:** ¿Votos a favor de que Mark sea un nuevo miembro de la familia?

*MARÍA, RAMÓN y ANA levantan la cartulina verde.*

**RAMÓN:** ¿Votos en contra?

*POL muestra la cartulina roja.*

**RAMÓN:** Mark, me complace darte la bienvenida a la familia Romero-Soler. María, puedes hacerle un carnet y todos a votar de nuevo.

**POL:** ¿Me tengo que tragar otra jornada electoral?

**ANA:** Pol, son sólo siete minutos.

**RAMÓN:** Reflexionad un poco antes de votar. Mark, ¿tienes claras todas las candidaturas? Pues ahora debes pensar quién te gustaría que llevara el timón de esta nave. Recuerda los mítines electorales... ¿Quién te ha convencido más?

**ANA:** ¡Papá!

**MARÍA:** Recuerda también las propuestas que presentamos cada uno de nosotros. Quizá alguna pueda beneficiarte más que otras...

**MARK:** Sí, sí...

**RAMÓN:** Diez minutos de descanso y votamos.

*Todos salen, excepto MARK y ANA.*

**ANA:** Mi padre cree que le vas a votar a él.

**MARK:** Es que me gustaría votarle.

**ANA:** ¡Mark, tienes que votarme a mí!

**MARK:** Es que...

**ANA:** ¿¿¿Qué???

**MARK:** Que desde que empezaste con todo esto, no nos vemos nunca.

**ANA:** Pero, Mark... cualquier proyecto al principio pide tiempo, pero cuando lo tenga por la mano...

**MARK:** ¿No te gusta el proyecto de tu madre?

**ANA:** Sí, pero hay que ir más allá del día de hoy. No se trata de tener habitaciones nuevas. Se trata de tener un sistema más justo.



**MARK:** Si gana ella, yo tendré un trabajo. Mi primer trabajo.

**ANA:** ¿Qué quieres decir?

**MARK:** El proyecto de reforma lo he diseñado yo.

**ANA:** No...

**MARK:** Por cierto, me ha emocionado mucho que dijeras que te había gustado sin saber que era mío. Acabar la carrera y tener un primer proyecto...

**ANA:** Necesito tu voto, tú mismo me dijiste que tengo buenas ideas.

**MARK:** Y las tienes, pero yo tengo ganas de estar contigo.

*MARK la besa.*

**ANA:** ¿Te das cuenta de que estamos hechos el uno para el otro? Tú quieres reformar casas y yo quiero reformar sistemas.

*RAMÓN regresa al comedor.*

**RAMÓN:** ¡¡¡Familia a votar!!!

*Entra POL.*

**POL:** ¡Vengo!

*Entra MARÍA.*

**MARÍA:** Mark, te he traído una cerveza.

**POL:** Vamos al tema. Ramón, carnet, vota. María, carnet, vota. Ana, carnet, vota. Tú, Leverkusen, vota también.

**MARK:** ¡Necesito reflexionar!

**MARÍA:** Tú valora cuáles son tus necesidades en este momento.

**RAMÓN:** Eso mismo.

*MARK coge una papeleta de cada montón.*

**MARK:** Quiero votar en secreto. ¿No tenéis eso de la cortinita?

**ANA:** ("Vótame a mí.") Mark...

**MARK:** ¿Os podéis girar un momento?

*MARK se pone de espaldas y pone una papeleta en el sobre.*

**POL:** Si no se espabila, cierro la mesa.



**ANA:** Espérate un momento.

**POL:** Cuento hasta tres: Eins, zwei... y tres.

**MARK:** Ya está.

**POL:** Carnet de familia. ¡Vota! En este momento queda cerrada la mesa electoral. Espero que no tengamos más sorpresas. Por cierto, papá, me debes veinte euros más, que he repetido jornada electoral.

**RAMÓN:** Muy bien.

*RAMÓN coge la urna.*

**RAMÓN:** Un voto para Ramón.

*Aplausos.*

**RAMÓN:** Un voto para María.

*Aplausos.*

**RAMÓN:** Un voto para Ana.

*Aplausos.*

**RAMÓN:** *(Lo muestra a mucha velocidad y casi no hay tiempo de verlo.)* El menda, un voto.

**ANA:** ¿Perdona?

*ANA mira a MARK desafiándole.*

**MARÍA:** Queremos ver la papeleta.

**RAMÓN:** No seáis tan desconfiados...

**MARÍA:** ¡Muestra la papeleta!

*RAMÓN la mantiene en la mano sin enseñarla. ANA se la quita.*

**ANA:** ¡Qué cara tienes! Aquí no pone Ramón...

**RAMÓN:** ¿Ah, no? Me ha parecido...

**ANA:** Borra tu voto.

**MARÍA:** ¿Pone María?

**ANA:** Es un voto nulo de un gracioso.

**POL:** ¿No te ha molado?

**MARK:** ¿Qué pone?



**ANA:** Da igual, Mark, déjalo.

**POL:** “Al extranjero no le quiero.” Es buena, eh.

**MARÍA:** Te lo podías ahorrar, Pol.

**ANA:** ¿Podemos continuar?

**RAMÓN:** Hagamos un recuento. En este momento tenemos un empate técnico, entre un servidor, María y Ana. Atención porque este último voto decidirá quién es el nuevo presidente de la familia, la persona que la mayoría de nosotros deseamos que lleve a cabo el proyecto. Probablemente el único capaz de hacerlo...

**MARÍA:** Ramón, va.

**RAMÓN:** Y el nuevo presidente de la familia es...

*RAMÓN abre el sobre y queda muy parado.*

**RAMÓN:** ANA ROMERO SOLER.

**ANA:** ¡Soy la presidenta! ¡Soy la presidenta! Pol, pon la música.

*POL pone una música de victoria. Todos aplauden. La siguiente conversación tiene lugar por debajo de la música, no es necesario que la oigamos bien.*

**MARK:** ¡Felicidades!

**MARÍA:** Pero... Mark...

**POL:** ¿Cómo es posible que no haya tenido ni un voto?

**RAMÓN:** (A MARK.) Tú y yo hablaremos seriamente.

**MARK:** Yo...

**MARÍA:** Me has engañado

**ANA:** Ey, no le digas nada, ha votado lo que ha querido.

*El padre saca unos documentos de un cajón.*

**RAMÓN:** (Por la música.) Ya basta. Va, Ana, el discurso.

*La música baja.*

**ANA:** Gracias a todos por vuestro apoyo. Sólo puedo decir esto: por fin ha terminado esta etapa de nuestra historia que se ha caracterizado por la injusticia y la corrupción. Quiero que, a partir de ahora, esta familia, y esta casa, sea el mejor lugar para vivir.



Somos una familia especial y estoy segura de que somos capaces de conseguirlo.

**RAMÓN:** Vale, vale... Te hago entrega de todo el papeleo familiar. Pon la mano encima. ¿Juras hacer todo lo que esté a tu alcance para conseguir el bienestar de esta familia?

**ANA:** Lo juro.

**RAMÓN:** Perdonad, no me encuentro bien.

*RAMÓN sale, muy afectado.*

**MARÍA:** (*Seria.*) Felicidades, hija, espero que estés a la altura del cargo. Si necesitas algo, ya lo sabes. Me voy a mi habitación, quiero leer un poco.

*Antes de salir, MARÍA dedica una mirada asesina a MARK.*

**POL:** No nos deis cada noche chucrut para cenar.

*POL sale. ANA y MARK se besan.*

**MARK:** Lo siento.

**ANA:** No te preocupes, a partir de ahora todo irá bien.

## \_\_\_\_\_ ESCENA 7 \_\_\_\_\_

*La familia está almorzando. ANA está ilusionada y motivada.*

**MARÍA:** Ana, hoy he comprado un bote de champú nuevo, se había terminado.

**ANA:** Ah, sí, perdonad.

*ANA saca de un cajón una cajita con dinero y la pone encima de un mueble a la vista de todos.*

**ANA:** Cuando quieras, te lo cobras.

*Todos se miran desconcertados.*

**POL:** ¿Vas a dejar la caja de la pasta ahí encima? ¿No la guardas en tu habitación?



**ANA:** No es mi dinero, es el dinero de todos. Puedes cobrarte el champú, mamá.

*MARÍA se levanta descolocada.*

**MARÍA:** Voy a buscar el tique.

**ANA:** No es necesario ponerlo.

**MARÍA:** ¿No?

**ANA:** Confiamos en ti.

**POL:** ¿Y cómo vas a saber si alguien coge más pasta de la que toca?

**ANA:** Nadie lo hará. Lo sé. Ya nunca más nos vamos a traicionar, hemos empezado una vida nueva.

**RAMÓN:** *(Con una botella de cerveza vacía en la mano.)* Ana, eso que decías de las cervezas...

**ANA:** ¿Quieres otra?

**RAMÓN:** Me gustaría.

**ANA:** Cógela.

**MARÍA:** Yo también quiero más vino.

**ANA:** Trae más vino, papá.

**POL:** ¿Y yo puedo repetir de Coca-Cola?

**ANA:** A mí no me tienes que preguntar nada. Piensa en el colectivo, todo es posible con...

**TODOS:** Sentido común.

**POL:** No quiero más cola... Estoy muy lleno.

**MARÍA:** Se siente culpable.

**ANA:** No, Pol, no te sientas culpable. No pasa nada. Si a vosotros os apetece beber más, lo podéis hacer, no pasa nada.

**RAMÓN:** ¿Seguro, eh?

**ANA:** Seguro.

*RAMÓN sonríe al resto y sale corriendo a buscar más bebidas. Todos han terminado el segundo plato y se miran los unos a los otros. Pausa.*

**POL:** ¿Y ahora qué? ¿Cómo...?

**ANA:** Pues alguien se levanta y va a buscar el postre.

**POL:** ¿Quién?

**ANA:** Cualquiera.



**MARK:** Va, yo mismo.

**ANA:** Muy bien, Mark.

**POL:** ¿Qué toca de postre?

**ANA:** No toca nada, se puede escoger.

**POL:** Eso mola.

**ANA:** Vas a mirar qué hay y todo el mundo que escoja.

*MARK sale.*

**POL:** Ana, quiero hacer una queja.

**ANA:** Hazla.

**POL:** Es oficial.

**ANA:** Puedes hacerla igualmente.

**POL:** Prefiero hacerla en el consejo, ¿cuándo vas a convocar uno?

**ANA:** Hazla ahora. Para hacerla en el consejo, tienes que hacer una instancia, esperar respuesta y entre unas cosas y otras, perderás meses. Hazla ahora.

**POL:** Pues venga. En el armario del lavabo hay un cristo montado. Sacaste las pegatinas de colores que delimitaban el espacio y ahora mamá ha sacado todas sus cremas de la habitación y las ha puesto en el lavabo. Para sacar mi máquina de afeitar tengo que jugar al Tetris.

*Llega MARK, que viene de la cocina.*

**MARK:** Manzanas y peras.

**RAMÓN:** ¿No hay yogures?

**ANA:** Comenté que apuntarais en la pizarra de la cocina las cosas que queráis. Nadie anotó yogures.

**RAMÓN:** ¿Puedo anotar cualquier cosa que quiera?

**ANA:** Con sentido común, sí.

**MARK:** ¿Qué traigo?

**RAMÓN:** Manzana.

**MARÍA:** Pera.

**ANA:** Manzana.

**POL:** Yo no quiero nada.



*MARK sale.*

**ANA:** Dile a mamá lo que me estás diciendo a mí.

**POL:** ¿No podemos hacer un estante para cada uno como antes?

**ANA:** ¿Para qué? Quizá ella necesita mucho espacio en el lavabo y poco en el comedor, por ejemplo. Hablad y buscad una solución.

**POL:** ¿Qué?

**MARÍA:** A ver, yo me puedo poner las cremas en la habitación y tú sólo puedes afeitarte en el lavabo. Por lo tanto, es mejor que yo deje mis cremas en mi cuarto y tú puedas tener la máquina de afeitar en la habitación.

**POL:** Gracias, mamá, por escucharme.

**MARÍA:** De nada.

**ANA:** Muy bien, Pol, muy, muy bien.

**POL:** Tiene gracia esto de hablar las cosas.

**MARÍA:** ¡MARK, EL POSTRE!

*Entra MARK con manzanas y peras, todos cogen lo que han pedido.*

**MARK:** Perdón.

**ANA:** Mamá.

**MARÍA:** ¿Qué pasa?

**ANA:** No hace falta chillar, con un: “Mark, ¿puedes traer el postre por favor?”, sería suficiente.

**MARK:** Da igual, Ana.

**MARÍA:** (A MARK.) Perdona, es que a las cuatro entro en el trabajo y quería estirarme un poco antes de irme. Hace días que no duermo porque tu padre se deja la tele en marcha hasta las tantas. Esta mañana a las seis de la mañana aún estaba en marcha.

**ANA:** Díselo a él.

**MARÍA:** Ya me has oído.

**ANA:** Papá, ¿tienes algo que decir al respecto?

**RAMÓN:** Me duermo, lo siento.

**MARÍA:** Más lo siento yo.

**ANA:** Tienes que hacer alguna cosa para que esto no pase.

**MARÍA:** ¿No podemos volver a implantar la hora límite de ruido nocturno?



**ANA:** Es que no es necesario.

**MARÍA:** Para ti, quizá no, pero para mí, sí. Sanciónalo.

**ANA:** Olvida las sanciones, ya no existen.

**MARÍA:** Si no lo sancionas, hará lo que le dé la gana.

**ANA:** A ver, papá, estírate en el sofá y cierra los ojos.

**RAMÓN:** ¿Para qué?

**ANA:** Hazlo, por favor, estírate.

**RAMÓN:** No quiero estirarme.

*El padre se sienta.*

**ANA:** Pues cierra los ojos. Imagínate que eres mamá y que no puedes dormir porque la tele suena sin cesar. ¿Lo tienes?

**RAMÓN:** Sí...

**ANA:** Llega el momento de la publicidad y el volumen es más alto si cabe. ¿Te lo estás imaginando?

**RAMÓN:** Sí.

**ANA:** Tú, mañana, tienes que levantarte a las seis de la mañana para ir a trabajar. ¿Cómo te sientes?

**RAMÓN:** *(Como si lo estuvieran sometiendo a una tortura.)* Me da mucha rabia, me pongo muy nervioso y doy vueltas en la cama sin cesar; pienso que lo mataría, pienso que quizá Ramón está dormido y que el televisor está gastando toda su energía y la mía para nada, porque no lo mira nadie.

**ANA:** Muy bien, papá, hasta aquí. ¿Qué tenemos que hacer?

**RAMÓN:** Poner el temporizador para que se apague solo.

*Todos aplauden muy emocionados.*

**POL:** Lo único que no veo claro es esto de los turnos.

**MARÍA:** Pues a mí sí que me gusta mucho. Seguro que haremos las faenas con más ganas. ¿Cuántas veces hemos dicho al resto que habíamos fregado el suelo y no lo habíamos hecho?

**ANA:** Uy, yo una vez puse periódicos en el suelo con el suelo seco.

**RAMÓN:** Yo te gano. Una vez planché la ropa sin pasarla por la lavadora. Tenía turno de lavadora, tender y planchar, y sólo planché.



**POL:** Pues yo he limpiado la taza del váter con el cepillo de dientes de Ana.

*Todos se ríen, excepto ANA, que lo fulmina con la mirada.*

**POL:** Es broma. (A RAMÓN.) Era el tuyo.

*Todos se ríen excepto RAMÓN.*

**MARK:** ¿Pero es broma o no?

**POL:** (Por la mesa.) ¿Cómo lo hacemos?

**ANA:** (Mientras lo hace.) Entre todos, así de fácil. Cogemos las cosas y mientras las llevamos a la cocina, podemos ir charlando si queréis.

*Todos empiezan a recoger la mesa. Para ellos la situación de recoger todos a la vez es extraña.*

**POL:** ¿De qué podríamos hablar?

**ANA:** De lo que nos apetezca.

**MARÍA:** Niña, me gusta lo que propones.

**POL:** A mí también.

*ANA se fija que entre todos, con un solo viaje, han recogido todo lo que había en la mesa.*

**ANA:** ¡Mirad! ¡Fijaros en esto! Tenemos en nuestras manos todo lo que había en la mesa. Si lo hacemos entre todos, sólo es necesario un viaje a la cocina.

**RAMÓN:** Es fantástico... Pero me pregunto: ¿qué pasaría si un día alguien no puede recoger la mesa?

**ANA:** No pasa nada, si todos somos responsables de nuestros actos.

**POL:** Todo irá bien si actuamos con...

**TODOS:** ¡Sentido común!

## \_\_\_\_\_ ESCENA 8 \_\_\_\_\_

*El comedor está muy sucio y desordenado. ANA y MARK observan el panorama.*



**MARK:** No podemos vivir así.

**ANA:** Paciencia, no podemos perder la paciencia. Es normal que ahora se cuelguen un poco más, ha pasado la euforia inicial y ahora se han relajado.

**MARK:** Yo voy a hacer limpieza...

**ANA:** No, Mark, son ellos los que tienen que darse cuenta de los errores que cometen. Alguno, en algún momento, verá que es necesario limpiar y lo hará. Es lo que quiero conseguir: que lo hagan por ellos mismos y no porque lo marca un turno. Tranquilidad, lo verán, yo confío en ellos.

**MARK:** Yo ya no lo sé.

**ANA:** Con las crisis se crece.

**MARK:** Tú tienes mucha fe.

**ANA:** Además, con el dinero que me has dejado podré empezar a hacer la reforma. Un piso nuevo es empezar de cero y eso puede ser una motivación para ellos.

*Entra MARÍA.*

**MARÍA:** La nevera está vacía, me voy a cenar al bar.

**ANA:** ¿Y por qué no vas a comprar?

**MARÍA:** Porque no tengo tiempo y porque en la lista no hay nada apuntado.

*Entra RAMÓN.*

**RAMÓN:** Ana, tengo que cobrarme cosas de la caja, y hace cuatro días que está vacía.

**ANA:** A mí no me pidas explicaciones, la caja es de todos. ¿Qué ha pasado con el dinero?

*Entra POL.*

**POL:** Me estoy cagando, pero iré al bar de abajo, que seguro que está más limpio que el de esta casa.

**ANA:** ¿Y no prefieres limpiarlo? Es tu lavabo, es tuyo.

**POL:** Si es mío, le pongo un candado y cobro entrada para usarlo.

**RAMÓN:** Yo también lo haría.



**MARÍA:** Perdona, Ramón, pero el lavabo tendrías que limpiarlo tú.

**RAMÓN:** ¿Por qué yo?

**MARÍA:** Porque si está sucio, es porque tú te meas en la taza.

**RAMÓN:** ¿Y tú qué?

**MARÍA:** ¿Yo qué de qué?

**RAMÓN:** Pues que pones incienso en la habitación y apesta toda la casa.

**MARÍA:** Ana dijo que con sentido común podía hacerlo.

**ANA:** A ver, familia, tranquilidad, aquí quería llegar.

**RAMÓN:** Encender esa mierda no es de sentido común.

**MARÍA:** Lo hago para que no se note la peste a pies que desprenden tus zapatos.

**RAMÓN:** ¿Cómo puedes notarla si hace tiempo que no duermo en la habitación?

**ANA:** (*Sorprendida.*) ¿No dormís juntos?

**RAMÓN:** ¡No! Ella no te lo quería decir porque no quiere preocuparte, pero con todo el tema de la tele, acabamos muy mal.

**MARÍA:** No fue sólo eso. Roncaba toda la noche, como ya no se toma las pastillas de los ronquidos.

**ANA:** ¿Por qué no las tomas?

**MARÍA:** Dice que si no es obligatorio, no se las toma.

**ANA:** Pero tú el otro día cogiste dinero de la caja para comprar las pastillas, y no son baratas.

**POL:** Pero como no hace falta justificante, se queda la pasta.

**MARÍA:** Es un caradura.

**RAMÓN:** No te quejes, que ya no duermo en la habitación.

**MARÍA:** ¿Sabes una cosa? Estoy descubriendo que sin ti se vive mucho mejor. O sea, que por mí, te puedes quedar toda la vida en el sofá.

**POL:** ¡Ni hablar! Estoy hasta las narices de tenerlo aquí cada noche, se apalanca en la tele por la cara, y si le digo el rollo ese del sentido común, me dice que si no callo, le explicará a Ana que...

**RAMÓN:** ¡Acaba la frase!

**POL:** No, ella dice que no es necesario dar explicaciones de nada.



**RAMÓN:** Pol dice que no tiene trabajo, pero pasa marihuana y no pone ni un duro en la caja.

**POL:** (A *MARÍA*.) Eres una chivata.

**MARÍA:** Yo no le dije nada.

**POL:** (A *MARÍA*.) Eres la única persona que lo sabía. (A *ANA*.) ¿Y sabes por qué lo sabía?

**MARÍA:** ¡No, Pol!

**POL:** Si yo pringo, tú pringas, te avisé. Quedé con un cliente en el parque del polígono y mientras le esperaba, vi a mamá con un abuelo.

**MARÍA:** ¡Es el padre de una amiga!

**POL:** ¡Mentira! Es un abuelo que cuida por las tardes, va cada día de seis a nueve.

**ANA:** Por las tardes tienes *patchwork*.

**POL:** No va. Y se queda el dinero del cursillo y encima no declara la pasta que gana con el abuelo. Negocio redondo.

**ANA:** (*Conciliadora*.) Tenemos que hablar y entre todos buscar una solución.

**POL:** Fingirán.

**ANA:** ¿Qué?

**POL:** Siempre lo hacen, cuando tienen un conflicto simulan que dialogan y hacen el número de cerrar los ojos y tal... Pero después, cuando te vas, se matan vivos.

**ANA:** ¿Es cierto, mamá?

**POL:** Sí, lo hacen para quedar bien contigo y porque les das pena.

*A ANA este comentario le llega al alma.*

**ANA:** Consejo de familia de urgencia.

**POL:** ¿Pero no habías suprimido los consejos de familia?

**ANA:** Sentaros todos. A ver, de todo esto que habéis dicho me quedo con un detalle.

**RAMÓN:** ¿Cuál?

**ANA:** Si os doy pena, es porque algo bueno os queda.

**POL:** Pero qué dices, niña.

**ANA:** Podemos cambiar las reglas que no os gustan ¿Qué es lo que os molesta?



**MARÍA:** Todo. Creía que nunca diría esto, pero tengo que decirlo: o dimites o me voy de esta casa. Peligra mi matrimonio.

**ANA:** (*Sorprendida.*) Mamá.

**RAMÓN:** Es que quizá no era necesario cambiarlo todo. Mi sistema tenía errores, pero algunas cosas funcionaban bien.

**ANA:** Hablemos del tema.

**RAMÓN:** Demasiado tarde. El error fue dejaros presentar, lo supe desde el primer día.

**ANA:** ¡No! Eso estuvo bien. Lo que no estuvo bien fue intentar boicotearme desde que gané. Podemos tener un proyecto familiar del que todos nos sintamos orgullosos. Tenemos a nuestro alcance ser la primera familia del mundo con un sistema familiar justo.

**RAMÓN:** Esa frase se la dije a tu madre el día que acordamos crear el consejo familiar. Quiero una familia distinta, y la teníamos.

**ANA:** ¡Era injusta!

**RAMÓN:** Tendrías que haber nacido en mi casa. ¿Crees que pude escoger qué quería estudiar? ¡No! Cuando tenía catorce años, mi padre me dijo: “el dinero no llega, ponte a trabajar”.

**MARÍA:** A mí ni tan siquiera me pasó por la cabeza que podía estudiar. Mi obligación era ayudar a mi madre en la casa. Y nada de turnos. En mi casa, todo lo hacía mi madre y si ella no podía hacerlo, lo hacía yo.

**RAMÓN:** ¿Y sabes qué pasaba si te portabas mal o si ponías en cuestión alguna cosa? Que mi padre nos metía una hostia. Y yo recibí unas cuantas. En mi casa ni tan siquiera podíamos cerrar las puertas, estaba prohibido. No hay nada que esconder, decía mi padre, y si alguna vez se te ocurría cerrarla, nos pegaba. Recuerdo perfectamente la sensación en el culo después de una buena tunda.

**MARÍA:** A mí no me pegaban en el culo, pero me acuerdo muy bien cómo te quedaba el cuerpo después de un buen bofetón. No sólo era el dolor, era la humillación.

**ANA:** Nunca nos lo habíais contado esto.

**RAMÓN:** No es agradable hablar de estas cosas, es mejor olvidarlo.

**MARÍA:** Cuando tu padre y yo nos conocimos, tuvimos claro que esta manera de funcionar no la queríamos para vosotros.



**RAMÓN:** Marcamos unas normas precisamente para que a ninguno de nosotros nos pasara por la cabeza comportarnos como nuestros padres.

*ANA llora.*

**MARÍA:** Tu proyecto es bueno, es una mejora del que creamos nosotros. Todo esto de las responsabilidades seguro que está muy bien... Pero nosotros estamos acostumbrados a otra cosa. Tenemos una edad y unas costumbres... Quizá cuando tú tengas hijos, si desde el primer día los educas así...

**POL:** Y nunca les enseñes a hacer trampa.

**MARÍA:** ¿Nosotros os hemos enseñado a hacer trampa?

**POL:** Joder, cuando era pequeño y me colaba en la cola del súper, me felicitabas. Incluso alguna vez, me lo habías pedido: "Tú que eres chiquito, métete por el rincón y ponte delante". Y papá siempre con esa historia de si te preguntan, dices que tienes tres años.

**RAMÓN:** Quizá es culpa nuestra, no digo que no, pero con nosotros el proyecto no es viable. No nos vemos capaces de cambiar. Y mira, si tú y Mark conseguís que vuestra familia sea más justa, querrá decir que algo hemos hecho bien, nosotros. Lo siento, hija, pero no podemos continuar así.

*ANA piensa durante unos segundos y finalmente actúa con decisión.*

**ANA:** Con fecha del día de hoy, presento mi dimisión como presidenta de este consejo.

**RAMÓN:** CONSEJO DE FAMILIA EXTRAORDINARIO DE URGENCIA. María, saca las tarjetas.

*MARÍA lo hace.*

**RAMÓN:** ¿Votos a favor de que Ramón vuelva a presidir este consejo?

*RAMÓN y POL levantan sus cartulinas. Después lo hace MARÍA. ANA y MARK permanecen inmóviles.*

**MARÍA:** ¿No votáis?

**ANA:** Mark, ven. Yo la próxima vez que vote lo haré en mi casa.



*MARÍA y RAMÓN aceptan la decisión de ANA.*

**RAMÓN:** Por lo tanto, el nuevo presidente del consejo de familia es...

**MARK:** Perdonad, quiero decir algo: la familia tiene una deuda conmigo de 40 000 euros.

**ANA:** Te lo devolveremos, Mark.

**MARK:** La ley 27/1993 dice que si un miembro de la familia aporta una suma de capital que supera el conjunto de las rentas anuales del resto de miembros, éste automáticamente obtiene el cargo de presidente. Por lo tanto, el nuevo presidente de este consejo de familia soy yo.

**MARÍA:** ¿Qué significa esto?

**RAMÓN:** La ley que añadí después de que te pulieras la herencia de mi padre.

**MARK:** Un momento, Ramón, por favor. Mañana a primera hora, recibiréis un correo electrónico con las medidas de austeridad necesarias para hacer frente a este agujero económico. Este lugar es ideal para vivir. Me encanta el clima, la comida, las vistas... El único problema es vuestra manera de funcionar. Y que chilláis un poquito. Lo cambiaremos todo. Y ahora sí, Ana, por fin tendrás la habitación nueva que tanto deseas y la podremos estrenar como Dios manda.

*FIN.*





**SMILEY**

**Una historia de amor**



**GUILLEM CLUA**

Traducción del catalán del mismo autor

---

*Smiley* cuenta con varios premios, entre los que destacan el Premio Butaca a la Mejor Obra de Pequeño Formato de 2013 y el Premio Time Out a la Mejor Obra de Creación.

**Guillem Clua.** Licenciado en periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona, inicia su formación teatral en la London Guildhall University en 1994 y en la Sala Beckett de Barcelona. Su primera obra, *Invisibles*, gana el prestigioso Premio de Teatro Ciutat d'Alcoi en 2002, año en que adapta para la escena *Muerte en Venecia* de Thomas Mann. Su pieza *La piel en llamas* logra el Ciutat d'Alcoi por segunda vez y el Premio de la Crítica de Barcelona al mejor texto de 2005. Desde entonces, ese texto se ha estrenado en recintos de más de 15 países, incluido el Centro Dramático Nacional (Teatro María Guerrero, 2012). Ha escrito, entre otras, *El sabor de las cenizas* (2006), *Marburg* (2010), *La tierra prometida* (2011), *Invasión* (2012), *Smiley* (2012), *La revolución no será tuiteada* (2013), *Iliada* (2017) y los musicales *Killer* (2011), *Ha pasado un ángel* (2013) y *73 razones para dejarte* (2015). También tiene una larga experiencia como guionista en series de televisión.

© Guillem Clua Sarró

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Fotografía de portada: Roberto Villalón

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente al autor en: [contact@guillemclua.com](mailto:contact@guillemclua.com)

## PERSONAJES

ÁLEX  
BRUNO

---

### 1

---

*ÁLEX, en el bar. Hace una llamada con su móvil, pero nadie le responde. Cuelga. Piensa. Duda. Acto seguido, coge el fijo y marca un número que consulta en el móvil. Le salta el contestador.*

**ÁLEX:** Ya ves, al final he decidido llamarte.

Tanto rato dudando para que al final me salte el buzón de voz.

Hace una semana que no sé nada de ti y he pensado... mira, llama.

No debe haber visto mis *mails*.

O los mensajes de Facebook.

O los de Twitter.

Sé que tienes mucho trabajo y que no puedes estar pendiente de todas esas cosas.

A veces me olvido de que no todo el mundo está colgado del móvil como yo, que recibo un *mail* y lo veo enseguida, y como soy así, que no puedo vivir con una notificación roja en la pantalla (que por eso las hacen rojas, los muy cabrones, para que no puedas ignorarlas), pues claro, lo acabo leyendo.

Y al final no es nada importante. Es un mensaje de Privalia, o de Rumbo y sus ofertas de verano. Pero yo lo miro. Y si es de alguien, quiero decir de alguien humano, pues respondo al momento...

Yo soy así, pero supongo que tú no. Debes ser de aquellos que abre Gmail y tiene 340 mensajes sin leer, y que ni siquiera filtra el *spam*. Que lo respeto, ¿eh? Cada uno es como es, pero aquí, entre tú y yo, no creo que esta gestión de tu servicio de mensajería sea



nada buena para tus necesidades de comunicación. Yo siempre digo: “dime cómo tienes la bandeja de entrada y te diré cómo eres”. Y tú eres de los que no responden enseguida.

Por eso te he mandado los *whatsapp*s.

Y éstos sí los has leído, porque por más que hayas ocultado aquello de “última hora en línea”, tienes doble *check* en todos los mensajes.

En los veintitrés.

Es decir, que los has leído seguro.

Y aún así, no me dices nada.

Y me extraña, ¿eh? No te diré que no. Quiero decir que las últimas semanas no ha sido así, ¿verdad?

Yo te mandaba un mensaje en Facebook y al cabo de nada, ya estábamos los dos en el chat. Y nos tirábamos horas...

O con el WhatsApp. Me encantaba cuando me mandabas una foto y me hacías adivinar dónde estabas.

Yo te hacía preguntas y tú sólo podías responder sí o no.

En los lavabos del Círculo de Bellas Artes. En el Templo de Debod. En los lavabos del Corte Inglés. Tenías una fijación con los lavabos, pero no me importaba.

Nos podíamos pasar una hora con el juego. Y yo encantado de la vida.

A ti no te hacía falta nada más que decir sí o no para tenerme pillado.

Sobre todo con la última pregunta, cuando finalmente acertaba dónde estabas y yo te preguntaba: “¿quieres que vaya?”.

Y tú siempre respondías que sí.

...

Recuerdo el día que me mandaste la pared blanca. Una pared cualquiera, sin ninguna otra pista. Y tú me preguntaste: “dónde estoy”. Y yo, sin dudarlo, escribí: “en tu casa”. Y lo acerté. A la primera. Había reconocido la pared de tu habitación, y tú me respondiste: “esto es magia”.

“Esto es magia”, dijiste.

“¿Quieres que vaya?”

“Claro. Te espero.”



Y pasamos nuestra primera noche juntos.

Al día siguiente, me habías preparado el desayuno. Y yo me comí las madalenas de chocolate (yo, que no como nada con azúcar y soy más de tostadas), porque no quería romper la magia que aún estaba ahí. A pesar de no haber dormido, a pesar de las legañas y la cara hinchada, a pesar del café soluble que usas (que ya me dirás qué te cuesta comprarte una Nespresso como la gente normal), aún así, la magia seguía ahí, y yo no quería cargármela preguntándote si tenías algo de Pavofrío.

Y recuerdo que pensé en todas las cosas que podías haber dicho entonces, en todas las cosas que todos hemos hecho al día siguiente cuando no queremos que alguien se quede.

“Mi familia viene a comer y tengo que limpiar el piso.”

“Si quieres, puedes tomarte el café en el bar de abajo.”

“¿Te vas a duchar antes de irte?”

Todo lo que habías decidido no hacer de repente era más importante que las madalenas de chocolate. Y mientras me las metía en la boca intentando disimular la cara de asco pensaba: “esto es magia”.

...

También recuerdo perfectamente el primer mensaje que no me respondiste. La gente normalmente recuerda el último, o el más importante, o vete tú a saber.

Yo recuerdo la primera vez que recibí el silencio como respuesta.

El mensaje era muy sencillo: dos puntos, guion, paréntesis cerrado.

Un *smiley*.

Una sonrisa.

Te lo mandé desde el mismo portal de tu casa, una mañana después de pasar la noche juntos, antes de volver al mundo exterior.

Con un emoticono te daba las gracias por otra noche perfecta, te decía que quería repetir mañana mismo, te decía que ya te echaba de menos, que después de mucho tiempo había encontrado a alguien con quien encajaba, con quien podía reír, con quien no me da vergüenza llorar en el cine, con quien me siento sexy, gracioso, inteligente, a alguien que tiene ganas de ver fotos mías de cuando tenía ocho años, y reír, y decir: “has mejorado con el tiempo”, y



pensar: “esto también me lo dirá en cinco años, en diez, en veinte”. Todo esto te decía con dos puntos, un guion y un paréntesis cerrado.

Te lo mandé y salí a la calle. Llovía y no llevaba paraguas, pero no me importaba. Sólo pensaba en tu respuesta. ¿Qué me enviarías? ¿El mismo emoticono? Quizás con un punto y coma en lugar de los dos puntos. O un asterisco en lugar del paréntesis. Yo qué sé, lo que sea.

El teclado de tu iPhone te ofrece combinaciones infinitas de caracteres para decir una sola cosa: “sí, yo siento lo mismo que tú”.

Pero llegué al metro, y nada.

Y cuando salí del tren, tampoco.

Ni cuando llegué a casa.

Y de eso hace ya una semana.

...

Evidentemente, primero no me preocupé. Pero pasaban los días... y claro, ¿qué iba a pensar? Lo más lógico: que habías tenido un accidente grave. De repente visualizaba una escena horrible con tu moto destrozada por un camión y tu cuerpo desangrándose en la M-40.

Por eso te escribí el primer *mail*. Escueto. Conciso. Nada amenazante. “Ey, ¿estás bien?” Sólo esto. “Ey, ¿estás bien?”

Pero yo no quería preguntarte si estabas bien. Yo ya sabía que estabas bien, que estabas perfectamente, porque justo antes habías actualizado tu estatus de Facebook con un “cómo molan las clases de *spinning* del Urban” y te habías hecho amigo de un tal José Acuña, que sale sin camiseta en su foto de perfil.

Y claro, no me respondiste.

Ni a ese mensaje ni a ningún otro.

Y yo no sé por qué coño te llamo si veintitrés silencios son una respuesta como una casa. Asumámoslo.

Y lo peor... ¿sabes qué es? Que dentro de un tiempo nos veremos por la calle, o en un bar, o en el gimnasio, y se supone que te tendré que poner buena cara. Y te la pondré, porque no querré parecer rencoroso, y tú me saludarás con un piquito, y me contarás que te vas a Mykonos de vacaciones, y me hablarás como si fuera uno de tus amiguitos de la puta clase de *spinning*, y me saldrás con el rollo



de quiero que seamos amigos, que prefiero tenerte para siempre en mi vida y no estropearlo con una relación que se acabará un día u otro y toda esa mierda que os inventáis para tener una excusa para tiraros a un tío, y a otro, y a otro, y a otro, y para después lamentaros de oh, qué desgraciados sois porque no encontráis al hombre ideal, cuando al hombre ideal no lo sé, pero a un hombre que podía quererte lo tenías aquí delante y lo has tratado como una mierda porque el muy imbécil se creyó por unos momentos que sí, ¡que todo esto realmente era magia!

Porque yo me lo creí. Quería creerlo por más que tú y la gente como tú os empeñéis en que deje de creerlo. Y eso... eso es lo que no te perdono. ¡No, mira, no te lo perdono! ¡O sea que por mí te puedes ir a tomar por culo, tú, tu iPhone, tu magia y tus putas madalenas de chocolate que no hay quien se trague, desgraciado!

---

## 2

---

*BRUNO entra, al teléfono. Deja un mensaje.*

**BRUNO:** Hola.

He recibido tu mensaje...

Bueno, los cinco mensajes, de hecho. Era tan largo que el buzón de voz me lo ha dividido en cinco trocitos y he tenido que escucharlo por entregas.

Al principio no sabía si llamarte, porque sonabas muy enfadado y... y todo era muy intenso, y he pensado que quizás no sería buena idea, pero claro, después de todo lo que has dicho, creo que hay una cosa importante que tienes que saber.

Te has equivocado de número.

El tío que tenía que escuchar todo eso no lo ha hecho, porque lo has dejado en mi móvil. No en el suyo.

No sé cómo he acabado recibiendo yo tu mensaje, si no nos conocemos de nada.

Quizás ha sido un cruce de líneas, pero me parece que esto sólo pasaba en las películas de Howard Hawks (el director de cine de



los años cuarenta, ¿sabes?). Rollo: “¿telefonista, telefonista? ¡Tengo al aparato una señora de Seattle que ha perdido a su perro!”. Pero hoy en día estas cosas ya no pasan, diría yo.

Ah, no, ya lo sé. Has llamado desde un fijo. Como no tienes su teléfono grabado, has marcado el número directamente y te debes haber confundido en alguna cifra.

No querías que supiera que llamabas tú, ¿verdad?

Quizás así te cogía el teléfono...

Eh, que no te estoy juzgando, ¿eh? Yo he hecho lo mismo alguna vez. Y nada... sólo te quería decir eso.

Tu novio no sabe que piensas que es un capullo.

Y bueno, en parte mejor, ¿no? Porque te has quedado a gusto, chato. Quizás ahora que han pasado unas horas te estás arrepintiéndote de haberle gritado como una verdulera y mira, tienes la oportunidad de hacer como si nunca hubiera pasado.

Perdona por meterme donde no me llaman, ¿eh? Pero si a mí me pasara esto, agradecería que me hicieran ver el error. Sería como volver atrás en el tiempo, ¿sabes qué quiero decir? ¿No te ha pasado nunca que escribes un sms rajando de alguien sin piedad... quiero decir rajando de verdad, con mala leche de mala persona... y justo cuando pulsas el botón de envío... te das cuenta de que se lo has mandado precisamente a él? A mí sí. Muy a menudo. Soy un desastre. Por eso te llamo.

Me llamo Bruno.

---

### 3

---

**ÁLEX:** Encantado. Yo me llamo Álex.

**BRUNO:** ¿Has hablado con él?

**ÁLEX:** No merece la pena.

**BRUNO:** A lo mejor si sabe lo que sientes, recapacita un poco.

**ÁLEX:** Por mí se puede ir a tomar por culo.

**BRUNO:** Esta historia te ha salido mal, pero ya habrá otra.

**ÁLEX:** Creo que he pisado mierda. Antes de éste, por ejemplo,



conocí a un tío genial. Estaba buenísimo, era simpático, cariñoso, tenía la vida bien montada. Pensé que me había tocado la lotería.

**BRUNO:** ¿Y qué pasó?

**ÁLEX:** Un día me pidió que lo estrangulara. follando, ¿me entiendes? Cuando iba a correrse quería que lo ahogase, como si quisiera matarlo. Yo accedí y se lo pasó bomba.

**BRUNO:** Hombre, todos tenemos nuestras cosas...

**ÁLEX:** Eso pensaba yo. Me decía: "Álex, tienes que respetar las preferencias sexuales de los demás". Pero desde aquel día no quería correrse de ninguna otra manera, y qué quieres que te diga, no es agradable tener que estrangular a tu pareja cada día.

**BRUNO:** Sobre todo al principio de una relación. Imagínate en unos años, cuando realmente tuvieras motivos para quererlo estrangular.

**ÁLEX:** Cuando corté con él, me dijo que era un intolerante y un homófobo.

**BRUNO:** A mí me pasó lo mismo con uno que quería que le mearan encima. Me parece que nunca en la vida he bebido tanta cerveza.

**ÁLEX:** Y por eso lo dejaste.

**BRUNO:** Qué va, me dejó él. Me echó en cara que la tenía demasiado pequeña.

**ÁLEX:** La polla.

**BRUNO:** La vejiga. Decía que mi chorro no duraba suficiente.

**ÁLEX:** ¿Antes era todo más fácil o me lo parece a mí? Conocías a un tío, follabas, volvías a quedar unas cuantas veces y si os entendáis, formabais una pareja.

**BRUNO:** Los heteros lo hacen.

**ÁLEX:** Pues si ellos lo hacen, nosotros también tendríamos que poder.

**BRUNO:** Tengo amigos gays que hace años que están juntos.

**ÁLEX:** Y son pareja abierta.

**BRUNO:** No todos.

**ÁLEX:** Las lesbianas no cuentan.

**BRUNO:** Ah. Entonces sí, todos.

**ÁLEX:** ¿Lo ves? Diría que la mitad de los tíos con los que me enrolló o están en pareja abierta o le ponen los cuernos al novio. Y yo no quiero eso.



**BRUNO:** Eres un romántico.

**ÁLEX:** Yo sólo quiero ser feliz.

**BRUNO:** ¿Conoces la leyenda del hilo rojo del destino?

**ÁLEX:** ¿El hilo rojo del destino?

**BRUNO:** Una historia milenaria japonesa asegura que un hilo rojo invisible une a las personas que están destinadas a estar juntas. Dice que todos tenemos uno, atado al dedo meñique, y que nunca se puede romper, por más que se enrede o se tense...

**ÁLEX:** ¿Cómo sabes que es rojo?

**BRUNO:** ¿Cómo dices?

**ÁLEX:** El hilo ese. Has dicho que es rojo.

**BRUNO:** Sí, no lo sé, debe ser por el color de la pasión y todo eso.

**ÁLEX:** ¿Pero no es invisible?

**BRUNO:** Y qué.

**ÁLEX:** Que si es invisible nadie sabe de qué color es. Quiero decir que ni siquiera se puede ver. Es absurdo.

**BRUNO:** Yo qué sé, es una leyenda. Tampoco hay que tomársela al pie de la letra.

**ÁLEX:** Tú te la crees.

**BRUNO:** Ni me la creo ni me la dejo de creer.

**ÁLEX:** Pero la cuentas.

**BRUNO:** Porque me parece una metáfora bonita. Pensar que ahí fuera hay alguien que aún no conozco que quizás será la persona más importante de mi vida... me hace confiar en el futuro.

**ÁLEX:** Diría que aquí el romántico eres tú.

**BRUNO:** ¿A ti no te parece bonito?

...

**ÁLEX:** Oye, ¿tienes perfil en GayRomeo?

*¡Ding!*

**BRUNO:** *(Al público.)* Aclaración para los heterosexuales del público. GayRomeo es la web de contactos gays más popular de Europa.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Su funcionamiento es sencillo.

**BRUNO:** *(Al público.)* Consiste en crear un perfil y colgar fotos



donde la gente a) pone cara de delincuente juvenil, b) pone cara de seducción o c) no pone ninguna cara en absoluto.

**ÁLEX:** (*Al público.*) Ésos ponen la polla o el ojete.

**BRUNO:** (*Al público.*) El perfil también ofrece la opción de incluir un texto descriptivo que nadie lee. Reputados sociólogos afirman sin ningún tipo de duda que si hoy en día no estás en GayRomeo, o una web de contactos similar, en la práctica no existes.

*¡Ding!*

**BRUNO:** No, no tengo perfil.

**ÁLEX:** ¿Y en Gaydar?

**BRUNO:** Tampoco.

**ÁLEX:** ¿Manhunt? ¿Scruff? ¿Bender? ¿Tinder?

**BRUNO:** No, no tengo ninguno. No me gustan.

**ÁLEX:** ¿Ni en Facebook?

**BRUNO:** ¿Por qué lo preguntas?

**ÁLEX:** No, para quedar.

**BRUNO:** Por mí no hay ningún problema.

**ÁLEX:** Ya, pero no sé cómo eres. Sólo hemos hablado por teléfono.

**BRUNO:** Yo tampoco sé cómo eres tú.

**ÁLEX:** No lo sé. No lo he hecho nunca así.

**BRUNO:** Hay una primera vez para todo.

...

**ÁLEX:** De acuerdo. ¿Conoces el Bar Bero?

**BRUNO:** ¿Qué barbero?

**ÁLEX:** No, el Bero. Antes era una peluquería y ahora es un bar.  
Bar. Bero.

**BRUNO:** Ah. Ya sé cuál es. En Chueca.

**ÁLEX:** Trabajo ahí.

**BRUNO:** ¿Esta tarde te va bien?

**ÁLEX:** Sí, pero después tengo una cena.

**BRUNO:** ¿Entonces quedamos rollo a las cuatro, para tener toda la tarde por delante? ¿O más hacia las siete, y así tenemos la excusa de tu cena para huir si no nos entendemos?



**ÁLEX:** Ni una cosa ni otra. ¿A las cinco y media?

**BRUNO:** Perfecto. Llevaré un libro para que me reconozcas.

**ÁLEX:** Yo estaré detrás de la barra.

*ÁLEX y BRUNO se preparan para su cita.*

---

4

---

*ÁLEX trabaja en la barra y BRUNO entra con su libro. Cuando lo ve, se le ilumina la mirada.*

**BRUNO:** Que sea él.

*Cuando ÁLEX ve a BRUNO, no puede evitar una cara de decepción.*

**ÁLEX:** Que no sea él.

**BRUNO:** (Le enseña el libro.) ¿Álex?

**ÁLEX:** ¡Bruno!

**BRUNO:** ¡Bien!

**ÁLEX:** ¡Mierda!

*Dos besos.*

**BRUNO:** Muy guapo... el bar.

**ÁLEX:** Gracias. ¿Quieres tomar algo?

**BRUNO:** ¿Qué birras tienes?

**ÁLEX:** Cruzcampo, Mahou, Coronita, Heineken y sin alcohol.

**BRUNO:** Buf, sin alcohol no, qué horror. Odio la cerveza sin alcohol. Una Cruzcampo.



*ÁLEX le va sirviendo la cerveza.*

**BRUNO:** *(Al público.)* Álex me sirve la birra y yo no puedo dejar de mirarlo.

Me doy cuenta de que no soy el único. Todos los clientes del bar (no menos de diez) no le quitan el ojo de encima.

Álex es de ese tipo de gente. Tiene un magnetismo sobrenatural que detiene el tiempo a su alrededor y te corta la respiración si lo miras demasiado rato.

Y yo lo miro demasiado rato.

Y no sólo se me corta la respiración. Me quedo petrificado ante dos certezas incontestables.

La primera, que me acabo de enamorar.

Y la segunda, que no tengo ninguna posibilidad con alguien como él.

**ÁLEX:** ¿Todo bien?

**BRUNO:** Sí, sí... inmejorable. ¿Y tú no tomas nada? ¿O estás de servicio?

**ÁLEX:** *(Al público.)* Me sirvo una Coca-Cola Zero.

**BRUNO:** *(Al público.)* Álex se sirve una Coca-Cola, y yo hago lo que siempre hago cuando estoy nervioso. Hablo. Hablo sin parar.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Me gusta más la Light, pero nos hemos quedado sin.

**BRUNO:** *(Al público.)* Y al cabo de cinco minutos ya le estoy contando mi vida.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Mejor eso que una Coca-Cola normal, con el azúcar que tiene.

**BRUNO:** *(Al público.)* Y él me escucha, atento y educado.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Que ya me dirás qué le cuesta a Vero hacer más pedidos de Light. Vero es mi socia del bar. De hecho, también le pusimos el nombre por ella. Bar Bero. Como el Bar de Vero. ¿Entendéis?

**BRUNO:** *(Al público.)* Me mira a los ojos y asiente con la cabeza, pendiente de lo que le cuento.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Pero a Vero le gusta más la Zero. Es verdad que tampoco tiene calorías, pero el sabor es diferente.



**BRUNO:** *(Al público.)* Se nota que Álex sabe escuchar, que es alguien empático que hace que te abras con él, y esto me tranquiliza un poco.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Te dirán que la Zero tiene un sabor más parecido a la Coca-Cola original, y quizás es cierto... pero a mí la Coca-Cola original no me gusta.

**BRUNO:** *(Al público.)* Me siento a gusto hablando con él.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Eso sí, antes una Zero que una Pepsi Light.

**BRUNO:** Puchusky.

**ÁLEX:** ¿Qué?

**BRUNO:** Puchusky.

**ÁLEX:** ¿Puchusky?

**BRUNO:** Puchusky. Mi perro. Se llama Puchusky. Es un Jack Russell Terrier de pelo corto. Es que también hay de pelo largo. Son diferentes. Lo adoptamos con mi último novio. Bueno, no es que haya tenido muchos. Tú sí que debes haber tenido bastantes, ¿no?

**ÁLEX:** No, soy alérgico.

**BRUNO:** ¡Novios, no perros! Yo sólo he tenido tres. Quiero decir novios-novios, de vivir con alguien, ¿sabes?

**ÁLEX:** *(Al público.)* No han pasado ni cinco minutos y ya hemos empezado el ritual de las primeras citas.

**BRUNO:** No creo que realmente seas pareja de nadie si no compartes el lugar en el que vives.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Es como ir a una entrevista de trabajo y recitar tu currículum. ¿Tienes hermanos? ¿A qué gimnasio vas? ¿Cuándo has tenido tu última relación estable?

**BRUNO:** La primera duró cinco años y fue con un tío mayor que yo. Cuando empezamos, yo tenía 24 y él, 39.

**ÁLEX:** *(Al público.)* No es que no sea interesante lo que dice.

**BRUNO:** Ocurre a menudo en el mundo gay, ¿verdad? Niños que buscan un papi.

**ÁLEX:** *(Al público.)* De hecho se le ve un tío inteligente.

**BRUNO:** Supongo que era inevitable que nos separásemos. La diferencia de edad siempre se nota. Primero es excitante, te ponen las barbas y las canas...



**ÁLEX:** (Al público.) Se ve que ha leído mucho y le va mucho el cine.

**BRUNO:** ... pero al final te sientes como William Holden en *El crepúsculo de los dioses*...

**ÁLEX:** (Al público.) ¿William quién?

**BRUNO:** ... ahogado en una generación que no es la tuya. Dicen que si hay amor todo se puede superar, pero 15 años de diferencia son insalvables.

**ÁLEX:** (Al público.) Y también ha viajado mucho.

**BRUNO:** Después me fui a vivir a Nueva York, y allí conocí a Kevin. Era coreógrafo. Estuvimos juntos un año, pero al final tuve que volver a Madrid por trabajo...

**ÁLEX:** (Al público.) De hecho, cuanto más habla, más interesante me parece.

**BRUNO:** Intentamos mantener una relación a distancia durante un año más. Era como en aquella peli, *Tú a Boston y yo a California*.\*

**ÁLEX:** (Al público.) Y dale con el cine.

**BRUNO:** La de los años sesenta con Maureen O'Hara, ¿eh? No el *remake* horrible de Lindsay Lohan.

**ÁLEX:** (Al público.) Hago que sí, como si fuera la cosa más obvia del mundo.

**BRUNO:** Total, que si creía que 15 años de diferencia eran insalvables, descubrí que 8 000 kilómetros aún lo son más.

**ÁLEX:** (Al público.) Empiezo a pensar que me tocaría decir algo.

**BRUNO:** El tercero era español y tenía mi edad.

**ÁLEX:** (Al público.) O igual no, quizás es de esos que sólo saben hablar de ellos.

**BRUNO:** Parecía que esta vez todo saldría bien, pero había un problema. Era arquitecto. Como yo.

**ÁLEX:** (Al público.) Joder, ¿encima es arquitecto?

**BRUNO:** Al principio eso hizo que nos entendiéramos a la perfección, pero al final sólo hablábamos de trabajo.

**ÁLEX:** (Al público.) Más vale que diga algo o va a creer que soy tonto.

**BRUNO:** No hablábamos de nosotros, no hablábamos de nuestros

---

\* *The Parent Trap* (*Operación cupido*, en Latinoamérica). [N. del ed.]



sentimientos, sólo hablábamos de Norman Foster... de Frank Gehry. Él no soportaba todo ese *star-system* de la arquitectura.

**ÁLEX:** (*Al público.*) A ver, ¿cuál fue la última peli que vi? *Frozen*.

**BRUNO:** Las discusiones más intensas siempre eran sobre Zaha Hadid. ¿Tú la conoces?

**ÁLEX:** ¿A quién?

**BRUNO:** A Zaha Hadid.

**ÁLEX:** Sí... Sisisí, claro. Me encanta.

**BRUNO:** ¡A mí también! Es flipante cómo es capaz de crear formas innovadoras y futuristas y, a la vez, integrarlas en su entorno de una manera tan orgánica, ¿verdad?

**ÁLEX:** S... superorgánica.

**BRUNO:** Una lástima que al final no hicieran su edificio en el Campus de la Justicia...

**ÁLEX:** (*Al público.*) Tengo que cambiar de tema. Tengo que cambiar de tema.

**BRUNO:** ¿Y qué otros arquitectos te gustan?

**ÁLEX:** (*Al público.*) Mierda.

**BRUNO:** No me digas Santiago Calatrava, que me levanto ahora mismo y me voy de aquí.

...

**BRUNO:** ¡Que no, que es broma! Pues lo que te decía, yo creo que el concepto predominante en la arquitectura de nuestros días...

**ÁLEX:** (*Lo interrumpe.*) ¿Y tú a qué gimnasio vas?

...

**BRUNO:** ¿Cómo dices?

**ÁLEX:** Yo voy al Gymage, pero en verano también me apunto a la piscina de Lago, la de la Casa de Campo. También tienen un gimnasio. Las máquinas no matan, pero tienen un acceso directo a la piscina y es una gozada acabar de entrenar y salir con el bañador y el pareo y tirarte al agua directamente.

...

**BRUNO:** Vas... vas a dos gimnasios.

**ÁLEX:** Tampoco son tan caros. Además, si quieres nadar unos kilómetros, necesitas una piscina en condiciones. Tendrías que ver



la que tienen en la azotea del Gymage. ¿La has visto? Es una puta bañera. Y no sólo eso, las mancuernas de la sala de pesas son un desastre. Los números casi no se ven. ¡Es vergonzoso! Todos mis amigos lo dicen. Tendríamos que escribir una carta todos juntos y quejarnos, porque no puede ser. No puedes estar en pleno entreno y enfriarte porque no encuentras la puta pesa.

**BRUNO:** No, claro, es intolerable.

**ÁLEX:** ¡Intolerable! ¡Exacto! ¡No se puede permitir! No en un gimnasio como el Gymage, que es el gimnasio más gay de toda la ciudad. Y no una ciudad cualquiera. ¡La ciudad donde se celebrará el World Pride!

*¡Ding!*

**BRUNO:** *(Al público.)* Aclaración para los heterosexuales del público número dos. El World Pride es el evento gay más importante a nivel mundial. Viene a ser como la capital de los Orgullos del planeta y se celebra cada tres años en una ciudad distinta.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Es decir, como los Juegos Olímpicos del mariconeo.

**BRUNO:** *(Al público.)* Y como Olimpiadas no pinta que vayamos a tener, Madrid acogerá el World Pride en 2017 tras pasar por Londres y Toronto.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Como sabréis, el Orgullo madrileño ya es la celebración más multitudinaria de todas las que acoge la ciudad a lo largo del año, mal que les pese a algunos.

**BRUNO:** *(Al público.)* Suele celebrarse a principios de julio y coincide con una lista interminable de fiestas a las que acuden los DJs y cantantes del momento.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Conchita Wurst, Offer Nissim... Baccara.

**BRUNO:** *(Al público.)* Esa semana Madrid se llena de zombis homosexuales, habitualmente con una musculatura hipertrofiada, que deambula por las calles en busca de *a)* la plaza de Chueca, *b)* la piscina de la Complutense o *c)* la siguiente fiesta. Esos tres puntos suelen ser los únicos que visitan durante todo el Orgullo.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Dado que en los tres son muy altas las posibilidades de llevar poca ropa...



**BRUNO:** *(Al público.)* ... o nada de ropa en absoluto...

**ÁLEX:** *(Al público.)* ... un buen estado físico es condición indispensable.

**BRUNO:** *(Al público.)* Hasta el punto que durante el año, cuando te encuentras con alguien dejándose los higadillos mientras corre por el Retiro, es probable que te suelte una de las frases más escuchadas, más irritantes y (por qué no decirlo) más estúpidas de la comunidad gay...

*¡Ding!*

**ÁLEX:** Estoy entrenando para el Orgullo.

**BRUNO:** ¿Qué quieres decir para el Orgullo?

**ÁLEX:** Quiero estar en forma para las fiestas.

**BRUNO:** ¿O sea que no lo haces por ti?

**ÁLEX:** ¿Qué quieres decir?

**BRUNO:** Pues que... vas cada día al gimnasio... porque vas cada día, ¿no?

**ÁLEX:** ¡Qué va! Los domingos descanso.

**BRUNO:** Y te pasas horas.

**ÁLEX:** Sólo un par. Tampoco estoy obsesionado.

**BRUNO:** ¿Y todo para poder enseñar los pectorales en una fiesta?

...

**ÁLEX:** Bueno, lo normal.

**BRUNO:** *(Al público.)* Este tío es tonto.

**ÁLEX:** Quiero decir que... entreno porque me hace sentir guay. Y si estoy bien y en las fiestas me puedo quitar la camiseta, mejor, ¿no?

**BRUNO:** *(Al público.)* Está muy bueno y su cuerpo es un libro de anatomía ambulante, pero... buf.

**ÁLEX:** El Orgullo está bien, pero como el Circuit de Barcelona, nada.

**BRUNO:** *(Al público.)* Mi enamoramiento inicial se va desvaneciendo con cada palabra que dice, con cada tópico que suelta.

**ÁLEX:** ¿Fuiste al concierto de Madonna?

**BRUNO:** *(Al público.)* En un vuelo tripulado por gays, él sería la azafata que indicaría al resto cómo comportarse en caso de emergencia.



**ÁLEX:** Yo me quedé sin entrada, pero tengo un ex que curra en Matinée y que me consiguió un pase para el ¡Golden Triangle!

**BRUNO:** Mira, qué bien.

...

**ÁLEX:** Tú no sales a menudo, ¿no?

**BRUNO:** No me gusta mucho el ambiente. Estoy más cómodo en otros bares... no sé, más mezclados.

**ÁLEX:** ¿Como cuáles?

**BRUNO:** No lo sé. Verbena, por ejemplo. En Malasaña.

**ÁLEX:** No he ido nunca.

**BRUNO:** No creo que te gustara.

**ÁLEX:** ¿Por qué no?

**BRUNO:** No es como este bar. Es otro rollo.

**ÁLEX:** Tipo qué.

**BRUNO:** No lo sé, más alternativo quizás, sin tanto postureo.

**ÁLEX:** ¿Postureo?

**BRUNO:** Ya me entiendes...

**ÁLEX:** Sí. Quieres decir que en mi bar hay mucho postureo.

**BRUNO:** No, no quería decir eso.

**ÁLEX:** ¿Y qué querías decir exactamente?

**BRUNO:** Nada, que el tipo de cliente es diferente. Esto es todo.

**ÁLEX:** En Verbena son más guays.

**BRUNO:** No me malinterpretes, por favor.

**ÁLEX:** Y aquí hay mucho postureo. ¿Y por qué, si se puede saber?

**BRUNO:** Mira, déjalo...

**ÁLEX:** Nonono, explícamelo, por si algún día voy.

**BRUNO:** No lo he dicho para molestarte.

**ÁLEX:** Si no estoy molesto...

**BRUNO:** Hombre...

**ÁLEX:** Sólo quiero saber qué significa esto de "postureo".

**BRUNO:** Ya lo sabes.

**ÁLEX:** Si no me lo explicas...

**BRUNO:** Es igual, cambiemos de tema...

**ÁLEX:** ¡Que me lo digas, tío!

**BRUNO:** ¡Joder, pues que nadie te mira por encima del hombro



si no parece que te hayas metido una sobredosis de clembuterol, y que no pasa nada si no enseñas tus abdominales cada día en Instagram o no eres un puto maniquí salido de un anuncio de la revista *Shangay!*

...

**ÁLEX:** Quieres decir que aquí te miran por encima del hombro.

**BRUNO:** Pues mira, un poco sí. Por eso no había venido nunca antes.

**ÁLEX:** Qué tontería.

**BRUNO:** Joder, Álex. Mira a tu alrededor. Toda esta gente. Sólo tienes que verlos para saber que van al gimnasio cada día.

**ÁLEX:** ¿Y qué, si lo hacen?

**BRUNO:** Que yo desentono un poco. Y no digas que no.

**ÁLEX:** Y por eso ya crees que te miran mal.

**BRUNO:** Si te hago una pregunta, ¿me responderás con sinceridad?

**ÁLEX:** Primero házmela.

**BRUNO:** Si hubieras visto mi foto en GayRomeo o donde sea, ¿habrías quedado conmigo?

**ÁLEX:** ¿Por qué no?

**BRUNO:** Sabes perfectamente que no lo habrías hecho.

**ÁLEX:** ¿Y tú qué sabes?

**BRUNO:** Porque el tipo de tíos como tú no quedan nunca conmigo.

**ÁLEX:** Eso no es cierto.

**BRUNO:** Por favor, si tú mismo me has pedido el perfil.

**ÁLEX:** Yo qué sé, por costumbre...

**BRUNO:** No habrías quedado conmigo. Y lo sabes.

**ÁLEX:** Aunque fuera así, ¿no te has planteado nunca por qué?

**BRUNO:** ¡Porque lo único que os interesa es el físico!

**ÁLEX:** ¿Eso te lo ha dicho alguien?

**BRUNO:** No hace falta que me lo digan.

**ÁLEX:** Respóndeme, ¿te han dicho alguna vez que no estás bueno o que eres feo?

**BRUNO:** Directamente no...

**ÁLEX:** ¿Y no te has planteado que no te lo han dicho porque no es verdad?

...



**ÁLEX:** Y tú mientras tanto vas por la vida pensando que todos los demás te miran por encima del hombro y que nunca te dirigirán la palabra, y seguramente acabas en un rincón del bar con cara de amargado y así te aseguro que nadie se acercará a decirte hola.

**BRUNO:** Nadie se me acercaría igualmente.

**ÁLEX:** Te aseguro que con esta actitud no.

**BRUNO:** ¿Y qué quiere decir una buena actitud? Tener siempre buena cara y hablar de gilipolleces como... ¿dónde pasarás las vacaciones, en Mykonos o Ibiza? ¿O sobre Eurovisión? ¿O *Quién quiere casarse con mi hijo?*

**ÁLEX:** No siempre se tiene que hablar de cine en blanco y negro de los años setenta.

**BRUNO:** En los años setenta hacía tres décadas que se rodaba cine en color.

**ÁLEX:** ¡Pues de lo que sea! ¡La cuestión es que los pedantes no gustan a nadie!

**BRUNO:** ¡Yo no soy pedante!

**ÁLEX:** Oye, que a mí también me gusta el cine, pero no aprovecho cualquier excusa para recitar la lista de directores de cada peli que he visto.

**BRUNO:** ¡Porque seguramente no sabes ni quiénes son!

**ÁLEX:** Joder, si encima me tienes que tratar de idiota...

**BRUNO:** Has empezado tú.

*BRUNO hace el amago de irse, pero ÁLEX lo retiene.*

**ÁLEX:** ¿Sabes qué es lo que no entiendo? Que la gente como tú no deja de criticar a la gente como yo, pero en el fondo lo que más deseáis es ser como nosotros.

**BRUNO:** Yo no quiero ser como tú.

**ÁLEX:** Pero te gustaría follar conmigo. Lo estás deseando. No piensas en nada más desde que me has visto. Y asumes que yo no querré desde el minuto cero y te da rabia y por eso me atacas todo el rato.

**BRUNO:** No digas tonterías. Yo necesito algo más que un cuerpo de gimnasio para enrollarme con alguien.

**ÁLEX:** Sí, claro...



**BRUNO:** Los músculos sin cerebro no sirven de nada.

**ÁLEX:** Yo pienso lo mismo.

**BRUNO:** Sí, chato, sí.

*BRUNO quiere irse de nuevo, pero ÁLEX vuelve a retenerlo.*

**ÁLEX:** Espera, de acuerdo, te seré sincero. Tienes razón. Si hubiera visto tu foto en GayRomeo, no, no habría quedado contigo, porque no eres el tipo de tío que normalmente me atrae...

**BRUNO:** ¿Lo ves?

**ÁLEX:** Y cuando te he visto en persona, he pensado lo mismo.

**BRUNO:** Gracias por aclararme algo que ya sabía.

**ÁLEX:** Pero cuando hemos empezado a charlar he pensado: "joder, Álex, este tío es superinteresante, inteligente, puedes aprender muchas cosas de él". Se te ve seguro de ti mismo, sabes lo que quieres, yo qué sé, tienes sentido del humor...

**BRUNO:** No hace falta que intentes quedar bien.

**ÁLEX:** Me has empezado a parecer atractivo, pero lo has mandado todo a la mierda cuando te has puesto a insultarme.

**BRUNO:** Eso lo dices ahora.

**ÁLEX:** Mira, puedes creer lo que te dé la gana.

**BRUNO:** Nonono, no quieras tener razón. En ningún momento has pensado que soy atractivo, pero ahora lo dices porque quieres quedar como el bueno de la película.

**ÁLEX:** He pensado que tenías un polvo.

**BRUNO:** No te lo crees ni tú.

**ÁLEX:** Mira, no me digas lo que creo y lo que no, porque no tienes ni puta idea.

**BRUNO:** Tú nunca te tirarías a alguien como yo.

**ÁLEX:** ¿Quieres que te lo demuestre?

**BRUNO:** No, gracias.

**ÁLEX:** Lo estás deseando.

**BRUNO:** Antes me la corto.

**ÁLEX:** Seguro. Te jode que un cachitas te la ponga dura, ¿verdad? Pero en el fondo te mueres de ganas de verme en bolas y chupármela. Y después jugar con mi culito un rato. ¿A que sí? Lo tengo como una



piedra, el culo. Seguro que te gusta. Me puedes follar. Me encanta que me follen. Y si quieres después te follo yo. Soy versátil. Pero me parece que me pondrá más que me folles tú. Claro, que quizás no serás capaz.

**BRUNO:** ¿Perdona?

**ÁLEX:** Sé que mi cuerpo intimida un poco y a la hora de la verdad... bueno, no sería la primera vez que alguien se pone demasiado nervioso.

**BRUNO:** Siento decepcionarte, pero tú a mí no me intimidarías, ni que hubiera una máquina en el gimnasio para entrenarte.

**ÁLEX:** Blabláblá...

**BRUNO:** Y si no me enrolló contigo, es porque no me da la gana...

**ÁLEX:** Blablábláblá...

**BRUNO:** Eso, sí, una actitud muy adulta...

**ÁLEX:** Blablábláblá...

*BRUNO le da un beso para callarlo.*

*Se empiezan a desvestir apasionadamente.*

*Follan.*

———— 5 ————

**ÁLEX:** *(Al público.)* No es que me apeteciera mucho follar.

**BRUNO:** *(Al público.)* No es que me apeteciera mucho follar.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Es verdad que el tío me parecía interesante...

**BRUNO:** *(Al público.)* Es verdad que el tío estaba bueno...

**ÁLEX:** *(Al público.)* ... pero sexualmente...

**BRUNO:** *(Al público.)* ... no me motivaba demasiado.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Pero me había puesto de mala leche.

**BRUNO:** *(Al público.)* De muy mala leche.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Y quería demostrarle que en el fondo era como todos los demás y que, por muy mal que le cayera, a la mínima se estaría bajando los pantalones.

**BRUNO:** *(Al público.)* Y quería demostrarle que un tío como él no me hacía temblar las piernas.



**ÁLEX:** *(Al público.)* Quería hacerle tragar su insoportable aire de superioridad.

**BRUNO:** *(Al público.)* Quería borrarle su estúpida arrogancia de la cara.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Quería demostrarle que en la cama toda su inteligencia no sirve de nada.

**BRUNO:** *(Al público.)* Quería insultarlo.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Quería humillarlo.

**BRUNO:** *(Al público.)* Escupirle a la cara.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Y follármelo hasta que me suplicara que parase.

**BRUNO:** *(Al público.)* Y que después me pidiera que repitiésemos.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Y cuando me lo pidiera, quería decirle que no.

**BRUNO:** *(Al público.)* Quería dejarle claro que aquello no volvería a pasar.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Y levantarme de la cama y marcharme sin decir ni adiós.

**BRUNO:** *(Al público.)* ¡Todo eso quería!

*Pausa. Se miran. Cogen aire.*

**BRUNO:** *(Al público.)* Follamos.

**ÁLEX:** *(Al público.)* ¡Y cómo follamos!

**BRUNO:** *(Al público.)* Follamos como nunca he follado antes.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Fue el mejor polvo de mi vida.

**BRUNO:** *(Al público.)* Y cuanto mejor me lo pasaba, más me cabreaba.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Y cuanto más me cabreaba, mejor me lo pasaba.

**BRUNO:** *(Al público.)* La mala leche nos excitaba como si hubiéramos esnifado un litro de poppers.

*¡Ding!*

**ÁLEX:** *(Al público.)* Aclaración para los heterosexuales del público número tres. Los poppers.

**BRUNO:** Álex, no hace falta. Ya saben qué son, los poppers.

**ÁLEX:** Igual hay alguien que no.

**BRUNO:** Ahora no es el momento.



**ÁLEX:** ¿Seguro?

**BRUNO:** Sigue con la historia, va.

**ÁLEX:** Pero es que no todo el mundo sabe qué son...

**BRUNO:** Da igual, no creo que sea apropiado.

**ÁLEX:** Tío, ya estamos hablando de follar. De perdidos al río.

...

**BRUNO:** *(Al público.)* Popper es el nombre genérico de una droga que se administra por inhalación y que está compuesta habitualmente por nitritos de butilo, alquilo y/o isopropilo.

**ÁLEX:** Tampoco hay que ponerse tan técnico.

**BRUNO:** ¿No querías explicarlo? Pues lo explico. Los nitritos actúan como vasodilatadores instantáneos, provocando mareos, bajada de la presión arterial y aumento repentino del ritmo cardiaco. También relaja los músculos de fibra lisa del ano, cosa que facilita la penetración e incrementa las sensaciones durante la relación sexual. ¿Contento?

**ÁLEX:** Gracias.

**BRUNO:** De nada.

*¡Ding!*

**ÁLEX:** *(Al público.)* No es que nosotros tomáramos poppers.

**BRUNO:** *(Al público.)* No nos hicieron falta.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Y a mí me provocan migrañas.

**BRUNO:** *(Al público.)* Pero follamos como bestias.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Durante horas.

**BRUNO:** *(Al público.)* A Álex incluso se le pasó la hora de la cena.

**ÁLEX:** *(Al público.)* Mi móvil no dejaba de sonar, pero no paramos en ningún momento.

**BRUNO:** *(Al público.)* Incluso nos corrimos a la vez.

**ÁLEX:** *(Al público.)* En una sincronización tan perfecta... que ni Gemma Mengual.

**BRUNO:** *(Al público.)* Quiero decir, ¿cuántas veces en la vida te pasa esto en un primer encuentro?

**ÁLEX:** *(Al público.)* ¿Una? ¿Ninguna?

**BRUNO:** *(Al público.)* Fue...



**ÁLEX:** *(Al público.)* Fue indescriptible.

**BRUNO:** *(Al público.)* ¿Quién iba a decir que el sexo con alguien que odias es mejor que el sexo con alguien que quieres?

————— 6 —————

*Post-polvo. Sonrisas incómodas.*

**ÁLEX:** ¿Quieres un vaso de agua?

**BRUNO:** No tengo sed.

**ÁLEX:** Hemos sudado mucho.

**BRUNO:** Sí, pero no tengo sed.

**ÁLEX:** Como quieras.

...

**BRUNO:** ¿Quieres un cigarro?

**ÁLEX:** No fumo.

**BRUNO:** Te molesta si...

**ÁLEX:** No, bueno...

**BRUNO:** Sí que te molesta.

**ÁLEX:** Si quieres... en el balcón...

**BRUNO:** No, no, no pasa nada.

...

**ÁLEX:** Pues nada, ya hemos follado.

**BRUNO:** Ya hemos follado.

**ÁLEX:** Y bueno... tampoco ha estado tan mal...

**BRUNO:** Sí, bueno...

**ÁLEX:** Quiero decir que...

**BRUNO:** No, mal no.

**ÁLEX:** Normal.

**BRUNO:** Sí, normal.

**ÁLEX:** Tú te lo has pasado muy bien.

**BRUNO:** ¿Yo? No, normal.

**ÁLEX:** ¿Normal?

**BRUNO:** Normal. Normal.

...



**ÁLEX:** Has gritado mucho cuando te corrías.  
**BRUNO:** Es que me ha dado un tirón en el gemelo.  
**ÁLEX:** Ah, era por eso.  
**BRUNO:** Me dolía mucho.  
**ÁLEX:** Parecían gritos de placer.  
**BRUNO:** Sí, también, pero... ya me entiendes. Seguramente tú te lo has pasado mejor que yo.  
**ÁLEX:** ¿Yo? Qué va.  
**BRUNO:** No lo sé, me decías cada cosa mientras...  
**ÁLEX:** Siempre lo hago.  
**BRUNO:** Y todo aquello de "que bien me follas, Bruno, nadie me había follado nunca así"?  
**ÁLEX:** Ya sabes cómo es, con el calentón del momento, acabas soltando cosas así. Cerdas.  
**BRUNO:** Ya, ¿pero tantas?  
**ÁLEX:** Tantas tampoco.  
**BRUNO:** Si no callabas.  
**ÁLEX:** Ni tú.  
**BRUNO:** Es que no quería que todo fuera un monólogo tuyo.  
...  
**BRUNO:** Nos hemos tirado horas.  
**ÁLEX:** Tampoco tenía nada mejor que hacer.  
**BRUNO:** ¿Y tu cena?  
**ÁLEX:** No era tan importante. Ahora los llamaré por si quieren tomar una copa.  
**BRUNO:** Ah, ¿vas a salir?  
**ÁLEX:** Sí, bueno... ¿por qué lo preguntas?  
**BRUNO:** Nonono, por curiosidad.  
**ÁLEX:** ¿Tú no tienes planes?  
**BRUNO:** ¿Yo? Bueno... tengo unos amigos de Nueva York de visita y... hemos dicho de quedar.  
**ÁLEX:** Ah.  
**BRUNO:** ¿Por qué lo quieres saber?  
**ÁLEX:** No, por nada, por nada...  
...



**ÁLEX:** ¿Y a qué hora has quedado?

**BRUNO:** No, no he quedado en firme. Quiero decir que... que no tengo prisa.

**ÁLEX:** Ah, muy bien.

**BRUNO:** Pero si quieres que me marche...

**ÁLEX:** No lo sé, tú mismo.

**BRUNO:** Prefieres que me vaya.

**ÁLEX:** Si tú quieres irte...

**BRUNO:** No lo sé, estamos en tu casa...

**ÁLEX:** Por eso, no soy yo quien tiene que marcharse.

**BRUNO:** Ah, ya capto el mensaje.

**ÁLEX:** Eh, que yo no te estoy echando.

**BRUNO:** Tampoco me estás pidiendo que me quede.

**ÁLEX:** Tú tampoco me lo has pedido.

**BRUNO:** Es que yo no he dicho que quiera quedarme.

**ÁLEX:** Y yo no he dicho que quiera que te quedes.

**BRUNO:** ¿Entonces me voy?

**ÁLEX:** Como tú quieras.

**BRUNO:** Vale, pues me voy.

**ÁLEX:** Pues vete.

**BRUNO:** Pues muy bien.

**ÁLEX:** Pues vale.

*Se visten.*

**BRUNO:** Pues nada... hasta pronto. Gracias por la invitación.

**ÁLEX:** No hemos empezado muy bien, pero mira...

**BRUNO:** Sí... Hacía tiempo que no... que no... que no discutía así con alguien.

**ÁLEX:** Sí, yo también. Ha sido una discusión muy... intensa.

...

**ÁLEX:** Es como aquella peli.

**BRUNO:** ¿Cuál?

**ÁLEX:** Una que los protas se pasan todo el rato peleándose y al final se enrollan.

**BRUNO:** Acabas de describir la mitad de las películas que existen.



**ÁLEX:** *La fiera de mi niña*,\* se llamaba. ¿Puede ser?

**BRUNO:** De Howard Hawks. Con Katharine Hepburn y Cary Grant. Él es un paleontólogo muy inteligente y ella, una malcriada insoportable.

**ÁLEX:** La vi de pequeño, y se me quedó grabada porque salía un león.

**BRUNO:** Un leopardo.

**ÁLEX:** Lo que sea.

**BRUNO:** Para calmarlo, le tenían que cantar una canción: (*canta*) “¡Todo te lo puedo dar menos el amor, baby!”. Pero al final sí que se lo da.

**ÁLEX:** El qué.

**BRUNO:** El amor.

**ÁLEX:** Un buen final, pero una mala idea.

**BRUNO:** A la gente le gustan los finales felices.

**ÁLEX:** ¿Aunque sean mentira?

...

**BRUNO:** Será mejor que me vaya.

**ÁLEX:** ¿Lo tienes todo?

**BRUNO:** Creo que sí.

...

**ÁLEX:** (*Al público.*) Y Bruno se va. Sale de la habitación, llega al recibidor, abre la puerta...

**BRUNO:** (*Al público.*) Antes de salir, miro atrás. Y por un momento, sólo por un momento, me parece que me dirá que no me vaya.

**ÁLEX:** (*Al público.*) Le podría decir que no se vaya.

**BRUNO:** (*Al público.*) Que me quede un rato más, o toda la noche.

**ÁLEX:** (*Al público.*) Que tengo dos pechugas de pollo en la nevera para cenar o... no sé, cualquier cosa... pero no abro la boca.

**BRUNO:** (*Al público.*) No tendría ningún sentido.

**ÁLEX:** (*Al público.*) De acuerdo, hemos follado de puta madre, pero eso no quiere decir nada.

**BRUNO:** (*Al público.*) Él y yo nunca podríamos estar juntos. Es absurdo.

**ÁLEX:** (*Al público.*) Somos demasiado diferentes.

---

\* *Bringing Up Baby*. [N. del ed.]



**BRUNO:** Adiós.

**ÁLEX:** Adiós.

*BRUNO sale.*

---

7

---

**ÁLEX:** *(Al público.)* Cuando mis compañeros de piso me dijeron de salir de marcha aquella noche, me apunté enseguida. Fuimos al Marta Cariño y después a la We hasta que cerraron.

Pero no me enrollé con nadie.

No dejaba de pensar en Bruno, y ya me dirás tú por qué.

Sólo había sido otra cita absurda.

Una de tantas.

Una de miles.

Estaba seguro de que al día siguiente se me habría pasado... pero no.

Estuve todo el día mirando el móvil, por si tenía algún mensaje suyo, o una llamada perdida. Cada vez que entraba alguien al bar, esperaba que fuera él. Iban pasando las horas, y yo me iba poniendo más y más nervioso: ¿por qué no llama? ¿Qué le cuesta? ¿Se está haciendo el duro? ¿O es que pasa de mí? ¿Le da vergüenza? ¿Se cree mejor que yo? ¿Tendría que llamar? No, es mejor que espere. ¿Y si le mando un mensaje? No, mejor un mensaje en grupo. Y le digo que lo he incluido por error. O mejor lo busco en Facebook. Ahí seguro que tiene un perfil. Y le doy un toque. ¿La gente aún da toques? No lo sé. Le doy un toque y quedo como un rey. O quizás está en Twitter. Ahí no hace falta que le dé ningún toque. Ahí lo sigo y quedo aún mejor porque parece que me interesa lo que dice.

*BRUNO vuelve a entrar.*

**BRUNO:** Estás entrando en bucle.

**ÁLEX:** Ya sé que estoy entrando en bucle. ¿Y de quién es la culpa?

**BRUNO:** *(Al público.)* Tengo que reconocer que yo me estaba comiendo la olla exactamente del mismo modo.



**ÁLEX:** *(Al público.)* Pero no me dijo nada. Ni aquel día ni al siguiente ni...

**BRUNO:** *(Al público.)* Ni él tampoco. Lo que pasa es que está tan acostumbrado a que vayan detrás suyo que no soportaba tener que dar el primer paso.

**ÁLEX:** Oye, ¿tú no te habías marchado?

**BRUNO:** Sólo intento que la gente entienda bien las cosas.

**ÁLEX:** La gente ya lo entendía antes de que me interrumpieras. ¿Qué te crees? ¿Que no han estado nunca en una situación de llamo-no llamo?

**BRUNO:** Eso no lo sabemos, y si después pierden el hilo...

**ÁLEX:** ¡Que te largues!

*BRUNO sale, ofendido.*

**ÁLEX:** *(Al público.)* Total, que pasaron semanas e intenté sacarme a Bruno de la cabeza.

No tenía ningún sentido que pensara tanto en él.

¡Si ni siquiera me gustaba!

Si era un hipster. Y un tirillas. ¡Y un pedante!

¡La última persona con la que quería pasar un minuto de mi vida era él!

Afortunadamente, en mi iPhone tenía la aplicación perfecta para olvidarme de Bruno y de cualquier otro hombre: una aplicación tan eficaz en casos de emergencia, que sólo le falta estar metida en una urna de vidrio con un martillo al lado.

Su icono es inconfundible. Y su nombre es inolvidable: ¡Grindr!

*¡Ding!*

*ÁLEX espera que BRUNO aparezca, pero no entra nadie.*

**ÁLEX:** *(Proyectando.)* ¡Y su nombre es inolvidable! ¡Grindr!

*¡Ding!*

**ÁLEX:** ¡Bruno! ¡Te toca!

**BRUNO:** *(Desde dentro.)* Ah, ahora sí quieres que entre, ¿no?



**ÁLEX:** Te necesito aquí para explicar a los heterosexuales del público qué es Grindr.

**BRUNO:** *(Desde dentro.)* ¿No decías que estabas mejor solo? Pues ahora apáñate.

*ÁLEX suspira exasperado.*

**ÁLEX:** *(Al público.)* Aclaración para los heterosexuales del público número... ¿cinco?

**BRUNO:** *(Desde dentro.)* ¡Cuatro!

**ÁLEX:** *(Al público.)* ¡Número cuatro! Grindr es una aplicación para teléfonos móviles. Viene a ser como GayRomeo (hemos hablado de eso hace un rato), pero en este caso los perfiles están ordenados por proximidad.

Es decir, que el usuario más cercano a ti sale en primera posición en la lista, cosa que ahorra tiempo en caso de que vayas más cachondo que una perra en celo.

Si quieres, puedes quedar con alguien en diez minutos, pero no tienes que dejar que la prisa te domine. No especificar qué buscas puede tener consecuencias catastróficas en el momento de la cita.

*Entra BRUNO. A partir de ahora, interpretará a todos los hombres con los que ÁLEX queda a través de Grindr.*

**EL GUARRILLO:** Qué pasa, tío.

**ÁLEX:** Mira, aquí currando un poco.

**EL GUARRILLO:** Molas.

**ÁLEX:** ¿Qué?

**EL GUARRILLO:** Que molas. Que me pones. Que estás muy bueno.

**ÁLEX:** Ah, gracias.

**EL GUARRILLO:** Yo soy pasivote vicioso. Me gusta tragar.

**ÁLEX:** ¿Tragar?

**EL GUARRILLO:** Lefa, meos, lapos, poner la boca y que me llenen, comer pies, rabo, culos, sobaco. ¿Te pone?

**ÁLEX:** Pues no mucho.

**EL GUARRILLO:** ¿Y las situaciones morbosas te van? Si quieres me meto bajo la barra y mientras sirves copas me das biberón...



**ÁLEX:** No, no creo que sea buena idea...

**EL GUARRILLO:** Calla la boca. Tú bájate la braguita y úsame como si fuera tu putilla...

*¡Ding!*

**ÁLEX:** *(Al público.)* Antes de quedar conviene dejar tus preferencias claras, pero eso no garantiza nada. Alguien que parece el hombre perfecto en el mundo virtual puede acabar siendo otra cosa muy distinta en la realidad...

**EL CHICO CON PLUMA:** Holiiiiii, *amore*, ¿qué tal?

**ÁLEX:** Bien...

**EL CHICO CON PLUMA:** Eres guapísimo, cari. ¡Más que en las fotos!

**ÁLEX:** Gracias, tú también.

**EL CHICO CON PLUMA:** Es que mucho, mucho, ¿eh? ¿Eres modelo?

**ÁLEX:** No... bueno, durante un tiempo sí hice algo...

**EL CHICO CON PLUMA:** Claro, es que tu cara me suena mogollón.

**ÁLEX:** No creo, fueron campañas muy pequeñas. No las vio nadie.

**EL CHICO CON PLUMA:** ¡Ah, no! ¡Ya lo sé! ¿Tú no eres el ex de Iván?

**ÁLEX:** No, te confundes.

**EL CHICO CON PLUMA:** ¡Que no! ¡Iván, el novio de Ibán! Que estaban juntos y era muy divertido porque los dos se llamaban igual, pero uno con uve y el otro con be. Iván e Ibán.

**ÁLEX:** No soy yo.

**EL CHICO CON PLUMA:** ¡Claro que eres tú, no me engañes! Iván, el novio de Ibán que estuvo con Manuel después de que le pusiera los cuernos con Álvaro, que se veía con David, el *personal trainer* del Metropolitán, pero el de Santa Ana, que en el de Abascal curraba Luciano, que era brasileño y que también se liaron. ¡Claaaro que eres tú!

*¡Ding!*

**ÁLEX:** *(Al público.)* Otra de las virtudes de Grindr es su discreción. Ahí puedes encontrar a chicos que normalmente no conocerías en un bar de ambiente, ya sea porque no los frecuentan o porque son de fuera de Madrid...



**EL MORROXKO:**\* Epa, chaval, ¿qué pasa? ¿Bien o qué?

**ÁLEX:** Bien, bien, ¿y tú?

**EL MORROXKO:** Descojonao, oye. Y hasta los huevos. No sé pa qué hostias me da por venir a la gran ciudad.

**ÁLEX:** ¿No eres de aquí?

**EL MORROXKO:** Qué cojones voy a ser de aquí. Soy vasco, de ahí de Leitza. ¿No conoces Leitza?

**ÁLEX:** Sólo he estado en San Sebastián.

**EL MORROXKO:** Querrás decir Donosti.

**ÁLEX:** Eso. Me gustó mucho. Es muy bonita.

**EL MORROXKO:** Qué coño bonito. Bonito es Leitza. Valles como esos no has visto en tu puta vida. Y de ahí salimos los mejores *harrijasotzailles*.

**ÁLEX:** Harri... ¿qué?

**EL MORROXKO:** ¡Los levantadores de piedras, joder!

**ÁLEX:** ¿En serio haces eso? Siempre me ha flipado.

**EL MORROXKO:** Desde que era un mozo así de cinco años, que no levantaba palmo de tierra, mi *aita* ya me apuntó a levantar. ¡Veinticinco kilos, la puta piedra! Que yo me jiñaba encima sólo de verla. Pero como le llevaras la contraria al *aitatxo*, te pegaba una patada en los cojones, y hostia, no veas si la levanté. Con una mano.

**ÁLEX:** Oye, un día me encantaría ver cómo lo haces. Debe tener su morbo...

**EL MORROXKO:** Claro que lo tiene, ya me lo dice la mujer.

**ÁLEX:** ¿La mujer?

**EL MORROXKO:** Aintzane. ¿No te dije que estoy casado? Ahora la tengo en el *baserri* con los críos.

**ÁLEX:** Ah, y tienes hijos.

**EL MORROXKO:** Lo que tengo es una hora y media. ¿Follamos o no follamos?

*¡Ding!*

**EL CHICO CON PLUMA:** Y entonces Luciano, el de Metropolitán

---

\* En vasco, hombre joven y robusto, habitualmente de pueblo.



Abascal, se lio con Omar, que era libanés y curraba de gogó en el Rita cuando aún lo hacían en Charada, y acabaron abriendo la pareja y se enrollaron los dos con Iván, Iván con uve, el del principio, ¿me sigues?

**ÁLEX:** Sí, te sigo, pero... me sabe mal. Debería volver al trabajo.

**EL CHICO CON PLUMA:** Ah.

**ÁLEX:** Lo siento.

**EL CHICO CON PLUMA:** No te gusto.

**ÁLEX:** No es eso...

**EL CHICO CON PLUMA:** Cuando chateábamos me has dicho que estaba muy bueno y las fotos son superactuales, no digas que no.

**ÁLEX:** Ya, pero no creo que acabemos de conectar.

**EL CHICO CON PLUMA:** ¿Es porque hablo demasiado? Ya me lo dicen que hablo demasiado. "Cari, con la boca cerrada ganas mucho", me dicen. O sea que si quieres, la cierro y hablas tú y todos contentos, *amore*.

**ÁLEX:** No es cuestión de hablar demasiado o no...

**EL CHICO CON PLUMA:** ¿Pues qué es?

**ÁLEX:** Nada, es sólo que... es por... que igual no somos como esperábamos...

**EL CHICO CON PLUMA:** ¿Lo dices por la pluma?

**ÁLEX:** Bueno... ya que lo dices... No quiero que te lo tomes mal...

**EL CHICO CON PLUMA:** No, no, si ya te entiendo, cari. A mí tampoco me gusta nada la pluma. No puedo con la pluma. ¡La pluma es peste! Cuando veo una mari moviendo las manos así, como si le estuviera atacando un enjambre, y gritando para que la oiga medio bar, que si patatín, que si patatán, ay, ¡es que no puedo! ¡No puedo! ¡Es superior a mí!

**ÁLEX:** Me estás tomando el pelo.

**EL CHICO CON PLUMA:** ¡Nooooo, te lo digo de verdad! Pero por la pluma no tienes que preocuparte, cari, que casi no se te nota.

*¡Ding!*

**ÁLEX:** *(Al público.)* El problema de Grindr es que al cabo de muy poco tiempo te das cuenta de que has quedado con casi todos los que te salen en la lista. Y entonces tienes dos opciones: o cambias de



barrio, o das una oportunidad a los que en principio no te llamaban tanto la atención...

**EL TÍMIDO:** Hola...

**ÁLEX:** Ey, ¿qué tal?

**EL TÍMIDO:** Bien...

*ÁLEX va a darle dos besos, pero EL TÍMIDO se aparta.*

**ÁLEX:** ¿Qué pasa?

**EL TÍMIDO:** No, es que yo no quiero sexo.

**ÁLEX:** Yo tampoco, sólo te iba a dar dos besos.

**EL TÍMIDO:** ¡Ah! Ah, claro...

*Dos besos rarunos.*

**EL TÍMIDO:** Perdona, ¿eh? Estoy muy nervioso.

**ÁLEX:** No pasa nada.

**EL TÍMIDO:** Es que... estas citas... Yo, yo nunca sé cómo... cómo comportarme y... y la gente normalmente va muy a saco. Y lo primero que te preguntan es "¿activo o pasivo?" y "¿cuánto te mide?" y todas esas cosas... Y yo no soy de ese tipo. Yo... yo prefiero conocer a la persona.

**ÁLEX:** A mí también me gusta más así.

**EL TÍMIDO:** ¿Ah, sí?

**ÁLEX:** Es que si no, todo es muy impersonal, ¿no? Si un día te coge un apretón, mira, te desahogas, pero tenerlo como un hábito...

**EL TÍMIDO:** Nonono, tenerlo como un hábito es fatal, sí. Fatal.

**ÁLEX:** Eso tampoco quiere decir que quiera llegar virgen al matrimonio, ¿eh?

*EL TÍMIDO ríe exageradamente.*

**EL TÍMIDO:** Qué bueno... virgen... al matrimonio... Eres muy gracioso.

**ÁLEX:** Gracias.

**EL TÍMIDO:** Pero... te querrás casar algún día.

**ÁLEX:** Ahora no me lo planteo, pero si aparece el hombre adecuado, no veo por qué no. Mi madre estaría encantada de que me casara. Cuando le dije que era gay lo entendió, pero yo sé que en el fondo



siempre le ha sabido mal pensar que no tendría nietos. Es que soy hijo único, ¿sabes? Y claro, si no los tengo yo... Eh, que tampoco descarto tener hijos en el futuro...

*EL TÍMIDO lo interrumpe y le coge la mano con fuerza, emocionado.*

**EL TÍMIDO:** Yo también quiero niños.

**ÁLEX:** Ah... muy bien...

**EL TÍMIDO:** Y creo que tú y yo seríamos unos padres estupendos.

**ÁLEX:** Estás de coña.

*EL TÍMIDO vuelve a reír exageradamente.*

**EL TÍMIDO:** Claro, claro que sí. ¡Es una broma!

*¡Ding!*

**ÁLEX:** *(Al público.)* La verdad es que después de tanto desastre seguido, estaba a punto de borrar la aplicación de mi móvil.

Pero entonces... apareció Pablo.

**PABLO:** Hola, Álex.

**ÁLEX:** ¿Nos conocemos?

**PABLO:** Sí, hemos hablado antes. En el Gymage. ¿Vos no entrenáis allá?

**ÁLEX:** Ah, sí. Pablo, ¿verdad?

**PABLO:** Te acordaste.

**ÁLEX:** *(Al público.)* ¿Cómo me iba a olvidar? Un argentino de metro noventa espectacular. Moreno, ojos azules, cuerpo perfecto, morboso... justo lo que necesitaba.

*Dos besos comisureros.*

**PABLO:** Qué lindo boliche.

**ÁLEX:** Gracias.

**PABLO:** ¿Hace mucho que laburás acá?

**ÁLEX:** Desde que abrimos. El bar es mío. Bueno, somos varios socios.

**PABLO:** Qué emprendedor. Quién lo iba a decir. Yo soy actor.

**ÁLEX:** ¿Ah, sí? De cine, teatro...

**PABLO:** Bueno... de momento sólo laburo de *gogo boy*. Pero yo sé



que mi lugar es el escenario, porque lo que hago en el podio no es sólo bailar, ¿entendés? Es algo más artístico.

**ÁLEX:** ¿Quieres tomar algo?

**PABLO:** ¿Tenés Coca Light?

**ÁLEX:** Sólo Zero.

**PABLO:** Ah, Zero no, la odio. Un agua.

**ÁLEX:** ¿Con gas?

**PABLO:** ¿Estás loco? El agua con gas es todo sodio, retenés más líquidos que un dromedario.

**ÁLEX:** Si quieres una normal...

**PABLO:** Sí, dale, y así aprovecho y me preparo mi batido de proteínas.

*ÁLEX le sirve una botella de agua y PABLO saca un shaker de su bolsa de deporte. Se irá preparando el batido de proteínas mientras hablan.*

**ÁLEX:** La verdad es que me sorprendió tu mensaje.

**PABLO:** ¿Por?

**ÁLEX:** En el gym nunca hablamos.

**PABLO:** Y... bueh, porque me centro en mi rutina. Me pongo los *headphones* y escucho mi música.

**ÁLEX:** ¿Y qué música escuchas?

**PABLO:** Lo normal. Rihanna, Britney, Lady Gaga. ¿Y a vos qué te gusta?

**ÁLEX:** Yo para entrenar prefiero la música electrónica. Y si no, algo más rollo Bloc Party, Flaming Lips, LCD Soundsystem o Hot Chip.

**PABLO:** No los conozco.

**ÁLEX:** Sí, hombre. Seguro que los has escuchado alguna vez. Los pinchan mucho.

**PABLO:** Bueh, mucho, mucho...

**ÁLEX:** Hace poco en Polyester hicieron una sesión electrónica de este rollo con clásicos como Moby o New Order. Ésos sí te suenan, ¿no?

**PABLO:** ¿Vos qué sos... un erudito musical o algo así?

**ÁLEX:** Erudito para nada. Me gusta la música. A veces pincho aquí...

**PABLO:** Ah, sos de éstos.

**ÁLEX:** ¿De éstos?

**PABLO:** De éstos que se creen díyeis.



**ÁLEX:** Yo no me creo nada...

**PABLO:** ¿Entonces por qué me hablás de todos esos grupos que nadie conoce?

**ÁLEX:** Todo el mundo conoce New Order.

**PABLO:** ¿Querés hacerte el piola?

**ÁLEX:** ¿El qué?

**PABLO:** El piola. El listillo.

**ÁLEX:** Tú me has preguntado qué música me gusta.

**PABLO:** Mira, creo que esto no va a funcionar.

**ÁLEX:** ¿Perdona?

**PABLO:** Es que... no sé, tenés una onda un poco... pedante.

**ÁLEX:** ¿Pedante yo?

*PABLO desaparece. Y BRUNO vuelve a ser BRUNO.*

**BRUNO:** ¿A que jode cuando te lo dicen?

*ÁLEX fulmina a BRUNO con la mirada y sale.*

---

## 8

---

**BRUNO:** *(Al público.)* Habían pasado varias semanas desde mi cita con Álex, pero yo no dejaba de pensar en él. Al principio, estuve tentado de mandarle un *whatsapp*. Esa misma noche escribí uno. Sólo eran un par de frases, pero elegir las palabras precisas requirió una hora de reloj.

Total, para acabar borrándolo.

De repente, me di cuenta de que Álex recibiría mensajes de ese tipo a puñados y me sentí muy ridículo. Como un número más en su lista de pretendientes pesados. Como una *groupie* histérica queriendo llamar la atención de Justin Bieber.

No pensaba perder la dignidad de ese modo, por más que me gustara.

Además, estaba seguro de que Álex era de los típicos que sólo te hacen caso si pasas de ellos.

Sólo tenía que esperar.



Si quería algo, él tenía que dar el primer paso.

Pero no lo hizo.

Iban pasando los días y no daba señales de vida.

Y mi plan cada vez parecía menos brillante.

Si quería volver a verlo, se imponía una nueva estrategia.

Por eso decidí... cambiar de supermercado.

Yo soy de Mercadona de toda la vida. Delante de casa tengo uno espectacular. De dos pisos. Y tienen de todo. El pescado, buenísimo. Pero aquel día empecé a ir al Eroski. Concretamente... a un Eroski que está justo al lado... del Bar Bero.

Lo mejor que podía pasar era que Álex y yo nos encontráramos de manera casual. Así nos veríamos sin que yo quedara como un perrito faldero. Pero la casualidad, a veces, necesita un empujoncito.

Así, cada semana cogía el carro, lo llenaba hasta arriba y me las apañaba para recorrer los diez metros que separan el súper del bar... en un cuarto de hora. Que si ahora me ato los zapatos, que si me paro a mirar un escaparate, que si me pongo a redactar un *e-mail*...

Evidentemente no entraba nunca al bar. Entrar expresamente estaba fuera de la cuestión. Me lo tenía que encontrar por la calle, como quien no quiere la cosa. Pero ya podía ir a comprar a horas diferentes, que no coincidíamos nunca...

Hacía falta otro empujoncito...

Y entonces fue... cuando me apunté al gimnasio.

El Municipal de la Casa de Campo me pillaba un poco lejos, pero era más barato que el Gymage. Y realmente, las piscinas son estupendas.

La sala de pesas ya era otra cosa. El primer día que puse los pies allí entendí cómo debió sentirse Frodo Bolsón cuando llegó a Mordor. Pero no me temblaron las piernas, no, me quedé, hice mi tabla de ejercicios y volví un día y otro y otro...

Pero de Álex ni rastro.

Además, cuando llegó el sábado, no me podía ni mover. Tenía las peores agujetas de mi vida. Y mientras estaba en la cama, que



pensaba que me moría de dolor, lo vi clarísimo: “Bruno, estás haciendo el imbécil”.

Mira que he hecho cosas por los tíos, pero ésta se llevaba la palma. ¡Y todo por Álex! ¡Alguien que no puede ser más diferente a mí!

¿Me podéis imaginar teniendo una relación con él? Un *remake* iraní de *Torrente* sería más verosímil.

Nuestro día a día sería un infierno. No estaríamos de acuerdo en nada.

Una cosa tan sencilla como ir al cine, por ejemplo: yo querría ir a la filmoteca a ver *Eva al desnudo* y él... él *Frozen*, otra vez, porque la primera no la debió entender bien.

¿Y las vacaciones qué? Mi último viaje fue una ruta con mochila por el sureste asiático. A veces sólo comía un bol de arroz en todo el día. ¿Cómo podría soportar eso alguien que tiene que prepararse un batido de proteínas cada tres horas?

Además, es alérgico a los perros. ¿Qué haría con Puchusky? Álex tendría que tomar antihistamínicos para venir a casa y al final se haría, claro, porque estos medicamentos tienen efectos secundarios (dicen que no, que los nuevos no te atontan, pero es mentira), y al final me haría elegir, o él o Puchusky, y eso sí que no. Yo a Puchusky no lo abandono, que es lo único que me da alegrías en esta vida.

Por no hablar de lo que pensarían mis amigos...

No lo podría llevar a ninguna cena. A la que nos pusiéramos a hablar de las elecciones americanas o de los nuevos planes urbanísticos en Tokio, Álex no podría ni abrir la boca. O peor aún, quizá la abre y vete a saber qué sale...

Estoy seguro de que se burlarían de él. Y de mí. Y al final dejaría de verlos. Y culparía a Álex por haberme alejado de ellos. Y entonces nos pelearíamos, nos pelearíamos mucho, cada vez más, porque yo lo vería como un lastre y él me vería como un pelmazo. Y al final nos separaríamos, ¡y yo me quedaría solo, sin novio, sin amigos, sin vacaciones y sin Puchusky!

...

Pobre Puchusky...

Todo eso pensé. Y si no hubiera sido por las agujetas de los co-



jones, os aseguro que ese mismo día me habría dado de baja del gimnasio y habría vuelto al Mercadona de siempre, que ya me iba bien, porque en el Eroski no te venden merluza en rodajas si no te llevas el pescado entero.

Y así estaba yo, concentrado en odiar a Álex con todas mis fuerzas, cuando de repente...

*Se oye un tono de mensaje. BRUNO saca su móvil.*

Un whatsapp de Álex...

*BRUNO lee el mensaje.*

“Ey, exclamación, el próximo viernes cumplo 34, exclamación, exclamación, fiesta en el Bar Bero a partir de las once, exclamación, exclamación, ven, exclamación, te espero, exclamación, exclamación, exclamación y varios emoticonos emoji: un pastel con velas, una birra, un globo, un corazón rojo, un corazón amarillo, un corazón rosa y una señora bailando flamenco.”

...

Dejando de lado el irritante abuso de las exclamaciones, el mensaje era muy claro: “ven, te espero”.

Evidentemente era un mensaje colectivo, pero lo que contaba era que me había incluido. Había repasado los contactos de su móvil, uno por uno, y al llegar al mío, había decidido conscientemente que sí, que quería verme.

Álex había dado el primer paso. Y yo no podía ser menos.

Le compré un regalo, me puse la mejor camisa a cuadros que tengo, y el viernes a medianoche me planté en el Bar Bero.

---

## 9

---

*Música de fiesta.*

**BRUNO:** *(Al público.)* Cuando llego al bar, hay tanta gente, que casi no puedo entrar.

Intento abrimme paso para llegar a la barra, pero alguien me para.



Es un tío de metro noventa, moreno, ojos azules, cuerpo perfecto y con un marcado acento rioplatense.

**PABLO:** Checheche, hoy hay una fiesta privada.

**BRUNO:** Sí, ya lo sé. Estoy invitado.

**PABLO:** ¿Sos amigo de Álex?

**BRUNO:** Me llamo Bruno.

**PABLO:** ¿Bruno? No me suena. ¿A qué gym vas vos?

**BRUNO:** A ninguno, yo no... Quiero decir, al de la Casa de Campo.

**PABLO:** Pero no entrenás muy seguido.

**BRUNO:** He empezado hace poco.

**PABLO:** Eso está bien, nunca es tarde. Yo soy Pablo. ¿Querés tomar algo?

**BRUNO:** Sí, ahora le pido a Álex.

**PABLO:** No, dejá, que los tiques los tengo yo.

**BRUNO:** ¿Qué tiques?

**PABLO:** Los de las copas. Un tique, seis euros. Dos, diez.

**BRUNO:** Ah... tú trabajas aquí.

**PABLO:** No, qué va. Pero como el evento lo organicé yo... Es lo que tiene una fiesta sorpresa. Si te encargás de ella, al final te toca laburar toda la noche.

**BRUNO:** Fiesta... ¿sorpresa?

**PABLO:** Y... sí. Álex no quería festejar nada, dice que 34 es un número feo, así que le monté todo esto sin que sospechara. Bueno, yo y Vero. Una torta loquísima. ¿La conocés? Ella se encargó de los invitados. Un día le agarró el móvil a Álex cuando estaba en el baño y mandó una invitación a todos los contactos de su agenda.

**BRUNO:** El mensaje... ¿no lo mandó él?

**PABLO:** ¡No, boludo! ¿Cómo va a mandar invitaciones de su propia fiesta sorpresa? Cuando supo que le habíamos agarrado su móvil sin permiso, se enojó un montón. Pero creo que ya se le pasó. Espero que esto no me cueste una separación.

**BRUNO:** ¿Una... separación?

**PABLO:** Y claro. Álex y yo somos novios desde hace un mes.

**BRUNO:** Tengo que salir de aquí.

Tengo que salir de aquí.



Tengo que salir de aquí.  
Tengo que salir de aquí.

*Entra ÁLEX.*

**ÁLEX:** ¿Bruno?

**BRUNO:** ¡Ey!

**ÁLEX:** Tío, qué sorpresa. No esperaba verte aquí.

*Dos besos.*

**BRUNO:** Recibí la invitación y... y mira... Primero pensé: ¿Álex? ¿Qué Álex? Perdona, ¿eh? Es que ya hace tiempo...

**ÁLEX:** Sí, y total, sólo estuvimos unas horas juntos.

**BRUNO:** Claro... pero al cabo de unos días me acordé. Álex, el de los dos gimnasios... Y bueno... el bar me pillaba de paso...

**ÁLEX:** Pues me alegro.

**BRUNO:** Tampoco me podré quedar mucho rato. De hecho... uh, es tardísimo ya.

**ÁLEX:** Pero si acabas de llegar.

**BRUNO:** No, qué va, ya hace rato que estoy. Me he distraído hablando con todo el mundo. Ya sabes cómo va. Y ahora tengo... tengo un *vernissage*.

**ÁLEX:** ¿Una inauguración a las doce y media?

**BRUNO:** Es una exposición nocturna. Con luces y... y focos y... Me han invitado y no puedo faltar.

**ÁLEX:** Pero quédate cinco minutos, y me cuentas cómo te va la vida.

**BRUNO:** Es que... no quiero molestar, seguro que todo el mundo quiere hablar contigo... tus clientes, tus amigos, tu novio argentino.

**ÁLEX:** Ah, has conocido a Pablo.

**BRUNO:** Sí, muy... muy simpático. Muy de tu estilo.

**ÁLEX:** ¿Mi estilo?

**BRUNO:** Sí, ¿no? Si te tuviera que imaginar con alguien, lo primero que me vendría a la cabeza es alguien como él.

**ÁLEX:** ¿Y cómo sabes cómo es Pablo? Si no lo conoces.

**BRUNO:** Hemos hablado un rato.



**ÁLEX:** Y ya te has hecho una idea.

**BRUNO:** Se le ve buen chaval.

**ÁLEX:** ¿Te ha contado que es actor?

**BRUNO:** Ah, no.

**ÁLEX:** Y de los buenos, ¿eh? Ha currado mogollón en Buenos Aires. Teatro, cine, de todo.

**BRUNO:** No me suena haberlo visto en ninguna peli.

**ÁLEX:** Es que ha hecho cosas muy alternativas, es normal que no las conozcas. No se puede saber todo.

*BRUNO mira el reloj.*

**ÁLEX:** ¿Y tú estás con alguien?

**BRUNO:** ¿Yo? Sí, sí, claro. Desde hace unas semanas. No muchas. Quiero decir... fue... justo después de conocerte a ti...

**ÁLEX:** Ah, muy bien.

**BRUNO:** Sí, de momento guay. Se llama Iván. Es un tío genial, guapísimo.

**ÁLEX:** ¿Iván con be o con uve?

**BRUNO:** Con uve. ¿Por?

**ÁLEX:** Por nada.

**BRUNO:** Estamos muy enamorados.

**ÁLEX:** Me alegro.

**BRUNO:** Nos pasamos el día juntos. Y si no, es que no paramos, *whatsapp*, llamadas... Nos echamos mucho de menos.

**ÁLEX:** ¿Y no ha venido contigo?

**BRUNO:** Sí... sí, claro. Estará por ahí, charlando con alguien. No sé cómo lo hace, que vayamos donde vayamos, siempre se encuentra gente. Es muy popular.

**ÁLEX:** ¿Ah, sí? Igual lo conozco.

**BRUNO:** Huy, no lo creo. Tu nombre no le sonaba de nada y no os movéis en el mismo ambiente. Es arquitecto.

**ÁLEX:** Qué bien, ¿no? Seguro que así siempre tenéis temas de conversación.

**BRUNO:** Sí, dije que nunca más, y mira... es lo mejor que me ha pasado en la vida.



**ÁLEX:** Pablo también. Lo mejor. Nos conocimos y pam, flechazo.

**BRUNO:** Yo con Iván igual. Enseguida nos entendimos.

**ÁLEX:** Es lo que tiene cuando conectas con alguien. Si tienes cosas en común, todo sale muy fácil. No hacen falta todas esas estrategias de ahora lo llamo, ahora no lo llamo, ahora pensará que voy demasiado rápido, ahora paso de él unos días...

**BRUNO:** Ya sé qué quieres decir, qué pereza.

**ÁLEX:** Yo nunca entro en esos bucles.

**BRUNO:** Huy, yo tampoco.

**ÁLEX:** *(Por el regalo.)* ¿Eso es para mí?

**BRUNO:** ¿El qué?

**ÁLEX:** El regalo.

**BRUNO:** Sí. No. Quiero decir...

*ÁLEX lo coge, pero BRUNO no lo suelta.*

**ÁLEX:** No hacía falta que trajeras nada.

**BRUNO:** Es una chorrada. De hecho, no hace falta ni que lo abras.

**ÁLEX:** ¿Por qué no?

**BRUNO:** No te gustará. Mejor me lo quedo.

**ÁLEX:** No seas tonto.

*ÁLEX acaba quitándole el regalo.*

**BRUNO:** ¡No, Álex, no lo abras, por favor!

*ÁLEX no le hace caso. El regalo es un DVD de La fiera de mi niña.*

**ÁLEX:** *La fiera de mi niña.* Gracias.

**BRUNO:** Quería comprar *Frozen*, pero no la tenían.

**ÁLEX:** Prefiero ésta.

...

**BRUNO:** Bueno, yo tendría que ir tirando.

**ÁLEX:** No, tío, quédate un rato más.

**BRUNO:** Es que me esperan.

**ÁLEX:** Pero si ni siquiera has bebido nada.

**BRUNO:** Da igual.

**ÁLEX:** Va, sólo una copa. ¡Invito yo! ¿Una birra te va bien? Tengo



Cruzcampo, Mahou, Coronita, Heineken. ¿O prefieres una cerveza sin alcohol?

...

**BRUNO:** Yo odio la cerveza sin alcohol. Fue la primera cosa que te dije el día que nos conocimos.

**ÁLEX:** Lo siento, no me acordaba.

**BRUNO:** ¿Y por qué tendrías que hacerlo? Es normal que te olvides. Debes tener tantos pedidos al cabo del día que no puedes estar pendiente de todos.

**ÁLEX:** ¿Quieres una Coca-Cola Zero? Nos hemos quedado sin Light.

**BRUNO:** ¿Por qué insistes tanto?

**ÁLEX:** Sólo quiero invitarte.

**BRUNO:** ¿Por qué?

**ÁLEX:** Joder, Bruno...

**BRUNO:** Es que no lo entiendo. ¿Ahora quieres que me quede? Ahora que tienes todo el bar lleno de amigos tuyos, ahora que tu novio está ahí mismo... ¿me ofreces una copa y me pides que no me vaya? ¿Qué pretendes? ¿Quedar bien? Pues por mí no hace falta que lo hagas.

**ÁLEX:** O sea que no quieres beber nada.

**BRUNO:** ¿Quieres que te diga lo que quiero? Sí, quiero una cerveza. Una cerveza normal, como la que se toma todo el mundo. No me hace falta ninguna pijada de importación ni una botella de lujo ni nada. Sólo una cosa sencilla, fresca y con buen sabor. Pero no sé por qué puta razón resulta que no la encuentro. Y no lo entiendo, si miro a mi alrededor ¡y todo Dios está bebiendo cerveza! Vaya donde vaya. Todos mis amigos tienen una y no sé cómo lo hacen. Y si un día se les acaba, al cabo de nada ya tienen otra botella. Quizás no es la misma, pero ya les va bien. Y yo no sé si es que se conforman, o que les sabe igual un gran reserva que una mierda del Carrefour, pero el caso es que tienen su cerveza y se la beben y son la mar de felices.

**ÁLEX:** Pero si quieres cerveza, pídemela...

**BRUNO:** ¿Pero es que no entiendes que tu cerveza no es para mí? Me encantó probarla. Lo reconozco. Flipé con tu cerveza. Me encanta y no dejo de pensar en ella. Pero no me la puedo permitir. No puedo.



Durante unos días, creí que sí, que podría... que si tú me la ofrecías me la podría tomar siempre que quisiera. Entonces me la tenías que haber ofrecido. Entonces me tenías que haber preguntado si quería una birra, pero no lo hiciste, ¡y ahora la birra la tiene el puto Pablo de los cojones y a mí me ofreces una cerveza sin alcohol que no sabe a nada!

*BRUNO* calla, avergonzado, consciente de que ha hablado demasiado.  
*ÁLEX* lo mira sin entender su reacción por unos instantes, pero finalmente se da cuenta del significado de la metáfora.

**ÁLEX:** Aaaaahh...

**BRUNO:** Perdona, será mejor que me vaya...

**ÁLEX:** Nonono, perdona, yo...

**BRUNO:** Ya nos veremos...

**ÁLEX:** No, Bruno, ¡espera!

*ÁLEX* coge a *BRUNO* por el brazo y lo obliga a girarse, pero a quien se encuentra delante es a *PABLO*.

**PABLO:** Che, ¿adónde vas tan apurado?

**ÁLEX:** Salgo un momento y ahora vuelvo.

**PABLO:** ¡No digas boludeces, que vamos a sacar la torta de cumpleaños!

*PABLO* retiene a *ÁLEX* y se pone a cantar mientras saca un pastel de detrás de la barra y enciende las velas.

**PABLO:** Que los cumplas feliz.

Que los cumplas feliz.

Que los cuuuuuuimplas, Álex.

¡Que los cumplas feliz!

*PABLO* aplaude, entusiasmado.

**PABLO:** Pedí un deseo.

*ÁLEX* mira hacia la puerta por la que ha salido *BRUNO* y sopla las velas.



*ÁLEX y PABLO están mirando La fiera de mi niña. Oímos los diálogos de fondo. ÁLEX está disfrutando de la peli, pero PABLO se aburre.*

**PABLO:** Estuvo bárbara la fiesta.

**ÁLEX:** Ajá.

...

**PABLO:** ¿Viste a Alejandro? Se enganchó con el modelo ese de Tel Aviv, ¿viste?

**ÁLEX:** No, no me fijé.

**PABLO:** Si lo vio todo el mundo. ¿Cortaron con su novio o abrieron la pareja?

**ÁLEX:** No lo sé.

...

**PABLO:** ¿Así la pasaste bien?

**ÁLEX:** Muy bien, gracias.

**PABLO:** ¿Y no extrañaste nada?

**ÁLEX:** Todo fue perfecto.

**PABLO:** ¿Y mi regalo?

**ÁLEX:** ¿Qué regalo?

**PABLO:** Mi regalo de cumpleaños, boludín.

**ÁLEX:** Pensé que tu regalo era la fiesta.

**PABLO:** La fiesta era sólo el envoltorio. Tomá.

*PABLO apaga la tele y le da un sobre. ÁLEX lo abre. Dentro hay una reserva de avión.*

**ÁLEX:** ¿Un viaje?

**PABLO:** Salimos mañana nomás.

**ÁLEX:** ¿Mañana?

**PABLO:** Tenía dudas entre Mikonos o Ibiza, pero en esta época del año no hay fiestas. Y mejor un lugar donde haga calor.

**ÁLEX:** Ya, pero... ¿Buenos Aires?

**PABLO:** Ahora es el mejor momento para ir. Va a empezar el verano, podemos pasarnos unos días en la playa, en Mar del Plata, y salir cada noche a un boliche distinto. Te va a encantar.



**ÁLEX:** Pero esto te habrá costado...

**PABLO:** Barátísimo. Tengo un amigo que labura en Aerolíneas y sólo nos cobra las tasas. ¡Y volamos en *business!* Ah, y no te preocupes por el laburo. Ya hablé con Vero. Nos podemos ir dos semanas sin problema.

*ÁLEX no sabe qué decir.*

**PABLO:** ¿No te gusta?

**ÁLEX:** Sí... claro... es sólo que... no esperaba algo así.

**PABLO:** Me muero porque conozcas mi ciudad. A mis amigos les vas a caer genial. Y a mis papás también.

**ÁLEX:** ¿Tus padres?

**PABLO:** Sé que sólo llevamos un mes y que quizás... es un poco precipitado, pero lo que siento con vos no lo sentí antes. Nunca estuve con alguien tan parecido a mí.

**ÁLEX:** Ya. Yo tampoco.

**PABLO:** No quiero dejarlo escapar, Álex. Creo que me estoy enamorando de vos.

*ÁLEX no sabe qué decir. En lugar de eso, le da un beso a PABLO.*

**PABLO:** ¿Venís a la cama?

**ÁLEX:** Sí, ve tú. Yo ahora voy.

*PABLO le da otro beso y sale. ÁLEX mira el sobre... coge el mando a distancia y vuelve a poner la tele. Seguimos oyendo los diálogos de la película. Katharine Hepburn se declara a Cary Grant y le dice que le ama.*

---

11

**ÁLEX:** (Al público.) Aquella noche tuve una pesadilla muy extraña.

Estoy en la barra del bar, picando hielo para un mojito. Hay muchos clientes y voy atareado, alguien me dice no sé qué, me distraigo y el picador se me resbala de las manos con tan mala suerte que me hago una herida en el dedo.



Enseguida empieza a salir sangre. Yo intento parar la hemorragia con un trapo. Pido ayuda, pero no me sale la voz, y el bar se ha vaciado de golpe.

Estoy solo.

Me asusto al ver que el trapo se tiñe de rojo, pero... el dedo no me duele.

Entonces lo miro. Y veo que ya no me sale sangre.

En el lugar de la herida hay un lazo hecho con un hilo. Un hilo rojo que sale de mi dedo y cruza el bar, sale por la puerta y baja por la calle.

Y de repente sé dónde termina el hilo. Y por eso tiro de él con todas mis fuerzas. Recojo metros y metros que se van acumulando en el suelo del bar. Cada vez hay más y más, hasta que al final... el hilo está cortado.

No hay nada al otro extremo.

No hay nadie.

Y entonces me despierto.

Y me abrazo a Pablo, que duerme a mi lado.

*Se oye un anuncio de megafonía del aeropuerto: "Atención. El vuelo. Aerolíneas Argentinas. Dos. Cuatro. Seis. Uno. Con destino: Buenos Aires. Está a punto de efectuar su salida por la puerta número: dieciocho".*

Al día siguiente, llegamos al aeropuerto a las seis de la madrugada con el tiempo justo.

Facturamos el equipaje y corremos hacia la terminal, pero cuando llegamos a la puerta de embarque, me paro en seco.

Pablo me mira extrañado: "¿qué ocurre?".

Le digo que tengo que hacer una llamada.

"¿Ahora?"

"Tengo que hablar con mi madre."

Pablo sabe que es mentira, que he llamado cinco veces a mi madre en las últimas veinticuatro horas, pero no dice nada. Se dirige a la sala de espera y se sienta mientras yo saco el móvil.

*ÁLEX coge su móvil y hace una llamada. Le salta el contestador.*



Ey, Bruno.  
Supongo que debes estar durmiendo.  
Estoy en el aeropuerto.  
Voy a coger un vuelo y... bueno, no quería marcharme sin darte las gracias por tu regalo.  
Ayer vi la peli.  
Me gustó mucho.  
Y... nada. Sólo quería decirte esto.  
...  
Bueno, no... de hecho... también te quería pedir perdón.  
Creo... que me equivoqué.  
No tendría que haberte dejado marchar la primera noche que pasamos juntos.  
O en todo caso, al día siguiente te tendría que haber llamado.  
Porque tenías razón. Era yo quien tenía que hacerlo.  
Y no tendría que haberte ofrecido una cerveza sin alcohol.  
Tendría que haberte ofrecido la birra que querías...  
Pero claro... yo no sabía que la querías.  
...  
Perdona que te diga esto ahora...  
Sé que tú estás con Iván y yo con Pablo.  
Y supongo que es lo más normal. Que tú tengas a tu arquitecto y que yo me vaya a Buenos Aires con el gogó... Quiero decir, con el actor, con el actor.  
Es lo que se espera de nosotros.  
Y es lo que siempre he hecho.  
Desde hace años, cada día, me levanto y hago la misma rutina.  
Me preparo el batido de proteínas, desayuno, miro Instagram y Facebook, y voy a entrenar. Después intento hacer planes para el resto del día, con los amigos o los compañeros de piso, lo que sea, intento ocupar el tiempo hasta la hora de currar, o voy al bar antes y limpio las botellas.  
Y siempre acabo entrando en GayRomeo o en Grindr, o donde sea, y charlo con alguien y quedo y follo y pienso: "éste será el bueno, Álex, esta vez seguro que funciona".



Pero me equivoco. Y todo vuelve a empezar.  
Me he pasado media vida haciendo lo mismo.  
Buscando a alguien.  
Alguien que sea como yo.  
Y ahora que lo he encontrado, ahora que alguien como yo se ha enamorado de mí... no sé si es lo que quiero.  
Porque ya lo conozco.  
Porque no me emociona.  
Porque no me hace sentir lo que me haces sentir tú.

*BRUNO entra, poco a poco, escuchando el mensaje que le deja ÁLEX.*

Perdona, sé que no tengo ningún derecho a dejarte esta bomba en el contestador, pero es que... es que yo no puedo irme a la otra punta del mundo sin decírtelo.

Pienso en ti, Bruno.

No dejo de pensar en ti.

Y esto tiene que significar algo.

Sé que no tiene ningún sentido, que siempre que nos vemos nos acabamos peleando, que no podemos ser más diferentes.

Como Katharine Hepburn y Cary Grant.

Pero si ellos lo intentaron... no veo por qué nosotros no podemos.

Yo no sé si tú y yo tendríamos un buen final...

Pero podemos tener un principio.

Si tú quieres.

*ÁLEX cuelga.*

*BRUNO se ha plantado delante de ÁLEX.*

**BRUNO:** Escuché el mensaje cinco veces antes de responder.

**ÁLEX:** Te lo tomaste con calma.

**BRUNO:** Y eso que estabas a punto de coger un avión.

**ÁLEX:** Me podías haber llamado, pero no lo hiciste.

**BRUNO:** En vez de eso, te mandé un *whatsapp*.

**ÁLEX:** Un mensaje muy sencillo. Un emoticono.

**BRUNO:** Una sonrisa.

**ÁLEX:** Un *smiley*.



**BRUNO:** Con un *smiley* te decía que yo también pensaba en ti.

**ÁLEX:** Con un *smiley* me pedías que no me fuera.

**BRUNO:** Con un *smiley* te confesaba que no había ningún Iván.

**ÁLEX:** Con un *smiley* me prometías que me lo podías dar todo.

**BRUNO:** No hizo falta nada más que dos puntos, un guion y un paréntesis cerrado.

**ÁLEX:** Seguramente, el mejor mensaje que me han mandado nunca.

*ÁLEX y BRUNO se dan un beso.*

*Felicidad.*

*Y oscuro.*



# NIEBLA



LLUÏSA CUNILLÉ

Traducción del catalán de la misma autora

---

*Boira* fue la obra ganadora del primer Premi Frederic Roda de teatro (2014). Se publicó en Institut del Teatre/Comanegra en 2016.

**Lluïsa Cunillé** (Badalona, 1961). Fundadora con Paco Zarzoso y Lola López de La Companyia Hongaresa de Teatre en el año 1995, así como de la compañía La Reina de la Nit con Xavier Albertí y Lola Davó en el año 2008. Ha sido autora residente del Teatre Lliure y actualmente pertenece al Comité de Lectura del Teatre Nacional de Catalunya. Entre otras muchas obras, ha estrenado: *Rodeo* (1992), *Libración* (1994), *Privado* (1998), *Passatge Gutenberg* (2000), *Barcelona, mapa d'ombres* (2004), *Occisió* (2005), *Après moi, le déluge* (2007), *El bordell* (2008)... Entre otros, ha obtenido el premio de la crítica de Barcelona al mejor texto en 1994 por *Libración*, en 2000 por *Passatge Gutenberg* y en 2008 por *Après moi, le déluge*; el Premi Born de Teatre en 1999 por *L'aniversari*; el Premi de la Institució de les Lletres Catalanes en 1996 por *Accident*; el Premi Ciutat de Barcelona en 2005 por *Barcelona, mapa d'ombres*, y el Premi Nacional de Teatre de la Generalitat de Catalunya en 2007.

© Lluïsa Cunillé Salgado

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente a la Sociedad General de Autores y Editores de España (SGAE) en: [licenciaartesescenicas@sgae.es](mailto:licenciaartesescenicas@sgae.es)

## PERSONAJES

ÉL

ELLA

VIAJERA

HIJO

VECINO

---

### 1

---

*La sala principal de una casa modesta. Hay dos puertas cerradas que dan a un lavabo y a un dormitorio. También se ve el principio de un pasillo que lleva al resto de las habitaciones de la casa. En la sala hay diversas fotos enmarcadas, algunas de las cuales son en blanco y negro. ÉL y ELLA están de pie cerca de una maleta cerrada con un candado. Ambos esperan a que salga alguien que se encuentra en el lavabo.*

**ÉL:** Sólo se quedará una noche.

**ELLA:** ¿Sólo una noche?

**ÉL:** Han cancelado su vuelo.

**ELLA:** ¿La has traído desde el aeropuerto?

**ÉL:** Cuando ya venía para casa.

**ELLA:** ¿Y por qué no se ha ido a un hotel?

**ÉL:** No lo sé.

**ELLA:** ¿Ya te ha pagado? (*Él le muestra el dinero.*) No me gusta.

**ÉL:** ¿Qué no te gusta?

*Pausa.*

**ELLA:** Cuando salga le devuelves el dinero, y si es necesario, la acompañas a un hotel.

**ÉL:** (*Le da el dinero.*) Toma, hazlo tú. Yo tengo que ir a aparcar el taxi, lo he dejado en doble fila.



**ELLA:** Para qué vas a aparcarlo si lo necesitarás ahora mismo...

**ÉL:** Está abierto.

**ELLA:** ¿Has dejado el taxi abierto?

**ÉL:** Lo he dejado al cuidado de los chicos.

**ELLA:** ¿A estas horas todavía hay chicos en la calle?

**ÉL:** Siempre hay alguno.

*ÉL sale por el pasillo, y unos momentos después se oye el ruido de una puerta que se cierra. ELLA mira la maleta, luego coge un fular que está sobre una butaca, lo huele, mira la marca, lo deja donde estaba, se acerca al lavabo y llama levemente a la puerta.*

**ELLA:** ¿Señora? (Pausa.) ¿Señora? (Pausa.) ¿Necesita algo? (Pausa larga.) ¿Se encuentra bien?

*Pausa. La VIAJERA sale del lavabo.*

**VIAJERA:** ¿Y la otra maleta?

**ELLA:** Mi marido ha ido a buscar la maleta que falta y a aparcar el taxi.

**VIAJERA:** Son muy amables alojándome en su casa tan tarde. Espero no causarles muchas molestias.

*Pausa.*

**ELLA:** Me sabe mal si no encuentra la casa lo bastante limpia. Hace tiempo que estoy enferma. Cualquier esfuerzo, por pequeño que sea, me deja extenuada. Para limpiar toda la casa tardo una semana, y eso que no es muy grande: esta sala, la cocina, el lavabo y dos habitaciones. (*Abre la puerta del dormitorio.*) Ésta era la habitación de mi hijo y ahora es la de huéspedes. Espero que sea de su agrado.

*La VIAJERA mira en dirección al dormitorio desde el lugar donde se encuentra. Pausa.*

**VIAJERA:** Sí, está bien. Gracias.

**ELLA:** La puerta se puede cerrar por dentro. Hay un despertador en la mesita de noche, dos mantas en el armario y también una radio. Yo prefiero la radio a la televisión. De hecho, casi nunca veo la



televisión. (*La VIAJERA mira por la ventana. Pausa.*) Aunque sea muy tarde, quizá desee cenar algo antes de acostarse. Le puedo ofrecer un par de bocadillos y un zumo de fruta. No tengo nada más.

**VIAJERA:** No se moleste.

**ELLA:** ¿No quiere cenar?

**VIAJERA:** No tengo hambre.

*Pausa.*

**ELLA:** Es la primera vez que alojamos en casa a alguien de aquí, porque usted es de aquí o ha vivido aquí al menos. Lo he sabido por el fular. Es de una tienda que hace ya tiempo que cerró. Yo tenía uno de la misma tienda, pero no era tan bonito como el suyo, ni olía tan bien. (*Pausa.*) También lleva una ropa muy bonita. Creo que es la huésped más elegante que hemos tenido hasta ahora.

**VIAJERA:** Es muy amable.

*Pausa.*

**ELLA:** Hace un par de meses tuvimos alojado a un turista islandés que iba todo el día con una camiseta rota y con pantalones cortos. Se quedó dos semanas. Dormía y desayunaba aquí. De noche llegaba bebido, se encerraba enseguida en la habitación y no salía hasta la mañana siguiente completamente sobrio, eso sí. Lo cierto es que preferimos alojar a turistas occidentales, de la Europa occidental, americanos e incluso japoneses. Nuestros vecinos se parecen demasiado a nosotros y nos recuerdan nuestras miserias pasadas y presentes. (*Pausa.*) La verdadera razón es que la mayoría de nuestros vecinos que viajan al extranjero son arrogantes, y el que ha prosperado un poco mira a los demás con superioridad, por encima del hombro. Algunos quieren pagar la carrera del taxi con moneda extranjera y se enfadan o se ofenden cuando mi marido les dice que no es posible. Los más atrevidos llegan incluso a preguntarle si tiene una hija, si es guapa y qué edad tiene, figúrese... (*Pausa.*) ¿Tiene usted hijos?

**VIAJERA:** No.

**ELLA:** Nosotros sólo tenemos un hijo, un hijo que ya vive por su cuenta y que no ha renegado jamás de sus padres como hacen tantos



hoy en día. Ya hablo como lo hacía mi abuela, y eso que sólo tengo cincuenta años. También sufro la misma enfermedad que ella, una enfermedad que hasta ahora no había sido reconocida por los médicos: la fibromialgia. No hay una cura efectiva para la fibromialgia, una va trampeando como puede, luchando contra su propio cuerpo a cada minuto del día, y a pesar de eso hay quienes todavía piensan que se trata de una comedia, de una comedia de mujeres ociosas. ¿Pero quién puede preferir estar encerrada todo el día en casa en vez de salir a la calle y llevar una vida normal? Yo antes trabajaba fuera de casa. Tenía un estudio de fotografía. Todas estas fotos son mías. Algunas son buenas incluso...

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Son de su familia?

**ELLA:** También las hay de algún amigo... Pero la mayor parte son fotos familiares. *(Pausa.)* Me gustaba mucho mi trabajo, y no como a la mayoría, que trabaja por pura rutina. *(Pausa.)* ¿A usted le gusta su trabajo?

**VIAJERA:** Sí, mucho.

**ELLA:** Mi marido cuando vuelve por la noche de trabajar y le pregunto a quién ha llevado ese día o le pido que me describa a una sola persona que haya subido a su taxi, ¿cree que es capaz de decírmelo? No se fija en nada... De joven trabajaba de camionero y entonces le daba lo mismo transportar fruta, cerdos o recambios para coches. Para él todo era carga que había que llevar de un extremo a otro del país, de un país devastado entonces por el comunismo y devastado ahora por el capitalismo. No ha habido tregua entre una cosa y otra. La gente que no ha vivido aquí no tiene ni idea de lo que es eso. Imaginar tanta devastación es imposible, intolerable. El comunismo nos expulsó a todos de nuestras vidas y el capitalismo nos acabará expulsando a todos del mundo, decía mi padre. *(Le muestra una foto de su padre.)* Mi padre fue militar, un militar a disgusto. Como le venía de familia no le quedó otro remedio que asumir una tradición de muchas generaciones atrás. Puede que fueran dos o tres, tampoco hay que exagerar. Cuando se quedó viudo no se buscó a otra mujer



como hacen la mayoría de hombres, siguió bebiendo como hacía siempre, sin emborracharse jamás, y saliendo a cazar jabalíes con mayor frecuencia que antes. La muerte de mi madre la pagaron los miles de jabalíes que mató mi padre a partir de entonces. (*Pausa.*) Mi madre murió cuando yo era muy pequeña. No me acuerdo de ella ni tengo ninguna foto suya. Tampoco hubo nadie que me contara nada especial sobre ella... Tan sólo que cumplió con su deber hasta el final. Eso quería decir entonces reventarse a trabajar toda la vida y morirse del modo más absurdo. Toda muerte es absurda en el fondo, pero ésta lo fue más si cabe porque la causó un forúnculo que le salió a mi madre en el culo y que se le infectó, y que por vergüenza, o porque tenía en ese momento demasiado trabajo, no se trató a tiempo. Después he sabido que un músico muy famoso se murió de lo mismo. Pero del forúnculo del músico famoso se acuerda todo el mundo y del de mi madre sólo me acuerdo yo, y quizá mi hermana. (*Le muestra otra foto.*) Es abogada, pero se gana la vida trabajando como guía turística subida doce horas seguidas a un autobús. Tendría que verla enseñando la ciudad a los turistas, siempre hace la misma ruta, pero es incapaz de decir las cosas en el orden que corresponde. Cuando pasan frente a la catedral, ella habla del Ayuntamiento; cuando pasan frente al Ayuntamiento, ella habla del acueducto o de lo que sea que no está allí todavía, a la vista de nadie. De modo que cualquier día la despedirán y se quedará otra vez sin trabajo, y entonces vendrá a llamar a casa porque no puede pagar el alquiler de la suya, y querrá naturalmente que la acojamos una temporada “mientras pone orden en su vida”. De tantas veces que ha “puesto orden en su vida”, ya debería tenerla muy ordenada, pero es todo lo contrario. Seré su hermana mayor hasta que nos muramos las dos. Y eso que ella podría ganarse muy bien la vida como abogada, pero se ha empeñado en defender a los pobres frente a los ricos, a los trabajadores en vez de a las empresas. No debería quejarse si no tiene nunca dinero. Y encima su situación acaba por afectarnos a nosotros. Y es que cada vez que tiene una crisis viene a casa una temporada, y entonces no podemos alquilar la habitación a nadie, y nos toca apretarnos el cinturón más que de costumbre. Suerte



que mi hijo nos da dinero de vez en cuando, no mucho de todos modos. *(Le muestra otra foto. Pausa.)* Víctor es comercial y siempre está viajando de una punta a otra del país. Ha trabajado para tantas empresas que ya no sé qué venderá ahora, si gafas de sol, muebles, pasta de sopa o seguros. Porque él ha vendido de todo, la cuestión es no parar nunca quieto en ninguna parte. En la escuela llegaron a atarlo a la pata de un pupitre para que parase quieto. Cuando me enteré, lo saqué enseguida de aquella escuela asquerosa, y a partir de entonces mi padre le hizo de maestro. Ambos salían cada día de buena mañana de casa y se iban juntos a un museo, a un concierto o a pasear por el campo, o a donde fuera con tal de aprender en medio de las cosas reales y no frente a una pizarra, o de todos esos libros llenos de mentiras, lejos de la influencia de todos aquellos maestros. De pequeña tenía una maestra que pretendía que nos metiéramos en la piel de todos los trabajadores de la tierra a lo largo de la historia. No bastaba con que tuviéramos una idea aproximada, teníamos que sentir cada agravio, cada injusticia como nuestra. ¿Cómo se puede sobrevivir a la pedagogía del agravio constante? *(Pausa.)* Echo mucho de menos a mi padre, y a mi hijo también, porque Víctor viene a vernos muy de tarde en tarde. Y cuando viene, sólo se queda un rato, el tiempo justo para comer o cenar, hace broma de todo y nunca nos habla de nada importante, que tenga que ver de verdad con su vida. Tiene treinta años y nunca ha traído a una chica a casa para que la conozcamos, ni siquiera a un amigo. A mí no me importaría que le gustaran los chicos. Él lo sabe muy bien. A mí me da igual con quien salga mientras sea feliz y lleve la vida que quiera, y no una vida impuesta como lleva la mayoría. Tuve a Víctor muy joven, y me hizo mucha compañía mientras mi marido recorría el país con su camión. Bajábamos muy temprano a la plaza de aquí enfrente, tomábamos juntos el sol y nos hartábamos de jugar y de reír. Las demás madres con sus hijos no se atrevían ni a acercarse a nosotros, nos miraban como si fuéramos extranjeros y acabáramos de llegar a la ciudad. Luego él prefirió irse por su cuenta o estar con su abuelo porque se aburría conmigo, porque ya lo habíamos hecho todo juntos. Con su padre nunca se ha entendido. Mi marido llevó



una vez al alcalde en su taxi, y ¿puede creerse que no fue capaz de gritarle o de hacerle la pelota, o lo que fuera? Se limitó a darle los buenos días y a preguntarle dónde deseaba ir, como hace con cualquier pasajero. Con los miles de pasajeros que ha llevado todos estos años en el taxi y no tiene ninguna historia, ninguna anécdota que valga la pena contar sobre nadie. Cuando yo trabajaba en mi estudio sacando fotos, tenía miles de historias que contar, lo que ocurre es que las he olvidado casi todas. Cada día me ocurría algo, y no como ahora que la mayor novedad es que entre un moscardón por la ventana en lugar de una mosca, y ni siquiera tengo fuerza suficiente para espantarlo y echarlo fuera. Siento envidia incluso del polvo que tanto me cuesta limpiar ahora, porque cualquier corriente de aire se lo puede llevar muy lejos de aquí...

*Entra ÉL, que viene del pasillo con una maleta que deja junto a la otra.*

**ÉL:** ¿Quiere que le prepare algo de cenar?

**VIAJERA:** No se moleste.

**ELLA:** (A ÉL.) Me ha dicho que no tiene hambre.

**ÉL:** Pero luego quizá sí tenga.

**ELLA:** Ya se lo prepararé yo.

*ELLA sale por el pasillo. ÉL se acerca a la VIAJERA y le entrega un pasaporte.*

**ÉL:** Se le ha caído en el taxi.

*Pausa. La VIAJERA coge el pasaporte.*

**VIAJERA:** Gracias.

*Pausa.*

**ÉL:** Será mejor que lo guarde en el bolso o lo volverá a perder.

**VIAJERA:** Sí. (Guarda el pasaporte en su bolso.)

**ÉL:** Es la primera vez que alquilamos la habitación a una persona del país. Mi mujer prefiere alquilarla a turistas extranjeros, y no de cualquier clase, de cuanto más lejos vengán, mejor. (Pausa.) Mi mujer tenía un estudio de fotografía, pero tuvo que cerrarlo cuando se puso enferma. Todas las fotos que hay aquí son suyas.



**VIAJERA:** Sí, me lo ha dicho ella.

**ÉL:** ¿Y le ha dicho que de joven ganó un concurso de fotografía muy importante? Salió en todos los periódicos del país. La foto la tenemos en nuestra habitación. Si quiere, mañana por la mañana puedo enseñársela. La verdad es que es una fotógrafa muy buena, y cuando tenía el estudio no le faltaba nunca trabajo.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Siempre han vivido aquí?

**ÉL:** Sí, desde que nos casamos. Nosotros también pensamos en irnos del país antes de que mi mujer se pusiera enferma. Pero en todas partes se vive más o menos igual. Y a mi edad ya no me veo conduciendo un taxi en París, Londres o Ámsterdam. Y para trabajar de camionero otra vez, ya soy demasiado mayor. Ya no tengo fuerzas para conducir durante horas un camión de treinta toneladas. *(Pausa.)* Había llevado de todo en mi camión, incluso llegué a transportar materias peligrosas una buena temporada. En esa época había que tener agallas para atravesar el país por esas carreteras estrechas y llenas de socavones, y con aquella niebla de madrugada subido a un camión cargado de ácido clorhídrico. La única ventaja es que ganabas un poco más de dinero y todo el mundo te dejaba pasar. El mismo presidente de la República y su comitiva se detenían cuando pasaba yo con el camión. Se puede decir que era el rey de la carretera. *(Pausa.)* ¿Ha visto alguna película de Steve McQueen? Yo las he visto todas. Steve McQueen nunca dejó que le doblara un especialista cuando rodaba una escena arriesgada. En *Bullit*, que es la mejor de todas sus películas, la persecución por las calles de San Francisco la rodó él toda entera conduciendo un Ford Mustang. Los productores se echaban las manos a la cabeza cada vez que se rodaba una persecución de coches donde salía Steve McQueen. En el fondo él prefería las carreras de coches a rodar películas, por eso dejó el cine unos años. Era mucho más emocionante ganar carreras de coches que hacer cine. ¿Y de qué se murió al final? De un maldito cáncer de pulmón, y no porque fumase mucho o poco, sino por culpa de los monos que llevaba puestos en las carreras



de coches. Antes esa clase de monos los fabricaban con asbesto, ese veneno que se te mete en los pulmones sin que te des cuenta y que te va matando poco a poco. Yo también llevé esa mierda en mi camión alguna vez como mercancía, pero no llegué ni a olerlo. Si creyera en Dios o en el diablo, debería darles ahora las gracias a los dos por la suerte que he tenido en la carretera, jamás he tenido un accidente ni he atropellado a nadie. Sólo una vez atropellé a un jabalí con el camión. Apareció de repente en una curva, y no hice nada para frenar o me habría matado yo. Parecía un oso con colmillos de elefante aquel jabalí tendido en la cuneta de la carretera. No he vuelto a ver nada parecido. Ni mi suegro que era cazador habría visto un jabalí como ése en toda su vida. *(Pausa. La VIAJERA mira por la ventana. Pausa.)* Cada vez hay más niebla, pero seguro que mañana por la mañana se habrá desvanecido por completo, esta clase de niebla tan espesa no dura más de una noche, usted ya lo sabe. *(Pausa.)* Si esta madrugada oye el timbre de la puerta, no se asuste, tenemos un vecino que los fines de semana sobre todo se emborracha, y cuando no acierta a meter la llave en la cerradura de la puerta de abajo, llama a todos los timbres de la finca hasta que alguien le abre. Hace veinticinco años era astronauta, y cuando estaba a punto de hacer su primer viaje al espacio, en Berlín cayó el dichoso muro, y entonces en Rusia alguien aplazó el viaje y cualquier proyecto espacial sin una fecha concreta, *sine die*, que se dice. El caso es que él volvió de Rusia unas semanas después, y de esperar en su casa a que le llamaran, pasó a esperar en los bares de alrededor. Imagínese lo que tiene que ser que de estar a punto de volar fuera de la órbita terrestre, tengas que esperar acodado en un bar de tu barrio contando a los chicos la mala suerte que has tenido. Yo le acompañé alguna vez a su casa completamente borracho, le ayudé a subir la escalera cuando no funcionaba el ascensor. Ahora ha engordado mucho, y no deja que nadie se le acerque excepto los chicos del barrio, claro que son unos chicos distintos a los de entonces, porque aquéllos ya son mayores. Víctor, nuestro hijo, podría contarle unas cuantas historias sobre él; los dos eran antes buenos amigos. Víctor es el de esa foto. *(Señala una foto.)* Víctor



era amigo de todo el mundo en el barrio. Hace diez años se fue a vivir por su cuenta. Montó un taller para coches, pero no tuvo bastante paciencia. Prefirió cerrar antes de tiempo. No se gana mucho dinero el primer año que abres un taller de reparación de coches. Tienes que esperar dos o tres años por lo menos para empezar a ganar dinero, cuando ya has conseguido una clientela fija. La culpa la tuvo su abuelo que le llenó la cabeza de pájaros desde niño. ¿Sabe qué le contaba cuando tenía diez años? Que debajo de su escuela había enterrada una bomba de la Segunda Guerra Mundial sin explotar, que mientras hacían los fundamentos del edificio de la escuela el capataz de la obra, que era uno de los pocos judíos que había quedado vivo de la guerra, en lugar de retirar la bomba, ordenó seguir las obras como si no hubieran encontrado nada; de manera que con un pequeño temblor o con un movimiento de tierras cualquiera la escuela podía volar por los aires. La de estupideces que le contaría que no sabemos. Ni sus hijas saben a día de hoy lo que hizo su padre en la guerra. Aunque la mayoría de gente de este país no sabe tampoco qué hicieron sus padres o sus abuelos en la guerra, ni de bueno ni de malo. *(Pausa larga.)* Seguro que debe de estar muy cansada... Le llevaré el equipaje a la habitación. *(Él arrastra las dos maletas de la VIAJERA al dormitorio y le habla desde allí.)* La puerta se puede cerrar por dentro. Hay un despertador en la mesita de noche y dos mantas en el armario que puede usar si quiere. Pero seguro que todo eso ya se lo habrá dicho mi mujer... *(La VIAJERA coge el mando a distancia del televisor e intenta encenderlo. Pausa. ÉL sale del dormitorio.)* El televisor está estropeado. Lo tengo que llevar a arreglar, pero nunca encuentro el momento.

*Pausa. ÉL se acerca a la VIAJERA, le quita el mando a distancia de las manos con mucha delicadeza, la toma de los hombros y le da un beso en los labios sin que la VIAJERA responda al beso ni tampoco intente rechazarlo. La VIAJERA, tras el beso, coge sin prisas su abrigo, su bolso y se encierra en el dormitorio. Pausa larga. Entra ELLA con un bocadillo y un vaso de zumo de fruta en un plato. Pausa.*

**ELLA:** ¿Se ha ido a dormir?



**ÉL:** Sí.

**ELLA:** ¿Tanto he tardado?

*Él coge el plato y lo deja sobre una mesita al lado del sofá.*

**ÉL:** Mañana por la mañana quizá le apetezca.

**ELLA:** Mañana el pan ya estará duro.

*Pausa. Ella coge el fular que ha dejado la VIAJERA sobre una butaca, lo mira y luego lo huele.*

**ÉL:** ¿Qué haces?

**ELLA:** Yo tenía uno muy parecido a éste, pero no olía tan bien.

*Pausa.*

**ÉL:** ¿Qué te ha contado?

**ELLA:** ¿Y a ti?

**ÉL:** Su vuelo sale a las ocho y media, y me ha pedido que la acompañe al aeropuerto.

**ELLA:** ¿Adónde va?

**ÉL:** No me lo ha dicho, pero he visto que lleva el pasaporte.

*ELLA mira por la ventana. Pausa.*

**ELLA:** Ya no se ve ni el otro lado de la plaza.

*Pausa.*

**ÉL:** Uno de los chicos me ha dicho que se traspasa un bar cerca de aquí.

**ELLA:** ¿Y qué?

**ÉL:** Podríamos vender el taxi ahora que todavía nos darían algo por él y pagar el traspaso.

**ELLA:** ¿Hablas en serio?

**ÉL:** Sí, claro.

**ELLA:** ¿Quieres llevar un bar y tratar todo el día con borrachos?

**ÉL:** También trato con borrachos y drogadictos cuando llevo el taxi.

**ELLA:** Porque te has empeñado en trabajar los fines de semana.

**ÉL:** Es cuando más dinero se gana.



*Pausa.*

**ELLA:** No sé qué manía te ha entrado ahora con tener un bar.

**ÉL:** Trabajaría las mismas horas y ganaría más dinero.

*Pausa.*

**ELLA:** ¿Dónde está ese bar?

**ÉL:** Cerca.

**ELLA:** ¿Cerca de dónde?

**ÉL:** Ya preguntaré mañana a los chicos en qué calle está e iré a verlo.

*Pausa.*

**ELLA:** Antes no había chicos en la calle hasta tan tarde.

**ÉL:** La mayoría han terminado ya la escuela y no tienen trabajo.

**ELLA:** Entonces ya no son chicos. Ya son adultos.

*Pausa.*

**ÉL:** Me voy a dormir.

**ELLA:** ¿Has cerrado la puerta?

**ÉL:** ¿Qué puerta?

**ELLA:** La de la entrada. Que si has echado la llave...

**ÉL:** Sí.

**ELLA:** Yo ya he cerrado la llave del gas.

*Pausa.*

**ÉL:** ¿Vienes?

**ELLA:** Sí, ahora iré.

*Él se marcha por el pasillo. Ella se acerca al dormitorio, deja el fular colgado del picaporte de la puerta y acerca el oído a la puerta. Oscuridad.*

---

2

*Es de madrugada. La sala está a oscuras. Se oye una puerta que se cierra; después de unos momentos la sala se ilumina de golpe con*



*una luz que viene del pasillo. Se oyen unos pasos y entra el HIJO, que lleva una bolsa de viaje y un abrigo puesto. Enciende una luz de la misma sala, apaga la del pasillo y ve a la VIAJERA que está sentada en la butaca cubierta con una manta.*

**HIJO:** Buenas noches.

**VIAJERA:** Buenas noches.

*Pausa.*

**HIJO:** Siento si la he despertado.

**VIAJERA:** No dormía.

*Pausa.*

**HIJO:** Me llamo Víctor.

**VIAJERA:** Marta.

*Pausa.*

**HIJO:** ¿Mis padres no le han dicho que vendría esta noche?

**VIAJERA:** No me han dicho que tuviera que venir nadie.

**HIJO:** En realidad no lo saben. He venido sin avisar. *(Deja su bolsa en el suelo y se quita el abrigo mientras mira a su alrededor.)*

**VIAJERA:** El radiador de la habitación no calienta lo suficiente y por eso estoy aquí.

**HIJO:** Procure que se lo arreglen mañana o que se lo descuenten del alquiler. Es lo que haría yo en su lugar.

**VIAJERA:** Me voy mañana por la mañana muy temprano. Han cancelado mi vuelo por la niebla.

**HIJO:** ¿Y cómo no se ha ido a su casa o a un hotel?

**VIAJERA:** No me gustan los hoteles, y mi casa está a más de trescientos kilómetros de aquí.

*El HIJO se fija en el plato que ha traído ELLA en la escena anterior.*

**HIJO:** ¿No come?

**VIAJERA:** No tengo hambre.

**HIJO:** ¿Le importa si me lo como yo?

**VIAJERA:** No.



**HUJO:** *(Cogiendo el plato.)* Me he pasado todo el día viajando en tren. No he tenido tiempo ni de pensar en comer. *(Se pone a comer.)* Está un poco duro el pan... *(Coge el mando a distancia del televisor.)* ¿Puedo poner la televisión un momento?

**VIAJERA:** No funciona.

**HUJO:** ¿Ha probado a encender el televisor?

**VIAJERA:** Sí.

*El HUJO prueba a encender el televisor, luego deja el mando a distancia y se acerca a la ventana mientras come. Pausa.*

**HUJO:** ¿Mis padres le han contado algo de mí?

**VIAJERA:** Me han contado que es comercial y que siempre está viajando.

*Pausa.*

**HUJO:** ¿Cómo está mi madre?

**VIAJERA:** La he visto muy poco.

**HUJO:** ¿No le ha dicho que está enferma?

**VIAJERA:** Sí.

**HUJO:** Supongo que le habrá contado todos los detalles... Se puede pasar horas hablando aunque esté sola y nadie la escuche.

**VIAJERA:** Su madre ha sido muy amable.

**HUJO:** ¿Y mi padre?

**VIAJERA:** Ambos han sido muy amables.

*Pausa. El HUJO saca una baraja de cartas de un bolsillo del abrigo y se pone a barajarlas con mucha destreza.*

**HUJO:** ¿A qué hora sale su avión?

**VIAJERA:** A las nueve y media de la mañana.

**HUJO:** ¿Tiene sueño?

**VIAJERA:** No.

**HUJO:** ¿Quiere que juguemos un par de manos?

**VIAJERA:** No sé jugar a las cartas.

**HUJO:** ¿Nunca ha jugado al póker?

**VIAJERA:** No.



*El Hijo sigue barajando las cartas. Pausa larga.*

**HIIJO:** ¿Adónde se va de viaje mañana?

**VIAJERA:** A Lisboa.

*Pausa.*

**HIIJO:** ¿Se va de vacaciones?

**VIAJERA:** Me voy por trabajo.

*Pausa.*

**HIIJO:** ¿En qué trabaja?

*Pausa.*

**VIAJERA:** Soy periodista.

**HIIJO:** ¿Qué clase de periodista?

**VIAJERA:** Voy por libre.

**HIIJO:** ¿Eso qué significa?

**VIAJERA:** Que no trabajo para ningún medio en concreto, que trabajo por mi cuenta.

**HIIJO:** ¿Y por qué no se ha ido a un hotel?

**VIAJERA:** Ya se lo he dicho antes, porque no me gustan los hoteles.

**HIIJO:** A mí me encantan. Son los lugares del mundo donde me encuentro más a gusto. No importa la categoría ni las estrellas que tengan. Si no estuviera sin blanca, me habría ido a un hotel. Me he gastado lo último que me quedaba en el billete de tren. *(Pausa.)* He tenido una mala racha. La primera en tres años. Ayer perdí doce mil euros.

**VIAJERA:** Es mucho dinero.

**HIIJO:** Hace tres meses gané treinta mil dólares en una noche. *(Pausa.)* Soy jugador de póker profesional. En el barrio nadie lo sabe, ni siquiera mis padres lo saben.

**VIAJERA:** ¿Y por qué me lo dice a mí?

**HIIJO:** Si supiera jugar al póker, no se lo habría dicho. Habría intentado desplumarla.

**VIAJERA:** Ya desplumaré a cualquier otro mañana.

**HIIJO:** ¿Mañana?

**VIAJERA:** Cuando se recupere.



*Pausa.*

**HIGO:** ¿Por qué no me lleva de viaje con usted mañana?

**VIAJERA:** ¿Llevármelo?

**HIGO:** Podríamos viajar juntos a Lisboa. Una vez en Lisboa le devolvería el dinero del billete, se lo prometo. (*Pausa.*) No hace mucho conocí a una mujer de Estoril que tenía más de cien años. ¿Conoce Estoril?

**VIAJERA:** ¿Cree que en el casino de Estoril le cambiará la mala racha?

**HIGO:** Me han dicho que en Estoril sale más a cuenta jugar en las timbas con exfutbolistas y viudas ricas que jugar en el casino.

**VIAJERA:** ¿Como esa mujer de cien años?

**HIGO:** Sí, pero ella al menos sabía jugar.

**VIAJERA:** ¿Le ganó?

**HIGO:** No sabía tanto para ganarme a mí. Yo dedico diez horas al día a estudiar y a leer sobre póker. El azar es sólo una parte del juego. En esto solamente ganan el cinco por ciento de los jugadores. Si ganasen más, ya no valdría la pena. (*Pausa.*) Mi idea es irme a vivir a Londres en cuanto pueda. Allí las ganancias del juego declaran el cero por ciento. Además es una ciudad fantástica para vivir. Todo el mundo te deja en paz. ¿Ha estado alguna vez allí?

**VIAJERA:** ¿En Londres? Sí.

**HIGO:** ¿Y no le parece una ciudad fantástica?

**VIAJERA:** No la conozco lo suficiente.

**HIGO:** Con lo primero que gane me instalaré en un buen hotel de Chelsea y le compraré un taxi nuevo a mi padre.

*Pausa.*

**VIAJERA:** Su padre no quiere un taxi nuevo.

**HIGO:** ¿Ah, no?

**VIAJERA:** Quiere llevar un bar.

**HIGO:** ¿Un bar?

**VIAJERA:** Le he oído cuando se lo decía a su madre.

**HIGO:** ¿Lo ha oído esta noche?

**VIAJERA:** Mientras estaba en mi habitación, les he oído hablar a los dos.



**HIGO:** ¿Los ha estado espiando?

**VIAJERA:** Hablaban cerca de mi puerta.

*Pausa.*

**HIGO:** Imagino que los periodistas tienen que hacer esa clase de cosas: espiar detrás de las puertas para conseguir buenas historias. *(Pausa.)* ¿Le interesa una buena historia? ¿Una de verdad?

**VIAJERA:** ¿Qué historia?

*Pausa.*

**HIGO:** ¿Entonces le interesa?

**VIAJERA:** Es tarde y mañana tengo que levantarme temprano.

**HIGO:** Antes me ha dicho que no tenía sueño. *(Pausa.)* ¿Quiere que le cuente mi historia o no?

**VIAJERA:** ¿Es suya la historia?

**HIGO:** Me ha pasado a mí, y no se la he contado a nadie hasta ahora. Pero tendrá que pagarme.

**VIAJERA:** ¿Por oír su historia?

**HIGO:** Quizá le interese escribir luego sobre ella. Si lo hiciera y se la publicaran en algún lado, no debería salir mi nombre en ninguna parte.

**VIAJERA:** No acostumbro a pagar por las historias de nadie aunque sean una exclusiva. Además, no tengo dinero.

*Pausa. El Higo se guarda las cartas en el bolsillo.*

**HIGO:** ¿Y el anillo?

**VIAJERA:** ¿Su historia vale el precio de este anillo?

*Pausa.*

**HIGO:** Una vez maté a un hombre.

*Pausa.*

**VIAJERA:** Cada día salen decenas de asesinatos en los periódicos. ¿Por qué cree que el suyo debería interesarle a alguien?

**HIGO:** El hombre que maté era mi abuelo.



*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Y por qué lo mató?

**HUJO:** Si quiere que se lo diga, tendrá que darme el anillo.

**VIAJERA:** (*Se quita el anillo.*) No vale mucho este anillo.

**HUJO:** Déjelo sobre la mesa. (*Pausa. La VIAJERA deja el anillo sobre la mesa.*) Si la historia no le parece lo bastante interesante, se queda el anillo y en paz.

**VIAJERA:** ¿No teme que luego se lo cuente a la policía?

**HUJO:** No es lo peor que podría pasar.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Por qué mató a su abuelo?

**HUJO:** Necesito una copa. (*Abre un armario.*)

**VIAJERA:** No hay nada de beber. Ya lo he mirado yo.

**HUJO:** ¿En la cocina tampoco?

**VIAJERA:** No.

**HUJO:** ¿Ha estado registrando toda la casa?

**VIAJERA:** No quería despertar a sus padres para pedirles una copa.

**HUJO:** Le habría costado despertarles. Los dos padecen insomnio y cada noche se toman una pastilla para poder dormir. Es lo único que tenemos en común toda la familia. (*Pausa. Buscando la bebida.*) Cuando mi abuelo estaba vivo, siempre había una botella de coñac en algún rincón. Era su remedio contra el insomnio. (*Pausa.*) Fue él el que me enseñó desde muy pequeño a jugar al póker. Me dio a escoger entre el póker o ir a cazar jabalíes, las dos únicas cosas que le interesaban a él. Yo preferí el póker.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Cuándo murió su abuelo?

**HUJO:** ¿Se refiere a cuándo lo maté? Hace ya unos cuantos años.

**VIAJERA:** Era militar, ¿no?

**HUJO:** ¿También lo ha oído detrás de la puerta?

**VIAJERA:** Me lo ha dicho su madre.

*El HUJO deja de buscar. Pausa.*



**Hijo:** Llegó un momento en que lo expulsaron del ejército o que se retiró, eso nunca me quedó claro, y a partir de entonces se dedicó a mí en cuerpo y alma. Durante años me enseñó todo lo que sabía hacer del mismo modo que lo había aprendido él de su padre, por imitación. Tenía que imitarlo en todo, desde las cosas más importantes hasta los detalles más insignificantes. Debía hacerlo todo tal cual lo hacía él, sin omitir ni un detalle, sin que hubiera ninguna diferencia. Tenía que ser su espejo, repetir las cosas tantas veces como hiciera falta para llegar a hacerlas tal como las hacía él. Su idea era que imitando exactamente sus gestos, acabaría pensando igual que él en todo. Y así fue hasta que cumplí los catorce años.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Qué pasó a los catorce años?

**Hijo:** Quiso que le imitara también en la carrera militar. Tenía la intención de que mis padres me ingresaran en una academia militar tal como había hecho su padre con él. Pero antes de que hablara con mis padres, lo maté.

**VIAJERA:** ¿A los catorce años?

**Hijo:** Sí, a los catorce años.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Y cómo lo mató?

**Hijo:** De la misma manera en que se lo había visto hacer a él.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿De qué manera?

**Hijo:** Lo imité en todo. Cogí el veneno que él usaba para matar a los perros enfermos o demasiado viejos para la cacería, calculé la dosis letal que correspondía a su peso tal como la calculaba él con los perros, y la puse en una de sus comidas.

**VIAJERA:** ¿Lo envenenó?

**Hijo:** Sí.

*Pausa.*



**VIAJERA:** ¿Y la autopsia?

**HUJO:** No hubo ninguna autopsia. Como era tan mayor y estaba enfermo del corazón, todo el mundo creyó que había tenido un ataque.

**VIAJERA:** ¿Incluso sus padres?

**HUJO:** Incluso ellos.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Y qué sintió?

**HUJO:** ¿Qué sentí?

**VIAJERA:** Cuando vio que lo había matado.

**HUJO:** Que me había salvado, que me había librado de la academia militar. No habría sobrevivido a un lugar como ése. El hermano de un compañero de clase se había dejado la piel unos meses antes en aquella academia militar.

**VIAJERA:** Puede que sus padres no hubieran hecho caso a su abuelo y no le hubieran ingresado en esa academia militar.

**HUJO:** No podía arriesgarme. Se trataba de salvar mi vida.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Cree entonces que mató a su abuelo en defensa propia?

**HUJO:** En cierto modo, sí.

*Pausa.*

**VIAJERA:** No creo que su historia pueda interesar a ningún periódico o revista que conozca. Un crimen en defensa propia ya no despierta ni mucho menos las simpatías que despertaba antes. Pero podría intentarlo en internet, escribirlo usted mismo en internet tal como me lo ha contado a mí.

*Pausa.*

**HUJO:** ¿Qué clase de historias publican los periódicos y las revistas que usted conoce? No tengo mucho tiempo para leer.

**VIAJERA:** Tienen que ser cosas muy graves y sin explicación alguna a poder ser.

**HUJO:** ¿Sin explicación?



**VIAJERA:** Sin justificación, si lo prefiere.

**HIGO:** ¿Quiere decir haber matado a mi abuelo sin ninguna razón?

**VIAJERA:** Entraría dentro de la psicopatía y eso aumentaría su posible interés. Sería un valor añadido.

**HIGO:** ¿Se burla de mí o qué?

**VIAJERA:** Le expongo claramente cómo son las cosas. Los grandes accidentes y los crímenes en masa llaman más la atención cuanto más numerosas son las víctimas y más difícil resulta cuantificar los daños por su magnitud. Pero el crimen individual se valora de otro modo, por su rareza ante todo o por su perversión.

**HIGO:** ¿Escribe usted sobre crímenes?

**VIAJERA:** No. Yo me ocupo de los desfiles de moda, de las crónicas sociales y de los eventos culturales.

**HIGO:** ¿Por qué no me lo ha dicho antes?

**VIAJERA:** No me lo ha preguntado.

*Pausa.*

**HIGO:** ¿Va a Lisboa por un desfile de modas?

**VIAJERA:** En la moda no todo empieza y termina en París, Londres y Nueva York.

**HIGO:** Así que viaja con frecuencia al extranjero...

**VIAJERA:** Viajo cuando puedo y tengo dinero.

**HIGO:** ¿No le pagan los viajes?

**VIAJERA:** Ya le he dicho que trabajo por libre.

*Se oye el timbre de la puerta. Pausa.*

**HIGO:** ¿Y dónde se aloja cuando viaja al extranjero si no le gustan los hoteles?

**VIAJERA:** En casa de algún amigo o conocido.

**HIGO:** ¿En Lisboa irá a casa de algún amigo?

**VIAJERA:** De un conocido.

**HIGO:** ¿Y no tenía aquí algún amigo o conocido para pasar la noche en su casa?

**VIAJERA:** Sí, pero todos están casados o casadas, y ahora mismo sus matrimonios penden de un hilo.



**HUJO:** ¿Se ha roto algún matrimonio por su culpa?

**VIAJERA:** Más de uno, aunque procuro no romper nunca el de un amigo o conocido.

**HUJO:** Pero nadie se fía de usted...

**VIAJERA:** No.

**HUJO:** Y ya no la invitan tampoco...

**VIAJERA:** Eso es.

*Vuelve a sonar el timbre. Pausa.*

**HUJO:** Cuando vuelva le enseñaré a jugar al póker.

*El HUJO sale por el pasillo. La VIAJERA mira por la ventana. Se oyen voces procedentes del pasillo.*

**VECINO:** ¿No hablamos lo bastante fuerte?

**HUJO:** No lo bastante todavía.

**VECINO:** Pero casi...

**HUJO:** Sí, casi.

*Pausa.*

**VECINO:** ¡Ve con cuidado!

**HUJO:** Ve tú...

*Pausa.*

**VECINO:** Ha sido el ascensor.

**HUJO:** Ya...

**VECINO:** No vayas tan...

**HUJO:** Hay una silla...

*Pausa.*

**VECINO:** Esa mierda de ascensor...

**HUJO:** El ascensor va bien.

**VECINO:** Tarda mucho...

**HUJO:** Tarda como siempre.

**VECINO:** ¿Tú qué sabes si nunca estás aquí?

**HUJO:** No grites...



*Entra en la sala el VECINO, que se apoya en el HIJO para poder caminar. El VECINO ha bebido bastante y tiene un aspecto descuidado.*

**VECINO:** Después de todo hemos despertado a alguien. Buenas noches.

**VIAJERA:** Buenas noches.

**VECINO:** *(Al HIJO.)* ¿Quién es?

**HIJO:** Es mi tía.

**VECINO:** ¿Qué tía?

**HIJO:** La hermana de mi madre. Se llama María y está casada.

**VECINO:** Buenas noches.

**VIAJERA:** Buenas noches.

*El HIJO ayuda al VECINO a sentarse en una butaca.*

**HIJO:** Voy a buscar hielo para tu tobillo.

**VECINO:** Si ya tengo los pies helados...

**HIJO:** No te levantes. Vuelvo enseguida. Y no rompas nada.

**VECINO:** ¿Qué quieres que rompa, eh?

*El HIJO sale por el pasillo mientras el VECINO se descalza.*

**VECINO:** Perdona si me descalzo, pero me duele mucho el pie. *(Pausa.)* ¿Por qué todas las mujeres guapas ya están casadas?

**VIAJERA:** ¿Su mujer es guapa?

**VECINO:** Lo era, lo era, pero ya no lo es. Sssst... *(Habla más bajo.)* Vive ahí arriba... *(Mira a su alrededor.)* Todo esto está muy cambiado desde la última vez que vine...

**VIAJERA:** ¿Hacía mucho que no venía?

**VECINO:** Si he venido es por él, por Víctor. Le he visto cruzar la plaza desde el bar... Es uno de los pocos amigos que tengo en el barrio, aunque nos vemos muy poco... *(Se mira el tobillo.)* Se me está poniendo como una vieja cuba de vino... *(Pausa.)* ¿Vives aquí?

**VIAJERA:** ¿Yo?

**VECINO:** ¿No te importa que te tutee?

**VIAJERA:** No.

**VECINO:** Hazlo tú también... Tutéame.



**VIAJERA:** De acuerdo.

*Pausa.*

**VECINO:** Así que...

**VIAJERA:** ¿Qué?

**VECINO:** ¿Vives aquí?

**VIAJERA:** No. Estoy de visita.

**VECINO:** Como yo entonces.

**VIAJERA:** Sí...

**VECINO:** Aun así podrías ofrecerme una copa...

**VIAJERA:** Ojalá pudiera, pero no hay nada de beber en la casa aparte de agua, café y té.

**VECINO:** ¿Ni un vermut?

**VIAJERA:** Ni un vermut.

**VECINO:** Entonces no me quedará mucho...

*El VECINO, sin querer, vuelca una foto al mismo tiempo que el HIJO entra en la sala con una bolsa de hielo.*

**HIJO:** Te he dicho que no rompieras nada, carcamal...

**VECINO:** Sólo es uno de tus retratos, del cabrón de la casa. Estás en todas partes... *(La VIAJERA coloca la foto tal como estaba y el HIJO se agacha delante del VECINO.)* ¿Qué es?

**HIJO:** Hielo.

**VECINO:** Espera. Tengo que ir al lavabo...

**HIJO:** Ya irás luego.

**VECINO:** No. Tengo que ir ahora. *(El HIJO le ayuda a levantarse, a quitarse el abrigo, y lo acompaña al lavabo.)*

**HIJO:** ¿Te ayudo?

**VECINO:** ¿A bajarme la cremallera? No. Gracias. Pero si luego me la quieres subir... me refiero a la cremallera... ya te avisaré.

*El VECINO entra en el lavabo y cierra la puerta. Pausa.*

**HIJO:** Le he dicho que era mi tía porque si no, no la dejaría en paz.

**VIAJERA:** ¿No conoce a su tía?

**HIJO:** Si la conoce, ya no debe de acordarse.



**VIAJERA:** ¿Cómo se llama?

**HIGO:** ¿Él? Saris.

**VIAJERA:** ¿Saris?

**HIGO:** En el barrio todo el mundo le llama así desde siempre. De joven dice que fue astronauta. Al parecer estuvo a punto de viajar al espacio, pero se anuló el viaje a última hora por no sé qué razón.

**VIAJERA:** ¿Y no es cierto?

**HIGO:** No lo sé. Cada vez lo cuenta de modo distinto. Después de aquello volvió de Rusia y ya se quedó para siempre en el barrio.

**VIAJERA:** ¿Y su mujer?

**HIGO:** ¿Qué mujer?

**VIAJERA:** Me ha dicho que tiene una mujer que vive arriba.

**HIGO:** Hace muchos años que están separados y no era lo que se dice su mujer.

**VIAJERA:** ¿No vive con ella entonces?

**HIGO:** No sé dónde vive ella y a estas alturas no creo ni que lo sepa él. (*Llama a la puerta del lavabo.*) ¿Todo va bien?

**VECINO:** ¿Qué?

**HIGO:** Si todo va bien...

**VECINO:** Ya te avisaré si quiero que me la chupes...

*Pausa.*

**VIAJERA:** Tiene los dos pies muy hinchados.

**HIGO:** ¿Cómo quiere que los tenga si es alcohólico?

*Pausa. El Higo vuelve a llamar a la puerta.*

**VECINO:** ¡Deja de fastidiar de una vez!

**HIGO:** Pues date prisa...

**VECINO:** Si acabo de empezar...

**HIGO:** No te duermas...

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Era amigo de su abuelo?

**HIGO:** ¿Quién? ¿Él? Mi abuelo no soportaba a los borrachos, a la gente que perdía el control.



**VIAJERA:** Me ha dicho que usted es su mejor amigo.

**HIGO:** Cuando está bebido dice toda clase de cosas... Si no le hubiera dicho que estaba usted casada, ya le habría pedido la mano.

**VIAJERA:** Ya estoy casada.

*Pausa.*

**HIGO:** ¿Ese anillo es el de casada?

**VIAJERA:** Nunca he llevado anillo de casada.

**HIGO:** ¿Y su marido dónde está?

**VIAJERA:** En un asilo.

**HIGO:** ¿Tan viejo es?

**VIAJERA:** Tiene treinta años más que yo.

*Pausa.*

**HIGO:** ¿Se casó con él por dinero?

**VIAJERA:** Ninguno de los dos tenía dinero cuando nos casamos.

**HIGO:** ¿Y cómo se casó con un hombre tan mayor?

**VIAJERA:** Era periodista como yo y nos entendíamos bastante bien.

**HIGO:** Hasta que tuvo que meterlo en un asilo.

**VIAJERA:** Ingresó él mismo cuando empezó a padecer alzhéimer.

*Pausa. Se oye el ruido de una maquinilla de afeitarse. El HIGO llama a la puerta.*

**HIGO:** ¿Qué haces? (*Pausa.*) ¡Eh! ¿Qué ocurre?

**VECINO:** Me afeito.

*El HIGO intenta abrir la puerta del lavabo, pero está cerrada.*

**HIGO:** Antes no había pasador en esta puerta.

**VIAJERA:** Será por los huéspedes.

**HIGO:** ¿Qué?

**VIAJERA:** En la habitación también hay un pasador.

**HIGO:** (*Al VECINO.*) Venga... deja eso de una vez...

**VECINO:** ¿Qué?

**HIGO:** Despertarás a toda la finca...



*Pausa. El HIJO coge el abrigo del VECINO y registra los bolsillos.*

**VIAJERA:** ¿Qué pasa?

**HIJO:** No lleva nada encima.

**VIAJERA:** ¿Qué busca?

*El HIJO deja el abrigo donde estaba. Pausa.*

**HIJO:** Debo dinero a un par de tipos que ahora me persiguen.

**VIAJERA:** ¿Ha venido a esconderse a casa de sus padres?

**HIJO:** Sólo pensaba pasar la noche aquí.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Cuánto dinero les debe?

**HIJO:** Mucho.

**VIAJERA:** Qué pasará si no les paga...

**HIJO:** Lo pagaré. Sólo necesito un poco de tiempo y de dinero para recuperarme. Sólo eso.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Ya le ha ocurrido antes?

**HIJO:** ¿Qué?

**VIAJERA:** Que si le ha ocurrido antes el tener que huir por deudas de juego...

**HIJO:** Nunca había tenido una racha tan mala...

*Deja de oírse la maquinilla de afeitarse. Pausa.*

**VIAJERA:** Yo sé una manera de conseguir mucho dinero esta misma noche si quiere.

**HIJO:** De qué manera...

**VIAJERA:** Tiene que llamar a un número de teléfono y decir que sabe dónde estoy.

**HIJO:** ¿Dónde está usted?

**VIAJERA:** Sí.

**HIJO:** ¿Quién la busca?

**VIAJERA:** Algunas personas a las que no les gusta nada que se metan en sus cosas, que nadie escriba sobre sus negocios.



**HIGO:** ¿Por eso se va del país?

**VIAJERA:** Sí.

**HIGO:** ¿No escribe sobre moda entonces?

*La VIAJERA saca una agenda de su bolso, apunta algo en una hoja, la arranca y se la ofrece al HIGO, que no la coge.*

**VIAJERA:** Es mi nombre completo y el número de teléfono al que debe llamar. Sólo tiene que decir que sabe dónde estaré mañana a las ocho de la mañana y pedirles dinero a cambio.

**HIGO:** ¿Y me lo darán?

**VIAJERA:** Sí.

**HIGO:** ¿Quién?

**VIAJERA:** Es mejor que no sepa ningún nombre y que no diga el suyo tampoco. Y asegúrese de que le paguen antes de decir dónde estoy.

*Pausa.*

**HIGO:** ¿Qué le harán si la encuentran?

**VIAJERA:** ¿En serio quiere saberlo?

*Pausa.*

**HIGO:** ¿Por qué lo hace?

**VIAJERA:** ¿No quería tener una historia que pudiera interesar de verdad a alguien?

*Pausa. El HIGO llama a la puerta del lavabo unas cuantas veces. Pausa. El VECINO abre la puerta y sale.*

**VECINO:** ¿Se puede saber qué rayos te pasa?

**HIGO:** No sabía si te habías dormido o qué...

**VECINO:** He aprovechado para afeitarme y arreglarme un poco... Que tu madre no padezca porque lo he dejado todo como estaba...

**HIGO:** Hueles a su colonia.

**VECINO:** No había otra. ¿Tu padre no usa colonia?

**HIGO:** (*Mirando en el interior del lavabo.*) No me digas que te la has bebido.

**VECINO:** Quedaba muy poca.



**Hijo:** Eres “un mierda”.

**Vecino:** Que te diga ella mañana la colonia que quedaba en la botella...

**Hijo:** ¿Desde cuándo bebes colonia?

**Vecino:** No me la he bebido. Me la he puesto en los pies para que no olieran... (*A la VIAJERA.*) ¿Verdad que tú me crees?

**Hijo:** Siéntate de una vez, que te pondré el hielo...

**Vecino:** Prefiero ponérmelo yo. (*Coge la bolsa de hielo, pero no se la aplica en el pie.*) ¿Qué coche tienes ahora?

**Hijo:** No tengo coche.

**Vecino:** ¿No tienes coche?

**Hijo:** No.

**Vecino:** ¿Cómo es eso?

**Hijo:** Lo estampé contra un kiosco un día de niebla.

**Vecino:** ¿Eso hiciste?

**Hijo:** Quedó hecho un acordeón.

**Vecino:** ¿Y el kiosquero?

**Hijo:** No estaba. Pasó de madrugada.

**Vecino:** ¿Ibas curda?

**Hijo:** Había niebla, ya te lo he dicho.

**Vecino:** ¿Más niebla que ahora?

**Hijo:** Mucha más.

**Vecino:** ¿Y cobraste el dinero del seguro?

**Hijo:** Por eso lo estampé.

**Vecino:** ¿No fue por la niebla?

**Hijo:** Fue por ambas cosas.

*Ambos se ríen.*

**Vecino:** Cuéntale de aquella noche en que me viste resucitar.

**Hijo:** ¿Qué noche?

**Vecino:** Cuando me caí al río y me sacaron ya muerto.

**Hijo:** Estabas casi muerto.

**Vecino:** Estaba muerto, me lo dijo luego el enfermero de la ambulancia que me atendió. Tú estabas allí...

**Hijo:** Yo no estaba...



**VECINO:** Claro que estabas...

**HIJO:** No estaba. Me lo contaste tú luego.

**VECINO:** ¿Y con quién estaba entonces?

**HIJO:** Piensa qué coño hacías en el río...

**VECINO:** Pescaba un pez para cenar...

**HIJO:** Pues el pez se rebelaría...

*De repente el VECINO busca en los bolsillos de sus pantalones.*

**VECINO:** Dame el abrigo...

**HIJO:** ¿Qué abrigo?

**VECINO:** El mío...

**HIJO:** ¿Para qué lo quieres?

**VECINO:** Pásamelo...

**HIJO:** ¿Por qué?

**VECINO:** ¡Pásamelo de una vez!

*El HIJO le pasa el abrigo, y el VECINO busca en los bolsillos cada vez más nervioso.*

**HIJO:** ¿Qué buscas?

**VECINO:** Mierda... Nunca me las había dejado hasta ahora...

**HIJO:** ¿Te has dejado las llaves de tu casa?

**VECINO:** Qué llaves van a ser...

**HIJO:** No te las habrás dejado dentro...

**VECINO:** Las llevaba encima cuando estaba en el bar... O quizá se me hayan caído en la escalera...

*Pausa.*

**HIJO:** Iré a ver si las encuentro. (*A la VIAJERA.*) Que no se duerma o no habrá forma de llevarlo luego arriba.

*El HIJO sale por el pasillo. Pausa.*

**VECINO:** A pesar de ser un cabrón, la última vez que vino me dejó ganar todas las manos de póker que jugamos y me cortó el pelo y las uñas de los pies. No hay nadie más aparte de él que haya hecho eso por mí. ¿Tú has hecho algo parecido por alguien?



**VIAJERA:** No.

*Pausa.*

**VECINO:** ¿A qué te dedicas? (*Pausa.*) ¿No quieres decirme a qué te dedicas?

**VIAJERA:** Soy abogada, pero ahora trabajo como guía turística.

**VECINO:** ¿Aquí?

**VIAJERA:** En el barrio viejo.

**VECINO:** ¿Te llamas María, verdad?

**VIAJERA:** Marta.

**VECINO:** ¿Marta?

**VIAJERA:** Sí.

**VECINO:** ¿Y cómo vives en casa de tu hermana, Marta?

**VIAJERA:** No es asunto tuyo.

**VECINO:** Imagino que te has peleado con tu marido y lo has mandado a paseo o te ha mandado a paseo él a ti. ¿A que es eso?

**VIAJERA:** Más o menos.

**VECINO:** ¿Tenéis hijos?

**VIAJERA:** No.

*Pausa.*

**VECINO:** ¿Cómo es que no hay ninguna foto tuya por aquí?

**VIAJERA:** No me gusta que me saquen fotos.

**VECINO:** ¿Por qué no te gusta?

**VIAJERA:** Me paso el día rodeada de gente que saca fotos.

**VECINO:** ¿Qué gente?

**VIAJERA:** Turistas.

**VECINO:** ¿Y de tu marido hay alguna?

**VIAJERA:** No.

**VECINO:** ¿Tampoco le gusta que le saquen fotos?

**VIAJERA:** No tanto como al resto de la familia.

*Pausa.*

**VECINO:** (*Mirando arriba.*) ¿No has oído un ruido? El cabrón me estará revolviendo todos los armarios de casa buscando dinero.



**VIAJERA:** ¿Y tienes dinero?

**VECINO:** Estoy limpio por dentro y por fuera...

*Pausa.*

**VIAJERA:** Me dijiste que tu mujer estaba en casa.

**VECINO:** ¿Eso te dije?

**VIAJERA:** Sí.

**VECINO:** ¿Y te he dicho que de joven fui astronauta y que estuve a punto de ir al espacio?

**VIAJERA:** Me lo ha dicho Víctor.

**VECINO:** Parece que tenéis una buena relación Víctor y tú. *(Pausa.)*  
¿Cuántos años tienes? *(Pausa.)* ¿Volverás con tu marido?

*Pausa.*

**VIAJERA:** Me voy a dormir. Tengo que levantarme muy pronto mañana.

**VECINO:** ¿Me dejas solo?

**VIAJERA:** Víctor vendrá enseguida.

**VECINO:** ¿Sabes a quién enviaron en mi lugar?

**VIAJERA:** ¿En tu lugar?

**VECINO:** A quién lanzaron al espacio en mi lugar...

**VIAJERA:** No lo sé.

**VECINO:** A una pareja de chimpancés. A una pareja de chimpancés para ver si allí arriba tenían las mismas ganas de copular que aquí. Es cuanto querían saber.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Y qué pasó?

**VECINO:** El viaje fue todo un éxito. Aquella pareja de chimpancés se pasó el viaje copulando sin parar. Desde entonces preparan una nueva arca de Noé para enviarla al espacio.

**VIAJERA:** ¿A qué lugar del espacio?

**VECINO:** Adonde sea que lleguen vivos los animales de la nueva arca. En cualquier caso eso me salvó a mí la vida.

**VIAJERA:** ¿A ti?



**VECINO:** Poco después de volver de Rusia sufrí un aneurisma. Imagínate si me llega a pasar solo allí arriba.

**VIAJERA:** ¿Tenías que viajar solo al espacio?

**VECINO:** Debía batir el récord de permanencia de un hombre solo en el espacio. Y me había preparado a conciencia... La televisión rusa filmó toda mi preparación, me seguían incluso cuando dormía y cuando iba a mear... Por cierto, ¿el televisor funciona?

**VIAJERA:** No.

**VECINO:** El mío tampoco. Será la maldita antena del edificio que está estropeada. En esta mierda de edificio no funciona nada. Si el ascensor funcionara como es debido, no me habría torcido el pie y ya estaría en mi casa. *(Coge una de las fotos y la mira.)* ¿Quién es?

**VIAJERA:** No lo sé.

**VECINO:** Me suena mucho su cara. *(Deja la foto donde estaba.)* ¿Quién eres tú realmente?

**VIAJERA:** ¿Quién soy?

**VECINO:** No te pareces a nadie de la familia.

*Pausa.*

**VIAJERA:** Soy una huésped. He alquilado una habitación por esta noche.

**VECINO:** ¿Eres una turista?

**VIAJERA:** Han cancelado mi vuelo a causa de la niebla.

**VECINO:** ¿Adónde vas?

**VIAJERA:** A Lisboa.

**VECINO:** “Que no está lo bastante lejos ni para una gaviota ni una alondra...” ¿Conoces la canción?

**VIAJERA:** No.

**VECINO:** Porque es muy antigua. *(Intenta por unos momentos tararear la canción, pero no le sale.)* Hace muchos años que no me voy de vacaciones a ninguna parte.

**VIAJERA:** Me voy por trabajo.

**VECINO:** ¿En qué trabajas?

**VIAJERA:** Soy periodista.

**VECINO:** ¿Haces entrevistas?



**VIAJERA:** A veces.

**VECINO:** Cuando vuelvas, ¿me entrevistarás?

**VIAJERA:** Si quieres te entrevisto ahora...

**VECINO:** ¿Ahora mismo?

**VIAJERA:** Sí.

*Pausa.*

**VECINO:** No, ahora es muy tarde y he bebido mucho... Deberías haber venido antes... Cuando aún había alguna evidencia...

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Qué evidencia?

*Pausa.*

**VECINO:** Una noche alguien aprovechó que estaba fuera para entrar en mi casa y llevárselo todo. No me dejó nada, ni mis títulos de artes marciales... (*Pausa.*) Si hubiera querido buscar trabajo en una escuela o en una academia, no habría podido presentar ni un maldito título. (*Pausa.*) No me dejaron ni el alma...

*Pausa. El VECINO por momentos parece que se va a dormir.*

**VIAJERA:** ¿Qué hiciste?

**VECINO:** ¿Qué hice?

**VIAJERA:** Después de que te lo robaran todo...

*Pausa.*

**VECINO:** Ofrecí mis servicios al gobierno.

**VIAJERA:** ¿A qué gobierno?

**VECINO:** Al de aquí.

**VIAJERA:** ¿Para hacer qué?

**VECINO:** Lo mismo.

**VIAJERA:** ¿Lo mismo?

**VECINO:** Lo que había hecho hasta ahora para el gobierno ruso.

*Pausa.*



**VIAJERA:** ¿Qué hacías para el gobierno ruso?

**VECINO:** No obtuve ninguna respuesta...

**VIAJERA:** ¿De quién?

*Pausa. El VECINO cierra los ojos. Pausa larga. Entra el HIJO por el pasillo con un papel en la mano.*

**HIGO:** ¿Se ha dormido?

**VIAJERA:** Aún no.

**HIGO:** *(Toca el brazo del VECINO, que abre los ojos.)* Eh, tú, no te duermas...

**VECINO:** Déjame... *(Cierra los ojos.)*

**VIAJERA:** ¿Y las llaves?

**HIGO:** Estaban en el bar. He tenido suerte de que aún estuviera abierto. *(Pausa.)* Eso del teléfono que me ha contado antes ¿es cierto o es un farol?

**VIAJERA:** Es cierto.

**HIGO:** ¿Y qué espera que haga yo?

**VIAJERA:** Haga lo que quiera.

**HIGO:** ¿Lo que quiera?

**VIAJERA:** Sí.

**HIGO:** ¿Pero por qué me lo ha contado a mí?

**VIAJERA:** Para saber si valía la pena mi historia.

**HIGO:** ¿Qué historia?

**VIAJERA:** Haber llegado hasta aquí.

**HIGO:** ¿Hasta dónde?

**VIAJERA:** Hasta donde sea que haya llegado.

*Pausa. El VECINO vuelca una foto.*

**HIGO:** *(Toca el brazo del VECINO.)* Eh, tú... tenías una orden de desahucio en el buzón.

**VECINO:** ¿Qué?

**HIGO:** ¿Desde cuándo no abres el buzón?

**VECINO:** ¿El buzón?

**HIGO:** ¿Desde cuándo no lo abres?

**VECINO:** No lo sé...



**Hijo:** ¿Y desde cuándo no pagas el alquiler de tu piso?

**Vecino:** ¿Qué alquiler?

**Hijo:** El alquiler de tu piso...

**Vecino:** Todo lo paga el banco.

**Hijo:** Pues parece que el banco no ha pagado nada desde hace unos cuantos meses. El desahucio es la semana que viene.

**Vecino:** ¿El qué?

**Hijo:** Lo dice esta carta... La semana que viene te echan fuera de casa... Irás a la calle...

*El Hijo le da el papel al Vecino. Pausa.*

**Vecino:** Si me echan de casa, alquilaré la habitación a tus padres.

**Hijo:** No te la alquilarán. Prefieren cobrar el triple a los turistas por la habitación.

**Vecino:** Pero qué turistas van a venir si tenemos la antena de la televisión y el ascensor estropeados... Y la escalera huele a meados.

**Hijo:** Si no te mearas tú...

**Vecino:** Nunca me he meado en la escalera, nunca...

**Hijo:** En la calle te he visto mearte unas cuantas veces...

**Vecino:** En la calle sí, pero en la escalera nunca...

**Hijo:** Venga... te acompaño a tu casa. Aquí ya estorbas.

**Vecino:** Me duele mucho el pie. No lo puedo apoyar en...

**Hijo:** Apóyate en mí, como antes. *(Se acerca más al Vecino.)*

**Vecino:** Espera.

**Hijo:** Es tarde.

**Vecino:** Juguemos antes una partida de póker...

**Hijo:** No tengo la baraja.

**Vecino:** Cómo que no tienes la baraja...

**Hijo:** He dejado de jugar.

**Vecino:** ¿Has dejado el póker?

**Hijo:** Estaba cansado de perder.

**Vecino:** ¿Cansado?

**Hijo:** Completamente harto.

**Vecino:** ¿Pero tú no hacías siempre trampas? *(El Hijo intenta levantarlo.)*



**HIIJO:** Cada vez que vengo pesas más.

**VECINO:** Y tú cada vez estás más flojo.

**HIIJO:** Venga, levántate... carcamal...

*Pausa.*

**VECINO:** Me haces daño, cabrón...

*El HIIJO cubre los hombros del VECINO con el abrigo.*

**HIIJO:** Venga... camina...

**VECINO:** No llegaremos.

**HIIJO:** Calla y camina...

**VECINO:** ¿Te quedarás un rato conmigo? (*Pausa.*) ¡Te quedarás un rato o no, maldita sea!

**HIIJO:** Ya veremos...

**VECINO:** ¿Te quedarás a dormir entonces?

**HIIJO:** Sólo si dejas de fastidiar de una vez.

*Los dos caminan hacia el pasillo. El VECINO se apoya siempre en el HIIJO, que coge su bolsa de viaje y su abrigo. La VIAJERA ofrece al HIIJO el papel de la agenda que había dejado sobre la mesa.*

**VIAJERA:** El número de teléfono... (*Pausa. El HIIJO alarga la mano, toma el papel y se lo guarda en el bolsillo.*) A las ocho estaré en el aeropuerto.

*El HIIJO y el VECINO salen por el pasillo. Oscuridad.*

————— 3 —————

*La misma sala unas horas después. Se levanta el día y ya no hay niebla. La VIAJERA, preparada para salir a la calle, cierra una de las maletas. ÉL sale del lavabo con pantalones de calle y la camisa del pijama puestos. Del pasillo viene el sonido de una radio.*

**VIAJERA:** Buenos días.

**ÉL:** Buenos días.



**VIAJERA:** He llamado a un taxi. Estará a punto de llegar.

**ÉL:** ¿No quedamos en que la acompañaría yo?

**VIAJERA:** Tengo que estar en el aeropuerto antes de las ocho. No puedo perder el avión.

**ÉL:** Tengo tiempo de arreglarme y acompañarla.

**VIAJERA:** No hace falta. Gracias.

**ÉL:** ¿Está segura?

**VIAJERA:** El taxista me ha dicho que no tardaría, que estaba cerca de aquí.

*Pausa. Suena el despertador, la VIAJERA entra en el dormitorio para apagarlo y vuelve a salir.*

**ÉL:** ¿Ha dormido bien?

**VIAJERA:** El radiador de la habitación no calienta lo suficiente.

**ÉL:** ¿Ha pasado frío?

**VIAJERA:** Un poco.

**ÉL:** Lo siento.

**VIAJERA:** Arréglenlo antes de que venga otro huésped. *(Coge las maletas.)*

**ÉL:** ¿Ya se va?

**VIAJERA:** Esperaré abajo.

**ÉL:** Hace mucho frío. Es mejor que espere aquí a que la llame el taxista. *(Pausa.)* Por favor. *(Pausa. La VIAJERA deja las maletas.)* ¿Ha tomado un café al menos?

**VIAJERA:** Me he tomado uno en la cocina.

**ÉL:** ¿Ha encontrado la llave del gas?

**VIAJERA:** ¿Cómo?

**ÉL:** La llave del gas...

**VIAJERA:** Lo he dejado todo como estaba.

*Pausa.*

**ÉL:** Discúlpeme por todo.

**VIAJERA:** Ha sido culpa mía. No debería haberle pedido que me alojaran tan tarde y sin avisar.



*Pausa.*

**ÉL:** ¿No se deja nada? ¿Lleva el pasaporte?

**VIAJERA:** Lo llevo en el bolso.

*Pausa.*

**ÉL:** ¿Estará mucho tiempo fuera del país?

**VIAJERA:** Bastante tiempo seguramente.

**ÉL:** Cuando vuelva, quizá ya no tenga el taxi. Ya no trabajaré de taxista. Quiero abrir un bar.

**VIAJERA:** ¿Un bar?

**ÉL:** Sí, aquí mismo, en el barrio.

**VIAJERA:** Espero que le vaya bien.

**ÉL:** Tendré que espabilarme. Hay muchos más bares que taxis en esta ciudad. Tendré mucha más competencia que ahora...

*Pausa. La VIAJERA coge la misma foto que cogió el VECINO en la escena 2.*

**VIAJERA:** ¿Quién es?

**ÉL:** Mi hermano. Murió hace unos años.

**VIAJERA:** Lo siento.

**ÉL:** Fue novio de mi mujer antes que yo. Nunca he entendido que me eligiera entonces a mí en lugar de a él.

**VIAJERA:** ¿Por qué?

**ÉL:** Era mucho mejor que yo.

**VIAJERA:** ¿En qué sentido?

**ÉL:** En todos.

*Se oye la radio más fuerte. Pausa. La VIAJERA deja la foto donde estaba.*

**ÉL:** Por la mañana, a primera hora, es el momento más difícil de todos. Si salvamos este momento, salvamos el escollo principal del día, de cada día. (*Pausa. Deja de oírse la radio. Pausa.*) Ahora comenzará a maquillarse. Los domingos es el único día de la semana que se maquilla aunque ya no vaya a sacar fotos de ninguna boda como antes. Y tiene que hacerlo con la radio apagada o no le sale como ella quiere.

**VIAJERA:** ¿Se maquilla antes de ducharse?



**ÉL:** Como ahora todo le cuesta tanto, se ducha cada dos días. *(Pausa.)* Normalmente cuando ella sale de la habitación, yo ya estoy en la calle trabajando.

**VIAJERA:** ¿Trabaja los domingos?

**ÉL:** Trabajo los fines de semana cuando vamos cortos de dinero, que es casi siempre. La idea de tener huéspedes fue suya. Yo no quería, pero lo cierto es que nos va bien tener a alguien de vez en cuando. Los turistas no acostumbran a regatear mucho ni tampoco dan mucho trabajo.

*La VIAJERA mira por la ventana. Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Quiénes son esos chicos?

**ÉL:** Son del barrio.

**VIAJERA:** ¿Qué hacen aquí?

**ÉL:** La mayoría han dejado los estudios antes de tiempo y no tienen trabajo, y ni lo buscan.

**VIAJERA:** ¿Viven en la calle?

**ÉL:** Sus padres apenas les dejan ir a casa para dormir.

*Pausa.*

**VIAJERA:** ¿Por qué no se van de aquí?

**ÉL:** ¿Para ir adónde? No los quieren en ninguna parte. *(Pausa.)* Víctor, mi hijo, también dejó los estudios y se pasaba todo el día en la calle después de que muriera su abuelo.

**VIAJERA:** ¿Y sólo venía a casa para dormir?

**ÉL:** Sólo fue una temporada. Por suerte él salió adelante.

*Pausa. Suena el teléfono de la VIAJERA, que contesta.*

**VIAJERA:** ¿Sí? *(Pausa.)* Bajo ahora mismo. *(A ÉL.)* Es mi taxi. *(Coge su bolso, se acerca a ÉL, lo besa brevemente en los labios y coge sus maletas.)* No es necesario que me acompañe a la puerta.

**ÉL:** ¿Podrá sola?

**VIAJERA:** Sí.

**ÉL:** Que tenga un buen viaje.

**VIAJERA:** Gracias.



*La VIAJERA sale por el pasillo, y poco después se oye una puerta que se cierra. Pausa larga. Mientras ÉL mira por la ventana, aparece ELLA por el pasillo. Pausa.*

**ELLA:** ¿Dónde está?

**ÉL:** Se ha ido hace un momento.

**ELLA:** ¿No tenías que llevarla al aeropuerto?

**ÉL:** Se ha levantado muy pronto y ha preferido salir antes para no perder el avión.

**ELLA:** ¿Ha llamado a otro taxi?

**ÉL:** Cuando me levanté, ya estaba a punto de salir.

*Pausa.*

**ELLA:** ¿Cómo iba vestida?

**ÉL:** ¿Ella? Creo que llevaba el mismo vestido que ayer.

**ELLA:** ¿Se había maquillado?

**ÉL:** No me he fijado. Quizá sí. ¿Por qué me lo preguntas?

*Pausa.*

**ELLA:** Ayer cogí su fular y me lo quedé.

**ÉL:** No me ha preguntado por ningún fular.

**ELLA:** Es la primera vez que me quedo algo de un huésped.

**ÉL:** No creo que se haya dado cuenta.

*Él sigue mirando por la ventana. Pausa.*

**ELLA:** ¿Qué miras?

**ÉL:** Nada.

*ELLA recoloca algunas de las fotos de la habitación y luego se sienta.*

**ELLA:** He vuelto a soñar con Víctor esta noche, pero esta vez no recuerdo nada de lo que pasaba.

**ÉL:** Cuando menos lo esperes, te acordarás.

**ELLA:** De los sueños cuanto más tiempo pasa, menos cosas se recuerdan. Poco a poco se van borrando los detalles hasta que no queda nada.



*Pausa.*

**ÉL:** ¿Quieres que le llamemos?

**ELLA:** ¿A Víctor?

**ÉL:** Antes de que me vaya.

**ELLA:** Ahora es muy pronto. Estará durmiendo.

**ÉL:** Le llamamos a mediodía entonces.

*Pausa larga.*

**ELLA:** No hay manera de que me acuerde. Antes me acordaba de todo.

**ÉL:** Recordar los sueños no es una cuestión de memoria.

**ELLA:** No son solamente los sueños. Antes me sabía muchas cosas de memoria que he ido olvidando.

**ÉL:** ¿Qué cosas?

**ELLA:** Cosas que me sabía muy bien...

*Pausa.*

**ÉL:** ¿Me acompañarás a ver el bar?

**ELLA:** ¿Yo?

**ÉL:** Hoy preguntaré a ese chico del barrio para que me diga la calle donde está.

**ELLA:** ¿Quieres ir a verlo hoy?

**ÉL:** No. Iremos mañana o pasado mañana. Cuanto antes vayamos, mejor. No sea que alguien se interese y lo alquile antes. (*Pausa.*) He pensado que si me gusta, le diré a Víctor que venga a ayudarme a llevarlo.

**ELLA:** ¿Lo dices en serio?

**ÉL:** Podríamos llevarlo muy bien entre los dos, y así también veríamos a Víctor con más frecuencia.

**ELLA:** No querrá encerrarse en un bar, él está acostumbrado a viajar de un lugar a otro.

**ÉL:** Yo también estoy acostumbrado a ir de un lugar a otro, primero con el camión y ahora con el taxi.

**ELLA:** Sí, pero Víctor es muy joven todavía...

**ÉL:** Pero puede que ya no le apetezca viajar como hasta ahora...



**ELLA:** ¿Te lo ha dicho él?  
**ÉL:** No, no me ha dicho nada. Nunca hemos hablado de eso.  
**ELLA:** ¿Pero se ha quejado de algo?  
**ÉL:** No, pero quiero proponérselo de todos modos.  
**ELLA:** Entonces se lo preguntaremos hoy.  
**ÉL:** ¿Preguntarle qué?  
**ELLA:** Si quiere llevar un bar...  
**ÉL:** No, no le preguntemos nada todavía.  
**ELLA:** ¿Por qué no?  
**ÉL:** Hasta que no veamos el bar y nos guste a nosotros.  
**ELLA:** Si tiene que venir a trabajar al bar, debería gustarle a él también. ¿No te parece?

*Pausa.*

**ÉL:** Podrías sacar unas fotos del bar...  
**ELLA:** ¿Yo?  
**ÉL:** Dos o tres, y se las enviamos enseguida...  
**ELLA:** Hace mucho que no saco ninguna foto...  
**ÉL:** Ya te ayudaré yo...  
**ELLA:** No, es mejor que vea el bar con sus propios ojos. (*Coge el teléfono.*)  
**ÉL:** ¿Le llamarás ahora?  
**ELLA:** Sí.  
**ÉL:** Hemos dicho que le llamaríamos a mediodía.  
**ELLA:** Más vale que lo hagamos ahora y lo pongamos al corriente enseguida. (*Marca un número. Pausa.*) No contesta...  
**ÉL:** Es muy pronto...

*Pausa.*

**ELLA:** Ni siquiera salta el contestador...

*Pausa. ELLA cuelga el teléfono.*

**ÉL:** Le llamaremos a mediodía.

*Pausa.*



**ELLA:** *(Sin levantarse de la butaca.)* Me voy a desayunar.

**ÉL:** No has terminado de maquillarte.

**ELLA:** Es verdad.

*Pausa.*

**ÉL:** Espera... *(Sale por el pasillo y vuelve unos momentos después con un estuche de maquillaje y un espejo.)* Toma...

**ELLA:** Aquí no hay bastante luz. *(Él le acerca una lámpara de pie.)* Luego tendré que ponerla en su sitio.

**ÉL:** Ya lo haré yo cuando vuelva.

*Pausa larga.*

**ELLA:** No puedo maquillarme si me miras todo el tiempo.

**ÉL:** Voy a vestirme. *(Sale por el pasillo mientras ELLA, con mucho cuidado, saca del estuche lo que precisa para maquillarse y lo deja en el brazo de la butaca hasta que ÉL vuelve.)* Me voy. Hasta luego.

**ELLA:** Hasta luego.

*Pausa.*

**ÉL:** Llámame si necesitas algo.

*Él sale por el pasillo, y luego se oye una puerta que se cierra. ELLA se maquilla unos momentos con mucho cuidado, después se detiene y se pone a hablar sola como si recitara algo que se hubiera aprendido de memoria, de manera que a veces tiene alguna vacilación.*

**ELLA:** Señoras y señores del jurado. Muchas gracias. Me siento muy feliz y honrada por este premio. *(Pausa.)* También quisiera dar las gracias a mi familia que tanto me animó a que me presentara a este prestigioso concurso. En realidad fueron ellos los que eligieron la foto premiada hoy. Yo ni siquiera estaba segura de presentarme. *(Pausa.)* Fue durante unas vacaciones con mi familia, con mi marido y con mi hijo en Berlín, que saqué la foto. Tuve la gran suerte de estar allí el mismo día que empezó a caer el muro, cuando los berlineses, y con ellos Europa entera, derribaron la barrera que los separaba, en aquellas horas tan importantes y que tanto han influido en nuestras



vidas... (*Pausa.*) Ese día dejé a mi hijo al cuidado de su padre, y con la cámara colgada del cuello salí del hotel sin rumbo, sin planes, sin saber muy bien adónde me dirigía... (*Pausa.*) Fueron las horas más emocionantes que he vivido ni viviré jamás, por la sensación de peligro y de euforia que había en las calles de Berlín y que no he vuelto a sentir en ninguna otra parte. No había miedo, al menos yo no lo sentí en ningún momento mezclada entre las miles de personas que no conocía y que no me conocían a mí. "Un susto al miedo" es una expresión que se dice en mi país y es también el título que elegí para mi fotografía. Un homenaje al único día de mi vida que he tenido la sensación de formar parte de un prodigio, del sueño de todo fotógrafo, que es el de estar presente en todas partes y a la vez ser invisible para todo el mundo. Como si hubiera hecho girar el anillo de Gíges alrededor de un dedo de mi mano, y de ese modo tener la facultad durante unas horas de no ser vista por ningún hombre ni ninguna mujer mientras fotografiaba sus cuerpos, y un poco de sus almas. Muchas gracias a todos ellos también. Gracias.

*Pausa larga. ELLA vuelve a maquillarse muy despacio en silencio. Oscuridad.*





# TRA(D)ICIONES



BETH ESCUDÉ

---

Las mujeres, ¿salvaguardas de la tradición? *Tra(d)iones* propone algunas traicioneras a la tradición que, contra todo pronóstico, podrían mejorar el mundo con sus trampas.

**Beth Escudé i Gallès.** Título superior de arte dramático en la especialidad de Dirección de Escena y Dramaturgia de l'Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona. Es doctora en Artes Escénicas por la Universitat Autònoma de Barcelona. La mayor parte de su obra escrita ha sido estrenada y publicada en España y también traducida, editada en otros idiomas y representada en distintas ciudades europeas y americanas.

Trabaja a menudo en la dramaturgia de distintas compañías de teatro no convencional, de la imagen y en danza. Compagina su actividad dramática con la investigación, la dirección escénica y la docencia en la Escola Superior d'Art Dramàtic de l'Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona.

© Beth Escudé i Gallès

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente a la autora en: [bethescude@yahoo.es](mailto:bethescude@yahoo.es)

A ANNA, POL y ALICE.  
También a todas las mujeres  
que por motivos nobles traicionan la tradición.

## PERSONAJES

FADOUMA  
CRISTINA  
LUNAE  
MERCÈ  
IRINA

Nota: las escenas pueden ser cambiadas de orden a criterio de la directora/or, así como las canciones que se cantan entre escena y escena.

### PRIMERA TRA(D)ICIÓN

*FADOUMA, al tribunal.*

**FADOUMA:** A si ejercía en mi país, la respuesta es sí. A si tengo un apartamento en Chelsea, la respuesta es sí. A si estoy tramitando la compra de una casa cerca de los bellos jardines de Chiswick, la respuesta es sí. ¿Soy rica? Sí. ¿Fui pobre? Sí. ¿Muy pobre? Sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí. No hay suficientes síes para ilustrar la miseria de nuestro pasado, señorías. En mi país no se nos llama extirpadoras, ni mutiladoras, ni esos brutales términos que ustedes utilizan. El nombre es infinitamente más bello, casi como el jardín de Chiswick. Y tan impronunciable. Y tan extraño.



Entre los errores que han cometido está lo de los treinta años. Son treinta y uno los que llevan acogíendome en su “civilización”, como dicen ustedes.

Gracias por dejarme hablar. Sé que les he defraudado. Que he defraudado a todo el mundo.

Vine ya vieja, con treinta y seis años a mis frágiles espaldas. Las negras envejecemos pronto; con lo lindas que somos de chiquitas. Yo me vine ya anciana. Soporté mi hambre y la de mis hijos, pero no pude con la de mis nietos. Es triple sufrimiento ver sufrir a unos hijos por el sufrimiento de sus hijos. Demasiado. Y vine.

Los subsaharianos que emigran necesitan también poner en el hatillo algunas de sus tradiciones, junto con la nuez de coco y la mandioca. Como ustedes necesitan sus cervezas en Banjul, en brevísimas vacaciones exóticas. Yo ni cervezas ni mandioca. Ni hatillo siquiera me traje. Dejé también mi poco saber y mi mucho oficio. Europa era para mí como la *patte d’oie* de un exuberante jardín dieciochesco. Varios caminos a escoger, siempre con la recompensa de la belleza al fondo: obeliscos, columnas dóricas, templetos, estatuas. Tres años bastaron para darme cuenta de que el obelisco no tenía parte posterior, que el templete era un simple decorado, que Apolo carecía de nalgas. Que todo era verdad sólo desde la lejanía.

Esa verdad me obligó entonces a volver a vivir de mi poco saber y de mi mucho oficio en Inglaterra.

Mandaba el dinero a mi pequeño poblado. Y así vivían mis hijos y los hijos de mis hijos y, muy pronto, los hijos de los hijos de mis hijos. Nada quedaba para alimentar a los ancestros. El mijo es para los vivos.

Entonces era fácil. No constituía delito. Sólo había que salvar algunas miradas británicas. Las feministas ya por entonces se compadecían de nuestras niñas *abladas* y de las que estaban por *ablar*. Pero eran conscientes de la complejidad del asunto. Y sabían que era el único trabajo de prestigio que podía ejercer una mujer africana.

Infecciones, hemorragias, sí. Una gordita peluda murió en mis brazos. Por mis manos. Entre mis dedos. Es difícil sacar la sangre de entre las uñas...



Pero mi hermana murió de hambre, y la niña de mi niña, de cólera, con seis años.

Hay quien piensa que la muerte de la gordita peluda fue evitable. Yo pienso que las otras también...

Y ahora me juzgan.

No entonces por aquello.

Ahora por esto.

Qué curioso. Tan curioso como Chiswick. Tan sofisticado...

También se equivocan con las fechas de la inauguración de la clínica. Y ahora tiraré piedras contra mi tejado. No hace cinco, hace seis años y medio. La monté y la amorticé con el capital de una sola cliente. Una cría somalí, cuyo padre no estaba dispuesto a renunciar a la mejora de estatus de su *vástaga* casadera. No tenían mucho dinero, pero me dieron todo lo que poseían. Un buen negocio para mí y los míos. Supongo que también para él y los suyos.

La siguiente sufragó el billete de avión de mi Fátima, y la tercera, su matrícula de antropología. Cada libra de cada operación la metía en sobres. Con un rotulador, rojo como la sangre, explicitaba su destino: "Dentista para Lamin"; "Envío libros para Teresa"; "Pozo casa Nela"...

Debía cobrar mucho dinero para no levantar sospechas. Un negocio clandestino es un negocio clandestino. No se hubiera entendido ser moderada en el cobro. Y al contado. Y sin recibo. No supe nunca el nombre de las chicas. Me bastaba saber que vivirían y que la caries de Lamin ya no le molestaría por las noches. Los padres tampoco sabían mi nombre. Me cubría con un velo para recibirles y para despedirles. Les daba garantías de mi *musulmanía*. Nadie entraba en la sala de operaciones. Podía hacer lo que quisiera. Podía NO hacer lo que NO quisiera.

Ningún hombre iba a hurgar entre el sexo de su hija, esposa o amante. No constatarían si realmente habían sido extirpados los labios superiores. Aún menos utilizarían los castos dedos de su mano derecha para separar y comprobar el recorte en labios inferiores o asegurarse que el tajo del clítoris era suficientemente limpio y profesional. Tampoco sus lenguas sospecharían, porque no las utilizan. El sexo femenino es feo para los míos y no tienen trato con él. Ésa era mi baza.



Lástima del programa de la BBC que, creyendo demostrar con sus cámaras ocultas un horror y denunciarlo, sólo encontró fraude.

Un gran fraude y sólo un pequeño horror.

Yo debía hacer un minúsculo corte para que ellas pensaran que algo se había producido. Que algo había cambiado. Algo doloroso que pudieran reconocer como similar a otros de sus muchos dolores. Pero contaba también con su silencio al descubrir, días más tarde, que seguían conservando sus órganos del placer. Porque las musulmanas, al menos las musulmanas “enteras”, también se tocan, señorías. Y esas musulmanas enteras también callaban. Vivían en el silencio y le sacaban partido. Tenían ya su estatus y seguían con su placer. Fingían no sentirlo con su esposo.

No me reclaman su dinero ni tampoco vienen a agradecerme nada. No se lo echo en cara. Algunas se convierten en multiorgásmicas clandestinas y su única mutilación es no poder compartirlo alegremente con las amigas. Fingen. Como puede llegar a fingir un jardín su belleza. Como el río de Chiswick, su eficacia artificial.

Sí. He cometido fraude. He defraudado a mis clientas que no se retuercen de dolor durante el coito. Nada de infecciones pélvicas ni de esterilidad. No mueren en los partos, ni ellas ni sus hijos. No les he hecho nada acompañado del adjetivo irreversible.

Y, por todo ello, así me declaro, señorías: culpable.

### ***Morna caboverdiana (divina) de la muerte***

Cuando me muera,  
el día que yo muera,  
no quiero una bandera  
que cubra mi ataúd.

No quiero flores,  
coronas con crespones,  
ni curas con sermones  
que exalten mi virtud.



Cuando me maten,  
el día que me maten,  
no quiero un gerifalte  
que lllore igual que tú.

Estríbillo:

Tú eres mi patria, mi lucha, mi proclama,  
el resto son patrañas absurdas, nada más.  
Mi único reino, mi templo, mi medalla,  
Y el resto son patrañas, milongas, nada más.

Yo soy soldado  
porque nunca he logrado  
trabajo más honrado  
que dé para comer.

Maldita bala  
que llega en hora mala  
que hiere y me separa  
de ti, al anochecer.

Hermano,  
Si dices ser mi hermano,  
Ofréceme esa mano  
Y dale este papel.

Estríbillo:

Tú eres mi patria, mi lucha, mi proclama,  
el resto son patrañas absurdas, nada más.  
Mi único reino, mi templo, mi medalla,  
Y el resto son patrañas, milongas, nada más.

Coda:

No hay otra vida, ni Dios a quien yo pida  
Otra nueva partida que la que jugué ya.  
Etcétera.



*Sonido del mar. CRISTINA escribe.*

**CRISTINA:**

Martes 13

Querido diario:

Ayer me acosté sin saber una cosa más. Ni siquiera una. Siempre lo mismo: "Donde hay amor, hay dolor"; "Quien bien te quiere te hará llorar". Me sequé las lágrimas e intenté dormirme a su lado contando ovejas. No funcionó. Conté entonces cocodrilos, pero no dejaba de pensar en la causa de la poca credibilidad de sus lágrimas. Y de las mías. Tampoco conseguía conciliar el sueño. Me levanté y comí un poco del melón que quedaba en la nevera.

El melón no fue ni oro, ni plata, pero tampoco me mató. Me sentó de maravilla y me recosté en el sofá.

Esta mañana me han despertado las campanas. Han sonado cinco veces. Las he oído y he sabido de dónde: de la ermita de Santa Eulalia, como siempre. He madrugado mucho y, contra todo pronóstico, ha amanecido más temprano. Y al haber amanecido tan temprano, he tenido un largo día por delante. Largo como un día sin paz.

Le he mirado mientras dormía. ¡Qué poco hermoso me ha parecido ese hombre tan peludo! Le he dicho "me voy", y pese a tener boca, no me he equivocado. En otros tiempos hubiera titubeado. "Me voy." Ha dicho "mu". Que es como callar. Quien calla no otorga. Puede que, simplemente, esté dormido. Como un tronco o como un leño o como un lirón; cada cual sabrá como qué duerme. Me he dicho a mí misma: "me voy".

Quien habla sola no espera hablar a Dios un día porque, entre otras cosas, Dios me ha apretado y me ha ahogado siempre y no me ha ayudado nunca, ni siquiera hoy. Y eso que me he pegado un buen madrugón. Me voy. Del dicho al hecho hay poco trecho, y he empezado a recoger mis cosas.

La maleta estaba en el altillo y encontrarla podía provocar tanto ruido como el que producen las nueces. Así que he cogido el saco de la ropa sucia, el que utilizo para ir a la tintorería. El de los trapos



sucios que nunca lavo en casa, sino en la comisaría. Lo he llenado con todo lo que he encontrado de valor. Todo, lo de más valor, que es lo de más precio, lo mío y lo suyo, avariciosamente.

El saco no se ha roto.

Le he quitado hasta lo *bailao*.

No sabía dónde ir, pero he pensado que más valía bueno por conocer que malo conocido. He sido tan infeliz con él como un zapato con niño nuevo. El saber sí ocupa lugar y no quiero saber más de ti. Antes de irme, le he susurrado al oído: “Azote y mordedura duele más tiempo que mientras dura”, y he añadido: “con esto y un bizcocho, hasta nunca”. Y he salido.

No sabía dónde ir ni cómo, pero como es martes y 13, he decidido embarcarme. Yo me casé un jueves 28, y fíjate cómo me ha ido, querido diario.

Ahora te escribo desde el barco. No sé adónde voy. Lo que tengo claro es que adonde fuere no haré lo que viere; miraré a quién hago el bien y detenidamente los dientes del caballo que me regalen; decidiré por anticipado de qué agua beberé; repicaré e iré a la procesión.

Iré donde, firmemente, se llame mataperros a quien sólo mató a uno; donde no se asesine a pájaros con la mitad de los tiros; donde más valga que vuelen cientos que aprisionar uno en la mano; un lugar que tenga un monte plagado de orégano donde llueva al gusto de todos.

Donde tener la negra, trabajar como un negro o verlo todo negro sean inolvidables experiencias.

Donde lo mejor sea amigo de lo bueno.

Donde quien algo quiera le cueste un poco menos.

Donde el cliente no siempre tenga la razón; donde quien pague no mande, sea patrón o sea marinero; donde el que parta y reparta se lleve lo mismo que el resto; donde podamos aguantar velas entre varios palos.

Un lugar donde de verdad en todas partes se puedan cocer habas, y degustarlas; donde no se llame tonto a quien se le da pan; donde el ingenio se agudice sin hambre; donde no haga falta llorar para mamar...



Y ahora, querido diario, te dejo. Porque aunque bien podría seguir escribiendo hoy, lo dejaré para mañana.

### ***Sevillanas de la globalización***

#### **Primera sevillana**

Soy japonesa  
y bailo sevillanas.

Y bailo sevillanas,  
soy japonesa  
y bailo sevillanas  
porque me divierten,  
y me aburre el ikebana.

Me aburre el ikebana:  
su flor arriba,  
sus piedras blancas,  
su agüita como base.  
¡Qué soso el ikebana!

Te doy candela, te doy un beso.  
Con mi flamenco nipón, yo te embeleso.

#### **Segunda sevillana**

Yo soy de Francia  
y como falafel.

Y como falafel.  
Yo soy de Francia  
y como falafel.



Me sienta como un tiro  
la quiche lorraine.

La quiche lorraine:  
jamón, cebolla, huevos,  
lacón también,  
*Nouvelle cuisine*, la llaman.  
Yo prefiero el falafel.

Te doy candela, te doy un beso.  
Con un platito moro, yo me embeleso.

### Tercera sevillana

Soy portuguesa  
y me gusta cantar blues.

Me gusta cantar blues.  
Soy portuguesa  
y me gusta cantar blues:  
los fados no me salen,  
me salen más los blues.

Me salen más los blues.  
Los canto todo el rato,  
ya sé que es una cruz  
pero, si canto fados,  
vomito pus.

Te doy candela, te doy un beso.  
Con un blues lusitano, yo te embeleso.



## Cuarta sevillana

Soy africana  
y celebro el carnaval.

Celebro el carnaval.  
Yo soy africana  
y celebro el carnaval  
de Río de Janeiro,  
en Senegal.

En Senegal.  
Preparo *caipirinhas*,  
—que no se me dan mal—  
y no falta la rúa  
por la calle principal.

Te doy candela, te doy un beso.  
Con esta samba wólof, yo te embeleso.

### TERCERA TRA(D)ICIÓN

*Sonido de varios latigazos. LUNAE se tapa el rostro con una mano, con la otra sujeta una antorcha. Se dirige a alguien de la extraescena.*

**LUNAE:** *(Con dolor.)*

Nooo.

Ya es suficiente, por favor, gran pontífice. Es sólo una niña. Sólo experimentaba con su cuerpo. Una niña. No está todavía en servicio. Le faltan seis años. Entonces, cuando esté en servicio, cuando sea experta, verdadera guardiana del fuego original, puede usted punirla severamente; pero todavía está en fase de instrucción y bajo mi potestad. ¿Cómo va a mantener y conservar el fuego del lar público una niña si no aviva antes su propio fuego?



*Azotes y gritos.*

Señor, déjala, se lo suplico, por Vesta. ¿Sabe lo que puede significar estar horas y horas en un edificio redondo, *magíster*? Tus pensamientos se tornan circulares y obsesivos; ningún ángulo donde poder reposar, mi pobre niña. Por supuesto que no es la primera vez que infringe su *debito castitas*. Yo también he escuchado sus suspiros en muchas ocasiones. Aquí todos los deseos vuelven y vuelven, giran y giran, pétreamente, como columnas exactas y periódicamente dispuestas. No hay reposo para quienes viven presas de una planta circular, señor. Constrúyanme un simple atrio y aseguraré la castidad de las niñas *ipso facto*.

*Azotes y gemidos.*

Está bien, azótela, pero no la entierre viva. Es sólo una niña. Y no fue responsable de que se apagara la lumbre. Lo fuimos las seis restantes, y yo, *Vestalis Maxima*, la principal culpable. Debí atender el fuego en su turno mientras ella, de *motu proprio*, adquiriría nuevos conocimientos sobre el cosquilleo de las ascuas, el éxtasis de la llama y el reposo de las cenizas.

*Azotes y silencio.*

Nooo...

Mi señor, además, confidencialmente, no es tan necesario el mantenimiento como la recuperación útil de aquello que logramos algún día. (*Indicando la antorcha.*) Aquí lo tienes, gran pontífice, tu fuego, el fuego. No está extinto. La tradición puede dejarse de lado temporalmente, lo mismo que la luz, que adquiere su máxima majestad en binomio con la oscuridad. Siempre puede obtenerse fuego de nuevo, cuando sabes cómo.

Aprendiendo de un fuego anterior, nunca perdido definitivamente, gracias a la sabiduría, se recupera.

Las vestales hemos tenido que aprender a hacer fuego. Lo hemos “prendido” de nuevo. Ésta no es la primera vez, no es el primer fuego, *domine*, debo confesarlo. Pero no se nota. Nadie lo nota, de verdad, gran pontífice. Los fuegos son tan distintos que parecen siempre



el mismo. Ahora ya sabes que éste es un fuego renovado. Nuestro secreto. Un fuego más joven y vital. Quién sabe si un fuego mejor.

*Silencio. El sonido de una pala abriendo una fosa en un suelo árido.*

Nooo. No la entierre viva.

*In extremis*, entierreme a mí. Yo he sido quien la ha dejado sola. Con su hoguera. ¿Qué hacíamos el resto de vestales? ¿Redactar testamentos, ocuparnos de la limpieza del templo? ¿Poner espigas de almidonero en los canastos de los cosechadores? ¿Acaso preparar la harina ritual para inmolar a un ternero?

*(Provocativa.)* Nooo.

Reunidas las seis, seis gorros rojos dispersados por la planta circular, seis estolas en los tres percheros, treinta y seis trenzas deshechas sobre las doce tetas, nos encomendábamos a Baco. Sí, alentábamos otras candencias, otros ardores: acariciábamos con sesenta dedos los siete colores del arco iris que flamean en el pebetero. Disfrutábamos de sus innumerables matices en nuestra morada adyacente al santuario. Ella, ahora, es sólo una niña. Pero nosotras...

En las noches encendíamos antiguos ritos de bacanales. Sucias, señor, sucias, por ser el agua enemiga del fuego y estarle vetado el paso a nuestros dominios. Olor a coño, sabor a coño, embeleso, flujo en los dedos, flujo en las lenguas, flujo en el cabello destrenzado y en la piel braseada. El único semen de la noche, el del asno, coronado de flores, según manda la regla. Quizá puedas substituirle tú alguna vez, señor.

*Las paladas siguen durante el parlamento.*

Piedad, piedad, te lo ruego. Qué extrañas somos las vestales, nuestro *modus vivendi*, ¡oh, dioses! Qué difíciles de gobernar. Algunos deberes de mujer, algunos derechos de hombre, vestuario ambiguo. Derecho a la custodia del cuchillo sacrificial. A tenerlo, no a usarlo. Qué paradójico *status quo*...

*Desafiante.*

No vas a matar nuestro futuro. No vas a sepultarlo. No tendremos



el derecho del cuchillo, pero... (*muestra el arma*) tenemos el cuchillo. Y somos expertas en inmolación. Doctas en el arte del sacrificio de cabrones. (*Pausa. LUNAE espera una reacción a sus amenazas. No hay ninguna. Va más allá.*) No pienses que estoy amenazando con matarte. Sólo amenazo con matar tu buen nombre.

*Paran las paladas.*

O la dejas libre o nos inmolamos. Todas. Las seis. El gran pontífice que no supo ejercer potestad con sus siete vestales. Así pasarás a la historia. Así tu nombre. Así dirá la tradición. Mataremos tu prestigio.

*Silencio.*

No se puede ser más *vestalista* que Vesta, *magíster*. Déjala vivir. Entonces, nosotras callaremos. Simularemos una vida ejemplar como hasta ahora, fiel a la tradición. *In secula seculorum*. Pero ni tu ni nadie impedirá que prendamos en la intimidad el propio y renovado fuego.

*La pala cae derrotada en la tierra árida.*

### ***Nana de los animales***

Duérmete, torito mío,  
papá está en la plaza luchando.  
No temas más por su vida,  
no temas más por su vida,  
que indultan de vez en cuando.

Duérmete, zorrillo mío.  
Mañana hay que madrugar,  
y esos perritos de caza,  
y esos perritos de caza  
corren cada día más.

Gallito guapo, reposa,  
que hoy no has dormido la siesta



y has de matar a un amigo,  
y has de matar a un amigo  
para ganar una apuesta.

Dormid todos, descansad,  
mis queridos animales,  
que mañana hay que servir,  
que mañana hay que servir  
a costumbres ancestrales.

#### ———— CUARTA TRA(D)ICIÓN ————

*MERCÈ, una baby-sitter adolescente, acuna a un bebé que llora desconsoladamente. A su lado, libros y fajos de apuntes.*

**MERCÈ:** Es que no me acuerdo de ninguno. Está bien. Está bien. A ver... “Érase una vez un caballero que se casó, en segundas nupcias, con la mujer más altanera y de peor genio que se haya visto. Ella tenía dos hijas de su mismo carácter y que se le parecían en todo. El viudo, a su vez, tenía una hija, muy bonita, de una dulzura y de una bondad sin igual.

“Tan pronto como se celebró la boda, la madrastra y sus hijas, feas pero muy de la broma, llamaron a la niñita bonita, dulce y de bondad sin igual...” *(Pausa. Una de las actrices, presentes en el escenario, y que desde ahora asume el papel de HERMANASTRA 1, ayuda:)*

**HERMANASTRA 1:** Ceniza.

**MERCÈ:** La llamaron así por...

*Interviene otra actriz que, a partir de ahora, hará el papel de HERMANASTRA 2.*

**HERMANASTRA 2:** *(Con rencor.)* Por ceniza, porque todo le salía mal y arrastraba al resto de los personajes del cuento en su mal agüero.

**MERCÈ:** “Por si fuera poco, el padre de Ceniza no se había ocupado jamás de su instrucción. Para algo era bonita, dulce y de una



bondad sin igual. Al progenitor le había parecido más provechoso alentar su natural gentil y primoroso que darle una educación y convertirla en más conflictiva. Así que la nena era un poco lerda y soportaba con una bondad sin igual el trato desigual sin igual de la nueva familia.

“Siempre que veías a Ceniza acarreaba presurosamente algo que le habían encargado su madrastra o alguna de sus hermanastras. Traía y llevaba calderos de un lado a otro, llevaba y traía guisantes y colchones, caperuzas coloradas, patos feos, husos, canastos con manzanas envenenadas. En definitiva, todo aquello que podía añadir algún símbolo a la narración.”

**HERMANASTRA 2:** Hay que aclarar que eso de ser hermanastra o madrastra, en las historias para niños, es una categoría parentiva con connotaciones negativas de inicio.

**HERMANASTRA 1:** En defensa de las deslucidas hermanastras debemos advertir que Ceniza, a su vez, también era hermanastra de ellas, que nunca se dice.

**HERMANASTRA 2:** Podríamos perfectamente sospechar de nuestra protagonista también.

**MERCÈ:** Pero no es el caso. Ceniza era buena, de una bondad... eso, sin igual.

*El bebé ha dejado de llorar. MERCÈ, aliviada, lo deja delicadamente en la cuna; se sienta en una silla y coge su libro para estudiar. Las HERMANASTRAS hablan más bajito para no despertar al bebé y permitir la concentración a MERCÈ.*

**HERMANASTRA 1:** Hay que decir que el padre tampoco hacía nada para atajar las injusticias de su mujer, que siempre favorecía a sus hijas. Por entonces no había centros estéticos, y esa madre, responsable genéticamente de la fealdad de sus hijas, no podía enmendarlo con una sencilla rinoplastia, ni una mamoplastia, ni una blefaroplastia, ni ninguna de las muchas plastias que las jóvenes necesitan para triunfar realmente en la vida.

**HERMANASTRA 2:** Si hubiera podido lo hubiera hecho, porque si hay algo que queda claro en el cuento es que la madrastra quería



el bien de sus hijas biológicas y las favorecía siempre cuanto podía. Instinto maternal tenía la madrastra. El instinto del padre de Ceniza queda un poco más en duda.

*El bebé vuelve a llorar. MERCÈ le coge en brazos nuevamente. Le acuna de todas las maneras posibles, incluso las más inverosímiles.*

**MERCÈ:** “La gentil niñita jamás se quejaba a su padre de la situación. Prefería desahogarse con sus únicos amigos: su gatita, sus hamsters o su pitón cuando no hibernaba. Incluso los inocentes pajaritos del alféizar le aguantaban el rollo mientras picoteaban las pocas migas de pan que ella, buenamente, podía proporcionarles. Tenía su público. Ese extravagante auditorio animal la comprendía tan poco como su padre, pero éste sufría vértigo y no podía dar saltitos en el alféizar.”

*El bebé sigue llorando.*

Está bien, está bien, es que estoy cansada y se me va la pinza. “Sucedió un día que el príncipe dio un gran baile en el palacio y convidó a todas las personas importantes del reino. Entre ellas, a las tres hermanastras.”

*MERCÈ, hartita e impotente, pasa el bebé a las HERMANASTRAS para que le duerman.*

“Ceniza no tenía qué ponerse. Pero eso no tenía por qué representar un problema, puesto que era también una costurera sin igual. Pero en vez de hacerse un diseñito mono para ella, como era un poco lerda, prefirió quedarse con su *look grunge* y coser y planchar vestidos *fashion* para sus horrendas hermanas. No contenta con su poca visión de futuro, las peinó, las depiló y les regaló los sobres de muestra de *liftings* que regalan a veces con el *Cosmopolitan* y que ella guardaba celosamente para esa ocasión que nunca llega. Me refiero al *Cosmopolitan* de la época, claro está, que, aunque de menos tirada, también tenían.”

*Pausa. Parece que el bebé se tranquiliza.*

“Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.”



*Vuelve a abrir el libro. El bebé no se ha tranquilizado. Las HERMANASTRAS, también impotentes, le devuelven el bebé.*

Oye, yo debería ponerme a estudiar. (*Los llantos aumentan de volumen.*) De acuerdo, está bien, pero resumo un poco, ¿eh? “Y al fin llegó el día del baile. Las dos hermanas se fueron, y Ceniza, que había salido a despedirlas, se quedó mirándolas embobada...”

**HERMANASTRA 2:** ... con esa boca desabrochada de los que no tienen muchas luces...

**MERCÈ:** “... hasta que desaparecieron del todo. Entonces comenzó a llorar desconsoladamente, así, como tú. Los pajaritos dormían, la gata estaba con el celo por ahí, y la pitón se hallaba indispuesta por una indigestión de hamsters. Ceniza se sentía gafe y sola. Mas sucedió que su hada madrina, sabiendo que estaba llorando, se le apareció y, con voz dulcísima, dijo...”

*Se incorpora al cuento otra actriz que, de ahora en adelante, interpretará el HADA.*

**HADA:** Te gustaría ir al baile, ¿verdad?

*Silencio.*

**MERCÈ:** Se trataba de una pregunta retórica. “Ceniza iba a responder, pero el hada, que sabía de la incultura de Ceniza, para no pasar vergüenza ajena y no alargar demasiado el cuento, prosiguió...”

**HADA:** Eres una buena chica. Por tanto, voy a arreglar las cosas para que vayas al baile. En primer lugar, corre al jardín y trae una calabaza.

**MERCÈ:** “Ceniza fue inmediatamente a coger la más hermosa que pudo encontrar y se la llevó a su madrina, sin adivinar por qué aquella calabaza le permitiría ir al baile que tanto deseaba. La madrina vació el fruto, dejando solamente la cáscara. A continuación, hizo funcionar su varita mágica y la calabaza se convirtió en una espléndida carroza dorada.”

*El niño ha vuelto a dormirse. Otra vez MERCÈ le deja en la cuna y se dispone a coger el libro. Pero, de pronto, siente la necesidad de seguir.*



“En la operación mágica de la carroza, una pequeña centella cayó accidentalmente sobre la cabecita hueca de Ceniza, que la convulsionó. Hubo un silencio. El hada pensó que esa larga pausa obedecía al desconcierto lógico de la admiración de cualquier mortal frente a un hechizo. Pero acto seguido, Ceniza, sintiéndose otra mujer después del impacto de esa centella fortuita sobre su cráneo, rompió el silencio, con una suspicacia poco habitual en ella.”

*Una cuarta actriz recoge el personaje de CENIZA.*

**CENIZA:** Pero no entiendo, mi hada madrina. Si tienes la capacidad de convertir la calabaza en carroza, que eso es muy difícil, ¿por qué no has traído tú misma la calabaza del huerto con el palito este? ¿Por qué tengo que ser yo la que siempre trae y lleva las cosas en esta casa?

**MERCÈ:** “El hada hizo como que no escuchaba...”

**HADA:** No quería entrar en discursos reivindicativos e igualitarios, que no corresponden a un hada madrina promonárquica que se precie, y continué con mis milagrillos: cogí de la jaula a los cuatro hamsters que la pitón había dejado con vida y los convertí en caballos de puro toque varitil. Ante el temor de que la nueva Ceniza, que me miraba raro, volviera a rebelarse con una declaración de principios, transformé en cochero a la gata y a seis gorriones en lacayos, con sus capas llenas de galones y botones dorados. A la pitón la convertí en preservativo y se lo metí en el bolso de mano.

**MERCÈ:** “Antes que Ceniza pudiera articular...”

**CENIZA:** (*Soñadora.*) Armani, Versace o Verini...

**MERCÈ:** “... que eran sus ídolos, como buena conocedora del arte de la costura, y coleccionista de recortes del *Cosmopolitan*, el hada la vistió con un diseño de un artista del país...”

**HADA:** ... que siempre gusta a los vasallos. Porque de lo que se trata no es sólo gustar al príncipe, sino también agasajar a la plebe con un producto nacional, y mejor si es un artista que haya partido de cero.

**MERCÈ:** “Ceniza, después del imprevisto centellazo, no parecía de acuerdo ni con su nuevo aspecto ni con su nueva corte ni con el vehículo, y espetó...”



**CENIZA:** Yo simplemente quería salir un rato. No necesito lacayos, cocheros ni carrozas. Bastábame con una mini, un top, un piercing en el ombligo y una amiga. Una buena amiga un poco menos agraciada que yo. Eso bastaba. Pero no necesitaba todo esto.

**MERCÈ:** “El hada, temiendo que le fastidiaran la bella historia principesca que intentaba urdir, confiando todavía en el *coup de théâtre* de su varita, profirió...”

**HADA:** Estás preciosa, preciosa sin igual. Pero ¿cómo vas a ir tan *in* y con estas bambas tan *off*? Ningún portero que se precie deja entrar con bambas. Voy a calzarte unos zapatitos de cristal.

**MERCÈ:** (*En un bostezo.*) Y así lo hizo.

*MERCÈ se queda traspuesta.*

**HADA:** (*A CENIZA.*) Por cierto, entre pitos y flautas ya son las 10:45, y a las doce todo esto se *jode*. Debes irte.

*El retoño inicia de nuevo el llanto. El HADA se ocupa de él, intenta hacerle dormir con toques de varita, pero no lo consigue. MERCÈ, medio despierta, pero con los ojos cerrados.*

**MERCÈ:** “Ceniza se negaba, pero la gata, convertida en cochero, había sido sobornada por el hada, prometiéndole una cita con el gato con botas. Todos, menos Ceniza, sabemos de la reputación traicionera de los gatos, más aún si están en celo. Y la gata arrancó sin demora en dirección al palacio. (*El niño ha dejado de llorar.*) Y colorín, colorado...”

*El niño vuelve a irrumpir en llantos. MERCÈ se pone a su nivel, be-reando. Los personajes del cuento se quedan sorprendidas ante el “brote” de MERCÈ.*

Oye, tengo sueño y tengo que estudiar. Mañana tengo el examen de ingreso. Te estoy cuidando para que tu mami me dé dinero y pueda pagar la matrícula, en el caso de que me acepten, que lo dudo. Peque, tú vas a ser mayor algún día. Si ya es difícil ahora, imagínate cuando tú crezcas. Duerme ahora que puedes.

*MERCÈ se pone a estudiar. El bebé sigue con su sollozo desconsolado.*



*Los personajes, temiendo lo peor, ayudan a la baby-sitter en la narración y en el consuelo del bebé.*

**HADA:** El príncipe, a quien avisaron que acababa de llegar una desconocida, corrió a recibirla y le ofreció una mano para ayudarla a apearse del carruaje, conduciéndola seguidamente al salón, donde ya se hallaban reunidos todos los invitados.

**HERMANASTRA 2:** (*Con envidia.*) Al hacer su aparición la joven desconocida, todo el mundo enmudeció.

**HERMANASTRA 1:** (*Con envidia y burlona.*) El príncipe la invitó a bailar y ella hizo lo que pudo con el vals...

**CENIZA:** Mientras sufría la incomodidad y dureza de esos malditos zapatos de diseño, el príncipe, que había hecho un curso cuatrimestral de bailes de salón, no tuvo suficiente con una especialidad de baile, y tras el cha-cha-cha, la rumba y el wiki-wiki, sólo esperaba que dieran las doce para liberar a mis meñiques podales, miembros por los que sentía una gran simpatía: pequeños, inútiles y ninguneados como yo. (*En brazos de CENIZA, el crío parece sosegarse.*)

**HADA:** A las 11:59, en pleno rock acrobático...

**HERMANASTRA 1:** Le dijo al príncipe que debía ir a empolvase la nariz y, simulando ir al tocador...

**HERMANASTRA 2:** ... el water de antaño...

**HADA:** ... bajó las escaleras del palacio. Se iba a quitar los zapatos...

**CENIZA:** ... pero sólo me dio tiempo para sacarme uno, porque el príncipe me perseguía. Daba igual, dejé un zapato en la escalera y me largué corriendo.

**HERMANASTRA 2:** (*Mordaz.*) Temía terminar el recorrido agreste hasta la casa subida a una verdura...

**HERMANASTRA 1:** ... guiada por una gata salida, a ritmo de pata de hamster, en vez de al galope, como había venido.

*Las HERMANASTRAS se parten de risa.*

**HADA:** A los pocos días, el príncipe mandó anunciar al son de las trompetas y en todo el reino que se casaría con aquella a quien le sirviese el zapatito. Se empezó por probarlo en el pie de las duquesas;



después en el de las condesas y marquesas; pero a ninguna servía el lindo zapatito de cristal.

**HERMANASTRA 1:** Lleváronlo entonces a nuestra casa e hicimos todo lo posible por introducir el pie dentro del zapatito...

**CENIZA:** Como era de esperar, no lo consiguieron.

**HERMANASTRA 2:** Ceniza, vestida de nuevo tipo *grunge*, disimulaba ante el hidalgo funcionario barriendo y trasladando cosas arriba y abajo sin ton ni son, haciéndose la criada.

**HERMANASTRA 1:** Nosotras, superado ya el no ser las elegidas —lo de siempre, porque somos feas pero no tontas—, nos pusimos de cachondeo, e instamos al hidalgo a que probara el zapatito a Ceniza.

**HERMANASTRA 2:** Ya que no vamos a ser princesas, al menos nos reímos un rato.

**CENIZA:** Yo, para que no se cuestionara mi sentido del humor como se había llegado a cuestionar mi inteligencia en otros tiempos, accedí.

**TODAS:** (*Menos CENIZA.*) El zapatito tampoco le iba. (*Con CENIZA.*) ¿Por fin buena suerte?

*El bebé parece haberse dormido. El personaje que lo sostiene lo deja en la cuna.*

**CENIZA:** Respiré aliviada. No quería casarme con el príncipe. Los corsés, los miriñaques y los zapatitos me habían vuelto republicana. Además soy vegetariana, y eso de comer perdicés...

**HADA:** El hidalgo insistió a pesar de ser funcionario. Le parecía que con unas clases de protocolo y unas lecciones de esquí, esa bonita chica podía ejercer de reina inocua a la perfección. Pero el zapato no había forma de que le entrara. (*El bebé vuelve a la acción. MERCÈ deja el libro y se ocupa de él.*)

**MERCÈ:** “En ese preciso instante apareció el hada madrina que obligó a Ceniza, a fuerza de varita tocapelotas, a sacar de su bolsillo el otro zapatito. Hubo un ‘oh’ por parte de la concurrencia. (*Se corea un “oh”. El de CENIZA es de decepción.*) Quedó probada entonces la pertenencia del zapato. El hada madrina explicó el suceso científicamente por primera y última vez en su vida...”

**HADA:** El zapatito no cabía porque los pies se le habían hinchado



del bailoteo de la noche anterior. (*Triunfal.*) Ella es la anónima joven, gentil y primorosa con quien el príncipe ha decidido contraer matrimonio. No hay duda.

*El bebé parece dormirse. MERCÈ le mete en la cuna por enésima vez y le mece.*

**MERCÈ:** “Las hermanas y la madrastra se echaron a sus pies y le pidieron perdón por los maltratos que le habían hecho sufrir durante el tiempo en que habían vivido juntas. El padre, que estaba viendo el fútbol con otros caballeros, no pidió ni perdón ni nada, sólo otra cerveza. Ceniza miró a sus hermanastras, todavía postradas a sus pies. La cerveza se la llevó una de ellas, Ceniza no puede decir cuál, pues nunca las había diferenciado.”

**HERMANASTRA 1:** Es lo que tienen las hermanastras cuando son más de una, que se diferencian poco.

**MERCÈ:** “A ésta le prometió cederle su lugar como princesa de cuento. A la otra le cedió a su hada madrina...”

**HERMANASTRA 2:** ... que a las hermanastras nunca les adjudican ninguna.

*El niño se ha dormido definitivamente, pero MERCÈ ya no confía.*

**MERCÈ:** “De la madrastra se rumorea que, tras el divorcio del padre de Ceniza, montó la constructora Dos Cerditos y se ha hecho de oro construyendo asequibles apartamentos de paja, madera... De los que se caen al soplar, vaya. (*Casi K. O.*) El padre, que no reconocía ya a su hija, ahora lista y talismán de la buena ventura, quiso hacerse las pruebas de paternidad. Afortunadamente para ambos, dio negativo. En cuanto a Ceniza...” (*MERCÈ se queda frita. Dueto de los dos ronquidos de cliente y empleada.*)

**CENIZA:** (*En un susurro.*) ... a quien rebautizaron Estrella, rehizo su vida humildemente. (*Los demás personajes acarician a MERCÈ, velando por su sueño. Con la voz susurrante de CENIZA, quizá los personajes se vayan durmiendo uno a uno hasta constituir un coro de bostezos y ronquidos.*) Optó por hacer algunos canguros de niños llorones para pagarse la matrícula de la universidad para ser



menos tonta y, a partir de entonces, pasar como de comer mierda de padres irresponsables, príncipes fetichistas y hadas madrinas que sustentan la felicidad en un trozo de palo con purpurina. Y colorín. (*Cae también en los brazos de Morfeo.*)

### ***Rap epitalámico***

¿Has recibido ya mi participación?  
Mis papás la han mandado con mucha antelación.

Si estás interesada en venir a mi boda,  
me basta un buen regalo y que vistas a la moda.

Como ya te habrán dicho, me caso con Alberto,  
que tiene un gran futuro: su padre es arquitecto.

Anillo de pedida, de supercompromiso.  
Su madre me ha ayudado a decorar el piso.

Estríbillo:  
Saldrá todo de muerte, según las tradiciones;  
lo informal y el progreso es para pobretones,  
que dan prioridad al amor y al placer  
e ignoran las ventajas que da el "pertenecer".

Cuando el padrino, de chaqué, lea su poesía,  
tendré que sonreír, por las fotografías.

Lo antiguo... es la tiara; lo azul es el ligüero;  
lo nuevo es el vestido, que es de Pedro del Hierro.

Mis padres ya han pagado la mitad de la dote.  
El resto, cuando acabe la misa el sacerdote.



Estate muy atenta cuando te tire el ramo  
que bodas hacen bodas y Alberto tiene hermanos.

Estríbillo:

Saldrá todo de muerte, según las tradiciones;  
lo informal y el progreso es para pobretones,  
que dan prioridad al amor y al placer  
e ignoran las ventajas que da el “pertenecer”.

No quiero que tiréis arroz a la salida  
por mucho que os insista la cutre de mi prima.

Prefiero otra costumbre mucho más estilosa:  
que nos agasajéis con pétalos de rosa.

Tampoco le cortéis a Alberto la corbata  
porque es de muy mal gusto hacer esa horterada.

Ni hablar del “que se besen, que se besen”. Ni hablar.  
Se jode el pintalabios y es de Yves Saint Laurent.

Estríbillo:

Saldrá todo de muerte, según las tradiciones;  
lo informal y el progreso es para pobretones,  
que dan prioridad al amor y al placer  
e ignoran las ventajas que da el “pertenecer”.

A oscuras, con bengalas, desfilará el pastel  
e iremos a Barbados en la luna de miel.

Bailaremos el vals, del Strauss, como es obvio,  
mientras todos, a coro, gritáis “¡Viva los novios!”

Por mucho que el DJ lo más *fashion* nos ponga,  
no podremos librarlos de formar una conga.



Y para terminar esta boda intachable,  
saldremos los primeros, en un descapotable.

Estríbillo:

Saldrá todo de muerte, según las tradiciones;  
lo informal y el progreso es para pobretones,  
que dan prioridad al amor y al placer  
e ignoran las ventajas que da el “pertenecer”.

---

### QUINTA TRA(D)ICIÓN

---

*IRINA, con un cinturón repleto de bombas, observa detenidamente una cámara de video.*

**IRINA:** A ver, *rewind, pause, mode...* Me llevo fatal con estos chismes. A ver. Aquí: *rec*. El *rec* de toda la vida. (*Le da al botón, se enciende un piloto rojo. Hace una prueba filmando al público. Después, sitúa la cámara a una cierta distancia, encarándola hacia sí misma.*)

¿Te gusta mi nuevo modelito? (*Da un giro elegante sobre sus pies.*) De plena moda. (*Desfilando.*) Y, ahora, unisex. El bombazo de la última temporada. (*Vuelve a su posición, delante de la cámara.*) Te sorprenderá mi humor. Nunca te hice reír. Nunca he sido muy ingeniosa, ¿verdad?, y ahora, de pronto, este cinismo... Lo siento, cariño. Mi humor es negro porque está de luto.

*Pausa.*

Seré breve.

En un cajón de tu armario, donde todavía debería haber braguitas de algodón con muñequitos decolorados, he encontrado esto (*señalando el cinturón*). En el baúl de los juguetes, eso otro (*señalando la cámara*). *Pausa*. No me las doy de madre intuitiva. Sabes que nunca he sido demasiado intuitiva. Ni demasiado madre.

Me he imaginado en el sillón grana visionando tu despedida.



Tampoco es que sea imaginativa. Ha bastado reproducir en mi memoria el adiós de tu hermano. Me falta coraje para la repetición. Cuando un dolor es nuevo, dura sólo lo que dura ese dolor y algunas secuelas. Cuando ya lo has conocido, el sufrimiento se anticipa, se consolida y se eterniza pensando en la inevitable próxima vez. El dolor, entonces, es inenarrable.

O será que no tengo tampoco talento para la narración. Pero sé que prefiero mi propia muerte, porque es nueva, desconocida, nunca pensada y, por eso, menos dolorosa para mí que la tuya. No es un acto de heroicidad. Ni de solidaridad contigo, hija. Tampoco porque piense que son los hijos quienes deben enterrar a los padres y no al revés. Eso, aquí, ya es algo a lo que estamos acostumbrados. Ni siquiera lo hago para que te sientas, por fin, orgullosa de mí.

Quizás los del pueblo piensen que es una inmolación por la causa chechena. Si no, “¿por qué ha detonado los explosivos en un teatro repleto de infieles?” Bueno, sabes que nunca me ha gustado estar sola. Siempre me has echado en cara que dependiera tanto de tu padre. Y es cierto. “¡Salir a estas horas a la calle?! Pregúntaselo a tu padre.” “Pregúntaselo a tu padre”, el eterno latiguillo. Aun en los dos años que estuvo desaparecido:

—Pregúntaselo a tu padre.

—Papá no está.

—Cuando vuelva.

—No va a volver —decías con una cara amarga impropia de unos ocho años recién cumplidos.

Aun cuando me enseñaron las fotos de reconocimiento, ese hombre maniatado, con ese tiro en la nuca que yo no reconocía y esa piel brillante del fuego, que tampoco era capaz de reconocer, pero que, cansada, reconocí... Aun después de eso, años más tarde, yo os decía: “¿Golosinas antes de comer? Pregúntaselo a tu padre”. Siempre la opinión de tu padre por delante. Y si no tuve jamás el valor de conquistar mi independencia, ¿cómo podía tenerlo para luchar por la de mi tierra?

Sé que he sido la peor madre. Que te avergüenzas. Amamantada por la dictadura, criada por la manipulación y la opacidad informativa



y envejecida en la prepotencia de la autarquía, dirías tú. Una madre aletargada, a quien gusta que le cuenten quiénes son los malos y que se consuela cuando ese malo es Bin Laden a los ojos del mundo entero y, por un momento, no lo son mis hijos, ni mi marido, ni mi padre, deportado a Siberia durante la Segunda Guerra Mundial.

Te pido perdón por mi pasividad, por no querer creer en detenciones improcedentes, en torturas, violaciones y asesinatos. Pero también por no haberte hecho reír de chiquilla; por mi falta de intuición, de imaginación; por mi dependencia y mi falta de valor. También por mi consentimiento y mi silencio.

Eso es todo.

*Va hacia la cámara. La toma en sus manos.*

A ver, *fast forward*... no... aquí *stop*. *Open*. (*Sacando la cinta del aparato.*) Como decía tu padre: "Estos americanos nos han invadido hasta en el lenguaje". Como diría tu hermano: "Y Putin se ha apropiado del lenguaje de Bush". Como añadirías tú: "No vamos a dejar que se nos diluya en una entidad genérica. Somos chechenos. Y moriremos chechenos". Y como diría yo... (*Silencio.*)

(*Va hacia el público. Se dirige a una mujer, con la cinta en la mano.*) ¿Tiene usted hijos? (*Pausa.*) ¿Todos vivos? (*Pausa.*) Ahí afuera hay una amiga mía, al lado de las taquillas. Es amiga de la infancia. Pero nada que ver conmigo. Comprometida. Mucho. También perdió a su muchacho. A usted la dejo salir para que le dé la cinta. Ella se la dará a mi hija. No intente nada raro. Salga ahora. (*Gritando.*) ¡Que salga, le he dicho! ¿Le hago gracia? Sí, soy inconsciente, pero ¿no le da miedo la inconsciencia? ¿No le da miedo alguien que no tiene nada que perder? Salga inmediatamente y haga cuanto le he dicho, ¿o quiere morir como el resto? (*Cuando la espectadora ha salido, vuelve al escenario. Al público.*)

Lo siento por ustedes. Pero quizás, señores, no sea yo la responsable de sus muertes. En cualquier momento pueden intervenir las fuerzas especiales, que ya están avisadas de su secuestro, y en un nuevo acto de "liberación", echarles una buena dosis de gas sarín, de solvencia contrastada, como saben. No serán víctimas, no se



preocupen; serán “daños colaterales”, que es mejor. Quizás no les salven, pero garantizarán la firmeza de este Estado en su cruzada contra el terrorismo. Y ustedes quieren eso, ¿no? Y, además, les dedicarán reportajes, programas de televisión, homenajes emotivos, “especiales” en efemérides señaladas..., ¡internacionalmente! No se crean que sólo en sus pueblos. No está mal. No está nada mal...

A mí, como diría mi hija, “me diluirán en el concepto ‘terrorismo internacional’”. Para mí, nada. Ni un entierro, porque no habrá ni un brazo que enterrar. Ninguna mención de mi familia, porque no me queda familia. Mi hija adolescente, de momento, sí. Pero no habrá conmoción por la muerte de una madre. Sólo indignación política. Nada nuevo. Siempre he indignado a mi hija. Pero dentro de poco no habrá ni siquiera indignación. No porque haya piedad, sino porque no habrá hija...

Bueno, ¿están preparados para morir? (*Coge el detonador.*) Ah, bien. Es fácil. Lo pone en inglés, menos mal. Cualquiera puede entenderlo: “*Stand by*”, no; “*Off*”, tampoco. Aquí el “*On*”.

*Le da al detonador. No hay explosión. Silencio.*

Nunca me he llevado bien con estos chismes...

*Oscuro.*



# LA POLS (CENIZAS)



LLÀTZER GARCIA

Traducción del catalán de Marilia Samper

---

*La pols* ha recibido los siguientes premios: Premio de la Crítica de Barcelona 2014 y Premio de la Crítica Serra d'Or 2015; asimismo, fue nominada al Premio Butaca al Mejor Texto en 2014.

**Llàtzer Garcia** (Girona, 1981). Dramaturgo, director de escena y docente. Se formó en interpretación en el Col·legi del Teatre de Barcelona. Ha dirigido piezas de Samuel Beckett y de Shakespeare, entre otras. También ha dirigido espectáculos de poesía y música. Es autor de las obras de teatro *Au revoir, Lumière* (Premio Ciudad de Sagunto), *Sweet Nothing* (2007, Premio Ciudad de Amposta), *Viento en las velas* (2008, Premio Marqués de Bradomín, estrenada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid), *Kafka en la ciudad de las mentiras* (2011, Festival Grec), *La tierra olvidada* (2012, Premio Ciudad de Gandía, estrenada en la Sala Flyhard), *La pols* (2014, Premio Crítica de Barcelona y Premio Serra d'Or, escenificada en la Sala Flyhard, La Villarroel y el Teatro Fernán Gómez), *Bajo la ciudad* (2015, Festival Temporada Alta, Teatro Lliure), *La última noche del mundo* (2016, Sala Flyhard) y *Los niños desagrados* (2017, Sala Beckett), entre otras. Ha dirigido la película *La pols*, estrenada en el Festival de Málaga.

© Llàtzer Garcia Alonso

© Marilia Samper Torres, por la traducción

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Fotografía de portada: Alba Lajarín

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente al autor en: [llatzergarcia@hotmail.com](mailto:llatzergarcia@hotmail.com)

El mayor terror que puede experimentar un niño es el no sentirse amado, y el rechazo constituye para él un verdadero infierno. Creo que todo el mundo, en mayor o menor grado, ha experimentado esta sensación. Y con ella viene la ira, y tras la ira el crimen, sea cual sea, como venganza por el abandono, y tras el crimen la culpa; ésta es la historia de la humanidad. Yo creo que si esa sensación de abandono pudiese ser amputada, los hombres no serían lo que son.

JOHN STEINBECK, *Al este del Edén*

## PERSONAJES

**RUTH:** hermana mediana.

**JACOB:** hermano pequeño.

**ALBA:** novia de Abel, el hermano mayor.

*No es invierno.*

*Salón-comedor de un piso pequeño y modesto. No tiene ventanas.*

*Época: ahora.*

### \_\_\_\_\_ 1. PREFIERO CAMINAR \_\_\_\_\_

*Suena la canción "Jacob".*

*Tarde.*

*Salón-comedor. Un tendedero con ropa tendida. Una estantería con muchos trofeos. El hermano, que desde hace tiempo se ha ins-*



*talado en el comedor, está sentado en el sofá. Mastica chicle, como siempre. Entra la hermana.*

**RUTH:** ¿Eres imbécil, o qué?

**JACOB:** ¿Qué dices?

**RUTH:** ¿Eres imbécil?

**JACOB:** ¿Qué dices? ¿Qué te pasa?

**RUTH:** ¡Eres subnormal!

**JACOB:** ¡Y tú eres una estúpida mal follada, frustrada, amargada y una puta barata!

**RUTH:** ¿Por qué no me has dicho que papá se ha muerto?

*Silencio largo.*

**RUTH:** Me acaba de llamar Abel. ¿Por qué no me has dicho que papá se ha muerto justo cuando he llegado?

*Pausa.*

**JACOB:** No lo sé.

**RUTH:** ¿No lo sabes?

**JACOB:** No.

**RUTH:** ¿Tú estás gilipollas o qué te pasa?

*Pausa.*

**RUTH:** ¡Eh, no! ¡No! ¡Mírame! ¿Por qué no me lo has dicho?

**JACOB:** Porque no me he...

**RUTH:** ¿Te has olvidado?

**JACOB:** Sí.

**RUTH:** ¿Has olvidado que tu padre se ha muerto?

**JACOB:** No, me he olvidado decirte que se ha muerto. Es diferente.

**RUTH:** Es lo mismo.

**JACOB:** Es diferente.

**RUTH:** Es lo mismo, es lo mismo.

**JACOB:** ¡Que no, coño!

**RUTH:** ¿Cómo te olvidas de la muerte de tu padre? ¿Cómo te puedes olvidar de eso?



*Pausa.*

*El hermano suspira.*

**RUTH:** Chaval, estás...

**JACOB:** ¡¿Estoy... qué?!

*Pausa.*

*La hermana sale.*

*Él mira hacia adelante.*

*Ella regresa.*

**RUTH:** ¿Piensas venir?

**JACOB:** ¿A dónde?

**RUTH:** (*Intentando conservar la calma.*) A casa de nuestros padres, Jacob.

**JACOB:** No lo sé.

**RUTH:** No lo sabes.

**JACOB:** ¿Tú vas ahora?

**RUTH:** No, la semana que viene, Jacob. El mes que viene.

**JACOB:** Sólo preguntaba.

**RUTH:** ¿Vienes?

**JACOB:** Ve tirando tú. Ya iré yo después.

**RUTH:** Vamos en coche.

**JACOB:** Prefiero caminar.

**RUTH:** Está lejos.

**JACOB:** Prefiero caminar.

*Pausa. Se miran.*

**RUTH:** Pero ven, ¿eh? (*Pausa.*) Jacob.

**JACOB:** Ruth.

**RUTH:** ¡Jacob!

**JACOB:** ¿Qué?

**RUTH:** Ven.

**JACOB:** Que síiiiiiiiiii...

**RUTH:** ¡Haz lo que te salga de los huevos!

*Cierra la puerta. La oímos marcharse.*



Él se queda solo.

**JACOB:** (*Para sí mismo.*) Que sí, que sí, que sí, que sí, que sí, que sí, que no, que sí, que no.

————— 2. ERES TAN MENTIROSO —————

*Suena música, El poni rojo, versión instrumental.*

*Noche. ALBA y JACOB.*

*Ella come galletas. Tiene los labios llenos de chocolate. Él tiene un libro.*

**JACOB:** *The red pony. The red pony. The red pony. The red...*

**ALBA:** Qué acento más bueno que tienes.

**JACOB:** Vaya mierda de título.

**ALBA:** Es precioso. *El poni rojo. O El poni colorado.*

**JACOB:** Peor aún. John Steinbeck. Yanki, ¿no?

**ALBA:** ¿Cuántos chicles tienes en la boca?

**JACOB:** Tres o cuatro. Depende.

**ALBA:** Me lo he leído nueve veces.

**JACOB:** Estás enferma. (*Lee la última página.*) “Jody atravesó el huerto hasta el borde de las matas. Escudriñó...”

**ALBA:** (*Cita de memoria.*) “Escudriñó las montañas altaneras: una sierra y otra y otra, hasta llegar al océano. Le invadió la nostalgia, y era tan profunda que quería llorar y arrancársela del pecho. Y pensó en las enormes montañas. Se cubrió los ojos con los brazos cruzados y se quedó allí tumbado durante mucho rato, inundado de una pena indescriptible.” ¡Es tan bonito!

*Pausa.*

**JACOB:** No he entendido nada.

**ALBA:** Venga ya, hombre.

**JACOB:** En serio. No he entendido nada.

**ALBA:** Porque no me escuchabas...

**JACOB:** Sí que te he escuchado. Pero no he entendido nada.

**ALBA:** A ver... Jacob.

**JACOB:** Alba.



**ALBA:** Habla de... El autor habla de... Jody, el niño, ha perdido su caballo. El niño ha perdido su caballo, ¿entiendes? Es difícil explicarlo. El niño ha comprendido algo... Las montañas altaneras esas son... son... Mira, es una sensación imposible de explicar. De hecho es de eso de lo que trata. De la dificultad de explicar esa pena. De la pena y la nostalgia de no se sabe muy bien el qué.

*Pausa.*

**JACOB:** Vale. Ya lo he entendido. (*Pausa.*) ¿Y por qué no lo dice así?

**ALBA:** ¿Qué?

**JACOB:** Es mucho más claro. ¿Por qué no lo dice así?

**ALBA:** Joder, pues porque entonces no sería un libro.

**JACOB:** ¿Ah, no?

**ALBA:** Quiero decir... que no es poético.

**JACOB:** Aaahhh... la poesía tiene que escribirse con palabras así, más... pintorescas.

**ALBA:** Ay, no lo sé, Jacob...

**JACOB:** La poesía es una estupidez.

**ALBA:** ¿Qué dices, tío? La poesía es la belleza de la vida. Es lo que...

**JACOB:** Perdona, voy a vomitar.

**ALBA:** Eres un imbécil, Jacob.

**JACOB:** La poesía es inútil. ¡Inútil y falsa! ¡Y absurda! Hecha por hipócritas de mierda.

**ALBA:** Por favor... por favor...

**JACOB:** Es una mierda que escriben unos mentirosos de mierda.

**ALBA:** Por favor...

**JACOB:** ¿Por qué no hablan claro, eh? ¿Por qué no dicen las cosas tal y como son, en lugar de dar estos rodeos que no se entienden para nada? ¿Por qué no llaman a las cosas por su nombre?

**ALBA:** Jacob...

**JACOB:** Es que no sé qué quieren decirme. Te juro que no lo sé. ¡De verdad que no lo sé!

**ALBA:** Si te concentraras un poco... a lo mejor podrías...

**JACOB:** No me gusta que me oculten las cosas.

**ALBA:** Si te esfuerzas...





**ALBA:** No hables así de tu hermana. Eres tan maleducado.

**JACOB:** No, no. Por lo visto me educaron bastante bien.

**ALBA:** ¡Shissst!

**JACOB:** Hoy se ha muerto mi padre.

*Pausa breve.*

**ALBA:** Ya lo sé.

*Pausa.*

**JACOB:** Podrías consolarme, o algo. O sea... se ha muerto de verdad.

**ALBA:** Sí. La gente, cuando se muere, lo hace de verdad.

*Pausa.*

**JACOB:** Se ha muerto.

**ALBA:** Lo siento.

**JACOB:** No pasa nada.

**ALBA:** ¿Estás bien?

**JACOB:** Estoy bien.

*Pausa.*

**JACOB:** Abel me llamó y me lo dijo. Y Ruth se ha cabreado un montón.

**ALBA:** ¿Cabreado?

**JACOB:** Porque no se lo he dicho cuando ha llegado.

**ALBA:** ¿No le has dicho que tu padre se ha muerto?

**JACOB:** No me he acordado.

**ALBA:** ¿No te has acordado? ¿De decírselo?

**JACOB:** No me he acordado de que se ha muerto.

*Pausa breve.*

**ALBA:** Eso es peor.

**JACOB:** No. Peor ha sido la cara del capullo ese. Supongo que era ése de ahí... O tal vez era otro. Cuando he dicho eso de que no me he acordado de lo de mi padre, ella se ha puesto hecha una furia, pero él se ha quedado ahí, apoltronado en la silla, mirándome con



una cara... como de... (*Lo imita.*) "Es un monstruo... es un monstruo... este chaval es un monstruo..." Madre mía, es más feo, el hijo de la gran puta... Supongo que la ha acompañado a casa de nuestros padres... de mi madre... Yo no he ido al final. Ruth tiene que estar muy enfadada conmigo.

**ALBA:** Mentiroso...

**JACOB:** ¿Qué?

**ALBA:** Eres un mentiroso...

**JACOB:** ¿Qué dices?

**ALBA:** Acabas de decir que nunca habías visto a ese tío. Eres un mentiroso...

**JACOB:** Yo no he dicho eso.

**ALBA:** ¡Claro que lo has dicho!

**JACOB:** Que no. Te estás confundiendo.

**ALBA:** Anda ya, hombre.

**JACOB:** ¡Que no!

**ALBA:** Que sí. Dices un montón de mentiras. Siempre te pillo.

**JACOB:** ¡No es verdad!

**ALBA:** ¿Por qué mientes?

**JACOB:** Que no soy un mentiroso. ¡Hostia puta!

**ALBA:** ¡Shisst! ¡Que te van a oír!

**JACOB:** ¡Que me oigan! ¡Me la suda! ¡Yo también los estoy oyendo a ellos!

**ALBA:** Pero el piso es de ella...

**JACOB:** "El piso es mío, es mío, es mío, es mío." Me lo dice cada día...

**ALBA:** Shissst...

**JACOB:** Yo también pago, ¡eh! Pago.

**ALBA:** ¡Eres un mentiroso!

**JACOB:** ¡¡Que no!!

**ALBA:** Mentiroso, mentiroso, mentiroso, mentiroso, mentiroso, mentiroso, mentiroso...

**JACOB:** ¡¿Puedes bajar la voz, hostia puta?!

*Ella le golpea con un cojín. Ambos acaban en el suelo.*



**ALBA:** ¿Y por qué no has ido a casa de tu madre?

**JACOB:** ¿Cómo sabes que no he ido?

**ALBA:** ¡Joder! Me lo acabas de decir. ¿O también era mentira?

**JACOB:** ¿Tú has ido?

**ALBA:** Pues claro.

**JACOB:** ¿Y qué? ¿Había gente? Mis tías sí, ¿no? Esas gallinas viejas retrasadas mentales...

*Ella imita a una gallina.*

**JACOB:** Y ahora intenta hacerla retrasada... No es fácil.

*Lo hace. Rien.*

**JACOB:** Me lo puedo imaginar... Toda la estúpida rama materna allí... como devoradoras... gallinas devoradoras.

*Ella imita a una gallina devoradora.*

**JACOB:** ¿Y qué? ¿Decían muchas cosas sobre mi padre, esas gallinas? ¿Resulta que ahora, de golpe, lo querían mucho? Ahora que está muerto y enterrado...

**ALBA:** No, no. Enterrado todavía no, Jacob.

**JACOB:** Pues ahora que sólo está muerto... ¿ya no lo miran por encima del hombro? "Aquel pobrecito desgraciado... que nunca tuvo ni un duro..."

*ALBA imita a un avaro.*

**JACOB:** Tampoco somos judíos. No te pases.

*ALBA hace como que se asfixia.*

**JACOB:** ¿Y del abuelo qué? ¿No han dicho nada esta vez? "Ese padre que tiene vuestro padre, pobre... Uy, ese padre que era el diablo... que es el diablo..." ¿No han dicho nada?

**ALBA:** Algo, quizás... Eso de... "Qué hombre tan desgraciado, el abuelo... Qué hombre tan miserable... Lo que hizo no se puede hacer..."

**JACOB:** ¿Y a mi padre lo has visto?



**ALBA:** Sí...

**JACOB:** ¿Cómo tenía las manos?

**ALBA:** ¿Las manos?

**JACOB:** ¿No has visto a mi padre?

**ALBA:** Sí...

**JACOB:** ¿Cómo tenía las manos?

**ALBA:** No le he mirado las manos, Jacob...

*Pausa breve.*

**ALBA:** ¿Por qué no has ido?

**JACOB:** ¿Qué?

**ALBA:** ¿Por qué no has ido a casa de tu madre?

**JACOB:** No me apetecía. Por eso no he ido. Si al menos Ruth me hubiese llevado en coche... Ir caminando... da pereza. Pero no ha querido, la muy guarra.

**ALBA:** Qué curioso.

**JACOB:** ¿Eh?

**ALBA:** (*Mientras se lía un cigarro imaginario.*) La ventana de la casa de tus padres... no es muy grande. Y normalmente tiene las cortinas echadas y la persiana bajada. Parece un piso de ciegos.

**JACOB:** Pero los ciegos también necesitan luz, digo yo...

**ALBA:** Sí, claro, era una metáfora. Metáfora.

**JACOB:** Ah, igual que en esos libros que te gustan. Como *El caballo con sarampión*...

**ALBA:** Paso de ti. Pero lo que resulta curioso es que, aunque la ventana sea pequeña y que prácticamente está cerrada, si te fijas bien, se puede ver el exterior. Y en el exterior, de vez en cuando, pasan cosas muy interesantes. Como, por ejemplo, esta tarde. Puedes ver a un chaval, vestido de negro, con una chaqueta vaquera, dando vueltas por allí, medio escondido detrás de los contenedores de basura. Y va dando vueltas, mirando hacia arriba, y no sabe qué hacer. De vez en cuando mete una patada a uno de los contenedores. La cabeza gacha casi todo rato. Está pensando. Parece que... Pero al final, se marcha por donde ha venido.



*Silencio. Fuma el cigarro imaginario.*

**JACOB:** No sabía cómo presentarme. *(Pausa.)* Me daba... vergüenza.

**ALBA:** Ya...

**JACOB:** ¿Cómo podía mirar a mi madre y...?

*Ella le acaricia la mejilla. Pausa larga. JACOB da vueltas por la habitación. Enciende el aparato de música. Suena Sweet Virginia.*

**ALBA:** Bájalo, bájalo...

*JACOB, con un gesto, le pide que baile con él.*

**ALBA:** No, ahora no... Baja el volumen, bájalo...

**JACOB:** Estoy triste, Alba...

*Ella lo mira. Se acerca y baila con él. Lentamente. Ríen. Él la atrapa por la cintura. Ella sonríe, se aparta y cambia de canción. Un tema mucho más rápido. Bailan. Parece como si se olvidaran de todo.*

*Aparece RUTH, apaga el aparato y se marcha a su habitación. JACOB lo vuelve a encender. RUTH regresa y lo apaga. JACOB lo enciende. RUTH lo apaga. Y así varias veces. Finalmente ALBA desenchufa el aparato. RUTH se queda mirando a JACOB y luego se dirige a su habitación.*

**RUTH:** *(Extrañada.)* Hola, Alba...

**ALBA:** Hola, Ruth...

*Sale. JACOB coge una de las copas de la estantería y escupe el chicle dentro. Cambia de sitio algunas copas. ALBA ríe.*

**JACOB:** Vamos a tomar algo.

**ALBA:** ¿Ahora?

**JACOB:** Me ahogo aquí dentro. Llevo todo el día aquí dentro. Llevo toda la vida aquí dentro.

**ALBA:** Es tarde...

**JACOB:** Una birra... un futbolín...

**ALBA:** Me tengo que ir.

**JACOB:** ¡Me estoy pudriendo aquí adentro!

**ALBA:** Tranquilízate, Jacob...

**JACOB:** ¿Lo echas de menos?



**ALBA:** ¿A Abel? Sí, claro.

**JACOB:** ¿Cuándo llega?

**ALBA:** Mañana.

**JACOB:** ¿Y cómo está?

**ALBA:** Bien. Afectado.

**JACOB:** ¿Te lo ha dicho él?

**ALBA:** Esas cosas no hace falta decirlas.

**JACOB:** ¿Verdad que no?

*Él intenta besarla. Ella se aparta.*

**ALBA:** Nooooo... Me voy.

**JACOB:** Una birra, una birra, una birra...

**ALBA:** No me apetece ir a ningún bar ahora.

**JACOB:** Pues entonces quédate aquí un rato. No quiero estar solo.

**ALBA:** ¿Has visto la hora que es?

**JACOB:** Te puedes quedar a dormir. Y me puedes leer algo de tu libro para que me duerma. Como si fuera un niño.

*Pausa.*

**ALBA:** (*Refiriéndose a la habitación de la hermana.*) Mira, ya no hacen ruido.

**JACOB:** Ahora ella se está limpiando toda la cara...

**ALBA:** (*Con reprobación.*) Jacob...

**JACOB:** Alba...

*Pausa.*

**ALBA:** ¿Quieres que me quede a dormir?

**JACOB:** Si quieres...

**ALBA:** No quiero ir a casa ahora.

**JACOB:** ¿Por qué?

**ALBA:** Es una mierda de piso.

**JACOB:** Pues no será porque mi hermano no tenga pasta...

**ALBA:** Igualmente es una mierda. Eh, que Abel no tiene tanta pasta.

**JACOB:** Sí, los abogados son unos indigentes. Ahora resulta...

**ALBA:** Eres un pesaaaaaaadooo...



**JACOB:** “Los abogados poseerán la tierra.”

**ALBA:** *(Aplaudiendo monótonamente.)* Muy bien. ¿Me puedo quedar?

**JACOB:** Claro que sí.

*Él saca el colchón de detrás del sofá y lo pone al suelo.*

**ALBA:** ¿No te importa?

**JACOB:** No... Si he sido yo quien te lo ha dicho. ¿A qué viene esto?

**ALBA:** Digo que no...

**JACOB:** Que no... ¿qué?

**ALBA:** Nada.

**JACOB:** A mí... a mí me apetece dormir contigo. Dormir.

*Pausa.*

**ALBA:** Vale. ¡Pero quiero ese lado!

**JACOB:** ¡No! ¡Es mi lado preferido!

**ALBA:** Pero... es que allí no podré dormir.

**JACOB:** Estás loca.

*Ella le mira enfadada.*

**JACOB:** Perdón, perdón. No me acuerdo nunca que no te gusta esa puta palabra.

**ALBA:** Hum.

*Él se mueve hacia el otro lado. Se van quitando la ropa. Se quedan en camiseta y ropa interior.*

**ALBA:** ¿Cuándo vas a tener tu propia habitación? ¿Por qué no alquilas un piso?

**JACOB:** Joder, ya lo haría si tuviera pasta.

**ALBA:** Búscate a alguien con quien compartirlo.

**JACOB:** ¿A quién?

**ALBA:** No sé...

**JACOB:** ¿Qué hago? ¿Pongo un anuncio en el periódico?

**ALBA:** Pues sí. ¡No se puede vivir así!

**JACOB:** A mí me vale.



**ALBA:** Esto era para salir del paso, pero ¿cuánto tiempo llevas saliendo del paso?

*Él hace un gesto de “no lo sé”.*

**ALBA:** Y Ruth ya tiene que estar hasta el...

**JACOB:** Perdona, ella necesita la pasta, eh. Que no tiene trabajo, eh. ¿Ves todo eso? Currículums, currículums, currículums...

**ALBA:** Vaya mierda...

**JACOB:** Ya pondré un anuncio. Me iré a vivir con un psicópata al que no conozco de nada que me violará por las noches... ¿Te tienes que levantar pronto mañana? ¿A qué hora llega Abel?

**ALBA:** Muuuuuuuuy temprano. (*Piensa.*) ¡Uy! Esto no está bien. Llega temprano, temprano. ¿Y tú? ¿A qué hora entras en el taller?

**JACOB:** Mañana no curro, Alba.

**ALBA:** Ay, claro.

*Se tumban en la cama.*

**JACOB:** Oye...

**ALBA:** ¿Qué?

*Pausa.*

**JACOB:** ¿Soy un monstruo? No quiero ser un monstruo.

**ALBA:** No eres un monstruo. Nadie lo piensa...

**JACOB:** El imbécil ese, sí. “Es un monstruo... Es un monstruo...”

**ALBA:** O sea... No, en serio... A ver... No puedes creerte tus propias mentiras, Jacob. Si quieres ir engañando todo el día a la peña, vale.

**JACOB:** ¡Yo no engaño a...!

**ALBA:** No lo comprendo, pero vale. Lo que no puedes hacer...

**JACOB:** Y además... son tan jóvenes... Siempre se folla a críos. Si son más jóvenes que yo.

**ALBA:** ¡No son críos!

**JACOB:** ¡Si no los has visto!

**ALBA:** Pero los oigo. Son más jóvenes, ya está. A mí me gusta más...

**JACOB:** Calla, calla.



**ALBA:** Hombre, pero...

**JACOB:** No, de verdad. Ya lo sé. No quiero escucharlo.

**ALBA:** Ay, bueno, vale, eh.

*Pausa.*

**ALBA:** Creía que éramos amigos... Quiero decir... No sé, ¿sabes?

*Pausa.*

**ALBA:** Buenas noches.

*Pausa.*

**JACOB:** Cuando empiezo no puedo parar, ¿sabes? (*Ella lo mira.*) Y ya sé que estoy mintiendo, pero... Por ejemplo, cuando vuelvo de tirar la basura, si me encuentro a alguien que me pregunta de dónde vengo, le puedo decir que de la ópera. Es horrible. Puedo pasarme horas, si me da la gana. No es broma. Horas. Y veo que estoy mintiendo, ya lo veo... Pero cuando empiezo, ya no puedo parar. Me he metido de cabeza. Hasta el fondo. Y me gustaría no hacerlo.

**ALBA:** Y entonces... ¿por qué lo haces?

*Pausa.*

**JACOB:** Es cuando me siento bien.

*Sonríen.*

**ALBA:** Hoy no quería dormir sola. Hoy no. No sé qué me pasa... Un poco de... Contigo me siento bien. Me... no sé qué haces... me siento bien.

*Él se gira. La acaricia.*

**ALBA:** Buenas noches...

*Él le toca, suavemente, los pechos. Ella le aparta la mano.*

**ALBA:** Shiiiiiiissssst. Noooooo.

**JACOB:** Vaaaaaaale...

**ALBA:** Mira. Pondremos al señor Steinbeck en medio. (*Coloca el*



*libro entre ambos.) De muralla. De barrera. (Hablandole al libro.)*  
Ojo, ojo con éste, eh.

*Se vuelven a echar a dormir.*

*Pausa.*

*Él vuelve a tocarle los pechos.*

**ALBA:** Shiiiiiiisssst...

**JACOB:** No soporto que me hagan shiiiiisssst...

**ALBA:** Pues para, Jacob.

**JACOB:** Vaaaaaaale...

*Pausa.*

*Él vuelve a tocarle los pechos.*

**ALBA:** Mira, si te vas a poner en este plan, me voy, ¿eh?

**JACOB:** Vale, vale. Ya paro.

*Pausa.*

*Le mete mano en el coño.*

**ALBA:** Déjame, imbécil.

**JACOB:** ¡Vete a la puta mierda!

*Él se monta encima de ella.*

**ALBA:** Que no, que no, que me dejes.

**JACOB:** ¡Joder, Alba!

**ALBA:** ¡Esto es violación! ¡Esto es violación, Jacob!

**JACOB:** ¡Pero si te mueres de ganas!

**ALBA:** No, no quiero que me violes.

**JACOB:** Pero... es que... Alba... Lo necesito...

**ALBA:** ¡Pues vete de putas, tío! ¡Pero déjame a mí en paz!

*Ella consigue apartarlo y se levanta de la cama.*

*Él, bocabajo, golpea la almohada con fuerza.*

*Pausa.*

**JACOB:** *(En la misma posición.)* Vale. Perdona. Ya paro. Me dormiré.

**ALBA:** No. Yo me voy.



**JACOB:** Que ya me estoy quieto. Ya te lo he dicho.

**ALBA:** No. Es mejor que me vaya.

**JACOB:** Que te he dicho que no haré nada más. ¿Qué más quieres?  
¡Hostia!

*Pausa. Ella lo mira.*

**JACOB:** *(Con un hilo de voz.)* Necesito... Necesito... algo... algo... alguna cosa que... alguna... *(La mira.)* Ya paro.

*Pausa.*

**ALBA:** Vaaaaale.

*JACOB coloca el libro de El poni rojo en medio. ALBA sonríe y se tumba en la cama.*

*Suena la canción El poni rojo.*

*Madrugada.*

*Los dos están durmiendo. ALBA se incorpora, intranquila. Sale de la cama sin hacer ruido. No se encuentra bien. Camina, coge un poco de agua y se moja la nuca y los brazos. Se sienta en el sofá. Intenta tranquilizarse.*

*JACOB se incorpora. Está intranquilo. Sale de la cama sin hacer ruido. Le ronda algo que no se puede sacar de la cabeza. Se sienta en la silla. Ve a ALBA sentada en el sofá. Sonríen. Se saludan con la mano.*

*Él se acerca al sofá y se sienta al lado de ALBA. Coge la sábana y la extiende por encima de ella. Cierran los ojos y se disponen a dormir sentados en el sofá.*

### \_\_\_\_\_ 3. TODOS ESPERAMOS QUE VENGAS \_\_\_\_\_

*Mañana.*

*Oímos a la hermana hablar por teléfono desde la habitación.*

**RUTH:** *(En off.)* ¡Mamá? Muy agobiada. Las cosas... que si la fune-  
raria... todos esos rollos. Se queda... Se pone histérica. Ya sabes cómo



es ella. Pero entre Abel y yo... Para Abel todo esto es facilísimo... todos esos trámites. ¿Y tú cómo estás?

**JACOB:** ¿Estás bien?

**ALBA:** Un poco de... *(Hace un gesto.)*

**JACOB:** ¿Puedo hacer algo?

*Ella niega. Él le hace un gesto para que no hable. Descuelga muy despacio el auricular del teléfono del comedor para escuchar la conversación de su hermana.*

**ALBA:** No hagas eso...

**JACOB:** También es mi casa. Tengo la obligación y el derecho de saber lo que sucede.

**RUTH:** *(En off.)* Hacía tiempo que no hablábamos. La última vez fue un poco... ¿no? No te estoy echando la culpa, es normal. Pero bueno... No es fácil, supongo. ¡Ah! Si quieres venir mañana... Por mí no lo hagas, pero si te apetece hacerlo por mi madre, o... por ti mismo, pues... sí... ¿Qué? Joan, Joan, un momento, un momento.

*Aparece la hermana.*

**RUTH:** Cuelga ahora mismo.

**JACOB:** *(Al teléfono, poniendo una voz diferente.)* Hola, Joan. Adiós, Joan.

*Cuelga. Mira a su hermana. Sonríe.*

**RUTH:** *(Saliendo.)* Joan, Joan. No le hagas caso... está amargado. Sí, claro que era Jacob. ¿Quién iba a ser? Que sí, que era él... ¿Quieres que te lo pase? ¿Quieres hablar con él? Así te quedas tranquilo... Vale. Es alucinante, alucinante. *(Entra de nuevo en el comedor.)* Quiere hablar contigo.

*Él gesticula diciendo que no. Ella le hace gestos para que lo atienda. Él, para que lo deje en paz. Ella, que si se ha vuelto loco. Mira estupefacta hacia ALBA, que ha empezado a vestirse.*

**RUTH:** *(Saliendo.)* Ahora el niño no se quiere poner... Pero era



Jacob. ¿Quién querías que fuese? ¿Te crees que te llamaría si tuviese a alguien en mi habitación?

*JACOB abre un cajón de la mesita, saca una foto y la coloca en la estantería. En la foto aparecen RUTH y Joan, en el día de su boda. ALBA lo mira con reprobación.*

**RUTH:** ¿Te crees que ya estoy metiendo gente en casa? No soy tan... ¿Sabes? ¿O es que crees que soy una...? Vale, mira, oye. Yo te he llamado porque creía que tenías que saberlo. Porque tú y yo ya no estemos... no quita que... ya.

**ALBA:** Me tengo que ir pitando. ¿Estás bien?

**JACOB:** Sí, sí. ¿Y tú?

**ALBA:** Necesito un poco el aire. ¡Adiós!

**JACOB:** Es por Abel.

**ALBA:** ¿Qué?

**JACOB:** Estás así porque viene Abel, ¿no?

**ALBA:** ¿Qué dices, Jacob? *(Le devuelve una pequeña sonrisa. Le da un beso.)* ¡Chao, chao, chao!

*Sale corriendo.*

**RUTH:** *(En off.)* De acuerdo. Pues ya iré a tu casa a llevármelo todo. Eh, que hasta hace poco era nuestra casa. Pero vale, tu casa, tu casa. No sabía que te molestaran tanto mis cosas. No sabía que... ya... ya... ya... Eh, que te he dicho que me lo llevaré todo. Lo meteré en este piso de mierda, que no me cabe nada, pero es igual. Síííí... ya lo séééé que fui yoooo la que decidió separarse... Si quieres te vuelvo a decir por enésima vez por qué no aguantaba más... por qué no aguantaba más...

*Le cuelgan.*

**RUTH:** ¡Mierda!

*JACOB empieza a caminar de un lado a otro. Habla solo.*

**JACOB:** Por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué. Porque sí, porque sí, porque sí, porque sí, porque sí.



*Entra RUTH. Lleva una taza en las manos. Él está angustiado.*

**JACOB:** ¿No vas a correr?

*Ella no responde. Mira la foto de la estantería. Mira a JACOB. Coge la foto y vuelve a meterla en el cajón.*

**JACOB:** ¿No participabas en una carrera hoy?

*Ella no responde. Mira las copas desordenadas. Respira. Las vuelve a poner en su sitio.*

**JACOB:** ¿No vas?

*Ella no responde. Limpia las copas con un trapo, como acostumbra a hacer.*

**JACOB:** Puede que llueva, ¿no?

*Ella no responde. Encuentra el chicle dentro de la copa. Se lo muestra a su hermano. Él saca el chicle de la copa.*

**JACOB:** Ayer no fui, al final. Pero es que pasó una cosa... Alba me llamó porque un tío la asaltó por la calle, a plena luz del día, eh... y...

**RUTH:** ¿Va a ser muy larga esta trola? Es por saberlo.

*Ella continúa limpiando las copas.*

**JACOB:** No es ninguna trola. De verdad. Quiero decir que yo quería ir. De verdad. Pero es que te digo que atacaron a Alba, y yo fui a recogerla. Estaba llorando, escondida en un portal... ¿Sabes dónde está la tienda de la tía china esa? Pues justo al lado. Un tío le dio un empujón y le quitó el móvil, la cartera y yo qué sé qué más le iba a hacer. Y toda la gente que pasaba lo veía y no hacía nada. ¡No hicieron nada!

**RUTH:** Tú sí, ¿no?

**JACOB:** La tuve que tranquilizar, la ayudé a levantarse. No paraba de llorar. Quería llevarla al hospital, pero entonces pensé que allí no iban a hacer nada. Porque allí todo el mundo pasa de ti. Las enfermeras son idiotas y los médicos van con ese aire de que lo saben todo... Y de que tú eres un ignorante. Y te tratan con ese desprecio...



Y no te arreglan nunca. Sólo se quejan, y no te arreglan. No soporto a la gente que se pasa el día quejándose. Total. Me la traje a casa. Estuvo llorando un montón de tiempo.

**RUTH:** Pues se la veía muy animada esta mañana.

**JACOB:** Joder, pues porque la estuve ayudando mucho.

**RUTH:** ¿Qué estaba haciendo aquí? ¡Es la novia de tu hermano!

**JACOB:** ¡Pero él está fuera!

**RUTH:** Trabaja fuera. ¿Y qué? ¿Qué cambia eso?

**JACOB:** Pues que a lo mejor no se tendría que haber marchado.

**RUTH:** Eso se lo dices a él. Y no me jodas con que es normal que mientras está fuera...

**JACOB:** Alba es mi amiga.

**RUTH:** ¿Ah, sí? ¿Desde cuándo?

**JACOB:** Desde siempre.

**RUTH:** Primera noticia.

**JACOB:** No hace falta conocer a una persona mucho tiempo para saber que...

**RUTH:** ¡Es la novia de tu hermano! ¡De tu hermano Abel!

**JACOB:** Es mi amiga.

**RUTH:** Vale. Mira, Jacob. Haz lo que te dé la gana... haz... Ya te las apañarás.

*Pausa. Guarda el trapo.*

**RUTH:** Mañana...

**JACOB:** Oye... ¿Qué se tiene que hacer? Con el funeral y toda esa movida...

**RUTH:** ¿Estás bien?

**JACOB:** ¿Por qué todo el mundo me pregunta hoy si estoy bien?

**RUTH:** ¿Desde cuándo quieres ayudar?

**JACOB:** No lo sé. Sólo preguntaba.

*Pausa.*

**JACOB:** Seguro que aún quedan por hacer bastantes cosas. ¿Hace falta comprar una corona de flores, por ejemplo? Ya voy yo. Hace poco vi que habían abierto una floristería que no tiene mala pinta del todo.



¿Qué más se tiene que hacer? En serio. Te lo digo en serio. Haré todo lo que haga falta. ¿Ya está elegido el ataúd? Puedo hacerlo yo. ¿O ya está hecho? Supongo que sí, claro... Puedo hacer... seguro que hay cosas de papeleo... Puedo ayudar a Abel cuando llegue. ¿Qué papeles quedan por arreglar? No es mi fuerte, pero me esforzaré. *(Pausa.)* De verdad. Quiero ayudar. Quiero.

*Pausa.*

**RUTH:** Mira, mañana es el entierro de papá.

**JACOB:** Sí.

**RUTH:** Es por la mañana. A las doce. Primero es la misa.

**JACOB:** La misa...

**RUTH:** Primero es la misa...

**JACOB:** La misa...

**RUTH:** Sí, la misa, la misa.

**JACOB:** Pero si él nunca...

**RUTH:** Primero es la misa, Jacob, y después iremos al cementerio. Al cementerio donde está la abuela. Lo enterraremos en el nicho de al lado. Espero... Todos esperamos que vengas. Ya está. Nada más. No hace falta nada más.

*Pausa.*

**JACOB:** Pues vale.

*Pausa.*

*Él se tira en el sofá y pone los pies en la pared.*

**RUTH:** ¡Los pies!

*JACOB separa un centímetro los pies de la pared.*

*Pausa.*

**RUTH:** Y esta tarde estaremos en el tanatorio. Si quieres venir a verlo...

**JACOB:** ¿Tengo?

**RUTH:** Hombre, estaría bien. No hace falta que entres a verlo, si te da cosa... Pero estaría bien que te pasaras por allí. Van a estar las tías,



los tíos, mamá, Abel... Estaría bien que al menos hoy fueras a ver a mamá. Que ni la has llamado. Ni siquiera le has cogido el teléfono.

**JACOB:** Vale. Me lo pienso.

*Pausa.*

**RUTH:** Te lo piensas.

**JACOB:** Tengo que hacer cosas.

**RUTH:** ¿Qué cosas?

**JACOB:** Cosas... diversas. Diferentes. Si quieres te las digo todas.

*Pausa.*

**RUTH:** Pues sí. ¿Me las puedes decir todas, por favor?

**JACOB:** Entonces no vas a llegar al tanatorio.

*La hermana respira hondo.*

**RUTH:** Jacob...

**JACOB:** Ruth...

**RUTH:** Sólo tienes que ir. Yo lo he hecho todo. Me he encargado de...

**JACOB:** Yo quería ayudar.

**RUTH:** Me he encargado de todo. He...

**JACOB:** Quería ayudar.

**RUTH:** Sólo tienes que aparecer por allí.

**JACOB:** Vale. Lo intento. (*Ella inicia la salida.*) Pero tengo que ir a comprar.

*Pausa.*

**RUTH:** Papá se ha muerto. Se ha muerto.

**JACOB:** Sí, ya lo sé.

**RUTH:** Y no... no... No sé. No sé cómo decirlo. No sé. (*Pausa.*)  
¿No sientes nada?

**JACOB:** ¿Qué quieres decir?

**RUTH:** No lo sé. ¿Quieres que te haga un esquema? Una especie de...

**JACOB:** ¿Qué más te da lo que yo sienta?

**RUTH:** ¿Qué sientes?

**JACOB:** ¿Qué te importa?



**RUTH:** Dímelo. Es bastante fácil, ¿no?

**JACOB:** ¿Y qué más te da? ¿Qué te importa?

**RUTH:** Me importa.

**JACOB:** ¿Y tú? ¿Qué sientes tú?

**RUTH:** ¿Quieres que te lo diga? Yo no tengo ningún problema. No tengo ningún problema en decírtelo.

**JACOB:** Claro, tú eres muy buena. Tú sientes un montón de cosas. Tú y Abel...

**RUTH:** No vayas por ahí, Jacob...

**JACOB:** Y yo soy malo, muy malo.

**RUTH:** ¿Qué sientes?

**JACOB:** ¿Qué sientes tú?

**RUTH:** Te lo estoy preguntando yo.

*Pausa.*

**RUTH:** Más que nada para saber qué decir si alguien me lo pregunta.

**JACOB:** ¿Quién te va a preguntar eso?

**RUTH:** No sé si hoy seré capaz de volver a mentir. No tengo tanta práctica como tú.

**JACOB:** ¿Y a quién tuviste que mentir?

**RUTH:** A ti qué te parece, Jacob? ¿Crees que aparecí por casa y le dije a toda la familia... a nuestra madre... "mira, pues Jacob no está nada afectado, de hecho se ha olvidado totalmente de que papá se ha muerto"?

**JACOB:** ¿Y qué les dijiste?

**RUTH:** Qué más te da.

**JACOB:** Que estaba fatal, ¿no? Estaba hecho una mierda, ¿verdad?

**RUTH:** Sí, estabas fatal. Estabas hecho una mierda. No podías ver a nadie. Por eso no habías ido, ¿de acuerdo?

*Silencio. JACOB da vueltas por el comedor.*

**JACOB:** ¿Y tú, qué sientes?

**RUTH:** Pues...

**JACOB:** Porque... diríamos que tampoco te veo demasiado afectada.

**RUTH:** ¿Cómo? ¿Qué dices?



**JACOB:** No te veo mal, ¿sabes?

**RUTH:** ¿Qué estás diciendo?

**JACOB:** Ayer por la noche gemías como una... ahora se te ve bastante...

**RUTH:** ¡Pero qué...!

**JACOB:** Tampoco te veo muy afectada, que digamos.

**RUTH:** Pero qué... Fui a casa de mamá, fui a hacerle compañía, cosa que tú no, ya lo sé, ya lo sé, tenías una misión importantísima con la novia de tu hermano...

**JACOB:** ¡Ah, ya! Sólo se trata de eso; de cumplir, de ir y hacer el hipócrita.

**RUTH:** ¡Yo no he estado haciendo el hipócrita en ningún lado!

**JACOB:** De quedar bien, de quedar bien...

**RUTH:** Es mi madre, es tu madre, es mi familia, que seguramente no es la mejor del mundo, pero mira, es la que me ha tocado. Era mi padre...

**JACOB:** Sí, el mío también. El mío también, el mío también, el mío también, el mío también, el mío...

**RUTH:** Mi padre, que me cuidó desde que era pequeña... que me dio de comer, que me pagó los estudios, que... que siempre fue muy frágil de salud... que lo pasó muy mal desde pequeño, muy mal...

**JACOB:** Ya sé la historia. Gracias, pero ya me la sé.

**RUTH:** Que fue abandonado por su propio padre.

**JACOB:** ¿Y yo qué culpa tengo?

**RUTH:** ¿Tú sabes qué es lo que debe significar para un niño ser abandonado? ¿Por su padre? Y así... porque sí.

**JACOB:** ¡¡¡Que ya me sé la historieta familiar!!!

**RUTH:** ¡Sin él, ni tú ni yo estaríamos aquí!

**JACOB:** ¡Pues qué gran favor nos ha hecho el tío este!

**RUTH:** Pero ¿cómo puedes ser tan impertinente? *(Breve pausa.)* Yo quería a papá. ¡Lo quería!

**JACOB:** Muy bien. Felicidades.

**RUTH:** ¿Tú no querías a papá?

**JACOB:** No lo sé.

**RUTH:** ¿Cómo que no lo sabes? ¿Qué te hizo? ¿Acaso te hizo algo malo?



**JACOB:** No...

**RUTH:** Pues entonces... ¿cómo que no lo sabes?

**JACOB:** Vale... Si me pongo a pensar... supongo que sí.

**RUTH:** ¿Cómo que supones que sí?

**JACOB:** Digo que... si lo pienso... pienso que es mi padre y tal... pues que sí, que lo quería. Que sí lo quería. ¡Que sí! ¡Que sí! ¡QUE SÍ!

*Pausa. RUTH se calma. Se acerca a él.*

**RUTH:** Jacob...

**JACOB:** Pero, si lo pienso bien... si pienso del todo... si lo pienso de verdad... si no me quedo aquí (*se toca la cabeza*), si me adentro en... pienso que nuestro padre... siempre fue un hombre extraño y callado al que veía pululando por casa. Desde muy pequeño lo veía así. Se movía por el comedor. Y por la cocina. Y por... se movía... Sólo se movía. Y se mantenía al margen. De todo. Vivía en medio, pero aparte de nosotros. Aparte de todo. Y tenía las manos crispadas... siempre tensas... Nunca estaba tranquilo... Y no sé por qué. Él, siempre al margen. Nunca fue un padre, ¡nunca fue un padre! Se sentaba a la mesa y veía la tele, pero no la miraba, la dejaba puesta... y hacía mucho ruido al sorber la sopa. Y últimamente sólo podía comer sopa por... la verdad es que no sé muy bien por qué. Al final ya no me importaba. Y cuando sorbía la sopa de aquella manera, me daba mucho asco. Así que, si lo pienso bien... si me adentro en... (*Pausa.*) Supongo que no. Que no.

*Pausa.*

**RUTH:** ¿Que no?

**JACOB:** Que no.

**RUTH:** ¿Porque hacía ruido cuando se tomaba la sopa?

*Pausa.*

**RUTH:** ¿Desde cuándo piensas eso?

*JACOB hace un gesto de "no sé".*



**RUTH:** Muy bien, pues resulta que ese hombre que te daba tanto asco cuando se tomaba la sopa se ha muerto.

**JACOB:** ¡Que ya lo sé! ¡Los gusanos se estarán dando un gran banquete! ¡Se ha ido al otro barrio! ¡La ha palmado! ¡Ya lo sé! ¿Qué quieres? ¿Que lo piense a cada minuto, a cada segundo?

**RUTH:** ¡Sí!

**JACOB:** ¿Entonces ayer, mientras te tirabas a aquel imbécil, también pensabas en tu padre? ¿De verdad?

**RUTH:** ¡Hostia puta, Jacob!

**JACOB:** ¡Por Dios, qué maleducada eres!

**RUTH:** ¡Es imposible que no sientas nada! ¡No puede ser!

*Silencio largo.*

**JACOB:** Ya lo puedes contar. Hoy. A todos.

**RUTH:** ¿Lo dices en serio o te estás quedando conmigo?

**JACOB:** Me estoy quedando contigo.

**RUTH:** ¿Te estás quedando conmigo?

**JACOB:** No, no. Lo digo en serio.

**RUTH:** No pienso decir eso.

**JACOB:** Ya lo haré yo.

**RUTH:** No lo vas a hacer. No vas a hacer eso. Estarás muy afectado porque tu padre se ha muerto. No quiero seguir estando en el lado de los raros, de los desgraciados de la familia, ¿vale? Con papá y su padre y todo eso ya tenemos de sobra... *(Pausa.)* ¿Qué quieres? ¿Ser como el abuelo? ¿Tú también quieres ser como el abuelo? Un tío... un desgraciado que... *(Pausa.)* Todo esto te ha afectado mucho, ¿me oyes? Estoy cansada de ser de la parte de... de los de abajo. Siempre abajo. De los... Se acabó.

*Pausa.*

**JACOB:** No sé si me acordaré de lo que me has dicho, Ruth. Últimamente me olvido de todo.

**RUTH:** ¿Tú quieres a alguien? ¿Tú sabes querer?

**JACOB:** ¿Qué es lo que me estás preguntando?

**RUTH:** ¿Realmente aprecias a alguien...?



**JACOB:** ¡¿Qué es esa mierda...?!

**RUTH:** Cuando mamá se muera, ¿sentirás algo?

*Silencio.*

**RUTH:** Si yo me muero, ¿sentirás algo?

*Silencio.*

**JACOB:** ¿Pero qué es...?

*Silencio.*

*Ella lo mira, fijamente.*

**JACOB:** Sí.

*Pausa.*

**JACOB:** No.

*Pausa.*

**JACOB:** No lo sé.

*Él se sienta. Ella se sienta.*

**RUTH:** ¿Qué te está pasando, Jacob? ¿Qué es lo que te pasa?

*Pausa. El hace un gesto de "no sé", lentamente.*

**RUTH:** ¿Vendrás al tanatorio?

**JACOB:** ¿Cuándo? ¿Hoy?

*Pausa.*

**RUTH:** ¿Vendrás?

*Pausa larga.*

*JACOB niega.*

**RUTH:** Muy bien. (*Pausa.*) Tienes... ¿Cuántos años tienes?

**JACOB:** ¿No lo sabes? ¿De verdad?

**RUTH:** Tienes veinte y pico...

**JACOB:** Muy poco pico, eh...



**RUTH:** Tienes veinte y muy poco pico de años y...

**JACOB:** Tampoco tan poco, eh. No sea que de pronto te emociones y me bajas los pantalones para follarme contra la estantería.

**RUTH:** Pero tú quieres que te parta la cara, ¿o qué?

**JACOB:** Pues mira, igual sí. Igual sí que quiero, ¿sabes? Igual sí que quiero que me partas la cara. Igual sí, igual sí.

**RUTH:** ¿De dónde sacas todo ese odio, Jacob? ¿De dónde?

*Pausa.*

**RUTH:** Mírate. No puedes vivir así.

**JACOB:** ¿Por qué no?

**RUTH:** Tus ojos... estás lleno de odio.

**JACOB:** ¿Y qué? Tú estás llena de mierda y bien que vives, ¿no?

**RUTH:** Fuera de mi casa.

*Pausa.*

**JACOB:** Vale.

*Comienza a salir.*

**RUTH:** No. Digo que fuera de mi casa. Quiero que te vayas. Esta misma semana. Mañana. Hoy. Te vas.

*Pausa.*

**JACOB:** Vale.

*Silencio largo.*

*RUTH sale.*

*Pausa.*

*Suena el teléfono. JACOB descuelga y vuelve a colgar el teléfono.*

*Tararea. Camina por la habitación.*

*Saca una bolsa del armario.*

*Mete dentro todas sus cosas.*

*Encuentra el libro de ALBA, El poni rojo.*

*Piensa.*

*Tararea.*

*Sale.*



---

#### 4. DESDE LO ALTO DEL TEJADO

---

Tarde.

*La bolsa de viaje a medio hacer.*

ALBA va vestida de una forma un tanto distinta de la escena 2.

ALBA: Estoy bien... Nada... fue un poco de... no sé... nada. Ya estoy bien. (*Pausa.*) ¿Por eso me has hecho venir?

JACOB: (*En off.*) ¡No!

ALBA: ¿Por qué no vas al tanatorio, Jacob?

JACOB: (*En off.*) No tengo tiempo.

ALBA: Si te das prisa, aún puedes llegar. Venga, vamos.

JACOB: (*En off.*) Tengo que terminar de hacer la maleta.

ALBA: ¿Cómo es que te vas? ¿Adónde vas?

JACOB: (*Aparece.*) Toma.

*Le entrega una caja forrada con fotografías de John Steinbeck.*

ALBA: ¿Qué?

JACOB: Para ti.

ALBA: ¿John Steinbeck?

JACOB: ¡Ah! ¿El yanki se llama así?

ALBA: ¿Es para mí?

JACOB: Sí, claro. No será para mí esta chorrada.

ALBA: Pero... ¿qué son? ¿Otros libros suyos?

JACOB: No, son diferentes ediciones de *El poni colorado* de los cojones. Pues claro que otros libros suyos.

ALBA: Pero... ¿Pero de dónde... de dónde...?

JACOB: Tampoco ha sido tan difícil... Y sabía que... vaya, que te podía interesar.

*Ella se ha quedado boquiabierta.*

JACOB: ¿Quieres mirarlos?

ALBA: (*Va sacando los libros.*) Si es su obra completa...

JACOB: (*Orgullosa.*) Sí.

ALBA: *Las uvas de la ira, A un dios desconocido...* Esto no se encuentra por aquí... la mierda de librerías que tenemos...



**JACOB:** Tenía que ir, de todas formas...  
**ALBA:** ¿A dónde?  
**JACOB:** A Barcelona.  
**ALBA:** ¿A Barcelona?  
**JACOB:** Tenía que ir, de todas formas.  
**ALBA:** ¿Cuándo has ido a Barcelona? ¿Y cómo?  
**JACOB:** En tren, Alba. En tren.  
**ALBA:** ¿Y por qué tenías que ir a Barcelona?  
**JACOB:** Un chaval me debía pasta...  
**ALBA:** ¿Quién? ¿Qué chaval? ¿Qué dices?  
**JACOB:** Y me encontré una librería por el camino, con los libros afuera... ¿Sabes, esas que tienen los libros afuera? Pues una de esas.  
**ALBA:** ¡Ésta es una primera edición!  
**JACOB:** ¿Y eso es bueno?  
**ALBA:** Te habrá costado un montón conseguir todos sus libros...  
**JACOB:** No tanto.  
**ALBA:** ¿A cuántas librerías has ido?

*JACOB se ríe.*

**ALBA:** ¿Y éste?  
**JACOB:** *El breve reinado de Pipino IV.*  
**ALBA:** Aquí has arrancado algo...  
**JACOB:** Yo no.  
**ALBA:** *(Abre el libro y observa el sello de la biblioteca.)* Jacob, este libro es de la biblioteca.  
**JACOB:** ¿Qué dices?  
**ALBA:** Joder, que aquí está el sello de la universidad.  
**JACOB:** ¿Ah, sí?  
**ALBA:** ¡Y en éste también!  
**JACOB:** No deberían sellar los libros por dentro. Eso es destrozarlos.  
**ALBA:** Jacob, ¿has robado los libros de la biblioteca?  
**JACOB:** ¿Qué dices?  
**ALBA:** ¿La de la universidad?  
**JACOB:** ¡No! ¿Qué dices?  
**ALBA:** ¡Los has robado!



**JACOB:** ¡No! Éste no es el sello de la universidad.

**ALBA:** Yo he ido a esa universidad. Me he pasado media vida allí. Me conozco muy bien el sello de...

**JACOB:** Uy, sí. Que Alba ha ido a la universidad. ¿Y de qué te ha servido? ¿De qué te ha servido?

**ALBA:** Pues he aprendido que los libros no se deben robar. Son de consulta, son para los estudiantes...

**JACOB:** ¡Que les den por saco a los universitarios! No los usarán para nada. Tú sí que los aprovecharás.

**ALBA:** Pero... ¿Cómo lo hiciste? ¿Te escapaste por la ventana? ¿Te pusiste a correr por el campus mientras todo el mundo te perseguía?

**JACOB:** No vi que nadie me persiguiera. Tampoco tuve tiempo de girarme a mirar.

**ALBA:** ¡Ay, Dios! ¿Y los otros qué?

**JACOB:** Librerías. Todo legal, todo legal.

**ALBA:** Son ediciones caras. Carísimas. No son...

**JACOB:** No tanto, no tanto.

**ALBA:** ¡También los has robado!

**JACOB:** ¡No!

**ALBA:** ¡Los has ido robando de librería en librería!

**JACOB:** ¿Tú qué te piensas? ¿Que me jugaría la vida por unos libritos? ¿Que me jugaría la vida por ti?

*Pausa breve.*

**ALBA:** ¡Tú no tienes tanta pasta!

**JACOB:** ¡Aquel chaval me debía dinero!

**ALBA:** Venga ya, hombre. ¡Eso es mentira! ¡Mentira!

**JACOB:** ¿Quieres que lo llame? Ey, ¿quieres que lo llame? ¿De qué te ríes?

**ALBA:** Te imagino corriendo por toda Barcelona cargando con todos estos libros... Ay... madre mía... (*mira el collage de la caja*). ¿Y las fotos de dónde...? (*Él imita una tijera con los dedos*.) No quiero saberlo, no quiero saberlo...

**JACOB:** ¿Te gusta?



*Pausa.*

**ALBA:** Tendrías que devolverlo... No está bien...

**JACOB:** Sí, corriendo...

**ALBA:** Ay, la madre que...

*Pausa.*

**ALBA:** Eres tan exagerado...

**JACOB:** ¿Por qué?

**ALBA:** Mira todo lo que me tengo que leer ahora... Por haberte confesado que mi libro favorito es *El poni rojo*... ahora me tengo que leer la obra completa de...

**JACOB:** ¿No te gusta?

**ALBA:** Me gusta *El poni rojo*... Steinbeck me la...

**JACOB:** Oye, que si no los quieres, los tiro.

**ALBA:** ¡No, no, no! ¿Qué haces? ¿Qué haces? (*Coge la caja. Pausa.*)  
Eh. Muchas gracias.

*Él sonrío.*

**ALBA:** ¿Por qué me regalas todo esto?

*Silencio.*

*Él gesticula un "no sé". Pone música. Se acerca a ella. Ella se aparta.*

**ALBA:** Ahora no, Jacob.

*Pausa. Ella apaga la música. Se acerca a los libros. Se aparta de ellos.*

**JACOB:** ¿Estás bien?

**ALBA:** Sí.

*Pausa.*

**JACOB:** ¿Abel ha llegado bien?

**ALBA:** ¿Cómo?

**JACOB:** ¿Que si Abel ha llegado bien?

**ALBA:** Sí. ¿Qué quieres decir con que si ha llegado bien?

**JACOB:** No lo sé. Es algo que se dice. Se pregunta si la gente ha llegado bien.



**ALBA:** Ha llegado bien.

*Pausa.*

**ALBA:** (*Mira la bolsa.*) ¿Eso es todo lo que te llevas?

**JACOB:** Tengo poca cosa.

**ALBA:** (*Refiriéndose a los trofeos.*) No como Ruth...

**JACOB:** Ahora le ha dado por ahí. Dentro de poco tendrá otra afición. Que se emborrache, que se emborrache...

**ALBA:** No parece que se le dé mal...

**JACOB:** Son pura chatarra... premios comarcales... ¿Una birra?

*Sale.*

**ALBA:** ¿Tienes algo en la nevera? ¿O todo es de Ruth?

**JACOB:** (*En off.*) Ruth ya no bebe. Uy, no. Ni fuma. Antes sí que le daba bien, la cabrona. Ahora lo ha dejado todo de golpe.

**ALBA:** (*Sacando un cuaderno que sobresale de la bolsa de JACOB.*) Mejor, ¿no?

**JACOB:** (*En off.*) Dale un mes. Volverá a caer. Y terminará en un centro. Con los años terminará en un centro.

**ALBA:** ¿Qué dices?

**JACOB:** (*Vuelve con un par birras, con un gesto invita una a ALBA.*) Entonces será cuando empiece a caerme bien. Porque lo habrá aceptado, finalmente habrá aceptado que ése es su sitio.

**ALBA:** No, no quiero nada. (*Pausa.*) No sabía que dibujabas...

**JACOB:** ¿Eh? Ah, no. No son míos. Son de un colega.

**ALBA:** ¿Y por qué los tienes tú?

*Gesticula un "no sé".*

**ALBA:** (*Imitándolo.*) No sé, no sé, no sé... Ostras, son muy chulos.

**JACOB:** ¿Ah, sí? (*Le quita el bloc y lo vuelve a meter en la bolsa.*) ¿Tienes prisa, no?

**ALBA:** ¿Por qué lo dices?

**JACOB:** No sé... estás distinta.

**ALBA:** No, no estoy distinta.

**JACOB:** Sí, estás distinta. Más... (*Hace un gesto.*)



**ALBA:** No, no, no estoy distinta.

*Pausa breve.*

**ALBA:** ¿Crees que estoy distinta?

**JACOB:** ¿Abel ha llegado bien?

**ALBA:** Sí, sí. ¿Qué tiene que ver Abel con esto?

**JACOB:** Estás distinta.

**ALBA:** No estoy distinta. ¿Qué quieres decir con que estoy distinta? ¿Distinta? ¿Distinta de cuándo? ¿De ayer? ¿De hace un año? ¿De cuándo? Claro que estoy distinta. ¿Qué quieres decir con que estoy distinta?

**JACOB:** Ahora que Abel ha llegado... Ahora que Abel ha llegado bien, estás distinta.

**ALBA:** Estoy distinta de ayer, ¿es eso?

**JACOB:** Tú no eres así. Tú eres... (*Busca las palabras. Hace un gesto.*) Tú no eres así.

**ALBA:** ¿Y cómo soy? ¿Tú sabes cómo soy?

**JACOB:** Sé cómo no eres.

**ALBA:** Si tú no sabes nunca nada. "No sé, no sé." No sabes ni cómo eres tú. ¿Qué vas a saber...?

**JACOB:** Tú no eres tan distinta de cuando eras pequeña... de cuando ibas todo el día con la bata del cole llena de manchas.

**ALBA:** ¿Qué hablas?

**JACOB:** De cuando eras pequeña... e ibas todo el día con la bata...

**ALBA:** Si no éramos amigos entonces. Nos habíamos visto alguna vez y punto, allá por el cole. Yo creo que ni sabía cómo te llamabas. Fue a partir de que empecé a salir con Abel que...

**JACOB:** Un segundo. Dame un segundo. Sólo un segundo. (*Pausa.*) Yo iba a La Salle, ¿sí? Al mismo cole que mis hermanos... la tradición... esas chorradas...

**ALBA:** Sí, ya lo sé...

**JACOB:** Al privado.

**ALBA:** No era privado, era concertado.

**JACOB:** ¿Se tenía que pagar, no? Era privado.

**ALBA:** Hay una diferencia de...



**JACOB:** No, a ver. Que quede claro. Mi padre, que en paz descanse, quería llevarnos al estatal...

**ALBA:** Público, se dice público. Eso de estatal suena a...

**JACOB:** ... Pero la estúpida rama materna decía... "No, al estatal no —ellos le dicen el estatal—, que sólo aprenderán a ser unos gamberros... y está lleno de gitanos..." Bueno, eso es verdad.

**ALBA:** Sí, sí. Está lleno de gitanos.

**JACOB:** Total, que nos metieron en el puto privado para niños pijos... aunque mi padre fuese un pobre desgraciado que no tenía ni un duro... Toda la vida en la fábrica. Era igual. Lo importante era demostrar. Demostrar que en la familia no había ningún pobre que llevase a sus hijos a un colegio estatal, junto con toda la chusma. Aunque casi no llegásemos a final de mes. Eso daba igual... Y mi padre nunca fue capaz de oponerse. Nunca. Toda la vida pagando. Nunca fue capaz de dar un golpe en la mesa. Una marioneta.

**ALBA:** ¿Y por eso venías algunas veces al Eiximenis, después de las clases? ¿Para acercarte a los pobres?

**JACOB:** No, no. Y tampoco es porque no me sintiera bien entre los niños de La Salle... No me sentía bien, está claro... Pero no porque fueran de La Salle. Quiero decir que si yo hubiera ido al Eiximenis, probablemente habría pasado la hora esa de después de las clases en el patio de La Salle. No tenía nada que ver con la diferencia de clases ni ninguna de esas mariconadas.

**ALBA:** ¿Y entonces por qué?

**JACOB:** Me gustaba ir allá porque no me conocían. Todo es mucho mejor cuando nadie te conoce. *(Pausa.)* Y también porque allí... te estoy hablando de cuando tenía nueve o diez años... Debía estar en quinto...

**ALBA:** O cuarto. Repetiste curso. Lo sé.

**JACOB:** Abel es un imbécil.

**ALBA:** No te tienes que avergonzar...

**JACOB:** Yo no me avergüenzo de nada.

**ALBA:** Cuando pones esa mirada, das miedo...

**JACOB:** A ti no quiero darte miedo.

**ALBA:** Te distraías demasiado en clase. Me lo puedo imaginar.



*Pausa.*

**JACOB:** Allí... a menudo podía ver... a una niña... Debía ser más pequeña... Muy poco... Y en aquella edad yo ya empezaba a mirar a las niñas, por muy gilipollas que me parecieran. La miraba un montón. Pero yo no quería que ella se enterara. Y no se enteró nunca. Siempre iba con la bata manchada... gritaba muy alto... La primera vez que la vi, estaba encima del tejado de los lavabos. Los profesores riéndola y ella se reía... Los otros niños y niñas la admiraban... Era una heroína. Una gran heroína. Salvaje... Tiraba piedras a los niños con mucha fuerza... Desde lo alto del tejado. Entonces bajaba y abrazaba y besaba a sus amigos... Y no podía parar de hacerlo. La vi tantas veces encima de aquel tejado. Tenía el pelo largo y alborotado...

*Gesto.*

*Pausa.*

**ALBA:** ¿Por qué nunca me lo habías dicho?

*Él gesticula un "no sé".*

**ALBA:** No sé si creerte.

*Pausa.*

**ALBA:** Mi madre decía que era un caballo desbocado... pobrecita...

**JACOB:** Sí que lo eres.

**ALBA:** No, no lo soy, Jacob.

**JACOB:** Lo he visto durante este tiempo, mientras Abel no estaba. Intentas esconderlo... pero lo eres. Conmigo lo eres.

**ALBA:** No te creas que eres tan especial...

**JACOB:** No te creas que eres tan gilipollas...

**ALBA:** No ataques, no ataques... Siempre atacas.

**JACOB:** ¡A ti no te estoy atacando, joder! No te quiero atacar. Te estoy diciendo que te vengas conmigo.

**ALBA:** ¿A dónde, Jacob? ¿A subírnos a los tejados de la escuela? ¿A tirar piedras con fuerza?

**JACOB:** No entiendes nada... Te lees todo eso... pero no entiendes nada.



**ALBA:** Claro que lo entiendo, claro que lo entiendo...

**JACOB:** Todas esas mierdas que en realidad no dicen nada. Nada.

**ALBA:** Claro que lo entiendo...

**JACOB:** Te estoy intentando decir...

**ALBA:** ¡Cállate ya! ¡Déjame en paz!

*Silencio.*

**JACOB:** Hoy todo el mundo me está... Estoy intentando hacer bien las cosas... hacerlo bien... Lo estoy intentando...

**ALBA:** ¿Hacer bien las cosas? ¿Robando todo esto? ¿Si quieres hacer bien las cosas, ve al tanatorio!

*Pausa.*

**ALBA:** ¿Damos una vuelta?

**JACOB:** Me paso la vida dando vueltas.

**ALBA:** Yo también he dado muchas vueltas. Cuando tuve que dejar de ser una niña... Aquella salvaje que tú dices... Cuando todos se hacían mayores y sensatos y adultos... De la manera en que nos han enseñado a ser mayores, sensatos y adultos... No sabía ni dónde meterme. No lo sabía. Yo también he dado muchas vueltas, Jacob. Todo el mundo me miraba... Me sentía... Me miraban mal. Como a un bicho raro. Decían cosas... Y no sabía dónde meterme. Y notaba que algo malo me iba a suceder... Lo notaba. Y sucedió. Aquella mañana, en el instituto... Me quedé completamente blanca en clase. No podía pensar en nada. Sólo temblaba. Era una sensación... como si mi cuerpo no fuera mío... Nada podía tocarme. Nadie podía tocarme. Ni siquiera una silla, ningún objeto. Toda la clase se quedó... La profesora también. Era como un escalofrío, pero continuo. Y eterno. Un escalofrío que me ha durado mucho tiempo. Meses... años... Porque, aunque los médicos me calmasen con la medicación, el escalofrío seguía ahí. Escondido. Esperando. Es angustioso. Es una sensación muy angustiosa... Y es muy difícil de explicar. Muy difícil. Sobre todo porque da vergüenza. Mucha vergüenza. Y ayer volví a sentirlo. Aquí. El mismo escalofrío. Después de tantos años... Ahora que ya estaba controlado... Y aún hoy lo sigo sintiendo. (Él



se acerca.) No, no... ¿Por qué me haces recordar todo eso, eh? ¿Por qué dices que estoy distinta?

**JACOB:** No, no estás distinta...

**ALBA:** Sí que estoy distinta, claro que lo estoy. He tenido que apagarlo todo. *(Se ayuda de gestos, para explicarse.)* Bajarlo todo... todo lo que siento... Me he tenido que calmar...

*Él la acaricia.*

**JACOB:** Todavía eres esa niña salvaje, llena de curiosidad...

**ALBA:** No puedo vivir con todas aquellas emociones a flor de piel... Todas las pasiones... Con los años tenemos que dejarlas atrás...

**JACOB:** Tus gestos son... eres... todo es de una... Durante este tiempo lo he visto, mientras Abel estaba fuera...

**ALBA:** Abel... Suerte de Abel... Me ha ayudado mucho. Ha sabido sostenerme bien. Me ha sabido sostener muy bien. Con fuerza.

**JACOB:** Pero es conmigo con quien estás bien.

**ALBA:** Y yo... yo he intentado ser como él quiere que sea. Y creo que lo he conseguido. Me he comportado.

**JACOB:** Es conmigo con quien no tienes por qué esconderte de nada.

**ALBA:** No se lo he hecho pasar mal cada vez que le he tenido que acompañar a esas cenas. Cenas importantes... Y le gusto tal y como soy. Yo quiero que esté contento conmigo.

*Se miran a los ojos. Ella le besa. Fuerte. Muy fuerte.*

**ALBA:** No huyas...

**JACOB:** No huyo.

*Siguen besándose.*

**ALBA:** A veces los hombres huyen... huyen cuando me dejo llevar... Y no sé por qué... *(Le sujeta la cara. Con fuerza.)* No huyas tú... eh...

**JACOB:** No lo haré.

**ALBA:** Los hombres no quieren problemas... No quiero dejar de ser yo misma...



*Ella le va quitando la ropa. Se besan apasionadamente. Se les va la vida. Se dan golpes, muy fuertes. Se revuelcan por el suelo.  
De repente ella se aparta.*

**ALBA:** Abel... Yo quiero a Abel.

*Pausa.*

**JACOB:** Yo no. Yo no quiero a Abel. ¡Yo te quiero a ti!

**ALBA:** ¿No ves que esto no tiene ningún sentido? ¿Es que no lo ves?

**JACOB:** Claro que no lo tiene. ¡Está claro que no lo tiene!

**ALBA:** ¿No lo ves?

**JACOB:** Tienes que venir conmigo. Yo te cuidaré. Deja que cuide de ti.

**ALBA:** No quiero que nadie me cuide. ¡No quiero! No es eso lo que quiero.

**JACOB:** No huyas...

**ALBA:** Sí, huyo... huyo...

**JACOB:** Yo siento... siento cosas. Las siento. ¡De verdad!

**ALBA:** Ya lo sé, ya lo sé...

**JACOB:** Las siento de verdad... siento cosas...

**ALBA:** Ya lo sé, que las sientes... Pero yo no quiero, no puedo...

**JACOB:** ¡Las siento por ti!

*Vuelve a abrazarla.*

**ALBA:** No puedo... No, Jacob. ¡No! ¡NO!

*Ella lo aparta.*

*Pausa.*

**JACOB:** Todo el mundo me rechaza.

**ALBA:** Nadie te rechaza.

**JACOB:** ¿Y entonces por qué siempre tengo esa sensación?

*Silencio largo.*

**ALBA:** No puedo ir al tanatorio de esta manera... No puedo...

*Pausa.*

**ALBA:** Gracias por... Steinbeck. (*Pausa.*) Abel... Abel me pedirá



que me vaya a vivir con él a Madrid. Lo sé. Ha estado a punto de decírmelo cuando hemos comido juntos... Se lo he notado... pero no lo ha hecho. No le ha parecido... adecuado. Con todo lo de la muerte de vuestro padre... no era adecuado. Esta noche me lo dirá.

**JACOB:** ¿Y qué es lo que vas a hacer?

*Silencio.*

*De un golpe, JACOB tira al suelo algunos de los trofeos de su hermana.*

*Sale. Vuelve con una bolsa de basura. Va metiendo todas las copas dentro de la bolsa.*

**ALBA:** ¿Qué haces? ¿Qué haces? ¿Qué haces? ¡Jacob!

*Él intenta salir de la sala, pero ella se lo impide.*

**ALBA:** No lo hagas, Jacob. No lo hagas.

*JACOB la aparta y sale.*

*Se escucha el ruido.*

*Vuelve.*

**ALBA:** ¡¿Por qué las has tirado por la ventana?!

**JACOB:** ¿Por qué lloras?

**ALBA:** Porque me da pena. Porque todo me da mucha pena.

**JACOB:** Muy bien. *(Coge el teléfono.)* Ahora falta una cosa más. *(Marca un número.)* Hola, madre. Soy Jacob. ¿Cómo estás? ¿Estás en el tanatorio, no? No, no hace falta que te apartes de... Sólo quería decirte que... que... quiero que sepas que no me acordaré de tu muerte. Cuando me digan que te has muerto... no lo fijaré. No se me quedará grabado en el lugar de... las cosas importantes. Pasará por aquí, sin importancia. Y desaparecerá. Y Ruth irá a tu tumba o a donde sea que estés y te dirá que sí, que lo he recordado, que sí, que estoy destrozado... pero no. No, madre. No lo estaré. Lo siento. Bueno, es un decir. Adiós, madre.

*Silencio.*

**JACOB:** Y ahora... a esperar a Ruth.



Se sienta.

*ALBA también se sienta.*

*Suena la canción Un día más.*

*Pasa el tiempo.*

*Aparece la hermana.*

*Él se levanta.*

**RUTH:** ¿Por qué me has tirado las copas?

**JACOB:** Porque quería saber cuánto tiempo tardaban en llegar al suelo.

*Ella le parte la cara.*

*Por fin.*

*Parece como si él le preguntase: "¿puedes volver a hacerlo?"*

*Se miran fijamente.*

*Él se tapa la cara y se tira en el sofá. Lleno de tristeza.*

*ALBA lo cubre con su chaqueta.*

## 5. SÓLO LA LLUVIA

Noche.

*JACOB está tumbado en el sofá, bocabajo.*

*Pausa.*

**RUTH:** ¿Te apetece tomar algo?

**ALBA:** No, no.

**RUTH:** Necesito ir a correr. Necesito... (*Gesto.*) Necesito soltarme.  
¿Te apetece tomar algo?

**ALBA:** No, no.

**RUTH:** ¿Seguro? ¿Seguro que no quieres nada?

**ALBA:** No, no.

**RUTH:** Los había plateados, otros eran dorados... en algunos ponía mi nombre.

**ALBA:** ¿Eh?

**RUTH:** Habías visto los trofeos, ¿no?

**ALBA:** Sí, sí.



**RUTH:** ¿Cómo es que te has quedado aquí? Hasta ahora, digo.

**ALBA:** Ah. No sé. Sí, es hora de que me marche a casa.

**RUTH:** Un tipo me llama últimamente y no sé qué decirle. No lo sé. Me llama porque quiere ser mi patrocinador. ¿Lo sabías?

**ALBA:** No, no. No lo sabía.

**RUTH:** Sí, me vio correr y me llamó. Pero no sé... No sé si la cosa es fiable del todo. A lo mejor sí.

**ALBA:** A lo mejor.

**RUTH:** Mmm. Se me hace algo raro.

**ALBA:** Sí, ya es hora de que me vaya a casa.

**RUTH:** ¡Me costó mucho ganarlas, ostia! ¡Mucho! Hace falta constancia, perseverancia... Y ahora no consta en ningún lado. En ningún lado. Todo es... No eran gran cosa... No, ¡y una mierda! ¡Sí, sí que lo eran! ¿Seguro que no quieres tomar nada?

**ALBA:** Seguro, seguro.

**RUTH:** Vale, pues nada...

**ALBA:** ¿A ti te apetece tomar algo?

**RUTH:** Una birra, ¿no?

**ALBA:** No, yo no.

**RUTH:** Vale, pues nada.

**ALBA:** Pero tú puedes tomártela.

**RUTH:** Yo no bebo. (*Pausa. Mira a JACOB.*) Mira cómo... Voy a por un vaso de agua. ¿Quieres agua?

**ALBA:** No, no, no.

**RUTH:** Y mira cómo está la pared. Mira cómo está. Toda... ¡Vaya mierda de pared! Mira qué pared más fea. Nunca la había visto tan fea. (*Sale. En off.*) La había visto, claro que la había visto, pero nunca me había fijado en lo fea que era. Y las copas tapaban. Tapaban... Tapaban... ¡Puto Jacob!

*Vuelve con una cerveza.*

**RUTH:** Ay, ¿tú quieres tomar algo?

**ALBA:** No, no me apetece. (*Pausa breve.*) Me tengo que ir.

**RUTH:** Llueve.

**ALBA:** ¿Llueve?



**RUTH:** Sí, llueve. Nuestra vida está plagada de tópicos.

**ALBA:** ¿Qué?

**RUTH:** Nada. ¿Seguro que no quieres tomar algo?

**ALBA:** No, no... Una cerveza.

**RUTH:** Una cerveza. *(Sale.)* Una cerveza. Una cerveza.

*Regresa. No trae ninguna cerveza.*

**RUTH:** ¿Me ayudas? Esto aquí molesta.

*Va hacia la estantería.*

**ALBA:** ¿Dónde la quieres poner?

**RUTH:** Vamos a llevárnosla allá. Hacia la entrada. Después ya decidiré.

*La llevan hacia la entrada. Vuelven. RUTH mira la pared.*

**RUTH:** Le conviene una buena capa de pintura. Sí, le daré una capa de pintura. Blanca. Sí, sí. Blanca.

**ALBA:** ¿Pero no vas a querer hacerlo ahora, no?

**RUTH:** Ay, perdona, perdona.

*ALBA sale.*

**RUTH:** Pero entonces tendré que pintar también todo el piso... ¡Qué currazo!

*ALBA vuelve trayendo una cerveza.*

**RUTH:** ¿Chin-chin?

**ALBA:** Chin-chin.

*Brindan.*

**RUTH:** Me ayuda que estés aquí. Hoy... Tenía que venir un amigo... uno que... *(Sonríe.)* Puede que ayer nos escucharas...

**ALBA:** Ah, No, no.

**RUTH:** Pero al final no... no podía. No podía.

*Bebe.*



**RUTH:** ¿Qué coño estoy haciendo con...? ¿¡Qué coño estoy haciendo!?

*Pausa breve.*

*ALBA toma un trago.*

**RUTH:** Perdona, eh, perdona...

**ALBA:** No, no, no, no...

**RUTH:** Es que... buff... perdona, eh...

**ALBA:** Qué va, qué va...

**RUTH:** Vaya tela...

**ALBA:** No, no, no... Saca fuera lo que necesites, eh...

**RUTH:** Es que... joder. Perdona...

**ALBA:** En serio. Quiero decir por mí...

**RUTH:** ¿Que saque fuera? ¿Que saque fuera el qué?

**ALBA:** Ah. No sé. Me ha parecido... Habías dicho que... que tenías que soltar...

**RUTH:** Quedaban tan bien aquí... ¡y el capullo este va y las tira!  
¡Las tira!

**ALBA:** ¿Cómo ha ido en el tanatorio?

**RUTH:** *(Con sorna.)* Una fiesta... ¿No te lo ha contado Abel?

**ALBA:** Ya no lo he visto después...

**RUTH:** Ya... *(Pausa.)* Sé que no me tengo que meter... Tú... ¿Tú estás...? ¿Tú y Abel estáis bien?

**ALBA:** *(Directa.)* Sí.

**RUTH:** Me ha dicho que al final se queda en Madrid... Que...

**ALBA:** Que quiere que me vaya con él.

**RUTH:** Sí. ¿Te lo ha dicho?

**ALBA:** Aún no.

**RUTH:** ¡Mierda! No te lo tendría que haber dicho. Soy imbécil.  
Soy imbécil.

**ALBA:** Ya sabía que me lo iba a decir. Me he dado cuenta.

**RUTH:** ¿Tienes poderes? No me hagas caso...

**ALBA:** Le está yendo muy bien allí.

**RUTH:** A Abel le va bien en cualquier parte. ¿Y qué vas a hacer?

**ALBA:** No lo sé. Está lejos...



**RUTH:** ¿Lejos de qué?

**ALBA:** Lejos.

**RUTH:** Vale. No me meto.

**ALBA:** Chin-chin.

**RUTH:** Chin-chin.

*Brindan.*

**ALBA:** Tendría que llamar a Abel. Debería llamarlo un momento...

**RUTH:** Está en casa de mamá. Se queda a dormir allí.

**ALBA:** ¿Ah, sí?

**RUTH:** Mañana por la mañana vendrán aquí para ir todos juntos a... al entierro. Hemos quedado así cuando nos hemos visto en aquella fiesta. En el tanatorio.

**ALBA:** ¿Cómo fue?

**RUTH:** Había un ambiente... ¡Ja!

**ALBA:** ¿Eh?

**RUTH:** Cuando he llegado, he notado... un ambiente raro de cojones. Nadie decía nada. He pensado que era normal, ¿no? Digo... que estamos en un tanatorio... que lo normal es que todo el mundo esté un poco compungido, ¿no?

**ALBA:** Sí, ¿no?

**RUTH:** ¿Quieres otra birra?

**ALBA:** (*Le enseña su botella que está prácticamente llena.*) No, no, no.

**RUTH:** El caso es que he notado una cierta... hostilidad. No sé, en las miradas. He entrado a ver a papá. Estaba detrás de aquel cristal. Porque está muerto. Está muerto, claro. (*Bebe.*) He salido. Mamá estaba sentada con sus dos hermanas. Todo el resto de familiares, por allí, de un lado a otro y charlando de sus cosas... Rama materna, rama paterna, como diría éste (*señala a JACOB*). Bandos separados. Siempre separados. Arriba y abajo. Le he dado dos besos a mamá y Gemma, la tía Gemma ha aprovechado para llevarme aparte. Me ha preguntado que dónde estaba Jacob. Y yo le he dicho que seguramente hoy tampoco vendría. Y me ha mirado y me ha dicho: "Claro, todavía está muy afectado, supongo". Y yo le he dicho: "Joder,



sí que lo está”. Y me agarra y me dice: “Pues es curioso que digas eso porque, precisamente, tu madre ha recibido una llamada suya”. ¡Ha llamado a mamá!

**ALBA:** Sí, yo estaba.

**RUTH:** ¿Y por qué la ha llamado? ¿Por qué lo ha hecho?

**ALBA:** No creo ni que él lo sepa.

**RUTH:** Para provocar, lo ha hecho para provocar. Para joder. Todo lo hace para provocar. ¡Todo lo hace para joder!

*JACOB se incorpora.*

**RUTH:** ¿Qué dice el tirador oficial de copas del barrio, eh?

**ALBA:** Hola...

*JACOB y ALBA se miran. Se saludan con la mano.*

**RUTH:** Mi tía estaba... se lo veía en la mirada. De-de-de hecho había muchas cosas detrás de esa mirada. Estaba enfadada con éste (*señala a JACOB*), pero también estaba decepcionada y disgustada conmigo. Porque le había mentido. A todos. Había intentado proteger a Jacob con mis mentiras. Y esto... esto... esto me convierte automáticamente en... en una del otro bando. Sí. (*Bebe.*) Yo quería decirle que no, que en realidad me estaba protegiendo a mí misma, que no quería que... Pero en seguida se me han acercado mamá y Abel, súper histéricos, por cierto. Yo he dicho: “Hola, Abel, ¿cómo estás?”, pero no ha habido manera... El único tema era Jacob. Para mamá también. Para Abel también. Que teníamos que hacer algo con Jacob, y yo les decía que sí, que ya se me había pasado por la cabeza, que sí, que tal vez tendríamos que hacer algo, y Abel me decía: “Tal vez, no. Seguro”.

**JACOB:** ¿Que tenéis que hacer algo conmigo?

**RUTH:** ¡Calla! ¡Tú cállate, eh, Jacob! Por Dios, cállate, ¡eh! ¡Calla!

**JACOB:** Me callo.

**RUTH:** Mientras decíamos todo eso, el resto de la familia hacía como que no nos veían ni nos escuchaban. (*Bebe.*) Entonces otra de las tías se ha unido, y entre las dos tías, Abel y mamá han vuelto a ponerse con que esto no puede ser, que no puede ser que Jacob



haga todo esto, que tenemos que hacer algo con él, que no puede ir dando estos disgustos, que mi madre no se merece nada de esto, y yo he ido diciendo que sí, que sí, que sí... Abel me agarraba con fuerza... (*Bebe.*) Que eso no se dice, que lo que le ha dicho por teléfono es muy raro, que no se puede decir, que es un maleducado, que eso no se debe decir... E iban diciendo todo eso... y yo he empezado a pensar. He empezado a pensar... he empezado a ver cosas... ¿no? (*Pausa.*) Lo que no puede ser, lo que nadie tolera es que Jacob haya dicho, haya verbalizado que no siente nada. Pero a nadie, absolutamente a nadie de allí le importa que no sienta nada. Sólo que lo haya mostrado. Demostrado. Con su ausencia... con la llamada... Ése es el problema. Y dices... Aaaahh. Un momento. Un momento. Un momento. ¿A qué estamos jugando? ¿Cuál es el juego? ¿Cuáles son las reglas? Porque yo me he perdido algo. Me he perdido algo. Yo creía... no sé... pensaba... Pero no es así. No es así. No-es-así. Y no me puedo sacar las imágenes de la cabeza. Esos apretones de mano... aquellas miradas. Aquellas palmaditas en la espalda... Todo es... Allí nadie... Él (*señala a JACOB*) ha dicho lo que todos... lo que todos allí... Yo misma... ¿he sentido algo? ¿Algo real?

*Pausa.*

**RUTH:** Necesito ir a correr. Tal vez si salgo a correr... Cuando corro... hago. Me muevo. Piso con fuerza. Y no pienso. Me muevo. No pienso. Me muevo. Me muevo. Mi padre se ha muerto. Se ha muerto. Y nadie lo ha velado. Sólo hablamos de nosotros. De nosotros, de nosotros... Yo sólo hablo de mí. De lo que me pasa a mí. Mi padre ha pasado por aquí y nadie... No hemos notado nada. Nada ha cambiado. Apenas una... sombra. Apenas ha sido una sombra. ¿Cómo era...? No hemos hablado de él... de cuando no lo conocía... cuando era joven... ¿qué aspecto tenía...? ¿Qué pensaba? Qué papel tan pequeño el que jugamos... No nos hemos sentado, en silencio, delante de su cuerpo muerto. No nos hemos callado y no he podido escuchar el silencio y no he respirado y no le he dicho adiós... Porque no hacemos más que hablar. O salimos a correr.



O mentimos. O... No sé ni lo que digo. No sé cómo expresarlo. Y no sé cómo expresar todo esto... porque no tengo... manera... no tengo los medios... no tengo... medios. Tengo que ponerle palabras. Tengo que hacerlo. Y no lo sé hacer. Todo es... Y pienso que si lo expreso... si lo expreso... sólo lo habré expresado... pero no habrá significado... nada. Nada. NADA. Y llego a casa y me encuentro todas mis copas destrozadas... Y quedaban tan bien aquí... tan bien... Quedaban. Quedaban. Estoy cansada, muy cansada de tener que volver a empezar. Siempre volver a empezar. ¿Algún día dejaré de volver a empezar? Nada me dura nada. Nada me dura nada. ¿Ha significado algo que él haya estado aquí? ¿Ha importado algo... algo...? ¿O alguien? Porque... venimos desde muy atrás, ¿no? Muy... atrás. Muy... lejos... Y yo no siento el peso. No siento el peso sobre mí. Sobre mi espalda. Me siento... tan leve. Y quiero sentir el peso. El peso de miles de años. El peso de los muertos y de los... Y solamente me siento leve. No me lo puedo sacar de dentro. No me lo puedo sacar. Y pienso que si pudiera expresarlo... si lo expreso... al menos una parte... podría... Y me veo a mí misma diciéndote que finjas, que no hace falta que sientas nada, pero que finjas, que finjas, que finjas... Tenemos que llorar realmente a los muertos. No sólo a los nuestros. A los muertos. Saber llorarlos. Saber sentir su ausencia. Quiero salir a correr. Correr lejos. Lejos, lejos, lejos... Mientras llueve. Pero me quedo aquí encerrada. Mientras afuera cae la lluvia, me quedo aquí bien encerrada. Todo se va. Todo se va. Fuuu. Esto es lo único que... No va con nosotros. No va con nosotros. Sólo la lluvia. Sólo la lluvia. Dibujabas muy bien cuando eras pequeño. Antes le dedicabas un montón de horas. Te podías tirar toda la tarde. ¿Qué te pasó? Tú podrías hacer grandes cosas... Tienes mucho talento... ¿Por qué no intentas hacer algo? ¡Tenemos que hacer algo! Si no nos queremos volver idiotas. Más idiotas todavía. Y no podemos parecernos a ti. A ti no, Jacob. Tenemos que hacer algo. ¡Tenemos que hacer algo! Quiero llorar hasta atragantarme. Hasta que no pueda ni hablar. Pero no puedo llorar. ¡No puedo! Y me quema por dentro, toda por dentro... Quiero sentir dolor. Quiero sentir dolor. Y el único dolor que siento es porque soy incapaz de sentir dolor.



*Se deja caer en el sofá, al lado de su hermano.*

*Silencio largo.*

**RUTH:** (*Susurrando.*) Tenemos que volver a sentir... ¿Cuándo fue que empezó todo esto? ¿Cuándo? ¿Pasa desde siempre? ¿Es sólo ahora? ¿Somos nosotros? Tenemos que volver a sentir, sí... es mejor volver... tenemos que volver a sentir... tenemos que volver a sentir... tenemos que volver a sentir...

**JACOB:** (*Con ternura.*) Di otra cosa, Ruth. Ya sé que es pedirte demasiado, pero... no sé... varía un poco la frase, anda.

**RUTH:** Subnormal de mierda gilipollas cabrón imbécil capullo de mierda.

**JACOB:** A ver si voy a tener que echarte de casa...

**ALBA:** No, por favor. No empecéis... Es tarde... Lluve...

**RUTH:** Entonces, contadme algo... que me ayude a dormir... que me ayude a dormir, ostia...

*Pausa breve.*

**JACOB:** He tenido un sueño. (*ALBA se sienta al lado para escuchar la historia.*) He soñado con mi padre. Estaba en la vitrina, detrás de la vitrina del tanatorio. Estaba muerto, igual que ahora. Pero yo era mucho más pequeño. Era un niño. Me acercaba para decirle "hola"... no sé... Para acercarnos un poco... Quería preguntarle cosas que tal vez él me pudiese contestar. Quería preguntarle qué es lo que tenía que hacer para quitarme todo este... para estar un poco más tranquilo. Pero él me hablaba antes. Me preguntaba si su padre había ido a velarlo. Me lo preguntaba todo nervioso. "No sé", le decía yo. Ni siquiera sabemos si sabe que te has muerto. Él se ponía muy triste. Me pedía que fuese a comprobarlo. Yo lo hacía, pero no había nadie. La sala de espera estaba totalmente vacía. Volvía a la habitación donde él estaba y le decía que no lo había visto, que había demasiada gente. Y que de todas maneras sería imposible, porque no sabía qué cara tenía. Y él se quedaba aún más triste. O más dolido, tal vez. Quería hacerle una pregunta, me decía. Quería enfrentarse a él con una pregunta. Y yo le decía: "¿Cuál, papá? ¿Qué pregunta?". Él me miraba, se miraba las manos, tensas... y entonces se volvía a morir.



*ALBA lo acaricia.*

**JACOB:** Mañana entierran a papá.

*Pausa.*

*Suena la canción Pasar las horas.*

## 6. EL PONI ROJO

*Mañana siguiente.*

*Los tres en el sofá.*

*Suena el timbre de abajo.*

*La música se para.*

**ALBA:** Abel.

*Pausa.*

**RUTH:** *(Mira el libro de la mesita.) El poni rojo.*

**JACOB:** *O El poni colorado.*

**RUTH:** *Suena a Mi pequeño poni.*

**JACOB:** *(Riendo.) Sí, sí, sí, sí...*

**ALBA:** *Iros a la mierda.*

*Suena el timbre de abajo.*

**RUTH:** *¿Es tuyo?*

**JACOB:** *Es su libro preferido.*

**RUTH:** *¿Mi pequeño poni?*

**ALBA:** *No, hombre, no. El colorado, el colorado...*

**RUTH:** *Aaahh.*

*Suena el timbre de abajo.*

**RUTH:** *¿Y por qué es tu preferido?*

**JACOB:** *No lo sabe.*

**RUTH:** *¿Y de qué va?*

**ALBA:** *De un caballo... que avanza. Avanza. Siempre.*



*Suena el timbre de abajo.*

*Se levantan.*

*JACOB y ALBA se preparan para bajar.*

*Miran a RUTH.*

*No se mueve del sofá.*

*Vuelve a sonar el timbre.*

**JACOB:** ¿Vienes?

**RUTH:** Id tirando. Ya iré yo después.

*Vuelve a sonar el anterior tema musical, Pasar las horas.*

*JACOB y ALBA miran a RUTH.*

*Inmóviles.*

*JACOB se acerca y da un beso delicado a su hermana.*

*JACOB y ALBA comienzan a salir.*

*ALBA se detiene.*

*JACOB la abraza.*

*Fuerte.*

*Salen lentamente.*

*RUTH, sentada en el sofá.*

*Suena el timbre de abajo, lejano.*

*La música va subiendo.*

*El timbre va desapareciendo.*

*RUTH observa los dibujos de JACOB.*

*Los observa detenidamente.*

*Oscuro.*



## LETRAS DE LAS CANCIONES

**Música:** Ramón Rodríguez (The New Raemon).

**Letras:** Llàtzer Garcia.

### *El poni roig*

Cavalques cegament  
amb la crinera, llarga i espessa.  
No et deixis amansir.

Quan et posen estreps  
et revoltes violent.  
Jo veig els teus ulls vermells  
de por  
No et deixis amansir.

La història diu que et mors,  
però alguns creiem que no.  
Vas fugir cap a les muntanyes  
sense sella ni estreps.

I quan arriba la nit,  
poltre de poni roig,  
ella imagina que cavalca  
sempre al teu costat.  
Per les muntanyes de Califòrnia.

### *Un día més*

El dia del teu casament vas  
arribar a l'església

### *El poni rojo*

Cabalgas a ciegas  
con la crin, larga y espesa.  
No te dejes amansar.

Cuando te ponen las bridas  
te revuelves con violencia.  
Y yo veo tus ojos sangrantes de  
miedo.  
No te dejes amansar.

Cuenta la historia que mueres,  
pero algunos creemos que no.  
Huiste hacia las montañas  
sin bridas y sin montura.

Y cuando llega la noche,  
potro de poni rojo,  
ella sueña que cabalga  
siempre junto a ti.  
Por las montañas de California.

### *Un día más*

El día de tu boda, llegaste a la  
iglesia



amb un cotxe molt gros, una limusina negra.  
La cerimònia la fèieu a la gran catedral de la ciutat.  
No eres religiosa ni tradicional, però un dia així tot havia de ser extraordinari,  
tot havia de ser enlluernador.

El teu ram era de flors blanques i cada vegada que el miraves, pensaves:  
"ara sí, Ruth, ara sí".

### **Jacob**

Dono cops a les parets.  
No m'agraden les parets.  
Sempre em pregunto per què no m'agraden les parets.  
L'única cosa que sé és que dono cops a les parets.

### **Passar les hores**

El pare seia en un banc del parc.  
Sentia converses.  
Feia quilòmetres en cotxe.  
Caminava sol per la ciutat.  
Mirava com jugaven els nens que no coneixia.  
Pensava que els diumenges

en un enorme coche, una limusina negra.  
Celebrabais la ceremonia en la gran catedral de la ciudad.  
No eras creyente ni tradicional, pero en un día así todo debía ser extraordinario,  
todo debía ser deslumbrante.

Tu ramo era de flores blancas. y cada vez que lo mirabas, pensabas:  
"ahora sí, Ruth, ahora sí".

### **Jacob**

Doy golpes a las paredes.  
No me gustan las paredes.  
Siempre me pregunto por qué no me gustan las paredes.  
La única cosa que sé es que doy golpes a la pared.

### **Pasar las horas**

El padre se sentaba en un banco del parque.  
Oía conversaciones.  
Hacía kilómetros en coche.  
Caminaba solo por la ciudad.  
Miraba cómo jugaban niños a los que no conocía.  
Pensaba que los domingos



poden ser tranquils.  
S'asseia a fora d'un bar petit.  
Deixava passar les hores.  
Passar les hores, passar les  
hores.  
No li agradava tornar a casa.  
No li agradava tornar a casa.  
Caminava tot sol per la ciutat.

pueden ser tranquilos.  
Se sentaba fuera de un pequeño  
bar.  
Dejaba pasar las horas.  
Pasar las horas, pasar las horas.  
No le gustaba volver a casa.  
No le gustaba volver a casa.  
Caminaba solo por la ciudad.





# TIEMPO REAL



ALBERT MESTRES

Traducción del catalán de Ruth Vilar

---

*Temps real* se estrenó en 2007 en el Teatre Nacional de Catalunya, en el marco del Projecte T6. Tiene versiones en alemán y francés.

**Albert Mestres** (Barcelona, 1960). Escritor, traductor y director de escena. Ha publicado seis libros de poesía, una veintena de textos dramáticos, seis novelas, artículos y dos libros de ensayo. Ha estrenado una docena de obras y ha dirigido una catorcena (la última, *Farsa*, 2016). Ha traducido al Marqués de Sade, Villiers de L'Isle-Adam, Marcial, G. Steiner, F. Pessoa, A. Baricco, J. P. Sartre, J. M. Synge, Th. de Quincey, J. Racine, J. Ford, P. Are-tino, S. T. Coleridge, G. Polet.

© Albert Mestres Emilió

© Ruth Vilar, por la traducción

La traducción de esta obra ha contado con una ayuda del Institut Ramon Llull

 **institut  
ramon llull**  
Lengua y cultura catalanas

Fotografía de portada: David Ruano

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente al autor en: [albertmestres60@gmail.com](mailto:albertmestres60@gmail.com)

## PERSONAJES

NONO  
CLITA  
GISTO  
ORI  
ELI  
ACTOR

*Característica cocina de escenario. O ni siquiera eso.*

*El escenario se divide en cuadrantes: la cocina 1, la cocina 2, la cocina 3 y la cocina 4, comunicadas por cuatro puertas, dos A y dos B.*

*A lo largo de toda la representación, el ACTOR cruza una sola vez y en diagonal el escenario de izquierda a derecha.*

## ACTO I

### CANCIÓN DE ELECTRA

**ACTOR:**

¿Qué digo, qué clamo,  
en qué nombre el ramo  
en tu sepultura  
a mares llorando?  
Padre, ¿hasta cuándo?  
Siégalo al ras,  
siégalo al ras,



que la paja es cara,  
siégalo al ras.  
Lo dejaré aquí  
tal como moriste,  
sin nada decir,  
con flor de gemido  
y de ayes chasquido,  
muerta por ti orando.  
Siégalo al ras,  
siégalo al ras,  
que la paja es cara,  
siégalo al ras.

————— I. CLITA HACE EL DESAYUNO —————

(Cocina 1)

*CLITA prepara el desayuno.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*Entra NONO por la puerta A. Se sienta a la mesa.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO se mira las uñas.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*NONO destapa la botella de vino y se sirve un vaso.*

**CLITA:** ¡Me volveré loca en esta casa!

*CLITA le pone una taza de café.*

**NONO:** No, Clita.



II. NONO LLEGA DE LA GUERRA

(Cocina 2)

*CLITA* friega platos. Suena el timbre.

**CLITA:** ¡Ya va! ¡Ya va!

*CLITA* abre la puerta B. *NONO*.

**CLITA:** ¡Nono, por el amor de Dios!

*CLITA* le salta al cuello.

**CLITA:** Te dábamos por desaparecido, ¡o muerto!

*CLITA* llora.

**CLITA:** Esta guerra...

*ORI* y *ELI* juegan a la rayuela en la cocina 4.

III. ORI Y ELI JUEGAN

(Cocina 4)

*A la rayuela. ORI* salta. *ELI* mira.

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*Cuando ORI* está a punto de recoger la piedrecita, a la pata coja, *ELI* la chuta dos casillas más allá.

**ORI:** ¡No se vale!

*NONO* bebe vino en la cocina 1. *CLITA* friega platos en la cocina 3.



---

#### IV. NONO ARREGLA A ORI Y ELI PARA IR A LA ESCUELA

---

(Cocina 4)

*CLITA* friega platos. *ORI* se sienta a la mesa frente a un tazón medio lleno de leche con cacao. *ELI* se sienta a la mesa frente a un tazón ya vacío. Suenan las ocho. Entra *NONO* por la puerta A, duchado y afeitado. Se acerca a *ORI*.

**NONO:** A ver el nudo del zapato.

*ORI* le enseña el zapato desatado mientras se limpia la leche de los labios. *NONO* se agacha y le ata el zapato.

**NONO:** ¿Tienes el bocadillo, Ori?

*ORI* hace "sí". *NONO* se levanta. *ORI* se levanta. *ELI* se levanta.

**NONO:** Un beso, Eli.

*ELI* salta al cuello de *NONO* y lo abraza con fuerza.

**NONO:** Venga.

*NONO* abre la puerta B, da la mano a *ORI* y *ELI* y salen. *CLITA* se gira.

**CLITA:** ¡Dios mío!

---

#### V. NONO LE PEGA A CLITA

---

(Cocina 4)

*CLITA* friega platos. Ruido de llaves en la puerta B. Entra *NONO*. Se acerca a *CLITA* y le da una palmada en el culo.

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO* le agarra las tetas por detrás.

**NONO:** ¡Putá!

*CLITA* se ríe.

**CLITA:** ¡Socorro!



*NONO resopla.*

**NONO:** ¡Calla, puta!

*CLITA se ríe. NONO le sube el delantal, le baja las braguitas, se baja la cremallera de la bragueta, intenta penetrarla. CLITA ya no se ríe. Se revuelve, intenta girarse y huir.*

**CLITA:** Nono, por favor, para.

*NONO la empuja de mala manera. NONO se abrocha los pantalones. NONO sale con un portazo por la puerta B. ORI y ELI juegan a médicos en la cocina 3.*

---

**VI. CLITA BARRE MIENTRAS NONO SE EMBORRACHA**

(Cocina 2)

*CLITA friega platos. NONO lee el periódico con un vaso de vino y una botella medio vacía delante.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*CLITA se seca las manos en el delantal. Coge la escoba.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*NONO pasa página. CLITA barre.*

**CLITA:** Menudo fui a pillar.

*NONO pasa página. CLITA barre.*

**CLITA:** No sirves ni para...

**NONO:** ¿Te quieres callar?

*NONO pasa página. CLITA barre.*

**CLITA:** Pues no, no callaré. Estoy hasta aquí.

*NONO pasa página. CLITA se le acerca.*

**CLITA:** Mueve el culo, hombre.



**NONO:** Me volveré loco en esta casa.

*NONO se levanta, pliega el periódico, empuja a CLITA de mala manera y se va por la puerta B. ORI y ELI juegan a indios y vaqueros en la cocina 3.*

———— **VII. CLITA HACE EL DESAYUNO** ————  
(Cocina 1)

*CLITA prepara el desayuno. NONO se sienta a la mesa y lee el periódico.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*Entra ORI por la puerta B. Se sienta a la mesa frente a un tazón de leche con cacao.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO pasa página. ORI sorbe.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*NONO hace "sí". Entra ELI con un peine en la mano y se lo da a CLITA.*

**CLITA:** ¡Me volveré loca en esta casa!

*ELI protesta por los enredos. ORI sorbe. NONO se levanta, se acerca a CLITA, la toma por la barbilla y le da un beso.*

**NONO:** No, Clita.

*CLITA se ríe. NONO se ríe. ORI se ríe. ELI no se ríe. GISTO corta carne en la cocina 4.*

———— **VIII. NONO LLEGA DE LA GUERRA** ————  
(Cocina 4)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa con una botella de vino y un vaso que va rellenando todo el rato. Suena el timbre.*



**CLITA:** ¡Ya va! ¡Ya va!

*CLITA abre la puerta B. NONO.*

**CLITA:** ¡Nono, por el amor de Dios!

*CLITA le salta al cuello. GISTO se estremece y bebe dos vasos seguidos de vino.*

**CLITA:** Te dábamos por desaparecido, ¡o muerto!

*CLITA llora. NONO mira a GISTO. GISTO nota la mirada en la nuca. No se atreve a girarse.*

**CLITA:** Esta guerra...

*ORI y ELI juegan a médicos en la cocina 3.*

## IX. ORI Y ELI JUEGAN

(Cocina 3)

*A médicos. ORI se baja los pantalones y los calzoncillos y gira como una peonza.*

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*ORI se sube los calzoncillos y los pantalones. ELI se levanta la falda y gira como una peonza sin bajarse las braguitas.*

**ORI:** ¡No se vale!

*NONO se emborracha en la cocina 2. CLITA friega platos y GISTO bebe vino en la cocina 4.*



---

**X. NONO ARREGLA A ORI Y ELI PARA IR A LA ESCUELA**

(Cocina 2)

*Una montaña de platos por fregar. NONO se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y un par de botellas, una vacía y otra medio vacía. ORI se sienta a la mesa frente a un tazón medio lleno de leche con cacao. EU se sienta a la mesa frente a un tazón de leche intacto. Suspiros fuera de escena. Suenan las ocho. NONO intenta enfocar para ver la hora.*

**NONO:** A ver el nudo del zapato.

*NONO intenta levantarse, se tambalea. Cae sobre la silla. Suspiros fuera de escena.*

**NONO:** ¿Tienes el bocadillo, Ori?

*ORI hace "no". Suspiros fuera de escena. NONO se levanta, se tambalea. NONO abre la nevera. NONO coge una manzana. NONO cae sobre la silla y deja la manzana en la mesa. Suspiros fuera de escena. NONO llora.*

**NONO:** Un beso, Eli.

*Suspiros fuera de escena. EU no se mueve. NONO llora. NONO se levanta, se tambalea. Suspiros fuera de escena. NONO abre la puerta B.*

**NONO:** Venga.

*ORI y EU salen. Gemidos fuera de escena.*

**CLITA:** (En off.) ¡Dios mío!

*CLITA friega platos y GISTO bebe vino en la cocina 4.*

---

**XI. NONO LE PEGA A CLITA**

(Cocina 3)

*CLITA friega platos. Ruido de llaves en la puerta A. Entra NONO. NONO se sienta a la mesa. Eructa.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?



*NONO se levanta, sujeta a CLITA por el brazo y le da una bofetada.*

**NONO:** ¡Putá!

**CLITA:** ¡Socorro!

*NONO la agarra por el cuello.*

**NONO:** ¡Calla, puta!

*NONO la estrangula.*

**CLITA:** Nono, por favor, para.

*NONO le da un beso, le mete la lengua hasta el cuello y la suelta. Abre la puerta A y se va, dando un portazo que hace temblar la casa. ORI y EUI juegan a la rayuela en la cocina 4. GISTO corta carne en la cocina 1.*

---

## **XII. CLITA BARRE MIENTRAS NONO SE EMBORRACHA**

---

(Cocina 4)

*CLITA friega platos. NONO se sienta a la mesa con un vaso de vino y una botella vacía y una medio llena delante. ORI y EUI juegan en un rincón.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*CLITA se seca las manos en el delantal. NONO se levanta. NONO mira el interior de la cafetera vacía.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*NONO hace "sí". CLITA le alarga la escoba.*

**CLITA:** Pues toma.

*NONO aparta la escoba y vuelve a sentarse. CLITA barre.*

**CLITA:** Menudo fui a pillar.

*NONO bebe. CLITA barre.*

**NONO:** ¿Te quieres callar?



*NONO bebe. CLITA barre.*

**CLITA:** Y ni se le levanta.

*NONO bebe. CLITA barre.*

**NONO:** ¿Te quieres callar?

*NONO bebe. CLITA se inclina sobre NONO.*

**CLITA:** Pues no, no callaré. Estoy hasta aquí. Ni para hombre sirves.

*NONO intenta beber.*

**NONO:** ¡Mala puta!

*NONO rompe a llorar. CLITA lo tira al suelo de un empujón.*

**CLITA:** Mueve el culo, hombre.

*NONO llora a lágrima viva.*

**NONO:** Me volveré loco en esta casa.

*CLITA corre hacia el rincón donde juegan ORI y ELI.*

**CLITA:** ¡Y vosotros, largo de aquí!

*CLITA intenta pegarle un escobazo a ELI.*

**CLITA:** ¡Tú!

*ELI se escapa por la puerta A.*

**CLITA:** ¡Y tú!

*CLITA le pega un escobazo a ORI. ORI corre hacia la puerta A. ORI llora. GISTO corta carne en la cocina 3.*



## ACTO II

### CANCIÓN DE AGAMENÓN

**ACTOR:**

Cruel será mi hado  
si no cumplo el mandato.  
¿Qué partido tomar  
que no traiga otro mal:  
desertar o mañana  
a mi hija degollar?  
Los dos con la guadaña,  
mi niña bonita,  
yo no sé guadañar,  
mi niña, y ya está.  
Como esa que en el aire,  
en el aire viene y va.  
Ahora entraré en las salas,  
mi palacio, el hogar.  
¡Ay de mí!, silban balas,  
Agamenón caerá.  
Ay de mí, mortal golpe,  
otro golpe fatal.  
Los dos con la guadaña,  
mi niña bonita,  
yo no sé guadañar,  
mi niña, y ya está.  
Como esa que en el aire,  
en el aire viene y va.



————— **I. CLITA LLORA LA MUERTE DE GENIA** —————

(Cocina 1)

*CLITA friega platos. CLITA rompe a llorar. CLITA se seca las manos en el delantal y se sienta en una silla.*

**CLITA:** Genia, hijita mía, ¿dónde estás?

*CLITA saca un pañuelo.*

**CLITA:** Genia, hijita mía, ¿por qué tú? ¿Por qué yo? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

*CLITA se derrumba sobre la mesa.*

**CLITA:** Fue culpa mía, Nono.

*CLITA se pega en la cara, en la barriga.*

**CLITA:** ¡Si no la hubiese dejado sola!

*GISTO corta carne en la cocina 3. ORI y ELI juegan a médicos en la cocina 2. NONO bebe en la cocina 4.*

————— **II. CLITA LLORA A NONO** —————

(Cocina 2)

*CLITA friega platos. ELI y ORI se sientan cabizbajos y encogidos frente a sus tazones de leche con cacao.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*CLITA rompe a llorar. CLITA se seca las manos en el delantal.*

**CLITA:** ¡Hijitos míos!

*CLITA se gira. Se sienta.*

**CLITA:** ¡Hijitos, vuestro padre!

**ELI Y ORI:** ¡Papá! ¡Papá!



*CLITA llora. ORI llora. ELI no llora. GISTO corta carne en la cocina 3. NONO bebe vino en la cocina 4.*

\_\_\_\_\_ **III. GISTO LE ECHA UN POLVO RÁPIDO A CLITA** \_\_\_\_\_  
(Cocina 2)

*CLITA friega platos.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*Entra GISTO por la puerta A. Se sienta a la mesa.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*GISTO se llena un vaso de vino y bebe.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*GISTO se levanta y le agarra las tetas por detrás. Refriega su pubis contra el culo de CLITA y le chupa el cuello.*

**CLITA:** ¡Quieto, hombre!

*CLITA intenta liberarse, se gira. GISTO le hunde la lengua en el cuello. CLITA se debate. GISTO la levanta y la carga hasta la mesa. Suelta a CLITA encima de la mesa sin sacarle la lengua de la boca. Botella y vaso acaban en el suelo. GISTO se baja la cremallera. CLITA se baja las bragas. GISTO penetra a CLITA. GISTO resopla. CLITA resopla.*

**GISTO:** ¡Puta! ¡Guapa!

*GISTO resopla más fuerte. CLITA resopla más fuerte.*

**CLITA:** ¡Los niños! ¡Oh, los niños!

*GISTO resopla aún más fuerte. CLITA resopla aún más fuerte. Acaban.*

**CLITA:** ¡Mira que eres!

*NONO bebe vino en la cocina 4. ORI y ELI juegan a la rayuela en la cocina 1.*



————— **IV. CLITA CORRE COMO UNA LOCA POR LA CASA** —————

(Cocina 1)

*CLITA anda de arriba abajo secándose las manos en el delantal. ORI y EU la siguen con la mirada.*

**CLITA:** Nono en la guerra y yo sola.

*CLITA anda secándose las manos en el delantal. EU y ORI la siguen con la mirada.*

**CLITA:** Me volveré loca en esta casa.

*CLITA corre secándose las manos en el delantal. EU y ORI la siguen con la mirada.*

**CLITA:** Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?

*CLITA da vueltas secándose las manos en el delantal. EU y ORI la siguen con la mirada. NONO bebe vino en la cocina 4. GISTO saca una bolsa de basura del cubo en la cocina 2, le hace un nudo y la saca por la puerta B.*

————— **V. GISTO LE LLEVA CLAVELES A CLITA** —————

(Cocina 2)

*CLITA friega platos. ORI juega en un rincón. Ruido de llaves en la puerta B. Entra GISTO, con las manos tras la espalda.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*GISTO deja un ramo de claveles en la mesa. Con las manos le tapa los ojos a CLITA.*

**GISTO:** Tú siempre fregando platos.

*CLITA se gira y ve el ramo.*

**CLITA:** ¡Gisto, por el amor de Dios!



*CLITA se lanza al cuello de GISTO. GISTO se hurga el bolsillo, saca un par de monedas y se las tira a ORI.*

**GISTO:** Largo de aquí, chaval.

*ORI caza los duros al vuelo, abre la puerta B y sale corriendo. GISTO magrea a CLITA.*

**GISTO:** ¡Putá!

*NONO bebe vino en la cocina 4. ELI y después ORI juegan a indios y vaqueros en la cocina 1.*

———— **VI. ORI Y ELI JUEGAN** ————  
(Cocina 1)

*A indios y vaqueros. ORI escondido bajo la mesa.*

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*ELI lo busca procurando no hacer ruido. De golpe, apaga la luz.*

**ORI:** ¡No se vale!

**ELI:** Bang-bang, muerto.

*NONO bebe vino en la cocina 4. CLITA friega platos y GISTO bebe vino en la cocina 2.*



## VII. CLITA HACE EL DESAYUNO

(Cocina 3)

*CLITA prepara el desayuno. NONO se sienta a la mesa leyendo el periódico y tomando café. ORI se sienta a la mesa y sorbe un tazón de leche con cacao. ELI se sienta a la mesa frente a un tazón ya vacío y se peina.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*Entra GISTO por la puerta A y saluda. ORI mira a NONO. ELI mira a NONO. CLITA mira a NONO.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO ni parpadea.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*GISTO hace "sí". ORI derrama aposta el tazón de leche con cacao.*

**CLITA:** ¡Me volveré loca en esta casa!

*CLITA le pega un guantazo a ORI, que lo devuelve. CLITA recoge la leche con cacao derramada. CLITA toma la cafetera y una taza, y va a dejarlas a la mesa.*

**NONO:** No, Clita.

*NONO mira a CLITA. CLITA mira a NONO. CLITA deja la taza en la mesa. NONO coge taza y plato, y los estrella contra el suelo.*

## VIII. NONO LLEGA DE LA GUERRA

(Cocina 4)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa con dos botellas de vino vacías y una medio llena. Va rellenando todo el rato un vaso. ORI y ELI juegan en un rincón. Suena el timbre.*

**CLITA:** ¡Ya va! ¡Ya va!



*CLITA abre la puerta B. NONO.*

**CLITA:** ¡Nono, por el amor de Dios!

*CLITA le salta al cuello. GISTO se levanta. ORI y ELI se levantan.*

**CLITA:** Te dábamos por desaparecido, ¡o muerto!

*CLITA llora. NONO mira a GISTO. GISTO nota la mirada en la nuca. Sin girarse se aparta hacia la puerta A. ELI corre a abrazarse a la pierna de NONO. ORI llora.*

**CLITA:** Esta guerra...

**ELI:** ¡Papá! ¡Papá!

## IX. GISTO MALTRATA A ORI Y ELI

(Cocina 1)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y una botella medio llena. ELI y ORI juegan a indios y vaqueros. ELI y ORI trotan en no-caballos. ELI y ORI descubren al enemigo. ELI señala a GISTO, escupe no-saliva y le hace un gesto a ORI. ORI hace "no". ELI hace como gallina. ORI se acerca a GISTO. Mira a ELI. ELI hace "sí". ORI traga. ORI desenfunda una no-pistola y la clava en la espalda de GISTO. GISTO se gira y le retuerce la oreja a ORI.*

**ORI:** No se vale.

**GISTO:** Niño maleducado.

*ELI dispara de lejos.*

**ELI:** Bang-bang, muerto.

*GISTO agarra las mejillas de ORI y se las estira. ELI da vueltas a la mesa.*

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.



*GISTO coge un tenedor y lo clava en el brazo de ELI cuando pasa. ELI y ORI huyen llorando. CLITA se gira.*

**CLITA:** Bestia.

*NONO yace muerto en la cocina 4.*

\_\_\_\_\_ **X. CLITA ARREGLA A ORI Y ELI PARA IR A LA ESCUELA** \_\_\_\_\_

(Cocina 1)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y un par de botellas, una vacía y una medio vacía. ORI se sienta a la mesa frente a un tazón medio lleno de leche con cacao. ELI se sienta a la mesa frente a un tazón de leche intacto. Suenan las ocho. ORI se levanta. ELI se levanta. CLITA se gira y se seca las manos en el delantal. CLITA inspecciona a ORI.*

**NONO:** (En off.) A ver el nudo del zapato.

*CLITA ve el zapato desatado de ORI. Le sacude un guantazo. ORI intenta aguantarse las lágrimas, se agacha y se ata el zapato.*

**NONO:** (En off.) ¿Tienes el bocadillo, Ori?

*CLITA inspecciona la cartera de ORI. ORI se protege la cara por si lleva todas las papeletas. CLITA saca un montón de chucherías y chocolatinas medio emezadas. Guantazo en la otra mejilla. CLITA mete en la cartera de ORI el bocadillo envuelto en papel de aluminio. CLITA se acerca a ELI.*

**NONO:** (En off.) Un beso, Eli.

*CLITA intenta abrazar a ELI. ELI se escapa. CLITA abre la puerta A.*

**NONO:** (En off.) Venga.

*ORI y ELI salen. CLITA cierra la puerta.*

**CLITA:** ¡Dios mío!

*CLITA llora. NONO yace muerto en la cocina 2.*



————— **XI. NONO LE PEGA A CLITA** —————

(Cocina 3)

*CLITA* friega platos. Ruido de llaves en la puerta A. Entra *NONO*. *NONO* se sienta a la mesa. Se sirve vino. Bebe. Eructa.

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO* se levanta, sujeta a *CLITA* por el brazo y le casca una colleja de las que dejan sordo.

**NONO:** ¡Putá!

*NONO* le pega un puñetazo en la nariz que le estampa la cabeza contra el armario y la tira al suelo.

**CLITA:** ¡Socorro!

*NONO* le arrea una cox en el estómago que la hace vomitar. Entran corriendo *ORI* y *EU* por la puerta B.

**NONO:** ¡Calla, puta!

*NONO* le pega un puñetazo en el brazo a *CLITA* que la hace gemir. *ORI* y *EU* lloran. *NONO* agarra una silla, la levanta y va a estrellarla contra *CLITA*. *ORI* y *EU* corren a sujetarse de las piernas de *NONO*. *NONO* le da un empujón a *EU* que la hace caer contra la pared. Agarra a *ORI* por el cuello, lo eleva y va a incrustarle el puño en los morros. *CLITA* se levanta y sujeta el brazo de *NONO*.

**CLITA:** Nono, por favor, para.

*NONO* baja los brazos. *NONO* llora. *NONO* abre la puerta A. *NONO* se gira y mira la cocina. *NONO* cierra la puerta y se va. *GISTO* saca una bolsa de basura del cubo en la cocina 1, le hace un nudo y la saca por la puerta A.



---

## XII. CLITA BARRE MIENTRAS NONO Y GISTO SE EMBORRACHAN

---

(Cocina 4)

*CLITA* friega platos. *NONO* se sienta a la mesa frente a un vaso de vino. *GISTO* se sienta a la mesa frente a un vaso de vino. Cuatro botellas vacías y una medio llena. *ORI* y *ELI* juegan en un rincón.

**CLITA:** Un día gris...

*CLITA* se seca las manos en el delantal. *CLITA* se inclina sobre *NONO*.

**CLITA:** ... un día más.

*NONO* se encoge. *GISTO* se ríe. *CLITA* se acerca a *GISTO*.

**CLITA:** ¿Quieres café?

*GISTO* hace "sí". *CLITA* le sirve café. *CLITA* coge la escoba. *CLITA* le alarga la escoba a *NONO*.

**CLITA:** Toma.

*NONO* se levanta y barre tambaleándose. *GISTO* se ríe. *CLITA* se acerca a *GISTO*.

**CLITA:** Menudo fui a pillar.

*CLITA* vacía el vaso de *GISTO* de un trago. *NONO* barre tambaleándose. *GISTO* se ríe.

**CLITA:** Sólo mamar y mamar.

*GISTO* mete la mano por debajo de la falda de *CLITA*.

**NONO:** ¿Te quieres callar?

*NONO* se sujeta a la silla. *GISTO* se ríe. *CLITA* pone el brazo en el cuello de *GISTO*.

**CLITA:** Y ni se le levanta.

*NONO* llora. *GISTO* ya no se ríe. Saca la mano de debajo de la falda de *CLITA*.



**GISTO:** ¿Te quieres callar?

*CLITA se aparta. NONO llora. GISTO bebe.*

**CLITA:** Pues no, no me callaré. Estoy hasta aquí.

*CLITA se inclina sobre NONO.*

**CLITA:** Ni para hombre sirves.

*NONO agarra a CLITA por el cuello.*

**NONO:** ¡Mala puta!

*CLITA se lo quita de encima de un empujón. NONO pierde el equilibrio. NONO intenta agarrarse a CLITA. CLITA se aparta. NONO cae arrastrando la silla y queda tumbado en el suelo sin conocimiento. CLITA se acerca a GISTO.*

**CLITA:** Mueve el culo, hombre.

*GISTO se levanta, se acerca vacilando a NONO, lo sujeta por los pies y lo arrastra afuera por la puerta A. CLITA va al rincón donde juegan ORI y ELI.*

**CLITA:** Y vosotros, ¡largo de aquí! ¡Tú! ¡Y tú!

*CLITA agarra a ORI y ELI por el brazo, los arrastra hasta la puerta B, abre la puerta, los echa afuera, cierra la puerta.*

———— **XIII. CLITA LLORA LA MUERTE DE GENIA** ————  
(Cocina 4)

*CLITA friega platos. NONO se sienta a la mesa con una botella de vino y un vaso. CLITA rompe a llorar.*

**CLITA:** Genia, hijita mía, ¿dónde estás?

*NONO se levanta, la abraza, se saca un pañuelo, se lo da.*

**NONO:** ¿Te quieres callar, Clita?



*NONO la gira, le hace reposar la cabeza en su pecho.*

**CLITA:** Genia, hijita mía, ¿por qué tú? ¿Por qué yo? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

**NONO:** Fue culpa mía.

**CLITA:** Fue culpa mía, Nono.

**NONO:** ¡Si yo no hubiese salido!

**CLITA:** ¡Si no la hubiese dejado sola!

*NONO y CLITA lloran abrazados. ORI y ELI juegan a la rayuela en la cocina 3. GISTO corta carne en la cocina 1.*

———— **XIV. CLITA LLORA A NONO** ————  
(Cocina 1)

*CLITA friega platos con rabia y desesperación. ELI y ORI se sientan cabizbajos y encogidos frente a sus tazones de leche con cacao. GISTO se sienta frente a un vaso de vino y media docena de botellas vacías.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*CLITA se seca las manos en el delantal. CLITA agarra a GISTO por los pelos y le levanta la cabeza. GISTO ni protesta. CLITA lo suelta y a GISTO le rebota la cabeza contra la mesa. CLITA se acerca a ELI y a ORI con aire trágico.*

**CLITA:** ¡Hijitos míos!

*ELI y ORI bajan la cabeza.*

**CLITA:** ¡Vuestro padre!

**ELI Y ORI:** ¡Papá! ¡Papá!

*GISTO levanta la cabeza.*

**ELI:** Bang-bang, muerto.

*GISTO deja caer la cabeza. CLITA se desespera. NONO yace muerto en la cocina 4.*



————— **XV. GISTO LE ECHA UN POLVO RÁPIDO A CLITA** —————

(Cocina 2)

*CLITA* friega platos. En la cocina 1, *ORI* y *ELI* juegan a médicos y *NONO* bebe vino.

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*Entra GISTO por la puerta A. Se sienta a la mesa y se llena un vaso de vino. CLITA se seca las manos en el delantal. CLITA se acerca por detrás a GISTO y le acaricia el pelo.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*GISTO le agarra la cabeza y le hunde la lengua hasta el cuello.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*CLITA le muerde la oreja. GISTO le mete la mano por el escote. GISTO va a levantarse. CLITA se le sienta en el regazo a horcajadas.*

**CLITA:** ¡Quieto, hombre!

*CLITA le desabrocha la camisa y le engulle la lengua. Suena el timbre. GISTO arranca las tetas de CLITA de debajo del delantal. Suena el timbre. CLITA refriega el pubis contra el de GISTO. Suena el timbre. CLITA abre la bragueta de GISTO, se agacha y se traga la picha de GISTO. GISTO resopla.*

**GISTO:** ¡Putá! ¡Guapa!

*Suena el timbre. GISTO resopla más fuerte. Suena el timbre. GISTO se crispa. Suena el timbre.*

**CLITA:** ¡Los niños! ¡Oh, los niños!

*CLITA se levanta, traga, se limpia la boca, intenta ponerse las tetas en su sitio. Ruido de llaves. GISTO se abrocha como puede. Se abre la puerta B. NONO, ORI y ELI. NONO escupe.*

**CLITA:** ¡Mira que eres!

*NONO se gira y se va.*



---

**XVI. CLITA CORRE COMO UNA LOCA POR LA CASA**

(Cocina 2)

*CLITA anda de arriba abajo secándose las manos en el delantal. GISTO la sigue. ORI y EU la siguen con la mirada.*

**CLITA:** Hay que explicárselo todo.

*CLITA anda secándose las manos en el delantal. GISTO la sigue. EU y ORI la siguen con la mirada.*

**CLITA:** Está tan irritable.

*CLITA corre secándose las manos en el delantal. GISTO la sigue. EU y ORI la siguen con la mirada.*

**GISTO:** ¿Quieres parar?

**CLITA:** Me volveré loca en esta casa.

*CLITA da vueltas secándose las manos en el delantal. GISTO la sigue. Chocan. CLITA mira a GISTO.*

**CLITA:** Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?

*EU y ORI los siguen con la mirada. NONO yace muerto en la cocina 1.*

---

**XVII. GISTO MALTRATA A CLITA**

(Cocina 3)

*CLITA friega platos. ORI juega en un rincón. Ruido de llaves en la puerta A. Entra GISTO, borracho.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*GISTO se sienta a la mesa frente a un vaso y una botella de vino. Destapa. Vierte. Bebe.*

**GISTO:** Tú siempre fregando platos.

*CLITA se gira, coge la botella de vino.*



**CLITA:** ¡Gisto, por el amor de Dios!

*GISTO se levanta de un salto, da una vuelta a la mesa, se acerca a ORI, se agacha.*

**GISTO:** Largo de aquí, chaval.

*ORI abre la puerta B y se va. GISTO se acerca a CLITA. Le quita la botella.*

**GISTO:** ¡Putá!

*Le pellizca el culo. Bebe a chorro. NONO bebe vino en la cocina 1. ELI y después ORI juegan a indios y vaqueros en la cocina 4.*

————— **XVIII. GISTO MALTRATA A ORI Y ELI** —————  
(Cocina 4)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y una botella medio llena. ELI y ORI juegan a indios y vaqueros. ELI y ORI trotan en no-caballos. CLITA se seca las manos en el delantal.*

**CLITA:** Voy a comprar jabón, ahora vuelvo.

*CLITA se quita el delantal. CLITA sale por la puerta B. GISTO se levanta. GISTO avanza hacia ORI y ELI. ORI y ELI paran, retroceden. GISTO acorrala a ORI y ELI en un rincón. GISTO sujeta a ORI y a ELI por el brazo. GISTO intenta darle un beso a ELI en la boca. Le babea los morros. ELI se retuerce, se escapa. ORI no puede.*

**ORI:** No se vale.

**GISTO:** Niño maleducado.

*GISTO le mete la mano en el pantalón y le menea la pililla y los huevitos. ELI dispara de lejos.*

**ELI:** Bang-bang, muerto.

*Ruido de llaves. GISTO corre a sentarse a la mesa. Entra CLITA por la puerta B. CLITA se pone el delantal.*



**Eli:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*CLITA friega platos. GISTO bebe. ORI hace muecas frotándose la entrepierna. CLITA mira a ORI. CLITA mira a ELI.*

**CLITA:** Bestia.

*NONO bebe vino en la cocina 1.*

### ACTO III

#### CANCIÓN DE CLITEMNESTRA

**ACTOR:**

Qué duro para una esposa  
quedarse sin el marido,  
con fatigas y tan sola  
que la casa es un castigo.  
Adiós, puntillas de sol,  
estrellas del alba clara,  
espinas del corazón  
que me hendís, ¡ay!, las entrañas.  
La víctima ya está a punto  
para la degollación.  
De la mano sin perdón  
es obra justa el difunto.  
Adiós, puntillas de sol,  
estrellas del alba clara,  
espinas del corazón  
que me hendís, ¡ay!, las entrañas.  
Detente, hijo mío, acata el



pecho que te amamantó.  
Yo te crie con amor,  
envejecer quiero... Él clava.  
Adiós, puntillas de sol,  
estrellas del alba clara,  
espinas del corazón  
que me hendís, ¡ay!, las entrañas.

———— **I. CLITA MATA A NONO A CUCHILLADAS** ————  
(Cocina 1)

*CLITA prepara el desayuno.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*Entra NONO por la puerta A. Se sienta a la mesa.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO se mira las uñas.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*NONO destapa la botella de vino y se sirve un vaso.*

**CLITA:** Ahora viene cuando lo matan.

*CLITA abre el cajón. CLITA saca un cuchillo de palmo y medio. CLITA lo clava en la espalda de NONO. GISTO corta carne, y ORI y EU juegan a médicos en la cocina 4.*

———— **II. NONO LLEGA DE LA GUERRA** ————  
(Cocina 2)

*CLITA friega platos. Rezonga. GISTO se sienta a la mesa con tres botellas de vino vacías y el vaso en la mano durmiendo la mona. ORI y EU lloran en un rincón con un mendrugo de pan duro. Suena el timbre.*



**CLITA:** ¡Ya va! ¡Ya va!

*CLITA abre la puerta B. NONO.*

**CLITA:** ¡Nono, por el amor de Dios!

*CLITA le salta al cuello. GISTO se despierta y se levanta. ORI y ELI se levantan.*

**CLITA:** Te dábamos por desaparecido, ¡o muerto!

*CLITA llora. NONO mira a GISTO. GISTO lo mira y sonrío. Sale por la puerta A. ELI y ORI corren llorando a abrazarse a las piernas de NONO.*

**CLITA:** Esta guerra...

**ELI:** ¡Papá, papá! ¡Papá!

*NONO empuja a CLITA de mala manera, se quita a ORI y ELI de encima a patadas y entra.*

### ———— III. ORI Y ELI JUEGAN ———— (Cocina 2)

*A médicos. ORI se baja los pantalones y los calzoncillos, y gira como una peonza.*

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*Antes de que acabe, ELI se baja las braguitas, se sube la falda y da una vuelta. ORI se queda boquiabierto mirándola. ELI le coge la pilila y los huevitos, y se los aprieta.*

**ORI:** ¡No se vale!

*CLITA friega platos y NONO bebe vino en la cocina 1. GISTO saca una*



*bolsa de basura del cubo en la cocina 4, le hace un nudo y la saca por la puerta B.*

———— **IV. NONO LE PEGA A CLITA** ————  
(Cocina 2)

*CLITA friega platos. ORI y ELI juegan en un rincón. Ruido de llaves en la puerta B. Entra NONO sujetándose por las paredes. Sin siquiera cerrar la puerta va a la mesa, toma la botella de vino y bebe a morro. GISTO ata una bolsa de basura en la cocina 3.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO tira la botella contra la pared, agarra a CLITA por los pelos y le aplasta la nariz con el puño. Rebota unas cuantas veces la cabeza de CLITA contra el mármol. ORI y ELI miran petrificados.*

**NONO:** ¡Putá!

*CLITA se derrumba en el suelo. NONO la pateo con todas sus fuerzas. CLITA se tapa la cara con los brazos. Lloro. ORI llora. ELI no llora.*

**CLITA:** ¡Socorro!

**NONO:** ¡Calla, puta!

*Entra GISTO por la puerta A y sujeta a NONO. NONO se gira. Le pega un rodillazo en los genitales, un gancho de derecha en el estómago y un directo de izquierda en la boca. GISTO lo mira. Mientras cae, NONO le sacude dos derechazos cortos en la oreja. GISTO cae sin conocimiento. NONO le mete alternativamente derechazos y zurdazos en la barriga y en la espalda.*

**CLITA:** Nono, por favor, para.

*NONO se tapa la cara. NONO mira a ORI y ELI. NONO llora. NONO sale por la puerta B.*



---

V. CLITA BARRE MIENTRAS GISTO SE EMBORRACHA

(Cocina 2)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y un par de botellas vacías y una medio llena. ORI y EU juegan en un rincón con un mendrugo de pan duro. CLITA rompe a llorar.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*CLITA se seca las manos en el delantal. Saca un pañuelo y se seca los ojos. Se suena. El grifo gotea.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*GISTO se encoge de hombros. CLITA barre. El grifo gotea. CLITA barre. CLITA saca la caja de herramientas del armario de abajo. El grifo gotea. CLITA pone la caja de herramientas delante de GISTO.*

**CLITA:** Pues toma.

*GISTO aparta la caja de herramientas, toma la botella y se sirve vino. El grifo gotea. GISTO bebe vino. CLITA barre.*

**CLITA:** Menudo fui a pillar.

*GISTO bebe. CLITA barre. El grifo gotea.*

**CLITA:** Sólo mamar y mamar.

*GISTO bebe. CLITA barre. El grifo gotea. GISTO abre la boca.*

**CLITA:** ¿Te quieres callar?

*GISTO bebe. CLITA barre. El grifo gotea. GISTO abre la boca.*

**CLITA:** ¿Te quieres callar?

**GISTO:** Pues no, no callaré. Estoy hasta aquí.

*CLITA se pone la escoba entre las piernas de manera que la punta le sobresale del pubis.*

**CLITA:** Me lo monto con la escoba. Ni para hombre sirves.



*GISTO bebe. CLITA barre. El grifo gotea.*

**GISTO:** ¡Mala puta!

*CLITA abre el cajón, saca unos cuantos décimos de números de los ciegos, agarra la chaqueta de GISTO y lo planta todo delante de GISTO.*

**CLITA:** Mueve el culo, hombre.

*GISTO, a punto de llorar, abre la puerta B.*

**GISTO:** Me volveré loco en esta casa.

*GISTO sale. El grifo gotea.*

**CLITA:** Y vosotros, ¡largo de aquí!

*ELI y ORI corren hacia la puerta B.*

**CLITA:** ¡Tú!

*ELI y ORI se quedan clavados. El grifo gotea. ELI hace “¿yo?” ELI se acerca a CLITA. El grifo gotea. CLITA señala el pelo enredado. CLITA le pega un coscorrón.*

**CLITA:** ¡Y tú!

*El grifo gotea. ORI hace “¿yo?” ORI traga. ORI se acerca a CLITA. El grifo gotea. CLITA le señala el zapato desatado. CLITA le da una colleja. El grifo gotea. ORI llora. El grifo gotea. NONO yace muerto en la cocina 4.*

———— **VI. CLITA LLORA LA MUERTE DE GENIA** ————  
(Cocina 4)

*CLITA friega platos. NONO se sienta a la mesa con una botella de vino y un vaso. CLITA rompe a llorar.*

**CLITA:** Genia, hijita mía, ¿dónde estás?

**NONO:** ¿Te quieres callar de una vez, Clita?

*CLITA se seca las manos en el delantal y se sienta en una silla.*



**CLITA:** Genia, hijita mía, ¿por qué tú? ¿Por qué yo? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

*CLITA saca un pañuelo.*

**NONO:** Fue culpa tuya.

**CLITA:** Fue culpa tuya, Nono. Cuando me tiraste por la escalera, ya esperaba a la niña. Nació sorda y muda, pobrecita.

*CLITA se derrumba sobre la mesa.*

**NONO:** ¡Si yo no hubiese salido! ¿Por qué la dejaste sola en la bañera?

*CLITA se pega en la cara, en la barriga.*

**CLITA:** ¡Si no la hubiese dejado sola!

*GISTO bebe vino en la cocina 1. ORI y ELI juegan a la rayuela en la cocina 2.*

\_\_\_\_\_ **VII. GISTO LE ECHA UN POLVO RÁPIDO A CLITA** \_\_\_\_\_  
(Cocina 3)

*CLITA friega platos. ORI y ELI juegan en un rincón.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*ORI se levanta, se acerca a CLITA, le acaricia el brazo. CLITA lo aparta. Ruido de llaves en la puerta B. Entra GISTO. GISTO aparta a ORI de su camino. GISTO se sienta a la mesa, se llena un vaso de vino y lo vacía. Llena otro vaso de vino y lo vacía.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*GISTO se levanta.*

**CLITA:** ¿Quieres café?



*GISTO se baja la bragueta. GISTO levanta la falda de CLITA, le baja las bragas.*

**CLITA:** ¡Quieto, hombre!

*CLITA se quiere liberar, GISTO la ata con el cinturón y la inmoviliza.*

**GISTO:** ¡Puta! ¡Guapa!

*GISTO la penetra. CLITA llora.*

**CLITA:** ¡Los niños! ¡Oh, los niños!

*GISTO continúa como si nada. CLITA llora. ORI llora. ELI no llora.*

**CLITA:** ¡Mira que eres!

*NONO yace muerto en la cocina 4.*

---

### VIII. CLITA CORRE COMO UNA LOCA POR LA CASA

---

(Cocina 2)

*CLITA anda de arriba abajo secándose las manos en el delantal. GISTO la sigue. ORI y ELI la siguen con la mirada.*

**CLITA:** Sácalos de aquí, por el amor de Dios. No puedo verlos.

*CLITA anda secándose las manos en el delantal. GISTO la sigue. ELI y ORI la siguen con la mirada.*

**GISTO:** ¿Quieres parar?

**CLITA:** Me volveré loca en esta casa.

*CLITA corre secándose las manos en el delantal. GISTO la sigue. ELI y ORI la siguen con la mirada.*

**CLITA:** Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?

*CLITA da vueltas secándose las manos en el delantal. GISTO se detiene. GISTO se huele las manos. ELI y ORI la siguen con la mirada. NONO bebe vino en la cocina 4.*



IX. GISTO MALTRATA A CLITA

(Cocina 3)

*CLITA* friega platos. *ORI* juega en un rincón. Ruido de llaves en la puerta A. Entra *GISTO*, borracho.

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*GISTO* se le acerca por detrás. Le echa el aliento.

**GISTO:** Tú siempre fregando platos.

**CLITA:** ¡Gisto, por el amor de Dios!

*CLITA* se coloca delante de la botella de vino para impedirle cogerla.

*GISTO* le pellizca el moflete.

**GISTO:** No vales para nada.

*ORI* se levanta. *ORI* corre hacia *CLITA*.

**ORI:** ¡Mamá!

*GISTO* se agacha. *GISTO* agarra a *ORI* por las orejas.

**GISTO:** Largo de aquí, chaval.

*GISTO* lo empuja hacia la puerta B. *ORI* se queda clavado delante de la puerta. *GISTO* se gira y hace el gesto de dar un paso hacia *ORI*. *ORI* abre la puerta y huye corriendo. *GISTO* se gira hacia *CLITA*. *GISTO* pone su cara a dos dedos de la de *CLITA*. *GISTO* le escupe al hablar.

**GISTO:** No sabes hacer nada. Ni para follar vales.

*GISTO* aparta a *CLITA* de un empujón y coge la botella.

**GISTO:** ¡Putá!

*NONO* llora en la cocina 1. *EU* juega en la cocina 4.



\_\_\_\_\_ X. GISTO MALTRATA A ORI Y ELI \_\_\_\_\_

(Cocina 4)

*CLITA* friega platos. *GISTO* se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y una botella medio llena. *ELI* y *ORI* juegan a indios y vaqueros. *ELI* y *ORI* avanzan por una no-calle con las manos en las no-pistolas bajo la no-canícula. *CLITA* se seca las manos en el delantal.

**CLITA:** Voy a comprar jabón, ahora vuelvo.

*CLITA* se quita el delantal. *CLITA* sale por la puerta B. *GISTO* se levanta. *GISTO* avanza hacia *ORI* y *ELI* con las manos a la altura de los bolsillos del pantalón. *GISTO*, *ORI* y *ELI* giran. Se miran fijamente. Giran. Se miran fijamente. Con gesto rápido, *GISTO* le echa la zarpa a *ORI*.

**ORI:** No se vale.

*GISTO* zarandea a *ORI*. *ORI* escupe a *GISTO*.

**GISTO:** Niño maleducado.

*GISTO* levanta la mano. *ORI* escapa.

**ORI:** Ahora no.

*ELI* dispara de lejos.

**ELI:** Bang-bang, muerto.

*GISTO* corre hacia *ELI*. *ELI* le tira una silla por el camino. *GISTO* tropieza. *GISTO* se hace daño. *GISTO* y *ELI* dan la vuelta a la mesa. *ELI* le tira las sillas por el camino.

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*GISTO* atrapa a *ELI*. La agarra de los pelos. Le rasga la blusa. *ORI* coge la botella de vino y la tira a la espalda de *GISTO*. *GISTO* aúlla. La botella



*se hace pedazos en el suelo. GISTO se gira hacia ORI. Suelta a ELI. Va hacia ORI. ELI derriba la mesa y hace caer a GISTO. GISTO se levanta mugiendo. Se gira hacia ELI. ORI agarra una silla. Ruido de llaves. GISTO sale por la puerta A. Entra CLITA. Observa el estropicio. Observa a ELI. CLITA agarra a ORI por el brazo y le da un guantazo.*

**CLITA:** Bestia.

*NONO yace muerto en la cocina 2.*

———— **XI. ORI Y ELI JUEGAN** ————  
(Cocina 4)

*A médicos. ORI y ELI se bajan pantalones, calzoncillos y braguitas, y giran como peonzas. GISTO los espía a escondidas.*

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*Ruido de llaves. Entra CLITA por la puerta B. ELI deja caer la falda y se agacha. ORI continúa girando. CLITA lo agarra por el brazo y le pega una bofetada de las que dejan sordo.*

**ORI:** ¡No se vale!

*NONO bebe vino en la cocina 2.*

———— **XII. CLITA CORRE COMO UNA LOCA POR LA CASA** ————  
(Cocina 1)

*CLITA anda de arriba abajo secándose las manos en el delantal. ELI y ORI la siguen.*

**CLITA:** ¡Pobre de mí! ¡Deteneos! Yo os di el pecho.



*CLITA anda secándose las manos en el delantal. ELI y ORI andan detrás de ella.*

**CLITA:** Me volveré loca en esta casa.

*CLITA corre secándose las manos en el delantal. ELI y ORI corren detrás de ella.*

**CLITA:** Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?

*CLITA da vueltas como una loca secándose las manos en el delantal. ELI y ORI la rodean. GISTO llora en la cocina 4. NONO llora en la cocina 3.*

————— **XIII. CLITA MATA A NONO A CUCHILLADAS** —————  
(Cocina 3)

*CLITA prepara el desayuno. NONO se sienta a la mesa leyendo el periódico y tomando café. ORI se sienta a la mesa y sorbe un tazón de leche con cacao. ELI se sienta a la mesa frente a un tazón ya vacío y se peina.*

**CLITA:** Un día gris, un día más.

*Entra GISTO por la puerta B y saluda. ORI mira a NONO. ELI mira a NONO. CLITA mira a NONO.*

**CLITA:** Podrías saludar, ¿no?

*NONO ni parpadea.*

**CLITA:** ¿Quieres café?

*GISTO hace "sí". CLITA hace "¿ahora?" GISTO hace "ahora". CLITA abre el cajón y saca un cuchillo de palmo y medio. ORI derrama el tazón de leche con cacao. NONO se gira. CLITA le clava el cuchillo en el hombro. NONO cae al suelo. GISTO coge otro cuchillo de palmo y medio. CLITA levanta el cuchillo. NONO se aparta. CLITA le clava el cuchillo en el brazo. NONO se arrastra. GISTO le clava el cuchillo en el muslo. NONO se gira y aparta a GISTO de una coz. CLITA le clava el cuchillo en la cintura. NONO se mete debajo de la mesa. GISTO le clava el cuchillo*



*en la mano. NONO no puede mover la mano clavada en el suelo. ORI y ELI corren a sujetar a GISTO. CLITA se mete debajo de la mesa. CLITA clava el cuchillo a NONO en el otro hombro. ORI y ELI luchan con GISTO. NONO vomita sangre. NONO cae inmóvil. CLITA mira a NONO. ORI mira a NONO. ELI mira a NONO. GISTO mira a NONO. NONO levanta la cabeza.*

**CLITA:** Ahora viene cuando lo matan.

**NONO:** No, Clita.

*CLITA clava el cuchillo una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez veces en la espalda de NONO. CLITA, GISTO, ORI, ELI, la mesa, el suelo, las paredes, todo está salpicado de sangre.*

---

#### **XIV. CLITA Y GISTO HACEN DESAPARECER EL CADÁVER DE NONO**

(Cocina 4)

*CLITA friega el suelo con una fregona y un cubo. Por mucho que friegue, continúa rojo de sangre. GISTO corta con un gran cuchillo trozos de carne y los mete en una bolsa de basura. Le hace un nudo a la bolsa de basura.*

**GISTO:** ¿Y ahora qué?

**CLITA:** Suerte que nadie sabía que había vuelto.

*GISTO sale con la bolsa de basura por la puerta B. CLITA rompe a llorar. ORI y ELI juegan a indios y vaqueros en la cocina 2. NONO yace muerto en la cocina 3.*

---

#### **XV. ORI MATA A GISTO**

(Cocina 2)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y una botella medio llena. ELI y ORI juegan a indios y vaqueros. ELI y ORI avanzan por un no-bosque hacia un no-campamento indio. CLITA se seca las manos en el delantal.*



**CLITA:** Voy a comprar jabón, ahora vuelvo.

*CLITA se quita el delantal. CLITA sale por la puerta B. ELI le hace una señal a ORI. ORI hace "¿yo?" ELI hace "sí". ORI traga. ORI abre el cajón. ORI coge un cuchillo de dos palmos. ORI avanza en silencio. GISTO busca a ORI.*

**GISTO:** Niño maleducado.

*ORI le tapa la boca a GISTO y le corta el cuello.*

**ELI:** Bang-bang, muerto.

*ORI y ELI saltan alrededor de la mesa.*

**ELI Y ORI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*NONO yace muerto en la cocina 3.*

————— **XVI. ORI MATA A CLITA** —————  
(Cocina 1)

*CLITA corre de arriba abajo secándose las manos en el delantal. ELI y ORI la siguen.*

**CLITA:** Ahora viene cuando lo matan.

*ORI coge un cuchillo de dos palmos del cajón.*

**CLITA:** ¡Pobre de mí! ¡Detente! Yo te di el pecho.

**ORI:** ¿Puede un hijo matar a su madre?

*ORI clava el cuchillo en la barriga de CLITA con todas sus fuerzas.*

**CLITA:** Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?



*CLITA cae muerta.*

**ELI:** ¡Padre! ¡Padre!

**ORI:** ¡Madre! ¡Madre!

*NONO yace muerto en la cocina 3. GISTO yace muerto en la cocina 2.*

## \_\_\_\_\_ XVII. ORI Y ELI MATAN A GISTO \_\_\_\_\_

(Cocina 2)

*CLITA friega platos. GISTO se sienta a la mesa frente a un vaso de vino y una botella medio llena. ELI y ORI juegan a indios y vaqueros. ELI y ORI avanzan por un no-bosque hacia un no-campamento indio. CLITA se seca las manos en el delantal.*

**CLITA:** Voy a comprar jabón, ahora vuelvo.

*CLITA se quita el delantal. CLITA sale por la puerta B. ELI le hace una señal a ORI. ORI hace “¿yo?” ELI hace “sí, tú”. ORI hace “y tú también”. ELI y ORI tragan. ELI y ORI cogen dos cuchillos de dos palmos del cajón. Los cuchillos tintinean. GISTO se gira.*

**GISTO:** Niños maleducados.

**ELI:** ¡Papá! ¡Papá!

*GISTO se levanta. Corre por la cocina. ELI y ORI lo persiguen por la cocina. GISTO tropieza con una silla. GISTO cae. ORI le clava una cuchillada en la espalda; ELI, al lado. Sangre a raudales. GISTO se levanta. ELI le clava una cuchillada en la nalga; ORI, en el muslo. Sangre a raudales. GISTO se los quita de encima. GISTO huye. ELI y ORI bloquean la puerta. ELI y ORI lo rodean. GISTO intenta pegarles. ELI y ORI le hacen cortes en las manos y los brazos. Sangre a raudales. GISTO cae. ELI le clava una cuchillada en la mejilla; ORI, en la barriga. GISTO se levanta. ELI y ORI se le encaraman. ELI le clava una cuchillada en el cuello; ORI, en el pecho. GISTO cae. ELI y ORI le saltan encima.*

**ELI Y ORI:**

Salta marisma,



rompe la crisma,  
salta cascajo,  
toma porrazo.

*Entra CLITA por la puerta B. EU y ORI le clavan una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho cuchilladas a GISTO. Sangre a raudales.*

**CLITA:** ¡Bestias!

*NONO yace muerto en la cocina 4.*

\_\_\_\_\_ **XVIII. CLITA CORRE COMO UNA LOCA POR LA CASA** \_\_\_\_\_

*CLITA corre por todas las cocinas. EU y ORI la siguen.*

**CLITA:** ¡Pobre de mí! ¡Deteneos! Yo os di el pecho. Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?

*NONO yace muerto en la cocina 4. GISTO yace muerto en la cocina 2.*

\_\_\_\_\_ **XIX. ORI MATA A CLITA** \_\_\_\_\_

(Cocina 1)

*CLITA corre de arriba abajo secándose las manos en el delantal. EU y ORI la siguen.*

**CLITA:** Ahora viene cuando lo matan.

*ORI coge un cuchillo de dos palmos del cajón.*

**CLITA:** ¡Pobre de mí! ¡Detente! Yo te di el pecho. Se te pudrirán los huesos en la cárcel, cargarás con la maldición de la madre, no tendrás ni un instante de paz nunca más.

**ORI:** ¿Puede un hijo matar a su madre?

*EU lo empuja. ORI clava el cuchillo en la barriga de CLITA con todas sus fuerzas.*



**CLITA:** Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?

*CLITA cae muerta.*

**ELI:** ¡Padre! ¡Padre!

**ORI:** ¡Madre! ¡Madre!

*ORI llora. ELI no llora. NONO yace muerto en la cocina 4. GISTO yace muerto en la cocina 3.*

———— **XX. ORI Y ELI JUEGAN** ————

(Cocina 2)

*A papás y a mamás. ELI acuna en los brazos a un no-muñeco. ORI se deshace el nudo de una no-corbata.*

**ELI:**

Salta marisma,  
rompe la crisma...

*Entra GISTO por la puerta A. Se sienta en la silla, se baja la bragueta y saca la picha. ELI se acerca y la agarra.*

**ELI:**

... salta cascajo,  
toma porrazo.

*Se acerca ORI y también quiere agarrar la picha. ELI lo aparta y GISTO le da un bofetón.*

**ORI:** ¡No se vale!

*NONO yace muerto en la cocina 4. CLITA yace muerta en la cocina 1.*



XXI. ELI MATA A CLITA

(Cocina 1)

*CLITA corre de arriba abajo secándose las manos en el delantal. ELI y ORI la siguen.*

**CLITA:** Ahora viene cuando lo matan.

*ORI coge un cuchillo de dos palmos del cajón.*

**CLITA:** ¡Pobre de mí! ¡Deteneos! ¡Es triste para las mujeres estar lejos del marido, hijos míos!

**ORI:** ¿Puede un hijo matar a su madre?

*ORI vacila. ELI lo empuja. ORI vacila. ELI le quita el cuchillo.*

**CLITA:** ¿No te da miedo la maldición de tu madre, hija?

*ELI da un paso.*

**CLITA:** Yo te he criado, quiero envejecer contigo.

*ELI da un paso.*

**CLITA:** Pareces decidida, hija, a matar a tu madre.

*ELI da un paso.*

**CLITA:** ¿Éste es el precio que debo pagar?

*ELI clava el cuchillo en la barriga de CLITA una, dos, tres veces.*

**CLITA:** ¡Pobre de mí, he parido y le he dado el pecho a esta serpiente!

*ELI clava el cuchillo en la barriga de CLITA una, dos, tres veces.*

**CLITA:** Aún huelen mal. ¿Nunca quedarán limpias?

*ELI clava el cuchillo en la barriga de CLITA una, dos, tres veces. CLITA cae muerta.*

**ELI:** ¡Padre! ¡Padre!

**ORI:** ¡Madre! ¡Madre!



*Eli llora. ORI abraza a Eli. ORI llora. Pasos en la escalera. ORI mira por el ojo de la cerradura.*

**ORI:** ¡Ah! Las guardianas... Míralas... Como unas brujas, vestidas de negro, ensortijadas con una espesura de serpiente... Las perras furiosas de la madre...

*NONO yace muerto en la cocina 4. GISTO yace muerto en la cocina 2.*

### CANCIÓN DE ORESTES

**ACTOR:**

Hasta mamá ha de pagar.  
¿Un hijo mata a su madre?  
Cara su sangre saldrá,  
me perderá degollarla.  
Agamenón se desangra,  
Clitemnestra limpia grama,  
Egisto va detrás de ella  
con el niara, niara, niara.  
Míralas cómo hormiguean,  
ellas son quienes me rondan,  
sangre en el ojo gotean,  
las erinias de voz roma.  
Agamenón se desangra,  
Clitemnestra limpia grama,  
Egisto va detrás de ella  
con el niara, niara, niá.



*Dramaturgia catalana contemporánea: Antología I*  
se terminó de imprimir en diciembre de 2017  
en los talleres de Impresiones Editoriales FT, S. A. de C. V.  
Calle 31 de Julio de 1859, Mz. 102, Lt. 1090, col. Leyes de Reforma,  
C. P. 09310, Iztapalapa, Ciudad de México.

Corrección y cuidado de la edición:  
Víctor Kuri Gil y José Eduardo Latapi Zapata.  
Formación y diseño, Estefanía Leyva Rodríguez.

El tiraje consta de 1 000 ejemplares.





EN *DRAMATURIGA CATALANA*  
*CONTEMPORÁNEA: ANTOLOGÍA II:*

*Cúbito*, de Josep Maria Miró

*Jugadores*, de Pau Miró

*Las meriendas de Ulises (Cuento teatral)*, de Enric Nolla Gual

*El buen padre*, de David Plana

*Infamia*, de Pere Riera

*Copi y Ocaña, en el purgatorio*, de Marc Rosich

*Eva y Adela en las afueras*, de Mercè Sarrias

*Boys don't cry*, de Victoria Szpunberg

*No hables con extraños (Fragmentos de memoria)*,  
de Helena Tornero

*Feísima enfermedad y muy triste muerte  
de la reina Isabel I*, de Joan Yago



La diversidad del teatro catalán actual muestra en su conjunto la unidad de una visión dramática madura y versátil no ajena a los escenarios latinoamericanos. Destaca, en primera instancia, la voluntad de una generación por inscribirse en los cánones del teatro contemporáneo, haciendo frente a los desafíos presentes en la complejidad de la modernidad globalizada. Su respuesta ha sido crear un lenguaje escénico dinámico y ágil, capaz de irrumpir en los hábitos del espectador “neotelevisivo” e inducirlo a la confrontación sutil con la realidad envolvente, consigo mismo y con sus miedos y deseos.

“Lo apasionante, sin duda —dice Esteve Miralles en el Prólogo—, es la variedad y el coraje de las propuestas de equilibrio que el talento de los dramaturgos catalanes ha desarrollado en estas últimas décadas.”

*Dramaturgia catalana contemporánea: Antología*, en dos volúmenes, se integra a la serie de antologías teatrales de diversos países que ha publicado Paso de Gato. Las obras, en su mayoría, fueron originalmente escritas en catalán, y han sido traducidas —en algunos casos por los propios autores— trasladando fielmente el espíritu teatral.

En este primer volumen, el lector tendrá acceso a las siguientes obras y autores:

*Zoom*, de Carles Batlle

*Bardammour o morir sonriendo a la luna. Capítulo 2*, de Albert Boronat

*Litus*, de Marta Buchaca

*Las mejores ocasiones*, de Jordi Casanovas

*Consejo de familia*, de Cristina Clemente

*Smiley: Una historia de amor*, de Guillem Clua

*Niebla*, de Lluïsa Cunillé

*Tra(d)iciones*, de Beth Escudé

*La pols (Cenizas)*, de Llàtzer Garcia

*Tiempo real*, de Albert Mestres



Diputació  
Barcelona

Institut del Teatre



institut  
ramon llull

Lengua y cultura catalanas



TOMA  
TEATRO ORGANITZACIONS MÚLTIPLES, S.L.

ISBN: 978-607-8439-88-1



9 786078 439881